

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales**



**TESIS DOCTORAL**

**Trato y maltrato de la historia de España en los libros de texto  
de la EGB y la ESO**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Juan Esteban Rodríguez Garrido**

Director

**Luis Arranz Márquez**

**Madrid, 2012**

TESIS DOCTORAL

**TRATO Y MALTRATO DE LA HISTORIA DE  
ESPAÑA EN LOS LIBROS DE TEXTO DE LA  
EGB Y LA ESO**

ELABORADA POR  
Juan Esteban Rodríguez Garrido

DIRIGIDA POR EL DOCTOR  
D. Luis Arranz Márquez



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES**

Madrid, 2011

A mis abuelos, en los que pienso cada día.



# INDICE

## **Introducción.....Pág. 1**

- Objetivo y justificación.....Pág. 1
- Elección de criterios.....Pág. 3
- Metodología.....Pág. 8
- Estructura.....Pág. 10
- Agradecimientos.....Pág. 11

## **Qué es la Historia. La enseñanza de la Historia.....Pág. 13**

- Qué es la Historia.....Pág. 13
- La utilidad de la Historia.....Pág. 16
- La enseñanza de la Historia.....Pág. 19
- La vocación interdisciplinar de la Historia.....Pág. 22

## **Legislación sobre libros de texto.....Pág. 28**

- Desde los años 40 a la LGE: el imperio de la ideología.....Pág. 28
- La Ley General de Educación de 1970.....Pág. 31
- Las cinco Leyes Orgánicas de la democracia.....Pág. 33
- El polémico “Decreto Aguirre”.....Pág. 38
- La Historia en el Plan de 1991 y la Historia en el “Plan Aguirre” .....Pág. 41

## **Análisis de los libros de texto: Editorial Anaya.....Pág. 49**

- Séptimo de EGB. Años setenta.....Pág. 50
- Séptimo de EGB. Años ochenta.....Pág. 70
- Octavo de EGB. Años setenta.....Pág. 88
- Octavo de EGB. Años ochenta.....Pág. 108
- Primer ciclo de ESO. Años noventa.....Pág. 127

## **Editorial Edelvives.....Pág. 156**

- Séptimo de EGB. Años setenta.....Pág. 157
- Séptimo de EGB. Años ochenta.....Pág. 178
- Octavo de EGB. Años setenta.....Pág. 196
- Octavo de EGB. Años ochenta.....Pág. 220
- Cuarto de la ESO. Años noventa.....Pág. 230
- Cuarto de la ESO. Año 2003.....Pág. 242

## **Editorial Santillana.....Pág. 263**

- Séptimo de EGB. Años setenta.....Pág. 264
- Séptimo de EGB. Años ochenta.....Pág. 289
- Octavo de EGB. Años setenta.....Pág. 306
- Octavo de EGB. Años ochenta.....Pág. 329
- Segundo de la ESO. Años noventa.....Pág. 349
- Cuarto de la ESO. Años noventa.....Pág. 359

## **Editorial SM.....Pág. 374**

- Séptimo de EGB. Años setenta.....Pág. 375
- Séptimo de EGB. Años ochenta.....Pág. 394
- Octavo de EGB. Años setenta.....Pág. 414
- Octavo de EGB. Años ochenta.....Pág. 430
- Cuarto de la ESO. Año 2004.....Pág. 450

## **Otras editoriales de ámbito autonómico.....Pág. 474**

- Editorial Vicens- Vives.....Pág. 475
- Editorial Teide.....Pág. 528
- Editorial Barcanova.....Pág. 552
- Editorial Erein.....Pág. 564
- Editorial Xerais.....Pág. 580

## **Conclusiones finales.....Pág. 598**

**Bibliografía.....Pág. 624**

**Legislación.....Pág. 632**

*“La cuestión de la enseñanza es cuestión de poder; el que enseña, domina, puesto que enseñar es formar hombres amoldados a las miras del que los adoctrina”*

GIL DE ZÁRATE

## **INTRODUCCIÓN**

### **Objetivo y justificación**

Esta Tesis doctoral pretende analizar los contenidos de los manuales escolares de 7º y 8º de EGB, así como los que se han venido manejando en los de primer y segundo ciclo de la ESO, sobre la Historia Moderna y Contemporánea de España.

Partiendo de la convicción de que el libro de texto ha sido el recurso didáctico más utilizado para el desarrollo de la asignatura de Historia, considero francamente interesante prestar atención a la manera en que estos libros han presentado a nuestros escolares la Historia, hechos y personajes de nuestro propio país.

Tal y como dice el profesor Agustín Escolano: *“el libro escolar es un espacio de memoria como espejo de la sociedad que lo produce, en cuanto que en él se representan valores, actitudes, estereotipos e ideología que caracterizan la mentalidad dominante, es decir, el imaginario colectivo que configura algunos aspectos fundamentales de lo que hoy se entiende por currículum oculto, y también del explícito. Textos e iconografía son un fiel reflejo del espíritu de un tiempo, de las imágenes de una sociedad”*.<sup>1</sup>

Además, no debemos olvidar que los manuales de historia influyen en el “imaginario individual del alumno” así como en la creación de una “memoria colectiva” y de unos estereotipos culturales. Pueden contribuir a “estigmatizar” a una época o a un

---

<sup>1</sup> ESCOLANO, Agustín, *“El libro escolar: perspectivas históricas”*, en ARRANZ MÁRQUEZ, Luis (coord.), *“El libro de texto. Materiales didácticos. Actas del 5º Congreso. Tomo I”*, UCM, Madrid, 1997, Pág. 40



personaje histórico, o bien a ensalzar para siempre la figura de un determinado monarca o político.

Las autoridades, poderes públicos y administraciones educativas no han sido – ni son – ajenas a este potencial de los manuales escolares y, por lo tanto, han prestado una continuada atención respecto al control de la imagen del pasado. En palabras de Carolyn Boyd, profesora de Historia en la Universidad de California: *“El análisis de los libros de texto utilizados en las escuelas nos proporciona un medio fiable de captar las ideas e imágenes que las élites políticas y culturales deseaban imponer sobre los jóvenes de la nación. Los libros de texto ilustran de forma dramática las desavenencias que han dividido a la élite del país; a través de los juicios de valor, selección y omisión de temas, énfasis, imagería y formato sugieren nociones sobre el carácter y el destino nacional, así como una relación entre pasado y presente. Así, los libros de historia reflejan las múltiples y contradictorios mensajes sobre el carácter y el desarrollo nacional con los que grupos enfrentados de élite han tratado de asegurarse el apoyo popular para sus proyectos políticos”*.<sup>2</sup>

Por lo tanto, atendiendo a la importancia que considero tiene el conocer de qué manera se ha transmitido la Historia de España en los manuales de Historia, me decidí a abordar esta investigación. Una investigación que, como todas, me obligó a seguir una metodología sistemática y a una elección de criterios con los que estructurar el desarrollo del trabajo. Unos criterios que explicaré a continuación.

---

<sup>2</sup> BOYD, Carolyn P., *“Historia Patria. Política, historia e identidad nacional en España: 1875- 1975”*. Ed. Pomares- Corredor, Barcelona, 2000. Pág. 20

## Elección de criterios

Para la delimitación de la investigación he atendido a un triple criterio:

1. - **Temporal.** La acotación temporal en la elección de los textos a analizar es, evidentemente, necesaria. Así, he considerado los siguientes años para poner principio y fin a esa elección de textos: 1970 y 2002. A nadie escapa el significado de esas fechas pues corresponden a la promulgación de dos leyes educativas: la de 1970, la Ley General de Educación, también llamada “ley Palasí”<sup>3</sup> y la de 2002, la llamada LOCE o Ley Orgánica de Calidad de la Enseñanza, promovida por el gobierno del PP. Veremos cómo, entre medias aparecen otras leyes orgánicas siendo la más determinante de ellas la llamada LOGSE de 1990, elaborada desde el gobierno por el PSOE.

Creo que los acontecimientos políticos y sociales que se desarrollan en España durante los más de treinta años que separan ambas fechas (muerte del general Franco, subida al trono del rey Juan Carlos I, democratización del país, aprobación de una nueva Constitución, configuración del nuevo Estado de las Autonomías, llegada al poder del PSOE, integración de España en la Unión Europea, gobierno del PP, etc.) tienen una influencia importante en el desarrollo de las políticas educativas y, por extensión, en el modo de transmitir conocimientos desde los manuales escolares.

En esta línea se pronuncia también el catedrático de la Universidad de Valencia Rafael Valls Taberner: *“A partir de 1975 se inicia en España una etapa en que los cambios políticos vienen a sancionar unas transformaciones igualmente profundas que se habían venido gestando ya desde algunos años antes en la sociedad española. Refiriéndonos sólo al ámbito educativo, y dentro del mismo a la historia enseñada en la educación pre-universitaria, ya se habían producido algunos cambios importantes en la enseñanza primaria a partir de 1970. Estos prosiguieron en 1975, coincidiendo con la muerte de Franco, en la enseñanza secundaria. En este nivel educativo, en primer lugar, se formularon unos nuevos planes de estudio menos marcadamente católico-patrióticos y más en consonancia con una orientación “tecnicista” de la educación. En*

---

<sup>3</sup> José Luis Villar Palasí (Valencia, 1922-) fue Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Ministro de Educación en el gobierno de Franco desde el 18 de abril de 1968 al 11 de junio de 1973.

*segundo lugar, en los años previos al final del franquismo surgieron o se desarrollaron algunas editoriales que, conforme se iba afianzando la democracia en España, fueron apostando por la creación de nuevos manuales escolares. Los cambios entre 1975 y 1980 fueron realmente rápidos y, en cierto sentido, sorprendentes no sólo en los contenidos textuales de los manuales, sino también en gran parte de las imágenes utilizadas en los mismos.*

*Los nuevos manuales dieron entrada a la historia económica y social que desde hacía algunos años se estaba desarrollando en las universidades españolas.*

*Aparecieron igualmente algunos “grupos didácticos” (a partir de estas fechas, la mayoría de los nuevos manuales de historia comenzaron a estar firmados por un colectivo de autores) que rompieron con el modelo más narrativo-descriptivo de la enseñanza de la historia y plantearon una forma de la historia enseñada más interpretativa (el grupo Germania o el grupo Cronos por ejemplo). Algunas de las editoriales más importantes dieron entrada a estas nuevas propuestas. Se iniciaba así un nuevo camino.”<sup>4</sup>*

2. – **Comercial.** Considero que, para que la investigación tenga validez, es necesario acudir a aquellas editoriales que cubrían y cubren la mayor parte de la cuota del mercado, es decir, que producen los manuales más extendidos y usados por las escuelas y alumnos de toda España. He centrado, por lo tanto, mi estudio en las siguientes cuatro editoriales: Santillana, Anaya, SM y Edelvives. Cuatro editoriales que cubrían en torno al 65 por ciento del mercado de libros escolares en España en 1976 y cuyo peso fue en aumento. Así, la mayoría de los manuales analizados corresponden a estas editoriales, todas ellas de ámbito nacional. También se han analizado manuales de Vicens Vives, Teide, Barcanova, Erein y Xerais editoriales estas últimas de ámbito más local.

Para hacer estas estimaciones he considerado dos documentos de características diferentes: el más lejano en el tiempo (1976) se basa en una encuesta realizada al profesorado de EGB y los datos que contiene son sólo de este nivel educativo; el

---

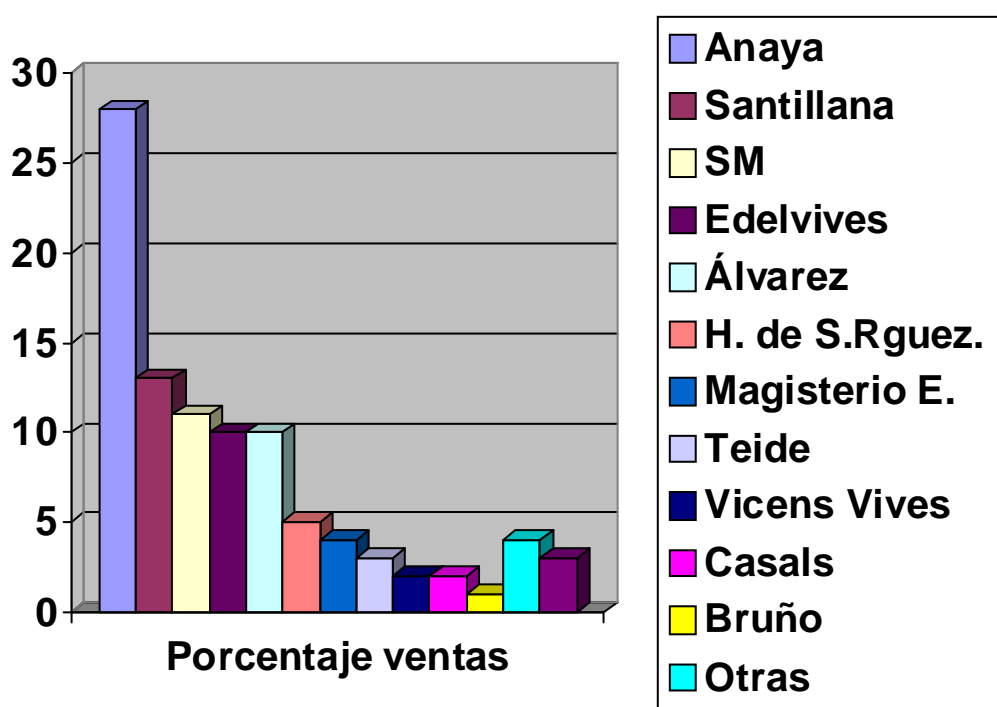
<sup>4</sup> VALLS TABERNER, Rafael, “La historia enseñada en España a través de los manuales escolares de historia (enseñanza primaria y secundaria)”, en TIANA FERRER, Alejandro (coord.), “El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas”. UNED, Madrid, 2000, pp. 59-60

segundo (1995) contiene los datos estadísticos hechos públicos por el Ministerio de Educación y Cultura referidos a toda la producción editorial relacionada con el sector de la enseñanza y educación.

Los dos documentos se refieren a la incidencia y repercusión de las editoriales en el mundo escolar y su jerarquía en el mercado de los libros de texto.

En 1976, la frecuencia de uso de las editoriales, según el propio profesorado de la EGB, era la siguiente<sup>5</sup>:

<b>Anaya</b>	<b>28%</b>	Teide	3 %
<b>Santillana</b>	<b>13 %</b>	Vicens Vives	2 %
<b>SM</b>	<b>11%</b>	Casals	2 %
<b>Edelvives</b>	<b>10 %</b>	Bruño	1 %
Álvarez	10 %	Otras editoriales	4 %
H. de S. Rodríguez	5 %	No usa editorial	3 %
Magisterio Español	4 %		



<sup>5</sup> SILVA GIMÉNEZ, D. y otros: “*Los textos escolares de EGB. Encuesta al profesorado*”, documento que recoge los resultados de la investigación realizada en el marco del INCIE (Instituto Nacional de Ciencias de la Educación), y que fue hecho público en octubre de 1976, pp. 66-67

La relación de las 10 mayores editoriales ordenadas de mayor a menor número de ISBN aprobados de libros de enseñanza y educación en el año 1995 es la siguiente<sup>6</sup>:

1. Grupo Anaya
2. Santillana
3. Bruño
4. Luis Vives (Edelvives)
5. Vicens Vives
6. Barcanova
7. Ministerio de Educación y Ciencia
8. Universidad Nacional de Educación a Distancia
9. Everest
10. Grup Promotor d'Ensenyament i Difusió Catalá

Así, a la luz de estos datos, encontramos una posición predominante en el mercado editorial de las cuatro editoriales a las que me he referido antes. Posición que, creo, justifica, mi especial concentración en ellas para la realización de este estudio.

3. – **Temático.** La prehistoria o la romanización de la península son temas someramente tratados en la EGB. Únicamente en los manuales del curso que inauguraba el tercer ciclo de la Educación General Básica, es decir, de 6º de EGB podemos encontrar algún tema que se refiera a ellos.

Sin embargo, en los dos siguientes cursos, 7º y 8º de EGB encontramos una presencia mayor de la historia de España en los manuales, temas más ampliamente desarrollados y que ofrecen una mayor capacidad de análisis y “polémica”.

En los manuales de 7º, hay temas que comprenden desde los Reyes Católicos, pasando por Carlos V y Felipe II, a los denominados “Austrias menores”, dinastía que concluye con la muerte de Carlos II y la consiguiente “Guerra de Sucesión”.

---

<sup>6</sup> MEC: “*Panorámica de la Edición Española de libros 1995*”. Ministerio de Educación y Cultura, 1996, p. 150.

Ya en 8º de EGB, último curso de escolarización obligatoria según la Ley General de Educación de 1970, podemos encontrar, en los manuales de Ciencias Sociales, varios temas referidos a la Historia de España que abordan asuntos como los reinados de Felipe V, Carlos III, Carlos IV, Fernando VII, Isabel II y así hasta la época del general Franco y la transición.

Teniendo en cuenta lo anterior, me he centrado en los manuales de estos dos últimos cursos para la realización de este estudio por considerar que los temas que abarcan ofrecen grandes posibilidades de análisis y probables diferencias en el tratamiento de los distintos manuales.

En lo que a la ESO se refiere, se han investigado manuales tanto del primer ciclo como del segundo pero siempre atendiendo a los mismos temas, personajes y cuestiones que ya habíamos visto en los textos de la EGB, ya que uno de los principales intereses de este trabajo es observar la evolución en el tratamiento que se da a un determinado asunto o personaje a lo largo de estas última tres décadas. Ello no hubiera sido posible si no hubiéramos mantenido el foco de atención sobre las mismas cuestiones tanto en la EGB como en la ESO.

## **Metodología**

En favor de la amplitud y significación del estudio, he considerado importante analizar un mínimo de cinco libros de cada una de las cuatro editoriales principales nombradas, además de varias ediciones de otras editoriales con menor cuota de mercado o más localizadas geográficamente. Casi treinta manuales que, si bien han supuesto un esfuerzo importante y una extensión superior a la inicialmente imaginada, permiten, a cambio, presentar un estudio que abarca todos los momentos históricos del período analizado.

Por supuesto, a partir del momento en que las principales editoriales nacionales comienzan a sacar distintas ediciones autonómicas, también éstas han sido revisadas y comparadas unas con otras con el objeto de cumplir con otro de los principales objetivos de esta tesis: comprobar, si las hubiera, las posibles diferencias en la enseñanza de la Historia entre unos territorios y otros.

Con este planteamiento, vamos a analizar manuales de todo tipo de cada una de las editoriales: de mediados y finales de los 70, todavía influidos estos por el franquismo reciente; de principios, mediados y finales de los 80, en los que las nuevas corrientes metodológicas así como las distintas circunstancias políticas y sociales dejan también su huella en la elaboración de los textos; y, por supuesto, de la década de los 90 y primeros años del nuevo siglo, momento en que principalmente vamos a ver cómo la descentralización de las competencias educativas deja una evidente marca en la confección de los libros de texto.

La circunstancia de que, durante las décadas de los 70 y los 80, los manuales tuvieran una “vida elevada”, es decir, que se usaran durante varios años seguidos, ha resultado muy beneficiosa ya que no ha sido necesario analizar un libro cada dos o tres años sino que, el mismo manual, tenía un uso que podía comenzar, por ejemplo, en 1984 y terminar en 1990, quedando así cubierta la segunda mitad de los 80 para esa editorial con el estudio de ese único texto.

La investigación pretende, a su vez, mostrar una triple comparación:

1. La interna de cada editorial a lo largo del tiempo. Es decir, la evolución en el tratamiento de los temas, en el enfoque y páginas dedicadas a cada personaje o hecho histórico, en la inclusión o no de fotos y actividades en los distintos libros de la propia editorial.
2. La territorial. Es decir, cómo se encuentran los distintos contenidos dentro de una misma editorial, en un mismo año y según el territorio para el que esté editado el libro. Esta comparación sólo se va a realizar a partir de los años 90 pues es entonces, con la descentralización de las competencias educativas, cuando vamos a poder comprobar estas cuestiones.
3. La propia comparación entre las distintas editoriales para intentar establecer así las diferencias ideológicas que pudiera haber entre ellas.

Para el análisis de los textos se ha procurado atender al número de páginas que se dedican a cada cuestión, al tono utilizado para hablar de los distintos personajes históricos, a la omisión de unos y la inclusión de otros, a la existencia o no de fotografías ilustrativas de las explicaciones, a la inclusión o no de textos y al carácter de los mismos, a la existencia de actividades y el tipo de éstas, en definitiva a todo aquello que sea significativo para esclarecer qué Historia enseñaban y enseñan nuestros más extendidos manuales de los años 70, 80 y 90.



## **Estructura**

La estructura expositiva de esta investigación que ahora nos ocupa es la siguiente:

La primera parte del trabajo presenta mi visión personal sobre qué es y qué debe ser la Historia, algunas reflexiones sobre la enseñanza de la misma, varios apuntes sobre la evolución de los libros de texto durante el franquismo y, por supuesto, un capítulo dedicado a la legislación bajo la que nos movemos, cuestión que debemos tener permanentemente presente para llevar a cabo este trabajo.

Por otro lado, se presentan los distintos estudios de cada manual agrupados por su pertenencia a cada editorial y ordenados cronológicamente. Estos estudios se han realizado con una estructura temporal-lineal, es decir, se van analizando los distintos temas de cada libro siguiendo la lógica expositiva de los mismos según (en base a) la cronología histórica.

Finalmente, se muestran las pertinentes conclusiones a las que he llegado a través de esta investigación acerca de cómo presentan la Historia de España las distintas editoriales y el actual estado de la enseñanza de la Historia en España.

## **Agradecimientos**

A pesar del carácter básicamente individual de esta investigación, cometería un imperdonable error si obviara el hecho de que han sido varias las personas que, en distinta medida, han contribuido a hacer posible la realización de esta tesis. En consecuencia, creo de justicia expresar mi agradecimiento más sincero a todas ellas.

La confianza en mí depositada, los ánimos y paciencia, el interés tomado en mi trabajo así como el permanente respeto hacia mis propuestas sin dejar por ello de hacerme las oportunas indicaciones, es algo por lo que siempre estaré en deuda con el profesor Luis Arranz Márquez.

Los profesores Francisca Álvarez Orellana, Juana Anadón Benedicto, Félix González Marzo y Fernando Tabar de Anitua despertaron en mí, gracias a su fecundo magisterio, durante los cursos de doctorado, las ganas necesarias y la voluntad de continuar en estos estudios y así poder realizar esta Tesis.

El apoyo, el buen trato y los consejos del resto de miembros del departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales, desde el cual presento esta investigación, merecerían mucho más que esta sencilla alusión.

No quiero, ni puedo, olvidar a Ángel Rivas Albaladejo, compañero y amigo, que tan desinteresadamente me prestó su tiempo y su atención poniendo a mi disposición su experiencia investigadora en la Biblioteca Nacional.

Joana ha sido un constante apoyo durante este tiempo estando siempre a mi lado durante los rigores de esta investigación.

Y, por supuesto, mis padres. Su permanente confianza, su continua labor en beneficio de mi formación desde que era un niño, hacen que resulte escaso todo agradecimiento que les pueda tributar.

La vocación de quien elabora una Tesis es que sea expuesta y defendida. Y no habría defensa posible sin un tribunal que la escuchara. Gracias anticipadas, pues, a los miembros de este tribunal que desinteresadamente prestan su tiempo y su esfuerzo, tan poco o nada recompensado, para escuchar la exposición de este trabajo.

# **QUÉ ES LA HISTORIA**

## **LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA**

### **Qué es la Historia**

Para reflexionar sobre la Historia que se elabora y enseña en los libros de texto, para criticar o ensalzar, si así fuera necesario, el modo en que aprenden nuestros escolares, se hace necesaria una reflexión previa acerca de qué es la Historia y cómo debería transmitirse. Se hace imprescindible, por lo tanto, una pequeña “toma de posiciones” que sirva como criterio y marco de referencia para entender los posteriores análisis sobre los manuales.

Pero definir qué es la Historia o qué debe ser la Historia no es tarea fácil, más bien todo lo contrario. Es una reflexión que podría merecer por sí sola toda una tesis doctoral. Porque, además, definir cualquier cosa, y más algo tan sumamente complicado como la Historia, es, o debería ser, el resultado de un proceso de investigación, seguido de un trabajo de reflexión, lectura y, finalmente, conclusión. Y aún después de todo este camino seguiríamos, seguro, sin definir la cuestión con la máxima precisión y atendiendo a todos los ángulos y posibles matices.

Además, parafraseando a Febvre “toda definición es una cárcel”. De esto último, no cabe duda.

A pesar de la frase anterior, el propio Febvre se aventuró a dejarnos su visión personal sobre la Historia: “La Historia es el estudio científicamente elaborado de las diversas creaciones de los hombres de otros tiempos, captadas en su fecha, en el marco de sociedades en extremo diversas y, no obstante, comparables entre sí (...); actividades y creaciones con las cuales cubrieron la superficie de la tierra y la sucesión de las edades”.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> FEBVRE, Lucien en *Combates por la Historia*, pág. 20. Barcelona; Ariel, 1975.

Para Pierre Vilar, la Historia “es el estudio de los mecanismos que vinculan la dinámica de las estructuras a la sucesión de los acontecimientos”, un instrumento cuyo objetivo debe ser “comprender el pasado para conocer el presente”.<sup>8</sup>

Edward Carr opina que la Historia “es un proceso continuo de interacción entre el historiador y los hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado”.<sup>9</sup>

Una definición habitual que se da sobre la Historia es que ésta es la ciencia social que se encarga de estudiar el pasado de la humanidad. ¿La Historia es, por lo tanto, el pasado? Si y no. La Historia no está restringida al pasado, no es sólo una sucesión de acontecimientos establecidos, es algo vivo, permanente, ya que el historiador reconstruye el pasado desde el presente. Tal y como dice Kahler: “No sólo la persona informada, sino todo el mundo, en todo lo que hace, se está moviendo constantemente en la Historia. En su vida interior, la Historia se mueve de manera arquetípica. En su vida exterior política, económica, tecnológica, cuando vota, firma un contrato, guía un automóvil, mira la televisión, está continuamente manipulando conceptos e instituciones arraigados en la Historia. Para actuar y planear necesita el sólido fundamento de la memoria sedimentaria formada durante su vida, es decir, su identidad personal, pero más allá sería incapaz de seguir su vida cotidiana en la sociedad moderna sin el trasfondo de una memoria comunal, sin el sentido de su identidad nacional o humana, que es Historia.”<sup>10</sup>

Más allá de las distintas definiciones que nos dan los diversos maestros, lo que es evidente es que el diálogo entre el ayer y el hoy, entre los hechos históricos y el historiador no es un diálogo entre individuos abstractos, sino entre individuos muy relacionados entre sí en tanto que componentes de una sociedad: la del pasado y la del presente. Es un diálogo entre hombres que en su caminar han producido la Historia con estos otros hombres que para su provecho y enseñanza reconstruyen aquella experiencia humana en el pasado.

---

<sup>8</sup> VILAR, Pierre en *Iniciación al vocabulario histórico*, págs 47 y 12. Barcelona; Crítica, 1980.

<sup>9</sup> CARR, Edward en *Qué es la Historia*, pág. 76. Barcelona, Ariel, 1991

<sup>10</sup> KAHLER, Erich en *¿Qué es la Historia?*, pág. 23. México. FEC, 1966

El hombre siempre será el protagonista de la Historia gracias a su actividad creadora, pero el hombre sólo cobra vida cuando el historiador, desde el tiempo presente, conoce y registra su pasado reconstruyendo así los hechos históricos. Por supuesto esa tarea empieza a encontrarse con limitaciones desde el mismo instante en que el historiador selecciona unos hechos para su estudio y descarta otros. Es una forma de decirle al mundo “este es un hecho histórico digno de ser recordado y estudiado, este otro no lo es”, esa sería, por lo tanto la primera limitación. Pero hay una segunda limitación ya que, una vez decididos los hechos merecedores de estudio, el historiador selecciona unas fuentes para llevar a cabo ese estudio, y la selección siempre lleva consigo un descarte. El historiador, con buena o mala fe, atiende y destaca unas fuentes descartando así otras. Cabe pensar siempre en la buena fe, en la profesionalidad y en el rigor científico del historiador pero los condicionamientos políticos, ideológicos, religiosos o económicos suelen intervenir en el proceso de elaboración y transmisión de la Historia. Teniendo claro esto, nos encontramos ante un punto clave: el de conocer la posición desde la que escribe el historiador, quién le ha encargado la obra o para quién está dirigida.

En este sentido, Febvre nos ofrece una frase que juzgo fundamental: “No hay pasado que engendre al historiador; hay historiadores que hacen nacer la Historia”.

Cabe decir, por lo tanto, que el propósito del historiador depende de su punto de vista.

Pero esta última idea nos conduce a un serio problema de escepticismo ya que, si excluimos la posibilidad del conocimiento objetivo, podemos llegar a pensar que los hechos como tal no valen nada pues siempre estarán supeditados a la subjetividad del historiador que los recrea. Es por ello que el buen historiador ha de ser honrado con los demás, huyendo de apriorismos perniciosos que creen confusión y tergiversación. Asimismo, el buen historiador ha de aplicar siempre estricta y rigurosamente las reglas metodológicas de su oficio.

La norma de un historiador digno de tal nombre debe ser analizar los datos, desgranar cada detalle, buscar relaciones, atisbar conexiones ocultas, preguntar a los documentos, trabajar con hipótesis y estar dispuesto a modificarlas llegado el caso. Si así trabaja se acercará a una comprensión lo más amplia y completa posible de las sociedades humanas y, aunque quizá no se llegue a la objetividad absoluta, sin duda se habrá aproximado, y esa debe ser una meta de cualquier historiador.

## **La utilidad de la Historia**

Vivimos unos tiempos en los que se ha entronizado la utilidad. Todo parece medirse bajo su rasero y nunca falta quien pregunta ¿para qué sirve la historia? Algunos piensan que la función del historiador es estudiar, de forma desapasionada, la verdad del pasado, sin ningún propósito detrás, sin buscar con ello ningún bien y ningún mal, como si los temas mismos y los resultados del trabajo investigador, no importaran gran cosa. Sólo el logro de un conocimiento puro, de las cosas remotas, “tal cual han sido”. Conocer por conocer, sin más. Una mera aspiración memorística.

Zubiri abordó este debate y dio cumplida respuesta a estas cuestiones: “Ocuparse de la Historia no es una simple curiosidad. Lo sería si la Historia fuera una simple ciencia del pasado. Pero, primero, la Historia no es una simple ciencia y, segundo, no se ocupa del pasado, en cuanto ya no existe. (...) Con lo cual, la Historia, como ciencia, es mucho más una ciencia del presente que una ciencia del pasado.”

En cualquier caso, las distintas utilidades de la Historia son evidentes. Valga como prueba una sucinta enumeración:

- 1) El estudio de la Historia es fundamental para adquirir habilidades como el análisis, la síntesis, la interpretación crítica, el aprender a valorar las fuentes de información, a saber escuchar, a hacerse tolerante y comprensivo, etc. Por supuesto, estas no son cualidades exclusivas que aporte el estudio y la enseñanza de la Historia pero esta disciplina está particularmente bien dotada para desarrollarlas.
- 2) La Historia debe tener una ejemplaridad moral. Todos necesitamos anclajes en los que apoyarnos para no sentirnos solos; comprobar que en la nunca aprendida tarea de vivir otros han sido más fuertes o más perseverantes o más nobles que nosotros. Espejos en que mirarnos para seguir remando hacia delante. La Historia, en la medida en que nos muestra a los grandes hombres y a los héroes, debe procurar ofrecer ejemplos morales que ayuden y guíen a la juventud. Debe resaltar virtudes como la justicia, el honor, la prudencia, la tolerancia, la

fortaleza o el amor a la patria. Lo mismo cabe decir de los “antimodelos” ya que la Historia debe mostrarnos y explicarnos a los más execrables personajes, denunciar sus acciones y ofrecer así un ejemplo de lo más negativo de la humanidad, un ejemplo que, en este caso, sirve para ser evitado y condenado.

- 3) El estudio de esta disciplina ayuda a relacionar las distintas causas que explican a ayudar la evolución de cualquier sociedad en el tiempo. Hablamos de factores demográficos, políticos, económicos, sociales, culturales y artísticos, factores todos ellos que se solapan y mezclan para explicar la Historia de los pueblos. El estudio de la Historia, desde una perspectiva interdisciplinar, ayuda a fomentar una visión unitaria, una lectura general, panorámica de todas estas causas.
- 4) El conocimiento histórico es un factor esencial para que los hombres se sientan seguros y próximos a sus congéneres. Sin el conocimiento de una Historia común no hay Naciones. Cabe en este punto recordar una cita de Ortega: “El hombre no tiene propiamente naturaleza, sino Historia.” Es decir, la Historia nos hace ser lo que somos. Necesitamos la Historia.
- 5) Con una buena formación histórica se fortalece la conciencia ideológica y política de una sociedad y se alimenta el sentido crítico de la sociedad actual y futura. En palabras del profesor Fontana, la Historia debe enseñarse como “arma para sus combates de hoy y herramienta para la construcción de su futuro”<sup>11</sup>. Es un medio fundamental para que los grandes problemas y las grandes injusticias puedan ser analizados críticamente y así tomar conciencia para su mejora. La clase de Historia se convierte de este modo en algo más que una disciplina académica, para llegar, incluso, a una postura de compromiso con los problemas y realidades del hombre y del mundo actual.

---

<sup>11</sup> FONTANA, José en *La Historia*, pág. 140; Barcelona, Salvat, 1973. Véase también su artículo “Enseñar historia”, en *Notas en torno a la enseñanza de la Historia*, pp. 11- 21. Cáceres, Institución Cultural “El Brocense”, 1983



- 6) El conocimiento de la Historia ayuda a valorar y proteger el patrimonio histórico-artístico. España es el segundo país el mundo en riqueza patrimonial. La posesión de joyas únicas de arte y cultura, con varias ciudades declaradas Patrimonio de la Humanidad, debe ser motivo para que desde la escuela se le dedique atención especial a este legado que a todos enriquece y enorgullece. Pero para valorar, hay que conocer.

Así pues, resulta indudable la extrema importancia de la disciplina, de su enseñanza y conocimiento. Pero, ¿cómo enseñarla? He aquí una de las preguntas capitales que todo profesor de Historia se ha hecho alguna vez. Vamos a intentar esbozar una humilde respuesta a esta cuestión.

## **La enseñanza de la Historia**

Un profundo cambio en la manera de hacer y explicar la Historia ha definido los últimos tiempos. En algo más de treinta años hemos visto cómo se pasaba de una enseñanza basada en los grandes personajes, reyes y militares fundamentalmente, en sus triunfos y derrotas y con una narración fundamentalmente descriptiva, narrativa y lineal, a obsesionarnos con una Historia explicativa y problemática, en la que se atiende a todos los elementos económicos, sociales, institucionales y mentales, una Historia que nos acerque a explicar y comprender todas las realidades de las sociedades humanas, una Historia que algunos maestros denominaron “Historia total”.

Estas dos posturas no son las únicas encontradas. Otra cuestión ha terminado extremándose y consolidándose en torno al debate entre contenidos o destrezas. Llegó un momento en el que defender los “contenidos” era sinónimo de mirar hacia atrás y mantener lo que tantos criticaban: los desprestigiados hechos, los acontecimientos, el denostado dato, siempre tildado de anecdótico.

Frente a esa postura, otros defendían un giro radical para centrarse en cómo desarrollar capacidades, destrezas, procedimientos, técnicas y habilidades. A finales de los setenta, muchos profesores se inclinaron por el dominio de capacidades, técnicas y recursos. De esta manera, más que poner el acento en contenidos históricos, se inclinaron por toda la gama de procedimientos con los que llegar a conocer el pasado. Incluso, se extendió la fiebre de hacer de cada alumno un pequeño historiador, hasta el punto de ser entrenado en las prácticas propias de la investigación (formulación de hipótesis, recogida de información y análisis, etc.) Y todo ello primando la enseñanza por descubrimiento, lo que provocaba que, mientras el alumno descubría por sí mismo, el tiempo pasaba demasiado deprisa, los contenidos sufrían y su saber menguaba. El alumno aprendía procedimientos de investigación pero no sabía situar en su siglo a Cortés o a Pizarro.

Así, teniendo en cuenta todas estas polémicas, llegamos al debate central: ¿qué Historia enseñar? y ¿cómo enseñarla? Y tan importante como hablar de qué Historia enseñar debe serlo el fijar con rotundidad y sin ambages que Historia no enseñar.

Creo profundamente en no enseñar una Historia que sea más mitología que Historia, que transmita una visión mítica de los países o los territorios en aras de defender estrambóticas visiones del pasado vinculadas a la ideología política dominante.

Quiero creer, por lo tanto, en una Historia que no esté al servicio de la construcción, consolidación y expansión de trasnochados nacionalismos políticos.

Sostengo que se debe procurar mantener la historiografía y la investigación al margen de los conflictos coyunturales, imponiéndose los criterios científicos a la hora de analizar el pasado. Éstos siempre habrán de estar por encima de intereses más bastardos.

Opino que la historiografía no tiene por qué responder a las expectativas del poder, en cuya naturaleza siempre va a estar solicitar algún tipo de historia legitimadora.

Defiendo una Historia que no diluya la noción del tiempo histórico, sustituyéndolo por formulaciones en las que el pasado se transforma en algo difuso y perdido entre nociones pedagógicas a fuerza de insistir en contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales. La Historia no es Sociología ni Antropología, aunque algunos se empeñen en mezclar y confundir estas disciplinas.

Manifiesto también mi antipatía por la práctica histórica que, conscientemente, busca la confusión y la indefinición terminológica, contribuyendo así a diluir términos y a alimentar eufemismo que confunden y resquebrajan posiciones hasta hace poco muy claras. El concepto de España, por poner un único ejemplo, aparece frecuentemente prostituido cuando se sustituye sin más por el de Estado español, cuando no sencillamente por la palabra “Estado”.

Creo en una selección temática rigurosa, que no sea un dislate intelectual, que no margine importantísimos períodos de nuestra Historia común, en beneficio de amplios “reportajes” nacionalistas trufados de ideología.

Considero imprescindibles unos programas y unos libros de texto que deben combinar la enseñanza de la Historia de España y la de sus regiones de manera que no

sean dos realidades históricas paralelas o conceptualmente equiparables, situándose así al margen de la realidad histórica.

No pretendo, desde luego, una explicación uniforme de la Historia de España, si como tal se entiende una visión monolítica. Pero sí una Historia *común*, que entre otras cosas tenga en cuenta las aportaciones regionales a la creación de una Historia plural y que centre los principales procesos históricos que han afectado a toda España, sin los cuales resulta imposible comprender las singularidades regionales y nacionales.

Atendiendo a estos criterios, personales como lo son todos, he afrontado la crítica de los manuales que vamos a ir analizando a lo largo de esta tesis. Habrá quien los considere erróneos. Para mí son innegociables porque se ajustan a lo que la historiografía seria y rigurosa defiende.

## **La vocación interdisciplinar de la Historia**

Es indispensable no encerrarnos en nuestra propia disciplina, aceptar el reto de analizar la realidad desde diferentes perspectivas. La interdisciplinariedad es posible en la medida en que las distintas disciplinas de las Ciencias Sociales comparten en el fondo el mismo objeto de estudio: el hombre y su sociedad.

Aunque no es nuevo, el término interdisciplinariedad ha irrumpido con fuerza en la enseñanza de unos años a esta parte. El profesorado recurre a él permanentemente, lo maneja y repite en los claustros e incluso lo convierte en escudo protector ante cierto desorden académico de la puesta en práctica de experiencias complicadas.

Gusdorf, autor muy citado y especialista en este campo, encabeza su artículo sobre el *Pasado, presente y futuro de la investigación interdisciplinaria* con las siguientes palabras:

“La interdisciplinariedad se impone como un tema tópico, cuya importancia se mide por la frecuencia de las apariciones de esta palabra en el debate filosófico o en las discusiones universitarias. Cualquiera apela a la interdisciplinariedad, y nadie osaría pronunciarse contra ella. Éxito tanto más brillante cuanto que los mismos que toman partido por la nueva figura del saber se encontrarían en aprietos para definirla.

La reivindicación interdisciplinaria aparece como una panacea epistemológica llamada a curar todos los males que afectan a la conciencia científica de nuestro tiempo”<sup>12</sup>

Es cierto que muchos de los que defienden con intensidad la interdisciplinariedad se encontrarían con problemas para definirla, ya que hablamos de un concepto complejo y la comunidad científica todavía no ha logrado ese deseado consenso.

Compleja es, asimismo, su organización debido a la particularidad de cada disciplina científica, que posee sus propios métodos, normas y lenguajes.

En cualquier caso, hablamos de una apuesta por la pluralidad de perspectivas en la base de la investigación.

---

<sup>12</sup> GUSDORF, G.: “Pasado, presente y futuro de la investigación interdisciplinaria”, en APOSTEL, L. y otros: *Interdisciplinariedad y ciencias humanas*, pp. 32-52. Editorial Tecnos-UNESCO. Madrid, 1982

La Historia es una de las Ciencias Sociales que mejor asumen la interdisciplinariedad pero esto no siempre ha sido así. La propia evolución interna en el concepto y estudio de la disciplina ha determinado el uso de otras ciencias como un indispensable material de trabajo para el historiador.

Cuando hablamos de evolución del concepto “hacer Historia” nos estamos refiriendo al paso que se da entre los antiguos modos de transmitir la Historia a los actuales. Aquella Historia narrativa que, poco a poco, y merced a nuevas escuelas historiográficas como Annales y a su interacción con teorías político-económicas como el marxismo, va siendo sustituida por una Historia que ahora pondrá su acento en los procesos económicos, en las estructuras sociales, en los medios de producción, en los conflictos de clase, etc. Y también en la llamada “Historia con rostro humano”, es decir, en la Historia de la vida cotidiana, de las minorías, de las mujeres, etc.

Y es aquí, en este punto, donde el historiador gira su cara a disciplinas como la Economía, la Demografía, la Sociología o la Etnología. Y es en esa dialéctica, en esa conversación de la Historia con las demás Ciencias Sociales, donde se construye el conocimiento integral del objeto de estudio.

Por supuesto esto no debe llevarnos a olvidar lo anterior, hay que disponer de un esqueleto básico de los más importantes nombres propios, fechas o tratados. Quizá no como único conocimiento pero sí como una parte fundamental del mismo. Además, hay que tener en cuenta que ni los niños ni los adolescentes (a quienes están dirigidos los libros de texto que aquí analizamos) están, en su mayoría, preparados para entender determinados conceptos complejos como *capitalismo*, *medios de producción*, *tensiones interclasistas*, *fiscalidad*, etc. Así que hay que buscar explicaciones ajustadas a las posibilidades de cada nivel educativo.

Centrándonos en España, el Ministerio de Educación, a través de la Ley General de Educación de 1970 y de las “Orientaciones Pedagógicas para la EGB”, ofreció como innovación principal un planteamiento interdisciplinar en lo relativo a los contenidos instructivos. Este planteamiento se ha venido manteniendo desde entonces.

La primera etapa de la EGB (ciclo inicial y medio) tendió a un planteamiento globalizado de la enseñanza. Mientras correspondía a las Áreas de Experiencia Natural

y Social el papel de núcleo integrador de los distintos núcleos expresivos empleados por el niño en su proceso de comunicación.

Durante el ciclo superior de la EGB, las materias se agruparon en Áreas de conocimiento integradas por disciplinas con cierto grado de relación y afinidad entre ellas.

La LOGSE continuó en la misma línea, estructurando el conocimiento en Áreas, desde la Educación Infantil hasta los 16 años, y tratando de favorecer los diseños interdisciplinares, tanto en el centro como en el aula. Incluso la Ley de Reforma Universitaria (LRU) organizó los saberes científicos y los departamentos en torno a Áreas de conocimiento.

En definitiva, la actividad interdisciplinar, al extenderse a todos los niveles educativos, representa una de las innovaciones más importantes de la práctica escolar. Y así han intentado reflejarlo algunos libros de texto de Sociales. Veremos cuáles.

A modo de ejemplo, la vinculación entre la Historia y la Geografía, con todos los matices que se quiera, ha de tenerse siempre presente, pues desde antaño ha existido cercanía y complementariedad. Cualquier investigación histórica, en mayor o menor medida, debe acudir al auxilio geográfico para su mejor comprensión. Y lo mismo vale para los libros de texto.

Conocer el relieve, el clima, los suelos, las fuentes de energía, la vegetación, es decir, esas conexiones o zonas fronterizas entre las dos ciencias suelen afectar tanto al campo de la geografía general y descriptiva, como al de la geografía humana y económica. Por esta razón, sirvan algunas pinceladas sobre la buena vecindad que debe reinar entre la Geografía y la Historia.

El conocimiento de la Historia proporciona las claves de las modificaciones en las relaciones entre los individuos y los medios naturales. El desarrollo o subdesarrollo de muchos pueblos, con frecuencia, sólo se entiende desde la perspectiva histórica. Haciendo este seguimiento pueden comprenderse los pasos de un retraso económico a un subdesarrollo.

A escala regional o local, la Historia está presente a través de la huella dejada por unos hechos concretos: paisaje rural, lugares habitados, tipos de ciudades..., por lo que difícilmente podrá completarse un estudio geográfico si se desconoce su historia. Detrás de una línea de ferrocarril abandonada, de un paisaje de escombreras, de un pastizal de montaña existe la acción humana, retocando a lo largo de siglos y conformando unas fisonomías en el espacio, que pueden explicar hasta caracterizaciones humanas.

Seguimos. La Historia y la Demografía se precisan permanentemente. Los datos primarios de la existencia humana, saber si aumenta o disminuye la población, cómo se distribuye entre las distintas ocupaciones se ha convertido en una actividad imprescindible para el estudiante de Historia.

La demografía histórica empezó de la mano de los registros parroquiales, de los primeros censos y de las primeras listas fiscales. Fueron precisamente estas fuentes las que iban a permitir a autores como Labrousse o Meuvret, por ejemplo, construir sus conocidas hipótesis sobre la crisis de subsistencia hacia el final del Antiguo Régimen, en donde se intentaba conectar la historia demográfica con la económica, recibiendo al tiempo la primera un gran impulso teórico.

Desde siempre, al historiador le han interesado los problemas de la historia demográfica para utilizarlos en la interpretación de los fenómenos históricos. La relación entre el número de hombres y la evolución de las sociedades ha constituido una de las constantes en las explicaciones históricas, hasta el punto de ser una sustancial de la historia total o global.

Más relaciones. La Historia y la Sociología son dos ciencias tradicionalmente bien relacionadas aunque tampoco han faltado entre ellas vicisitudes y diferencias. El problema de su deslinde teórico y metodológico es relativamente reciente y ha originado una amplia literatura que tiene gran importancia por el papel que ambas tienen en el conocimiento humano. Durante cierto tiempo, la sociología, con el fin de crearse un campo propio, llevó a algunos de sus autores a desatar una especie de imperialismo sobre las disciplinas fronterizas, y en especial sobre la historia. De acuerdo con la idea de estos teóricos, solamente la Sociología tenía carácter científico y la Historia era una mera técnica auxiliar.



Este planteamiento no pudo mantenerse durante mucho tiempo y las relaciones entre Sociología e Historia han experimentado un fuerte cambio a lo largo del siglo XX que ha modificado los planteamientos iniciales. En realidad, entre la Historia y la Sociología no hay diferencia en la materia, al preocuparse ambas del estudio de las sociedades humanas, aunque en general puede afirmarse que los historiadores suelen ocuparse del pasado y los sociólogos del presente, lo que no quita que el historiador amplíe su campo de estudio hasta el momento actual, ni que el sociólogo mire hacia el pasado. La separación no puede ser tajante.

Hoy parece admitido por todos que es imprescindible la colaboración entre historiadores y sociólogos, sin necesidad de anular sus privativos campos de estudio y la validez científica de sus respectivos trabajos. Esto hace que Sociología e Historia se complementen perfectamente en la explicación del desarrollo social ayudando a conocer mejor el presente y el pasado de las comunidades humanas.

Mayor relación han venido guardando habitualmente la Historia y la Economía. La importancia que tiene la Economía al ser uno de los fundamentos primordiales sobre los que descansa cualquier sistema social ha hecho que muchos historiadores se hayan servido de ella y la hayan tomado como base sobre la que han cimentado sus estudios encaminados a conocer el desarrollo histórico de cualquier comunidad humana.

De igual manera, también los economistas recurren a la Historia con el fin de dar a su ciencia una mayor profundidad en el sentido del tiempo. El gran historiador de la economía, Carlo M. Cipolla, dice a este respecto:

“La historia económica es una materia eminentemente interdisciplinar. Ocupa una zona del saber humano que está situada en la encrucijada de otras disciplinas: la Historia y la Economía. La historia económica no puede prescindir de ninguna de ellas. Si cede en uno de esos dos frentes, se desnaturaliza y pierde su propia identidad. El problema consiste en que las dos disciplinas que están en su base, por así decirlo, pertenecen a dos culturas distintas. La Historia era, y sigue siendo, la disciplina humanística por antonomasia. En cambio la Economía se ha distanciado progresivamente de la Historia y de las ciencias humanas desde los tiempos de Ricardo: aun permaneciendo tan débil como base para la predicción, se aferra obstinadamente a las llamadas ciencias exactas,

mediante el uso y el abuso de la lógica matemática como el instrumento fundamental para el análisis.”<sup>13</sup>

Así pues, repasadas todas estas relaciones entre la Historia y otras ciencias sociales, cabe establecer una serie de conclusiones:

- 1- La Historia es una Ciencia Social abierta. Tiene a los hombres y a las sociedades en el centro de sus análisis, como protagonistas indiscutibles de su estudio y comprensión. Todas las Ciencias Sociales, pues, estudian la misma realidad aunque enfocada desde distintos ángulos. Eso hace que entre ellas existan los contactos y las interrelaciones propias de las partes de un todo y que sea difícil establecer separaciones claras entre los campos de acción de unas y de otras.
- 2- La Historia posee tradición y recursos para estudiar dignamente toda la realidad que envuelve al ser humano. Para ello, debe pedir ayuda y préstamos a otras disciplinas hermanas.
- 3- La Historia es ciencia integradora. En ella confluyen perspectivas varias a la hora de analizar y comprender lo acaecido. De ahí su amplitud y complejidad, que se convierte en reto, a la vez que en estímulo.
- 4- Lo importante de toda relación interdisciplinar es la búsqueda de todo aquello que completa y suma, que enriquece y fructifica las relaciones fronterizas de disciplinas con nexos comunes.

A lo largo de esta tesis también será tarea nuestra ir comprobando hasta qué punto los libros de texto van ofreciendo a los alumnos esta visión interdisciplinar en la exposición de los hechos históricos y, de existir ésta, cuáles son las disciplinas a las que más acuden los autores de los manuales.

---

<sup>13</sup> CIPOLLA, Carlo M.: “Entre la historia y la economía. Introducción a la historia económica”, en FONTANA, Josep, *La historia después del fin de la historia*, p. 40. Editorial Crítica, Barcelona, 1991

# **LEGISLACIÓN SOBRE LIBROS DE TEXTO**

## **Desde los años cuarenta a la LGE: el imperio de la ideología**

Desde el final de la guerra civil española, el nuevo régimen comenzó a diseñar una estrategia educativa que habría de servir para la formación de “buenos españoles”, enlazando con la vertiente católica más tradicional. Tal y como escribe la profesora Carolyn Boyd: “*Se aspiraba a “conseguir un espíritu nacional fuerte y unido” y a “instalar en el alma de las futuras generaciones la alegría y el orgullo de la Patria”* (Ley de Educación Primaria de 17 de julio de 1945, art. 46). La enseñanza de la Historia tenía que ser terapéutica y profiláctica pero para que esto sucediera la historia nacional tenía que interiorizarse como un legado ineluctable de instintos, comportamientos y obligaciones.”<sup>14</sup>

Se transmitía, por lo tanto, una historia plenamente identificada con un “esquema ideológico subyacente”. Un esquema que el profesor Valls Taberner resume así:

*“La patria española se constituye a partir del “espíritu” religioso católico y no por la voluntad de sus ciudadanos. La identificación entre español y católico es la “esencia” de la historia española. La negación de lo católico es la negación de lo español, que, a su vez, se identifica plenamente con lo que ha sido España en los siglos XV, XVI y XVII: defensora de la “catolicidad” y creadora de un imperio basado en la fe católica. Todo aquello que no se identifique con lo católico es anti-español (tanto si proviene del interior de la Península Ibérica como si proviene del extranjero), aunque lo anti-español sea fundamentalmente lo extranjero, que trata de oponerse a la misión universal-católica de España por intereses “materiales, comerciales y financieros”. La lucha entre el bien (lo católico y español) y el mal (lo francés y, por extensión, lo extranjero, lo materialista, lo liberal, etc.) cuenta en España con unos cómplices del mal que, renunciando a su ser español, actúan favoreciendo la destrucción de la propia*

---

<sup>14</sup> BOYD, Carolyn P.: *Op. Cit.*, Pág. 227

*esencia de España, aunque enmascaren esta finalidad con unas formulaciones en las que se declara que su pretensión es la de mejorar las condiciones culturales, sociales, económicas y políticas de España. Ellos son la anti-España, ya que niegan su esencia, su ser católico. Esta labor histórica es la del Nuevo Estado y la de su líder carismático, Francisco Franco, que, basándose en lo “tradicional”, asume lo nuevo, para crear una nueva España, fiel reflejo de la España eterna.”<sup>15</sup>*

Así, el estricto control ideológico impuesto por el régimen franquista durante los primeros años hizo que de los manuales anteriores sólo sobreviviesen, casi exclusivamente, los más marcadamente tradicional-católicos y que aún éstos introdujesen modificaciones. Fue retirada de la circulación la mayor parte de los manuales más innovadores y progresistas.

El atractivo que los libros de texto presentaban para un gobierno obsesionado con este control ideológico, así como para unos docentes de escasa formación, hizo que se convirtieran en la clave de la pedagogía española tradicional.

La exaltación patriótica, el lenguaje rimbombante, las llamadas a la militancia, las alusiones a las “glorias nacionales”, la defensa de la tradición o el heroísmo se convirtieron durante los años cuarenta en objetivo fundamental de este modo de hacer historia.

La profesora Boyd nos ofrece tres ejemplos de textos de este período:

*“En las primeras etapas del régimen, las ambiciones imperiales de los falangistas inspiró obras como “Glorias Imperiales”, de Luis Ortiz Muñoz, catedrático de Historia. El libro trataba ante todo la vocación imperial de España; la historia nacional se iniciaba en la conquista espiritual y política de Roma a manos de la “raza hispánica”, la evangelización de España a cargo de Santiago, Don Pelayo, las “milicias religiosas”, la unificación territorial de la península tras la conquista de Granada, el advenimiento del “mayor de los imperios mundiales”, etc.*

*En “Así quiero ser: (El niño del nuevo Estado)”, Antonio J. Onieva, inspector escolar, resucitó la tradicional interpretación de la historia española como lucha por*

---

<sup>15</sup> VALLS TABERNER, Rafael, “La historia enseñada en España a través de los manuales escolares de historia (enseñanza primaria y secundaria)”, en TIANA FERRER, Alejandro (coord.): *Op. Cit.*, Pág. 57

*independizarse de la influencia extranjera, no como una epopeya de expansión militarista”.*

*Típico en retórica y tono era el libro elemental “Yo soy español”, de Agustín Serrano de Haro. Aquí, la historia nacional se iniciaba con la expulsión de Adán y Eva del Edén y terminaba con el benevolente régimen de Franco; el libro presentaba a los niños un modo maniqueo de pecadores y santos, salvajes y misioneros, traidores y patriotas. Para ser fieles a su historia, los niños españoles sólo tenían que defender la Iglesia, obedecer al Caudillo y trabajar en paz con sus hermanos españoles.”<sup>16</sup>*

En las décadas de 1950 y 1960 España experimentó un progresivo avance tanto en el campo económico como en el social, un avance que también se vio reflejado en el modo de conceptualizar y transmitir la Historia. Aunque la interpretación nacional- católica del pasado de España nunca perdió su status oficial, de forma gradual se fue rebajando el discurso y las antiguas retóricas.

A partir de ahora los nuevos planes de estudios iban a combinar la historia española con historia de Europa. La fijación con los Habsburgo dio paso a un estudio más equilibrado de las cuatro “edades” históricas, y la anterior exaltación de la hispanidad fue sustituida por modestas referencias a la “colonización española”.

Las cuestiones de historia política, sobre todo las batallas, reinos y alianzas que habían conducido a la unificación del Estado, seguían predominando sobre los temas sociales y culturales en los programas, y la falta de espacio hacía que no pudieran dedicarse más que una o dos líneas por tema.

La profesora Boyd nos ofrece su opinión sobre esta etapa:

*“Después de abrazar la modernización social y económica, el régimen pareció decidido a negarle a la historia todo papel educativo funcional.*

*Los cuestionarios oficiales, los libros de texto y los exámenes se aliaron para reducirlo a la memorización irreflexiva de un surtido de sucesos incontestables pero también ininteligibles y en apariencia irrelevantes.”<sup>17</sup>*

---

<sup>16</sup> BOYD, Carolyn P.: *Op. Cit.*, Págs. 231-232

<sup>17</sup> BOYD, Carolyn P.: *Op. Cit.*, Pág. 252

## **La Ley General de Educación de 1970**

En lo que concierne a los libros de texto, la Ley General de Educación de 1970 es muy parca. La disposición adicional quinta se remite a algo que venía siendo una constante, la aprobación ministerial, aunque ahora se hable de “supervisión de acuerdo con las normas que reglamentariamente se establezcan” (BOE, 6 de Agosto de 1970).

En desarrollo de la Ley 14/1970, fue aprobado el Decreto 2531/1974, de 20 de julio, según el cual se reconocía a los centros docentes autonomía para la elección de los libros de texto y demás material didáctico, elección que tenía que desenvolverse necesariamente entre aquellos materiales que contasen con la previa autorización administrativa.

Poco después, la orden de 2 de Diciembre de 1970 aprobaba las nuevas orientaciones pedagógicas para la EGB, incluyendo un apartado expresamente dedicado a “material y recursos didácticos”.

En las orientaciones pedagógicas se partía de una idea: la nueva EGB representaba un cambio fundamental en la concepción de la enseñanza elemental, por lo que “este cambio de rumbo se reflejará necesariamente en un viraje paralelo de los instrumentos didácticos en especial de los manuales de uso escolar (libros de referencia, de consulta, de trabajo, de lectura...), que habrán de plasmar, actualizándose, las nuevas orientaciones pedagógicas y administrativas. En consecuencia, los libros escolares, para adaptarse a las exigencias de la nueva orientación de la EGB, deben reunir una serie de características en armonía con los principios didácticos, la estructura y el contenido de la nueva orientación” (BOE, 8 de Diciembre de 1970). Pero, en lo esencial, la reforma de 1970 no alteró la política constante del franquismo, que se caracterizó por la previa autorización de los textos antes de ser comercializados.

Al margen de los libros de texto, la Ley General de 1970 rompía con el pasado en algunos aspectos importantes. En primer lugar, definía la educación como un servicio público, un derecho que el Estado garantizaba a todos los españoles. En segundo lugar, daba un importante paso hacia la eliminación de las desiguales opciones que se ofrecían a los niños de diferentes clases sociales fusionando el bachillerato elemental con la educación primaria para que entre los 6 y los 14 años todos los niños recibieran la

misma educación: la EGB. A los 14 años, los que tuvieran el graduado escolar podrían acceder a un curso breve de enseñanza secundaria, el BUP, un programa único de tres años, diferenciado internamente, que no sólo les prepararía para los estudios universitarios, sino también para las carreras técnicas o el trabajo.

Los cambios iniciados en 1970 se aceleraron a partir de 1975 con la muerte de Francisco Franco. En estos años se surgieron o se desarrollaron editoriales como Santillana, Anaya, Vicens Vives o Teide que acabaron imponiéndose sobre las editoriales más características del primer franquismo (Hijos de Santiago Rodríguez, Miñón, Dalmau Carles, El Magisterio Español, etc.). Estas editoriales fueron apostando por la creación de nuevos manuales escolares, que dieron una progresiva entrada a la historia social y económica, cambiando así los contenidos textuales y gran parte de las imágenes utilizadas.

El profesor Rafael Valls nos explica otra de las novedades del período:

*“Aparecieron igualmente algunos “grupos didácticos” (a partir de estas fechas, la mayoría de los nuevos manuales de historia comenzaron a estar firmados por un colectivo de autores) que rompieron con el modelo más narrativo-descriptivo de la enseñanza de la historia y plantearon una forma de la historia enseñada más interpretativa (el grupo Germania o el grupo Cronos por ejemplo). Algunas de las editoriales más importantes dieron entrada a estas nuevas propuestas. Se iniciaba así un nuevo camino.”*<sup>18</sup>

Una última novedad que afectó a los libros de texto durante estos años finales de los setenta y primeros de los ochenta fue la descentralización de la autorización de los manuales aunque con una restricción importante: la alta inspección del Estado tiene competencia para comprobar que “los libros de texto y demás material didáctico se adecuan a las enseñanzas mínimas que integran el currículo nacional”, tal y como dispone el artículo 3º del RD de 6 de marzo de 1981.<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> VALLS TABERNER, Rafael, “La historia enseñada en España a través de los manuales escolares de historia (enseñanza primaria y secundaria)”, en TIANA FERRER, Alejandro (coord.): *Op. Cit.*, Pág. 60

<sup>19</sup> BOE de 21 de marzo de 1981

## **Las cinco Leves Orgánicas de la democracia**

El fallecimiento del anterior Jefe del Estado y los cambios de todo orden que esto traería consigo también tuvieron su reflejo en lo que a legislación sobre manuales de texto se refiere. Tras cuarenta años de franquismo en el que tan sólo se elaboró una Ley Educativa (la Ley General del año 70), cinco leyes orgánicas sobre este aspecto han visto la luz desde 1985 aunque no todas han aludido a los libros de texto.

La **Ley Orgánica de Regulación del Derecho a la Educación** (LODE. 8/1985, de 3 de julio) y la de **Participación, Evaluación y Gobierno de los Centros Docentes** (9/1995, de 20 de noviembre) fueron leyes de Organización del Sistema Educativo, mientras que la **Ley Orgánica de Ordenación del Sistema Educativo** (LOGSE. 1/1990, de 3 de octubre) lo era de ordenación de sus etapas y currículum. Esta diferenciación fue matizada por las Leyes Orgánicas posteriores, tanto por la **Ley Orgánica de Calidad de la Educación** (LOCE. 10/2002, de 23 de diciembre) como por la **Ley Orgánica de Educación** (LOE. 2/2006, de 3 de mayo), que han sido, al tiempo, leyes de Ordenación y de Organización.

Pero ¿en qué medida afectaron estas distintas leyes al objeto de nuestro estudio, es decir, a los libros de texto de EGB y Secundaria? Pues cada una en distinta medida pero, tal y como vamos a ver, en general no inciden en ello demasiado.

La LODE (1985), al ser sólo de organización, no contempla aspectos relativos a materiales curriculares y libros de texto.

La LOGSE (1990) no hace mención a los libros de texto, sino a la elaboración de programaciones docentes y materiales didácticos. Para la elaboración de dichos materiales didácticos indica que se propiciará la superación de todo tipo de estereotipos discriminatorios.<sup>20</sup>

Algo más dice la LOCE (2002), ya que, en ella, los libros de texto se convierten, a partir de ahora, en un material didáctico específico, resaltando su importancia frente al

---

<sup>20</sup> Artículo 57.2 y 3



resto de materiales curriculares. Serán elegidos por el equipo de profesores y los Órganos de coordinación didáctica y no requieren autorización; marca un período de uso de al menos cuatro años. La Inspección los supervisa y deben reflejar los principios, libertades, valores, derechos y deberes constitucionales.<sup>21</sup>

Por último, la LOE (2006) mantiene la explicitación de los libros de texto como material didáctico y, al igual que la ley anterior, vuelve a dejar a la libre elección de los centros educativos el adoptar los libros de texto y demás materiales que hayan de utilizarse. De la misma manera indica que no es necesaria la utilización por parte de la Administración Educativa; estarán adaptados al rigor científico, a las edades de los alumnos y al currículo. Asimismo, *deberán reflejar y fomentar el respeto a los principios, valores, libertades, derechos y deberes constitucionales, así como a los principios y valores recogidos en la presente Ley*. No establece obligación de mantenerlos durante períodos determinados.

Más allá de la alusión específica que hagan, o no, estas Leyes a los libros de texto, es de fundamental importancia hacer también un repaso a los distintos modelos de regulación a nivel nacional de los contenidos que se extrae de dichas Leyes. Veámoslos:

- En la LODE (1985) se considera la Educación como responsabilidad del Estado: “...*al Estado y a las Comunidades Autónomas por medio de la programación general de la enseñanza, corresponde asegurar la cobertura de las necesidades educativas.*”<sup>22</sup> Corresponde al Estado: *La fijación de las enseñanzas mínimas y la regulación de las demás condiciones para la obtención, expedición y homologación de títulos académicos y profesionales válidos en todo el territorio español.*<sup>23</sup>
- Veamos lo que decía la LOGSE (1990): “*El Gobierno fijará, en relación con los objetivos, expresados en términos de capacidades, contenidos y criterios de evaluación de currículo, los aspectos básicos de éste que constituirán las enseñanzas mínimas, con el fin de garantizar una formación común de todos*

---

<sup>21</sup> Artículo 68.8 y Disposición Adicional 3ª

<sup>22</sup> Preámbulo de la Ley

<sup>23</sup> Disposición Adicional 2ª.c.

*los alumnos y la validez de los títulos correspondientes. Los contenidos básicos de las enseñanzas mínimas en ningún caso requerirán más del 55 por 100 de los horarios escolares para las Comunidades Autónomas que tengan lengua oficial distinta del castellano, y del 65 por 100 para aquellas que no la tengan.”*<sup>24</sup> Estos mínimos son contemplados como la máxima cantidad de currículum que puede regular el Gobierno central, dejando así abierta la posibilidad de que pudieran ser menos los regulados por el Gobierno.

- En la LOCE (2002) se mantiene la regulación por parte del Estado, aunque se cambia la denominación de enseñanzas mínimas por la de enseñanzas comunes.<sup>25</sup> *“En relación con los objetivos. Contenidos y criterios de evaluación del currículo, el Gobierno fijará las enseñanzas comunes, que constituyen los elementos básicos del currículo, con el fin de garantizar una formación común a todos los alumnos y la validez de los títulos correspondientes. A los contenidos de las enseñanzas comunes les corresponde en todo caso el 55% de los horarios escolares en las Comunidades Autónomas que tengan, junto con la castellana, otra lengua propia cooficial y el 65% en el caso de aquellas que no la tengan.”*<sup>26</sup> Las enseñanzas comunes son contempladas como el mínimo que ha de regular el Gobierno, de esta manera se impide que sean menos, pudiendo ser más.
- Por último, en la LOE (2006) se mantiene la regulación por parte del Estado y vuelve a cambiarse la denominación de comunes por mínimas. *“...el Gobierno fijará, en relación con los objetivos, competencias básicas, contenidos y criterios de evaluación, los aspectos básicos del currículo que constituyen las enseñanzas mínimas a las que se refiere la Disposición Adicional Primera, apartado 2, letra c) de la Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, Reguladora del Derecho a la Educación. Los contenidos básicos de las enseñanzas mínimas requerirán el 55 por ciento de los horarios escolares para las Comunidades Autónomas que tengan lengua cooficial y el 65 por ciento para aquellas que*

---

<sup>24</sup> Artículo 4.2.

<sup>25</sup> Disposición Final 3ª.2.

<sup>26</sup> Artículo 8.2

*no la tengan.” (Art. 6.2 y 3)<sup>27</sup>. Con ello las enseñanzas mínimas son ahora el porcentaje exacto que se determina.*

De conformidad con el reparto competencial en materia educativa, establecido en la Constitución Española, a medida que las distintas Comunidades Autónomas han ido asumiendo sus competencias y servicios educativos han procedido a aprobar sus correspondientes normas en desarrollo del precepto indicado, por lo que la materia no se encuentra regulada en los mismos términos en todo el ámbito del Estado.

Todo esto trajo consigo la **descentralización de la autorización de los manuales** aunque con una condición importante: la alta inspección del Estado tenía competencia para comprobar que “los libros de texto y demás material didáctico se adecuan a las enseñanzas mínimas que integran el currículo nacional”, tal y como dispone el artículo 3º del RD de 6 de marzo de 1981.<sup>28</sup>

La norma de que los libros y materiales necesarios para su utilización en el sistema educativo debían estar sujetos a la supervisión del Ministerio de Educación y Ciencia, fue mantenida en vigor por la Ley 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo, si bien la referencia al Ministerio de Educación y Ciencia debe ahora ser entendida con relación a las Administraciones educativas con competencias plenas en educación.

Por lo que respecta al territorio gestionado directamente por el Ministerio de Educación y Ciencia, el Real Decreto 388/1992, de 15 de abril estableció una **supervisión administrativa previa sobre los proyectos editoriales** a partir de los cuales podían editarse los distintos materiales curriculares que más tarde serían elegidos por los órganos correspondientes de los centros docentes.

---

<sup>27</sup> Se desarrollan en el RD 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la ESO, en el que se marca el porcentaje correspondiente a las enseñanzas mínimas para todo el Estado. La Orden ECI/2220/2007, de 12 de julio, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la ESO, completa el currículo para el ámbito de gestión directa del MEC.

<sup>28</sup> BOE de 21 de marzo de 1981

El *Real Decreto 1744/1998*, de 31 de julio modificó en el territorio gestionado por el Ministerio de Educación y Cultura la normativa reguladora de la supervisión de los libros de texto y demás materiales curriculares correspondientes a las enseñanzas de régimen general.

En el mismo se procede a suprimir la supervisión previa de los proyectos editoriales, necesaria hasta el momento, quedando la supervisión administrativa reducida a un control posterior de los libros de texto y materiales curriculares, cuando los mismos incurrieran en irregularidades que justificasen una declaración de “falta de idoneidad” para ser utilizados en los centros docentes.

Por lo que respecta al resto de Administraciones educativas, cada una de las mismas ha aprobado su propio sistema referido a la supervisión y autorización de materiales curriculares, manteniéndose con carácter general la necesidad de obtener una autorización administrativa relativa al proyecto editorial en unos casos, a los libros de texto y materiales curriculares en otros supuestos, o bien exigiéndose una aprobación administrativa en ambas circunstancias.

## **El polémico “decreto Aguirre”**

El 23 de octubre de 1997, la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre presentó a los medios de comunicación la líneas básicas de un *Plan de mejora de la enseñanza de las Humanidades* en el sistema educativo español y su primera concreción práctica, el proyecto de *Real Decreto por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a las Ciencias Sociales: Geografía e Historia y Lengua Castellana y Literatura en la Educación Secundaria Obligatoria*. Y llegó la polémica.

La pretensión ministerial de establecer nuevas pautas para potenciar los conocimientos humanísticos –especialmente los referidos a la Historia- de todos los escolares españoles suscitó un intensísimo debate, en el que argumentos de la más variada índole, confrontados al simple desconocimiento, provocaron una maraña dialéctica donde se entrecruzaron sensibilidades nacionalistas heridas, competencias autonómicas supuestamente agraviadas, concepciones didácticas contrapuestas e, incluso, distintos intereses corporativos.

El proyecto del Ministerio contemplaba reforzar la enseñanza de las Humanidades en los planes de estudio de los tres tramos que establece la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE): Primaria (6-12 años), Secundaria Obligatoria (12- 16) y Bachillerato (16- 18).

Respecto a la ESO, el proyecto modificaba el Real Decreto vigente desde 1991, tanto en los contenidos como en los objetivos básicos y los criterios de evaluación que deberían seguir los profesores de *Ciencias Sociales: Geografía e Historia* y los de *Lengua Castellana y Literatura*, amparándose en la distribución de competencias establecida por la LOGSE, según la cual el Ministerio fija el 55 % de los contenidos en las Comunidades Autónomas con lengua propia y el 65 % en todas las demás.

En lo que concierne a las Ciencias Sociales, la principal modificación tuvo que ver con el establecimiento de unos conocimientos básicos comunes para todos los alumnos y alumnas de España. Por ejemplo, como puede verse al comparar los programas de 1991 y el de Aguirre, si aquel establece un número reducido de contenidos mínimos, de carácter muy amplio, el que fija esta reforma los multiplica casi por seis, con un mayor

grado de especificación. No se pretendieron modificar, en cambio, ni los horarios dedicados a la asignatura ni los libros de texto.

Algunos de los objetivos generales de la enseñanza de la Historia, tal como aparecían redactados en este proyecto, suscitaron enorme controversia, especialmente el número 5: *Comprender y valorar, el carácter unitario de la trayectoria histórica de España con sus diversidades lingüísticas-culturales*, que levantó ampollas en muchas Comunidades Autónomas, singularmente en Cataluña, y el número 3: *Interrelacionar los factores multicausales que explican la evolución de la sociedad en el tiempo, subrayando, entre otros: los demográficos, económicos, sociales, políticos, culturales y artísticos; así como el papel relevante que desempeñaron las grandes personalidades históricas*, en cuyo último párrafo, sobre todo, se quiso ver una vuelta a una Historia memorística y de lista de los reyes godos, muy poco acorde con las nuevas orientaciones didácticas.

La reacción de los nacionalismos vasco y catalán no se hizo esperar. Con el pretexto de que se trataba de imponer “una determinada visión única, particular y muy sesgada de la Historia de España”, el entonces presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, se manifestó lejos de su tradicional mesura y proclamó ante el Parlamento autónomo que no cumpliría el plan de Humanidades del Gobierno.

Ese “nacionalismo español”, agresivo o exclusivista, fundado en el mito de Castilla, carecía ya en estos momentos de virtualidad política, no se sostiene. Queda, eso sí, su utilización interesada a efectos políticos, para justificar perpetuos victimísmos. Nada autorizaba a pensar que el controvertido Proyecto de Decreto, dictado dentro de las competencias del Estado y, quizás, excesivamente cauto, pretendiera revivirlo.

La fijación precisa de “contenidos mínimos” a que tiene que ajustarse la Historia de España para su enseñanza en todas las Comunidades Autónomas es ineludible para el Estado. ¿Puede admitirse que en España no se estudie su Historia en todo el territorio? Tanto más cuanto, hay que insistir en ello, la idea de una España plural, incluso la concepción de España como “nación de naciones” está ampliamente extendida y no resultaba negada por el Proyecto. El discutido texto, formulado con el grado de generalización suficiente, no imponía, entiendo, una concepción única de la Historia de España – se trataba de un catálogo de temas que deberían conocerse por todos los

escolares españoles – sino que permitía diversas interpretaciones. Quizá si se hubiera perseverado en él, la Historia de España, víctima de nacionalismos fundamentalistas o de los más extravagantes e irresponsables localismos, no hubiera quedado destrozada.

<u>TEMAS</u>	<b>LA HISTORIA EN EL PLAN DE 1991</b>	<b>LA HISTORIA EN EL “PLAN AGUIRRE”</b>
<b>Prehistoria</b>	-Aspectos relevantes de la Prehistoria en el territorio español	-El origen del hombre y la primera colonización del orbe  -La expansión de los cazadores paleolíticos: el homo sapiens  -La revolución neolítica  -La edad de los metales
<b>Edad Antigua</b>	-Aspectos relevantes de la Edad Antigua en el territorio español  -Cultura y Arte clásicos  Origen y desarrollo del cristianismo	<b>Egipto: las primeras civilizaciones</b> -El Nilo: 3000 años de Historia -Gobernar Egipto. Los escribas -Dioses y templos. Supervivencia después de la muerte. -Innovaciones técnicas y culturales  <b>Grecia: fundamentos de la cultura europea</b> -Una civilización de ciudades -La Atenas de Pericles -El imperio de Alejandro Magno -Cultura y Arte



		<p><b>Roma y la romanización del Mediterráneo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La Roma republicana</li> <li>-La Roma imperial</li> </ul> <p>-Romanización y cristianización</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Los germanos y la caída del imperio</li> </ul> <p><b>La romanización de la península: Hispania</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Los pueblos prerromanos</li> <li>-La conquista romana</li> <li>-La romanización de Hispania</li> <li>-Las invasiones germánicas: los visigodos</li> </ul>
<b>Edad Media</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Al-Andalus y los reinos cristianos de Hispania</li> <li>- La confluencia de las tres tradiciones religiosas en la España medieval: cristianismo, islamismo y judaísmo</li> <li>- El arte y la cultura en la Edad Media.</li> </ul>	<p><b>Europa y su entorno</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Bizancio y el Islam</li> <li>-El nacimiento de Europa y el Imperio de Carlomagno</li> <li>-La expansión de Europa. Siglos XI- XIII</li> <li>-La crisis de la Edad Media. Siglos XIV y XV</li> </ul> <p><b>La sociedad feudal</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Señores, clérigos y campesinos</li> <li>-La génesis de la burguesía</li> <li>-Cultura y Arte</li> </ul>

		<p><b>La Edad Media española</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-El Islam hispánico: Al-Andalus</li> <li>-Reconquista y repoblación cristiana</li> <li>-Las Españas medievales. -</li> <li>-Los cinco reinos</li> <li>-La proyección catalano-aragonesa en el Mediterráneo</li> <li>-España, eslabón entre la Cristiandad, el Islam y el Judaísmo</li> </ul>
<b>Edad Moderna</b>	<p><b>Las sociedades del Antiguo Régimen en la época moderna</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La monarquía hispánica: logros e insuficiencias en su proyecto exterior y desarrollo interno: la colonización de América y el impacto recíproco.</li> <li>-Religión, arte y cultura en la España de los siglos XV al XVIII.</li> </ul> <p><b>Alguna sociedad destacada de ámbito no europeo durante las Edades Media y Moderna.</b></p>	<p><b>El nacimiento del Estado Moderno</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La consolidación de las monarquías</li> <li>-La España de los Reyes Católicos</li> <li>-Los descubrimientos geográficos</li> <li>-La proyección de España en el mundo</li> </ul> <p><b>La época del Renacimiento y la Reforma</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-El Renacimiento del Arte y de la Cultura</li> <li>-La Reforma religiosa: protestantes y católicos</li> <li>-El Imperio de Carlos V</li> <li>-La monarquía hispánica: Felipe II</li> </ul>

		<p><b>La monarquía absoluta</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-El fin de la hegemonía española. La rebelión de Cataluña y Portugal</li> <li>-Cultura y Arte en el siglo XVII.</li> </ul> <p>El Siglo de Oro español</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La monarquía absoluta: el ejemplo francés</li> <li>-Las potencias marítimas: Inglaterra y Holanda</li> </ul> <p><b>Ilustración y reformismo en el siglo XVIII</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La Ilustración: Pensamiento, Ciencia y Arte</li> <li>-Los Estados europeos</li> <li>-El reformismo borbónico en España y América</li> </ul>
<b>Edad Contemporánea</b>	<p><b>Cambio y evolución en la Edad Contemporánea</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Revoluciones industrial y liberal burguesa.</li> <li>-Grandes cambios y conflictos del siglo XX.</li> <li>-Transformaciones en la España contemporánea</li> </ul>	<p><b>Las revoluciones burguesas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Crisis del Antiguo Régimen</li> <li>-Las revoluciones atlánticas. La revolución francesa</li> <li>-La independencia de la América española</li> <li>-El liberalismo. Revoluciones de 1830 y 1848</li> </ul> <p><b>La revolución industrial</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La revolución industrial inglesa y su difusión</li> <li>-Cambios sociales. La movilización del proletariado</li> </ul> <p>La segunda revolución industrial</p>

	<p><b>Sociedades y culturas diversas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Diversidad y relativismo cultural a través del análisis de algunos elementos de culturas distintas a la propia: cultura tecnológica y adaptación al medio, estructura social, sistema de género, sistema simbólico, creencias.</li> </ul>	<p><b>La España liberal</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La agonía del Antiguo Régimen</li> <li>-La construcción del Estado Liberal</li> <li>-El lento despegue de la economía española. La expansión industrial en Cataluña y el País Vasco</li> <li>-La Restauración. La crisis de fin de siglo</li> <li>-Los nacionalismos en la Península Ibérica</li> </ul> <p><b>Nacionalismo e imperialismo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-El nacionalismo: unificaciones de Italia y Alemania</li> <li>-Los imperios coloniales europeos</li> <li>-La Primera Guerra Mundial</li> </ul> <p><b>La Cultura del siglo XIX</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Ciencia en el siglo XIX</li> <li>-Manifestaciones culturales: educación, literatura y prensa</li> <li>-Los movimientos artísticos</li> </ul> <p><b>El período de Entreguerras</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La revolución soviética y sus consecuencias</li> <li>-El fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán</li> <li>-La Gran Depresión</li> <li>-La Segunda Guerra Mundial</li> </ul>
--	--	---

		<p><b>España en el primer tercio del siglo XX</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Reinado de Alfonso XIII: trayectoria política</li> <li>-El reformismo de la II República</li> <li>-La Guerra Civil</li> <li>-Aportaciones españolas a la cultura y el arte</li> </ul>
<b>Mundo Actual</b>	<p><b>Transformaciones y desequilibrios en el mundo actual:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Desarrollos desiguales y neocolonialismo (Norte-Sur)</li> <li>-Transformaciones y tensiones en las relaciones internacionales: la crisis del sistema de bloques; el proceso de la unidad europea; una crisis o conflicto internacional relevante; problemas y perspectivas para la paz.</li> <li>-Focos de tensión y nuevos valores en las sociedades postindustriales y sus repercusiones en la calidad de</li> </ul>	<p><b>Las consecuencias de la II Guerra Mundial</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-La ONU y los organismos internacionales</li> <li>-La Guerra Fría</li> <li>-La descolonización de Asia y África</li> </ul> <p><b>El mundo capitalista</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Los EEUU y el nuevo orden internacional</li> <li>-Los milagros económicos: Alemania y Japón</li> <li>-Las democracias occidentales. Francia y el mayo del 68</li> <li>-La crisis de 1973 y sus repercusiones</li> <li>-La construcción europea. La</li> </ul>

	<p>vida y en la salud individual y colectiva. Transformaciones en los ámbitos de la vida privada y de las relaciones humanas, cambios en los roles y relaciones entre hombre y mujer.</p> <p>-El papel de los medios de comunicación.</p> <p><b>La organización económica y el mundo del trabajo</b></p> <p>-Conceptos e instituciones clásicas de la economía de mercado.</p> <p>-División técnica y social del trabajo: la estructura social. Los sindicatos. Derechos y deberes del trabajador.</p> <p>-Desigualdades y conflictos sociales</p> <p><b>Poder político y participación ciudadana:</b></p> <p>-Principios e instituciones básicas de los regímenes democráticos. Su presencia en la Constitución Española. Las instituciones constitucionales españolas. La participación política. Los partidos políticos. Las organizaciones sociales.</p> <p>-La organización territorial de España. La Nación Española. Órganos y competencias del municipio, la provincia y la comunidad autónoma.</p> <p>-España en el mundo: la Comunidad Europea e Iberoamérica.</p>	<p>Unión Europea y sus instituciones</p> <p><b>La época de Franco</b></p> <p>-El régimen político</p> <p>-El desarrollo de los años sesenta</p> <p>-La oposición política y sindical</p> <p><b>La España democrática</b></p> <p>-La transición democrática</p> <p>-La Constitución de 1978. La reforma del Estado: las Comunidades Autónomas</p> <p>-Los gobiernos democráticos</p> <p>-La incorporación a la Unión Europea</p> <p><b>Movimientos culturales y sociales</b></p> <p>-La Sociedad de consumo</p> <p>-Nuevos movimientos ciudadanos</p> <p>-Revolución científico-técnica</p> <p>-Cultura y Arte</p>
--	--	---

	<p><b>Arte y cultura en el mundo actual:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Nuevas formas de expresión artística a partir del impresionismo.</li> <li>-Los retos del desarrollo científico.</li> </ul>	
--	---	--

En conclusión, a mi modo de ver, con los contenidos mínimos del “proyecto Aguirre” aparecía un programa más equilibrado para la enseñanza de la Historia en el ámbito de la educación secundaria. Está claro que cuando los contenidos mínimos del programa pasan de 25 a 174, el margen de maniobra para los Gobiernos autonómicos se reduce. En ese sentido, el proyecto puede ser interpretado, con razón, como una intromisión de la administración educativa del Estado en las competencias autonómicas. Pero el programa me parece impecable en su planteamiento, coherente en su desarrollo, alejado de radicalismos ideológicos de cualquier signo y respetuoso con las sensibilidades particulares. Otorga a la Historia Universal y de España su dignidad científica y, por supuesto, respeta el pasado de este Estado de las Autonomías. Mucho más desde luego que los programas impartidos en algunas comunidades autónomas, donde sus territorios se convierten en ínsulas ensimismadas flotando en el limbo, la conciencia nacional aparece en el Auriñaciense, la narración histórica se acerca al género de la epopeya, la interpretación racional cede el paso a la mitología y la denostada lista de los reyes godos se sustituye por la de los condes de Besalú o las brujas de Zugarramurdi. Sin que casi nadie haya levantado la voz reclamando sensatez o en defensa de la verdad.

**ANÁLISIS DE  
LOS LIBROS DE  
TEXTO:  
Editorial Anaya**



## ***“CIENCIAS SOCIALES. 7º EGB.” EDITORIAL ANAYA. (1975-1983)***

Mariano Mañero Monedo, Domingo J. Sánchez Zurro e Isidoro González Gallego son los autores de este manual de Anaya, que sería el utilizado por los escolares de 12-13 años en la segunda mitad de los 70 y primeros años 80 con pequeñas modificaciones como el acortamiento de algún pie de foto en las ediciones más actuales o la introducción de actividades al final de cada tema y síntesis al margen de cada página.

El manual está estructurado de la siguiente forma: los siete primeros temas pertenecientes a la disciplina de Geografía, los quince siguientes nos hablan de Historia y los cuatro últimos temas forma el habitual bloque de “Ética y Cívica”, es decir, derechos humanos, democracia y educación vial. Como vemos, el mayor peso recae en la disciplina de la Historia, una Historia que abarca desde el Renacimiento a la Revolución Francesa.

Las primeras páginas dedicadas a España las encontramos en el **tema 1** del bloque de Historia: “El mundo renacentista”, pp. 90- 105, y aparecen en el punto 3: “**Los Reyes Católicos. El Estado español.**” (pp. 96-97) y en el 5: “**España y Europa. La situación internacional.**” (pp. 102-103).

En ambos se nos habla del reinado de los Reyes Católicos en sus dos vertientes: política interior y política exterior. Al principio del punto 3 se hace la siguiente definición de los Reyes Católicos:

*“El tipo perfecto de monarcas autoritarios, dentro de los nuevos Estados nacionales, estará representado por los Reyes Católicos.”*

Tras esto se entra a explicar la voluntad unitaria de los Reyes Católicos, una voluntad unitaria definida por el autor como “el nuevo concepto renacentista del Estado nacional” y que llevó a una unidad social, a través del sometimiento de la nobleza, política, a través de la creación de una poderosa burocracia central (Consejos, Chancillerías y Santa Hermandad) y territorial (conquistas de Granada y Canarias y anexión de Navarra) aunque se especifica que “cada reino conservará aún por muchos años sus peculiaridades propias.”

Con respecto a la unidad religiosa y la creación de la **Inquisición** se hace esta **importante crítica**:

*“La salida de España de los judíos y de los mudéjares, así como la persecución de la Inquisición a la libertad de pensamiento, causaron grave daño a la vida española por muchos siglos.”* (Pág. 97)

En cuanto a política exterior, se hacen los habituales apuntes acerca de la intención de aislar a Francia mediante una hábil política matrimonial con enlaces con Portugal, Inglaterra y el Imperio.

Militarmente, se destacan las victoriosas guerras con Francia que llevaron a la conquista de Nápoles-Sicilia por las tropas de **Gonzalo Fernández de Córdoba**, el *Gran Capitán*.

En el aspecto gráfico, muy abundante en el libro, se dedican fotos a doña Juana de Castilla y su marido Felipe *el Hermoso*, a Gonzalo Fernández de Córdoba y al **Cardenal Cisneros**, entre otros. De este último se hace un **perfil muy elogioso**:

“Humanista, reformador religioso, mecenas cultural e impulsor de las conquistas en el norte de África.” (Pág. 103)

En el capítulo de actividades encontramos textos sobre las primeras actuaciones de los Reyes Católicos y sobre los judíos y las medidas que contra ellos tomaron los monarcas.

El **tema 2** (“La expansión atlántica”, pp. 106- 117) centra su mirada en América.

En las páginas 110 y 111 se nos habla de los motivos de Castilla para intentar la expansión atlántica, de la persona de Colón y del viaje del Descubrimiento.

Esto se dice respecto a los motivos de Castilla:

*“Junto a la búsqueda de una nueva ruta para llegar a los mercados de las especias en Oriente, hubo otra serie de móviles por parte de los españoles: poder atacar a los turcos por la retaguardia asiática, extender la fe cristiana y conquistar nuevas tierras para la corona.”* (Pág. 110)

**De Colón se cuentan pocas cosas:** su llegada a La Rábida, la exposición de su proyecto y las negociaciones con los reyes, concretadas en la firma de las *Capitulaciones de Santa Fe*. Tras ello, unas líneas dedicadas al primer viaje, el nombre de las tres carabelas y la llegada a San Salvador el 12 de octubre.

Finalmente, la reacción de Portugal y la firma del Tratado de Tordesillas que especificaba los límites de los imperios español y portugués.

En las dos siguientes páginas (112 y 113) se habla de otras exploraciones llevadas a cabo por españoles. Los nombres y expediciones que se destacan son los habituales: el descubrimiento del Pacífico por parte de **Balboa** (1513), la vuelta al mundo de **Magallanes y Elcano** (1522) y, sobretodo, las conquistas de México (1519) por **Hernán Cortés** y Perú (1531) por **Francisco Pizarro**.

Todas las fotos que aparecen en estas páginas están vinculadas a estas dos últimas conquistas: fotos de Pizarro y Cortés, pirámides azteca y maya y ruinas incas.

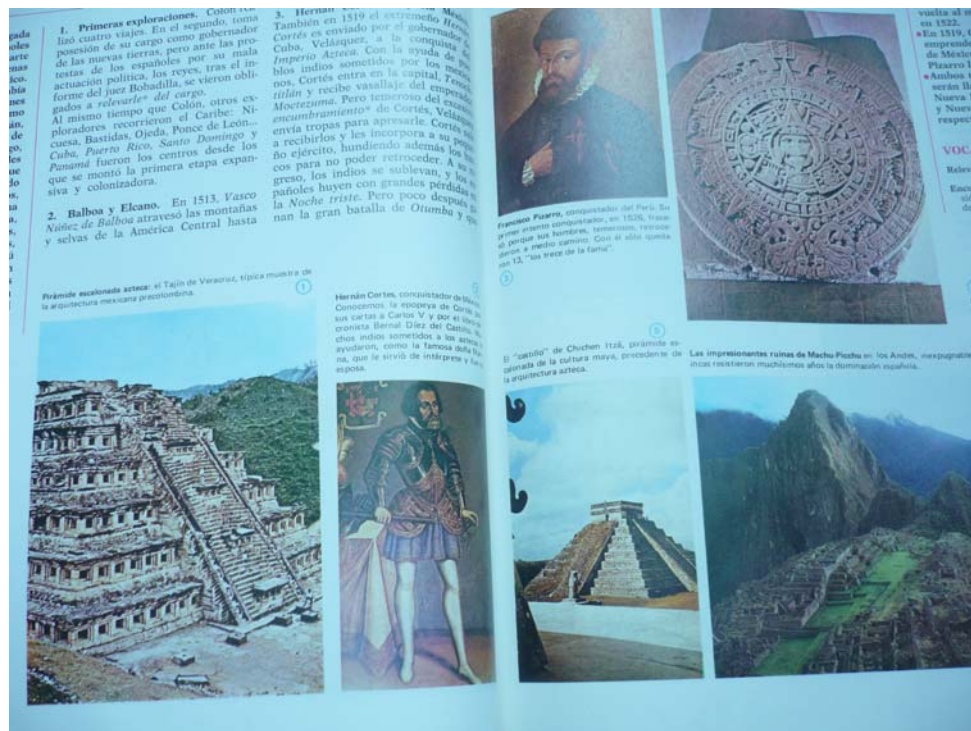


Ilustración 1

Las dos últimas páginas del tema dedican algunas líneas a hablar de la organización del nuevo imperio americano. Se habla de los virreinos y las encomiendas y se deja claro que “los indios fueron tratados como súbditos de la Corona, con ejemplares leyes protectoras, aunque los abusos no pudieron ser evitados.”.

Económicamente, se habla de la Casa de la Contratación y de las grandes cantidades de oro y plata que llegaban a España procedentes de América así como del intercambio de productos agrícolas.

Es destacado el **gran elogio que se hace de la labor hispánica en América:**

*“España llevó a América su propia cultura, su raza, su lengua y su religión. Se fundaron ciudades (la Habana, Panamá, Santiago, Lima y Buenos Aires) y se potenciaron las indígenas como México, Quito y Bogotá. Se crearon universidades, imprentas, centros de enseñanza y las formas jurídicas y administrativas propias de la Península fueron trasladadas allí íntegramente. La Iglesia realizó una importante labor cultural y evangelizadora. Destacada fue la labor de las misiones jesuíticas en Paraguay y franciscanas en California.” (Pág. 115)*

En la parte de actividades de América encontramos interesantes textos acerca del concepto religioso de la colonización que aparecía en el testamento de Isabel la Católica, una descripción de la plaza del mercado de México y un texto de Salvador de Madariaga sobre la obra cultural de España en América. Extraigo un párrafo de este último texto:

*“Las Universidades de las Indias, rodeadas de excelentes colegios, produjeron desde muy temprano hombres nutridos del pensamiento humanista de la época y de los clásicos. No se puede negar la existencia de estas universidades, algunas con la excelencia intelectual con que brilla, por ejemplo, la de México durante el siglo XVI.”*

(Pág. 117)

El **tema 3** (“El imperio alemán, pp. 118- 133) nos habla del reinado de **Carlos V**.

Las dos primeras páginas versan acerca de su labor interior en España, haciendo especial hincapié en sus desencuentros con los castellanos, que le recriminaban no hablar el idioma, no residir allí y la multitud de impuestos que les hacía pagar. Todos estos desencuentros estallarían en la llamada *Rebelión de los Comuneros*, definidos así por el manual:

*“Son miembros de las clases medias de las ciudades, nacionalistas y defensores de las tradiciones castellanas a los que se unen campesinos sublevados contra sus señores.”*

(Pág. 121)

Se dedican también unas líneas a la rebelión de las Germanías, definida como “rebelión de las clases urbanas inferiores”.

Las dos siguientes páginas (122 y 123) ponen su atención en la reforma protestante. De **Lutero** se dice lo siguiente:

*“Teólogo místico y ardoroso que se lanzó decididamente a una reforma convertida pronto en **herejía**. Al negar los sacramentos facilitó tanto el divorcio como la desaparición del carácter sacerdotal.”*

Y así se explican sus tesis:

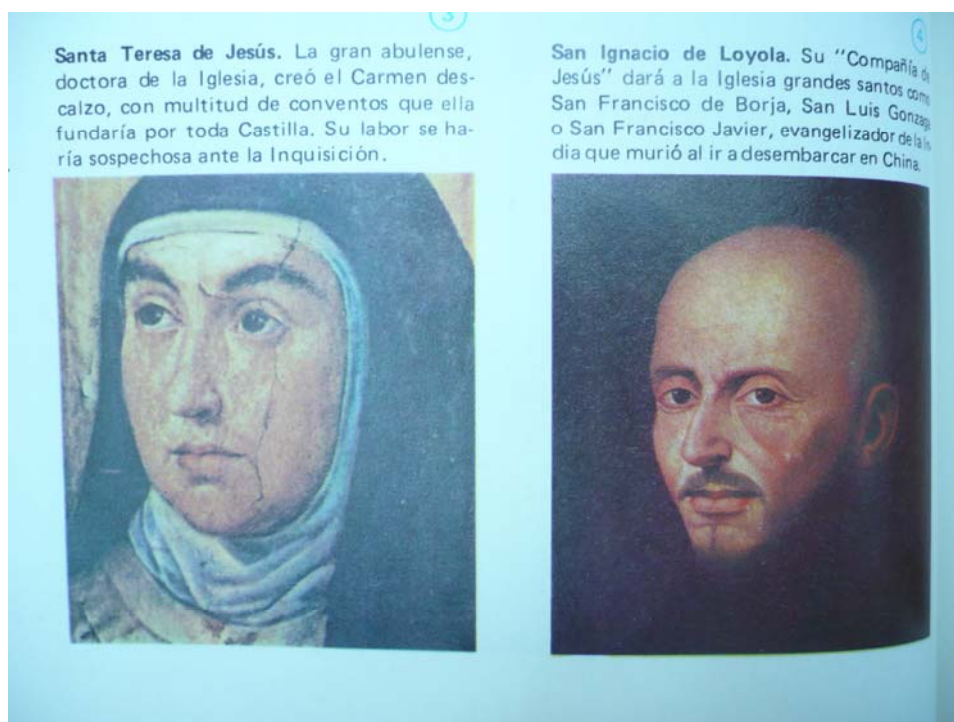
*“Lutero negará la autoridad del Papa y el papel superior del sacerdocio, defendiendo la libre interpretación por cada persona de lo que dice la Biblia, sin necesidad de aceptar las interpretaciones de la jerarquía eclesiástica, y sobre todo, la justificación por la fe, es decir, la negación de que la realización de buenas obras sirva para salvarse, ya que la fe en Cristo es lo fundamental.”*

A todo lo anterior da respuesta la reforma católica, es decir, la contrarreforma, en la que el papel de España será visto como fundamental:

*“España pondrá todo el servicio de la lucha antiprotestante, bajo la dirección del emperador. Pero serán también españoles los principales movimientos religiosos de la época.”* (Pág. 124)

Y es en este punto donde **merece un papel destacado y varias líneas la “Compañía de Jesús” y la figura de San Ignacio de Loyola**, fundador de la Compañía.

Junto a San Ignacio se destacan las figuras de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz.



**Ilustración 2**

Por último, también se dedica un epígrafe al Concilio de Trento, del que se extraen las siguientes conclusiones:

*“Se señaló un texto único y oficial para la Biblia (la “Vulgata”) con el fin de evitar el “libre examen”. Esta traducción y la doctrina eclesiástica, serán la base de la religión católica. Se fijarán los siete sacramentos. Y se organizarán los obispados y las parroquias, así como los seminarios, para la formación sacerdotal.”* (Pág. 125)



Las últimas páginas del tema están dedicadas a las guerras que sostuvo España contra Francia y los protestantes en época de Carlos V. Unas guerras provocadas, entre otras cosas, por la **idea imperial de Carlos, calificada por el manual de “anticuada”**. En síntesis, estas batallas, a pesar de importantes victorias como Pavía o Mühlberg, son juzgadas como un **fracaso** por el manual:

*“Sólo España comprende la idea imperial, gastándose en mantenerla todos los recursos económicos. Pero a pesar de grandes victorias, Carlos V **nada puede hacer ante toda Europa**. Amargado, abdica sus coronas en 1556 y se retira a Yuste.”*

(Pág. 131)

El **tema 4** (“La hegemonía española”, pp. 134- 143) nos habla del reinado de **Felipe II**. Un monarca definido así:

*“Católico intolerante, severo y riguroso, trabajará de manera agotadora. Su fría serenidad le llevará a encarcelar a su hijo y heredero don Carlos que morirá de forma desconocida y sospechosa durante su encierro.”* (Pág. 136)

**Se critica el acendrado catolicismo del rey** que le llevó a imponer una fuerte censura:

*“Se protegerá al tribunal de la Inquisición, que someterá toda la vida intelectual y religiosa a una rígida censura. El país se cerrará al exterior llegándose a prohibir a los españoles estudiar en universidades extranjeras.”*  
(Pág. 136)

Tras esto se dedican unas líneas a los conflictos con los moriscos de las Alpujarras y con la Corona de Aragón, debido a que Felipe “quería centralizar al máximo la vida política”.

También se narra la unión peninsular con Portugal y **su política externa se llega a calificar de “gloriosa y brillante”**

Precisamente, en política internacional **se hace hincapié en las grandes victorias como las de San Quintín (contra Francia) y Lepanto (contra Turquía)**. En el lado opuesto, se dedican también unas líneas a la derrota de la Armada Invencible y al conflicto de los Países Bajos que acabará suponiendo, tras una “constante sangría para España”, la independencia de Holanda.

Entre los variados textos que conforman la sección de actividades del tema encontramos uno acerca de los Fueros de Aragón, unos versos que evidenciaban la rivalidad hispano-británica, un autorretrato de Miguel de Cervantes y una descripción física y sociológica de Felipe II, de la que extraigo, por su curiosidad, unas líneas:

*“Su Majestad es muy moderado en su manera de vivir, y dicen que, desde hace muchos años, no ha probado el pescado ni las frutas. Es muy regular en el beber y en el comer. Su carácter es melancólico, pero sus maneras son tales que nadie puede hablarle una sola vez sin sentirse agradecido para siempre. Detesta mucho a los hombres viciosos y los castiga severamente. Ama a las gentes de buenas costumbres, las emplea con gusto y las enriquece...”*

(Pág. 142)

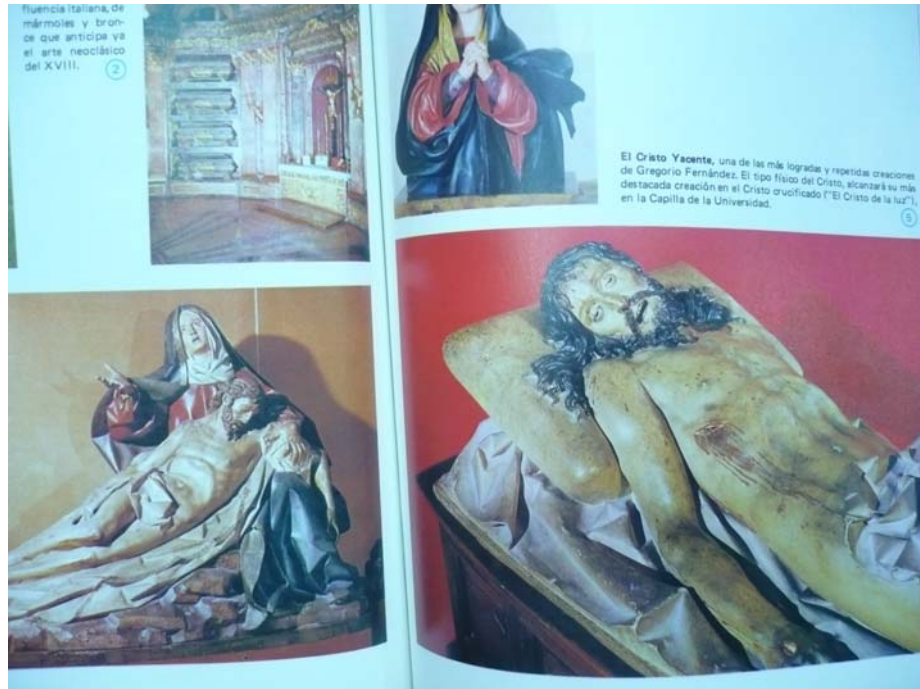
El **tema 6** (“El arte de la época barroca”, pp. 156- 171) no toca ningún tema de Historia pero merece la pena prestar detalle a los nombres de artistas españoles que en él se dan.

En arquitectura se destacan los nombres de Alonso Cano, y su fachada de la Catedral de Granada, Gómez de Mora y, sobre todo, José de Churriguera, del que se destaca su Plaza Mayor de Salamanca.

En el ámbito de la escultura se destaca la “imaginería”, de la que se dice lo siguiente:

*“Es un arte puesto al servicio de la fe religiosa, destinado a mover a la piedad, que se concreta muy particularmente en los característicos pasos procesionales de la Semana Santa. Es un arte, en consecuencia, popular y realista.”*

En este punto se destaca a Gregorio Fernández, del que se incluyen fotos de dos de sus obras: *La Piedad* y *El Cristo Yacente*.



**Ilustración 3**

En pintura se habla de la “Escuela valenciana”, abierta a la influencia tenebrista italiana. En esta escuela sobresale la figura de José de Ribera *el Españoleto*.

Pero, como siempre, se especifica que “*el gran genio de la época y de toda la historia de la pintura será Diego Velázquez*” y a obras suyas se dedican todas las fotos de las páginas 166 y 167.



El siglo XVII en Europa y en España será tratado en el **tema 7** (“La pugna por el predominio europeo”, pp. 172- 185).

En lo referente a España se comienza analizando el reinado de **Felipe III**, reinado del que se da una **visión bastante negativa**: la expulsión de los moriscos es calificada de “lamentable”, la economía entra en una “decadencia rotunda” y de la sociedad basta ver lo que se dice en la página 176:

*“Grandes masas de población viven en una vida totalmente improductiva desde el punto de vista económico. Hay un gigantesco colectivo social compuesto por vagabundos, pícaros, criados, soldados mutilados y sin dinero, frailes y monjas... Los nobles viven de las rentas, cada vez más exiguas, de extensas posesiones desastrosamente explotadas. Gran parte de los campos están sin cultivar.”*

(Pág. 176)

**Nada se dice de los validos de Felipe III, Lerma y Uceda** aunque a aquél sí se le dedica una foto.

Las dos siguientes páginas analizarán algunos puntos del reinado de **Felipe IV**, destacando a la figura del **conde-duque de Olivares**, lo que da pie a una **reflexión del autor sobre la figura de los validos**, tan habituales en el siglo XVII español. Veamos lo crítico que se muestra con ellos:

*“La característica fundamental de todo el siglo XVII español es el gobierno de los validos, aristócratas en los que los reyes hacen una auténtica renuncia de poder. Suelen ser nobles que **utilizan el poder en beneficio propio y de sus amigos, se apropian de los caudales públicos y practican un descarado nepotismo**. La existencia de esta dejación de autoridad nos da idea de la debilidad, la falta de capacidad y de iniciativa de los reyes Austrias del siglo XVII.”*

(Pág. 178)

Olivares en concreto no es merecedor de juicios tan severos, se le reconoce enérgico y trabajador, inteligente y honrado pero también ambicioso y autoritario:

*“Inteligente y enérgico, Olivares intentó cortar los abusos, perseguir la corrupción y reformar la decadente sociedad española (...) Lleno de ambición de mando, de ansia de poder, deseaba restaurar la hegemonía española en Europa y seguir manteniendo el mismo papel de árbitro de Europa y defensor del catolicismo que en épocas anteriores.”*

No obstante, la intervención de Francia en la Guerra de los Treinta Años y la posterior derrota de Rocroi traerán el fracaso de la idea de Olivares, su cese y las firmas de las paces de Westfalia y Pirineos, juzgadas por el manual como “el fin de la hegemonía española”.

**Decadencia y fracaso de una política imperial** que trajeron consigo una serie de intentos separatistas: Portugal, Andalucía, Sicilia, Nápoles y Cataluña aunque solo la separación de Portugal prosperó.

En la parte de actividades, todos los textos seleccionados son dignos de destacar. Textos sobre la inactividad, sobre las fastuosas fiestas de la Corte, la descripción de un “auto de fe” de la Inquisición y otros sobre la rebelión en Cataluña y el hundimiento psicológico de Olivares al no ver prosperar sus proyectos. Veamos unas significativas líneas de este último documento, una carta que el propio Olivares destina, en 1642, a la infanta Isabel Clara Eugenia:

*“...yo he servido con mucho amor y poco interés y he perdido la vida y salud asido al remo, y conozco que no acierto ni he de acertar jamás, aunque hiciese milagros, y estoy ya con esta desconfianza tal, que no puedo más. Deseo más la muerte que servir un día más.”* (Pág. 185)

Llegamos al segundo bloque de temas de Historia: **“Expansión de la civilización occidental II”** (pp. 186- 269) que comprende la etapa comprendida entre el absolutismo francés de Luis XIV y la Revolución Francesa. En lo que a España atañe, se va a hablar de los reinados de Carlos II, Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV.

En el **tema 2** (“Europa occidental en la segunda mitad del siglo XVII”, pp. 198-207) se van a dedicar dos páginas a explicar algunas características y hechos del reinado de **Carlos II**, el último rey de los Austrias.

**Todos los apuntes que se hacen del reinado son negativos:**

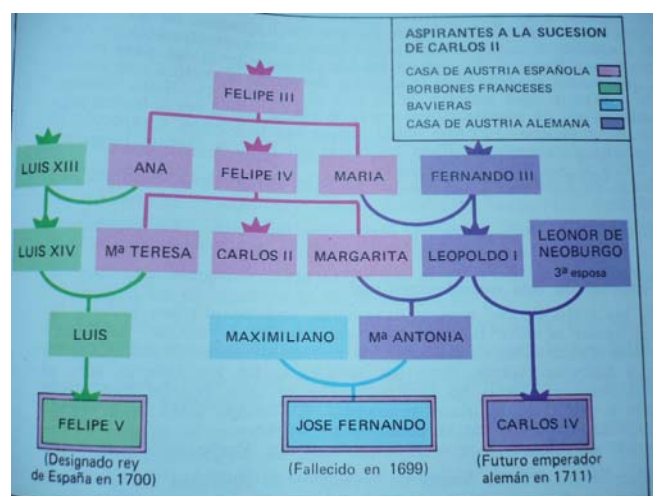
*“La economía española se hunde en la segunda mitad del siglo XVII bajo el peso de una costosa política exterior.”*

*“Las clases sociales acusan un proceso de degradación.”*

*“El gobierno se entrega a validos sin dotes ni escrúpulos.”*

En este último punto, el de los validos, **se habla muy mal del padre Nithard**, de **Fernando Valenzuela** (“un aventurero”) y **de don Juan de Austria** (“dio pocas muestras de grandes dotes para el gobierno”)

El problema sucesorio que se desató a la muerte de Carlos II, sin descendencia, es tratado a través de un cuadro que clarifica quiénes y porqué eran los aspirantes a una sucesión que finalmente consiguió la Casa de Borbón para Felipe de Anjou.



**Ilustración 5**



En el **tema 4** (“Evolución de las monarquías en el siglo XVIII”, PP. 214- 223) de este segundo bloque también se dedican dos páginas a España. Concretamente a dar unos trazos acerca del Despotismo ilustrado que se desarrollo aquí.

Se habla de las reformas que introdujo **Felipe V**:

*“Concentración de poderes en la persona del rey, nombramiento de secretarios y centralización administrativa (supresión de fueros y leyes especiales del antiguo reino de Aragón).”*

De las de **Fernando VI**:

*“Se impulsa la marina y se confecciona un catastro de propiedades de los españoles para realizar una mejor recaudación fiscal.”*

Y de las de **Carlos III**:

*“Se limitó la jurisdicción de la Inquisición, se ordenó a los sacerdotes sin ocupación que volvieran a sus diócesis y se obligó a la Iglesia a tributar por las nuevas propiedades que adquiriera a partir de entonces.*

*La aristocracia perdió el monopolio de los cargos públicos al ser desplazados los “colegiales” por los “manteístas” (...)*

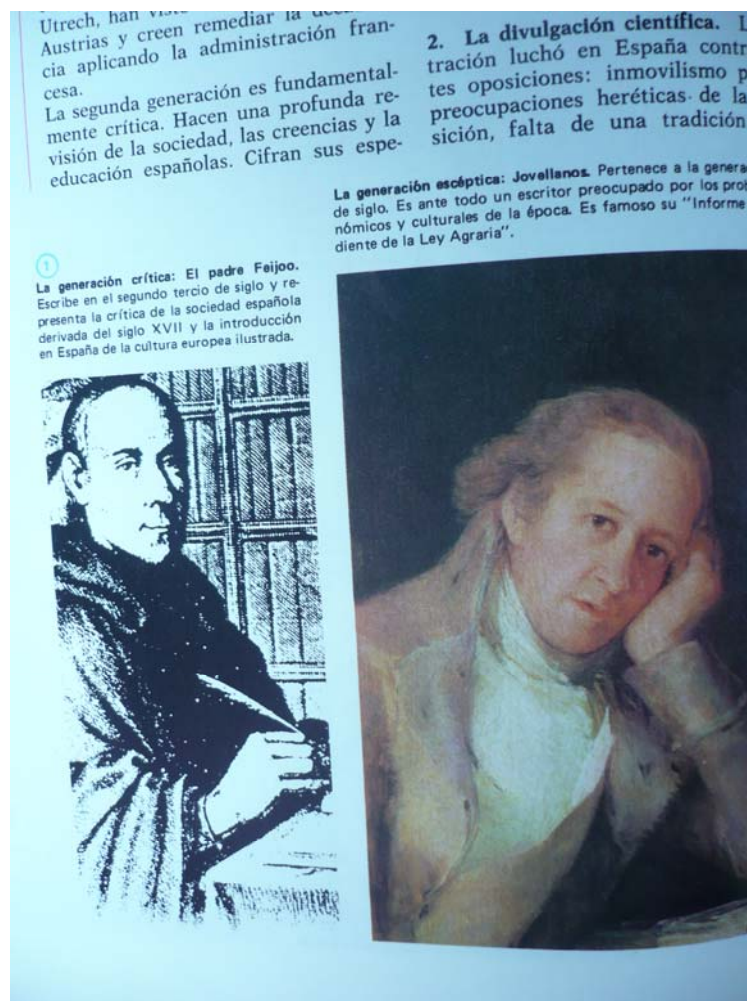
*Se expulsó a la Compañía de Jesús por el deseo ilustrado de controlar la educación. Se decretó la libertad de comercio con América para todos los puertos españoles y se suprimieron las aduanas internas. Con centro en Madrid, se proyectó la primera red de caminos.”*

Por lo tanto, todo el espacio de estas dos páginas se dedica a desglosar las distintas reformas que llevaron a cabo los tres primeros Borbones que reinaron en España.

En la parte de actividades encontramos dos textos alusivos a España: uno sobre la división administrativa de España según los Borbones y el segundo acerca del motín de Esquilache.

En el **tema 5** (“La ilustración”, pp. 224- 231) se vuelve a dedicar un pequeño espacio a la ilustración española. En las páginas 230 y 231 se dan unas pequeñas características de la misma: los ilustrados españoles eran una minoría del país que alcanzó su apogeo reformador durante el reinado de Carlos III, realizaron su labor a través de instituciones como las Academias y las Sociedades Económicas de Amigos del País y *“supuso la toma de conciencia de unas minorías sobre urgentes necesidades sociales y educativas, además del primer intento serio por insertar a España en la corriente del pensamiento europeo moderno, desplazando a la mentalidad escolástica dominante.”*

Entre los personajes destacados aparecen el **padre Feijoo y Jovellanos**, a los que se dedican sendas fotografías.



**Ilustración 6**

En el **tema 8** (“La Revolución Francesa”, pp. 252- 269) se hablará de la España de Carlos IV y de Goya, a la que se dedicarán las últimas páginas del tema (pp. 262- 267).

La España de Carlos IV se define como una “España en crisis” temerosa de un contagio revolucionario proveniente de Francia.

**Carlos IV es definido como un rey “de inteligencia mediocre y carácter débil”** que se pone en manos de Godoy, al que no se le hace ningún juicio personal, aunque si se hace constar el malestar que provocó en el pueblo y en varios sectores de la nobleza.

Finalmente, se habla de un **“fracaso del reformismo ilustrado”** debido a una oposición general de la sociedad.

El tema acaba, en lo que a cuestiones políticas se refiere, haciendo mención a los sucesos de Bayona y a la renuncia a la corona por parte de Carlos IV:

*“El pueblo español quedaba sólo ante una difícil encrucijada”*

Las últimas páginas se dedican a **loar la figura de Goya**, se narra su vida, se explica su obra y su evolución pictórica, se glosa su importancia y se muestran varias de sus obras a través de la inserción de fotos.

*“Goya anticipa la pintura moderna, es testigo de una época excepcional y es un pintor universal.”*



**Ilustración 7.** En esta ilustración podemos observar varias de las obras más destacadas de Francisco de Goya. La utilización de fotografías es muy abundante en el manual, en línea con las nuevas corrientes editoriales de estos años.

Llegamos así al final del análisis de este manual de Anaya. Un manual cuyo tono habitual es bastante templado, no muestra grandes adhesiones aunque no faltan los puntuales elogios personales a personajes muy concretos como el Cardenal Cisneros, San Ignacio, Santa Teresa, Feijoo o Jovellanos y, asimismo, las **evidentes críticas a reyes como Felipe III o Carlos II y a personajes como Uceda o Lerma.**

Como ya hemos dicho, se trata de un manual que hace un abundante uso de la fotografía y plantea unas actividades innovadoras a través del tratamiento de multitud de textos históricos.

## ***“C. SOCIALES. 7º EGB.” EDITORIAL ANAYA***

### **1983-1989**

El equipo Aula 3 (no se especifican los nombres de sus componentes) es el autor de este manual concebido por la editorial Anaya para los escolares de 7º de EGB de la segunda mitad de los 80.

En el libro se abordan tanto temas de geografía como de historia, así como alguno de economía y otro de educación vial. En cualquier caso, el mayor peso del libro lo tiene la historia, pues a ella se dedican 7 de los 14 temas. Siete temas que se dedican a explicar el período comprendido entre los siglos XV y XVIII, en el caso de España empieza la explicación con los Reyes Católicos y termina en Carlos III.

Los textos explicativos no son demasiado abundantes pues se dedica la mitad del espacio a ejercicios, fotos y actividades básicas que también iremos analizando.

El primer tema dedicado a España es el **tema 8** (“La España de los Reyes Católicos”, pp. 126-135). El reinado se explica utilizando una doble división: organización interna de España y política exterior.

En el primer punto, organización interna y política interior, se hace especial hincapié en el **sentimiento de unidad común que tenían los distintos reinos** de la península a partir de la reconquista y en cómo, desde el exterior, se percibía esa unidad:

*“Con la Reconquista surgen en España reinos diferentes, pero con un sentimiento de unidad común a todos. En Europa se daba el nombre de españoles a los súbditos de cualquiera de ellos.”* (Pág. 128)

Creo que cabe, como otras veces, hacer esta lectura en clave política pues en un momento, mediados de los ochenta, en el que en España se están asentando las identidades autonómicas y los procesos de descentralización políticos y administrativos, con las consiguientes resistencias sociales, podría ser importante, y no me cabe duda de que así es, hacer hincapié en los libros de texto de historia en procesos que, de algún modo pudieran entroncar con el momento político. De ahí, creo, esa **intensidad en clarificar el concepto de España como “nación única y diversa”**, como unidad a pesar de sus diferentes “reinos” (en este caso autonomías) y vista en Europa y en el mundo como un “todo” indisoluble.

De hecho, en las llamadas “actividades básicas” de este punto, se sigue insistiendo sobre este tema con una frase del poeta portugués Camoens: “digamos portugueses o castellanos, que españoles somos todos” e invitando a los alumnos a buscar dos frases en el texto: una, que exprese el sentimiento de nación que unía a todos los habitantes de la Península y otra, que exprese la diversidad de cada Corona peninsular. El paralelismo y la utilidad política de todo esto se me antojan claros.

En cuanto a la política exterior, se hace especial hincapié en los **triunfos militares de Gonzalo Fernández de Córdoba**, el “Gran Capitán”, así como en la política matrimonial de los RRCC que buscaba el asilamiento de Francia (se adjunta en este punto un mapa de la Europa del siglo XVI que se configura con esta política matrimonial, un mapa, a mi juicio, extraordinario y muy claro).

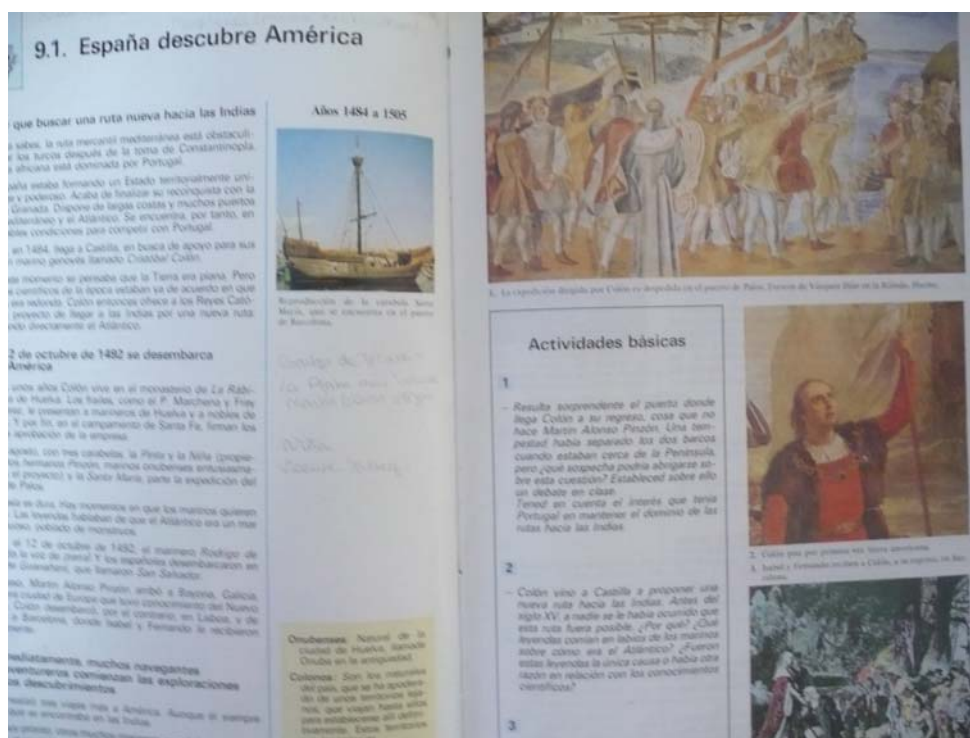
Como documentos adicionales al contenido teórico, encontramos el decreto de expulsión de los judíos firmado por los Reyes Católicos, una historia de la creación de la Santa Hermandad y las “Capitulaciones para la rendición de Granada” que establecían la convivencia entre musulmanes y cristianos, así como un pequeño cuadro cronológico del reinado.

Por último, quiero reseñar que el espacio destinado al análisis de los Reyes Católicos **ha aumentado mucho en este manual de Anaya con respecto al anterior de 1975** (primera edición) en el que únicamente se les dedicaban cuatro páginas en el marco de un tema sobre el Renacimiento, mientras que ahora se les dedica en exclusiva un tema de diez páginas.

El **tema 9** (“España y América”, pp. 138-151) también nos lo encontramos dedicado a la historia española, en este caso en todo lo concerniente a la conquista y colonización de América.

El tema se inicia narrando de una forma neutra (es decir, **sin ningún tipo de tono triunfalista ni crítico**) la llegada de Colón a España, su estancia en el monasterio de *La Rábida* (Huelva), sus negociaciones con los RRCC, plasmadas finalmente en las *Capitulaciones de Santa Fe* (Granada) y su primera expedición a bordo de las carabelas *Pinta*, *Niña* y *Santa María*, que desembocarían en el Descubrimiento, el 12 de Octubre de 1492 del Nuevo Mundo. Tras esto, se hace constar que Colón realizó tres viajes más a América antes de morir y que, tras él, muchos marineros empezarían a hacer la ruta hacia las Indias, con lo que se comenzaron a levantar las primeras ciudades.

Varias fotos ilustran la llegada de Colón a América.



**Ilustración 8**

Tras la aventura de Colón, el tema continúa haciendo mención a los viajes de **Vasco Núñez de Balboa**, que llegó hasta el Pacífico con 90 hombres a pie, la vuelta al mundo de **Magallanes y Elcano**, la conquista de Méjico por **Hernán Cortés** y la conquista de Perú por **Francisco Pizarro**. En estos últimos epígrafes, los de las conquistas de Méjico



y Perú si se aprecia más **cierto tono triunfalista y patriótico**, un matiz orgulloso que se desprende de frases como las siguientes que vemos en la página 142:

*“Hernán Cortés emprendió la conquista en 1519 con 400 hombres. Para que sus soldados no cayeran en la tentación de regresar mandó hundir sus naves y se adentró en el Imperio Azteca.”*

*“...estalló, sin embargo la guerra, y Cortés venció a los aztecas en Otumba (1521). Seguidamente sometió a todo el Imperio, que llamó Nueva España”*

*“Francisco Pizarro, con sólo 180 hombres, conquistó Cajamarca, y se apoderó del resto de las grandes ciudades incas: Túmbez, Cuzco...Fundó Lima y Trujillo y gobernó eficazmente el inmenso imperio.”*

Tras hacer relación de las conquistas se dedica un espacio a hablar de la relación de España con el imperio americano. El **tono general de este epígrafe sigue siendo triunfalista** y, como muestra, frases como las siguientes (Pág. 144):

*“A mediados del siglo XVI, en menos de 50 años, un puñado de españoles habían recorrido y colonizado todo un continente.”*

*“Se levantaron grandes catedrales y palacios. Se crearon universidades en Méjico y en Lima. En 1538 se imprimió en América el primer libro.”*

*“La raza, la lengua, la religión, el pensamiento de la sociedad americana, es hoy el que la cultura española dejó como herencia de siglos de historia común.”*

Reflexiones muy parecidas a éstas últimas se hacían en el anterior manual de Anaya, acerca de la labor cultural de España en América. Recordemos:

*“España llevó a América su propia cultura, su raza, su lengua y su religión. Se fundaron ciudades (la Habana, Panamá, Santiago, Lima y Buenos Aires) y se potenciaron las indígenas como México, Quito y Bogotá. Se crearon universidades, imprentas, centros de enseñanza y las formas jurídicas y administrativas propias de la*

*Península fueron trasladadas allí íntegramente. La Iglesia realizó una importante labor cultural y evangelizadora. Destacada fue la labor de las misiones jesuíticas en Paraguay y franciscanas en California.”<sup>29</sup>*

Sin embargo, me parece justo destacar el hecho de que **el tema también plasma el duro trato que a veces dieron los españoles a los indios:**

*“Los abusos de los colonos españoles fueron grandes. Se obligó a los indios a trabajar en el campo y en las minas. Y muchos morían.”*

Así como las resistencias y protestas que hubo en España ante este trato a los indígenas:

*“El dominico P.Las Casas denunció con dureza esta situación. Y en la Universidad de Salamanca, el P.Francisco de Vitoria se planteó con qué derecho España se apoderaba de aquellos territorios. Se inició así el Derecho Internacional.”*

El tema acaba haciendo referencia al impacto económico que tuvo la conquista de América, debido a la gran cantidad de productos, desconocidos hasta entonces, que empezarían a llegar a Europa: azúcar, patatas, tomates, maíz, tabaco, quina, coca...y, muy especialmente, el oro y la plata extraído de las minas de Méjico y Perú. Se critica, eso sí, el uso que España va a hacer de esta riqueza. Así lo vemos:

*“Esta riqueza fácil, que se obtenía de América, no se quedó en España. Sirve a los reyes españoles para pagar a los banqueros italianos y alemanes, que financiaban sus costosas guerras por toda Europa. Muy pronto veremos que todo esto conduce a una decadencia progresiva de España.” (Pág. 146)*

Entre los documentos adjuntos destaca el que plasma las llamadas “Leyes de Indias”, un código legal que garantizaba, por parte de los RRCC, el trato a los indios como súbditos de Castilla, es decir, el buen y justo trato como a un castellano más. La utilización de este texto viene dada por el deseo de “limpiar” la imagen de la actuación

---

<sup>29</sup> GONZÁLEZ GALLEGO, Isidoro, MAÑERO MONEDO, Mariano y SÁNCHEZ ZURRO, Domingo J.: *Ciencias Sociales 7º*. Editorial Anaya, Madrid, 1975, pág. 115

española en Indias en el imaginario de los escolares. Vemos artículos tan explícitos como lo siguientes:

*“1. Los indios son libres. En consecuencia, nadie que ejerza autoridad sea osado de cautivar indios naturales de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano, así en tiempo y ocasión de paz como de guerra.*

*2. Los indios e indias tengan, como debe, entera libertad para casarse con quien quisieren, así con indios como con españoles, y que en esto no se les ponga impedimento.*

*3. Los indios pueden libremente comerciar con sus frutos y mantenimiento, así con los españoles, como con otros indios.”*

(Pág. 149)

El **tema 10** (“El imperio español”, pp. 154-173) es el más largo de todos los temas del libro y abarca los diversos aspectos de los reinados de **Carlos I y Felipe II**, es decir, el siglo XVI.

El tema se inicia con unas líneas biográficas de ambos monarcas que fijan las fechas de sus nacimientos y muertes así como las de su reinado.

Tras esto, se empieza a hablar de los problemas religiosos a los que tuvo que hacer frente Carlos V. Se explica en que consiste la doctrina protestante de Lutero y las distintas Dietas Imperiales que Carlos V convoca para hacer frente al problema. Finalmente se alude al Concilio de Trento y a las principales reformas que implanta así como a la fundación de los jesuitas por **San Ignacio de Loyola**, orden religiosa que “frenará la expansión protestante y difundirá las doctrinas de Trento por toda Europa” (pág. 158). Al propio San Ignacio se dedica una foto, junto a otra de Lutero.

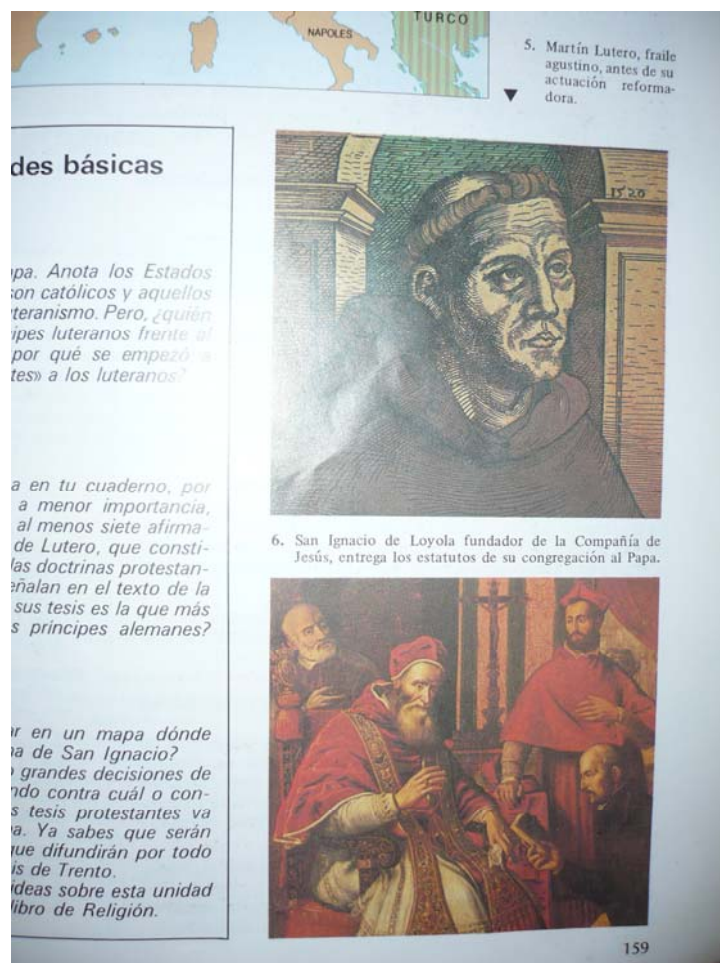


Ilustración 9

Tras tratar la cuestión religiosa, se dedica un punto del tema a hablar de la sociedad española del siglo XVI. Un punto que se inicia con la narración del problema de *las Comunidades*, continúa exponiendo la situación económica y social de la nobleza y las clases populares de la época, como cabe suponer absolutamente distintas. Pero, a pesar, de estas tremendas diferencias y de la mala situación de la mayor parte de los españoles, el epígrafe acaba con una afirmación muy llamativa:

*“Sin embargo, el país está contento con las empresas militares, con la defensa del catolicismo.”* (Pág. 160)

El siguiente punto incide en los problemas económicos derivados de las guerras de religión sostenidas por Carlos V y Felipe II, haciendo especial hincapié en las bancarrotas declaradas en 1563, 1574 y 1596.

Tras esto, se habla de la “política hegemónica” que se intentó llevar a cabo en el reinado de los llamados Austrias *Mayores*. **Se habla, en su mayoría, de victorias**, como la de Pavía, de 1525, que “hace a España dueña del norte de Italia”, las de San Quintín y Gravelinas (1557 y 1559), que pusieron fin a las cinco guerras mantenidas contra Francia, la victoria de Lepanto (1571) contra los turcos o las de los Tercios españoles en Flandes. Un tema, por tanto, con un **carácter francamente patriótico y triunfalista** que sólo hace referencia a una derrota, la de la *Armada Invencible* contra Inglaterra. A todo este texto se añade un mapamundi con todas las posesiones de España en ese momento y un recuadro con el siguiente texto:

*“Con la unión del imperio portugués y el español se diría que en las posesiones del Rey de España “no se ponía el Sol”* (Pág. 164)

Por supuesto, se reserva un espacio a nombrar a determinados personajes del arte español de la época, así se alude a **Berruguete, a Juan de Juni, a Morales “el Divino” y, muy especialmente, a Juan de Herrera**, debido a la construcción de *El Escorial*, y a El Greco, del que se destacan *El caballero de la mano en el pecho* y *El entierro del Conde de Orgaz*. **Al hablar de El Escorial, también encontramos cierto tono épico y orgulloso:**

*“Para conmemorar la victoria de San Quintín, el día de San Lorenzo, Felipe II construyó el monasterio de San Lorenzo en El Escorial. Quiso que fuera monasterio, iglesia, palacio, lugar de enterramiento de los reyes españoles y gran centro cultural. Por eso llegaron artistas de toda Europa y el Rey creó allí la más importante biblioteca de su tiempo. Desde allí, Felipe II dominaba el mundo.” (Pág. 166)*

Ya en los documentos del tema se adjuntan, entre otros, un árbol genealógico de Carlos I y Felipe II, un texto con las peticiones de los comuneros a Carlos V, un documento sobre la historia de los jesuitas y una pequeña biografía de El Greco junto a sus cuadros *El entierro del conde de Orgaz* y la *Vista de Toledo*.



**Ilustración 10**

El **tema 11** (“La pérdida de la hegemonía”, pp. 176-191) versa sobre los últimos reyes Austrias, **Felipe III** (1598-1521), **Felipe IV** (1621-1665) y **Carlos II** (1665-1700), y abarca todo el siglo XVII, el siglo en el que España inicia su decadencia en el mundo.

El inicio de la decadencia militar es situado por los autores en la derrota de *Rocroi* (1643) aunque, se deja claro que, a la vez que se está produciendo esta **decadencia de la hegemonía mundial española**, se produce un **auge cultural** que lleva a denominar a esta época como “Siglo de Oro español”.

Como causas de esta decadencia se habla de el impresionante descenso de la población (cerca de un 30 por cien), la disminución del comercio y el progresivo agotamiento de las minas de oro americanas, etc. pero, sobretodo, se responsabiliza a la propia estructura de la sociedad y a la **nefasta acción política de los gobernantes**, se culpa, en última instancia, a los reyes. Las siguientes afirmaciones las encontramos en la página 182 del manual:

*“La monarquía entrega el poder a favoritos incapaces y ambiciosos que sólo buscan enriquecerse.”*

*“La nobleza se muestra incapaz para dirigir al Estado, y el pueblo vive pendiente de fiestas y grandes espectáculos que se organizan constantemente. A finales de siglo, el 98 por cien de la Hacienda pública se gastaba en pagar a los que ocupaban los cargos del Estado, las deudas y los intereses a los prestamistas, y en fiestas y recibimientos a embajadores extranjeros.”*

**Esta visión sobre los validos en general y la nobleza en particular ya se daba en 1975 en el anterior manual de Anaya.** Vamos a recordar lo que se decía entonces:

*“La característica fundamental de todo el siglo XVII español es el gobierno de los validos, aristócratas en los que los reyes hacen una auténtica renuncia de poder. Suelen ser nobles que **utilizan el poder en beneficio propio y de sus amigos, se apropian de los caudales públicos y practican un descarado nepotismo.** La existencia de esta*

*dejación de autoridad nos da idea de la debilidad, la falta de capacidad y de iniciativa de los reyes Austrias del siglo XVII.”<sup>30</sup>*

Vemos, por tanto, como las anteriores visiones triunfalistas, patrióticas y orgullosas de nuestras conquistas y victorias militares, tornan ahora en fuertes críticas acerca de la organización social, la política interior y exterior e, incluso, las mismas ideas:

*“Por otro lado, la Inquisición, la censura, la persecución a las ideas renovadoras o que provengan del exterior, impiden nuevos planteamientos ideológicos en el país. Surgen multitud de sectas y supersticiones mágicas.”* (Pág. 182)

Entrando ya en nombres propios del período, **la mayor parte del espacio se les dedica a Felipe IV y al conde-duque de Olivares.** Sólo de pasada se nombran algunas circunstancias del reinado de Felipe III, como su entrega del poder a Lerma y Uceda y la expulsión de los moriscos, que es juzgada con dureza por los autores:

*“Se cometen errores como la expulsión de los moriscos, lo que deja abandonados muchos cultivos en Valencia y Aragón.”* (Pág. 184)

En cambio, el conde-duque recibe muy distinto trato:

*“Felipe IV toma como valido al conde-duque de Olivares, hombre honrado, enérgico y de fuerte personalidad que pretende limpiar la corrupción en la Administración pública.”* (Pág. 184)

Sin embargo, las derrotas de Las Dunas (1639) y Rocroi (1643) en la llamada Guerra de los Treinta Años acabaron suponiendo la destitución de Olivares. Destitución a la que también contribuyó la difícil situación interna con sublevaciones en Portugal (1635), Andalucía (en 1641 el duque de Medina-Sidonia pretendió proclamarse *rey de Andalucía*) y, sobretodo, Cataluña (1640), donde se llegó a proclamar como rey a Luis XIII de Francia tras el levantamiento de los campesinos el día del Corpus de 1640. En este punto también se incluye el famoso cuadro de Olivares a caballo pintado por

---

<sup>30</sup> GONZÁLEZ GALLEGO, Isidoro, MAÑERO MONEDO, Mariano y SÁNCHEZ ZURRO, Domingo J.: *Op. Cit.* Pág. 178



Velázquez, lienzo que se utiliza como base para una actividad sobre el conde-duque, actividad que propone una comparación entre Olivares y el resto de validos del período así como una reflexión acerca de su política. Sin duda, **la figura de Olivares aparece como capital en el tema pues se le dedica aproximadamente 4 veces más espacio que a Felipe III, Lerma y Uceda.**

Entre los documentos que se adjuntan en el tema aparece un cuadro genealógico de la Casa de Austria en el siglo XVII, un informe que el conde-duque de Olivares presenta al Rey Felipe IV para reorganizar España, un texto de vida cotidiana acerca de las calles de Madrid, el famoso poema de Quevedo en el que denuncia a Felipe IV los males de España, etc. Paso a reproducir éste último pues lo considero de interés por lo que tiene de representativo del período estudiado. Así aparece en la página 189:

*“¿Qué fue lo que remediaron  
en tus mares y en tus tierras  
tanto número de guerras?  
tan pobre está como estabas  
y aún más, pues no sólo agravas  
las tuyas, sino que adeudas  
nuestras deudas.*

*En Navarra y Aragón  
no hay quien tribute ya un real;  
Cataluña y Portugal  
son de la misma opinión;  
sólo Castilla y León  
y el noble reino Andalúz  
llevan a cuestras la cruz.*

*Católica Majestad,  
ten de nosotros piedad,  
pues no te sirven los otros  
así como nosotros.*

*Todo tu reino adeudado  
por pagar lo que no debe.  
Dirás que estás empeñado  
con tanta guerra y presidio,  
y por cobrar los subsidios  
el cobrador se alimente:  
pero lo que más se siente  
es pongas por cobradores  
a nuestros deudores.*

*Ea, ya, Felipe Cuarto,  
que en el mundo eres famoso,  
abre el pecho generoso:  
de quien nunca te vio harto,  
de quien pan le quita al pobre,  
de quien ha bajado el cobre,  
de quien la plata ha subido,  
de quien tu reino ha vendido,  
y venderá al mismo Dios,  
líbranos.*

Llegamos así al **tema 12** (“La cultura en la época barroca”, pp. 194-207). Un tema que, aunque no está centrado en España, si que dedica bastante tiempo al arte y a los nombres de la cultura españoles.

En arquitectura nombra a Alonso Cano, Figueroa, Gómez de Mora y, muy especialmente, a los **Churriguera**.

En escultura, se destacan los nombres de Gregorio Hernández y sus “pasos” de Semana Santa, de Montañés, con sus importantes *Cristos* y sus retablos, de Pedro de Mena y sus extraordinarias representaciones de *San Francisco* o la *Magdalena*.

Pero la mayor parte del espacio se dedica, con muchísima diferencia, a la pintura y muy especialmente a **Velázquez**. Antes de explicar a Velázquez, los autores dedican unas líneas a hablar de Zurbarán, Murillo, Valdés Leal y Alonso Cano.

A Velázquez se le dedica un epígrafe entero en el que se hace una pequeña biografía del pintor, se analiza su estilo y, finalmente, se destacan varias de sus obras: *Felipe III*, *Felipe IV*, *El niño de Vallecas*, *La fragua de Vulcano*, *Los borrachos*, *La Venus del Espejo*, *Las Hilanderas* y *Las Meninas*.

Por supuesto, como es lógico, es este un tema con abundantes fotos de las distintas pinturas, vemos así al *San Anselmo*, de Zurbarán (pág. 200), el *Martirio de San Bartolomé*, de Ribera (pág. 201), la *Vieja friendo huevos*, obra de Velázquez (pág. 201), *La Inmaculada Concepción*, cuadro de Murillo (Pág. 201), los *Niños comiendo melón*, de Bartolomé Murillo (pág. 204), *La fragua de Vulcano*, de Velázquez (pág. 205) o el *Retrato del papa Inocencio X*, también de Diego de Velázquez (pág. 205).

Y llegamos así al último de los temas que a la historia dedica el libro, el **tema 18** (“El siglo XVIII: la época de la Ilustración”, pp. 210-229), un tema que, como el anterior, no aparece centrado en España pero dedica que dedica gran parte de su espacio a tratar las reformas que los Borbones introducen en España. Vamos a verlo.

Tras un epígrafe dedicado a explicar el “Despotismo Ilustrado” y las ideas ilustradas, los autores se centran ya en explicar la presencia de los Borbones en España, la guerra de Sucesión (1700-1713) y los términos del **Tratado de Utrecht, tratado que es valorado por los autores como muy perjudicial para España:**

*“España pierde totalmente su imperio europeo. Se cede a la Casa de Austria: Flandes, Luxemburgo, Milán, Nápoles y Sicilia. A los Saboya: Cerdeña. Y a Inglaterra: Menorca, Gibraltar y el importante derecho a comerciar libremente con todas las posesiones españolas en América.”* (Pág. 216)

Centrados ya en la política borbónica, **se hace hincapié en el ascenso que la burguesía tuvo en estos años.** Un ascenso que les llevó a gobernar el país y que también trajo una novedad: “por primera vez dirigen el país personas que no son de la nobleza y que no son castellanos ni andaluces. Son también asturianos, murcianos, aragoneses, gallegos... (pág. 218).

Se analiza también el **centralismo** impuesto por las Administraciones borbónicas, pero poniendo el acento en demostrar que **no era una política encaminada a beneficiar únicamente a Castilla:**

*“Los Borbones suprimieron los fueros y privilegios que conservaban los reinos españoles: Aragón, Valencia, Cataluña, Baleares... Pero también los privilegios propios de Castilla, como, por ejemplo, el derecho exclusivo a comerciar con América.”*  
(Pág. 218)

Por lo tanto, los cambios introducidos iban, en opinión de los autores, a favor de la justicia y la igualdad:

*“A partir de ahora, todos los españoles pagarán los mismos impuestos, tendrán las mismas leyes, unas Cortes únicas, iguales obligaciones y derechos, la misma organización administrativa.” (Pág. 218)*

No parecen casuales estos elogios y la forma de tratar el tema. Estamos precisamente en un momento en el que se ha reimplantado hace pocos años la monarquía de los Borbones e interesa reforzar la figura del rey Juan Carlos I y de su dinastía. Por otra parte, **es importante no dar la imagen de unos Borbones centralistas** que marginan a las distintas regiones de España, pues estamos en plena consolidación del Estado de las Autonomías, de ahí la puntualización de que Felipe V también privó de privilegios a Castilla, y no sólo al resto de reinos, a favor de la igualdad nacional.

También **se incide positivamente en las políticas económicas y culturales** que van a desarrollar los Borbones a favor del desarrollo del país. Así lo vemos en la página 220:

*“Se construyen canales de riego, se colonizan nuevas tierras, y se prohíbe a los grandes propietarios que puedan quitar las tierras a los campesinos que las tienen arrendadas.”*

*“Los reyes impulsan la industria creando “Reales Fábricas”: de seda, en Talavera; de cristal, en La Granja; de porcelana, en El Retiro; de tapices, en Madrid; de paños, en Guadalajara y Segovia.”*

*“Se suprimen los impuestos a la producción y a la exportación, lo que fomenta la industria y el comercio.”*

*“Desde Felipe V comienza un espléndido desarrollo cultural. Aparecen las llamadas “Sociedades de Amigos del País” para fomentar la cultura, los estudios históricos, la industria, el conocimiento de cada comarca o región.”*

*“En el campo de la ciencia y la investigación, España parece empezar a recuperarse y a alinearse con el resto de los países de Europa.”*

Ya en el terreno del arte, se destacan la construcción del Palacio Real, de los palacios de La Granja, Segovia, Aranjuez y El Pardo así como del Jardín Botánico, el Observatorio Astronómico y el Museo de Ciencias Naturales. También son de la época las catedrales de Murcia y Cádiz y la fachada del Obradoiro.

El tema concluye mencionando las reformas urbanísticas que Carlos III llevó a cabo en Madrid: Paseo del Prado, finalización del Palacio de Oriente, fuentes de Neptuno y Cibeles y construcción de la Puerta de Alcalá.

Y así hemos llegado al final de los contenidos dedicados a historia que nos ofrece este manual. Como hemos podido comprobar, **el tono general es amable y halagador con los hechos históricos de España**. Triunfalista con los primeros Austrias, con las batallas ganadas, con la conquista de América, con el Imperio...torna en **crítico con los Austrias llamados “menores”**, especialmente con los validos, aunque se hace una excepción con Olivares, al que se trata bien. Y, por último, un **tratamiento francamente amable y elogioso hacia los primeros Borbones, incidiendo en el desarrollo económico, social y cultural que con ellos se consigue**. Eso sí, tenemos que tener en cuenta que el libro no abarca los reinados, por ejemplo, de Fernando VII, Isabel II o Alfonso XIII, ante los que no sabemos si el tono amable se mantendría.

## ***“CIENCIAS SOCIALES. 8º EGB.” EDITORIAL ANAYA. (1975-1984)***

Mariano Mañero Monedo, Domingo J. Sánchez Zurro e Isidoro González Gallego son los autores de este manual de Anaya, que sería el utilizado por los escolares de 13-14 años en la segunda mitad de los 70 y primera mitad de los 80 con pequeñas modificaciones como el acortamiento de algún pie de foto en las ediciones más actuales o la introducción de actividades al final de cada tema.

El libro está formado por cuatro grandes secciones temáticas. Las tres primeras, que firman por separado, cada uno de los autores, dedicados a Historia y, la última, denominado “Ética y cívica”, y que no firma ninguno de ellos, enfocado a formar en valores y educar como ciudadanos dentro del nuevo sistema democrático.

Por supuesto, como corresponde a su nivel, 8º de EGB, y conforme a la ley establecida, estos temas se refieren en su totalidad a Historia Contemporánea y, por lo tanto, abarcan desde el imperio de Napoleón a nuestros días.

Asimismo, hay que decir que es un libro de Historia universal, no de Historia de España. Es, por consiguiente, labor nuestra el ir entresacando aquellas partes del libro que se refieran directamente a la historia de nuestro país.

La primera vez que se toca la historia española es en el **tema 3** (“La guerra de la Independencia”), del **bloque 1** (“La Europa napoleónica”, pp. 6-17).

Para explicar la Guerra de la Independencia dedican los autores dos páginas. El porqué del levantamiento se explica de un modo tradicional y patriótico, en el **que se pone énfasis en los atropellos franceses y en el patriotismo**. Página 12:

*“La Guerra de la Independencia supone la lucha del pueblo español por conservar su personalidad como nación.”*

*“Los atropellos de los soldados franceses y la marcha de la familia real a Bayona encendieron la cólera del pueblo y motivaron el levantamiento del 2 de mayo de 1808 en Madrid.”*

A continuación, se narra el desarrollo de los acontecimientos bélicos, haciendo hincapié en el sistema de guerrillas que utilizaron los españoles y en el carácter popular de esta resistencia a los franceses pues el levantamiento había sido condenado por las autoridades.

Asimismo, se hace una **referencia elogiosa a la Constitución de Cádiz**, unos elogios acompañados de cierta crítica a aquellos que no la aceptaron, calificados como escasamente preparados. Lo vemos en la página 13:

*“Los reformistas lograron aprobar la Constitución de 1812, que reconoce la soberanía nacional y las libertades individuales. Ni los absolutistas, ni la masa del pueblo español, escasamente preparada, aceptaron la Constitución.”*

En cuanto a los documentos gráficos del tema, hay que decir que estamos ante un manual con abundancia de fotografías, retratos y mapas que acompañan siempre al texto, completándolo o clarificándolo. En este asunto en concreto, encontramos dos retratos (del guerrillero “El empecinado” y del “afrancesado” Moratín), un mapa del desarrollo de la guerra, el cuadro de Francisco de Goya la “Carga de los mamelucos en la Puerta del Sol” y una imagen que representa una de las sesiones de las Cortes de Cádiz.



El tema concluye, dedicando sus dos últimas paginas a hacer una síntesis<sup>31</sup> de la emancipación de España de las distintas colonias de Hispanoamérica. Un análisis que Mariano Mañero, autor de esta parte del libro, resume así en la página 15:

*“La minoría criolla dirigió el proceso de emancipación de Hispanoamérica para alcanzar una libertad económica y política de las que carecía.”*

*“El proceso estalló en varios puntos y acabó por triunfar, pese a la reacción española. Dos caudillos, Bolívar y San Martín, contribuyeron a la realización de la Independencia.”*

*“Los intentos posteriores de agrupar a los nuevos Estados fracasaron por las ambiciones de los caudillos locales y por la diversidad de intereses de cada nación.”*

---

<sup>31</sup> Estas síntesis al final de cada tema no aparecen en las ediciones de este mismo manual anteriores a 1980, constituyendo así otra de esas pequeñas diferencias entre las primeras ediciones y las últimas de este manual de Anaya.

Llegamos al **tema 5**: “La España de Fernando VII” (pp. 20-21). Como siempre, **la visión de su reinado es netamente negativa**. El rey es descrito así al pie de su retrato:

*“El rey absoluto, Fernando VII. Hijo de Carlos IV, no supo estar a la altura de los acontecimientos que le tocó vivir e implantó un absolutismo.”*

Se responsabiliza a “la aristocracia rural, el clero y las masas campesinas analfabetas” de apoyar al rey y sus políticas absolutistas, mientras que se relaciona a los estudiantes, el ejército y la masonería con los sectores más liberales. Sorprende ver estas **alusiones a la masonería**, sociedad que hasta pocos años antes había sido demonizada por el régimen del General Franco y cuya siguiente descripción neutra, e incluso ligeramente elogiosa sería impensable pocos años antes:

*“**Masonería**: Sociedad secreta que declara aspirar a la fraternidad universal. Usa símbolos tomados de la albañilería y se organiza en grupos denominados logias y presididos por un Venerable Maestro.”* (Pág. 21)

Volviendo a las reflexiones sobre el reinado de Fernando VII, la conclusión final del manual acerca del mismo aparece en la página 21:

*“El estancamiento económico, las luchas políticas internas y las pérdida de Hispanoamérica contribuirán a la descalificación internacional de España.”*

Por lo tanto, como ya hemos dicho, el análisis del período es, y esto no supone ninguna novedad respecto a cualquier otro manual, **totalmente negativo**.

En el **tema 8** (“La implantación del liberalismo en España”, pp. 26-27), se relaciona la introducción del liberalismo con una importante estimulación en el sector económico, así como con la aparición de la sociedad de clases y las correspondientes tensiones entre burgueses y proletarios.

Analizando lo que se dice en las dos páginas dedicadas al tema, podemos observar una **visión del liberalismo de la época en la que predominan los aspectos negativos**:

*“La economía española se retrasa cada vez más de la de los grandes países de Europa occidental.”*

*“En el campo, las desamortizaciones favorecen a los propietarios, que compran nuevas tierras y empobrecen más a los jornaleros, que antes participaban en los bienes comunales.”*

*“Una mayoría de obreros, campesinos y habitantes de las regiones periféricas no se sienten representados por los dos partidos legales de corte burgués.”*

*“El régimen entra en descomposición por la desvirtuación del régimen liberal y por las restricciones al asociacionismo obrero, Esto, unido a una crisis económica, conduciría a la revolución de 1868.”*

Saldo, por tanto, **negativo para el período comprendido entre la muerte de Fernando VII y la revolución de 1868 que destronaría a Isabel II.**

En el aspecto gráfico del tema, destacan los múltiples retratos de los personajes más destacados del momento: **Isabel II, Espartero, Carlos María Isidro, Narváez y el duque de Ahumada**, fundador de la Guardia Civil.

Merece la pena dedicar una mirada al apéndice dedicado a “Vocabulario”<sup>32</sup>. Fijémonos en cómo se describe en el libro a los dos principales partidos del período:

*“**Moderados:** Pertenecientes al partido moderado que daba primacía a la Corona sobre las Cortes; era partidario del sufragio restringido y reducía las libertades individuales a favor del orden público.”*

*“**Progresistas:** Pertenecientes al partido progresista. Daban primacía a las Cortes sobre la Corona, deseaban amplias libertades públicas y preconizaban una mayor extensión del sufragio.”*

(Pág. 27)

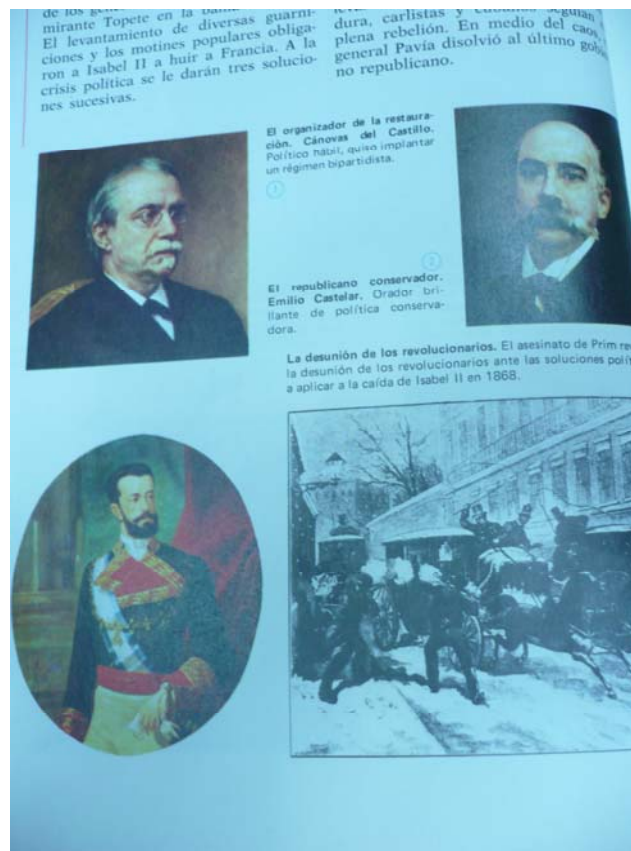
---

<sup>32</sup> Estos pequeños apéndices denominados “Vocabulario” y dedicados a aclarar algunos conceptos en pocas líneas también constituyen una diferencia respecto a los mismos manuales de Anaya anteriores a 1980 pues en ellos no los podemos encontrar.

El **tema 9** (“La crisis política de finales del siglo XIX en España”, pp. 28 y 29) nos habla someramente de la Revolución de 1868 motivada por el pronunciamiento de los **generales Serrano y Prim y el almirante Topete**. Esta revolución daría pie a un gobierno provisional del general Serrano, a un reinado de poco más de año y medio de **Amadeo de Saboya, del que nada se dice** salvo que estuvo “falto de apoyos populares y políticos” y que “fue incapaz de estabilizar la vida política”, y, finalmente, a la **I República, calificada como “un caos”**.

Tras todos estos acontecimientos, se llegaría a la denominada como “solución política moderada” con el restablecimiento de la dinastía borbónica en la persona de **Alfonso XIII** que sería la cabeza de un nuevo régimen cuya pieza fundamental sería **Cánovas del Castillo**, del que se adjunta una foto con la siguiente definición:

*“Político hábil, quiso implantar un régimen bipartidista.”* (Pág. 28)



**Ilustración 11.** En esta ilustración podemos apreciar los retratos de Cánovas, Castelar y Alfonso XII.

Pero a pesar del aparente orden del nuevo sistema, los problemas se reproducían: “agitación campesina del Sur ante el predominio de la gran propiedad, evolución de asociacionismo obrero hacia situaciones violentas ante la carencia de reformas sociales y nuevos brotes independentistas en Cuba”. Por todo ello, **la obra de Cánovas es calificada por el manual de “fracaso”**. Fracaso agravado en 1898 con la pérdida de las últimas colonias de Cuba y Filipinas tras una guerra con Estados Unidos.

Llegamos al capítulo de actividades del **bloque 2**. Más que de actividades deberíamos hablar de una sucesión de textos de la época que deben ser comentado y reflexionados por los alumnos. Creo que merece la pena reproducir uno de ellos, el quinto, por lo que tiene de clarificador respecto a la situación que vivían los obreros en la época:

***“Exposición obrera a las Cortes en 1885***

*Hace algunos años que nuestra clase va caminando hacia su ruina. Los salarios menguan. El precio de los comestibles y de las habitaciones es más alto. Las crisis industriales se suceden. Hemos de reducir de día en día el círculo de nuestras necesidades, mandar al taller a nuestras esposas... Os pedimos únicamente el libre ejercicio de un derecho: el derecho de asociarnos... Hoy se nos concede sólo para favorecernos en los casos de enfermedad o falta de trabajo; concédasenos en adelante para oponernos a las desmedidas exigencias de los dueños de talleres.”*

Llegamos al **bloque 7** (“La España de Alfonso XIII”, pp. 84-97), el último de esta primera sección temática, la realizada por Mariano Mañero Monedo. En él se habla de los distintos aspectos del reinado de Alfonso XIII; aspectos que se irán tratando en temas independientes.

En el **tema 27** (“Economía y sociedad”, pp. 86-87) encontramos una serie de apuntes sobre los cambios económicos y sociales del período. Unos cambios que pasan por un importante aumento poblacional, una destacada expansión de la industria y los transportes y por el incremento de las desigualdades sociales, que llevó a un aumento del asociacionismo obrero orientado, principalmente, a dos grandes centrales sindicales: **la CNT y la UGT**.

En el **tema 28** (“La crisis política”, pp. 88-89) se centra el análisis en los aspectos políticos del reinado de Alfonso XIII.

Se habla de “descomposición del sistema y de los partidos conservador y liberal”, lo que dio lugar a un “caos reinante” que llevó a Miguel Primo de Rivera a proclamar la dictadura, “con el consentimiento tácito del rey”. Y **a la dictadura se le reconocen ciertos logros:**

*“Resolvió algunos de los problemas del país: realizó un programa de obras públicas (carreteras y pantanos), saneó la Hacienda y terminó con el problema de Marruecos.”*

Aunque **el juicio final es más bien negativo:**

*“No acertó a resolver varios problemas: el regionalismo, la situación del campo y la creación de un nuevo orden político estable. Al final, la dictadura no pudo resistir el eco de la crisis económica mundial del 1929, la oposición de los políticos y la falta de apoyo del ejército.”*

Debido a todos estos problemas, la situación desembocará en la II República tras unas elecciones municipales, celebradas el 12 de abril de 1931, que dieron el triunfo a los republicanos y socialistas en las grandes ciudades.

Pero todas estas crisis (económica, social y política) no influyeron en **el mundo cultural que vivió en estos momentos una etapa de esplendor**. El manual lo dice así:

*“España se inserta en las corrientes europeas, y al mismo tiempo aparecen españoles universales que enriquecen con sus creaciones el patrimonio de la cultura humana.”*

(Pág. 90)

En este momento cultural aparece la llamada Generación del 98: Baroja, Azorín, los Machado, Unamuno, Ortega y Gasset y Américo Castro son los nombres mencionados en el manual.

Pero no se habla sólo de literatura, pues también se destacan los nombres de Gaudí y Arturo Soria, en arquitectura, y de Juan Gris, Miró, Dalí y, sobretodo, Picasso, en pintura.

A este último, **Picasso**, se dedican cuatro páginas (92-95) en las que se habla de su biografía, de las distintas etapas de su arte y, sobretodo, se aportó un **grandísimo material gráfico** con la reproducción en fotografías de varias de sus obras:



Ilustración 12



Pasamos a la segunda gran sección temática: “La crisis del siglo XX” (pp. 98- 191), la realizada por Domingo Jesús Sánchez Zurro. Está formada por seis bloques temáticos, tres de los cuales están dedicados a España: “La segunda República española”, “La guerra civil española” y “La era de Franco”.<sup>33</sup>

Empecemos, por lo tanto, con el análisis del **bloque 3**: “La segunda República española” (pp. 126-137). Este asunto se va a explicar a través de distintos temas que analizan diversos aspectos del período.

Los **temas 10** (“El bienio reformador (1931-1933). Problemas sociales”, pp. 128-129) y **11** (“El bienio reformador (1931-1933). Problemas políticos”, pp. 130-131) nos van a hablar del primer gobierno de la República, de mayoría republicana y socialista, y de sus intentos de reforma así como de los ataques y problemas a los que tuvo que hacer frente.

Especialmente destacado será el intento de ejecutar una **Reforma Agraria** que debería “eliminar el latifundio y el absentismo” pero que es **considerada por el manual como un gran fracaso**, al quedarse corta:

*“Tan sólo 89.000 hectáreas fueron expropiadas, cuando los grandes de España poseían más de medio millón de hectáreas.” (Pág. 129)*

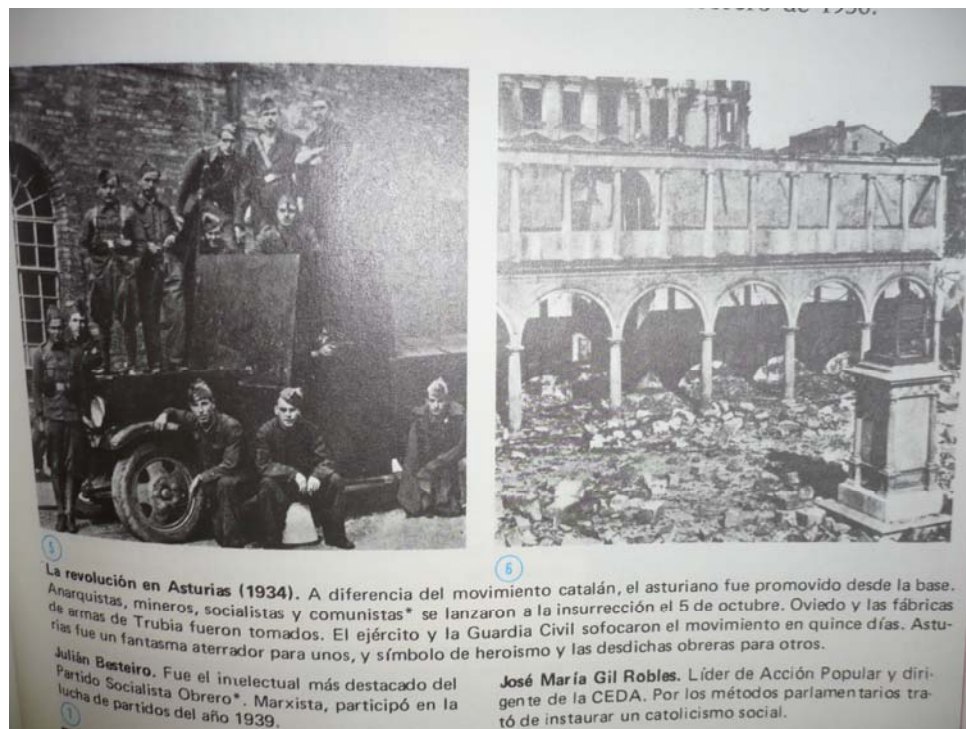
Por otra parte, también se hace constar los ataques que este primer gobierno de Azaña sufrió a derecha y a izquierda y que, finalmente, le llevarían a perder las elecciones de 1933. Según el manual, “los principales problemas que tuvo que abordar fueron el problema del separatismo catalán, el anticlericalismo de los partidos de izquierdas y el problema de la reforma militar” (pág. 131).

---

<sup>33</sup> En las ediciones posteriores a 1980 se añade un pequeño apéndice al final del tema “La era de Franco” titulado *El tránsito a la democracia*.

El **tema 12** (“La *Restauración social*. La coalición radical-cedista”, pp. 132-133) se centra en el gobierno de derechas que salió de las elecciones de 1933.

La mayoría del texto es dedicado a explicar los distintos problemas a los que tuvo que hacer frente este gobierno, destacando el continuo ataque de nacionalistas e izquierdistas y la agitación social que tuvo su culmen en la Revolución de octubre de 1934 que provocó una gran represión y el abarrotamiento de las cárceles, lo que trajo consigo un gran malestar que explotó en las elecciones de 1936 que darían el triunfo al Frente Popular.



**Ilustración 13**

**Tema 13:** “El triunfo del Frente Popular”, pp. 134-135. La victoria del Frente Popular se presenta como el triunfo de una izquierda cohesionada y compacta frente a una derecha “desmoralizada y desunida”:

*“Lerroux estaba desacreditado; Gil Robles había perdido a un buen número de adictos constitucionales. El bloque nacional de Calvo Sotelo, monárquico, apuntaba hacia una dictadura militar y un régimen corporativista. La FE de las JONS de José Antonio Primo de Rivera intentaba adaptar en España un movimiento antiparlamentario y corporativista.” (Pág. 134)*

A pesar de esto, el gobierno de **Casares Quiroga** viviría sacudido por las reivindicaciones sociales de las sindicales proletarias y el temor a un golpe de estado por parte de la extrema derecha, golpe que, finalmente, “rota toda posibilidad de acuerdo entre la izquierda burguesa y las derechas”, llegaría el 17 de julio de 1936.

Las actividades de este bloque tres son interesantes. En ellas encontramos diversos textos de la época como un discurso de Azaña pronunciado en Barcelona acerca del reconocimiento de las distintas nacionalidades o una crítica a la Reforma Agraria, formulada en las Cortes por José Antonio. Además, las distintas reacciones a la victoria del Frente Popular por parte de dos periódicos de ideologías opuestas como eran el *ABC* y *El socialista*. Paso a reproducir este último documento:

*“ABC, 18 de febrero de 1936: “...Esto es la revolución abierta en 1931 y que, como todas las revoluciones, sigue su marcha más o menos impetuosa y ha de seguirla mientras no encuentre la reacción verdadera y eficaz, de soluciones radicales sin fórmulas de transigencia o acomodamiento.”*

*“El Socialista, 18 de febrero de 1936: “...De todo el clamor del país, de toda la ansiedad que ahora estremece a republicanos y socialistas para demandar con apremio aquellas aspiraciones más fundamentales sólo queremos recoger una: la entrega del Poder. Es al Frente Popular a quien corresponde libertar a nuestros presos. Ya ayer han comenzado a abrirse las cárceles y a salir de ellas nuestros camaradas. El pueblo ahora debe de pedir una sola cosa: el Poder. Es suyo. Lo ha conquistado y nadie podrá oponerse a que vaya a sus manos...”*

Continuamos con el **bloque 4** (“La Guerra Civil española”, pp. 138- 149) en el que, a través de doce páginas y cuatro temas se repasan las causas del conflicto, las operaciones militares y la evolución política en los dos bloques.

Se habla de una **“situación caótica”** que sería el detonante del, calificado así durante todo el tema, “Alzamiento Nacional” que implicaría a “grandes masas marginales del ejército” y cuyos principales protagonistas serían los generales **Varela, Orgaz, Queipo de Llano, Emilio Mola y Francisco Franco**.

En estas primeras páginas, se adjuntan fotos de algunos de estos generales así como un mapa de España que representa las distintas zonas en las que quedó dividido el país en 1936.



**Ilustración 14**

En la página 143 se hace una pequeña mención a las Brigadas Internacionales:

*“**Brigadas internacionales.** Cuerpos de voluntarios de todos los países, enrolados primero en París y luego en Albacete, que se pusieron a las órdenes de las autoridades republicanas. Algunas personalidades como Hemingway o Malraux, estuvieron encuadrados en ellas.”*

En cuanto a la situación interna de las distintas zonas, de la **republicana** se dice lo siguiente:

*“En cuanto estalló el alzamiento militar, las represiones y la incautación de industrias y tierras se extendió por toda la zona republicana. Las persecuciones fueron particularmente dirigidas hacia la Iglesia y los simpatizantes nacionales.”* (Pág. 144)

Por el contrario, de la situación en la **España de Franco** se dice lo siguiente:

*“Frente a la situación revolucionaria en la España republicana, los nacionales llevaron a cabo una política restauradora. Por medio de distintas disposiciones se derogó la legislación laica de la República y los principios católicos pasaron a informar la legislación civil. La Iglesia, ante la persecución en la otra zona, designó al Movimiento como Cruzada Nacional.”* (Pág. 146)

Vemos como la diferencia de tono y las simpatías del autor se hacen evidentes. Incluso se utiliza todavía la habitual **terminología franquista** que nos habla de **“Movimiento”** y **“Cruzada”** y que pone de manifiesto el caos y las persecuciones en una zona (la republicana) y el orden y la restauración en otra (la nacional).

Incluso **en los documentos gráficos esta intención se hace evidente**. Veamos como en las páginas dedicadas a la España republicana se introducen fotos de tribunales populares e incendio de conventos mientras que en las páginas de la España nacional se puede ver a alegres jóvenes alzando el brazo en ademán de saludo y a colas de personas que esperan para ser alimentadas por el “Auxilio Social”.

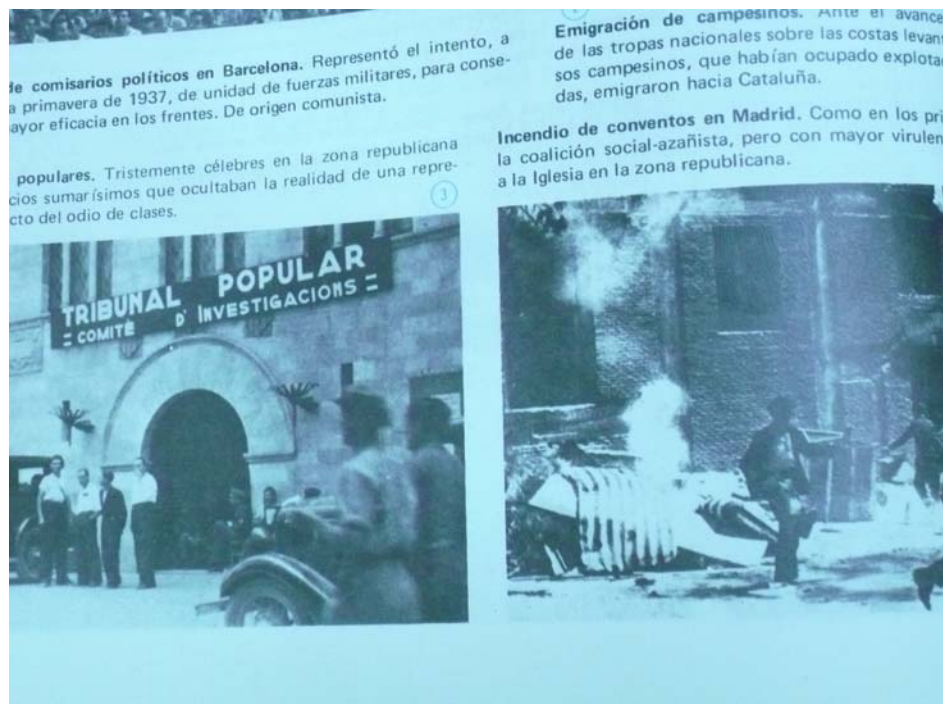


Ilustración 15



Ilustración 16

Y llegamos al último bloque temático dedicado a la historia de España: **bloque 7-** “La era de Franco”, pp. 168- 191.

La larga etapa, casi cuarenta años, de gobierno del General Franco será dividida y tratada a través de distintos temas que seguirán un criterio cronológico y temático.

El **tema 24** (“El desarrollo institucional y las relaciones internacionales”, pp. 170-171) se ocupará de los primeros años del Régimen.

En él se alude a la política de amistad con las potencias del Eje que siguió a la conclusión de la guerra y en cómo esa política varió al ser derrotadas estas potencias en la II Guerra Mundial.

A nivel institucional y legislativo se destacan el *Fuero de los españoles* (1945), definido por el manual como “una declaración de derechos fundamentales en el momento en que las democracias triunfaban en la guerra” y la *Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado*, que “mantenía la concentración de poder, el partido único y el control por parte de las clases dominantes”.

Los últimos 22 años del Régimen se analizan en los temas siguientes. Se habla del beneficio que supuso la “Guerra Fría” para los intereses de Franco, que consiguió el levantamiento del bloqueo político y la vuelta de los embajadores. Una etapa de apertura al exterior que se completó con la firma de los acuerdos con la Santa Sede y EEUU y el ingreso en la ONU.

En el terreno económico, los elogios vendrán a partir de 1960:

*“A partir de 1960, con la liberalización económica se produce un espectacular crecimiento económico que se manifiesta en la producción industrial, incremento del comercio, éxodo rural y aumento, en general, del nivel de vida.”*

(Pág. 177)

No obstante, **estos elogios económicos no se corresponden con los políticos:**

*“La crisis del sistema político, iniciada antes de la muerte del general Franco, se agudiza con la desaparición de éste. La sociedad española reclama un sistema democrático de participación política.”*

**Tampoco en lo social, recibe buenos juicios el Régimen:**

*“La renta ha estado muy desigualmente repartida, tanto a nivel regional como por grupos sociales. El trabajo se ha retribuido en menor medida que en Europa. La redistribución a través de seguros sociales y del sistema fiscal ha perjudicado visiblemente a los funcionarios y a la clase obrera.”*

(Pág. 179)



Los **temas 29** (“El mundo intelectual”, pp. 180-183) y **30** (“La evolución artística. Las nuevas concepciones”, pp. 184-187”) completan el análisis de la época al dar una pequeña visión del momento cultural así como de los nombre más destacados.

Se habla de un mundo intelectual “desgarrado y en crisis” por la guerra civil y se destaca el compromiso en aquellos años de gente como Miguel Hernández, Antonio Machado y Alberti, por el lado republicano, o Pemán y Agustín de Foxá, por el bando nacional.

Se apunta, asimismo, el nacimiento de una nueva “generación de posguerra” que “huye del compromiso social”: Jardiel Poncela, Miura, Cela, Carmen Laforet y Zunzunegui.

Por último, a partir de 1948 se habla de una “corriente renovadora” con las siguientes características: “preocupación social, crítica no comprometida y adaptación de técnicas y tendencias europeas y americanas”. Los nombres que se dan en este punto son los de Blas de Otero, Gabriel Celaya, Buero Vallejo, Delibes o Gironella.

En el terreno del arte se destacan los nombres de Julio González, Gargallo, Chillida, Dalí, Miró o Tapiés.

Al final de los temas dedicados a Historia encontramos un apéndice titulado “**El tránsito a la democracia**” (pp. 188-189), un apéndice añadido en las ediciones posteriores a 1982 pues incluye un cuadro con los resultados de las elecciones que en ese año se llevaron a cabo y que dieron la victoria al PSOE.

En estas páginas se nos habla de las distintas opciones políticas que se abrieron a la muerte del General Franco: *reforma* y *ruptura*. Se nombra, asimismo, la *Ley de Reforma Política* “que prácticamente suprimía el aparato político-institucional de la dictadura” y se relatan los retos a los que tuvo que hacer frente el primer gobierno de Adolfo Suárez:

*“Era urgente dotar al país de una Constitución; abordar la articulación del Estado a través de las nacionalidades y regiones; hacer frente a la crisis económica; democratizar el poder local; dar mayor impulso y coherencia a la política exterior, etc.”*

Por último, se habla del progresivo “ascenso de los nacionalismos” y de la “histórica” victoria del PSOE en 1982:

*“En octubre de 1982 una abrumadora mayoría de españoles apuestan por el socialismo. El PSOE logra la mayoría absoluta en las dos Cámaras. Es un hecho histórico que no se producía desde la Guerra Civil.”*

En el aspecto gráfico se adjuntan varias fotos de los líderes políticos del momento: **Felipe González, Fraga, Miguel Roca, Santiago Carrillo**, etc. así como un mapa político de España tras las elecciones de 1982 en el que se ve una abrumadora mayoría del PSOE en casi todas las provincias españolas.

En el capítulo de actividades encontramos textos sobre las atribuciones del Jefe Nacional del Movimiento, los principios del Estado Nacional franquista, la entrevista Franco-Hitler en Hendaya y una descripción de Picasso.

Terminamos aquí el análisis del manual de Anaya para octavo de EGB de finales de los 70 y primeros años 80.

## **“CIENCIAS SOCIALES. 8º EGB.” EDITORIAL ANAYA. (1985-1990)**

El equipo Aula 3 es el autor de este manual de Anaya para 8º de EGB.

El libro está formado por 14 temas, ahora sí, todos dedicados a Historia, con excepción del último, el tradicional tema dedicado a “Educación vial”. Estos temas abarcan, en lo que a historia de España se refiere desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Es un libro que dedica, aproximadamente, el 50 % de su espacio a mostrar fotografías.

El primer tema enfocado a España es el **4**: “Economía y sociedad en la España del siglo XIX”, pp. 54-67. En él se analizan el desarrollo en España de la revolución industrial, las características de la sociedad del período y los orígenes del movimiento obrero español.

En cuanto al epígrafe de la revolución industrial, los autores empiezan con unas **críticas a la España del XIX**:

*“España era una sociedad agraria de bajo poder adquisitivo, sin burguesía importante, y con una agricultura estancada y tradicional.” (Pág. 56)*

*“La industria española moderna coexistirá durante muchos años con los viejos talleres artesanos. Pero el problema más grave es que dicha industria nace dependiendo en gran parte del capital extranjero, sobre todo en el sector minero, monopolizado por empresas de capital inglés, francés y belga.” (Pág. 56)*

Además, tras explicar que la escasa industrialización se llevó a cabo en el País Vasco y en Cataluña “por la existencia en dichas regiones de una minoría burguesa y del capital necesario para su desarrollo”, el epígrafe acaba con una importante **crítica al modo en que se llevó cabo esta industrialización**:

*“En España se pusieron demasiadas esperanzas en el papel de los ferrocarriles con dos graves consecuencias: absorbieron cuantiosos capitales, en perjuicio de la industria, y obligaron a costosas obras de infraestructura (túneles, puentes, puertos de montaña) que perjudicaron su rendimiento económico.”* (Pág. 56)

Tras la industrialización llega el turno de analizar la sociedad española del siglo XIX, un análisis que se vincula directamente a la muerte del rey **Fernando VII**:

*“Cambia también la organización social, especialmente al implantarse un gobierno liberal a la muerte del rey Fernando VII en 1833. Se suprimen los derechos señoriales, se declara la igualdad de los españoles ante la Ley y se establece la libertad económica.”*

“El régimen político liberal acabó con los privilegios de la nobleza y de clero, y originó nuevos y heterogéneos grupos sociales. Se quebró así la sociedad tradicional.” (Pág. 58)

Asimismo, podemos ver una **fuerte crítica a las clases medias**, a lo que los autores denominan “burguesía conservadora”, lo vemos en la página 58:

*“...comerciantes, artesanos, empleados, funcionarios y militares de baja graduación. Preocupados por las apariencias sociales, su vida responde más a la conservación de estas apariencias, que a unos ingresos económicos reales.”*

En el apartado “Nace el proletariado” podemos observar continuas **justificaciones del obrerismo radical y conflictivo**:

*“El empobrecimiento de estos grupos será fuente de conflictos. En el campo andaluz los campesinos se levantarán contra el paro, en el que caían fuera de las épocas de recolección, y contra el latifundismo. En Cataluña y en el Norte de España surgirán conflictos obreros, para conseguir mejores condiciones de trabajo y el reconocimiento de asociaciones y sindicatos.”*

Recordemos que una visión parecida sobre este problema se daba en el anterior manual analizado de Anaya:

*“En el campo, las desamortizaciones favorecen a los propietarios, que compran nuevas tierras y empobrecen más a los jornaleros, que antes participaban en los bienes comunales.”*

*“Una mayoría de obreros, campesinos y habitantes de las regiones periféricas no se sienten representados por los dos partidos legales de corte burgués.”<sup>34</sup>*

Todo esto nos introduce en el siguiente epígrafe: “El asociacionismo obrero y el problema social”. Un epígrafe que trata este asunto desde una óptica francamente amable, **transmitiendo la imagen de un obrerismo reprimido por las clases dominantes en su búsqueda de la legítima justicia social**. En las siguientes frases de la página 60 podemos ver como se incide en esa represión:

*“El avance del movimiento obrero era lento, a causa de la continua represión de los gobiernos, que prohibían las asociaciones por temor a las revueltas obreras.”*

*“En 1855 tuvo lugar la primera actuación obrera con un claro carácter reivindicativo: la huelga general de Barcelona como reacción a la disolución de asociaciones obreras.”*

*“Aunque frenado por las medidas represivas, el anarquismo se había extendido considerablemente en Andalucía y en Cataluña.”*

*“...la represión policial debilitó su organización, aunque no su popularidad.”*

Los autores, tras mencionar algunas primeras asociaciones obreras como la Sociedad de Mutua Protección de Tejedores, el Fomento de las Artes, el Ateneo Obrero de Barcelona y, sobretodo, la Confederación Nacional del Trabajo, **centran su atención en el PSOE, del que da una visión de partido humilde fundado por un tipógrafo, Pablo**

---

<sup>34</sup> GONZÁLEZ GALLEGU, Isidoro, MAÑERO MONEDO, Mariano y SÁNCHEZ ZURRO, Domingo J.: *Ciencias Sociales* 8º. Editorial Anaya, Madrid, 1975, pp. 26-27

Iglesias, que creció lentamente debido a su gran disciplina y al sistema caciquil enfrentado con la naturaleza democrática del partido:

*“El crecimiento del partido fue muy lento por dos motivos: su disciplina y organización chocaban con el individualismo español, y su aspiración a ganar el poder por la fuerza de los votos se enfrentaba con la corrupción y el caciquismo del sistema electoral de la Restauración.”*

Pero los autores nos dan la imagen de que la solidez y justicia de los ideales del PSOE no se frenaban ante nada y el Partido siguió adelante, consolidándose en la sociedad y conquistando espacios de poder a pesar de todas las adversidades:

*“Pero el partido siguió fiel a sus ideas: en 1886 creó el periódico El Socialista; en 1890 se fundan las “casas del pueblo” y se instituye la Fiesta del 1 de Mayo. En 1902, finalmente, conseguiría su primer diputado en las Cortes.”*

En la parte final del tema, la llamada “Documentación”, los textos adjuntados inciden en esa **visión favorable al movimiento proletario** y a sus protagonistas, sobretudo **Pablo Iglesias**, que hemos visto en todo el tema.

Entre estos textos encontramos un cuadro que muestra los gastos e ingresos de un obrero catalán de 1856; un cuadro que pretende mostrar la gran diferencia entre lo que ingresaban los obreros por jornadas de trabajo que “no bajaban nunca de las 10 u 11 horas” y lo que necesitaban para vivir dignamente. Una diferencia que pretende justificar los levantamientos obreros y el asociacionismo proletario en sus diferentes formas: socialismo y anarquismo.

Encontramos, asimismo, otro texto que glosa la figura de Pablo Iglesias a través de una intervención suya en las Cortes en la que justifica el cobro de un humilde sueldo por parte del PSOE, respondiendo así a un ataque de otro diputado, que le acusaba de vivir de los obreros. Lo vemos en la página 63:

*“Yo soy tipógrafo, soy un mediano obrero que, mal o bien, he podido, salvo las persecuciones, que hoy son menos frecuentes que al principio de este movimiento, ganarme la vida. A mí me ha pagado mi Partido, no por tacañería, sino por no poder más, un sueldo de cinco duros a la semana; después, de seis, luego de siete, y actualmente, de nueve; acordó elevarlo hasta doce, pero por su situación no ha podido hacerlo, y yo sigo cobrando nueve duros por el trabajo que desempeño, por hacer un periódico... Y por poco movimiento que tenga el Partido Socialista, por la labor que realizo en él, por el cargo que desempeño de Presidente del Comité del Partido, y sobre esto llamo la atención de aquellos de vosotros que tengáis ocupaciones políticas, ¿creéis que me sobraré mucho tiempo para hacer un periódico semanal y para hacer todo lo que yo creo es mi deber? ¿Y creéis, en fin, que todo este trabajo no vale la cantidad que se me da? ¿Se puede decir de quien todo eso hace que es un vividor? Yo os hago a todos jueces de mi conducta y a la vez os pido que juzguéis el proceder, nada honroso, de quien ayer, sin motivo, ni provocación por mi parte, tuvo el atrevimiento de hacerme ese cargo.”*

En fin, **toda una glosa del personaje**, a través de un discurso del propio interesado, la que nos ofrecen los autores de este manual. Desde luego, todo este espacio dedicado a Pablo Iglesias no aparece en el anterior manual de Anaya cuya primera edición fue realizada, no lo olvidemos, en 1975, cuando todavía vivía Francisco Franco.

Llegamos así al **tema 5**: “España pasa de la monarquía absoluta a la constitucional”, pp. 70- 87. En él se nos habla de la crisis del proyecto reformista borbónico, de la Guerra de la independencia, de los reinados de Fernando VII e Isabel II, del sexenio revolucionario y, por último, de la restauración de la monarquía en la persona de Alfonso XII.

El primer epígrafe del tema aparece dedicado al reinado de **Carlos IV** y a sus hechos. Los autores nos presentan una **visión negativa del reinado**, una visión negativa personalizada fundamentalmente en la persona de **Manuel Godoy**:

*“Godoy gobernaba como un déspota autoritario y había llegado a suprimir festejos tan populares como los toros.” (Pág. 72)*

Sin embargo, la caída de Godoy es presentada como una consecuencia de la oposición y las actitudes de las clases reaccionarias: nobleza, clero y la franja más inculta del pueblo, que se dejó llevar por las dos anteriores:

*“La nobleza, a la vista de lo que estaba pasando en Francia, teme perder sus privilegios. El clero, ve peligrar la religión ante la actuación de los revolucionarios de París, y el pueblo bajo, alentado por la nobleza y el clero, piensa que la nobleza y el clero, piensa que la influencia de los odiados franceses, que se han atrevido a matar a su rey, le hará perder las costumbres populares y sus tradiciones seculares.”*

Tras la abdicación de Carlos IV en su hijo Fernando VII llegamos a la **Guerra de la Independencia**, presentada, como es habitual, como un **levantamiento patriótico contra unos ocupantes ilegítimos** y un rey impuesto: José I. Lo vemos en las siguientes afirmaciones:

*“...los franceses se aprovecharon para ocupar la Península.”*

*“...**imponer** en el trono a José I, hermano del Emperador.”*

(Pág. 74)

Se narra luego, en escasas veinte líneas, la Guerra de la Independencia, sin un excesivo tono épico, como en otras ocasiones hemos podido constatar en otros textos.



Los autores se limitan a nombrar de pasada la heroicidad en la resistencia de ciudades como Zaragoza y Gerona, el fenómeno de las “guerrillas”, la existencia de los *afrancesados* y la importante ayuda de los ingleses al mando de Wellington.

Eso sí, en un cuadro aparte se da información complementaria sobre algunos de estos temas. Así, por ejemplo, se dedican unas líneas a hablar de 2 de mayo madrileño y de los **capitanes Daoíz y Velarde**, del Parque de Artillería de Monteleón. Asimismo, se nombran algunos “guerrilleros” como **Espoz y Mina, el Empecinado, el Cura Merino, José Rumeu, el Charro**, etc. También se habla de la defensa de Zaragoza por parte del **general Palafox, Agustina de Aragón**, el *Tío Jorge* o la Condesa de Buretta.

Tras mencionar la Constitución de 1812, “que reconocía las libertades individuales y la soberanía nacional” (pág. 74), llegamos al **reinado de Fernando VII**, un reinado, a juicio de los autores, **absolutamente negativo**, visión ésta que, como vemos, se repite constantemente en todos los manuales. Lo vemos en la página 76:

*“La monarquía absoluta resultó incapaz. La economía precisaba desamortizar las tierras para mejorar su rentabilidad. La existencia de aduanas al cruzar de una región a otra impedía el desarrollo del comercio, y la vieja organización de los gremios, que pervivía aún, impedía el trabajo libre de la nueva sociedad industrial. Además, las arbitrariedades y el despotismo de Fernando VII hicieron aumentar con los años la oposición a su propia persona y a la monarquía.”*

*“La incapacidad de la monarquía absoluta hacia necesario un cambio de régimen político.”*

Además, fue durante este reinado cuando la mayoría de colonias americanas se independizaron de España:

*“Los rebeldes, dirigidos por Simón Bolívar en el Norte y por San Martín en el Sur, derrotaron a las tropas españolas en Ayacucho, en 1824. Esta es la fecha en la que se pone fin al dominio español en América continental. Sólo quedan, del viejo gran imperio, Cuba, Puerto Rico y Filipinas.”* (Pág. 76)

Tras la caída de Fernando VII y el problema sucesorio desencadenado por la derogación de la “Ley Sálica” (una vieja ley francesa que prohibía reinar a las mujeres) para que pudiera reinar la hija del rey, Isabel, llegamos a la monarquía liberal encarnada en las regencias de **María Cristina y el general Espartero**.

**El tono que usan los autores para describir y referirse al liberalismo es francamente hostil:**

*“El liberalismo español se caracteriza, en primer lugar, por la escasa participación de los ciudadanos. Dentro de este reducido porcentaje hay un grupo dominante, formado por la burguesía terrateniente o financiera, que se apoya en militares y usa constantemente las trampas electorales y el caciquismo.*

*Es además un liberalismo formalista, es decir, muy preocupado por los bellos discursos, lo que le distancia aún más del pueblo llano, en una gran mayoría inculto.”*

(Pág. 78)

De 1833 a 1868 transcurre la llamada “época moderada”, en la que se suceden las regencias de María Cristina y Espartero, hasta 1843, y, de esa fecha en adelante, el reinado de Isabel II que concluye de forma abrupta con la **revolución de 1868, revolución que los autores ven más que justificada por los siguientes motivos:**

*“La constante corrupción, la imposibilidad de acceder al poder de los progresistas, y las restricciones al asociacionismo obrero, motivaron la revolución de 1868.”* (Pág. 78)



Ilustración 17

Se llega así al denominado “sexenio revolucionario”, que comenzó con la acción conjunta de los **generales Serrano y Prim** y el **almirante Topete** y trajo la inmediata huida de Isabel II a Francia.

Tras la breve monarquía de **Amadeo de Saboya** (a la que simplemente se nombra), llega la **Primera República Española**, de la que se dice únicamente lo siguiente:

*“Acosada por una nueva rebelión carlista, el levantamiento cubano, la timidez de las reformas sociales, y los enfrentamientos entre los propios republicanos, terminó en pleno caos, disuelta por el general Pavía.” (Pág. 78)*

En esta misma página, en un recuadro de información complementaria. En la página 78 se define así a las dos opciones políticas del momento:

**“Moderados:** partidarios de un sufragio restringido, limitación de las libertades y reparto de la soberanía entre Rey y Cortes.

**Progresistas:** partidarios de un sufragio amplio, de libertades sin restricciones y de la soberanía en las Cortes.”

Y llegamos, así, a la restauración de la monarquía en la persona de **Alfonso XII**, una Restauración que los autores explican así:

*“Después de seis años de revolución (del 68 al 74) sin encontrar una salida estable, el pueblo español se siente agotado y desilusionado. Así, cuando el general Martínez Campos proclamó rey a Alfonso XII, hijo de Isabel II, no encontró la menor oposición.”*  
(Pág. 80)

El **sistema de turnismo establecido por Cánovas**, es definido como “de cierta solidez” y sus resultados son juzgados como **buenos en lo económico y negativos en lo social**:

*“En el campo económico, la seguridad política facilitó las inversiones. Se da un gran impulso a la industria del País Vasco, de Cataluña y a la minería asturiana. El establecimiento de una política proteccionista facilitó inicialmente el desarrollo de estas regiones.”*

*“La paz social y el orden tenían, sin embargo, algo de aparentes. Sigue el caciquismo. El problema latifundista en el Sur de España motivó una permanente agitación en el campo andaluz. El asociacionismo obrero, al no llegar todas las reformas sociales necesarias, evolucionó hacia posiciones cada vez más violentas.”* (Pág 80)

Un juicio idéntico sobre este último aspecto se hacía diez años antes en el anterior manual de Anaya:

*“agitación campesina del Sur ante el predominio de la gran propiedad, evolución de asociacionismo obrero hacia situaciones violentas ante la carencia de reformas sociales y nuevos brotes independentistas en Cuba”<sup>35</sup>*

El tema termina mencionando la pérdida de Cuba, Filipinas y Puerto Rico tras el *Tratado de París* de 1898 que puso fin a la guerra contra EEUU.

---

<sup>35</sup> Op. Cit., pág. 29

Ya en la parte dedicada a “Documentación” podemos encontrar algunos documentos que los autores adjuntan y que tienen una importancia notable.

Vemos, por ejemplo, compensada la escasa atención que en el tema se dedica al 2 de Mayo madrileño con la inserción de un texto de Pérez Galdós que nos narra esta terrible jornada bélica, concretamente la llamada “Carga de los Mamelucos” llevada a cabo en la Puerta del Sol.



**Ilustración 18**

Asimismo, podemos encontrar una serie de artículos de la **Constitución española de 1812**, artículos que intentan caracterizar el espíritu de una Constitución de la que los autores dicen que “pretendía fundir los principios del liberalismo burgués con la tradición española”. Los vemos en la página 83:

*“Las Cortes Generales y extraordinarias de la Nación española, decretan la siguiente Constitución política para el buen gobierno y recta administración del Estado:*

- *Art. 1. – La Nación española es la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios.*
- *Art. 2. – La Nación española es libre e independiente y no es ni puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona.*
- *Art. 3. – La soberanía reside esencialmente en la Nación y por lo mismo pertenece a ésta exclusivamente el derecho de establecer sus leyes fundamentales.*
- *Art. 6. – El amor a la Patria es una de las principales obligaciones de todos los españoles, y asimismo el ser justos y benéficos.*
- *Art. 12. – La religión de la Nación española es y será perpetuamente la católica, apostólica, romana, única verdadera.*
- *Art. 14. – El gobierno de la Nación española es una monarquía moderada hereditaria.*
- *Art. 15. – La potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey.*
- *Art. 16. – La potestad de hacer ejecutar las leyes reside en el Rey.*
- *Art. 17. – La potestad de aplicar las leyes en las causas civiles y criminales reside en los tribunales establecidos por la ley.”*

También resulta un documento importante y esclarecedor de la ideología que el tema intenta transmitir el texto que se nos muestra en la página 84: una parte del manifiesto que justificaba la revolución de 1868, que destronó a Isabel II y acabó trayendo la I República Española:

*“...Hollada la ley fundamental, convertida, siempre, antes en celada que en defensa del ciudadano; corrompido el sufragio por la amenaza y el soborno; dependiente la seguridad individual, no del derecho propio, sino de la irresponsable voluntad de cualquiera de las autoridades; muerto el municipio, pasto de la administración y la hacienda; de la inmoralidad y el odio; tiranizada la enseñanza; muda la prensa y sólo interrumpido el universal silencio por las frecuentes noticias de las nuevas fortunas improvisadas; del nuevo negocio; de la nueva real orden encaminada a defraudar el tesoro; de títulos de Castilla vilmente prodigados; del alto precio, en fin, a que logran su venta la deshonor y el vicio. Tal es la España de hoy, españoles: ¿quién la aborrece tanto que se atreva a exclamar: “así ha de ser siempre”?...”*

Llegamos ahora al **tema 10**: “España en el primer tercio del siglo XX” (PP. 168-183). Un tema que nos habla de la monarquía de **Alfonso XIII, la II República y la Guerra Civil**, temas que los autores enfocan desde diversos aspectos económicos, sociales y políticos.

Los autores comienzan hablándonos de aspectos económicos como la evolución de un capitalismo que ellos llaman “colonial” (dominado por las inversiones extranjeras) a uno “nacional” apoyado en la producción industrial del País Vasco y Cataluña. En cualquier caso, se especifica que la agricultura continuó siendo la principal fuente de riqueza.

En este mismo epígrafe se nos introduce el problema que los autores denominan “**enfrentamiento de clases**”, un problema que, como hemos visto en temas anteriores, preocupa profundamente a dichos autores pues constantemente vuelven sobre él. Veamos lo que dicen en la página 170:

*“Las condiciones del proletariado industrial de las ciudades apenas mejoraron, dada la escasa sensibilidad de la burguesía y del capitalismo hacia el problema social. Asimismo, los grandes latifundios y las tierras sin explotación condenaban a miles de jornaleros al paro, sobre todo en Andalucía, durante la mayor parte del año. Ello provocaba explosiones de violencia.”*

No cabe duda de la **fuerte tendencia pro-obrerista que se evidencia en el manual**. Una tendencia que seguro tiene que ver con el momento político que, en los 80, vive España, con los socialistas en la cúspide de su poder.

El siguiente aspecto que se toca en este tema es el de la llamada “crisis de la restauración”, es decir, **la monarquía de Alfonso XIII es vista como un fracaso** y se nombran como hechos importantes de la misma: el asesinato del líder de los liberales, Canalejas, en 1912, la Huelga General de 1917, el Desastre de Annual de 1921 y la Dictadura de Primo de Rivera, extendida entre 1923 y 1930, es decir, todos aspectos negativos que, lógicamente, culminarían en la caída de la monarquía y la llegada de la Segunda República en 1931.

Una **II República** de la que se dice lo siguiente:

*“Llegó en medio del entusiasmo popular por el deseo de reformas, sentido por buena parte de la sociedad española.” (Pág. 174)*

De la **Constitución de 1931** se opina que fue **“democrática e idealista”** y se destacan como **aspectos positivos del primer Gobierno republicano**, el formado por liberales republicanos y socialistas, la avanzada legislación social, la reorganización de la enseñanza primaria y el intento de reforma agraria aunque se reconocen los “excesos anticlericales en las calles”.

Al Gobierno de la CEDA de 1933 se le dedican pocas líneas, limitándose a señalar las sublevaciones de Asturias y Cataluña que unidas a “los escándalos financieros de políticos aliados con la CEDA, como Lerroux” desacreditaron al gobierno.

Tras el triunfo del Frente Popular en 1936 la situación se radicaliza, algo que los autores explican así:

*“Mientras las masas obreras aspiran a la revolución, el conservadurismo de las derechas se opone a cualquier reforma.”*

Una radicalización que tuvo su punto álgido con el asesinato del jefe de la oposición, don José Calvo Sotelo. Un asesinato que los autores entienden como una **“represalia ante el atentado que costó la vida al teniente Castillo”**.

Toda esta situación desembocó en la Guerra Civil que los autores explican en el siguiente epígrafe. Un epígrafe en el que se utiliza constantemente la expresión **“sublevación”, asumiendo así la terminología que siempre usó el gobierno republicano**.



**Muy distintos términos se usaban en el anterior manual de Anaya**, donde la expresión “Alzamiento”, siempre utilizada por la terminología franquista, es la habitual. Y en ningún caso se hablaba de “sublevados”, sino de “nacionales”<sup>36</sup>

Se nombran de pasada las batallas de Madrid, del Norte y del Ebro y se pone el acento en la intervención extranjera de Alemania e Italia, a favor de los nacionales, y de la URSS, a favor de los republicanos; también se aclara que “Inglaterra y Estados Unidos ayudaron económicamente al General Franco por temor a una España en manos de los comunistas” (pág. 176).

**El permanente deseo de relacionar el fascismo italiano y el nazismo alemán con el Movimiento Nacional** lleva a los autores a decir lo siguiente de Franco:

*“El general Franco se convirtió en el jefe supremo de la España nacionalista. Adoptó el título de Caudillo. Quería así imitar a Mussolini (el Duce) y a Hitler (el Führer).”*  
(Pág. 176)

Por supuesto, tampoco esos paralelismos aparecían en 1975, año de la primera edición del manual de Anaya previo a éste.

Así termina la parte explicativa del tema y llegamos a la parte de Documentación donde, como documentos importantes, encontramos el “Manifiesto de Primo de Rivera al país” en el que justifica su toma del poder en causas como las siguientes:

*“Asesinatos de prelados, ex gobernadores, agentes de autoridad, patronos, capataces y obreros; audaces e impunes atracos, depreciación de la moneda, francachela de millones de gastos reservados y descocada inmoralidad.”*  
(Pág. 178)

---

<sup>36</sup> Op. Cit., pp. 138-149

También podemos leer el documento explicativo de la reforma agraria de la Segunda República, una reforma que los autores acaban juzgando de la siguiente forma:

*“El balance de la reforma agraria fue inferior a las esperanzas que había despertado.*

*En ello influyeron varias causas. En primer lugar, el escaso tiempo en que estuvo vigente y las alternancias políticas; al año de aprobarse, subió al poder un gobierno de centro-derecha que frenó el proceso de expropiaciones y cuando volvió al poder un gobierno de izquierdas en 1936, estalló la guerra civil.*

*Con todo y pese a su moderación, la Ley de Reforma Agraria representa el primer intento serio de resolver de una manera global el problema de la deficiente distribución de la propiedad agraria.” (Pág. 179)*

Es decir, **los autores opinan que si fracasó la reforma fue por culpa de la derecha**. Pero es que, además, consideran “moderada” una ley que expropiaba propiedades sin indemnización a la nobleza de España y que legalizaba la expropiación de todas aquellas propiedades que excediesen de un cierto límite.

Llegamos así al último tema que trata de la historia de España, el **11**: “De la era de Franco a la Monarquía parlamentaria”, pp. 186-199.

**El período de gobierno del General Franco se explica como de “dictadura personal”** y su funcionamiento se explica de la siguiente manera:

*“Los ideales del sistema se inspiran en el tradicionalismo católico, opuesto tanto al liberalismo por un lado, como al comunismo por otro. De los regímenes fascistas se toman muchas formas externas y la organización del trabajo y de la juventud. El régimen recibirá el apoyo de la burguesía, de extensos sectores de las clases medias, y del campesinado conservador. Sus instituciones claves serán el Ejército, la Iglesia y el Movimiento Nacional.*

*A lo largo de su mandato se hizo un ensayo de participación política restringida, denominado “Democracia orgánica”, a través del municipio, la familia y el sindicato vertical.” (Pág. 188)*

Tras esto, se habla de la época del aislamiento internacional y la retirada de embajadores en 1946 y se apunta que “la condena de la ONU y el aislamiento de España sirvió para movilizar el orgullo nacional y agrupó a la mayoría del país en torno a Franco.”

A partir de los años 50 la situación del Régimen cambia y, en 1950, regresan los embajadores. Se habla de la expansión económica, que se achaca a “la mejoría de las relaciones internacionales y los préstamos americanos”, es decir, **se procura negar todo protagonismo positivo a las políticas del Régimen**. Efectivamente, más adelante, y para hablar de la gran expansión económica de los 60, se vuelve a poner el acento en factores ajenos al Régimen:

*“...una conjunción de circunstancias financieras favorables: entrada de capital extranjero, dinero remitido por nuestros emigrantes y divisas aportadas por el turismo que comienza a llegar masivamente.” (Pág. 190)*

Por último, se habla de los “parciales intentos de liberalización del régimen” como la Ley de Prensa de 1966, o la de Libertad Religiosa de 1967, que, no obstante, no pudieron contener las tensiones políticas. A lo largo de los 70 crecen las manifestaciones de protesta y las huelgas y, según los autores, “las posibilidades de evolución del régimen están prácticamente agotadas” (pág. 190), una situación que llega a su fin con la muerte de Franco, el 20 de noviembre de 1975 y la restauración de la Monarquía en la persona de Juan Carlos I.

Una monarquía que se trata en el último epígrafe del tema: “La monarquía parlamentaria de Juan Carlos”. Un epígrafe que se inicia hablando del “**fracaso evidente de Arias**” al intentar una simple reforma de la democracia orgánica. Tras esto, se nombra la Ley para la Reforma Política auspiciada por el presidente **Adolfo Suárez**, que había sido designado por el rey y que lo fue también por los españoles tras las elecciones de 1977. Una etapa se abría, una etapa en la que se aprobó la vigente Constitución, la de 1978, que es explicada por los autores como “una síntesis del pensamiento tradicional, de la izquierda renovadora y de las aspiraciones nacionalistas” (Pág. 192).

Se nombra, asimismo, el golpe de Estado de 1981, resuelto gracias a “la firme actitud de Su Majestad”, la persistencia de la violencia terrorista de ETA y la intención de ingresar en la CEE (en las ediciones de 1985 y 86, en las posteriores ya se hace notar que España pertenece, desde 1986, a la CEE)

En el apartado de Documentación encontramos un Editorial del diario *Cambio 16* con motivo de la muerte de Franco, un texto sobre la aprobación de la Constitución de 1978 y el relato del Golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, es decir, todos los documentos son posteriores a la muerte del general Franco en lo que quizás suponga una clara discriminación con la mayor parte de los contenidos del tema pues recordemos que éste abarca el período 1939-1990.

Llegamos de esta forma al final de los tema acerca de historia de España que contiene este manual. Hemos observado un **gran tono crítico a la mayoría de los distintos reyes y gobiernos que se han ido sucediendo desde el siglo XIX**: Godoy (“déspota autoritario”), José I (“usurpador”), Fernando VII (“incapaz, arbitrario y déspota”), Isabel II (“un reinado de constante corrupción”), la I República (“terminó en pleno caos”), Alfonso XII y su monarquía “turnista” (caracterizada, según los autores, por el “caciquismo”) , Alfonso XIII ( explicada como una sucesión de fracasos) y Francisco Franco (un golpista sublevado y, por lo tanto, hay que entender que ilegítimo que quiso caracterizarse como Hitler y Mussolini y que, finalmente, aprovechó las coyunturas externas para consolidarse).

Las pequeñas excepciones a esto las pueden constituir la Segunda República, para la que el tono utilizado es más amable que crítico, especialmente con los períodos gobernados por la izquierda, y la monarquía de don Juan Carlos, la vigente desde 1975.

En cualquier caso, **es también muy destacable la permanente preocupación que el manual muestra por los movimientos proletarios, el sindicalismo, los conflictos obreros, la evolución del PSOE, la figura de Pablo Iglesias, etc.** En muchas ocasiones, como hemos visto, se critica a las clases dirigentes y medias y se justifican los movimientos del proletariado haciendo hincapié en la permanente injusticia social que domina el período. Una visión que se intenta reforzar con permanentes cuadros económicos y sociales que quieren transmitir la penosa situación de las clases bajas en estas décadas.

No parece improbable pensar que esta **tendencia tan acusada y proclive hacia el obrerismo** tenga que ver con la consolidación del poder político socialista que estaba dándose en la España de la segunda mitad de los 80. Como tantas otras veces, el “currículum oculto” de los manuales tiene mucho que ver con la política del momento.

## **“HISTORIA”. 1er CICLO ESO**

### **EDITORIAL ANAYA. 1997**

Al igual que otras grandes editoriales nacionales como Santillana, también la editorial Anaya decidió sacar ediciones autonómicas de sus libros de texto. Por supuesto hemos investigado varias de las más representativas para, una vez más, comprobar en qué medida esta editorial transmite, o no, distintos contenidos según la región de España a la que vaya dirigida el manual. Empezamos.

Hemos seleccionado manuales dirigidos al segundo ciclo de la ESO, es decir, niños de quince y dieciséis años. Todos están elaborados por el mismo equipo de profesores, formado por Joaquín Prats, José Emilio Castelló, M<sup>a</sup> Camino García, Ignacio Izuzquiza, M<sup>a</sup> Antonia Loste y Montserrat Pongiluppi. Pero este equipo se irá complementando con distintos nombres según la edición autonómica que analicemos. En resumidas cuentas, nada nuevo bajo el sol: un tronco común, la editorial Anaya y la mayor parte de los contenidos, del que emanan distintas ramas autonómicas con algunos contenidos concretos elaborados por profesores que sólo intervienen en la edición en cuestión.

Tenemos delante los manuales de Anaya en su edición de segundo ciclo de la ESO de 1998 para **Madrid, País Vasco, Navarra y Andalucía**. Vamos a ver si los escolares de estas comunidades reciben la misma información o, por el contrario, ésta se transforma en base a los intereses regionales de los distintos gobernantes así como los posibles intereses económicos de la propia editorial.

Del total de diecisiete temas que ofrece el manual, son siete los que vamos a revisar ya son éstos los dedicados a Historia de España, concretamente a su Historia desde los Reyes Católicos al siglo XX.

Tras revisar cuidadosamente, página a página de cada manual, actividad por actividad y foto por foto, la primera conclusión es la siguiente: **las distintas ediciones autonómicas son idénticas** salvo en un pequeño epígrafe particular que se incluye en cada tema y que explica la situación del territorio concreto durante la época estudiada.

Esa es la única diferencia: los contenidos generales son comunes pero cada edición tiene, en las distintas unidades, alguna página (siempre en el mismo número en unas y otras ediciones) enfocada a las cuestiones regionales.

En el aspecto gráfico, es destacable la constante presencia de fotos, dibujos, gráficas, etc. Que llegan a ocupar en torno al 50 % del espacio total de las páginas.

Tenemos que reseñar, asimismo, la presencia de un glosario de términos históricos al final del manual con el objeto de aclarar conceptos manejados. Este tipo de glosarios los podremos ver también en otras editoriales como SM.

Hechas estas menciones, vamos ya a realizar el análisis habitual del manual para ver cómo y de qué forma transmite los contenidos históricos y qué tratamiento hace de los distintos personajes de la historia española desde los Reyes Católicos al siglo XX, momento en que concluye el manual. Hay que decir, previamente, que no son manuales que sólo se dediquen a la Historia ya que parte de ellos está enfocada al Arte; y tampoco se dedica en exclusiva a la Historia de España, sino a la Universal, por lo que no son demasiadas las páginas sobre el total dedicadas a analizar los asuntos españoles.

Así, tras esta aclaración, nos introducimos en el análisis de los manuales autonómicos de Anaya así como en su comparación con anteriores manuales de esta misma editorial.

El primer tema que vamos a analizar es el **tema 2** (“La España imperial”, pp. 24-41). En él se nos habla muy brevemente, demasiado para su importancia, de los reinados de los **Reyes Católicos** y de todos los monarcas de las dinastías de los **Austrias**.

Lo cierto es que el espacio que se dedica a estas cuestiones resulta casi ridículo. La incuestionable importancia de todos estos reinados en la Historia de España, queda empequeñecida si atendemos a las escasas páginas y tratamiento que el manual les dedica.

Respecto a los **Reyes Católicos** se hace un rápido recorrido por la unión dinástica, se comentan (ni siquiera podríamos decir que “se explican”) las conquistas de Granada, Canarias y Navarra y la expulsión de los judíos y se repasa muy someramente el problema sucesorio personalizado en Juana de Castilla y Felipe el Hermoso. Una serie de cuatro preguntas sobre lo que se ha comentado pone fin a la explicación del manual sobre este reinado.

No se puede hablar de tendenciosidad en las explicaciones, que resultan bastante neutras, pero sí de una tremenda escasez de las mismas para lo que siempre mereció este reinado. Ésto llama más aún la atención cuando lo comparamos con el contenido que la propia Anaya dedicó a estas cuestiones en el anterior manual que pudimos analizar, el de 1989, donde se dedicaba en exclusiva una unidad de diez páginas a explicar el reinado de los Reyes Católicos.

Pero si escasísimo resulta el espacio dedicado a los Reyes Católicos, casi ridículas resultan las poquísimas líneas concedidas a toda la dinastía de la Casa de Austria. En escasas cuatro páginas, dos de ellas dedicadas a fotos y mapas por lo que realmente estamos hablando de dos páginas, se liquidan los, probablemente, dos siglos más importantes de la Historia de España.

Respecto a **Carlos I**, se explica poco más que la fabulosa herencia recibida por sus cuatro abuelos, los conflictos interiores de los Comuneros y las Germanías y su defensa acérrima del catolicismo en Europa. Pero, insisto, hablamos de poco más que una simple enumeración de estos hechos, nada se profundiza, en nada se entra.



Con **Felipe II** ocurre exactamente lo mismo que con su padre, sólo que se le dedica menos espacio aun. Paso a reproducir exactamente lo que explica el manual acerca de tan destacadísimo monarca:

*“Felipe II gobernó entre 1556 y 1598, y fue además rey de Portugal y sus colonias. Siguiendo la tónica iniciada por su padre, defendió la unidad católica y la hegemonía de España. Se vio envuelto en guerras contra los franceses, protestantes, moriscos, turcos, holandeses e ingleses. El elevado coste de su política provocó dos bancarrotas, y sólo la plata y el oro de América salvaron al imperio de la ruina económica.”*

(Pág. 28)

A parte de eso, se enumeran rápidamente los conflictos de las Alpujarras, de Aragón, de los Segadores y de Portugal.

Y si escasísimo es el tratamiento dedicado a los llamados Austrias mayores, ¿cómo habría de ser el de los menores? Es decir, **Felipe III**, **Felipe IV** y **Carlos II**. Pues de estos casi podríamos decir que **el manual se limita a constatar su existencia**, es decir, se dice que reinaron y poco más.

Considero grave esta falta de atención a nuestra propia historia, ya que estamos hablando de estudiantes que, en estos momentos, están a escasos dos años de entrar en la universidad y a los que el conocimiento que se les proporciona está, en lo que a esta parte de la historia se refiere, bajo mínimos. Y para ilustrar lo que digo quiero hacer constar cómo explica el manual todo el siglo XVII español, en lo que a los hechos políticos se refiere:

*“**Felipe III** reinó entre 1598 y 1621. Decretó la expulsión de los moriscos y guerreó en Flandes contra los independentistas holandeses. Cedió responsabilidades de gobierno a un cortesano de confianza: el privado o valido, cargo que ocuparon el duque de Lerma y después el duque de Uceda. **Felipe IV** reinó entre 1621 y 1665. Sus ejércitos participaron en la terrible Guerra de los Treinta Años. La política de su valido, el Conde Duque de Olivares, provocó diversas revueltas, como las insurrecciones de Portugal y Cataluña. **Carlos II** fue el último Austria, accedió al trono*

*en 1665 y gobernó hasta 1700. Conocido con el nombre de “el hechizado”, tuvo problemas de enajenación mental. Murió sin descendencia.” (Pág. 28)*

No podemos quejarnos del desconocimiento por parte de los alumnos de nuestra propia historia, si lo que se les ofrece es esto.

La denominada “epopeya americana” (así aparece en el manual) goza también de una página de texto y otra de documentos. La cuestión de España y América mereció en el anterior manual analizado de Anaya un tema de catorce páginas en el que se trataban distintas cuestiones, profundizando en las mismas. Ocho años después da la impresión de que estas cuestiones han dejado de interesar.

Doce líneas para **Cristóbal Colón**, once en total para la suma de **Pizarro y Cortés** y otros dos párrafos para explicar las bases administrativas y de organización de la conquista forman, junto al famoso documento del Padre Bartolomé de las Casas dirigido al Consejo de Indias y a un breve documento que informa de la cuestión de la piratería, toda la información que se da a los escolares sobre estos asuntos.

Cabe deducir, por el escaso espacio dedicado, que, una vez más, las explicaciones son poco más que una rápida enumeración de los acontecimientos sin entrar en ninguna profusión de detalles que sí encontrábamos, y más al tratar de estos asuntos que siempre se consideraron gloriosos para España, en manuales de décadas anteriores.

Es más, no sólo no se alaban, como antaño, las grandes conquistas españolas y sus míticos nombres, sino que el tono general es muy crítico con la acción de los españoles en América. La plena identificación con la historiografía que consolidó la llamada “leyenda negra” se observa en líneas como las siguientes:

*“Los indios fueron maltratados y obligados a trabajar al servicio de los conquistadores en las llamadas encomiendas. Las enfermedades y el nuevo sistema de alimentación y trabajo provocaron una terrible mortandad en las sociedades indígenas.”*

(Pág. 32)

Pero especialmente significativo de la postura del manual respecto a la conquista es el protagonismo que sus páginas conceden a las siguientes afirmaciones del padre De las Casas:

*“La primera: que todas las guerras que llamaron conquistas fueron y son injustísimas y propias de tiranos. La segunda: que todos los reinos y señoríos de las Indias que tenemos usurpados. La tercera: que las encomiendas o repartimientos de indios son iniquísimos y de per se malos; y así tiránicas, y tal gobernación tiránicas.”*

(Pág. 33)

Y así varias afirmaciones más, todas en el mismo sentido. Parece clara la impresión que los autores quieren dar sobre la actuación de los españoles en América.



## 134

vascos”. Base legal e histórica del nacionalismo que se empieza a sacar ahora a colación. No cabe duda de que en anteriores manuales no encontrábamos líneas como las que siguen:

*“Los fueros garantizaban un alto grado de autogobierno al País Vasco, aunque limitado por el rey, así como un régimen económico diferenciado y proteccionista (...) También se preveían garantías procesales frente a la arbitraria acción de la justicia y la exención parcial del servicio militar.” (Pág. 34)*

En lo que respecta a **Navarra**, la mayoría del espacio lo encontramos dedicado su conquista por parte de las tropas castellanas al mando del Duque de Alba y su incorporación a la Corona de Castilla.

En cualquier caso, un epígrafe común a las distintas autonomías es el que habla de “Economía y Sociedad en Madrid/País Vasco/Andalucía/Navarra/etc”. En él se nos habla siempre de la estructura social del territorio, de los distintos sectores económicos, de los medios de producción, etc.

El tema va concluyendo con un reportaje de vida cotidiana denominado “La vida cotidiana en la España de los Austrias”. Una vida cotidiana que los autores pretenden esbozarnos a través de seis tipos distintos de fuentes: una moneda, un fragmento de novela, una ley, un grabado, un cuadro y un conjunto monumental.

Se pretende con ello que los estudiantes lleguen a comprender la realidad del momento de la forma más completa posible, llegando a ella a través de muy distintas fuentes representativas, a su vez, de distintos ámbitos de la sociedad: el artístico, el económico, el legal, el literario, etc.

Lo último que nos ofrece esta unidad es un esquema conceptual, que repasa a modo de diagrama, todos los conceptos manejados: nombres, fechas, hechos, etc.

Llegamos al **tema 4**: “La España del siglo XVIII” (pp. 58- 71), dedicado a desarrollar los reinados de los primeros reyes de la Casa de Borbón.

Las dos primeras páginas aparecen dedicadas a explicar la Guerra de Sucesión que pondría en el trono de España a los Borbones, personalizados en **Felipe V**. Este monarca será acusado de absolutista y centralista, como podemos ver en las siguientes líneas:

*“Felipe V implantó una monarquía absolutista, y organizó un solo estado, suprimiendo la autonomía, mediante la abolición de fueros y privilegios, de los estados de la Corona de Aragón. Éstos, derrotados en la guerra, fueron asimilados a la estructura política y administrativa de Castilla. (...) En adelante, los antiguos reinos se gobernarán directamente desde la corte a través de los capitanes generales, las audiencias y los intendentes. (Pág. 62)*

Al igual que ocurría con los Austrias, tampoco los Borbones van a disponer de demasiado espacio para ser explicados. **Fernando VI**, **Carlos III** y **Carlos IV** son desarrollados en escasas veinte líneas. De los dos primeros se destacan sus reformas de carácter ilustrado, **en general sus reinados parecen concluirse como positivos**:

*“Urgían las reformas en la organización del Estado, la economía y la cultura para superar el atraso existente con respecto a los países más desarrollados. Ambos monarcas fueron conscientes de estas necesidades e incluso, como monarcas cultos e ilustrados, encabezaron y dirigieron los cambios, y confiaron, además, en técnicos e intelectuales preparados.” (Pág. 62)*

Sin embargo, de **Carlos IV** el (escaso) balance que se ofrece es menos positivo:

*“Su reinado fue poco afortunado, ya que se vio sometido a las turbulencias de la Revolución francesa y a un conjunto de desgraciadas guerras, contra Francia primero y contra Gran Bretaña después, que arruinaron cualquier posibilidad de desarrollo en el país.” (Pág. 62)*

En cualquier caso, la mayoría del espacio dedicado a comentar los reinados de los que el manual llama “los Borbones ilustrados” aparece enfocado a desarrollar someramente algunas transformaciones de carácter económico y social, cuestiones que, como hemos ido viendo, van tomando más importancia en los manuales de los últimos años en perjuicio de una historia de tipo más bélico y político.

En estas líneas se habla de demografía, de comercio, de industria, de infraestructuras, de gremios, de cultivos, etc. En este aspecto, la impresión general que se da es positiva ya que se transmite la visión de una acción de gobierno borbónico vigorizadora y modernizadora de las estructuras económicas del país.

En cuanto a las **páginas autonómicas**, vamos a observar como, en este tema concreto, se pone el acento en cómo afectaron las distintas medidas administrativas y económicas a cada uno de los territorios concretos.

Así, en el caso de la edición para **Madrid**, vemos como se hace hincapié en narrar el famoso Motín de Esquilache, que se explica como una revuelta orquestada por ciertos sectores políticos que habrían aprovechado el descontento popular por las carestías:

*“Fue una explosión de violencia organizada por personas desplazadas de sus puestos dirigentes, que aprovecharon el descontento popular para lograr la expulsión de los extranjeros.”* (Pág. 68)

Este Motín no aparece en la edición para el **País Vasco** donde, sin embargo, se habla de otros conflictos sociales como “la martxinada” y, especialmente, encontramos alabanzas de la llamada “Real Sociedad Vascongada de Amigos del País”.

Los escolares de **Navarra**, por su parte, encontrarán como este espacio “autonómico” del manual de Anaya aparece dedicado en su territorio a reflexionar sobre la inserción y el papel de Navarra en el nuevo estado borbónico así como a recordar que, también en esta época, se mantuvieron los llamados “fueros navarros” y a explicar en qué consistían.



El tema concluye con el habitual monográfico que, en este caso, aparece dedicado a la ciudad de Madrid y su papel como capital. Me parece de justicia valorar y alabar la buena factura del monográfico en el que, a través de la inserción de varios mapas, se nos ofrece la evolución histórica de Madrid y se comentan los distintos momentos históricos por los que va atravesando la ciudad.

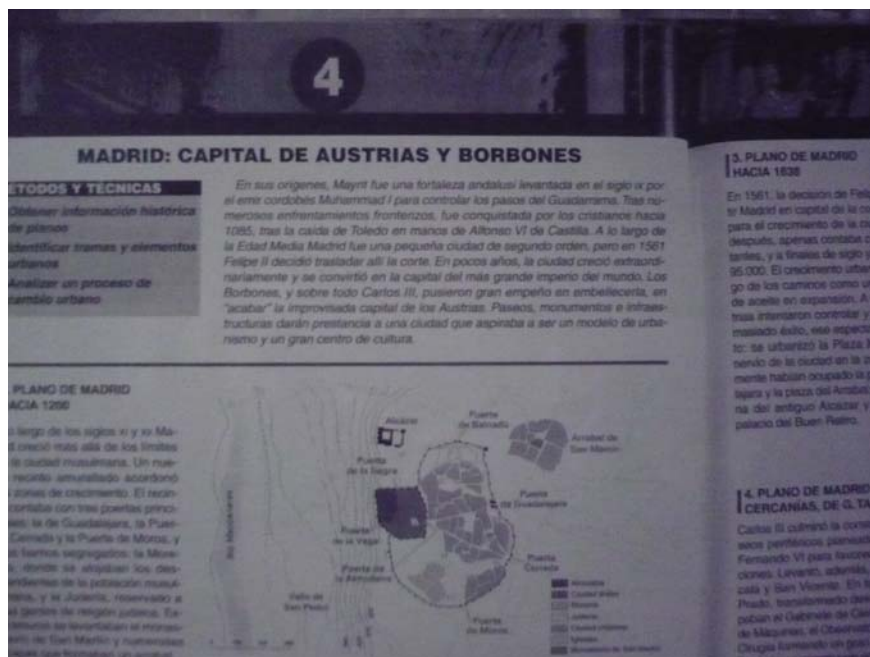


Ilustración 21

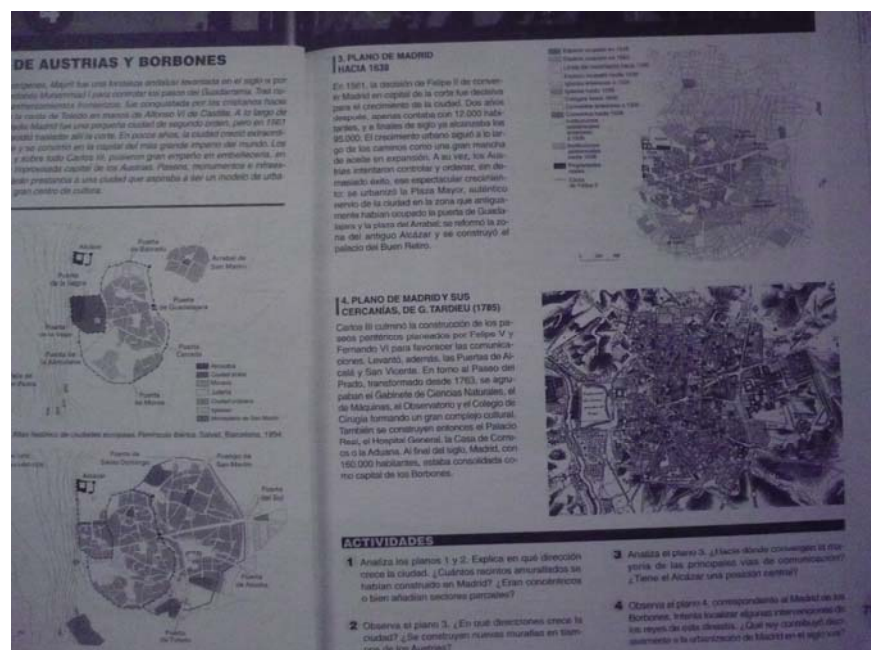


Ilustración 22

Turno para analizar los contenidos del **tema 10**: “La instauración del liberalismo en España” (pp. 166- 183).

Lo primero que llama la atención es el poquísimos espacio que se le dedica a un hecho habitualmente alabado y analizado a fondo desde el orgullo patriótico: la Guerra de la Independencia contra Francia. En un epígrafe formado por cuatro pequeños párrafos que suman un total de diecinueve líneas se explican, con un tono muy neutro, los hechos, en otro tiempo narrados como gloriosos por esta misma editorial (y por muchas otras). **Aquellos nombres míticos y ensalzados, El empecinado, Espoz y Mina, Palafox, Castaños y tantos otros, antaño permanentemente presentes en los manuales escolares han desaparecido**. Lo mismo cabe decir de aquellos detallados mapas que representaban el desarrollo del conflicto, sus batallas más importantes, las victorias más gloriosas de las Armas Españolas. Todo ha quedado reducido a diecinueve líneas que se limitan a exponer someramente la cuestión, sin mayores pretensiones patrióticas.

Casi lo mismo cabe decir de la Constitución de Cádiz y del reinado de **Fernando VII**, “liquidadas” ambas cuestiones en muy pocas líneas. Eso sí, la visión que se da del monarca es la habitual: un rey absolutista y represivo cuya gestión fue nefasta para España. En esto no observamos nunca ninguna variación y para reforzar esta imagen los autores nos ofrecen un breve texto que muestra la anulación de la Constitución de 1812 por parte de Fernando VII. Lo vemos:

#### Anulación de la Constitución de 1812

*“Las Cortes (...) me despojaron de la soberanía (...). Declaro que mi real ánimo es no solamente no jurar ni acceder a dicha Constitución ni a decreto alguno de las Cortes Generales y Extraordinarias celebradas en Cádiz. (...) Declaro aquella Constitución y los decretos nulos y de ningún valor y efecto, ahora ni en tiempo alguno, como si no hubiesen pasado jamás tales actos.”* (Pág. 169)

Tras la muerte de Fernando VII, se repasan por encima las guerras carlistas (no tanto el conflicto bélico como su porqué) y el reinado de **Isabel II**, a la que no se deja en buen lugar: “persona de talante antiliberal. Durante su reinado se sucedieron multitud de gobiernos, instaurados en bastantes ocasiones tras un pronunciamiento militar.”

Como nombres propios del período, los autores destacan los de los **generales Espartero, Narváez y O'Donnell**, de los que, incluso, se ofrecen sendos retratos, algo no demasiado habitual en el presente manual.

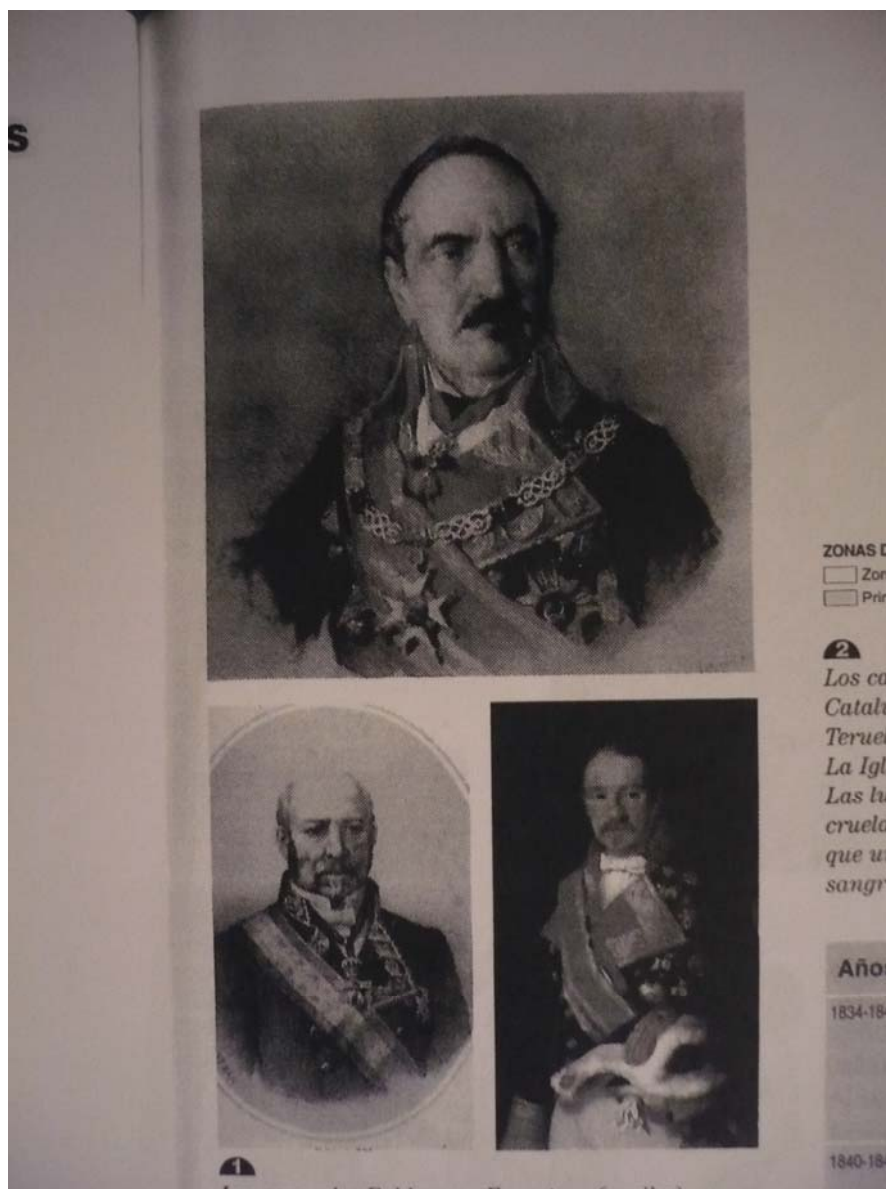


Ilustración 23

En una sola hoja se despachan la **revolución de 1868**, el reinado de **Amadeo I** y la **primera República española**. La impresión que se da de ésta última es la de una experiencia absolutamente caótica y no precisamente positiva para España:

*“La marcha del nuevo régimen estuvo llena de sobresaltos: las juntas revolucionarias resurgieron y quisieron acabar con los ayuntamientos gobernados todavía por políticos monárquicos. Los carlistas volvieron a atacar al ejército. Los campesinos deseaban que se repartiera la tierra de los latifundios. En Cataluña se intentó crear un estado catalán dentro de una república federal española...”*

(Pág. 174)

Respecto a las páginas de ámbito autonómico, en las de la edición de **Madrid** se hace hincapié, como no podía ser de otra manera, en el 2 de mayo de 1808 y el importantísimo papel que tuvo la ciudad de Madrid en aquellos acontecimientos. También se comentan las reformas urbanísticas de José I así como el papel transformador para la fisonomía de la ciudad que tuvo la desamortización.

Por su parte, en la edición del **País Vasco** nada encontramos del 2 de mayo madrileño pero sí reflexiones sobre el tradicionalismo como mentalidad política y su vinculación al carlismo, ideología fuertemente arraigada en las Vascongadas así como en Navarra.

En la edición para **Andalucía** encontramos como los autores inciden en el papel que este territorio tuvo en los principales pronunciamientos liberales del momento así como en los importantes políticos nacidos en la región. En definitiva, unos párrafos abrigadores de la comunidad autónoma como podemos ver en estas líneas:

*“Nuestra tierra fue cuna de distintos políticos de esta época, entre los que figuran Emilio Castelar, Antonio Alcalá-Galiano, Ramón María Narváez y Juan Álvarez Mendizábal.”* (Pág. 176)

Al final de la unidad encontramos dos monográficos a modo de reportajes. El primero de ellos sobre la antigua división territorial de España y su comparación con la actual división autonómica. Me parece francamente interesante ofrecer esta perspectiva a los escolares ya que creo que es un modo de que los estudiantes entiendan la progresión de la división territorial de España, el porqué de las provincias, la base fiscal de las divisiones, etc.

El segundo reportaje nos habla de la figura de **Francisco de Goya**. Tras una breve biografía del personaje, se comentan algunos de sus cuadros más importantes y significativos como fuentes iconográficas de su tiempo. Encontramos aquí *La familia de Carlos IV*, *Los fusilamientos del tres de mayo*, *El gigante* y el grabado *¡Qué pico de oro!*, de la serie “Los caprichos”.

Se utiliza aquí la perspectiva artística para complementar el resto de explicaciones efectuadas. Me parece importante este recurso a los cuadros, a los gráficos, a los mapas, a los documentos o a las estadísticas como forma de dinamizar las exposiciones teóricas. Hemos visto como estos recursos han ido apareciendo más según avanzamos en la fecha de edición de los manuales, siendo muy infrecuentes en los manuales de los setenta y los ochenta y cada vez más habituales en la década de los noventa.

Llegamos al **tema 11**: “La restauración y la dictadura de Primo de Rivera”. Las primeras explicaciones de esta unidad se centran en comentar el sistema político que trajo consigo la restauración de la monarquía. Un sistema que, a juicio de lo que leemos resulta fuertemente criticado por los autores. Lo vemos en la página 186:

*“Para lograr que el partido de turno lograra la mayoría absoluta, las elecciones se organizaban desde el gobierno central de Madrid, a través de los gobiernos civiles y los ayuntamientos. Los caciques locales controlaban el proceso electoral y así lograban, con amenazas, promesas o dinero, que las elecciones tuvieran el resultado adecuado (...) El turno de partidos pacificó la vida política a costa del fraude electoral, pero no logró resolver los problemas sociales.”*

Parece claro que ni el sistema ni sus dos principales valedores, **Cánovas y Sagasta** gozan de las simpatías políticas de los autores del manual.

Por otra parte, las cuestiones que más se analizan del reinado de **Alfonso XIII**, antes de la llegada al poder de Primo de Rivera, son el llamado “desastre del 98”, que trajo consigo la pérdida de las últimas colonias, y los problemas sociales derivados de los nacionalismos y del movimiento obrero. Estudiando esta unidad **llega a dar la impresión de que se presenta el reinado de don Alfonso como un constante problema en todos los ámbitos: interior, exterior, social, económico, educacional, de relación con el obrerismo, con los nacionalismos, etc.**

El político del momento que aparece mejor tratado por el manual es el liberal **don José Canalejas** pues, así como del conservador **Maura** se dice que “no logró mejorar las condiciones sociales de la población”, de Canalejas, sin embargo, podemos leer los siguientes elogios:

*“...introdujo una serie de reformas para regenerar el sistema político. Realizó una importante tarea de descentralización administrativa, impulsando la creación de la Mancomunidad de Cataluña, limitó el poder de la Iglesia y reconoció la creciente importancia del movimiento obrero. Asimismo, impulsó ciertas mejoras educativas y creó la Junta de Ampliación de Estudios, que permitió a profesionales e intelectuales estudiar en universidades extranjeras.” (Pág. 188)*

Lo cierto es que prácticamente es más criticada la situación anterior a la dictadura de Primo que la propia dictadura. El panorama que se dibuja es crítico y muy especialmente entre 1917 (año de una violenta huelga general fuertemente reprimida) y 1923 (año del golpe de Estado de Primo de Rivera), con el llamado “desastre de Annual” (1921) entre medias.

Sin embargo, no encontramos fuertes críticas a la acción de gobierno de **Primo de Rivera** del que, incluso, podemos leer elogios de su acción de gobierno:

*“Durante esos años hubo cierta prosperidad económica; se realizaron importantes obras públicas, se fundaron escuelas de formación profesional y se prestó una especial atención a la enseñanza.”* (Pág. 192)

Es curioso comprobar como veinte años antes, en el manual analizado de 1975, encontrábamos parecidos elogios en Anaya respecto a la gestión de Primo de Rivera:

*“Resolvió algunos de los problemas del país: realizó un programa de obras públicas (carreteras y pantanos), saneó la Hacienda y terminó con el problema de Marruecos.”*<sup>37</sup>

En cualquier caso, el espacio dedicado a Primo de Rivera es mínimo y enseguida llegamos a esas páginas autonómicas que cambian según el escolar estudie en Bilbao, en Lugo, en Castellón o en Jaén.

En las páginas de **Madrid** encontramos la mayor parte del espacio dedicado a cuestiones de crecimiento urbano. Se nos explica como en la época de la Restauración cambia la fisonomía de la ciudad con la creación de nuevos barrios, a lo que contribuye también un rápido aumento de la población.

En el **País Vasco** vemos como la preocupación, una vez más, se vuelve a centrar en los fueros así como el fortalecimiento que, en estos años y gracias a la figura y las

---

<sup>37</sup> GONZÁLEZ GALLEGU, Isidoro, MAÑERO MONEDO, Mariano y SÁNCHEZ ZURRO, Domingo J.: *Ciencias Sociales* 8º. Editorial Anaya, Madrid, 1975, pp. 89

teorías de **Sabino Arana**, experimenta el nacionalismo. Del siguiente modo explica el manual cómo van a quedar las relaciones entre el País Vasco y el resto de España tras la Restauración, vamos a ver como la forma de presentar la cuestión induce a pensar en un intervencionismo no justificado del gobierno central en los asuntos vascos:

*“El gobierno presidido por Antonio Cánovas del Castillo hizo desaparecer en 1877 las diputaciones forales de Vizcaya, Guipúzcoa y Álava, imponiendo unas nuevas diputaciones organizadas desde el poder central, hecho al que se opusieron los defensores de los fueros. Un año más tarde, la Hacienda estatal, ante la debilidad de su aparato administrativo, acordará que sean las diputaciones las que recauden los impuestos, con el compromiso de pagar un cupo al Estado. Fue el primer Concierto Económico.”* (Pág. 194)

Parecidas preocupaciones por el concierto económico y las relaciones con el gobierno central encontramos en la edición para los escolares de **Navarra**. Se explican estas preocupaciones como una situación de permanente tensión, de constantes negociaciones y dificultades entre Navarra y Madrid que, en algún momento, hubieran podido pasar a mayores:

*“...La incipiente prensa Navarra, los partidos políticos y los ayuntamientos se manifestaron a favor del Fuero, e incluso hubo una nueva intentona de sublevación armada en Puente la Reina.”* (Pág. 194)

Por su parte, la edición de **Andalucía** también parece querer incidir en su propia coyuntura histórico-política que tampoco aparece al margen de ciertas nuevas sensibilidades rayanas en una especie de regionalismo-nacionalismo de carácter andaluz, una de cuyas figuras más destacadas sería **Blas Infante**, del que se ofrece una foto junto al siguiente perfil más o menos amable:

*“Blas Infante (Casares, 1885- Sevilla, 1936), político andaluz, fundador del andalucismo, representa una línea que plantea el nacionalismo andaluz como un movimiento social capaz de transformar Andalucía; consideró la solución de la cuestión agraria como un aspecto primordial para la regeneración de nuestra región.”*  
(Pág. 195)



Vamos a ver ahora qué tratamiento da el manual a la II República así como al período de gobierno del general Franco. Ambas cuestiones se tratan en el **tema 15**: “La República y la dictadura de Franco” (pp. 252- 271).

La **II República** se explica, políticamente, en una sola página de texto y otra de fotos y documentos. No cabe duda de la simpatía que el manual siente por el nuevo régimen así como por las más importantes medidas que el gobierno de izquierdas de Azaña va a tomar. Esta simpatía se observa clarísimamente en frases como las siguientes:

*“El nuevo régimen nació sin violencia y apoyado por la mayoría de los españoles”*

*“La Constitución republicana fue aprobada el 9 de diciembre de 1931. Era una constitución progresista que reconocía por primera vez el derecho al voto para las mujeres.”*

*“La reforma del ejército buscó la reducción del excesivo número de oficiales y su supeditación a la autoridad constitucional.”*

*“El interés del gobierno por los trabajadores se puso de manifiesto en la aprobación de leyes que mejoraban su situación: seguridad social, seguro de pago, derecho de huelga, etc.”*

Sin embargo, nada se dice, nada se analiza, nada se explica de la acción de gobierno de los ejecutivos de derechas que gobernaron entre 1933 y 1936. El único análisis que se ofrece se limita a decir que “paralizaron la mayor parte de las reformas” y a recordar la dura represión de las revueltas de 1934.

La radicalización política de ambos bandos, el triunfo del Frente Popular en 1936 y el asesinato de Calvo Sotelo, jefe de la oposición, acabo desembocando en el enfrentamiento civil.

Una **Guerra Civil** a la que, una vez más, y al igual que en la mayoría de asuntos que estamos repasando, no se dedican demasiadas líneas. Cabe decir, eso sí, que la

postura del manual es, en todo momento, la de referirse al bando republicano como “democrático” y a los nacionales como “sublevados”. Asimismo, se incide en la ayuda que estos últimos recibieron del fascismo internacional.

Por último, la frase que cierra este episodio es, asimismo, esclarecedora de la imagen que pretende transmitir el manual acerca de estas cuestiones:

*“Los vencedores anularon las medidas progresistas de la República y convirtieron a Franco en dictador.” (Pág. 256)*

No es ninguna sorpresa que las páginas autonómicas se dediquen a desglosar el desarrollo de la guerra en cada uno de los territorios a los que atañen respectivamente. Así, la edición de **Madrid** nos explica como transcurrió el conflicto en la capital; la del **País Vasco**, exactamente igual; la de **Navarra**, la segunda República y la guerra en este territorio; igual tratamiento encontramos en la edición para **Andalucía**, y así respectivamente.

El enfoque general en todas ellas es, al igual que hemos visto en las páginas comunes, de simpatía por el bando republicano y de notorio desafecto con el bando nacional. La óptica objetivista que en tanto momentos del manual se ha procurado mantener se ve en estas cuestiones seriamente lesionada, algo que se pone de manifiesto desde la misma elección de las fotografías que se ofrecen ya que todas parecieran elegidas para desprestigio del bando franquista y como elemento propagandístico de los republicanos.

Así, podemos observar, en las distintas ediciones, como el pueblo de Madrid recibe alborozado la proclamación de la República y cómo este mismo pueblo es maltratado por la aviación nacional teniendo que refugiarse en el metro de los habituales bombardeos. Vemos también una imagen del estado de Guernica tras el bombardeo de la aviación Cónдор así como un retrato del lehendakari José Antonio Aguirre. Asimismo se nos ofrece una foto familiar de García Lorca, asesinado por afectos a los sublevados, etc.

Y no es que me parezca desacertado todo esto, sencillamente creo que sería más objetivo y completo ofrecer testimonios y fotos de las barbaridades llevadas a cabo por

ambos bandos, y no limitarse a verlo todo desde la óptica de un solo bando que, como ya es sabido, también cometió sus barbaridades. Quizá junto al bombardeo de Guernica podría ofrecerse alguna foto de las iglesias incendiadas o contraponer la foto del excelente García Lorca con algún retrato de, por ejemplo, Pedro Muñoz Seca, destacadísimo autor del momento asesinado por el bando republicano. Creo que así la información suministrada sería más objetiva y completa.

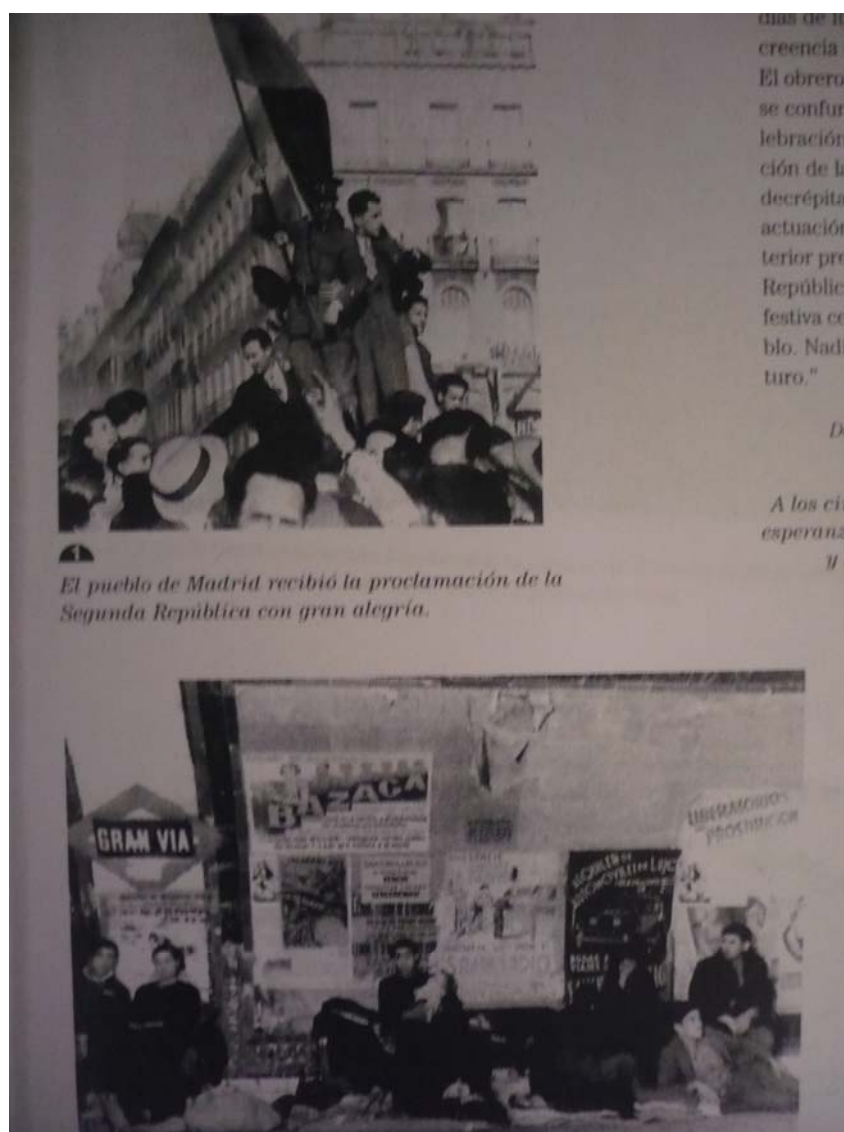


Ilustración 24



Llegamos ahora a la época de gobierno de **Francisco Franco**, una de las cuestiones que habitualmente aparecen más barnizadas de ideología. Un barniz ideológico que hemos visto como oscilaba, como si de un péndulo se tratase, con el pasar de los años, mutando desde la franca simpatía a la indisimulada crítica. No hablamos, como cabe suponer, únicamente de la editorial Anaya sino de la inmensa mayoría de los manuales que hemos analizado que, si bien en cuestiones más alejadas en el tiempo procuran mantener un tono más “frío” u “objetivo”, en un tema mucho más cercano como el que nos ocupa aparecen mucho más implicados ideológicamente, implicación que aparece a poco que se preste atención a los textos, fotos y documentos que aparecen.

Huelga decir que **el enfoque que se da al período de gobierno de Franco es netamente negativo**, las críticas aparecen a cada momento, el intento de vincular las personas de Franco, Hitler y Mussolini es permanente, la insistencia en vincular al régimen con la Iglesia católica y a ambos con la censura también es constante.

Las fotos, de Franco entrando a las iglesias bajo palio, de Franco en Hendaya con Franco o de la policía enfrentándose a los universitarios, son igualmente representativas de la imagen que se quiere transmitir. Hace mucho que desaparecieron de los libros de texto aquellas fotos de los logros del régimen, aquellas gráficas que representaban el crecimiento económico, aquellos pantanos que salpicaban las páginas de los manuales de los setenta.

Y, una vez más, las páginas autonómicas aparecen dedicadas a cada uno de los distintos territorios durante el franquismo.

Llama la atención como, en la edición de **Madrid**, se comenta que la ciudad estuvo cerca de dejar de ser la capital de España ya que se quiso “castigar la lealtad republicana de la ciudad”. Se comentan también las consecuencias económicas y urbanísticas que para la ciudad tuvo el desarrollismo de los sesenta. Pero siempre desde la crítica más absoluta al período.

A los escolares del **País Vasco** se les insiste, como cabría esperar, en el maltrato sistemático que el régimen llevo a cabo con el País Vasco y su singularidad. Lo vemos:

*“Durante toda la época franquista la cultura vasca sufrió una permanente marginación y represión, especialmente su lengua, el euskera.”*

(Pág. 264)

Parecido esquema ideológico vemos en las páginas de **Andalucía**, en las que se habla de la utilización tópica que el régimen hizo de la región, maltratando, por el contrario (siempre según el manual), las que serían sus verdaderas señas de identidad, aunque el manual no dice cuáles serían éstas. Lo leemos en las siguientes frases con las que se cierra la unidad:

*“Andalucía, durante el franquismo, fue despojada de sus señas de identidad, imponiéndose tópicos que pretendían atraer al turismo (sol, playa, toros, flamenco...); en los lustros finales de la dictadura, desde núcleos académicos y grupos intelectuales, se inició una recuperación de la identidad andaluza, reflejada en la publicación de trabajos socioeconómicos, geográficos, históricos y culturales en general.”*

(Pág. 264)

Turno ya para el último tema del libro, el **tema 16**: “España en democracia” (pp. 272- 289). Unidad en la que se va a procurar explicar a los escolares españoles en qué consiste, cómo funciona y qué ventajas y problemas tiene el sistema democrático en el que vive España desde la muerte de Francisco Franco, así como el contenido de la Constitución española.

Nada en las explicaciones se sale de lo políticamente correcto ni llama especialmente la atención. Mucha crítica a los nostálgicos del sistema anterior, más incluso que al terrorismo de ETA y GRAPO que, no lo olvidemos, estaba en sus años más sangrientos, grandes alabanzas al espíritu de consenso y diálogo así como a los derechos que consagra la sacrosanta Constitución. Especiales alabanzas se guardan para el nuevo sistema de organización territorial:

*“Después de siglos de tradición centralista del Estado, si exceptuamos el breve paréntesis de las dos repúblicas, se crea en España un sistema político descentralizado. Como señala la Constitución, en este nuevo Estado tiene cabida el autogobierno de las regiones y nacionalidades, regulado por los estatutos de autonomía. En consecuencia, se establecieron dos vías para culminar la autonomía: una rápida, inicialmente destinada a las nacionalidades consideradas históricas (Cataluña, País Vasco y Galicia), y otra lenta destinada al resto de las regiones, que alcanzarían las competencias de manera más pausada. Este proceso ha conducido a un mapa político en el que las diecisiete comunidades autónomas, más Ceuta y Melilla, obtienen un alto grado de autonomía política y administrativa.” (Pág. 276)*

En cuanto al análisis de los distintos gobiernos de estos años, hay que destacar las importantes alabanzas que se dedican a la acción del gobierno del PSOE del que, prácticamente, gusta todo si atendemos a lo que transmite el manual. Para demostrar lo que digo, paso a reproducir literalmente las líneas que los autores dedican a explicar los años de gobierno socialista:

*“La política destinada a ampliar los derechos sociales se materializó, entre otras, en las siguientes medidas: extensión de la asistencia sanitaria pública, entendida como un derecho ciudadano, a toda la población; expansión de la enseñanza gratuita y obligatoria hasta los 16 años; fomento de la enseñanza universitaria, con la*

*duplicación del número de estudiantes en 10 años; renovación del sistema de pensiones y de prestaciones por desempleo. En el terreno de la modernización de infraestructuras, se construyeron miles de kilómetros de autovías, se mejoraron las redes ferroviarias y se realizaron inversiones en puertos, aeropuertos, etc. Para poder financiar estos gastos, el gobierno tuvo que enfrentarse a una reconversión industrial e impulsar una importante reforma fiscal. **La reconversión industrial supuso el cierre de muchas instalaciones industriales propiedad del Estado que eran claramente deficitarias. Ello provocó graves conflictos sociales. La reforma fiscal, iniciada en tiempos del gobierno de Adolfo Suárez, consistió en aumentar los impuestos directos, tal como era y es común en los países desarrollados.***” (Pág. 278)

He remarcado esas últimas frases en negrita para destacar como, incluso en las cuestiones más criticadas, el manual justifica la acción de gobierno socialista. Se cerraron fábricas, sí, pero es porque eran “claramente deficitarias”, se subieron los impuestos pero esto es “común en los países desarrollados”. En fin, poco más hay que añadir.

Por su parte, poco encontramos del gobierno del **PP**, algo completamente lógico ya que los populares llegaron al gobierno en 1996 y este manual es de 1997. Así, el manual se limita a constatar que “en el terreno económico se han alcanzado las condiciones para la incorporación de España al euro, gracias al control de la inflación y la reducción del déficit público.”

Vemos como, en las siguientes páginas, se repite el consabido esquema de relacionar la edición autonómica de cada manual con la dedicación de dos páginas propias de cada territorio que, al final de cada tema, nos comentan la situación del territorio en la época de la que se está tratando.

En el caso de la edición para **Madrid**, se incide en el doble papel de la ciudad como capital de la Nación y de la propia comunidad autónoma uniprovincial. Se comenta también la evolución electoral que el municipio ha ido teniendo y se hacen constar las competencias de las que, en virtud de la Constitución, dispone la Comunidad.



En la edición para el **País Vasco** se incide en las nuevas competencias y en los grandes niveles de autogobierno que la democracia ha traído consigo. Se alaba, asimismo, la progresiva recuperación de la cultura vasca y del euskera.

En la edición de **Navarra** no se habla tanto de competencias y sí se hace más de economía, industrialización y procesos de desarrollo. Se subliman así cuestiones que podrían resultar más polémicas, aunque sí es cierto que encontramos la siguiente breve alusión al problema de la inserción o no de Navarra en Euskadi:

*“...el proyecto de creación de una comunidad que incluyera a Guipúzcoa, Vizcaya y Álava y Navarra, una posibilidad recogida también en la Constitución. La mayoría de las fuerzas políticas navarras se opusieron a la integración de Navarra en Euskadi y, aunque en teoría no se cerró esa opción, se afianzó la idea de formar una comunidad uniprovincial en el marco de la Constitución.”* (Pág. 282)

Por su parte, la edición para **Andalucía** se centra en contarnos el proceso autonómico andaluz así como en la polémica sobre de qué modo acceder a la autonomía, si de la misma manera que aquellas comunidades consideradas “históricas”, lo cual le permitiría a Andalucía desarrollar un mayor nivel de competencias, o hacerlo como el resto de comunidades.

Los autores de esta parte del manual también se preocupan de dejarnos claro que Andalucía es sociológicamente “de izquierdas” como podemos ver en el siguiente párrafo:

*“Las distintas elecciones (...) dejaron claro **el predominio de la izquierda** en nuestra región, **el escaso eco de la derecha radical** y la presencia de un electorado de centro, encarnado en la UCD.”* (Pág. 282)

Llegamos así al final del análisis del manual de Anaya. Como hemos comprobado, hay cada vez menos texto en beneficio de más documentos gráficos tales como fotos, esquemas, etc. Considero que esto va en perjuicio de la calidad y profundidad de las explicaciones que, en demasiados casos, se quedan algo cortas.

Por otra parte, el manual es, desde luego, un producto de su época. Tanto en la forma de exponer los contenidos, como en el fondo de los mismos. **La progresiva disminución de los importante nombres propios de nuestra historia; el aumento, por el contrario de las líneas dedicadas a cuestiones al margen de la historia propiamente política o militar, tales como la economía y la sociedad; las páginas que mutan según la parte de España en la que adquiramos el manual; incluso, por qué no decirlo, el sesgo ideológico que se intuye en los temas más polémicos o actuales, son elementos habituales en los libros de texto de los noventa.** Lo estamos viendo y procuramos demostrarlo.

# **Editorial**

## **Edelvives**

## **“*ESPAÑA Y EL MUNDO*”. EDITORIAL EDELVIVES. 7º DE EGB. 1973**

Es un libro cuya autoría corresponde a Carlos Campoy García y M<sup>a</sup> del Carmen Gutiérrez Ruiz y concebido para 7º de EGB. Se ocupa únicamente de tres siglos, de fines del XV (Renacimiento) a fines del XVIII.

Dedica 15 de sus 30 temas a tratar en exclusiva aspectos de la Historia de España y el resto a cuestiones de índole europea aunque también muy centrados en las cuestiones españolas.

En cuanto a su **aporte de fotografías, hay que decir que existe pero es muy escaso** comparado, sobre todo, con manuales posteriores. Lo habitual es la inserción de una fotografía por cada dos páginas, dedicando así **en torno a un 25 % del espacio**. Más adelante tendremos ocasión de comprobarlo.

La primera vez que se alude directamente a España es en el **tema 3** (“Las Monarquías del Renacimiento”, pp.21-30), pág. 24, cuando se abre el epígrafe “Los Reyes Católicos” que ya se desarrollará hasta la pág. 31, en la que concluye el tema, a través del tratamiento de la conquista de Granada y de las Islas Canarias, de la anexión de Navarra, de la política matrimonial y de la muerte de Isabel y los problemas sucesorios.

Vemos así como **un tema en principio enfocado a dar a conocer las distintas monarquías de la época renacentista, acaba dedicándose casi en exclusiva a un primer acercamiento al reinado de los Reyes Católicos** (pues en posteriores temas se desarrollará mucho más) ya que siete de sus diez páginas versaran sobre ellos así como las cuatro ilustraciones reflejadas en el tema:

- Pág. 22: medallón de los Reyes Católicos en la fachada de la Universidad de Salamanca.
- Pág. 25: cuadro de Francisco Padilla sobre la entrega de las llaves de Granada por parte de Boabdil a los Reyes Católicos.
- Pág. 27: mapa del Mediterráneo que representa la política mediterránea de los Reyes Católicos.
- Pág. 29: pintura moral de Juan de Borgoña que representa la “Conquista de Orán por el cardenal Cisneros”.

El **tema 4** (“La política de los Reyes Católicos, pp. 31-37) se dedicará en exclusiva a Isabel y Fernando y concretamente a su política en España. El tema se desarrolla a través de los epígrafes “Las reformas administrativas”, “La economía”, “La unidad religiosa” o “La expulsión de los judíos” y otros menores como “Las Cortes”, “La Organización judicial”, “El ejército”, “La Marina” o “La Hacienda”.

**El tono general en el tratamiento de estos aspectos es bastante neutro**, no destacando por los desmesurados elogios ni por descarnadas críticas aunque podemos entresacar algún elogio esporádico que nos llama la atención. Así analiza el libro la imposición de la Inquisición (pág. 35):

*“A pesar de los aspectos negativos de algunos inquisidores, los móviles que indujeron a los Reyes Católicos a imponer este tribunal  **fueron nobles, ya que contribuyó a salvar a España de los horrores de las guerras de religión**”.*

Y así se refiere a la expulsión de los judíos (pág. 35):

*“En su afán por conservar la pureza de la fe, los Reyes Católicos decidieron, en 1492, expulsar a los judíos, que **se habían hecho enemigos de los cristianos**, por la acumulación de riquezas y su no conversión al catolicismo”.*

Vemos así como **aparecen justificadas ambas medidas: la institución de la Inquisición y la expulsión de los judíos**. Lógicamente, nos llama la atención dado que, aunque todavía estemos moviéndonos bajo los esquemas mentales del franquismo, hay que recordar que ya estamos en 1973, una fecha muy avanzada como para todavía leer este tipo de afirmaciones.

El **tema 5** (“Cultura y Arquitectura en el reinado de los Reyes Católicos”, pp. 38-43) continúa analizando aspectos del reinado de los Reyes Católicos, en este caso relacionados con el arte. Es un tema corto en el que los autores aprovechan para recordar a algunos humanistas destacados como **Antonio de Nebrija, Hernando del Pulgar o Fernando de Rojas y a escultores como Alonso Berruguete y Damián Forment**. Aparte de los nombres propios, podemos destacar en este tema el epígrafe “El estilo isabelino” pues es el más amplio del tema y en el que se aprecia la intención de los autores de recalcar la existencia de un estilo exclusivamente patrio en la España de la época. Así lo vemos en la pág. 40:

*“El estilo isabelino (llamado así en honor de su inspiradora, la reina Isabel de Castilla) fue, por tanto, el resultado de la fusión de las formas góticas y mudéjares. De esta fusión resultó un arte netamente español, quizá el más original que se haya producido en nuestra Patria”.*

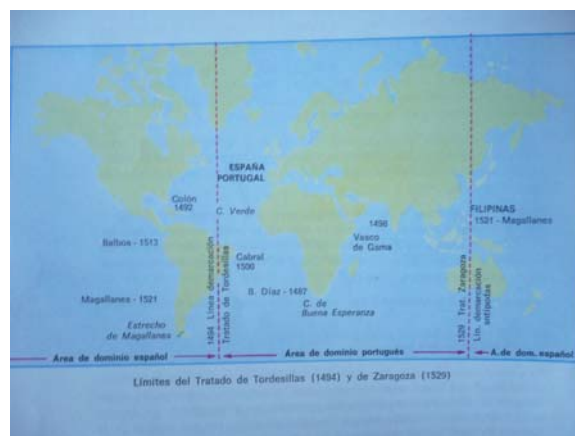
El **tema 6** (“Expansión atlántica: el descubrimiento de América”, pp. 44- 50) también se desarrolla en el ámbito del gobierno de los Reyes Católicos, dedicándose ahora al descubrimiento del nuevo mundo. Introduce el tema a través del epígrafe “Causas del descubrimiento”, en el que encontramos una idea cargada de la religiosidad del momento (pág. 44):

*“Entre las múltiples causas de los descubrimientos geográficos tenemos las causas religiosas debido a la supervivencia del **sentido de cruzada en el pueblo español**, que quería extender la fe de Cristo”.*

A continuación tenemos epígrafes dedicados a la figura de **Cristóbal Colón** y al primer, segundo, tercer y cuarto viaje así como al **Tratado de Tordesillas**. A cada uno de estos viajes se le dedica un epígrafe diferenciado con un mínimo de quince líneas en las que se cuenta, con gran minuciosidad los distintos descubrimientos que se van haciendo. Veamos, por ejemplo, unas líneas del segundo viaje. Página 44:

*“Recorrieron las pequeñas Antillas, o islas de los Caribes; atravesaron el archipiélago de las Once mil Vírgenes y tocaron la isla llamada por los indios Boriquén, hoy Puerto Rico, volviendo a La Española, donde encontraron destruido el Fuerte de Navidad y muerta la guarnición.”*

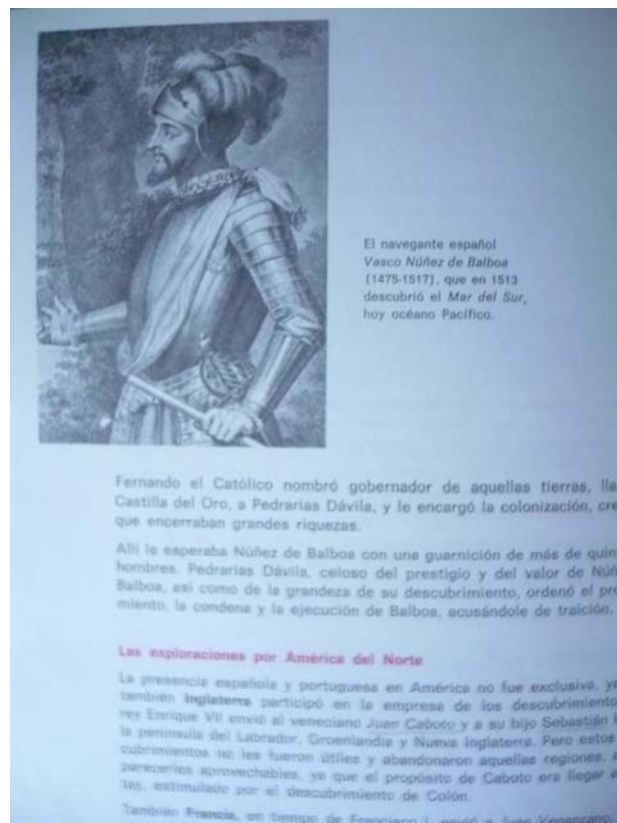
Respecto al Tratado de Tordesillas, tras explicarlo, se utiliza una foto que representa un mapamundi con las líneas de demarcación de España y Portugal, en el que quedan perfectamente claros los términos del Tratado.



**Ilustración 27.** Reparto establecido por el Tratado de Tordesillas



En el **tema 7** (“Otros viajes y descubrimientos”, pp. 51-56) se continúa hablando de los descubrimientos llevados a cabo por España, dedicando espacios a los descubrimientos de Las Antillas, Venezuela y Colombia, el Pacífico, Florida, Brasil y los territorios del Río de la Plata. **Todos estos descubrimientos se cuentan en escasas líneas y en un tono objetivo que se limita a narrar los hechos sin ningún tipo de exaltación patriótica.**



**Ilustración 28.** Podemos ver como el manual destaca la persona de Núñez de Balboa, uno de los héroes de la historia española a través de la inclusión de una foto del personaje en un libro con escasas fotografías

Así llegamos al **tema 8** (“Incorporación de las Indias a la Corona de Castilla”, pp. 57-62). **Destaca en este tema la defensa de la actuación española en las Indias** como podemos ver a continuación (pp.59 y 60):

*“Bartolomé de las Casas, fraile dominico, por su gran amor hacia los indios, a los que idealizó, facilitó el argumento a los que, envidiosos de la obra de España en América, atacaban a la colonización española.*

*El Padre de las Casas tachaba a sus compatriotas de gran codicia y de tratos inhumanos al elemento indígena. Pero, por el contrario, fueron patentes los generosos impulsos que movieron al conquistador español en su afán de conquista y colonización, como eran:*

- *El de servir a Dios, propagando la cristiandad.*
- *El de servir al rey, procurándole mayor grandeza.*
- *El deseo de gloria y de fama, que eran propios del espíritu.*
- *El poseer riquezas.*

*Tales impulsos no pueden calificarse de innobles, si se considera el cúmulo de sufrimientos y trabajos que conquistadores y colonos pasaron en sus expediciones y empresas.”*

Más adelante se refiere así al conflicto étnico-social entre indios y españoles (pág. 61):

*“El roce entre dos razas tan distintas, el indígena americano y el español, produjo un choque profundo y numerosos conflictos sociales. Los indios eran pasivos, ignorantes y supersticiosos, y se sometieron a los descubridores con facilidad”.*

Con este tema llegamos al final del espacio que el libro dedica al reinado de los **Reyes Católicos** y a los descubrimientos y colonizaciones realizadas bajo su reinado. Tenemos así un saldo total de **cinco temas y medio** de un total de treinta de los que dispone el libro y **38 páginas** (de la 24 a la 62) de las 195 que se dedican a contenidos. Teniendo en cuenta que el reinado dura 43 años (de 1474 a 1517) y que la totalidad del libro abarca unos 300 años de historia española y europea podemos concluir que **la relación entre duración e importancia del reinado y espacio dedicado a él es bastante adecuada.**

El siguiente tema dedicado a la historia española es el **tema 10** (“El Imperio de Carlos V”, pp. 69-75), que, junto a los **temas 11** (“Carlos V y los protestantes”, pp. 76-81) y **12** (“Función de España en la política europea de Carlos V”, pp. 82-87) forma el bloque dedicado a tratar del **Imperio de Carlos V** y sus diferentes acontecimientos.

El primero de estos temas, se dedica a presentar la figura de Carlos V y a explicar los problemas que le provocaron los “comuneros” y “las Germanías” así como a relatar las cinco guerras que el Emperador mantuvo contra Francia y los primeros choques con los turcos. En estos últimos epígrafes encontramos un **relato templado que, en su mayoría, aparece descargado de ideología** aunque, si acercamos la lupa al texto, repararemos en expresiones como las que siguen:

*“Francia, que siempre apoyó a los enemigos del Imperio, aunque no fuesen católicos, se alió sin dudarle con los turcos de Solimán el Magnífico e invadió Saboya”.* (Pág. 73)

*“Carlos V, siguiendo su ideal de unidad, tuvo que enfrentarse a los turcos, que constituían un grave peligro para la Cristiandad y para el Imperio.”* (Pág. 74)

Observaciones, sin duda, que sí llevan aparejadas cierta carga de ideología.

El segundo tema dedicado a la figura de Carlos V es el 11, en el que se habla de los problemas religiosos a los que tuvo que hacer frente el Emperador así como de la reforma católica.

En este tema, **Carlos V es presentado como un paladín de la Iglesia romana, un fiel defensor de la Fe que está dispuesto a dejar su patrimonio, y aún su vida, por esos ideales.** Así lo recoge el texto:

*“El Emperador llamó a Lutero a la Dieta para que se retractara de sus doctrinas, pero éste no accedió y el Emperador le contestó: Estoy dispuesto a dar mi vida y mi hacienda por mantener la antigua fe.”* (Pág. 76)

Por otro lado, en la parte dedicada a la reforma católica, **destacan especialmente los epígrafes dedicados a “San Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús” y al “Concilio de Trento y sus resultados”**, destacan tanto por el espacio dedicado a ellos como por, en el caso de San Ignacio, el uso de una ilustración (*San Ignacio de Loyola*, cuadro de Valdés Leal). Además, el tono general con el que los autores tratan estos dos aspectos es **sumamente elogioso**. Veamos unas líneas referidas a San Ignacio:

*“Cuando realizaba el viaje como peregrino a Tierra Santa, se detuvo en Montserrat, donde escribió su libro Ejercicios Espirituales, la obra más importante del catolicismo moderno.”* (Pág. 80)

*“La labor de la Compañía de Jesús (jesuitas), supuso el freno de la expansión del protestantismo en Europa y llevó la fe de Cristo hasta Asia y América.”* (Pág. 80)

Observemos, asimismo, las amables conclusiones sobre Trento:

*“Trento fue un triunfo completo del Papa y su obra, la base de sustentación sobre la que descansa la Iglesia Católica.”* (Pág. 81)

Y llegamos así al último de los temas que el libro le dedica al reinado de Carlos V. En este tema doce **se pone el acento en la función de España como centro de toda la política internacional del Emperador**.

A través de epígrafes que nos hablan de “la idea imperial”, “la función de España”, “la Universitas Christiana”, “la Iglesia” o “el ideal hispánico”, los autores transmiten la idea de una Europa “hispanizada” por Carlos V, entendiendo “hispanización” como la **transmisión de unos valores cristianos y católicos, como una misión universal de guardiana de la Fe, no como el afán de conquistas territoriales desmedidas e injustificadas sino como el esfuerzo para unificar el mundo bajo un ideal: el Imperio de Dios, la Universitas Christiana**.

Y los autores se posicionan claramente a favor de estos ideales en frases como las que siguen:

*“El Imperio de Carlos V tuvo un profundo sentido político y religioso. Desde siempre, el Imperio era la forma más perfecta de la sociedad, y por eso se había conservado a lo largo de la Historia: Roma, Carlomagno...”*

(Pág. 84)

*“ Carlos V afirmó que él había recibido el Imperio de Dios, como una continuación del antiguo Imperio, y que él sólo lo aceptaba, no para aumentar sus reinos, sino para cumplir las obligaciones que le imponía esta dignidad: evitar los males que dañaran a la Religión cristiana y luchar contra los infieles, enemigos de la fe.”*

(Pág. 84)

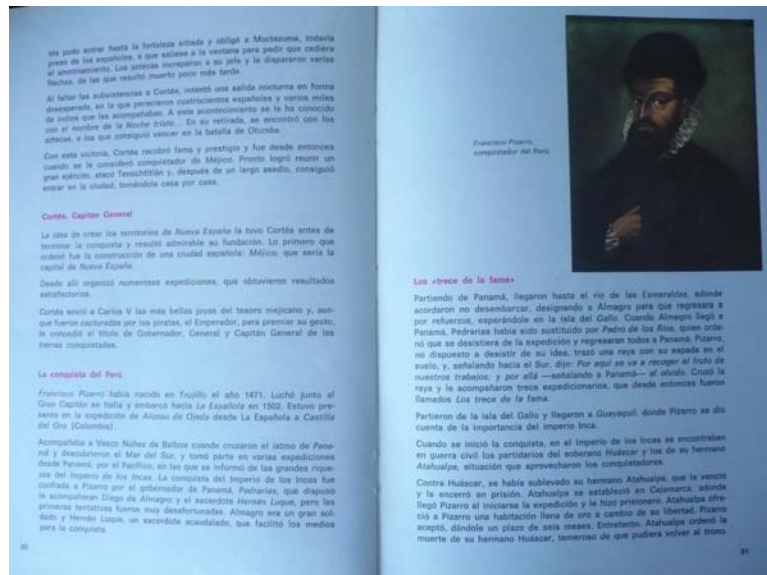
*“La vida de las Cortes y de la diplomacia se vio invadida en toda Europa por ministros españoles y por costumbres castellanas. La lengua española empezó a ser utilizada en todas partes.”* (Pág. 86)

*“Carlos V fue el político que más sincera y firmemente creyó y trabajó por la unidad europea y quien rigió los territorios más extensos.”* (Pág. 87)

Llegamos así al final del espacio que los autores dedican a la figura y el reinado de Carlos V. El balance total es de **3 temas** sobre el total de 30 y de **18 páginas** sobre las 195 que el libro dedica a las explicaciones. Teniendo en cuenta que su reinado en España se extendió a lo largo de cuarenta años (1516-1556) y que el libro abarca unos trescientos años, **el espacio dedicado a uno de los reinados más importantes de nuestra historia no se puede considerar excesivo, sino adecuado.**

Los temas 13 (“La conquista del Nuevo Mundo”, pp. 88-93), 14 (“Nuevos descubrimientos y conquistas en América”, pp. 94- 102) y 15 (“Organización colonial”, pp. 103- 109) podemos agruparlos temáticamente pues los tres se dedican a hablar de la conquista de los distintos territorios en América y Asia y a explicar la organización política que en ellos implantó España, defendiendo asimismo su actuación en aquellas tierras.

El tema 13 comienza narrando la conquista de Méjico y hace especial hincapié en la figura de **Hernán Cortés**, al que incluso dedica una ilustración (pág. 89). Tras esto hace lo propio con la conquista de Perú y la figura de **Pizarro**.



**Ilustración 29.** Aquí vemos la ilustración dedicada a Pizarro.

Ya en el tema 14 se habla de la vuelta al mundo de **Magallanes y Elcano** y de las expediciones hacia El Dorado, de las que se dice lo siguiente:

*“Estos conquistadores, más que sed de grandes riquezas, tenían sed de gloria, de descubrir nuevos territorios y ofrecérselos al rey de España.”* (Pág. 96)

Quedan así remarcados los nobles ideales de los conquistadores y descartada cualquier tentación crematística por parte de los hispánicos héroes.

El tema continúa hablando de otras expediciones como las de California, Nueva Granada, Venezuela, el Amazonas, el río de la Plata o Filipinas. **El tono general con el que se narran estas conquistas y expediciones es épico y elogioso, con una abundante utilización de nombre propios que habrán de quedar como héroes en la historia: Pedrarias Dávila, González Dávila, Hernández de Córdoba, Cristóbal Olid, Pedro de Alvarado, Francisco de Montijo, Sebastián Vizcaíno, Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, Rodrigo de Bastidas, Sebastián de Belalcázar, Gonzalo Pizarro, Francisco de Orellana, etc.**

Por último el tema 15 se dedica a explicar la organización colonial que los españoles implantaron en aquellas tierras y a justificar la actuación de España en el nuevo mundo. Nada más empezar el tema encontramos la siguiente afirmación:

*“La colonización española de las Indias y la Inquisición han sido fundamento de constantes acusaciones contra España. Estas acusaciones, que faltan a la justicia y a la verdad históricas, están siendo revisadas y han sido negadas fundamentalmente por los modernos historiadores norteamericanos.”* (Pág. 103)

Se hace asimismo hincapié en **las ventajas que para los indios tuvo la llegada de los españoles**:

*“Algunos indios se hallaban en la prehistoria. No conocían los animales domésticos de carga ni de tiro. No usaban el hierro ni la moneda. Junto a la superioridad técnica estaba la superioridad humana del conquistador español, que vio en la conquista una **nueva cruzada**.”* (Pág. 104)

Tras estas afirmaciones, se hacen unas pequeñas explicaciones de instituciones como el Consejo de Indias, las Audiencias o los Cabildos y de figuras como los virreyes o el Gobernador General.

Una vez desarrollada la organización administrativa viene una **defensa del papel evangelizador y pacifista que el libro otorga a la Iglesia en todo este proceso:**

*“La figura del misionero fue parte fundamental de la hispanización de América, que contribuyó a una rápida evangelización entre los indígenas, favoreció el trato de los indios y se opuso a la esclavitud. Procuraron que se emplearan las indicaciones del testamento de la reina Isabel la Católica, para que no se les agraviera ni en sus personas ni en sus bienes.” (Pág. 108)*

Y de esta forma concluyen los temas dedicados al papel español en América, arrojando un saldo de tres temas sobre treinta totales y 21 páginas sobre 195.

Tenemos así un total de nueve temas dedicados a tres aspectos (Reyes Católicos, Carlos V y conquista y colonización de América). Si tenemos en cuenta que los temas que el libro dedica en exclusiva a España son quince parece claro que **se pone especial énfasis en los aspectos de nuestra historia que los autores consideraban más “gloriosos” y destacados.**



Los **temas 16, 17 y 18** se dedican a la literatura, la arquitectura, la escultura y la pintura del Barroco. En teoría el tratamiento se supone general, a nivel europeo pero el estudio de los temas arroja una realidad: **los autores se centran de una forma destacadísima en los personajes españoles**, dejando al margen a la mayoría de los europeos.

Así lo vemos en el **tema 16** (“El Barroco, nuevo concepto de la vida”, pp. 110-114), donde de las cinco páginas que contiene el tema, tres se dedican a las figuras españolas como **Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Miguel de Cervantes, Luis de Góngora, Francisco de Quevedo, Pedro Calderón, Baltasar Gracián o Saavedra Fajardo**.

En el **tema 17** (“El arte barroco”, pp. 115-119) vemos reproducido el mismo esquema pues, una vez más, de las cinco páginas del tema, tres se dedican a España. Así, tras nombrar de pasada a Lorenzo Bernini o el estilo Luis XIV, el tema se centra en el elogio de la arquitectura española barroca, poniendo como mejores ejemplos el Panteón de los Reyes en El Escorial, el Palacio del Buen Retiro en Madrid, la fachada del Obradoiro en la catedral de Santiago, el Palacio Real de Madrid o el Palacio Real de Aranjuez.

Y por último el **tema 18**, el más extenso de los tres (“La pintura del Barroco”, pp. 120-129) y dedicado casi enteramente a autores españoles y, muy especialmente, a **Las Meninas**. Así, tras un par de referencias a Pedro Pablo Rubens y a Rembrandt, se inicia la enumeración de pintores españoles con la figura de **El Greco, Ribera, Murillo, Zurbarán y Velázquez, al que se dedican siete de las diez páginas que contiene el tema**, estando seis de estas siete páginas centradas en Las Meninas a través del análisis de su composición, la perspectiva, la luz...y, por supuesto, reservando un espacio para la patriótica glosa de la obra:

*“De este cuadro se han emitido importantes opiniones, como las siguientes:*

- *La Teología de la pintura (Lucas Jordán)*
- *Es cosa única y absoluta en la historia del arte (Stevenson)*
- *Después de esto no sé por qué pintamos los demás (Monet)*

(Pág. 129)

Ya no se vuelve a hablar de España hasta el tema 22, pues los temas 19, 20 y 21 se dedican a los orígenes de la ciencia moderna, de las ciencias físico-matemáticas (astronomía, física, matemáticas, aritmética, álgebra o geometría) y del desarrollo de la economía de mercado, temas en los que la participación española no se considera relevante.

El **tema 22** (“Industria y comercio españoles en los siglos XVI y XVII”, pp. 146-151) versa sobre la economía española a través de pequeños epígrafes que nos hablan sobre la ruina de la agricultura, la industria textil, los curtidos, la cerámica, las ferias o el comercio mediterráneo. Es un tema breve y carente de alusiones ideológicas que se limita a dar unas observaciones generales.

Llegamos así a los **temas 24 y 24**, ambos dedicados a Felipe II: “El mundo mediterráneo en tiempo de Felipe II”, pp. 152-159, y “La Europa de Felipe II”, pp. 160-166.

El tono con el que los autores tratan a **Felipe II** es similar al que utilizan para su padre Carlos V o para sus bisabuelos, los Reyes Católicos, es decir, sumamente **elogioso. Elogios fundamentados en la defensa de la religión católica** que llevó a cabo el monarca. Así, nada mas iniciar el tema 23, encontramos lo siguiente:

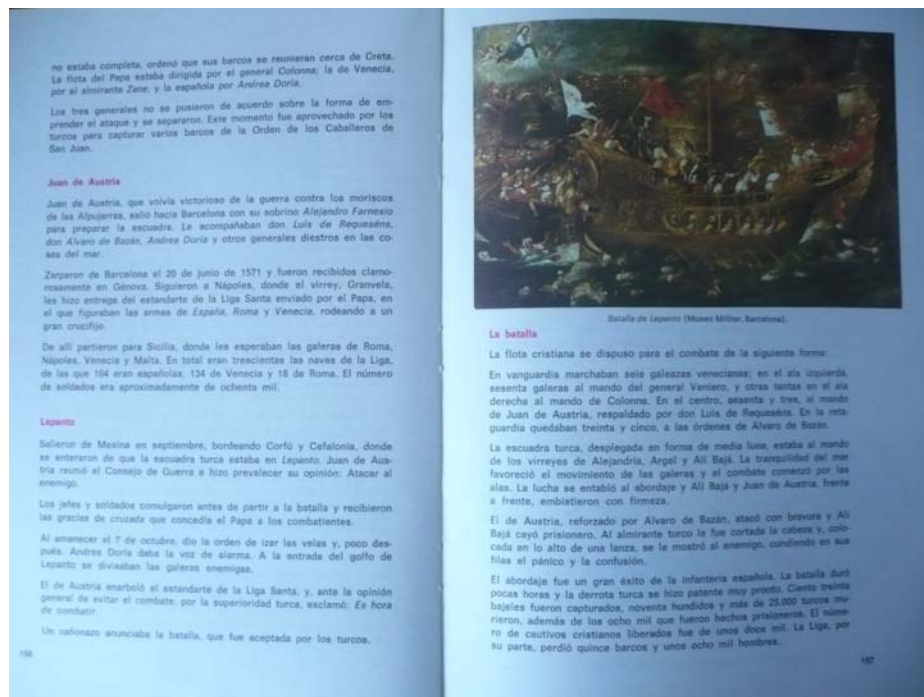
*“Su largo reinado estuvo dirigido a la defensa del catolicismo y el engrandecimiento de España, intentando por todos los medios mantener la hegemonía española en Europa occidental.” (Pág. 152)*

En este tema 23 **se pone el acento en algunos de los hechos más gloriosos del reinado** como las victorias en San Quintín o en Lepanto, narradas en un tono épico barnizado de religiosidad como podemos ver en las siguientes líneas:

*“Los jefes y soldados comulgaron antes de partir a la batalla y recibieron las gracias de cruzada que concedía el Papa a los combatientes.” (Pág. 156)*

*“El de Austria, reforzado por Álvaro de Bazán, atacó con bravura y Alí Bajá cayó prisionero. Al almirante turco le fue cortada la cabeza y, colocada en lo alto de una lanza, se le mostró al enemigo, cundiendo en sus filas el pánico y la confusión.*

*El abordaje fue un gran éxito de la infantería española. La batalla duró pocas horas y la derrota turca se hizo patente muy pronto. Ciento treinta bajeles fueron capturados, noventa hundidos y más de 25.000 turcos murieron, además de los ocho mil que fueron hechos prisioneros. El número de cautivos cristianos liberados fue de unos doce mil.” (Pág. 157)*



**Ilustración 30.** La utilización de las escasas fotos para destacar los aspectos que interesaban al autor es frecuente. Aquí vemos una ilustración sobre una victoria militar de España: la batalla de Lepanto.

Aunque también se hace alusión al fracaso contra los turcos en Túnez, éste se narra en mucho menos espacio y evitando entrar en demasiados detalles más allá de hacer notar la gran resistencia española:

*“Los turcos, avisados por un traidor, atacaron a los españoles y, tras larga resistencia, tomaron la Goleta, haciendo preso a Portocarrero.”*

(Pág. 159)

En el segundo y último tema que los autores dedican a Felipe II encontramos los relatos de “La Invencible”, la incorporación de Portugal, las sublevaciones de los Países Bajos y las guerras de religión en Francia. Epígrafes todos ellos que dan ocasión a los autores para remarcar **observaciones legitimadoras de las actuaciones de Felipe II.**

De esta forma encontramos justificada la pretendida invasión de Inglaterra:

*“Las causas fundamentales de esta rivalidad fueron:*

*1- La política anticatólica de la reina Isabel; 2- Los constantes ataques de los barcos ingleses que se incautaban del oro que traían de América los galeones españoles; hostigaban las costas americanas, y realizaban un tráfico ilícito con mercancías y esclavos; 3- La ayuda que Isabel prestó a los rebeldes de los Países Bajos, frente a Felipe II.” (Pág. 160)*

La derrota de La Invencible se explica a través de una concatenación de desgraciados sucesos que comienzan con la muerte del Almirante que habría de hacerse cargo de ella y su equivocada sustitución, continúa con la pesadez de la flota española y termina con las terribles condiciones atmosféricas:

*“Cuando todo estaba dispuesto para zarpar, murió don Álvaro de Bazán y se hizo cargo de la escuadra el inexperto duque de Medina Sidonia.” (Pág. 161)*

*“La Invencible constaba de 130 naves y 30.000 hombres. Sus barcos eran muy pesados y con escasa capacidad de maniobra.” (Pág. 161)*

*“Las terribles tempestades, unidas a un fuerte viento, dispersaron a los barcos españoles.”*

Las actuaciones de Felipe II en los Países Bajos también encuentran su porqué:

*“Los nobles se manifestaron no pagando los impuestos, provocando numerosos tumultos protestantes, saqueando e incendiando iglesias (con lo que fueron destruidas numerosas obras de arte) y apoderándose de las ciudades de Amberes, Ámsterdam y Valenciennes.”*  
(Pág. 164)

Asimismo **los autores exculpan al rey de los duros castigos y las numerosas ejecuciones llevadas a cabo y señalan con el dedo a un único personaje: el Duque de Alba**. Lo vemos en la siguiente frase:

*“Los **desaciertos e ineficacia del duque de Alba** obligaron a Felipe II a destituirle y a enviar al moderado don Luis de Requeséns, con órdenes de negociar con los rebeldes.” (Pág. 164)*

Tenemos, por tanto, dos temas y quince páginas dedicadas al reinado de Felipe II, que abarcó 42 años (1556-1598).

Teniendo en cuenta lo anterior, llama fuertemente la atención, debido a la necesaria comparación, el **escasísimo espacio que se dedica a los reinados de Felipe III y Felipe IV** dado que, entre ambos, reinaron en España 67 años y los autores únicamente han considerado necesario un tema, el **25** (“Derrota de España en Europa”, pp.167. 174) de 8 páginas para explicar ambos reinados. Cabe pensar que esto se explica por la decadencia de las glorias españolas que protagoniza esta etapa pues es injustificable desde un punto de vista temporal.

Así, del reinado de **Felipe III** (1598- 1621), los autores se limitan a señalar en 16 líneas (pág. 169) que fue un rey **“poco enérgico”** que “entregó a los validos el gobierno del país” añadiendo que la expulsión que llevó a cabo de los moriscos tuvo “consecuencias desastrosas en el orden económico”. De pasada, y sin entrar en más detalles, se nombran la Paz de Vervins, la Tregua de los Doce Años y la paz con Jacobo I de Inglaterra.

**Felipe IV** se hace acreedor de bastante más espacio y su valido, **el conde duque de Olivares de un trato bastante más amable del que había recibido Lerma**, pues si del anterior se decía que “manifestó un desmedido afán por enriquecerse, así como por la concesión de cargos y rentas a sus amigos (nepotismo) e introdujo la corrupción en la administración del gobierno” (Pág. 169), de don Gaspar se manifestaba que “se distinguió por su buena fe y gran laboriosidad, aunque estuvo dominado por una gran pasión de mando” (Pág. 169).



**Ilustración 31.** El Conde-Duque de Olivares

En política exterior se dedica un epígrafe entero a las victorias de Breda (“hecho inmortalizado por Velázquez, en su conocido cuadro de *Las lanzas o La rendición de Breda*” pág. 169) y Nordlingen y otro a las guerras con Francia, donde se admite que los españoles sufrieron una “gran derrota” en Lens.

En política interior se hacen breves menciones a la sublevación en Cataluña y la guerra con Portugal, que concluyó en su independencia.

El tema concluye con un breve relato de la guerra de los Treinta Años, la Paz de Westfalia (de la que se dice que “obligó a España a reconocer la independencia de Holanda y su fracaso político en Europa”, pág. 173) y la Paz de los Pirineos que provocaría que “a la hegemonía política y cultural de España en Europa, le sucediese un predominio de la cultura y de los estilos franceses”.

Y así concluyen los temas que el libro dedica en exclusiva a España aunque todavía en el siguiente tema, el **26** (“El siglo de Luis XIV”, pp. 175-183) nos encontramos con una **brevísima mención de 10 líneas a Carlos II** (pág. 180) el rey que, al morir sin descendencia, provocó el inicio de la Guerra de Sucesión entre los candidatos a ceñir la corona española. Y es en este punto, la Guerra de Sucesión, cuando encontramos una **patriótica y significativa alusión a Gibraltar**:

*“El hecho más sobresaliente de toda la guerra de Sucesión para la dignidad del pueblo español, fue la usurpación por los ingleses de la plaza de Gibraltar. En agosto de 1704, el almirante inglés Rooke, tomó posesión de la fortaleza en nombre de la reina Ana de Inglaterra y plantaba en el peñón su bandera. Inútilmente, luchó y protestó España contra esta **usurpación**: protesta que ha seguido hasta nuestros días sin resultados.*

***Las razones propuestas por los ingleses para justificar esta ocupación no son válidas desde ningún punto de vista y chocan y chocarán con la dignidad de España, que persiste en la devolución de esta plaza, como parte de su territorio soberano.”** (Pág. 182)*

En los 4 temas con los que concluye el libro no se vuelve a hacer ninguna alusión a España pues se dedican al “Absolutismo en Inglaterra” (**tema 27**), “La expansión del espíritu francés en Europa” (**tema 28**), “Orígenes de la Revolución industrial” (**tema 29**) y “Ambiente social y cultural” (**tema 30**).

Podemos concluir, por tanto que el libro “España y el mundo”, de Edelvives, editado en 1973 y concebido para estudiantes de 7º de EGB es un **manual fuertemente centrado en España**, a pesar de pretender hablar de toda la historia moderna de Europa y, dentro de España, **en sus reyes y hechos más destacados y victoriosos** (Reyes Católicos, descubrimiento y colonización de América, epopeyas de Hernán Cortés, Magallanes o Elcano, Felipe II, victorias de San Quintín o Lepanto y personajes como San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Miguel de Cervantes, Quevedo, Murillo, Zurbarán o Velázquez), **marginando a otros que no lo fueron tanto**: Felipe III, Felipe IV y Carlos II y derrotas como las de Túnez contra los turcos o la que dio lugar a la independencia de Portugal ya en tiempo de Felipe IV.



## **“CIENCIAS SOCIALES”. EDITORIAL EDELVIVES.**

### **7º DE EGB. 1984-1990**

Arturo Caballero Bastardo, Fernando Martín Pérez, Francisco Javier Merino Sáez y Benedicto Orcajo Pozo realizaron para Edelvives el siguiente manual destinado a escolares del séptimo curso de la Educación General Básica, establecida en la ley de 1970.

El manual está formado por dieciocho temas, los cinco primeros dedicados a Geografía, los tres últimos a “Convivencia democrática” y los diez restantes, a Historia. Una Historia que comprenderá tres siglos, desde fines del XV hasta el XVIII.

Como en todos los manuales de 7º de EGB, la historia de España comienza con los **Reyes Católicos (tema 7: “España. Reinado de los Reyes Católicos.”, pp. 88- 97)**. En las dos primeras páginas sólo vemos fotos: dos tallas que representan a los Reyes Católicos, un retrato de su hija, **Juana de Castilla**, otro del **cardenal Cisneros** (que siempre es destacado como uno de los tres o cuatro grandes personajes del período) y otra del salón del trono del Alcázar de Segovia, en el que se aprecia el famoso lema “tanto monta...”. Quedan así fijados, los principales personajes del tema.

En las primeras páginas del tema, se hace un resumen de la situación dividida de la Península ibérica antes de la llegada al trono de Isabel y Fernando. Una situación a la que pondrían fin los Reyes Católicos:

*“Cambiarán los destinos no sólo de sus respectivos territorios, sino también de España, expresión que desde esa época empieza a tomar fuerza como ente político y no como una mera expresión geográfica.” (Pág. 90)*

Se llegó así a la llamada “Unión de reinos” aunque, cada monarca reinó sobre los suyos:

*“El casamiento de Fernando e Isabel no supuso, pues, la equiparación de castellanos y aragoneses. Cada uno de los reinos siguió con sus leyes propias e, incluso, con monedas diferentes.”*

Pronto se empieza a hablar de los aspectos religiosos y económicos del reinado. Por supuesto, se habla del intento de unidad religiosa, del establecimiento de la Inquisición y de la expulsión de los judíos y aquí vemos un **evidente cambio de tono en el tratamiento de estos asuntos respecto al que tenía el manual de Edelvives de 1973**. Vamos a ver como se referían a la expulsión en 1973:

*“En su afán por conservar la pureza de la fe, los Reyes Católicos decidieron, en 1492, expulsar a los judíos, que **se habían hecho enemigos de los cristianos**, por la acumulación de riquezas y su no conversión al catolicismo”.*<sup>38</sup>

Sin embargo, en éste de 1985, la situación política ha cambiado y también la manera de referirse a estos asuntos:

*“Las medidas contra los judíos se centraron en el decreto de expulsión de España de todos aquellos que no se convirtieran a la fe cristiana. Esto originó conversiones forzadas, así como la **pérdida de las gentes más preparadas del momento para hacer frente al auge del comercio** una vez que se descubrió América.”* (Pág. 92)

En el epígrafe “Organización del Estado” se hace la habitual reflexión acerca de la consolidación de la autoridad real por encima de los intereses nobiliarios. Una consolidación alcanzada a través de la reorganización administrativa con la creación de instituciones como las Chancillerías o la Santa Hermandad.

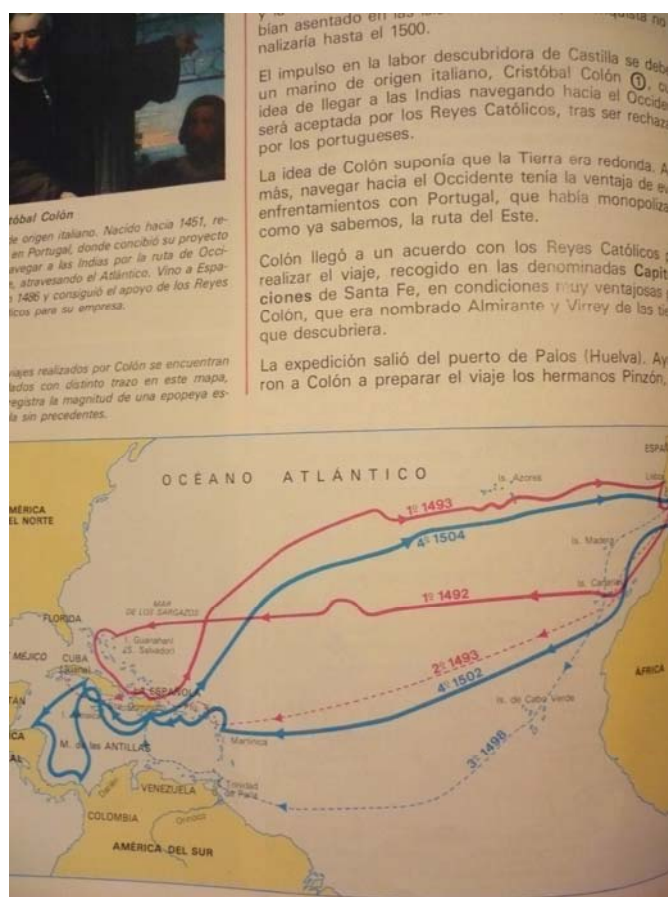
Con los habituales comentarios de política exterior (tradicional rivalidad de Aragón con Francia, política matrimonial de alianzas destinada al aislamiento diplomático de Francia, expansión mediterránea y conquista de Nápoles por Gonzalo Fernández de Córdoba) se cierra el tema.

---

<sup>38</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: “España y el mundo”, Edelvives, Madrid, 1973. Pág. 35

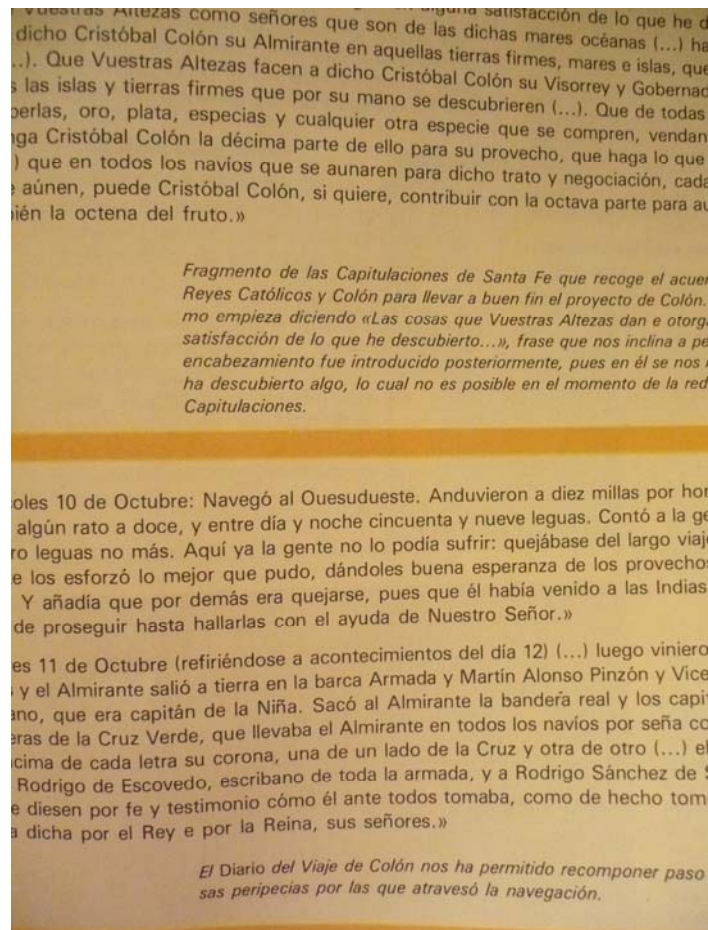
El **tema 8** (“La ampliación del horizonte geográfico”, pp. 98- 107) explica el primer viaje de Cristóbal Colón y luego, en un corto epígrafe hace un rápido recorrido por los otros tres.

Lo más destacado del tema es el material extra que aporta pues, en la página 102, se nos adjunta un mapa de gran tamaño (ocupa media página) en el que se representan los cuatro viajes.



**Ilustración 32.** Aquí vemos un ejemplo perfecto de utilización de la imagen como un recurso didáctico: la representación de los cuatro viajes a América de Cristóbal Colón

La utilización de un mapa de ese tipo es más habitual, pero lo que sí supone una novedad importante es la introducción en la página 103 de un fragmento del *Diario del Viaje de Colón* y otro de las *Capitulaciones de Santa Fe* que recoge el acuerdo entre los RRCC y Colón.



**Ilustración 33.** Fragmento de las Capitulaciones de Santa Fe entre y del Diario de a bordo de Colón

Ya al final del tema se dedican cuatro líneas al viaje alrededor de la tierra llevado a cabo por **Magallanes y Elcano**.

La cuestión de América sigue desarrollándose en el **tema 9** (“España y América”, pp. 108- 119).

El tema se abre con una breve descripción de las culturas aztecas e inca para luego pasar a contar las expediciones de **Hernán Cortés** (que sometió a los aztecas) y de **Francisco Pizarro** (a los incas).

Tras las conquistas, se hace el habitual repaso a la organización administrativa de la América española: Casa de la Contratación, Consejo de Indias, Virreinos, Audiencias y Municipios.

Y por supuesto se habla de la relación entre indígenas y españoles. En este punto también encontramos una importante diferencia en el enfoque. **Si en el manual de 1973 se llamaba la atención sobre las diferencias entre ambas culturas y el sometimiento indígena a una cultura superior, ahora, sin embargo, se va a destacar la fácil mezcla entre ambas razas que dio lugar al mestizaje.** Veámoslo:

### 1973

*“El roce entre dos razas tan distintas, el indígena americano y el español, produjo un choque profundo y numerosos conflictos sociales. Los indios eran pasivos, ignorantes y supersticiosos, y se sometieron a los descubridores con facilidad”.*<sup>39</sup>

### 1985

*“Una de las peculiaridades más sobresalientes de la actuación española, que la diferenciará de otras colonizaciones europeas, es la pronta mezcla entre los españoles y los indígenas, dando origen al mestizaje, aún perceptible.”*

(Pág. 112)

El espacio dedicado a “Economía” es corto, limitándose a remarcar el habitual comercio de oro y plata así como la llegada de productos desconocidos como patata, maíz o tabaco.

---

<sup>39</sup>CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, Mª del Carmen: *Op. Cit.* Pág. 61

En cultura, se destaca la difusión de la imprenta y la fundación de Universidades. Llama, eso sí, la atención de dedicar unos párrafos, e incluso una foto, al arte precolombino, es decir, anterior a la llegada de los españoles, en un intento de **poner en valor las culturas indígenas**, algo que, por supuesto, no apreciamos en el manual de 1973. Incluso se dice lo siguiente:

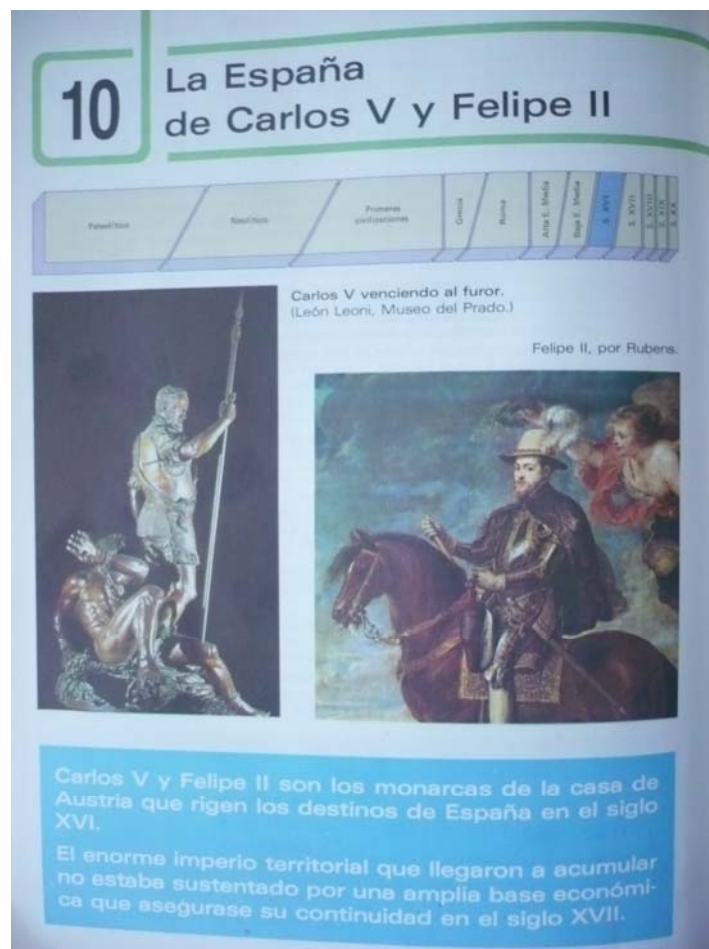
*“Antes de la llegada de los europeos a América, el arte que habían desarrollado las culturas del Nuevo Continente había alcanzado una evolución semejante a las de Egipto o Mesopotamia.” (Pág. 116)*



**Ilustración 34.** Aquí vemos la utilización de la fotografía como medio para poner en valor las aportaciones culturales de un pueblo. Pirámide maya de Chichén Itzá.

Llegamos al **tema 10** (“La España de Carlos V y Felipe II”, pp. 120- 131) en el que **compartirán protagonismo los dos monarcas más poderosos de la historia de España.**

Al contrario que en el manual de 1973, donde se dedicarán tres temas a Carlos V (del 10 al 12) y dos más a Felipe II (23 y 24) que suman un total de 33 páginas, ahora, doce años después, ambos reyes perderán protagonismo y se verán limitados a un único tema de doce páginas. Es significativo.



**Ilustración 35.** Carlos V y Felipe II comparten la importancia de la portada del tema 10

**A Carlos V, en exclusiva, sólo se le dedican dos páginas** (122 y 123) en las que, fundamentalmente, se habla de política exterior.

De los conflictos interiores sólo se relata, en una especie de anexo al margen de la página, el de los Comuneros, nada se dice, sin embargo del conflicto llamado de las “Germanías”.

Respecto a la política exterior, se hace un rápido repaso por los diversos momentos destacados pero sin profundizar en absoluto. Si en el manual de 1973 se relataban cada una de las cinco guerras mantenidas contra Francia, ahora se limita a señalar que hubo un conflicto con la Francia de Francisco I. **En el manual de 1973, ciertas frases atacaban y culpaban a Francia del conflicto:**

*“Francia, que siempre apoyó a los enemigos del Imperio, aunque no fuesen católicos, se alió sin dudarlo con los turcos de Solimán el Magnífico e invadió Saboya”.*<sup>40</sup>

Ahora, diez años después de la muerte de Franco y en una España al borde de entrar en la Unión Europea, **no encontramos ningún ataque contra Francia**, más bien se justifica su actitud hostil hacia Carlos V:

*“Francia no podía aceptar un tutelaje del emperador Carlos I, puesto que su formidable herencia era una tenaza que le aprisionaba.”* (Pág. 123)

Tras apuntar los conflictos que tuvo con los príncipes protestantes alemanes y su intento de solucionarlo a través del diálogo en las dietas y de los conflictos bélicos, **se llega a la conclusión de que Carlos V fracasó en todos los proyectos que emprendió**, un fracaso que provocó la división de su Imperio:

*“Apesadumbrado ante el fracaso de sus sucesivos proyectos, creados en torno a su Imperio, Carlos dejó las riendas del poder, retirándose al monasterio de Yuste. Su enorme Imperio quedaría dividido en dos ramas: la hispánica, heredada por Felipe II, y la austriaca, gobernada por su hermano Fernando.”*  
(Pág. 123)

---

<sup>40</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: Op. Cit., Pág. 73



Conclusiones y enfoque muy distinto del que se daba en 1973:

*“La vida de las Cortes y de la diplomacia se vio invadida en toda Europa por ministros españoles y por costumbres castellanas. La lengua española empezó a ser utilizada en todas partes.”*

*“Carlos V fue el político que más sincera y firmemente creyó y trabajó por la unidad europea y quien rigió los territorios más extensos.”<sup>41</sup>*

Llegamos a **Felipe II**, en el que también apreciaremos el **diferente análisis que se hacía en el manual de Edelvives de 1973 y en el actual**.

Respecto a su defensa de la Fe católica, en el manual que estamos analizando, se dice lo siguiente:

*“En la península ibérica su máxima preocupación es la defensa de la fe católica ante el avance del protestantismo. Pretende evitar en España la difusión de las ideas heréticas. Esto trae como consecuencia una **cerrazón del país**, que comienza a **vivir de espaldas a Europa**.”* (Pág. 124)

Mientras que en el de 1973 aparecían las siguientes alabanzas:

*“Su largo reinado estuvo dirigido a la defensa del catolicismo y el **engrandecimiento de España**, intentando por todos los medios mantener la hegemonía española en Europa occidental.”<sup>42</sup>*

Respecto a su política europea, ésta se califica de **“intransigente”**. Se repasa la política de fuerza adoptada contra Francia y su actuación en el Mediterráneo, con la formación de la Liga Santa, junto al Papa y Venecia.

---

<sup>41</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: Op. Cit. Pág. 87

<sup>42</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: Op. Cit. Pág. 152

En el problema de los Países Bajos, llama la atención que **ni siquiera se nombre al Duque de Alba** (protagonista de la “línea dura” de actuación), por el contrario, sí se hace referencia a los personajes más “pacificadores”:

*“En la pacificación intervinieron personalidades destacadas de la época, como Juan de Austria y Alejandro Farnesio.”*

Al intento de invasión de Inglaterra se dedican poco más de diez líneas y **el tono de los motivos que sustentaban ese intento de invasión se rebaja mucho respecto al anterior manual**. Veamos como justificaban en 1973 esta intención de Felipe II:

*“Las causas fundamentales de esta rivalidad fueron:*

*1- La política anticatólica de la reina Isabel; 2- Los constantes ataques de los barcos ingleses que se incautaban del oro que traían de América los galeones españoles; hostigaban las costas americanas, y realizaban un tráfico ilícito con mercancías y esclavos; 3- La ayuda que Isabel prestó a los rebeldes de los Países Bajos, frente a Felipe II.”*<sup>43</sup>

Como vemos, se reflejaba una clara hostilidad hacia la Inglaterra de la reina Isabel.

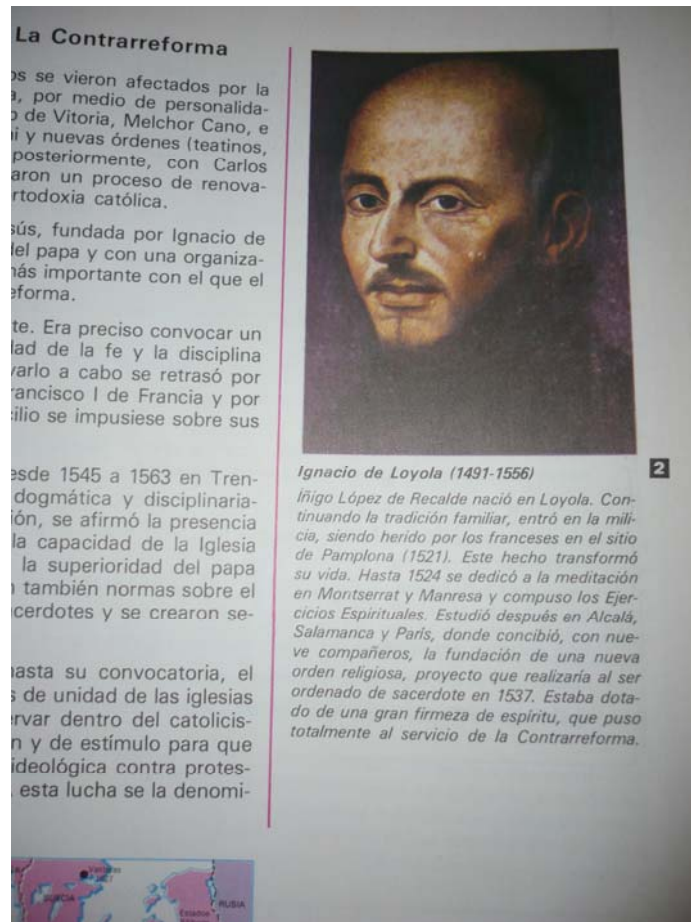
Ahora, la hostilidad es menos patente:

*“El creciente interés de los ingleses por el Atlántico será el origen del nuevo conflicto. España quiere cortar la creciente piratería inglesa en la América española y cortar el apoyo dispensado por la reina Isabel a los protestantes.”* (Pág. 125)

El tema dedicado a Carlos V y Felipe II acaba con dos páginas dedicadas a hablar de la “Contrarreforma”. Contrarreforma en la que se destaca la importancia de personalidades como las de Cisneros, Francisco de Vitoria o Melchor Cano y, muy especialmente, la de **Ignacio de Loyola**, del que se adjunta una foto y una pequeña biografía al pie.

---

<sup>43</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: *Op. Cit.* Pág. 160



**Ilustración 36.** La fotografía es frecuentemente utilizada para destacar a un determinado personaje. Aquí vemos a San Ignacio de Loyola

Como conclusiones del Concilio de Trento se exponen las siguientes:

*“El catolicismo se reordenó dogmática y disciplinariamente: se dio validez a la tradición, se afirmó la presencia real de Cristo en la Eucaristía, la capacidad de la Iglesia para interpretar las Escrituras y la superioridad del Papa sobre el concilio.”*

(Pág. 129)

Los dos siguientes temas están dedicados al arte y la cultura de estos siglos. **Tema 11** (“El Renacimiento español”, pp. 132- 139) y **tema 12** (“La época del Barroco”, pp. 140- 153). Al igual que en el anterior manual de Edelvives, volvemos a encontrar **temas concretos para asuntos culturales**, algo que no es demasiado habitual en otras editoriales, donde los aspectos culturales de un reinado o un período se tratan en epígrafes de mayor o menor tamaño dentro de temas más generales que abarcan todo un reinado.

En el primer tema, que se centra en el siglo XVI, **se alaba especialmente la aportación cultural de los Reyes Católicos**:

*“La política económica y cultural de los Reyes Católicos dio espléndidos frutos en el siglo XVI. España se incorpora plenamente al mundo moderno. Las universidades de la Península (Alcalá, Salamanca, Valladolid) no son los únicos centros del saber, ya que se crean escuelas en los territorios conquistados de América y surgen centros de estudio al amparo de los monarcas.”* (Pág. 135)

Sin embargo, **se echa en cara a Felipe II su política religiosa** que, según el manual, fue en perjuicio de la cultura y la libertad:

*“En el reinado de Felipe II, las relaciones culturales entre España y Europa se ven seriamente dañadas y lo español comienza a concentrarse en sí mismo, separándose de la evolución de Occidente.”* (Pág. 135)

En cuanto a figuras artísticas del XVI, se destaca a Diego de Siloé, Luis de Llanos, Yáñez de la Almedina, Juan de Juanes, Machuca, Alonso Berruguete, Juan de Juni y El Greco.

Ya en el tema dedicado al Barroco, encontramos, como nombres destacados en la Literatura, los de Quevedo, Lope de Vega, Calderón y Góngora. Por su parte, en el ámbito artístico, se destacan nombres como los de Gregorio Hernández, Martínez Montañés, Alonso Cano, Ribera, Zurbarán y, muy especialmente, **Diego Velázquez** al que se le destaca a través de la inclusión, en las páginas 150 y 151, de un monográfico acerca de su obra cumbre: *Las Meninas*. Es curioso comprobar como ya en el manual de 1873 se había elegido esta misma obra para darle un tratamiento especial. Aunque, por otra parte, no tiene nada de extraño ya que su importancia es absoluta.



**Ilustración 37.** La importancia dedicada a *Las Meninas* es máxima, aquí vemos como se dedica una página entera a reproducir el cuadro y otra a analizarlo

Volvemos a los temas de análisis político e histórico: **tema 13**, “La decadencia de España” (pp. 154- 163). En esta unidad se estudia a los tres últimos reyes Austrias, los llamados “menores”, a los que, por sus menores glorias con respecto de sus antecesores, se dedica poquísimo espacio.

De **Felipe III**, se hace un análisis muy parecido al del manual de 1973, **haciendo hincapié en su apatía y en la dejación de sus tareas de gobierno en personajes corruptos como Lerma y Uceda**. Se hace notar también su pacifismo, que le llevó a buscar pactos con Francia, Inglaterra y los Países Bajos. Y, de igual manera que, en aquel, se critica también la decisión de Lerma, consentida por el rey, de expulsar a los moriscos:

*“...nefasta decisión de expulsar a los moriscos (1609), con lo que grandes zonas de Aragón, Valencia y Castilla quedarían sin cultivar; también la artesanía sufrió un descenso considerable, empobreciendo aún más nuestra precaria economía.”*

(Pág. 158)

A **Felipe IV** tampoco se le da un tratamiento extenso. Por supuesto, se dedican unas líneas, así como una pequeña foto, al **conde-duque de Olivares, al que se califica de “altanero, pretencioso y autoritario”**, juicio distinto del que se le hacía en 1973:

*“se distinguió por su buena fe y gran laboriosidad, aunque estuvo dominado por una gran pasión de mando.”<sup>44</sup>*

Militarmente, se destaca la victoria de Breda (se adjunta el famoso cuadro de Velázquez: *Las lanzas*) y las derrotas de Rocroi y Las Dunas así como la firma de la paz de los Pirineos que, según palabras del manual, “pasó a Francia la hegemonía europea”.

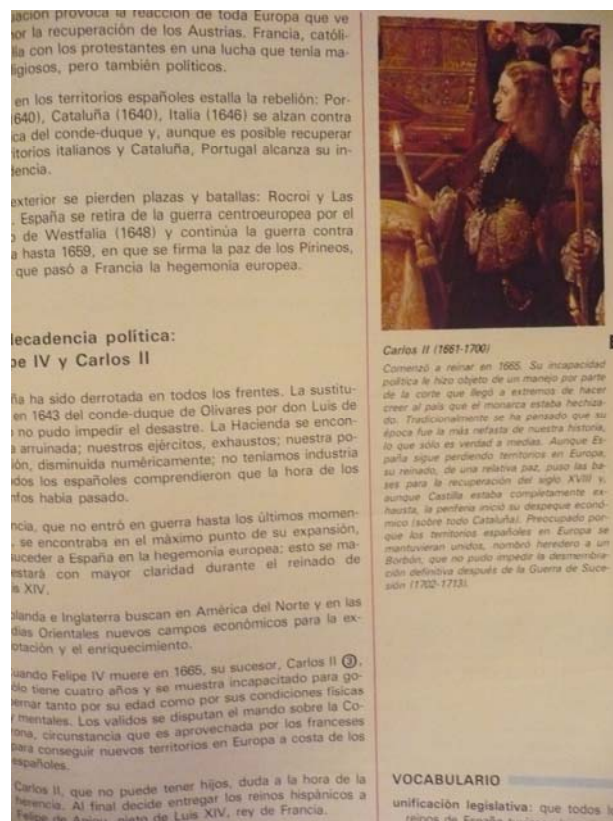
**Felipe IV y Carlos II** se tratan conjuntamente en un pequeñísimo epígrafe titulado “La decadencia política”.

---

<sup>44</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: *Op. Cit.* Pág. 169

**Nada se dice en concreto de Felipe IV y ni siquiera se adjunta una foto del monarca**, el texto se limita a apuntar que “la Hacienda estaba arruinada; nuestros ejércitos, exhaustos; nuestra población, disminuida numéricamente; no teníamos industria y todos los españoles comprendieron que la hora de los triunfos había pasado” (Pág. 161).

Del tratamiento que se daba a **Carlos II** apenas podemos decir nada, pues se le dedicaban poco más de diez líneas en un tema de política general europea y parecida situación nos encontramos ahora. **Su presencia en el libro es poco mas que testimonial** y únicamente podemos hablar de una foto que se adjunta al margen del texto en la que, al pie, se hace un pequeñísimo análisis del monarca en el que se apunta que “su incapacidad política le hizo objeto de un manejo por parte de la corte que llegó a extremos de hacer creer al país que el monarca estaba hechizado”.



**Ilustración 38.** Aquí vemos la pequeña ilustración dedicada al último monarca de la Casa de Austria: Carlos II

El último tema de Historia del manual es el **15** (“El reformismo ilustrado en España”, pp. 176- 185). En él se van a estudiar algunos rasgos de los reinados de los primeros Borbones: **Felipe V, Fernando VI y, especialmente, Carlos III**. No tenemos posibilidad de comparar el trato que se da a estos monarcas en el anterior manual de 1973 pues aquel llegaba a su fin tras el Tratado de Utrecht, dejando así fuera de su ámbito el reinado de los primeros Borbones.

Poco se dice de la Guerra de Sucesión al trono de España, limitándose a apuntar que “el tratado de paz supone la pérdida para España de su condición de potencia internacional, quedando reducida a sus posesiones peninsulares y coloniales; perdía Menorca y Gibraltar.”. Eso sí, respecto a esta última pérdida, la de Gibraltar, **se mantiene el tono y reivindicación de doce años antes**, cuando todavía vivía el Generalísimo. Esto se decía en 1973:

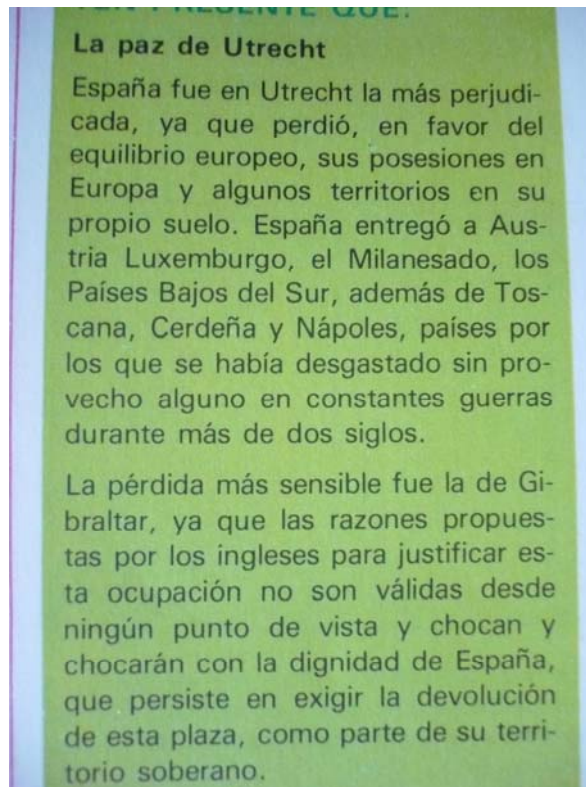
*“El hecho más sobresaliente de toda la guerra de Sucesión para la dignidad del pueblo español, fue la **usurpación por los ingleses de la plaza de Gibraltar**. En agosto de 1704, el almirante inglés Rooke, tomó posesión de la fortaleza en nombre de la reina Ana de Inglaterra y plantaba en el peñón su bandera. Inútilmente, luchó y protestó España contra esta usurpación: **protesta que ha seguido hasta nuestros días sin resultados**. Las **razones propuestas por los ingleses para justificar esta ocupación no son válidas desde ningún punto de vista y chocan y chocarán con la dignidad de España, que persiste en la devolución de esta plaza, como parte de su territorio soberano.**”*<sup>45</sup>

Estas últimas líneas se mantienen **idénticas** en el actual manual, aunque se elimina el término “usurpación” así como la referencia a la “dignidad del pueblo español”. Lo vemos en la página 179:

---

<sup>45</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, Mª del Carmen: Op. Cit. Pág. 182





**Ilustración 39.** Aquí vemos el cuadro referido a las consecuencias de la Paz de Utrecht.

Poco más se dice del reinado de Felipe V, más allá de remarcar la nueva etapa de amistad con Francia, confirmada a través de los llamados Pactos de Familia y de la centralización administrativa simbolizada en los decretos de Nueva Planta, por los que los súbditos de la Corona aragonesa perdían sus leyes, fueros y cortes. Una centralización administrativa acompañada de una centralización tributaria, de la que se opina lo siguiente en el manual:

*“No supuso una nueva distribución más justa de los impuestos, según la fortuna personal, sino una unificación para todos los reinos de España, al tiempo que una simplificación del número de impuestos, no de la cuantía, para mayor efectividad.”*

(Pág. 181)

**El rey al que más espacio se dedica es Carlos III.** Especialmente se pone el acento en sus ministros (**el conde de Aranda, Campomanes o el conde de Floridablanca**).

Como principales realizaciones del período se habla de una Ley Agraria que logró aumentar la producción y fomentar la agricultura, de la puesta en marcha de una pujante industria naval y textil y de la liberalización del comercio a través de la supresión de

aduanas interiores y la finalización del monopolio ejercido por Sevilla y Cádiz en el comercio con América.

También se habla del control de la enseñanza que pretendieron los ministros de Carlos III y de la expulsión de los jesuitas como consecuencia de lo anterior:

*“La pretensión de control de la enseñanza de los ministros de Carlos III originó que el monarca decretase la expulsión de los jesuitas, para evitar así el monopolio que tenían sobre la educación, al tiempo que se libraban de la influencia que ejercían en la vida política del país.” (Pág. 180)*

En el capítulo de actividades hay algunas que llaman la atención. Como la siguiente, que unos años antes sería inusitada:

*“**Actividad 1:** ¿Sabes que es la Diada catalana? Averigua, si no lo sabes, su significado.”*

O las dos siguientes, por lo que tienen de reflexivo:

*“**Actividad 5:** Da razones que a tu juicio expliquen el aumento de la población periférica en España en detrimento del interior.”*

*“**Actividad 7:** ¿Qué diferencias encuentras entre un sistema económico proteccionista y el libremercado?”*

Llegamos al final del manual de Edelvives para 7º de EGB de la segunda mitad de los ochenta, un manual en el que, como hemos visto, **se aprecian notables diferencias con respecto a su homólogo de 1973**, especialmente en el tratamiento a personajes capitales como Carlos V o Felipe II y a instituciones como la Inquisición.

## **“MUNDO CONTEMPORÁNEO 8”. EDITORIAL EDELVIVES. 8º EGB. 1974-1981**

Es un libro cuya autoría corresponde a Carlos Campoy García, M<sup>a</sup> del Carmen Gutiérrez Ruiz y Joaquín Moreno G. y concebido para los escolares de 8º de EGB de la segunda mitad de los setenta y primeros años de los ochenta.

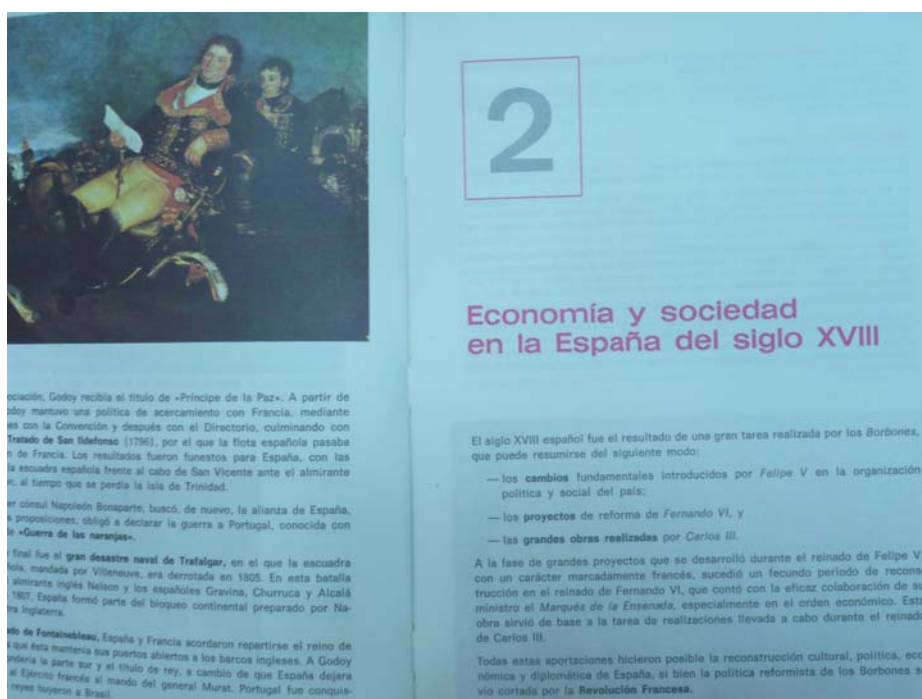
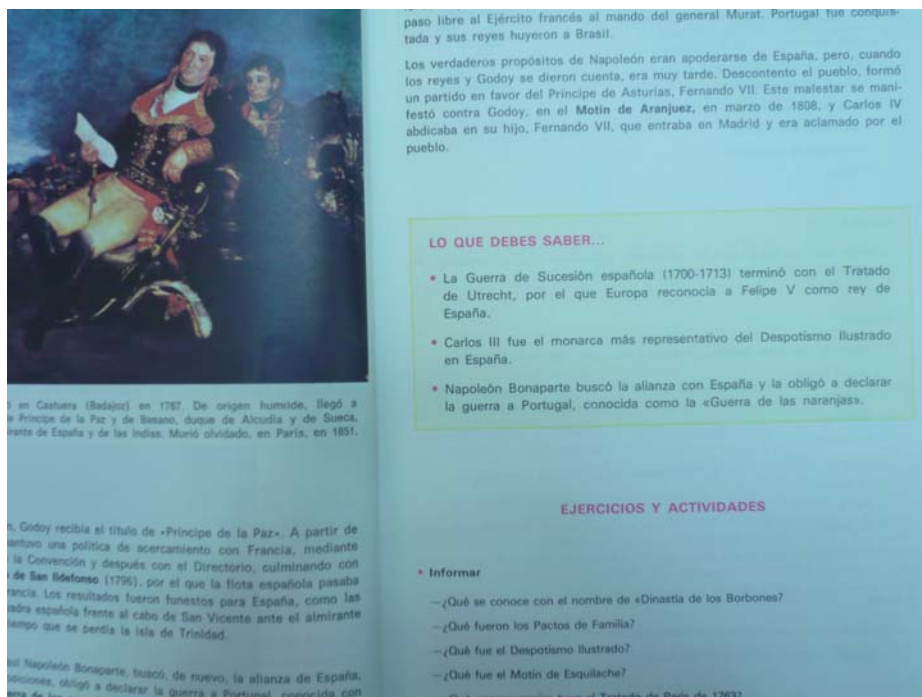
Es un manual de Historia Universal formado por un total de 38 temas, de los cuales serán once los que nos hablen de Historia de España.

Hay que reseñar algunas **diferencias entre las primeras ediciones de este manual y las últimas** pues en aquellas no encontramos ninguna presentación de cada tema mientras que en la edición de 1981, la que estamos manejando, sí que aparecen algunos **párrafos introductorios** al principio de cada unidad.

Por otro lado, en las ediciones más actuales podemos observar un pequeño **cuadro de objetivos** al principio de cada tema así como un **resumen de lo visto** al final del mismo. Ambos cuadros no aparecen en las primeras ediciones.

Pero la diferencia más notable es la **carencia de actividades de repaso de cada unidad en las ediciones de los setenta** mientras que en la edición de 1981 sí que encontramos estas actividades de repaso.

Por lo demás, **el contenido expuesto es exactamente el mismo** así como las escasas fotografías que podemos apreciar. Y digo escasas porque no hay apenas material gráfico complementario de las explicaciones escritas, apenas podemos encontrar una fotografía cada dos o tres páginas.



**Ilustración 1.** En estas dos fotografías podemos observar como, al final de los temas, en la edición de 1981 aparecen unos pequeños cuadros de resumen, de los que carece la edición de 1974.

Comenzamos. **Tema 1:** “La España del siglo XVIII” (pp. 9- 16). En este tema se va a estudiar a los primeros reyes Borbones: Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV.

**Felipe V es calificado como de “incapaz de llevar personalmente el gobierno”** y la impresión que se da es la de un rey que va poniendo el poder en sucesivas manos: la Princesa de los Ursinos, Julio Alberoni, el Barón de Ripperdá o Patiño, Campillo y Ensenada, siendo éstos últimos los que merecen mejor juicio del manual:

*“con su laboriosidad y honradez, situaron a España al nivel de las potencias europeas.”* (Pág. 10)

En cuanto a su acción política, se hace hincapié en su vinculación a Francia a través de la firma de los llamados Pactos de Familia.

A **Fernando VI** se le dedica un corto epígrafe, debido a la brevedad de su reinado, aunque se hacen de él **grandes elogios**:

*“Fernando VI fue un rey culto, generoso y justo.”*

*“Su reinado fue dirigido a mantener la paz y la reconstrucción nacional, preparando las bases de un florecimiento.”*

*“Uno de sus mayores aciertos fue mantener la neutralidad de España ante las luchas que envolvían a Europa.”*

Profusión de elogios, pues, para Fernando VI.

El espacio dedicado a **Carlos III** es bastante mayor pues **es considerado el rey más representativo del siglo XVIII español**:

*“Carlos III fue el monarca más representativo del Despotismo Ilustrado en España y uno de los reyes que más colaboró en la defensa de los valores hispánicos.”*

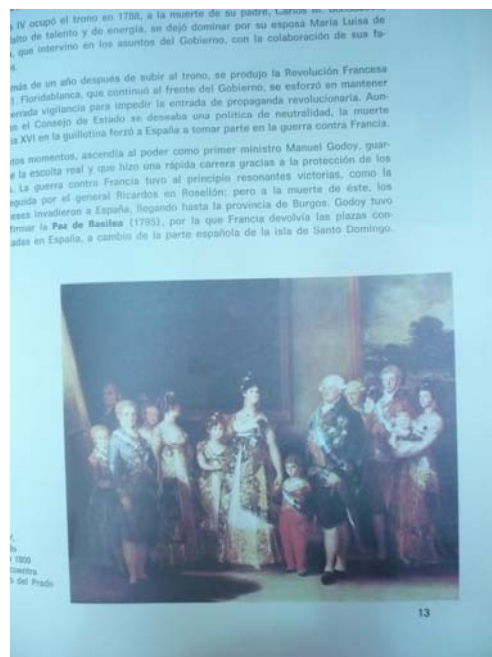
De su reinado, se destacan las reformas en Madrid y la **expulsión de los jesuitas**, en lo que a política interior se refiere. Esta última medida es **francamente criticada** por los autores:

*“Esta medida causó grandes pérdidas al país, ya que se vio privado de hombres valiosos en todas las ramas del saber, de la enseñanza, de las ciencias, etc.”* (Pág. 11)

En política exterior, se destaca la firma del Tercer Pacto de Familia con Francia, algunos enfrentamientos con los ingleses y la recuperación de Menorca y Florida, que habían sido perdidas durante la Guerra de Sucesión a la Corona de España que sucedió a la muerte de Carlos II.

Con el análisis del reinado de **Carlos IV** llegamos al final del tema. Curiosamente es el **único rey al que se dedica una foto**, la de el famoso cuadro de Goya *“La familia de Carlos IV”*. La descripción del monarca es la ya habitual:

*“Bondadoso, pero falto de talento y de energía, se dejó dominar por su esposa María Luisa de Parma.”* (Pág. 13)



**Ilustración 2**

Se habla, por supuesto de **Godoy, descrito como un arribista que aprovechó la protección de los reyes** y de la guerra contra Francia a raíz de la muerte de Luis XVI en la guillotina. Una guerra que acabó con la Paz de Basilea (1795) y el Tratado de San Ildefonso (1796), negociados por Godoy y que supusieron una nueva alianza con Francia, alianza que Napoleón buscó para combatir a Inglaterra y que nos acabó suponiendo la derrota de Trafalgar (1805).

Finalmente, toda esta política de acercamiento a Francia acabó con un engaño de Napoleón a Godoy que acabó con las tropas francesas en España y con la abdicación de Carlos IV en Fernando VII.

**Las actividades del tema son del tipo más tradicional**, de repaso de nombres, tratados y fechas. Por lo tanto, no hay apenas reflexión en las mismas, sino aprendizaje de tipo memorístico. Veamos un ejemplo:

“¿Qué fueron los Pactos de Familia?”

“¿Qué fue el Motín de Esquilache?”

“¿Qué consecuencias tuvo la Paz de Basilea de 1795?”

“¿Quién fue Julio Alberoni? ¿Y el Marqués de la Ensenada? ¿Y Godoy?”

El **tema 2** (“Economía y sociedad en la España del siglo XVIII”, pp. 17- 26) continuamos en el ámbito de gobierno de esos primeros Borbones pero ahora tocamos otros aspectos distintos a la política como son las **realidades económicas y sociales del período**. Se hace, por lo tanto, hincapié en la labor reformadora a todos los niveles que llevaron a cabo Felipe V, Fernando VI y Carlos III.

Como características generales del período se dan las siguientes:

- 1- La exaltación del poder ilimitado del rey.
- 2- La centralización administrativa.
- 3- El impulso de la educación popular.
- 4- La promoción de la economía.
- 5- El *regalismo* (definido por el manual como “privilegio de los reyes en algún punto relativo a la disciplina de la Iglesia.”)

Se habla de una importante reorganización del ejército, a través de la creación de la Academia de Artillería y la Escuela de Guardias marinas y el reclutamiento de varios extranjeros.

En el campo económico, el período es definido como “**de gran prosperidad**”. Prosperidad atribuida a hombres como **Jovellanos, Campomanes o Floridablanca** y a la creación de las Sociedades Económicas de Amigos del País:

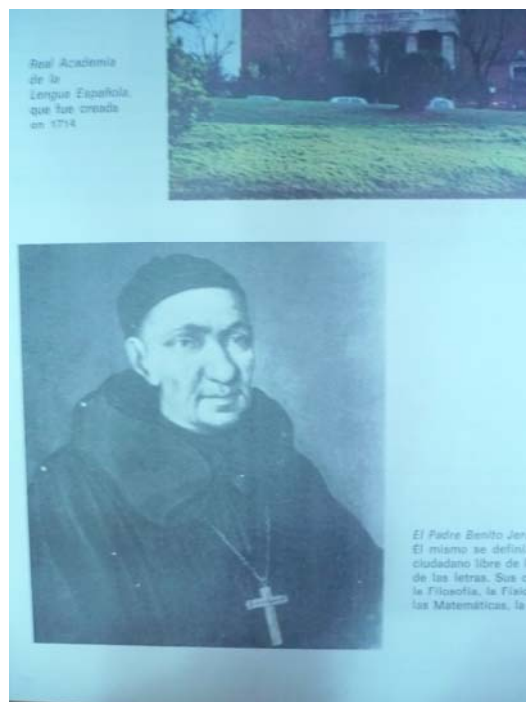
*“Se realizó el trazado de nuevas carreteras, la construcción de canales, numerosos embalses y la colonización de tierras baldías.”*

*“En la industria se produjo, asimismo, un gran desarrollo, fundándose las Reales Fábricas de Paños de Guadalajara y de Chinchón...”*

*“También se fomentó la creación de industrias por parte de los particulares, como fueron la de vidrios en Barcelona, papel en Alcoy, etc.”*

En el campo intelectual, se destacan las figuras del **padre Feijoo** (al que se dedica una foto), **Torres Villarroel, Jovellanos y don Ramón de la Cruz** así como la creación de varias Reales Academias.





**Ilustración 3.** Aquí podemos ver la foto dedicada al Padre Feijoo.

Pero hay una **fuerte y patriótica crítica al enciclopedismo**, que merece la pena destacar:

*“El movimiento de la Enciclopedia atacó injustamente a España por ser defensora de la Religión católica ya que consideraba pernicioso el influjo del catolicismo en la vida de los pueblos. Fomentó campañas antiespañolas, favorecidas por la falta de simpatía en interés que las nuevas teorías enciclopédicas y revolucionarias habían encontrado en España.” (Pág. 20)*

En el campo del arte un nombre lo ocupa todo: **Francisco de Goya**. De él se cuenta su biografía y se analiza su obra, se destacan sus cuadros más importantes y se adjuntan sus obras *“La carga de los mamelucos”* y *“Cristo crucificado”*, es decir, se escogen dos obras de temática patriótica, una, y religiosa, la otra.

Llegamos al siglo XIX y damos un salto hasta el **tema 13** (“Guerra, revolución y reacción en España”, pp. 116- 124).

La unidad comienza con la **Guerra de la Independencia**, acontecimiento que, al modo más tradicional, es **presentado de la manera más patriótica posible**:

*“Una de las gestas más importantes del pueblo, cuyo significado no puede entenderse como una simple guerra civil. La guerra de la Independencia fue la lucha de los españoles contra los franceses invasores a los que consiguió expulsar, sin contar con armas, apoyos, dinero, ni un poder organizado.”* (Pág. 117)

Por supuesto se habla de la jornada del 2 de mayo en Madrid y se destaca como héroes nacionales a **Daoíz, Velarde y Manuela Malasaña**.

Se habla, asimismo, del sistema de “guerrillas” con el que los españoles se opusieron a los franceses:

*“Las guerrillas se organizaban espontáneamente y entraban a formar en las partidas gentes de toda condición y clase social. Lo mismo los aristócratas que la burguesía, los intelectuales, los campesinos, el clero y los artesanos..., todos se sintieron atraídos por la gran empresa de impedir el secuestro de España por parte de Napoleón.”* (Pág. 118)

Lógicamente, se dedica bastante espacio a hablar de las **Cortes reunidas en Cádiz** de 1810 a 1814 y de las reformas llevadas a cabo por éstas: aprobación de una Constitución, separación de poderes, división de España en provincias, centralismo administrativo, ruptura del orden estamental, supresión de los señoríos, declaración de igualdad de todos los españoles ante la ley, supresión de los gremios, triunfo del librecurso, apertura al capitalismo, etc.

Todas estas **reformas parecen convencer a los autores**, que las juzgan de la siguiente manera:

*“Los españoles vieron con sorpresa la profunda transformación que realizaron las Cortes de Cádiz, que equivalía a conseguir, sin sangre, los resultados de la Revolución Francesa.”*

Y llega el regreso de **Fernando VII** que pronto tuvo que hacer frente a los liberales que, en 1820, a través de un levantamiento, le obligaron a aceptar la Constitución dando lugar así al llamado Trienio constitucional (1820-1823), finalizado con la intervención de los Cien mil hijos de San Luis (de los que se adjunta una foto), enviados por la Santa Alianza para “reponer en su autoridad a Fernando VII”.

Esta Intervención abre el período denominado tradicionalmente como la *ominosa década*, “por la pérdida de prestigio del monarca” aunque el manual reconoce “una cierta recuperación económica del país”.

Tras explicar el problema sucesorio desatado tras la aprobación de la Pragmática Sanción, que capacitaba para reinar a Isabel, heredera del monarca, el último epígrafe del tema se dedica a explicar en algunas líneas la independencia americana. Una independencia achacada, fundamentalmente, a la llegada de “ideales revolucionarios” a América:

*“La entrada en América de los ideales revolucionarios fue una de las causas fundamentales de la emancipación de los países del Nuevo Mundo. Ideas como libertad, progreso, igualdad, derechos individuales, independencia nacional, etc., se acogieron allí unidas a un fuerte sentimiento de separación de España.” (Pág. 122)*

Y llegamos al **tema 14** (“La España Isabelina”, pp. 125- 133). El tema se abre con un resumen minucioso de la primera guerra carlista concluida con el “abrazo de Vergara” (1839) entre los generales Maroto y Espartero. La paz aseguró el trono para Isabel II pero, debido a su minoría de edad, ejercería la regencia su madre, **María Cristina**, que confió el gobierno a Cea Bermúdez, sustituido después por **Martínez de la Rosa**, **presidente de talante liberal-extremista que recibe grandes críticas en el manual:**

*“Su sistema degradó a las clases medias y aumentaron las presiones contra Martínez de la Rosa hasta llegar, a veces, a la violencia. Una epidemia de cólera levantó el rumor de que los religiosos habían envenenado las aguas. Esto produjo por primera vez en España el vergonzoso episodio de las matanzas de frailes y quema de conventos, a lo que el Gobierno no se opuso.”* (Pág. 126)

La famosa **desamortización de Mendizábal** es merecedora de un amplio epígrafe aparte y **juzgada con dureza:**

*“...las consecuencias fueron un fracaso, ya que la tierra tendió a concentrarse más que a repartirse y, al variarse las formas de contratar los arrendamientos de tierras, se alteró la situación de los colonos, lo cual daría lugar a un amplio proletariado en el campo español.”* (Pág. 127)

María Cristina sería sucedida en la regencia por el **general Espartero**, vencedor de la guerra carlista y militar de talante liberal **cuya gestión tampoco es bien valorada:**

*“el Gobierno fue formado con ministros de escasa personalidad; despreció a los grandes políticos, que vieron con antipatía su forma de actuar. En el campo económico, también Espartero consiguió crear un circo de hostilidad, porque se puso al lado de los partidarios del librecambismo, que le llevó a reducir los impuestos de aduanas, para que entraran productos del extranjero, pero ello perjudicó a la industria española, que cerró muchas fábricas y provocó el paro obrero.”* (Pág. 127)

Y llega el turno de **Isabel II**, a la que se le da la mayoría de edad con 13 años y que, al comenzar su reinado se apoyara en los moderados para ejercer el poder. Un gobierno de moderados a cuyo frente se puso el **general Narváez** y en el que el ejército tuvo mucho peso, **un gobierno que merece, a juicio del manual, los siguientes elogios:**

*“El país empezó bien pronto a comprobar los resultados de la nueva política. Aumentó la población, se estabilizó la Hacienda y se indicaron las obras públicas. Se realizaron importantes reformas en la Administración, la enseñanza y el ejército.”*

(Pág. 128)

De estos diez años de gobiernos moderados, se destaca especialmente el presidido por **Bravo Murillo**:

*“El más reformista e importante de los gobiernos fue el que presidió Bravo Murillo en 1851 y 1852. En su mandato, consiguió terminar con la penuria del Estado mediante la desamortización de la Deuda, se aumentaron las obras públicas a un ritmo desusado y se hicieron grandes planes de extensión ferroviaria, carreteras y puertos.”*

Pero, en 1854, el general O'Donnell llevó a cabo un pronunciamiento de carácter liberal que asustó a Isabel II y provocó un giro de la reina hacia el izquierdismo, por lo que volvió a llamar para formar gobierno al **general Espartero que, nuevamente, merece un juicio muy duro del manual:**

*“La presencia de Espartero no pudo ser más desafortunada. Se multiplicaron los desórdenes y se intentó, sin resultado, organizar la vida española con el establecimiento de unas nuevas bases políticas, sin conseguir resultados satisfactorios.”*

(Pág. 129)

Sin duda, un durísimo juicio el que encontramos del general manchego.

Tras el paréntesis de Narváez, le llegó el turno a **O'Donell** y su Unión Liberal, **gobierno de centro que no es juzgado con malos ojos:**

*“La paz y la confianza crearon cierta euforia y una estabilidad que reanimaron la inversión y crearon un clima propicio a la elevación económica. La construcción de ferrocarriles alcanzó su punto más alto, el desarrollo de la industria era un hecho constante, y la Bolsa conoció momentos de gran esplendor.”*

(Pág. 130)

Pero, poco a poco, el sistema fue desgastándose: la evidente simpatía de Isabel II por los gobiernos del partido moderado, las violencias y revueltas, las manifestaciones estudiantiles, las nuevas corrientes de pensamiento (como el krausismo) acabaron culminando en 1868 con una revolución que destronaría a Isabel II.

**Tema 15:** “Revolución y restauración en España. La Generación del 98.” (pp.134-142).

La revolución de 1868 dio lugar a la caída de Isabel II, a la subida al poder de un gobierno progresista, a la redacción de la Constitución de 1869 y a la llegada, por sugerencia de Prim, de **Amadeo de Saboya** como nuevo rey de España. Fue éste un rey sin ningún apoyo popular por lo que duró poco más de un año, especialmente debilitado tras el asesinato de su defensor, el **general Prim**.

Tras haber intentado continuar con la fórmula monárquica en la persona de Amadeo de Saboya, se ensayó el sistema republicano:

*“Buena parte del pueblo confiaba en que la República iba a suprimir el servicio militar obligatorio y los impuestos, según prometían los demagogos, que aseguraban que se distribuiría la tierra entre los jornaleros y se convertiría a los obreros en propietarios de sus fábricas.”*

**La I República es narrada como un auténtico fracaso**, como un desorden sin paliativos:

*“Se crearon las repúblicas de Cataluña, Cádiz, Sevilla, Granada, Valencia, Cartagena y otras ciudades y pueblos. Jaén y Granada estuvieron en guerra, igual que Utrera y Sevilla, Cartagena declaró una guerra a Madrid que duró varios meses.”* (Pág. 136)

Todo esto provocó que se fuese consolidando la idea de una Restauración borbónica.. Restauración llevada a cabo en la persona de **Alfonso XII** y cuyo principal responsable fue **Antonio Cánovas del Castillo**, merecedor de grandes elogios:

*“Cánovas fue un político práctico a la vez que un teórico, que manejaba unas ideas fundamentales: libertad, propiedad, monarquía, dinastía y gobierno del rey con las Cortes.”*

Tras hacer ese pequeño perfil de Cánovas, se explica en unas líneas el sistema de turno por él establecido y se lanza la siguiente conclusión: “el último cuarto de siglo fue para España un período de gran estabilidad.”

Estabilidad política puesta en solfa con la guerra de Cuba, de la que se hace responsable a los Estados Unidos y que supuso para España “perder al mismo tiempo Filipinas y Puerto Rico, últimos restos de su gran imperio.”

El tema concluye con un último epígrafe de carácter cultural, dedicado a la llamada **“Generación del 98”**, entre los que se destacan a Unamuno, Valle Inclán, Azorín (al que se le dedica una foto), Machado y Pío Baroja. Veamos la visión tan patriótica que se da de ella:

*“Exaltaron el sentimiento español de la vida y el sentido ascético del hombre, de manera que el español supere la postración para elevarse, por sus propias fuerzas, sobre la pobre realidad que lo rodea.” (Pág. 140)*



Llegamos al reinado de **Alfonso XIII. Tema 20:** “El reinado de Alfonso XIII, pp. 182- 189). Se hace un análisis del reinado a través de sus hechos y personajes más destacados. **Se alaba a Maura**, primer presidente del gobierno del reinado, **así como a Canalejas**, su sucesor, que “con gran talento y mucho esfuerzo consiguió resolver los grandes problemas españoles”, se dedican unas líneas al problema de Marruecos y se lamenta la “progresiva descomposición de la vida política”:

*“La muerte de Dato en un atentado, los desastres de Annual en Marruecos, las huelgas y la serie de robos, atracos, incendios y violencias produjo un estado de descomposición total de la vida política.” (Pág. 185)*

Da la **impresión de un caos total**, de que el manual quiere hacernos ver que era necesario un cambio de 180 grados en España, que una situación desesperada requería medidas desesperadas. Y en este contexto llega el golpe militar de **Primo de Rivera** y su subida al poder para desarrollar una acción de **gobierno que merece todas las simpatías y elogios del manual**:

*“Cesaron los atentados, las huelgas y la sublevación, con lo que **España vivió una de las etapas de mayor prosperidad de este siglo.***

*La Dictadura realizó importantes obras y trajo un período de desarrollo a España, aunque no representó más que un paréntesis en la vida política del país.” (Pág. 190)*

Son evidentes, como ya hemos visto también anteriormente, las simpatías del manual por las soluciones militares.

Algunos de los mayores elogios que se le hacen a Primo son el desembarco de Alhucemas o la prosperidad económica. Veamos que se dice sobre el desembarco de Alhucemas:

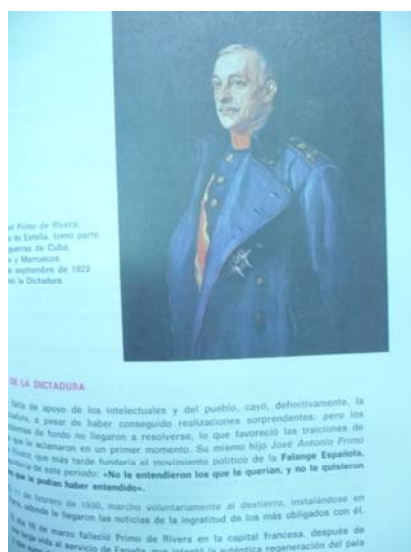
*“La operación se realizó por obra de una serie de prestigiosos militares como Franco, Sanjurjo, Mola, Varela, Muñoz Grandes...con extraordinaria facilidad. El poder de los rifeños se disolvió y su jefe, Abd-el-Krim, huyó a Francia. Con ello se daba fin a una de las más duras campañas en el Protectorado, que había costado ríos de sangre y de dinero.”*

**Grandes elogios** se hacen también, como hemos dicho, a la **labor económica**:

*“La década de los veinte fue una de las etapas de mayor prosperidad que se han producido en nuestra patria, debido a la existencia de un Gobierno fuerte y de una administración honesta y activa. Como consecuencia de este florecimiento, crecieron las ciudades, se construyeron grandes parques, se celebraron las exposiciones universales de Barcelona e Hispanoamérica en Sevilla, comenzó a desarrollarse la radiodifusión y a iniciarse el turismo internacional.”*

Tras la caída de la Dictadura, el manual no escatima el **elogio personal**:

*“El día 16 de marzo de 1930 falleció Primo de Rivera en París, después de una larga vida al servicio de España, que intentó la auténtica regeneración del país y que **supo devolver la paz, el orden y el progreso a la nación.**”* (Pág. 193)



**Ilustración 4**

Tras la caída de Primo y los breves gobiernos de Berenguer y Aznar, la II República llegó a España. Una llegada a través de unas elecciones municipales celebradas el 12 de abril de 1931 y analizadas así por el manual:

*“Los monárquicos consiguieron 22150 puestos frente a los 5875 de los republicanos, que se lanzaron a la calle para celebrar su victoria sobre la idea de que habían triunfado en las ciudades importantes.”*

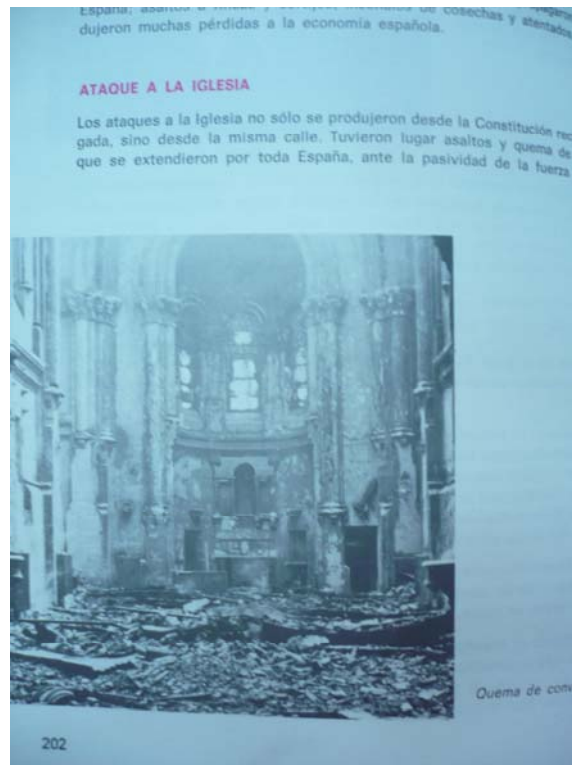
Llegamos al **tema 22**: “La Segunda República” (pp.199- 206). Lógicamente, siguiendo con la tónica general ideológica del manual, la **visión que se da de esta etapa histórica de España es, en general, bastante negativa**, aunque debemos diferenciar entre las distintas etapas políticas que atravesó España durante los cinco años de República. Distintas etapas que, consecuentemente merecen distintos juicios por parte del manual.

Porque veamos cómo se juzga la acción de los gobernantes del llamado “bienio izquierdista” (1931-1933):

*“Intentaron llevar a cabo su programa de reformas de un modo tajante, mediante una sistemática destrucción de todo lo realizado anteriormente. Humillaron a la Iglesia y al Ejército y los Jesuitas fueron, de nuevo, expulsados de España. Concedió el retiro a los militares que no quisieron jurar fidelidad a la República, pagándoles el sueldo íntegro.”* (Pág. 201)

Se destacan, asimismo, dentro de este primer bienio, los **ataques a la Iglesia**, a los que se dedican un epígrafe exclusivo y una de las escasísimas fotos, en la que se muestra un convento destruido. Veamos lo que se dice en la página 202:

*“Los ataques a la Iglesia no sólo se produjeron desde la Constitución recién promulgada, sino desde la misma calle. Tuvieron lugar asaltos y quema de conventos, que se extendieron por toda España ante la pasividad de la fuerza pública...”*



**Ilustración 5.** Las destrucciones llevadas a cabo en las iglesias ocupan la atención del manual de forma preferente.

Pero tampoco el “bienio derechista”, protagonizado por un gobierno de coalición entre la CEDA y los “radicales”, merece un gran juicio:

*“Esta fórmula no dio resultado, porque los desaciertos del Gobierno desprestigliaron a las derechas y provocaron la reacción violenta de las izquierdas en la revolución de octubre de 1934, que movilizó a los anarquistas y a los comunistas y tuvo como escenario la región asturiana.”*

Se empieza a transmitir la **visión de una España sumida en la violencia, en la anarquía y el desorden**. Si reflexionamos, podemos ver como es la misma visión que se transmite de la España anterior al golpe de Primo de Rivera. Vuelve a ser una España necesitada de un golpe de timón, de un hecho providencial que la libere del caos.

En esta situación llegan las elecciones de 1936, ganadas por el Frente Popular, coalición de izquierdas. Elecciones a las que también se había presentado **la Falange**, que es presentada de esta forma tan elogiosa por el manual:

*“Falange Española, fundada en 1933, por José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador don Miguel, junto con las JONS de Ramiro Ledesma Marcos y Onésimo Redondo, tenía firme sentido nacional y un fuerte impulso social y denunciaba la descomposición creada por los partidos políticos, la injusticia social y los separatismos regionales (...) Con un programa ambicioso y revolucionario, Falange Española abría una puerta para los que no veían despejado el horizonte político de España.”*

(Pág. 203)

Y llegamos así al final de la República. Vemos como el manual nos ofrece una conclusión absolutamente negativa del período y como **presenta como providencial el llamado “Alzamiento”, un Alzamiento, por otra parte, justificado, según el manual por la preparación de un golpe de Estado de la extrema izquierda y precipitado por el asesinato del jefe de la oposición, don José Calvo Sotelo:**

*“El fracaso de la República era bien patente, Las fuerza de extrema izquierda preparaban un golpe de Estado que les diera el poder. **El final de la República era algo deseado por millones de españoles.** El momento culminante fue el asesinato de Calvo Sotelo el 13 de julio de 1936, que produjo una fuerte impresión en el país. Este hecho precipitó el Alzamiento Nacional.”* (Pág. 204)

Turno para el **tema 23**, denominado, significativamente, “El Alzamiento Nacional” (pp. 207- 214).

Lo primero que se hace es situar a los contendientes. Si atendemos al texto, tenemos por un lado la llamada “España Nacional”, por el otro, el “bando republicano”. En aquel formarían el Ejército (según el manual tendríamos que entender que el Ejército estaría en este bando en su totalidad), agrupaciones monárquicas, católicos, la Falange, los tradicionalistas y...el pueblo, es decir, la “España real” estaría con **Franco**.

Sin embargo, el bando republicano se vería integrado por gran parte de la burguesía intelectual, por socialistas, comunistas, anarquistas, organizaciones obreras como la UGT y la CNT y, por último, los separatistas vascos y catalanes, que estarían al lado de la República por considerarlo mejor para sus intereses secesionistas.

Tras situar las zonas inicialmente dominadas por unos y otros, se incide en la diferencia de potencial, hombre y armamento que había entre unos y otros, lo que, lógicamente, concede más importancia a la gesta de los nacionales:

*“Los nacionales disponían de escasos medios y sólo reunían 100.000 hombres, en tanto que los republicanos consiguieron movilizar 300.000”*

Tras narrar algunas batallas, entramos en el **terreno de la épica y la leyenda: el Alcázar de Toledo**. Un episodio siempre destacado en la historiografía franquista por lo que tuvo de heroico en la resistencia a un fortísimo asedio. Así lo cuenta el manual:

*“Siguiendo la línea del Tajo, los nacionales liberaron Toledo y salvaron el Alcázar, dónde resistió heroicamente, a las órdenes del coronel Moscardó, un grupo de militares, guardias civiles, falangistas y paisanos. El asedio del Alcázar conmovió a toda España y dio un gran impulso moral a los combatientes.” (Pág. 209)*

Por supuesto, en esta página se inserta una foto del Alcázar, con el siguiente pie de foto:

*“El Alcázar de Toledo, escenario del heroísmo español durante la guerra.”*



**Ilustración 6.** El Alcázar de Toledo. Los episodios allí sucedidos culminados en la liberación de la fortaleza, siempre han constituido un lugar común entre las hazañas de los nacionales durante la guerra de España.

Se dedica también un epígrafe en exclusiva a otra de las grandes batallas de la contienda: la Batalla del Ebro. Otra victoria de los nacionales.

Finalmente, tras tomar Cataluña a finales de 1938 y principios de 1939, el 1 de abril de 1939 las tropas de Franco tomaban Madrid y se daba por terminada la guerra.

Y aquí terminan los temas de análisis histórico. Pero hay seis temas más, agrupados en la “Unidad VIII” del manual, denominada *La España de hoy*, que nos hablan de distintos aspectos del desarrollo de España desde 1939. En ellos no se habla de una “España de Franco” como tal o de una “España democrática” sino que se tocan distintos campos: sociedad, economía, cultura, etc. a través de temas cortos.

Así por ejemplo, en el **tema 24** (“La Constitución española”, pp. 216-222) se nos desgranar distintos aspectos de la Constitución de 1978: libertad e igualdad, derecho al trabajo, unidad de España y autonomías, la Corona, las Cortes, el Gobierno, el poder judicial, etc.

En el **tema 25** (“La sociedad española”, pp. 223- 230) se hace un pequeño análisis de la realidad de la sociedad española en esos años así como un estudio del fenómeno de la emigración interior y exterior.

Se adjuntan en el tema cuadros de población activa total, por sectores, etc. así como estudios económicos, núcleos de población, regiones más y menos desarrolladas, etc. Es decir, es un tema casi exclusivamente de carácter económico con matices sociales.

El **tema 26** (“Los medios de comunicación social”, pp. 231- 238) se reflexiona sobre el papel y la importancia de los medios de comunicación, así como un análisis especial del medio televisivo.

Encontramos En él estudios sobre la difusión en España de las distintas cabeceras diarias, sobre la producción editorial, sobre el uso de teléfonos, aparatos de radio y televisión, etc.

En el **tema 27** (“La educación en España”, pp. 239- 245) se analiza la situación de la educación en España, así como ciertos aspectos de la Ley General de Educación de 1970. Es prácticamente **una unidad “publicitadora” de la llamada Ley Villar-Palasi** en la que se justifica el espíritu de la ley así como las reformas que ésta introduce en todos los niveles de la Educación en España. Leemos frases como las siguientes:

*“La reforma educativa en España, iniciada por el ex ministro Villar Palasí, constituye uno de los más importantes acontecimientos de la vida española en los últimos treinta años.”*

*“La reforma, en su conjunto, arranca de las tradiciones culturales de España y del análisis profundo de la realidad actual, enriquecida con las más interesantes experiencias extranjeras en el orden educativo. Esta reforma abre las vías de promoción a todo muchacho español, de forma que no se malogre su esfuerzo y que*



*puedan ser encauzados de manera que cada uno alcance el puesto al que aspira en la sociedad.”*

Tras estas frases, el tema pasa a explicar los distintos niveles en los que la nueva Ley divide a la Educación española: educación preescolar, educación general básica, bachillerato, formación profesional y educación universitaria.

El **tema 28** (“La cultura”, pp. 246- 253) nos muestra algunos de los nombres más destacados de la cultura española en el siglo XX.

Por ejemplo, en pintura, se destacan los nombres de Sorolla, Solana, Vázquez Díaz, Juan Gris, Miró, Dalí y, especialmente, Picasso.

En música, se habla de Albéniz, Granados y Falla.

Por último, en el ámbito del pensamiento, se destaca, especialmente, a Ortega y Gasset y Unamuno. Tras estos, el manual sitúa a Eugenio D’Ors, Marañón, Zubiri o Laín Entralgo.

El **tema 29** (“El desarrollo”, pp. 254-261) hace un **elogio de los distintos Planes de Desarrollo llevados a cabo durante el franquismo** así como un análisis de los distintos logros económicos conseguidos por España en las décadas de los sesenta y setenta.

trabajo, la formación de cinco Universidades Laborales y un poderoso impulso al construcción de un millón de viviendas y un poderoso impulso al regional.

**EL NIVEL DE VIDA**

El nivel de vida es el estado general de satisfacción de las necesidades de la familia, cuya situación depende de los ingresos de la misma y de su al gasto.

España, en los diez años de planificación del desarrollo, ha experimentado un gran cambio. Las principales transformaciones han sido las siguientes:

**Consumo**

- Teléfonos: De 59 por cada 1 000 habitantes ha pasado a 165.
- Automóviles: De 9 por cada 1 000 habitantes a 94.
- Televisores: De 5 por cada 1 000 habitantes a 114.

**Alimentación**

- De 75 a 85 proteínas por día y habitante.
- De 10 kilos de carne por habitante y año a 46.
- De 17 kilos de azúcar por habitante y año a 29.
- De 60 litros de leche por habitante y año a 87.

**Productos industriales**

- De 65 kilos de acero por habitante y año a 335.
- De 173 kilos de cemento por habitante y año a 579.
- De 612 kilowatios-hora por habitante y año a 1 836.
- De 32 litros de gasolina por habitante y año a 119.

Vivienda

**Ilustración 7.** Cuadro que muestra varias de las mejoras económicas y tecnológicas llevadas a cabo durante los gobiernos de Franco.

Por último, en el **tema 30** (“España en el mundo”, pp. 262- 267) se hace una somera exposición del **papel de España en el mundo**, sus objetivos y relaciones exteriores así como el papel de la llamada “Hispanidad” en el mundo.

Éste último aspecto, es llamativo en tanto que desprende un **aroma patriótico y tradicional**, enlazado con las más añejas teorías, que pone el broche a un manual definitivamente conservador y enraizado en la religión. Veamos un último párrafo significativo:

*“La justificación histórica de la Hispanidad no se encuentra en una simple expansión imperialista y colonizadora, sino en la más noble siembra de españolidad, entendida como una supremacía de lo espiritual sobre lo material, una visión cristiana del mundo, un respeto fecundo por el Derecho, por la Cultura y por la dignidad del hombre. Todo ello constituye, como afirma el Dr. López Ibor, “un estilo, una forma de vida, que España encarnó y defendió a través de la historia.” (Pág. 265)*

Concluimos aquí el análisis del manual de Edelvives.

## **“CIENCIAS SOCIALES”. EDITORIAL EDELVIVES. 8º DE EGB. 1985-1990**

Arturo Caballero Bastardo, Fernando Martín Pérez, Francisco Javier Merino Sáez y Benedicto Orcajo Pozo realizaron para Edelvives el siguiente manual destinado a escolares del octavo curso de la Educación General Básica, establecida en la ley de 1970.

Diecinueve temas conforman el manual, diecisiete de los cuales están dedicados a Historia, aunque con un barniz de economía y sociedad, quedando los dos últimos para hablar de “Educación cívica y vial”.

Temáticamente se abarca desde 1789 Revolución Francesa) hasta nuestros días.

Por otro lado, hay que decir que es un libro con una buena aportación gráfica, a la que dedica, aproximadamente, el 40 % del espacio de cada página, un gran aumento con respecto al anterior manual de Edelvives.

La primera vez que se toca la Historia de España es en el **tema 3** (“Las revoluciones burguesas, pp. 26- 39). En la página 31 se habla de la postura de España ante la Revolución francesa que acabó trayendo la caída de Carlos IV, la salida de España de la Familia Real y el dominio de España por Napoleón a través de su hermano José.

En las siguientes páginas se habla de la Europa de la Restauración y de la vuelta de **Fernando VII** a España así como de sus constantes problemas con los liberales que llegaron a levantarse en 1820 a través del levantamiento de Riego aunque la intervención de las fuerzas de la Santa Alianza restituyó todo el poder a Fernando VII, iniciando así la llamada “**década ominosa**”, de la que se dice lo siguiente:

*“...caracterizada por un retroceso político, pues se volvió a un espíritu absolutista cercano al ideario del Despotismo ilustrado.” (Pág. 33)*

Al final del epígrafe dedicado al Fernando VII también se dedicará un párrafo a comentar el problema sucesorio y la primera guerra carlista que finalizaría con el llamado “abrazo de Vergara” entre el **general carlista Maroto y el isabelino Espartero**.

Un pequeño epígrafe que viene a continuación dedica unas líneas a comentar la **emancipación de la América española**, de la que apenas se dice nada más allá de hablar de algunas causas que la motivarían: “el ejemplo de la independencia de Estados Unidos, la difusión de las ideas revolucionarias, el deseo de la burguesía criolla de dirigir la vida política y, cómo no, el afán de independencia frente a una España que atravesaba una débil situación”.

Ya en la página 35 se dan algunos rasgos del período protagonizado por la **reina Isabel II**, a la que se dedica una inusual foto que representa a la reina montada a caballo, con el siguiente pie de página:

*“Isabel II (1830-1904) estuvo al frente de la monarquía española en una de sus más agitadas etapas. Su preferencia por los moderados fue la causa de que les llamara continuamente al gobierno de la nación, con lo cual eran frecuentes los*

*pronunciamientos e intentonas progresistas para llegar al poder. Fue depuesta por la revolución de 1868.” (Pág. 35)*



*Isabel II (1830-1904) estuvo al frente de la monarquía española en una de sus más agitadas etapas. Su preferencia por los moderados fue la causa de que les llamara continuamente al gobierno de la nación, con lo*

**Ilustración 40**

El primer gobierno de Isabel II fue de signo moderado y estuvo comandado por Narváez. El juicio que se hace de este gobierno es positivo:

*“Su mandato coincidió con el inicio de una etapa de paz social, de fin de las revueltas.”*

*“La situación económica mejoró sensiblemente. No sólo se progresó en la industria, sino que también se recuperó la economía en general.”*

Llegamos al un pequeño epígrafe dedicado a la Revolución de 1868, llamada “la Gloriosa” y motivada por la sublevación del almirante Topete y los generales Serrano y Prim. Tras ésta Isabel II se exilió y se elaboró la **Constitución de 1869**, calificada por el manual como “**la más democrática hasta entonces**”:

*“declaraba a España como reino, proclamaba la soberanía nacional y el sufragio universal”*

Tras un cortísimo reinado de **Amadeo de Saboya**, “por imposición del general Prim no del pueblo ni de las Cortes”, se acabó proclamando la **I República (1873- 1874)**. Una experiencia de poco más de una año, período en el que se sucedieron cuatro presidentes (Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar) y que es **calificada por el manual como “un fracaso”** (idéntico análisis se hacía en el anterior manual de Edelvives).

Nada se dice de los distintos hechos políticos de esta I República, ningún discurso ni declaración de alguno de sus presidentes se adjunta, ninguna referencia al movimiento cantonal, **la I República ocupa en el manual un espacio de poco más de diez líneas absolutamente marginal**.

El **tema 4** (“El movimiento obrero”, pp. 40- 51) es, al igual que el anterior, un tema de carácter general ya que no se centra en ningún país en concreto.

En lo que a España concierne, aparecen las páginas 48 y 49 para hablarnos de algunas **características del obrerismo en España durante el siglo XIX**.

Se habla de un “lento despertar” a consecuencia del retraso industrial del país. Los dos principales focos de atención se ponen sobre el **PSOE y el movimiento anarquista**. Del PSOE se dice lo siguiente en la página 48:

*“Aspiraba a la abolición de las clases sociales, a la suspensión de la propiedad privada y al acceso al poder político de las masas trabajadoras.”*

El juicio sobre el anarquismo es distinto:

*“El anarquismo se expresó mediante métodos de acción directa, huelgas, terrorismo (asesinato de Dato, atentado a Cánovas, bombas en el Liceo barcelonés...)”*

En el aspecto gráfico, se reproduce una foto del primer ejemplar de “El socialista”, órgano de prensa del PSOE así como un cuadro comparativo entre la población obrera y la población sindicada que había en Madrid en 1904 y un dibujo que representa una reunión de anarquistas.



**Ilustración 41**

En las páginas 68 y 69 del tema 6 (“La cultura del siglo XIX”, pp. 62- 73) encontramos algunas referencias a la cultura y el arte de la España del XIX.

Nombres como los de **Larra, Espronceda, Zorrilla, Becquer, Pérez Galdós, Pereda, Leopoldo Alas o Rosalía de Castro** son los destacados en el campo de la literatura.

**Jaime Balmes, Menéndez Pelayo, Joaquín Costa o Giner de los Ríos** son los nombrados en el campo del pensamiento.

**Goya, Gisbert, Rosales y Fortuny** destacan en pintura.

Por último, **Albéniz y Granados** emergen en música.

En el aspecto gráfico, destacar que el manual adjunta cuadros de Rosales, Fortuny y Goya.



Ilustración 42



Llegamos al **tema 7** (“La primer guerra mundial y sus consecuencias”, pp. 74- 85) en el que, como siempre, se dice algo de España aunque, también como siempre, resulta escaso.

En las páginas 82 y 83 se comenta la España de la **Restauración borbónica** así la neutralidad de España en la guerra mundial.

Se habla de la persona de **Cánovas como la figura fundamental del período** y de la alternancia entre su partido, el Conservador y los liberales de Sagasta. Apenas se hace ningún juicio político, el texto se limita a narrar los hechos.

De todas formas, **el juicio general que se hace al período resulta positivo:**

*“la Restauración consiguió una estabilidad política, no conocida en la España del siglo XIX, que se vio acompañada de un florecimiento económico. Se dio un gran impulso a la industrialización del país, destacando la siderurgia vasca, la industria textil catalana, la minería del carbón y el ferrocarril. La agricultura resultó favorecida por las nuevas técnicas. También se desarrolló la industria harinera castellana.”* (Pág. 82)

Toda esta buena situación llega a su fin a finales de siglo y explota tras la guerra de Cuba (1898) que supone la pérdida de las últimas colonias. Es el momento del *regeneracionismo*, cuya figura más destacada será Joaquín Costa, del que se dice que “pretendió lograr una revitalización económica y cultural del país”.

La mayoría de edad del nuevo rey, Alfonso XIII, y su llegada al poder, hizo que llegara el momento de una nueva generación de políticos: Maura, conservador, y Canalejas, liberal, con los que acabaría llegando a su fin el *sistema turnista*.

Las actividades del tema son del tipo tradicional, de repaso de los conceptos manejados. Veamos algunas:

*“¿Cuáles fueron los logros de la Restauración?”*

*“¿A qué se llama Regeneracionismo?”*

Ya en el **tema 10** (“Las democracias en el período de entreguerras”, pp. 106- 117) se dedicarán cuatro páginas para cubrir el período comprendido entre la **dictadura de Primo de Rivera, la II República y la Guerra Civil**.

A la dictadura se dedica una página en la que, en síntesis, se dice que **llegó debido a un caos de la situación política y a la incapacidad de los políticos**, que fue aceptada por **Alfonso XIII** y que se implantó un poder de tipo autoritario-militar que consiguió importantes triunfos como el desembarco de Alhucemas e impulsó las obras públicas. Sin embargo, la falta de respaldo a todos los niveles precipitó, primero, la caída de Primo, y, un año después, la de Alfonso XIII.

La **II República** llegó a través de unas elecciones municipales que perdieron los republicanos pero en las que se impusieron en las grandes ciudades por lo que consideraron legítimo el advenimiento del nuevo régimen.

El primer gobierno de la República fue de signo izquierdista y estuvo presidido por **Azaña**. De este gobierno se destacan la reforma agraria, la reforma militar y la aprobación del estatuto de autonomía catalán.

En 1933 la CEDA llegaría al gobierno, debido a “los desórdenes sociales, la oposición al Estatuto catalán y la política militar de Azaña”. A este período derechista se dedican poco más de veinte líneas en las que, fundamentalmente, se habla de las revueltas y la agitación de las masas obreras y de la revolución de Asturias de 1934, todo lo cual provocó que el **Frente Popular** se impusiese en las elecciones de 1936.

**Nada se dice de este gobierno, nada de los desórdenes, nada del asesinato de Calvo-Sotelo, jefe de la oposición, se pasa directamente a la guerra civil.**

Al contrario que en otros manuales, no se entra a explicar las grandes batallas, los movimientos militares o la evolución política y militar en ambas zonas. Simplemente se constata que Italia y Alemania apoyaron a Franco y Rusia y “los países democráticos” a los republicanos así como que la situación de la zona nacional estaba mucho más jerarquizada a través de una Junta militar dirigida por Francisco Franco mientras que la España republicana se enfrentó a una crisis de autoridad con frecuentes desórdenes en la retaguardia.

Llegamos al **tema 15** (“La *guerra fría* y la división del mundo en dos bloques”, pp. 164- 175) en el que se habla del período de Franco así como de la transición.

La verdad es que **llama la atención lo inusualmente corto que es el espacio dedicado a los cuarenta años de gobierno del general Franco así como a los años de la transición**. Poco se puede decir en tan cortísimo espacio

El franquismo aparece dividido en dos etapas. Una primera de aislamiento internacional, de autarquía y miseria y una segunda, a partir de los años 50, en la que se normaliza la situación y se asienta un desarrollo económico y un aumento del nivel de vida. Poco más se dice de la etapa de Franco.

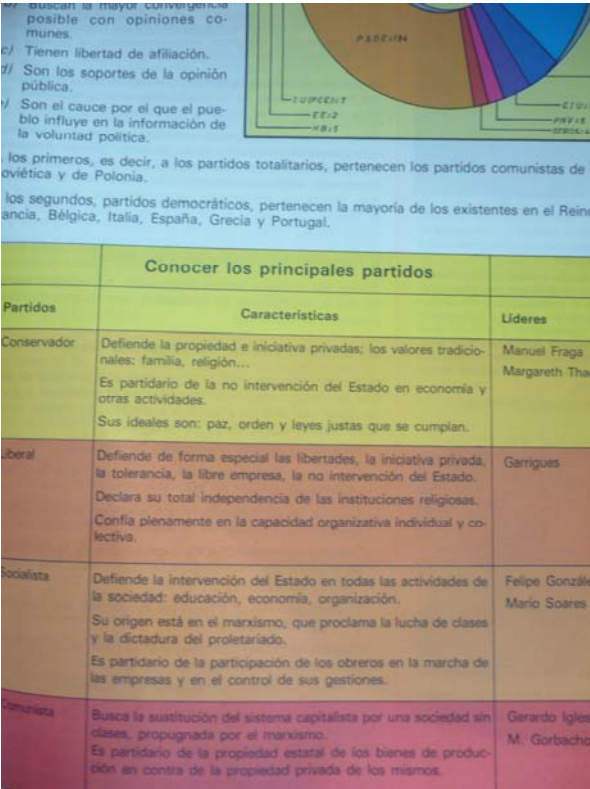
De la transición, **se destaca la figura de Suárez** y el hecho de que “a pesar de haber gozado de una situación de privilegio en el anterior régimen, dio un impulso a la apertura política (legalización del PC, convocatoria de elecciones libres).

Se hace constar el intento de golpe de Estado en 1981, la victoria del PSOE en 1982 y la adhesión a la CEE en 1985 aunque ninguno de estos hechos se analiza.

El último tema que comenta algo de España ya no pertenece a los temas de historia, sino a uno de esos dos últimos temas de “Educación vial y cívica” que siempre se insertaban en los manuales escolares de estos años.

Se trata del **tema 19** titulado “España, sociedad pluralista” en el que se nos habla de algunos **derechos conquistados por la Constitución de 1978** como el derecho a la vida, a la intimidad, al trabajo, a la libertad de enseñanza, a la libertad de expresión, etc.

Se explica, asimismo, la **pluralidad política** y se divide en cuatro los principales **partidos españoles** que había en estos momentos, adjuntando un cuadro de los mismos con sus principales características. Se habla del partido conservador (Manuel Fraga), partido liberal (Garrigues), partido socialista (Felipe González) y partido comunista (Gerardo Iglesias).



Llegamos al fin del manual de Edelvives para 8º de EGB de la segunda mitad de los ochenta. Un manual inusualmente escaso en lo que a contenidos de historia de España se refiere.

## ***“GEOGRAFÍA E HISTORIA”. 4º DE LA ESO.***

### **EDITORIAL EDELVIVES. 1995**

Patricia Martín Martín, Enrique Molina Merchán y Nieves Ortiz Comas elaboraron para la editorial Edelvives el manual (edición de Madrid) dedicados a alumnos que estudiasen 4º de la ESO en 1995 y años posteriores. Mariona Cervera y Gemma Zubiarrre hicieron lo propio con la edición catalana, dado que en estos años la editorial ya disponía de sellos locales para editar en determinadas comunidades autónomas sus libros de texto, estas ediciones están elaboradas en lengua catalana, gallega o vasca y se publican bajo el sello de Baula (Cataluña), Tambre (Galicia), Ibaizabal (País Vasco), Baula Edelvives (Comunidad Valenciana) o Alhucema (Andalucía). Vamos, una vez más, a ver si la editorial transmite los mismos conocimientos en cada uno de ellos o, por el contrario, adapta los contenidos según la ideología y el ambiente político de cada territorio.

Una vez más, tomamos como referencia central la edición de Madrid y a ésta nos referimos al referenciar las páginas o los temas. El resto de ediciones no tienen porque corresponder con ésta. Y de hecho, en este caso concreto, vamos a ver como no lo hacen, por lo menos en las ediciones que vamos a comparar, las de Madrid y Cataluña.

El primer tema dedicado a España es el **tema 5** (según la edición madrileña): “Alfonso XIII y la segunda República” (pp. 94- 113). El tema, al igual que el resto de unidades del manual, se abre con alguna cita o artículo significativo o anticipador de lo que vamos a leer a continuación, así como con una serie de preguntas directas al lector sobre los mismos y con un **cuadro que resume en tres o cuatro puntos lo que el estudiante debería de aprender con las explicaciones del tema en cuestión**. Todo ello constituye de algún modo un primer condicionamiento, una primera toma de posiciones ante los hechos que se van a explicar.

Por ejemplo, si, como en este caso, se le dice a un alumno que al final del tema será capaz de explicar los problemas que marcaron el reinado de **Alfonso XIII** o las razones que justificaron la aceptación generalizada de la **Segunda República**, ya se le está situando. De algún modo, se le está invitando a pensar en términos negativos, en términos de “problemas”, acerca del reinado de Alfonso XIII o en términos positivos, en términos de “aceptación generalizada”, acerca de la República. Es determinar la forma en la que el alumno tiene que acercarse a los conocimientos, es establecer conclusiones previas y, por lo tanto, ir diciéndole lo que tiene que pensar una vez que acabe el estudio del tema. Es, a mi modo de ver, una forma muy taimada de intervenir, politizar y mediatizar el conocimiento.

Veamos, por ejemplo, como los dos artículos con los que comienza este tema (amén de las cuestiones que he señalado anteriormente) posicionan ya al manual, e intentan hacerlo también con el alumno, de un modo clarísimo contra la monarquía de Alfonso XIII. Son partes de sendos artículos de **Ortega y Unamuno**, ambos claros, ambos durísimos, ambos contra la Monarquía. Los vemos:

*“Estamos ante la crisis de la irresponsabilidad (...). Sentimos el absurdo de esa ficción constitucional (...). Los liberales, los verdaderos liberales, somos republicanos. Los que en esta crisis se ven perdidos son los que constituyen la taifa de políticos que han vivido y medrado al amparo del absurdo sistema pseudoconstitucional español, de esa monstruosidad que es la Constitución de 1876, la del “por la gracia de Dios” Rey constitucional de España.”*

Miguel de Unamuno. “La crisis de la irresponsabilidad” en *España*, 2 de diciembre de 1922

*“La Monarquía (...), de los españoles (...) piensa (...) que moralmente pertenecen a la familia de los óvidos, que en política son gente mansurrona y lanar (...). Desde Sagunto, la Monarquía no ha hecho más que especular sobre los vicios españoles, y su política ha sido aprovecharlos para su exclusiva comodidad (...). La cosa es repugnante. Pero esta vez se ha equivocado. Y como es irremediamente un error, somos nosotros, y no el Régimen mismo; nosotros, gentes de la calle, de tres al cuarto y nada revolucionarios, quienes tenemos que decir a nuestros conciudadanos: ¡Españoles, vuestro Estado no existe! ¡Reconstruidlo! Delenda est Monarchia (La Monarquía debe ser destruida).*

J. Ortega y Gasset. “El error Berenguer, en el diario *El Sol*, 15 de noviembre de 1930

La opinión del manual respecto a la Monarquía es evidente a través de la selección de estos artículos. Y también lo es si atendemos al modo en que se explica el reinado. Su explicación se estructura a través de problemas: el problema político, el problema agrario, el problema financiero y económico, el problema educativo, el problema marroquí, el problema militar, etc.

El acento se pone permanentemente en el caciquismo, la corrupción, la injusticia social, la escasa industrialización, las atrasadas estructuras económicas, el analfabetismo, el desastre de Annual, el rechazo hacia los militares por parte del pueblo, etc.

En resumen, se transmite en todo momento una batería de problemas vinculados al reinado y se da la impresión de que ni los distintos gobiernos ni el rey hacían gran cosa para solucionarlos, y si la hacían, no funcionaba. La imagen que se da es la de un rey superado, la de un régimen viciado e inútil que estaba destrozando España:

*“Los gobiernos se sucedían impotentes para apenas lograr establecer un mínimo de orden mientras se iniciaba un desgaste total de los políticos” (pág. 103)*

Y llega así la **dictadura de Primo de Rivera**. Por supuesto el manual es crítico con la misma:

*“No subsanó los problemas pendientes: las reformas sociales y laborales fueron consideradas tardías e insuficientes; no se llevó a cabo la reforma agraria; se anularon*

*los mínimos progresos que se habían producido en el nacionalismo catalán; tampoco se llevó a cabo la esperada reforma constitucional y administrativa...”*

Absolutamente opuesto era el mensaje que lanzaba esta misma editorial en sus manuales de apenas quince años antes. Recordemos lo que decía el manual de Edelvives aún vigente y utilizado en 1981 acerca de Primo y su gobierno:

*“Cesaron los atentados, las huelgas y la sublevación, con lo que **España** vivió una de las etapas de mayor prosperidad de este siglo.*

*La Dictadura realizó importantes obras y trajo un período de desarrollo a España, aunque no representó más que un paréntesis en la vida política del país.”<sup>46</sup>*

En definitiva, crítica absoluta y sin paliativos a la gestión de Alfonso XIII, a sus gobiernos, a Primo de Rivera y a todo cuanto se realizará bajo la monarquía.

Por su parte, la **edición para Cataluña** nos comenta estas cuestiones desde un punto de vista exclusivamente local, hablando siempre de “Catalunya”, en ningún momento aparece la palabra España, sencillamente se explican los acontecimientos de Cataluña como si de una realidad aparte se tratara. Por otra parte, son notorios los elogios a la institución nacionalista denominada Mancomunitat. Los vemos en la página 127:

*“L’obra de la Mancomunitat va ser important; en pocs anys es van crear moltes obres culturals importants: el Patronat Escolar de Barcelona, l’Escola del Treball, la Universitat Industrial, la Biblioteca de Catalunya i la zarza de biblioteques públiques, l’Institut d’Estudis Catalans, i altres escoles i museus diversos.”*

También se dedican unas líneas a la Exposición Universal de 1929 que se celebró en Barcelona pero, absolutamente nada de otros acontecimientos nacionales durante estos años. Fuera de Cataluña, nada existe. Ni siquiera la posibilidad de introducir los textos de Ortega o Unamuno que veíamos en la edición para Madrid.

---

<sup>46</sup>CAMPOY GARCÍA, Carlos, GUTIERREZ RUÍZ, M<sup>a</sup> del Carmen y MORENO G., Joaquín: *Mundo contemporáneo* 8. Editorial Edelvives, Madrid, 1974, pág. 190.

Aunque la primera edición del manual corresponda a 1974, hemos comprobado su vigencia y uso hasta, como mínimo, el año 1981.



Volviendo a la edición de Madrid, la llegada de la **II República** es celebrada por el manual. Incluso los autores utilizan algunos datos y omiten otros de forma un tanto subjetiva y parcial. Se dice a los escolares que los republicanos obtuvieron el triunfo en las municipales de 1931 “en las grandes ciudades” pero se omite sin ninguna justificación el dato de que las candidaturas monárquicas obtuvieron muchos más votos en el cómputo total. No hay motivo para esta omisión, podría haberse dado el dato y aclarar a continuación que quizá los votos en las zonas rurales se consideraban más condicionados, que el voto urbano era más libre y, de algún modo, más legítimo. Podría haberse explicado esto pero se prefiere omitir el dato objetivo de que la causa monárquica sumo miles de votos más que las candidaturas republicanas y se cierra la explicación con la siguiente frase:

*“Había nacido la segunda República en medio de la alegría popular y sin la más mínima violencia.”* (Pág. 104)

La postura oculta de los autores y su manual salta a la vista para cualquier observador atento que conozca los acontecimientos y, por lo tanto, las inclusiones y omisiones que evidencian esa postura. Para el escolar desinformado que se acerca a ellos por vez primera, sin embargo, ninguna de esas cosas se hace evidente, simplemente las dará por buenas, se formará su pequeña idea de los hechos y, si otras informaciones no lo remedian, los datos sesgados que nos ofrecen los autores habrán hecho su labor.

Esta información que demandamos sí la ofrecía la editorial en 1981:

*“Los monárquicos consiguieron 22150 puestos frente a los 5875 de los republicanos, que se lanzaron a la calle para celebrar su victoria sobre la idea de que habían triunfado en las ciudades importantes.”<sup>47</sup>*

La explicación de la historia durante la II República se limita prácticamente a los hechos políticos, la sucesión de los distintos gobiernos y las medidas más importantes que éstos fueron llevando a cabo. Todo de una forma muy somera y, hay que decirlo, bastante neutra ideológicamente. No se vislumbra con facilidad carga ideológica,

---

<sup>47</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos, GUTIERREZ RUÍZ, M<sup>a</sup> del Carmen y MORENO G., Joaquín, en *Op. Cit.*, pág. 194

simpatía o antipatía en la forma de ofrecer las explicaciones sino que en pocas líneas se van narrando los hechos más destacados sin más. Se busca la equidistancia, se va equilibrando las distintas tropelías de ambos bandos.

Sirvan como ejemplo de lo dicho las siguientes líneas sobre la revolución en Asturias de 1934, véase como los autores procuran no posicionarse con ningún bando:

*“La violencia revolucionaria fue terrible, tanto como la violencia represiva ejercida en nombre de la legalidad. Las cárceles se llenaron de detenidos.”* (Pág. 106)

Ese es el tono general que utiliza el manual para explicar los hechos de la II República.

El tema se cierra con la inserción de dos cuadros- resumen de los hechos más importantes tanto del reinado de Alfonso XIII como de la II República, siempre desde el punto de vista político, es decir, **en ningún caso se atiende a otros aspectos de la historia como la vida cotidiana, la historia social, el papel de las mujeres, etc.** Nada extraño, por otra parte, en unos años donde la inmensa mayoría de los manuales se limitaban a centrarse en acontecimientos políticos y en nombres propios.

Una vez más la edición catalana ofrece contenidos explicaciones distintas aunque coincide en algunas cuestiones como es la insistencia en la importancia del voto de las grandes ciudades para la llegada de la II República. Pero sobre todo se sigue insistiendo en la cuestión autonomista y en los efectos que la nueva situación tuvo sobre Cataluña:

*“Així, a Catalunya, com a altres llocs de l'estat, es va aprovar per referèndum un estatut d'autonomia dins la Republica que permetia l'existència d'un parlament i un govern propis.”* (Pág. 138)

En esta misma línea, la de atender casi exclusivamente a las cuestiones territoriales y a las aspiraciones nacionalistas, continúa el manual en lo que al aspecto gráfico se refiere ya que las tres fotos que se incluyen en estas páginas están todas dedicadas a lo mismo. Podemos ver así los retratos de dos conocidos nacionalistas, ambos presidentes de la Generalitat: **Francesc Macià y Lluís Companys**, la tercera foto nos muestra una

escena de la muchedumbre firmando a favor de un Estatuto para Cataluña. Como vemos, siempre lo mismo.

Ideología pura y dura y utilización del manual como difusor y amplificador de las ideas que convienen según el momento y los intereses políticos.

En la parte de actividades, me parece de justicia destacar el interesantísimo cuadro que nos ofrece los resultados de las elecciones generales de 1933 y 1936 en cada una de las provincias españolas, dándonos así la posibilidad de identificar a las más proclives a la izquierda o a la derecha así como la evolución del voto en un sentido o en otro, la tendencia de las zonas más urbanas, la de las más rurales, etc. En fin, un cuadro sumamente interesante, lleno de datos y que ofrece al escolar múltiples posibilidades para acercarse a la historia, a un proceso electoral o al sentir general de España en aquellos momentos. Una actividad, en definitiva, a la que se le puede sacar muchísimo provecho y, además, sumamente objetiva ya que ofrece datos sin más aderezos para, a partir de los mismos, sacar las conclusiones que procedan.

Es momento ahora para las explicaciones sobre la guerra y el franquismo. Éstas llegan en el **tema 6** (“La guerra civil y el régimen de Franco”, pp. 114- 131).

Primero se abordan las explicaciones sobre el estallido y desarrollo militar de la guerra. Estas explicaciones se hacen de un modo neutro, es decir, los autores procuran la siempre difícil cuestión de no significarse hacia uno u otro bando. Aunque es cierto que, si nos atenemos a la terminología, permanentemente se habla de “sublevados” o “sublevación”, unos términos que, desde luego, jamás hubiéramos encontrado en manuales de veinte años atrás, cuando era más frecuente hablar de “Alzamiento” o “nacionales”.

Se explican los distintos movimientos de ambos ejércitos, la evolución de las conquistas y la ayuda exterior que unos y otros recibieron. Se recuerdan algunas de las batallas más importantes y se ofrecen unas pequeñas fotos en las que, sobre el mapa de España, se plasman en distintos colores como evolucionaban los territorios de ambos bandos.

Todo muy completo y correcto y fundamentalmente desideologizado. Se hacen, además, en los márgenes de las páginas unos pequeños perfiles de **Juan Negrín, José Sanjurjo y Francisco Franco**.

Respecto a la postura del manual acerca del **Régimen de Franco**, hay que decir que se pretende mantener ese tono objetivo. Se dice que el franquismo no puede ser considerado como una dictadura de carácter fascista, aunque sí autoritario y se define de la siguiente forma:

*“El franquismo fue una dictadura personal apoyada en el emocionalismo traumático de la guerra civil, entendiendo el pueblo que Franco era la mejor garantía de orden a fin de evitar el caos que condujo al conflicto de 1936. La mejora de los niveles de vida, y la general prosperidad que se pudo constatar desde finales de los años cincuenta y que contribuyó al creciente aburguesamiento de amplias capas del pueblo llano, depararon al régimen el pasivo apoyo de una considerable parte de la población.*

*Si se puede encontrar una constante mantenida por el dictador a lo largo de toda su trayectoria, ésta no es “por” sino “anti”, antimarxista y antiliberal.” (Pág. 124)*

En todo momento el manual se refiere a Franco como dictador pero, como vemos, también se le aleja del fascismo e incluso se reconoce, como en el párrafo transcrito, que bajo su mando hubo, a partir de determinado momento, una “general prosperidad”.

Respecto al papel que la Iglesia jugó en el Régimen, tan denostado a veces, el manual es moderadamente complaciente ya que justifica el evidente colaboracionismo de los primeros tiempos en el trauma que sufría por los asesinatos y persecuciones a eclesiásticos durante la República y la guerra civil. Y más adelante le reconoce que “desempeñó un papel muy importante en la transición pacífica a la democracia”.

Sí encontramos una crítica clara a la falta de libertades políticas durante el período, así como al control educativo y de los medios de comunicación. También se recuerda la inexistencia de una Constitución, aunque suplida con las Leyes Fundamentales del Estado.

En definitiva, no encontramos grandes elogios pero tampoco encendidas críticas a Franco y su Régimen. Aquellas evidentes adhesiones de pasados manuales han desaparecido pero tampoco es éste un manual que se posicione de un modo excesivamente radical contra las conquistas de este período. Se reconocen determinadas cosas, se critican otras, se procura la objetividad e incluso se propone a los alumnos que recojan las opiniones de sus padres y abuelos y, en base a éstas, analicen la objetividad de los contenidos que la unidad les ofrece.

**Mucho más dura con la gestión de Franco se muestra la edición catalana** que, como siempre, se centra casi únicamente en la situación de Cataluña bajo el mandato del General. Y, por supuesto, la imagen que se transmite es la de un país y unas libertades absolutamente aplastadas y reprimidas:

*“La victòria del general Franco va significar la fi de l’autonomia de Catalunya i el començament d’una llarga dictadura militar sobre el nostre país. Els signes més*

*visibles, externament, de la dominació de Catalunya eren la repressió lingüística i cultural.ién Elamb catalá va deixar d'ensenyar-se.” (Pág. 198)*

También se insiste sobre las huelgas y la conflictividad social que hubo en Cataluña durante estos años. Se representa así la imagen de una Cataluña opositora y contestataria a Franco. Una Cataluña reprimida pero que no se resignaba, manifestando en cualquier situación lo incómoda que se encontraba en la situación política imperante. Incluso se alude al fútbol y al FC Barcelona como elemento aglutinador de ese descontento y de los sentimientos catalanistas:

*“Així, la tradicional rivalitat futbolística entre el Barcelona i l'Espanyol o el Madrid va adoptar un caràcter molt polític, com si el Barça fós la representació de la catalanitat.” (Pág. 202)*

El resto de consideraciones más generales sobre otros aspectos del régimen de Franco coinciden sustancialmente con las desarrolladas en la edición de Madrid aunque eliminando los aspectos que pudieran ser más positivos.

Pero antes de concluir la unidad todavía encontramos un perfil personal de un destacado personaje catalanista: la escritora **Maria Aurélia Capmany**, de la que se hace un repaso de su vida y de su obra así como de su compromiso izquierdista y catalanista:

*“La vida de Maria Aurélia Capmany és l'exemple d'una dona que va viure uns anys molt difícils del seu país i que malgrat aixó va aconseguir ser-ne una de les escriptores més conegudes.” (Pág. 206)*

Las últimas hojas que comentan (algo) acerca de España aparecen en el **tema 13** (“Las dos Europas”, pp. 256- 277). En él se nos esboza, en unos pocos párrafos, algún retazo de la llamada “España democrática” así como de su ingreso en la Comunidad Europea. Nada hay de especialmente llamativo, pues son unas breves pinceladas de la llegada al poder de **Adolfo Suárez**, la elaboración de la Constitución y el sistema de las autonomías, la crisis interna de UCD y la victoria del PSOE en 1982, la entrada en la Comunidad Europea, etc. pero todo de forma muy telegráfica, sin entrar en profundidad. Si acaso, merece la pena reproducir las dos líneas elogiosas que se dedican al Rey:

*“...supo dismantelar el sistema franquista y restaurar la democracia en España.”*  
(Pág. 269)

Por otro lado, la **edición de Cataluña** concluye con la unidad denominada “Catalunya, avui” (pp. 220- 231) en la que fundamentalmente se habla de la reconquista de libertades y competencias que la democracia y la Constitución trajeron para Cataluña. Se ofrecen también unas líneas explicativas del funcionamiento de la Generalitat así como de sus consejerías. Esto constituye una forma de acercar al escolar las instituciones autonómicas y de fomentar el orgullo por las mismas Sin embargo, nada se explica de las instituciones nacionales, del Congreso, del Senado o del Tribunal Supremo. **No se fomenta el conocimiento de lo común a todos los españoles sino únicamente de lo catalán.**

En esta misma línea, se habla de los problemas de la economía catalana o de la cultura catalana, utilizando siempre el término “país”. **Miró, Dalí o Tapiés** son motivo de orgullo por su nacimiento en Cataluña, en ningún caso se alude a ellos como españoles. Pero también lo es **Picasso**, artista nacido, como todo el mundo sabe, en Málaga, dato que se omite flagrantemente y del que sólo se dice que es motivo de orgullo porque “trabajó en Cataluña”.

El tema, y el manual, concluye recordando y ofreciendo a los escolares aquellos **artículos del Estatuto catalán** que los autores consideran como “más representativos”. Por supuesto éstos son aquellos de carácter más nacionalista, aquellos que insisten en los símbolos propios, aquellos que separan más que unen, aquellos de los que cualquier nacionalista se sentiría especialmente orgulloso. Vemos algunos:

***“Article 1.2. La Generalitat es la institució en qu   s’organiza políticament  
l’autogovern de Catalunya.”***

***“Article 3.1. La llengua pròpia de Catalunya es el catal  ”***

***“Article 4. La bandera de Catalunya és la tradicional de quatre barres vermelles en  
fons groc”***

***“Article 15.   s de competència plena de la Generalitat la regulació i administració  
de l’ensenyament en tota la seva extensió, nivells i graus, modalitats y especialitats, en  
l’àmbit de las sevas competències, sens perjudici d’allò que disponen l’article 27 de la  
Constitució i Lleis Orgàniques que, con  forme a l’apartat primer de l’article 81  
d’aquella, el desenvolupin, de les facultats que atribueix a l’Estat el número 30 de  
l’apartat 1 de l’article 149 de la Constitució, i de l’altra inspecció necessària per al seu  
compliment i garantia.”***

Concluye aquí el análisis del manual de Edelvives para 4   de la ESO en 1995.



## ***“HISTORIA”. 4º DE LA ESO.***

### **EDITORIAL EDELVIVES. 2003**

Manuel Peña Vílchez, Dolores Quesada Nieto, M<sup>a</sup> Isabel Ruiz Rodríguez y Juan Francisco Valenzuela Villén elaboraron, bajo la asesoría técnica y pedagógica de Luis Arranz Márquez, el siguiente manual de la editorial Edelvives para alumnos de 4º de la ESO. El libro abarca, tal y como corresponde a ese nivel, desde los siglos XVI al XX, es decir, en el caso de España, desde los Reyes Católicos a la llamada “España democrática”.

Catorce temas conforman el manual, todos ellos dedicados a Historia, aunque con un barniz de economía y sociedad y frecuentes epígrafes dedicados al Arte.

Hay que decir también que es un libro con una correcta aportación gráfica, aunque inferior a la que normalmente se estila ya en estos años, en torno al 35 % del espacio de cada página.

Por último, creo necesario destacar el hecho de que en todos los temas encontramos un interesante epígrafe denominado “Aprende una técnica” en el que se procura amaestrar a los alumnos en distintas cuestiones de importancia como comentar obras de arte, analizar textos históricos, elaborar y leer cuadros estadísticos, investigar archivos u organizar una biblioteca. Es decir, no se pretende únicamente el aprendizaje memorístico sino también un aprendizaje significativo del alumno que deberá ser un sujeto activo en el desarrollo de la asignatura.

Los contenidos históricos referentes a España comienzan con los **Reyes Católicos** a los que se alude en el **tema 1** (“El nacimiento del Estado moderno, pp. 6- 21). El tratamiento que se les da se mantiene dentro de un tono neutro, limitándose a explicar las ya habituales cuestiones de unificación territorial, política matrimonial, reforzamiento del poder real a través de las instituciones, rivalidad con Francia, expansión europea y descubrimiento de América.

Sobre ninguna de estas cuestiones encontramos juicios de valor u opiniones de los autores que, simplemente, narran los hechos en sí, desposeyéndolos de toda carga ideológica que sí encontrábamos años antes.

Eso sí, el apartado denominado “Vamos a profundizar” aparece dedicado en esta unidad a los judíos sefardíes, su evolución histórica, sus modos de vida y su expulsión. Esto, en cierto modo, supone un reconocimiento de los mismos y, acudiendo a los anteriores análisis de manuales, podemos comprobar como, treinta años atrás, resultaría impensable un tratamiento de este tipo de un pueblo como el judío.

Pasamos al **tema 2: “Renacimiento y Reforma”** (pp. 22- 39) en el que se estudia, demasiado someramente para la gran importancia que tuvieron sus reinados a **Carlos V** y **Felipe II**. Únicamente se dedican un par de páginas a cada uno de ellos y apenas sendas diminutas fotos. No puede ser más clara la progresiva pérdida de importancia que observamos en el tratamiento de los dos monarcas más poderosos e importantes que ha tenido España.

En el manual de 1973 se dedicaron tres temas a Carlos V (del 10 al 12) y dos más a Felipe II (23 y 24) que suman un total de 33 páginas; doce años después, ambos reyes perderán protagonismo y se verán limitados a un solo tema de 12 páginas. En el presente manual de Edelvives, poco más de medio tema y cuatro páginas sirven para explicar ambos reinados. Definitivamente significativo. No podemos nunca obviar los contextos históricos y políticos que enmarcan la edición de los distintos tipos de manuales, pues a ellos cabe achacar el diferente tratamiento de los mismos hechos y personajes.



El actual manual se limita a narrar muy esquemáticamente algunos hechos de política interior y exterior de ambos monarcas. Los conflictos de las Comunidades y las Germanías y los enfrentamientos con Francia, los musulmanes y los protestantes, en el caso de Carlos V; la unidad peninsular, los conflictos con la Corona de Aragón, los problemas con Inglaterra y las guerras de religión, en el caso de Felipe II.

En este mismo tema también se aborda otra cuestión a la que en manuales anteriores se le había prestado una atención capital y que en el actual recibe un escaso tratamiento: la América prehispánica, las conquistas españolas y la consecuente colonización.

No vamos a encontrar ya las narraciones de las distintas conquistas, ni siquiera los nombres de los que la llevaron a cabo (a los que tan habitualmente veíamos aparecer en el pasado), ni, por supuesto, fotos o retratos de los mismos, tampoco mapas explicativos de sus rutas. Sólo una vez aparecen los nombres de **Pizarro** y **Cortés**, ninguna los del resto de aventureros y descubridores españoles y resulta tarea imposible indagar sobre Bartolomé de las Casas o encontrar la más mínima defensa de la actuación española en América. Recordemos, cuán distintas eran las cosas en 1973 en esta misma editorial. Entre otras frases, encontramos alguna cómo las siguientes:

*“Bartolomé de las Casas, fraile dominico, por su gran amor hacia los indios, a los que idealizó, facilitó el argumento a los que, envidiosos de la obra de España en América, atacaban a la colonización española.*

*El Padre de las Casas tachaba a sus compatriotas de gran codicia y de tratos inhumanos al elemento indígena. Pero, por el contrario, fueron patentes los generosos impulsos que movieron al conquistador español en su afán de conquista y colonización, como eran:*

- *El de servir a Dios, propagando la cristiandad.*
- *El de servir al rey, procurándole mayor grandeza.*
- *El deseo de gloria y de fama, que eran propios del espíritu.*
- *El poseer riquezas.*

*Tales impulsos no pueden calificarse de innobles, si se considera el cúmulo de sufrimientos y trabajos que conquistadores y colonos pasaron en sus expediciones y empresas.”<sup>48</sup>*

Ahora, por el contrario, podemos leer lo que sigue:

*“El descenso de la población fue muy acusado, debido sobre todo a la introducción de enfermedades desconocidas en América, como la viruela y el tifus y también por el maltrato dado a los indios.” (Pág. 30)*

El cambio en el tono es evidente una vez más.

---

<sup>48</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: “España y el mundo”, Edelvives, Madrid, 1973. Págs. 59 y 60

El siglo XVII español se pasa prácticamente por alto. Encontramos unas poquísimas líneas en el **tema 3** (“La Europa del Barroco”, pp. 40- 55). En estas líneas no leemos los nombres de **Felipe III, Lerma, Uceda, Felipe IV o el Conde-Duque de Olivares**, ni una sola alusión a ningún hecho político o histórico, estos personajes, sus obras y circunstancias, simplemente desaparecen. Podemos, únicamente, leer algo sobre el esplendor literario y artístico del momento pero sin ninguna profundidad, sencillamente limitándose a nombrar a Lope, Calderón, Góngora y Cervantes en literatura, y a Murillo, Zurbarán, Martínez Montañés y Velázquez, en pintura.

La pobreza gráfica del tema nos lleva a no encontrar más que una pequeña foto de un cuadro de Murillo como ejemplo visual de las obras de los anteriores personajes.



Con el siglo XVIII y los primeros Borbones, encontramos una situación parecida. El tratamiento es escaso, de sólo dos páginas incluidas en un tema más general, el **tema 4**: “El Siglo de las Luces” (pp. 56- 71). Las dos páginas a las que nos referimos (62 y 63) se centran fundamentalmente en el llamado “reformismo borbónico” y las medidas político-administrativas, económicas, religiosas y culturales que trajo consigo.

Los nombres de **Felipe V** y **Carlos III** aparecen una única vez, los de **Fernando VI** o **Carlos IV**, ninguna. Esto es así en los contenidos generales, pues más adelante veremos como sí van a aparecer nombrados en el apartado llamado “Vamos a profundizar”.

La **Guerra de Sucesión**, hecho clave en la Historia de España pues trajo consigo el cambio de Dinastía, simplemente aparece nombrada, no siendo, ni mucho menos desarrollada ni apareciendo ninguno de los nombres que intervinieron o tuvieron algo que ver en el conflicto.

Y nada encontramos tampoco del Tratado de Utrecht que puso fin al conflicto, ni de las consecuencias que éste tuvo para España. Las antiguas reivindicaciones sobre Gibraltar que esta misma editorial hacía en 1973, han quedado completamente eliminadas. Recordamos aquellas:

*“El hecho más sobresaliente de toda la guerra de Sucesión para la dignidad del pueblo español, fue la **usurpación por los ingleses de la plaza de Gibraltar**.*

*En agosto de 1704, el almirante inglés Rooke, tomó posesión de la fortaleza en nombre de la reina Ana de Inglaterra y plantaba en el peñón su bandera.*

*Inútilmente, luchó y protestó España contra esta usurpación: **protesta que ha seguido hasta nuestros días sin resultados.***

*Las **razones propuestas por los ingleses para justificar esta ocupación no son válidas desde ningún punto de vista y chocan y chocarán con la dignidad de España, que persiste en la devolución de esta plaza, como parte de su territorio soberano.**”<sup>49</sup>*

---

<sup>49</sup> Op. Cit. Pág. 182

Cabe también analizar el tono con el que el manual se refiere a las actuaciones de esta época. Un tono claramente positivo:

*“La agricultura vio aumentar la superficie cultivable, en parte por al limitación de los privilegios que tenía la Mesta y por la roturación de tierras de propios. Se abrieron canales de riego, se repoblaron amplias zonas (Sierra Morena) y se crearon pueblos nuevos. El fomento de la industria desarrolló las manufacturas relaes de artículos de lujo (tapices, cristal, porcelana), y, a finales de siglo, despegó la industria textil catalana con los estampados de algodón. La libertad de comercio con América, promulgada en el reinado de Carlos III, trajo consigo la prosperidad de muchos puertos y el nacimiento de compañías comerciales. Para facilitar el tráfico peninsular se inició una red de carreteras con centro en Madrid.”* (Pág. 62)

Toca, por último referirse al apartado denominado “Vamos a profundizar”, pues en esta unidad aparece dedicado a los “ilustrados” españoles y es en él donde encontramos más información del período. En estas dos páginas (68 y 69) se nombra por primera, y última vez, a **Luis I, Fernando VI y Carlos IV**, y por segunda vez Felipe V y Carlos III.

Entre los ministros de la época, son destacados el marqués de la Ensenada, el marqués de Esquilache y los condes de Floridablanca, Campomanes y Aranda.

Entre los intelectuales, se vuelve a nombrar a Jovellanos y se cita por vez primera a Celestino Mutis, Jorge Juan, Jerónimo Feijoo, el Padre Flórez, Torres Villarroel o Samaniego.

Por supuesto, el apartado se cierra aludiendo a Goya, del que se dice que “con su pincel supo representar toda la sociedad y los trascendentales momentos históricos del paso del siglo XVIII al XIX”.

Damos ahora un salto hasta el **tema 7** (“España en el siglo XIX”, pp. 106- 123). Unidad mucho más centrada en la Historia española que las anteriores, pues aparece dedicada en exclusiva a la misma.

Se inicia un tema con la llamada “crisis del Antiguo Régimen”, epígrafe en el que se alude, muy levemente a los últimos hechos del reinado de **Carlos IV**, principalmente a aquellos que llevaron a la ocupación francesa de la península. A **Godoy** se le nombra poco, la principal referencia a este personaje se hace a través de una foto, al pie de la cual podemos leer la siguiente crítica:

*“Godoy, extremeño de una familia ilustre venida a menos, contó con el apoyo político de la reina María Luisa. Procuró la alianza con Francia frente a Gran Bretaña, pero se equivocó. El motín de Aranjuez significó su caída y en 1808 se exilió a Francia.”* (Pág. 108)

A continuación se dedica una página a narrar la **Guerra de la Independencia**. El desbocado tono patriótico y triunfalista de ediciones anteriores se atempera en la actual, no obstante no desaparece el término “ocupación extranjera”, ni las alusiones a guerrilleros como *el Empecinado*, el cura Merino o Espoz y Mina.

En cualquier caso, el 80 % del espacio lo dedican los autores a explicar las distintas fases de la guerra, acompañando la explicación con un mapa que muestra, mediante flechas de colores, los movimientos de los distintos ejércitos.

Así pues, no se renuncia a cierto patriotismo en la narración del conflicto pero, acudiendo a los párrafos literales, vamos a comprobar como ha cambiado el tono general:

#### **Edición de 1974:**

*“Una de las gestas más importantes del pueblo, cuyo significado no puede entenderse como una simple guerra civil. **La guerra de la Independencia fue la lucha de los españoles contra los franceses invasores a los que consiguió expulsar, sin contar con armas, apoyos, dinero, ni un poder organizado.**”*<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos; GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen y MORENO GARCÍA, Joaquín: “*Mundo Contemporáneo 8*”, Editorial Edelvives, Madrid, 1974, pág. 117



### **Edición actual (2003)**

*“El 2 de mayo de 1808, el pueblo de Madrid, con la ayuda de los capitanes de artillería Daoiz y Velarde y el teniente Ruiz, se levantaron contra la ocupación extranjera”*

(Pág. 109)

Como vemos, el primer párrafo se muestra bajo un sesgo más épico (sin armas, ni apoyo, ni dinero,...), es casi un “cantar de gesta”.

Respecto a las guerrillas:

### **Edición de 1974**

*“Las guerrillas se organizaban espontáneamente y entraban a formar en las partidas gentes de toda condición y clase social. Lo mismo los aristócratas que la burguesía, los intelectuales, los campesinos, el clero y los artesanos..., todos se sintieron atraídos por la gran empresa de impedir el secuestro de España por parte de Napoleón.”<sup>51</sup>*

### **Edición actual**

*“Las guerrillas fueron partidas formadas generalmente por campesinos, buenos conocedores del terreno, que atacaban con rapidez a los franceses, dificultando las comunicaciones o asediando cuarteles. Estaban dirigidas por jefes audaces y enérgicos que fueron muy queridos por el pueblo.” (Pág. 109)*

El cambio de tono es evidente para cualquier lector, expresiones como “la gran empresa de impedir el secuestro de España por parte de Napoleón” parecen imposibles de encontrar en cualquier manual actual.

Pasamos a las **Cortes de Cádiz y la Constitución de 1808**, cuestiones a las que el manual dedica dos páginas centradas fundamentalmente en explicar las tres corrientes políticas que se dieron cita en las Cortes de Cádiz (liberales, absolutistas y renovadores)

---

<sup>51</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos; GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen y MORENO GARCÍA, Joaquín: *Op. Cit.*, pág. 118

y las reformas que trajo consigo la alabada Constitución de 1812, de la que se lamenta que “hubiera acabado con el Antiguo Régimen, pero su vida legal fue breve”.

Una vez más, el transcurrir de los años ha hecho su mella en las distintas visiones que, sobre un mismo asunto, transmite la editorial. Veamos como, en 1974, la opinión que se daba sobre las Cortes de Cádiz y las reformas constitucionales variaba sustancialmente:

*“Los españoles vieron con sorpresa la profunda transformación que realizaron las Cortes de Cádiz, que equivalía a conseguir, sin sangre, los resultados de la Revolución Francesa.”<sup>52</sup>*

Los reinados de **Fernando VII** e **Isabel II** se explican en una sola página (cada uno). Del rey se limitan a constatar la existencia de tres períodos distintos a lo largo de su reinado y a explicarlos ligeramente: el sexenio absolutista, el trienio constitucional y la década absolutista. Las simpatías de los autores está indudablemente con los liberales y constitucionalistas, una de las evidencias de esto es el hecho de que no encontremos ni una sola fotografía del monarca en una página que nos muestra dos: una de Rafael Riego, protagonista del levantamiento contra Fernando VII; y otra, el cuadro sobre el fusilamiento del general Torrijos, del que se aclara que fue “fusilado en la playa de Torremolinos sin juicio previo” (Pág. 112).

---

<sup>52</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos; GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen y MORENO GARCÍA, Joaquín: *Op. Cit.*, pág. 118

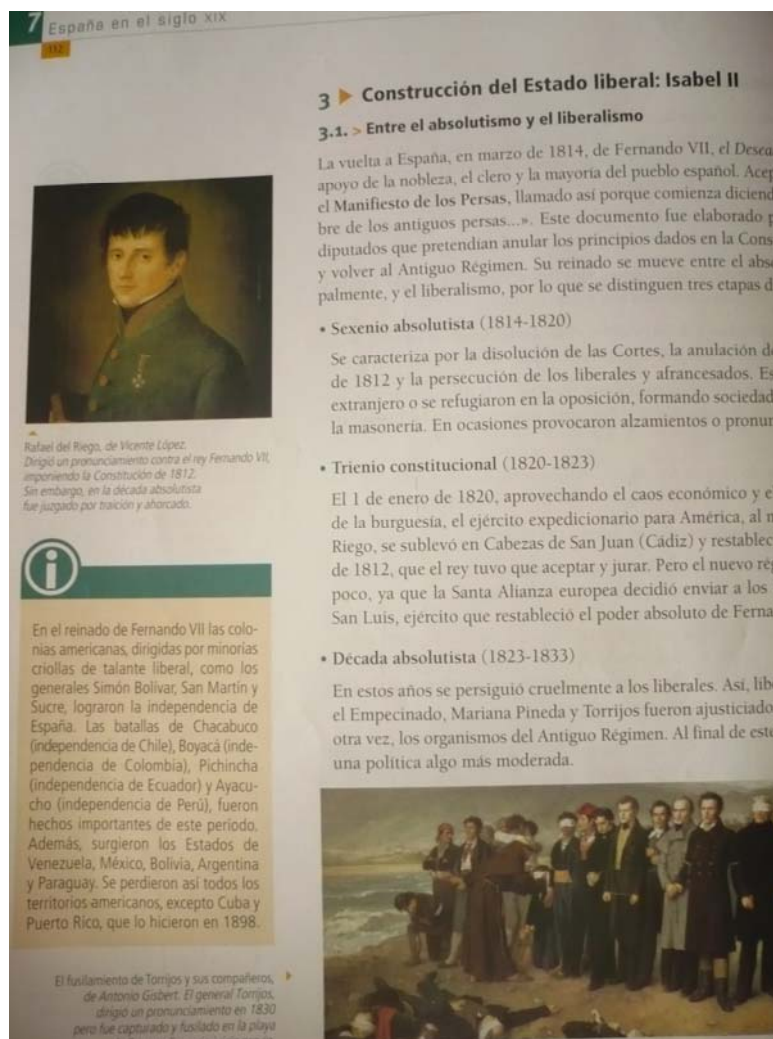


Ilustración 43

La guerra carlista ocasionada a la muerte de Fernando VII queda tratada en tres someras líneas y de las **regencias de María Cristina y Espartero** apenas se dice nada. Sí se destaca la persona de **Juan Álvarez Mendizábal** pues, en una página en la que solo se nos ofrece una fotografía, será precisamente el retrato del ministro “desamortizador” el que aparezca en ella.



No se hace ningún juicio explícito de la **Desamortización**, ni positivo, ni negativo, al contrario que treinta años atrás cuando esta medida, que perjudicó a la Iglesia, era fuertemente criticada:

*“...las consecuencias fueron un fracaso, ya que la tierra tendió a concentrarse más que a repartirse y, al variarse las formas de contratar los arrendamientos de tierras, se alteró la situación de los colonos, lo cual daría lugar a un amplio proletariado en el campo español.”<sup>53</sup>*

Respecto al reinado en sí de **Isabel II**, no se dice demasiado. Se alude a la existencia de una década de gobiernos moderados, a la que siguió un bienio denominado “progresista” y otros doce años de gobiernos moderados. Pocos nombres propios encontramos en estas líneas, más allá de los de **Narváez** y **O’Donell** y ningún juicio de sus actuaciones. Únicamente, al referirse los autores a los últimos gobiernos moderados, encontramos el siguiente juicio:

<sup>53</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos; GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen y MORENO GARCÍA, Joaquín: *Op. Cit.*, pág. 127

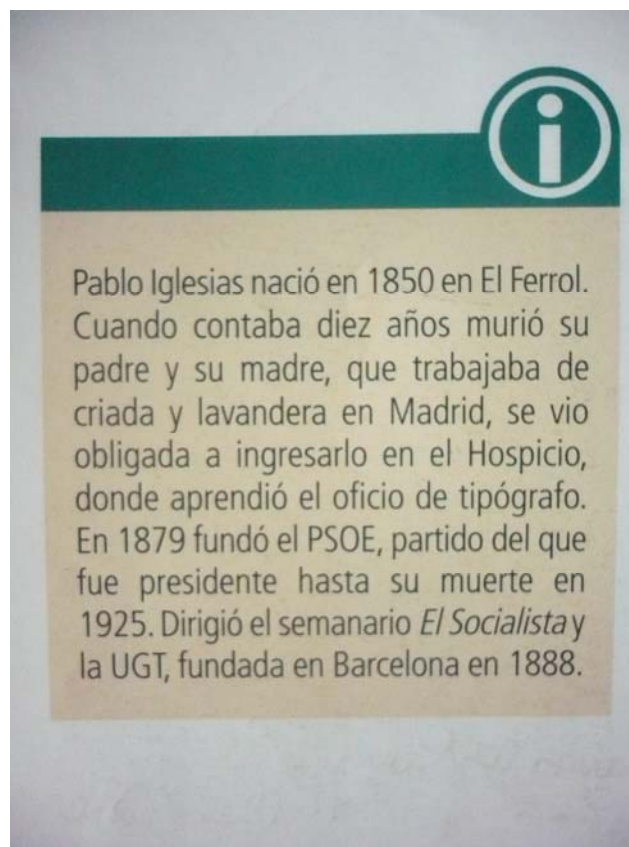
*“Este período se caracterizó por la ineficacia del partido moderado, que no pudo resolver los continuos conflictos sociales, políticos y económicos que padeció el país.”*

(Pág. 113)

La **Revolución de 1868** que trajo consigo la caída de Isabel II se narra en cinco escasas líneas pero al llamado **Sexenio Democrático** que precede a aquella se le dedican las dos siguientes páginas (¡tanto como a todo el reinado de Carlos V o Felipe II!). Se destaca, mediante una foto y algunos elogios, a Amadeo de Saboya y se critica las fuertes divisiones internas de la I República.

Junto a estas divisiones, el carlismo, la cuestión cubana, el movimiento obrero y el movimiento cantonalista son explicados como los principales problemas de España durante estos seis años.

Aprovechando la alusión al movimiento obrero, el manual nos ofrece un cuadro anexo en el que podemos encontrar una pequeña biografía de **Pablo Iglesias**, fundador del PSOE, en lo que constituye un reconocimiento a su persona, impensable en los manuales de años atrás.



El tema concluye con unas pocas líneas dedicadas a la Restauración de la monarquía en la persona de **Alfonso XII**, a la posterior regencia de su esposa **María Cristina de Habsburgo** y, por último a la crisis de 1898 con la pérdida de Cuba y Filipinas.

A la cultura y el arte del siglo XIX dedica el manual el último epígrafe del tema, donde destaca los nombres de Goya, una vez más, Bécquer, Rosalía de Castro, Pardo Bazán, Clarín, Galdós, Albéniz y Falla así como la fundación, por parte de Giner de los Ríos de la Institución Libre de Enseñanza.

Llegamos así al **tema 10**: “España en el primer tercio del siglo XX” (pp. 156- 171). En él vamos a encontrar la explicación de los distintos hechos de la Historia de España desde el comienzo del reinado de Alfonso XIII hasta la Guerra Civil, pasando por la Segunda República.

El reinado de **Alfonso XIII** aparece salpicado de hechos negativos, especialmente desde 1917:

*“En los años siguientes a 1917, España entró en una crisis total caracterizada por las huelgas continuas, el cierre de fábricas y el pistoleroismo. A todo ello se unió la derrota de las tropas españolas en Annual.”* (Pág. 158)

Sin embargo, durante el período de gobierno del **general Primo de Rivera** encontramos críticas y elogios en similares cantidades:

*“Se restableció el orden público, se saneó la Hacienda, se realizaron grandes obras públicas y, sobre todo, se terminó la guerra de Marruecos, con el victorioso desembarco de Alhucemas (1925). (...) Sin embargo, quedaron sin resolver la proclamación de una nueva Constitución, el respeto a las libertades públicas, la reforma agraria y las relaciones con Cataluña.”* (Pág. 159)

El análisis de la **II República** se realiza a través de dos páginas y cuatro epígrafes: “El Gobierno provisional”, “La República de izquierdas. Bienio social- azañista”, “La República de derechas. Bienio radical- cedista” y “El Frente Popular”. No encontramos grandes juicios de valor a favor de unos o de otros aunque sí se habla de que “el pueblo la recibió con entusiasmo” (a la República).

Es curioso que no encontremos fotos de los habituales personajes que ilustran esta etapa: Azaña, Lerroux, Gil Robles o Alcalá Zamora, siendo la de Calvo Sotelo la única foto añadida de un político de estos años.



Podemos confirmar que ya no se incide en los ataques que sufrió la Iglesia durante estos años, en la quema de conventos o en el saqueo de las iglesias. Nuevos contenidos que difieren en mucho de lo que se decía en manuales de Edelvives de años anteriores. Veamos lo que se decía respecto a ello en 1974:

*“Intentaron llevar a cabo su programa de reformas de un modo tajante, mediante una sistemática destrucción de todo lo realizado anteriormente. Humillaron a la Iglesia y al Ejército y los Jesuitas fueron, de nuevo, expulsados de España. Concedió el retiro a los militares que no quisieron jurar fidelidad a la República, pagándoles el sueldo íntegro.”*

*“Los ataques a la Iglesia no sólo se produjeron desde la Constitución recién promulgada, sino desde la misma calle. Tuvieron lugar asaltos y quema de conventos, que se extendieron por toda España ante la pasividad de la fuerza pública...”<sup>54</sup>*

---

<sup>54</sup> CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, M<sup>a</sup> del Carmen: *Op. Cit.*; Págs. 201 y 202



Como siempre, los distintos momentos políticos y sociales se reflejan en los contenidos de los manuales y, en este caso, el retroceso de la influencia de la Iglesia en la sociedad queda claro.

La **Guerra Civil** se explica desde un punto puramente militar, de desarrollo de las operaciones, sin implicarse con ningún bando aunque lamentándose de las graves consecuencias de la misma:

*“Las pérdidas humanas rondan el medio millón de muertos. Las pérdidas materiales fueron enormes: la agricultura disminuyó la superficie sembrada, la ganadería descendió y hubo importantes restricciones de todo tipo. Pero, sobre todo, lo peor fue la semilla de odio que sembró entre los españoles la guerra civil.”*

(Pág. 163)

En cuanto a los personajes culturales, el manual destaca a las generaciones del 98, el 14 y el 27 que configuran la, en términos del manual, “Edad de Plata de la cultura española”. En un cuadro anexo, podemos encontrar una pequeña reseña de la Institución Libre de Enseñanza.

El **franquismo** se tratará en el **tema 13** (“España durante el franquismo”, pp. 208-223). Nada más empezar el tema llama la atención un epígrafe llamado “Apoyos sociales al franquismo”, en el que se dice lo siguiente:

*“El ejército fue el más firme defensor del Régimen (...) La **Iglesia** apoyó desde el principio el levantamiento y Franco le dio un enorme poder. Sin embargo, después del Concilio Vaticano II, comenzaron las divergencias y una parte de la Iglesia dejó de apoyar al Régimen. La **banca**, la **industria**, los **propietarios latifundistas** y las **clases medias** que habían visto en la República una amenaza para sus bienes, apoyaron al sistema franquista, porque se los garantizaba.”* (Pág. 210)

A continuación encontramos una serie de párrafos dedicados a las relaciones internacionales del Régimen, incidiendo en el apoyo de EEUU y la Santa Sede a partir de 1950.

Es significativa la foto que encontramos, no es la famosa foto de la firma de concordato de 1953, ni Franco recibiendo a Roosevelt en el aeropuerto sino la correspondiente al encuentro entre Franco y Hitler en Hendaya. Al pie de la misma podemos leer unas líneas que contradicen la versión tradicional del franquismo sobre esta entrevista, la que siempre sostuvo que Franco fue a negociar para evitar la entrada de España en la guerra. Por el contrario, aquí se dice lo siguiente:

*“Franco y Hitler se entrevistaron en Hendaya **para negociar la entrada de España en la segunda guerra mundial**, pero no hubo acuerdo y España permaneció neutral.”*

(Pág. 211)



En el aspecto económico, el manual habla de dos etapas: una, hasta 1958, de autarquía, necesidades y mercado negro; y otra, desde 1958, de desarrollismo, industrialización y entrada de divisas. Por este lado, nada nuevo.

En cuanto a los cambios sociales y demográficos, se incide en el fenómeno de la emigración, así como en la disminución de la mortalidad y en el fomento que el franquismo hizo de la natalidad. Se destaca, asimismo, la consolidación y el aumento de la clase media, la generalización de la educación y el aumento del nivel de vida.

Sin duda, todas estas cuestiones constituyen, voluntariamente o no, un elogio a ciertos aspectos de los cuarenta años de gobierno de Franco.

En lo político, se hace un rápido repaso década a década de los distintos momentos y circunstancias políticas por los que va pasando el régimen pero atendiendo también a las actividades políticas de los exiliados, a la formación de gobiernos en el exilio y a la oposición interior al franquismo, con la formación de sindicatos y el surgimiento de ETA.

A este asunto de los exiliados le va a dedicar el manual una atención muy especial pues consagrará las dos páginas del apartado “Vamos a profundizar” a hablar sobre ellos: quiénes se marcharon, dónde fueron, cómo les acogieron en los distintos países, etc. Se transmite una imagen trágica de este fenómeno, con fotos de españoles en algún campo de concentración francés y de niños evacuados.

El **tema 14** es el último dedicado a la historia de España y cierra el manual. Responde al título de “La España democrática (pp. 224- 239). En él se hace un rápido repaso al panorama político inmediato a la muerte de Franco.

Se destaca el deseo de cambio y libertad por parte de la sociedad española así como el espíritu de consenso de la clase política:

*“La sociedad española, que se había transformado durante la época franquista, deseaba libertad y quería un cambio político. La Iglesia, la Universidad, la banca y la prensa también apostaron por el cambio”* (Pág. 226)

También se dedica un epígrafe entero al análisis de la Constitución de 1978 y a destacar el alto grado de aceptación de la misma por parte de la sociedad española del momento así como otro a explicar el sistema autonómico, su organización, competencias e instituciones autonómicas. En este sentido, se procura dejar claro el respeto de la Constitución a las Autonomías pero siempre dejando claro la unidad de España:

*“La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la nación española, al mismo tiempo que se garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades que la integran.”* (Pág. 228)

De los distintos gobiernos de la democracia, el manual es especialmente amable con los dos primeros ejecutivos socialistas. Lo vemos en la páginas 231:

*“Este primer gobierno socialista de la historia de España acometió la tarea de sanear y modernizar la economía, impulsar la reforma educativa, democratizar el ejército, desarrollar el Estado de las Autonomías y realizar una política exterior europeísta.”*

*“las elecciones generales de 1986 y 1989 volvieron a dar mayoría absoluta al partido socialista. Durante esta etapa España vivió un período de notable prosperidad y crecimiento general.”*

El último epígrafe del tema aparece dedicado a la integración europea de España. Una integración que, en rasgos generales, es descrita como deseada por la población y de positivas consecuencias para España:

*“Los sectores innovadores se desarrollaron más: telecomunicaciones, informática...”*

*“En el cómputo financiero, España ingresa más dinero de la Comunidad que el que paga a esta.” (Pág. 233)*

El ya tradicional apartado “Vamos a profundizar” aparece dedicado a un hecho clave en estos últimos años de la Historia de España: el golpe de Estado del 23 de febrero de 1981.

Es llamativo el hecho de que se haga responsable al ejecutivo de Suárez del envalentonamiento del ejército que desembocaría en el golpe:

*“Adolfo Suárez, desde que llegó a la presidencia del Gobierno, les había consentido muchas cosas: no dio amnistía a los militares que el franquismo castigó, consiguió que los retratos de Franco siguieran en los despachos de los mandos, parecía no darse cuenta de los alborotos que formaba la extrema derecha cuando eran enterradas las víctimas del terrorismo, etc. Como consecuencia, muchos militares y ultras se envalentonaron.”*  
(Pág. 236)

El anterior párrafo es quizá el que más llama la atención de todo el apartado.

Llegamos así al final de los temas acerca de España que contiene el manual de Edelvives para 4º de la ESO.

# **Editorial**

# **Santillana**

## **“SOCIEDAD 80”. EDITORIAL SANTILLANA**

### **7º DE EGB. 1979- 1983**

José María Sanmartí, Juan Albacete, Javier Cuenca y José María Parra son los autores del manual. El libro aparece dividido en tres bloques: Geografía Universal (22 temas), Historia Universal y de España (14 temas) y Educación ética y cívica (13 temas).

El **tema 24** (“El nacimiento de los Estados modernos” (pp. 179- 185) es el primero que toca aspectos de la Historia de España. Dentro de un contexto de política europea, se dedican más de tres páginas (180-184) a profundizar en las características históricas y políticas del **reinado de los RRCC**. Un período que es definido como de “monarquía autoritaria”.

La mayoría del espacio aparece dedicado al texto y los documentos gráficos o fotos son muy esporádicos y raramente ocupan más de un 20-25 % del espacio.

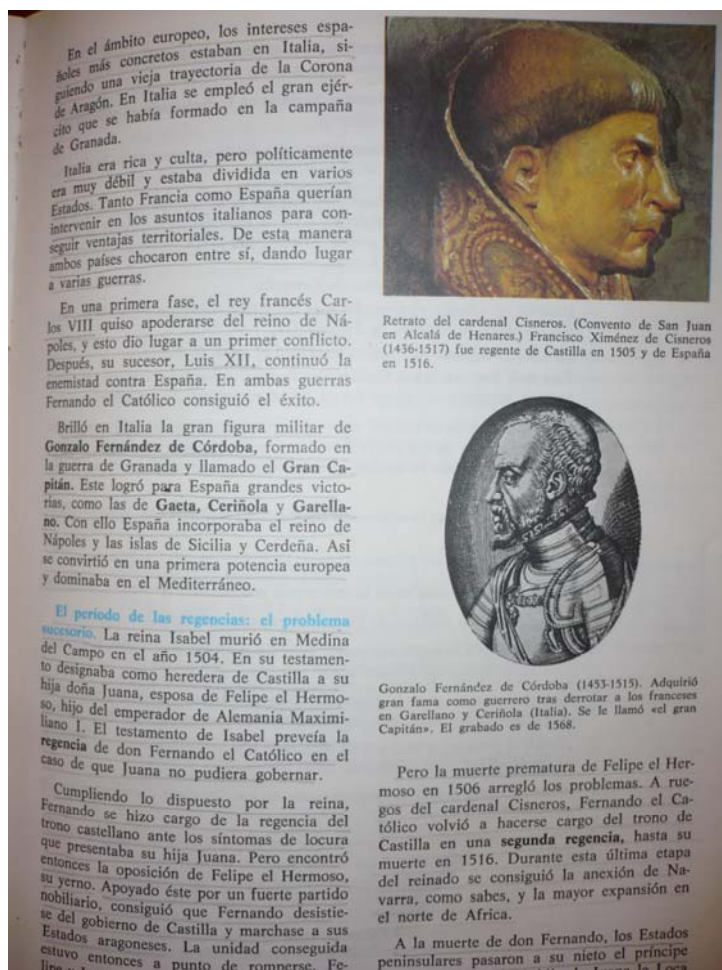
Se cuenta en profundidad y con gran profusión de nombres y fechas la unión dinástica de las dos Coronas, la guerra de Sucesión y las guerras mantenidas para conseguir la unidad territorial en la Península, es decir, las conquistas de Granada y Canarias, la anexión de Navarra y los intentos de unir el reino portugués. Todo ello con la exposición de los antecedentes históricos en cada caso y **la detallada narración de los acontecimientos plagada de nombres propios de personajes y batallas.**

De forma similar se cuenta la política exterior de los RRCC, centrándose en la política desarrollada en África, por un lado, y en la política de alianzas matrimoniales en Europa, con el objetivo de aislar a Francia, por otro.

Por último, se dedican también varias líneas a explicar el problema sucesorio en la Corona de Castilla a la muerte de la reina Isabel.

En cuanto a nombres propios que los autores destacan, podemos señalar especialmente a un representante de las armas, **Gonzalo Fernández de Córdoba**, y a

otro de la Cruz, el **cardenal Cisneros**. A ambos se les destaca con la introducción de sendos retratos.



**Ilustración 44.** Aquí podemos ver los retratos del Cardenal Cisneros y Gonzalo Fernández de Córdoba. La introducción del retrato de un determinado personaje constituye la forma más habitual y efectiva de destacarlo.



En el **tema 25** (“La España de los Reyes Católicos”, pp. 186-191) se continúa analizando el reinado de los RRCC, pero los autores se centrarán ahora en **aspectos de organización del Estado, economía, religión y cultura**.

En el epígrafe referido a aspectos organizativos, se hace una enumeración y un análisis corto pero completo de los distintos órganos del período: los Consejos, las Audiencias, la Santa Hermandad, los corregidores, la Hacienda y las Cortes.

Tras esto llega el turno de la economía, una política económica que el manual define como “poco clara”. Una vez más el análisis de la Mesta y de instituciones como el Consulado de Burgos (que centralizaba la venta de la lana de oveja merina desde Castilla a toda Europa) y la Casa de la Contratación (que ejerció el monopolio del comercio con América) ocupan la totalidad del epígrafe económico.

**Gran espacio dedica el manual a hablar del intento de unidad religiosa** que llevaron a cabo los RRCC. Este espacio aparece dividido en tres puntos: los judíos, los mudéjares y la Inquisición.

**A los judíos se les trata de forma ambivalente** pues se dicen cosas como las siguientes:

*“Su actividad principal fue el préstamo con usura.”*

*“Las clases populares los odiaban.”*

*“Fueron frecuentes los asaltos a las juderías y la persecución contra los judíos.”*

Sin embargo, también se reconoce que ***“las consecuencias de la expulsión incidieron de forma negativa en la economía española.”***

Respecto a los mudéjares, se aclara que fueron los musulmanes que se quedaron viviendo en territorio cristiano tras su expulsión pero sin abandonar su religión. Así fue durante años hasta que el cardenal Cisneros quiso convertir a los musulmanes de Granada provocando así una revuelta y la dura respuesta a la misma por parte de los RRCC, que les obligaron a convertirse.

La Inquisición se introduce de la siguiente manera, un tanto sorprendente porque el tono parece que llega a justificar su creación:

*“Para velar por la pureza del cristianismo y luchar contra la herejía, los Reyes Católicos establecieron el Tribunal de la Inquisición, autorizado por el papa Sixto IV en 1478. No actuó contra musulmanes ni judíos, sino contra los herejes, es decir, contra los cristianos que se desviaban de la fe.”*

(Pág. 189)

Y, como reflexión final, que parece una justificación, se dice esto:

*“No fue una institución exclusiva de España, ya que otros países europeos también tuvieron tribunales de este tipo. **Su existencia la juzgamos, con nuestra mentalidad de hoy, contraria a las libertades fundamentales del hombre. Su desarrollo histórico debe juzgarse dentro del esquema de valores propios de la época.**”*

El tema se cierra con un epígrafe dedicado a la cultura en el período. En él se habla de la introducción y difusión de la empresa y de la protección que los Reyes dieron al Humanismo. Como personajes principales del período se enumera a **Beatriz Galindo “la Latina”, Pedro Mártir de Anglería, el cardenal Cisneros (una vez más), Antonio de Nebrija, Luis Vives y, en lo literario, Fernando de Rojas y Juan del Encina.**

Las actividades del tema se plantean del modo más tradicional, como un repaso memorístico de lo ya aprendido. Veamos algunos ejemplos de los ejercicios:

*“Explica qué eran los Consejos y enumera los más importantes.”*

*“¿Qué eran las Audiencias y cuáles eran sus funciones?”*

*“Di cómo se formó la Santa Hermandad y cuál era su misión primordial.”*

El **tema 26** (“Las grandes exploraciones geográficas”, pp. 192- 197) es otro de esos temas en los que, sin estar dedicados específicamente a España, se desarrollan temas españoles. En este caso se habla de los más importantes descubrimientos españoles (pp. 194- 196).

Tras una presentación de la figura de **Colón**, se pasa directamente a contar las vicisitudes de los preparativos del viaje a América. Se cuenta todo con profusión de detalles, se habla de las Capitulaciones de Santa Fe, de la intervención de fray Juan Pérez, fray Antonio de la Marchena y los hermanos Pinzón, **se desarrolla tanto este punto que llega a ocupar más espacio en el manual que el propio viaje del Descubrimiento**. Viaje que luego se completa con otros tres, simplemente narrados esquemáticamente aunque, eso sí, se utiliza un pequeño mapamundi en el que se explican mediante flechas de colores los distintos viajes.



**Ilustración 45.** Los cuatro viajes de Colón.

Tras los viajes, llega el turno al llamado “Reparto de Ultramar”, un reparto motivado por la alarma de los portugueses y que llevó al papa Alejandro VI a emitir una serie de bulas que no dejaron contentos a los portugueses con los que, finalmente, se llegará a un acuerdo en Tordesillas en 1494.

El tema se cierra con la exposición del descubrimiento del Pacífico por **Núñez de Balboa** y de la primera vuelta al mundo llevada a cabo por **Magallanes y Elcano**.

En el siguiente tema, el **27** (“La Reforma protestante y la Reforma católica”, pp. 198- 202) apenas se dice nada exclusivamente de España sino que se traslada el punto de atención a Europa. Pero en la página 201 se dedica un epígrafe (e incluso una foto) a **San Ignacio de Loyola y la Compañía de Jesús, a la que se dedica un importante halago:**

*“Los jesuitas destacaron desde el principio por una sólida formación intelectual y una firme disciplina. Los votos tradicionales de obediencia, castidad y pobreza los reforzaron con la introducción de un cuarto voto: el de la obediencia al Papa. Pronto la Orden mostró su eficacia en la lucha contra el protestantismo. También se distinguió en su labor educadora y misionera, en América y en Asia.”* (Pág. 201)

Llegamos al **tema 28**: “El imperio de Carlos V” (pp. 203- 209).

La unidad se inicia explicando la enorme herencia que, tanto por la vía paterna (Casa de Austria), como por la materna (Reyes Católicos) acumuló Carlos V. Una herencia que, para su mejor comprensión, se plasma en un mapa con distintos colores según la procedencia de cada territorio.



**Ilustración 46.** La inmensa herencia de Carlos I

Tras esto, en primer lugar se van a tratar los problemas del interior, focalizados fundamentalmente en las guerras de las Comunidades y de las Germanías. Aquellas se tratan en profundidad, se cuenta pormenorizadamente todo su desarrollo y se concluye el asunto **elogiando la acción de Carlos V**:

*“Carlos operó con inteligencia, atrayéndose gran parte de la nobleza, a la que concedió cargos importantes. De este modo los nobles apoyaron al ejército real.”*

(Pág. 205)

El último epígrafe de política interior es dedicado a esbozar como era la administración y la política seguida por Carlos para gobernar. Y para mejor explicarlo se utiliza una frase concreta y clara del propio monarca:

*“Los reinos se han de regir y gobernar como si el rey que los tiene juntos lo fuera solamente de cada uno de ellos.”*

Los autores lo explican así, a partir de esa teoría:

*“En España, el rey gobernaba sobre una serie de territorios que constituían una especie de asociación similar a la que habían formado en la Edad Media los Estados de la Corona de Aragón. Cada uno de los territorios gozaba de sus propias leyes y fueros y cualquier tentativa, por parte del rey, de alterarlos hubiera sido considerada como una violación de sus obligaciones.”* (Pág. 205)

Llega el turno a la política exterior, una política exterior explicada como una mesa de tres patas: el problema alemán, la guerra con Francia y la guerra con los turcos.

El problema alemán es explicado desde una doble quiebra: religiosa (oposición a la idea de unión cristiana que mantenía Carlos V) y política (intento de independencia por parte de los príncipes). Carlos intentó todas las vías para resolver el problema: la del diálogo a través de la convocatoria de distintas dietas (Worms, Spira y Augsburgo) y la bélica, a través de la formación de la Liga de Smakalda por parte de los príncipes protestantes que acabaron siendo vencidos por el Emperador en la batalla de Mühlberg. De todas formas, **la conclusión que presentan los autores es la de presentar el asunto como un fracaso de Carlos V:**

*“Al final, el emperador desistió de su empeño. Viejo y cansado, el emperador Carlos abdicó en su hermano Fernando la Corona imperial.”*

(Pág. 206)

Los motivos de los conflictos con Francia son, a la luz del manual, políticos y personales porque influían los intereses encontrados en territorio italiano pero también “la enemistad personal entre el rey francés Francisco I y Carlos I”.

Se narran esquemáticamente las cuatro guerras que Carlos mantuvo con Francia, destacando como hechos más importantes la victoria de las tropas imperiales en la batalla de Pavía (1525), dentro de la primera guerra, y el llamado “saqueo de Roma” por parte de las tropas mercenarias de Carlos, durante la segunda guerra.

Por último, el conflicto con los turcos, fundamentado en el asedio turco a Viena (1529), que lograron detener las tropas de Carlos. Sin embargo, los problemas con los piratas berberiscos, tras algunos éxitos iniciales como la toma de Túnez, acabarían en un importante fracaso en el intento de conquistar Argel y así es comentado por el manual:

*“Tras la derrota, los turcos y los piratas berberiscos navegaban con facilidad por el Mediterráneo occidental.”*

El tema acaba con la siguiente reflexión, con un cierto **barniz crítico** acerca de la gestión del Emperador:

*“Carlos no había logrado su sueño imperial. Incluso la propia Alemania quedaba dividida. Sin embargo, dejaba tras de sí el enorme imperio hispano-americano.”*



Llega el turno al **tema 29** (“Felipe II”). Un rey polémico ante el que los autores se sitúan en una **posición intermedia**. Así lo dejan claro nada más empezar el tema:

*“Es una de las figuras más discutidas de la historia. Para unos es el Demonio del Mediodía, para otros es el Rey Prudente que todo lo hizo bien. La verdad histórica se sitúa probablemente entre ambos extremos.”* (Pág. 211)

La unidad se inicia, al contrario que con Carlos V, hablando de política exterior y, al igual que con el Emperador, ésta aparece dividida en tres puntos: Francia, turcos y Países Bajos.

El gran hecho de los conflictos con Francia es la victoria de San Quintín (1557) en honor de la cual Felipe II ordenó construir el monasterio de San Lorenzo de El Escorial. La guerra con Francia terminará con la Paz de Cateau-Cambrésis.

Los problemas con los turcos llevarán a Felipe a aliarse con Pío V y con Venecia para formar una Liga Santa que reuniría una poderosa flota puesta bajo el mando de don Juan de Austria y con marinos como Andrea Doria o Álvaro de Bazán que lograría la gran victoria de Lepanto.

**La sublevación de los Países Bajos es presentada como el gran quebradero de cabeza de Felipe II** y como un problema no resuelto. Los motivos que exponen los autores son los siguientes:

*“El motivo religioso es importante, pero a su lado hay otros, como la ambición de los nobles, el hecho de ver en Felipe II a un extranjero y las equivocaciones políticas del cardenal Granvela.”* (Pág. 212)

Tras la sublevación de los nobles flamencos, unidos en el *Compromiso de Breda* (1565), Felipe II intentará, al igual que había hecho su padre con los protestantes alemanes, diversas soluciones: la “mano dura” representada por el duque de Alba y su Tribunal de los Tumultos, y la vía del diálogo, a cuyo frente se situó el gobernador que sustituyó a Alba, Luis de Requesens y, posteriormente, Alejandro Farnesio.

Tras el fracaso de ambas vías, una figura emergería, la de **Alejandro Farnesio**:

*“Alejandro Farnesio combinó la diplomacia con las armas y logró asegurar para Felipe las provincias del Sur, que continuaron siendo católicas.” (Pág. 212)*

El siguiente epígrafe nos cuenta, muy someramente, la unión con Portugal, calificada como “el gran sueño de los Reyes Católicos”, unión realizada tras las Cortes de Thomar de 1581. De este modo el imperio ultramarino de España crecía de forma importante.

Y tras un éxito como el anterior, llega **el gran fracaso exterior de Felipe II, la fallida invasión de Inglaterra**. Un intento de invasión más que justificado, a juicio de los autores:

*“La reina inglesa estaba siempre preparada para ayudar a todos los enemigos del rey español. Así lo hizo con los sublevados flamencos y con los protestantes franceses.”*

Así pues, Felipe II declaró la guerra a Inglaterra y formó una escuadra de 131 barcos al mando del duque de Medina Sidonia. Una escuadra que fracasó debido al asedio inglés y, en esto se hace hincapié, a las fuertes tempestades.

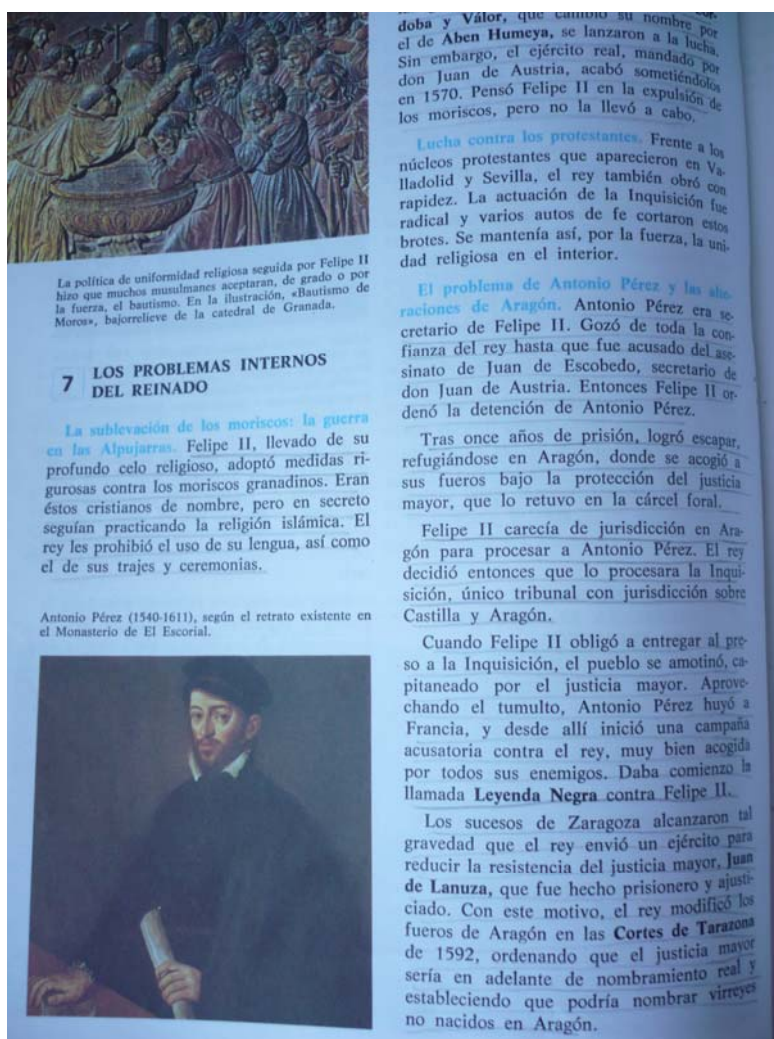
La conclusión de la aventura es la siguiente:

*“El predominio español en el mar comenzaba a desaparecer. Ingleses y holandeses ocuparon pronto ese lugar.”*

**El espacio dedicado a los problemas internos del reinado se limita a una página** por lo que los tres problemas a los que se va a aludir se cuentan muy esquemáticamente. Estos conflictos son: la sublevación de las Alpujarras, la sofocación de pequeños focos protestantes en Valladolid y Sevilla y, especialmente, el conflicto de Antonio Pérez que acabó provocando un conflicto de competencias con Aragón y una dura decisión de Felipe II:

*“El rey modificó los fueros de Aragón en las Cortes de Tarazona de 1592, ordenando que el justicia mayor sería en adelante de nombramiento real y establecido que podría nombrar virreyes no nacidos en Aragón.”*

En cualquier caso, hay que decir que, a pesar del escaso espacio dedicado a política interior, **la figura de Antonio Pérez es considerada de gran importancia** y así lo demuestra la incursión de una foto del personaje, lo que es valorable en un libro que no destaca por las abundantes fotos.



**Ilustración 47.** Como vemos, sólo se dedica una página a la política interior de Felipe II pero ello no es obstáculo para dar a la figura de Antonio Pérez la importancia que merece.

En cuanto a las actividades, éstas están en la línea de las del resto de temas, es decir, **actividades enfocadas a un repaso memorístico** de lo ya dicho. Ejemplos:

*“Resume el problema morisco de las Alpujarras.”*

*“¿Cuáles eran los principales motivos para la guerra contra Inglaterra?”*

*“Explica por qué se une Portugal a España en el reinado de Felipe II.”*

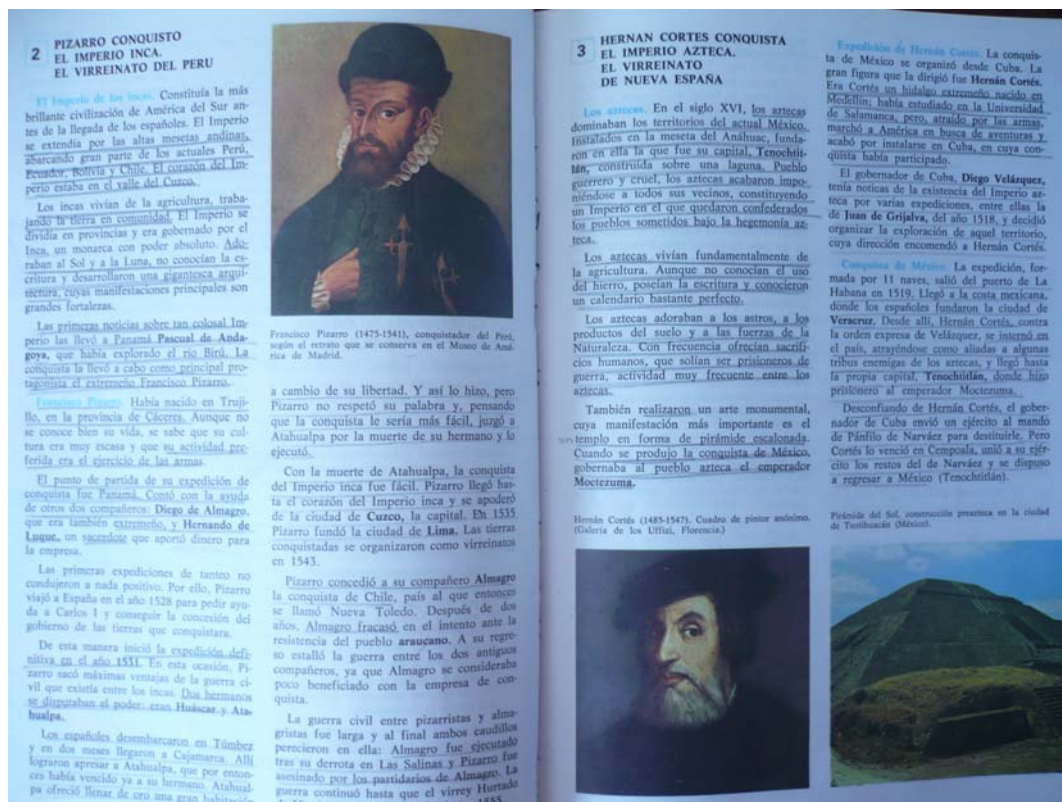
A continuación entramos ya en los temas referidos a América. El **tema 30** (“La formación del imperio español de América”, pp. 217- 222) nos contará las distintas conquistas y exploraciones que los españoles llevarán a cabo.

Como suele ser habitual, **los contenidos se barnizan de patriotismo y cierto grado de triunfalismo**. La introducción al tema es claro ejemplo de esto:

*“La conquista de América fue una empresas fabulosa, una gran epopeya de los tiempos modernos. Los españoles de la conquista eran pocos en número y se movían en un territorio adverso.”*

Como motivos para aquellos hombres se nos dan los siguientes: sed de aventuras, curiosidad, deseo de riquezas y “el espíritu religioso y militar de un pueblo que durante ocho siglos había vivido la lucha de la Reconquista”.

Como principales conquistas, por lo menos en cuanto al espacio dedicado en el manual, aparecen las del imperio inca (al cargo de **Francisco Pizarro**) y el imperio azteca (llevada a cabo por **Hernán Cortés**) y el esquema seguido para narrarlas es idéntico en las dos: breve presentación de los pueblos inca y azteca (situación geográfica y modos de vida y de producción), algunas líneas biográficas de Pizarro y Cortés y **el hecho conquistador en sí, narrado como una sucesión de batallas, lugares y nombre míticos: Huáscar, Atahualpa, conquista de Cuzco, fundación de Lima, asesinato de Pizarro por los partidarios de Almagro, etc.** (en el caso de Perú) o fundación de Veracruz, conquista de Tenochtitlán, prisión de Moctezuma, Noche Triste, batalla de Otuma, etc. (en el caso de Hernán Cortés).



**Ilustración 48.** Como vemos, la inmensa mayoría del espacio dedicado a las conquistas en América aparece dedicado a Francisco Pizarro y Hernán Cortés.

Tras estas conquistas, se nos relatan con tres líneas esquemáticas otras varias como Chile (Pedro de Valdivia), Texas (Alvar Núñez Cabeza de Vaca), Florida (Juan Ponce de León), Cartagena de Indias (Pedro de Mendoza), el Amazonas (Francisco de Orellana), las islas carolinas orientales, del Coral y Mindanao (López de Villalobos), Nueva Guinea (Ortiz de Retes), las islas Salomón y las Marquesas (Álvaro de Mendaña), etc.

El **tema 31** (“La colonización de América”, pp. 223- 227) es la continuación del anterior, pues si en aquel se nos hablaba de las distintas conquistas, en éste se explican la organización administrativa y social de los nuevos territorios.

Lo primero que se aclara es las distintas formas de reparto de las nuevas tierras: encomienda (grupo de indios asignados a un lote de tierra que quedaba “encomendado” al colono que, a cambio, debía protegerlo y “cristianizarlo”), mita (cada poblado indio enviaba a un número de trabajadores concreto durante ciertas épocas del año para los trabajos colectivos) y reducciones (pobladitos indios en los que estaba prohibida la estancia de españoles y que se situaban alrededor de una misión formada por un grupo de religiosos que les catequizaban).

Pronto se centra la cuestión en la organización social y el mestizaje. Mestizaje que se explica a partir de la ausencia de mujeres españolas que fueran a América, lo que provocó la mezcla de razas entre los varones españoles y las mujeres indias. Esta mezcla se vería después enriquecida entre indios y negros o entre blancos y negros y todo ello trajo, según los autores, la siguiente consecuencia:

*“Esta mezcla de razas creó una serie de uniones familiares entre miembros de diversas razas y ha hecho, probablemente, que en los países colonizados por España no existan prácticas claramente racistas.” (Pág. 224)*

De todas formas, lo que está claro es que pronto se estructuró una sociedad de clases muy diferenciadas: ricos propietarios de tierras (descendientes de los conquistadores), clase media de españoles (artesanos, comerciantes y pequeños propietarios), mestizos y, en último lugar, los esclavos negros.

En cualquier caso, la actuación de España respecto a los nuevos territorios viene marcada por una idea expuesta en el manual: “Desde el primer momento, los Reyes Católicos vieron a los indios como nuevos súbditos y prohibieron que se les esclavizara y se les sometiera a malos tratos.” Fruto de esa preocupación se promulgaron las llamadas Leyes de Indias que debían garantizar el buen trato a los indios, así **la “leyenda negra” que se ha intentado cargar sobre España aparece descalificada en el manual:**

*“La leyenda negra cargó las tintas en las cosas mal hechas. Pero la colección de “Leyes de Indias”, recopiladas en el reinado de Carlos II, muestra la **altura de miras que España mostró en su actuación en América.**” (Pág. 224)*

En cuanto a los órganos administrativos creados para gobernar los nuevos territorios, se hace una diferenciación entre aquellos establecidos en España y los radicados en América. De los primeros, se destacan la Casa de la Contratación (establecida en Sevilla y cuya función principal era dirigir y ordenar el comercio con América) y el Consejo de Indias. Este último se define como “el más alto organismo para el gobierno de América. En él se resolvían todos los asuntos americanos, se preparaban las leyes y se proponían al rey los nombramientos de aquellas personas que habían de ocupar cargos de gobierno en América.”

De los establecidos en América se explican, de mayor a menor importancia, los **virreinos** (grandes demarcaciones territoriales gobernadas por un virrey. Los dos primeros fueron creados por Carlos I: Nueva España –México-, en 1534, y Perú, en 1543. Posteriormente se crearon el de Nueva Granada –Colombia- y el del Río de la Plata), las **audiencias** (tribunales de justicia) y los **cabildos** (ayuntamientos formados por un número variable de regidores elegidos por votación popular y vigilados por corregidores, elegidos por el rey).

En cuanto a la economía, se alaba el papel que los españoles tuvieron en el desarrollo económico americano. Lo vemos en la página 225:

*“Los españoles desarrollaron en América las distintas fuentes de riqueza.”*

*“La agricultura mejoró al introducirse las técnicas europeas y nuevos cultivos desconocidos por los indios, como el trigo, la cebada, la vid, el olivo y la caña de azúcar.”*

*“La ganadería también progresó, al introducirse en América muchas especies que allí no se conocían: el caballo, la oveja, la vaca, el cerdo y las aves de corral.”*



Por último, encontramos un pequeño epígrafe dedicado a la cultura, o más bien a la **aportación cultural de los españoles**:

*“España llevó a América su lengua y su cultura. El castellano se difundió rápidamente entre los indios y se convirtió en la lengua predominante. La labor educadora la realizaron desde el primer momento los sacerdotes y misioneros. Se enseñaba a leer y escribir a los indios para luego evangelizarlos.”*

*“En las ciudades aparecieron colegios, cuya creación fue estimulada por el Gobierno español. Y pronto se fundaron Universidades.”*

*“La imprenta se difundió pronto en América y contribuyó al desarrollo cultural.”*

*“También se llevó a América el arte español, propagándose allí el último gótico, el plateresco, el herreriano y el barroco.”*

Así concluyen los dos temas dedicados a América. Como hemos visto, **el tratamiento que se le da a este asunto es netamente patriótico y conforme al punto de vista español**: la conquista fue una sucesión de epopeyas legendarias protagonizadas por hombres que tenían todo en su contra, la intención de España respecto a los indígenas fue siempre la de tratarles como a cualquier otro súbdito de la Corona y para ello elaboraron un código legal (las Leyes de Indias) que aseguraba el buen trato y las aportaciones económicas, técnicas y culturales que España llevó a las Indias son muchas e importantes. Así pues, la llamada *leyenda negra* carecería de sentido y es fruto de la historiografía extranjera contraria a nuestros intereses.

Todo lo que se ha dicho en el tema aparece completado en la sección de actividades, donde se introducen dos textos favorables a España: la famosa denuncia que Bartolomé de las Casas hace de los anuncios de los encomenderos y una instrucción de los Reyes Católicos a Nicolás de Ovando para proteger los derechos de los indios. Paso a reproducir por su interés este último documento:

***“Los Reyes protegen los derechos de los indios.***

*Otrosí, procuraréis cómo los indios sean bien tratados e puedan andar seguramente por toda la tierra e ninguno los faga fuerza nin los roben, nin fagan otro mal nin dampno, poniendo para ello las penas que viéredes ser menester, e ejecutándolas en las personas qu’én ella fueren culpantes, e haciendo sobrillo los pregones e defendimientos necesarios.”*

Instrucción de los Reyes Católicos a Nicolás de Ovando (1512)

Tras los temas dedicados a la grandeza española, Reyes Católicos, Carlos I, Felipe II, conquista y colonización de América, etc., llega la hora de la decadencia y los llamados Austrias “menores”.

**Tema 32:** “El siglo de la decadencia española” (pp. 228- 233). Al contrario que con Carlos I o Felipe II, que disponen de amplios temas para cada uno, **Felipe III, Felipe IV y Carlos II serán estudiados en el mismo tema por su menor importancia y porque sus períodos no corresponden precisamente a períodos de grandeza española.** En la página 228 se dice de ellos, de los tres, lo siguiente:

*“Ninguno de ellos tuvo la energía ni la talla suficientes para dirigir el gran Imperio hispánico, debilitado ya en su economía y con graves problemas políticos.”* (Pág. 228)

**La decadencia alcanza todos los aspectos:** política (corrupción y dejación del gobierno en manos de validos no siempre honrados), militar (“la derrota de Rocroy en 1643 significa el ocaso militar de España”), económica (“la economía decae y la imposibilidad de defender las rutas del Atlántico debilita nuestro comercio con América”) y humana (en este sentido se utiliza una frase clarificadora del cardenal-infante don Fernando, hermano del rey Felipe IV: *“No hay hombres, señor; no hemos tenido más que un honrado caballero que enviar al cabo de un año.”*)

El reinado de Felipe III se liquida en tres pequeños epígrafes: los validos, la política interior y la política exterior.

**A Felipe III se le califica de “hombre bueno y piadoso”** pero se le acusa de dejar las riendas del reino a una serie de validos, siendo el duque de Lerma el más importante de ellos. **El juicio que se hace a Lerma es, como en todos los manuales, durísimo:**

*“Fue una medianía como hombre de gobierno. Con él la corrupción administrativa se hizo cosa frecuente. El desgobierno se hizo general.”* (Pág. 228)

En cuanto a política interior, se destaca la **expulsión de los moriscos**, acusándoles de falta de conversión. Y **el juicio que esta acción merece para el manual vuelve a ser negativo:**

*“Su expulsión fue muy perjudicial para la economía española, sobre todo para la agricultura. Su marcha contribuyó también al aumento de la despoblación.”*

Respecto a política exterior, no se dice gran cosa más allá de que fue un período caracterizado por el mantenimiento de la paz. Página 229:

*“Se concertó con los holandeses la Tregua de los Doce Años, que equivalía, en el terreno de los hechos, a la independencia de Holanda (1609).”*

*“La enemistad con Inglaterra y Francia se suavizó durante este período.”*

**A Felipe IV se le dedica bastante más espacio que a su antecesor, aproximadamente el doble. Se le califica de “más inteligente que Felipe III” pero “también le faltaron energía y dotes de gobernante”** por lo que puso el poder en manos del **conde-duque de Olivares, al que se juzga con simpatía** sin dejar por ello de señalar lo que, a juicio de los autores, fueron errores políticos:

*“El nuevo favorito era un hombre inteligente y trabajador, que gobernó a España durante veintidós años seguidos. Pero le faltó realismo: embarcó a España en guerras continuas, sin darse cuenta de que estaba agotada y empobrecida.”* (Pág. 229)

Tras Olivares, vendría don Luis de Haro, del que simplemente se dice que su labor *“fue desafortunada”*.

En cuanto a problemas interiores, se destacan la gran crisis de 1640, una sublevación en cadena en distintos lugares: Cataluña, Portugal, Aragón, Andalucía, Nápoles y Sicilia y que trajo como consecuencia, amén de varios conflictos armados, la independencia de Portugal.

En el exterior se reanuda en 1621 la guerra contra Holanda, que trajo una importante victoria: la conquista de Breda, immortalizada por Velázquez en “Las lanzas” aunque, en 1648, los holandeses acabarían consiguiendo su independencia “de hecho y de derecho”.

España también se vería involucrada en la Guerra de los Treinta Años que, tras alguna victoria importante como la de Nordlingen (1634), supondría para España una derrota clave: Rocroy (1643) que, como ya se ha dicho, “señala el fin militar del Imperio español”.

Una situación que llevaría a España, cinco años después, a firmar la Paz de Westfalia.

Sucesivas derrotas contra Francia desembocaron, en 1659, en la Paz de los Pirineos:

*“España, agotada y maltrecha, llegó al límite de sus fuerzas. En 1658 fue derrotada por las tropas del general francés Condé en la batalla de las Dunas. Tras la derrota vino la Paz de los Pirineos, de 1659, por la que España cedía a Francia el Rosellón y la Cerdaña, el Artois, Luxemburgo y varias plazas de Flandes.”*

El tema se cierra con una página dedicada a **Carlos II** y a la guerra de Sucesión que seguiría a la muerte de éste sin descendencia.

Una frase del manual basta para definir la idea del reinado que transmite el manual:

***“La ruina física del rey parece en todo momento el símbolo de la ruina de España.”***  
(Pág. 231)

El principal problema del reinado, aparte de la incapacidad manifiesta del rey, es el problema sucesorio pues Carlos II no podía tener descendencia y su herencia era apetecida por muchos.

Tras un primer testamento en el que Carlos II dejaba su herencia a José Fernando de Baviera, la muerte de éste provocó un nuevo testamento a favor de Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV, que finalmente, heredaría el trono tras una guerra de catorce años (1700-1714) en la que participarían todas las potencias europeas y que llegaría a su fin con los Tratados de Utrecht (1713) y Rastatt (1714). Así juzga el manual estos tratados:

*“Para España el Tratado de Utrecht significó la desintegración de su Imperio. Felipe de Anjou era reconocido rey de España con el nombre de Felipe V, pero se perdían todas las posesiones europeas: los Países Bajos, Milán, Nápoles y Cerdeña pasaban a manos de Austria. Sicilia quedaba para el duque de aboya. Inglaterra se apoderaba de Gibraltar y las isla de Menorca. Esta fue recuperada por España en tiempos de Carlos III, pero Gibraltar sigue todavía bajo soberanía británica.”* (Pág. 232)

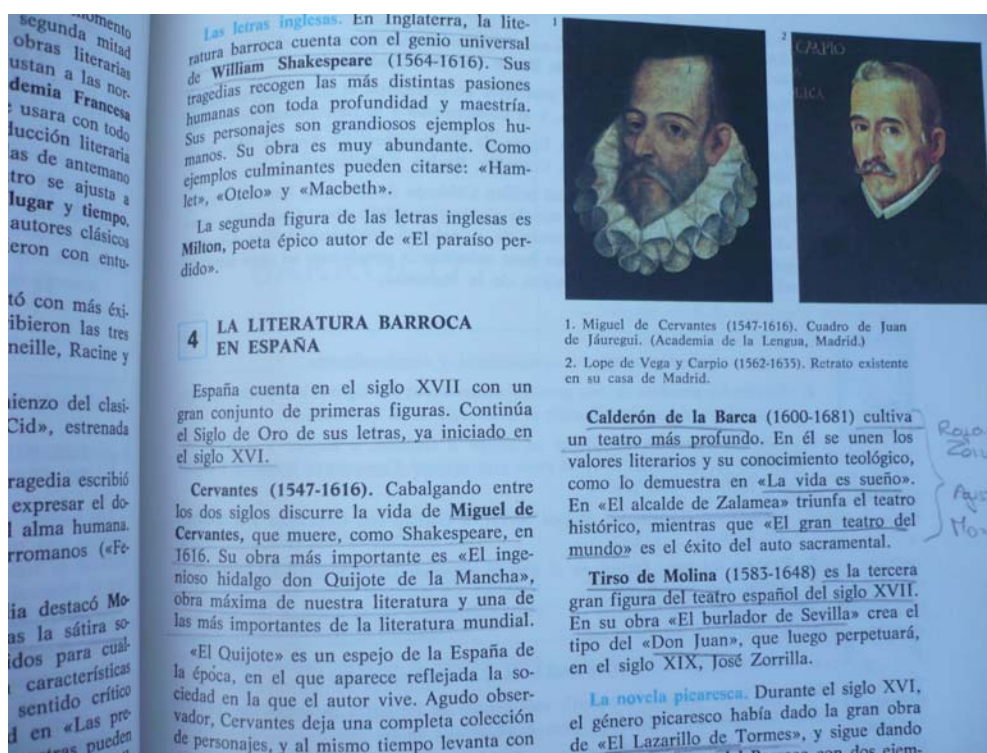
Nada más se dice de Historia de España en el manual, pero si que encontramos algún epígrafe dedicado a personajes de la cultura española en temas posteriores.

Por ejemplo, en el **tema 35** (“La cultura del Barroco”, pp. 243- 246), el último epígrafe, el cuarto, aparece dedicado a la literatura barroca en España.

Por supuesto, se dedica un espacio aparte y una foto a la figura de **Miguel de Cervantes** y su obra cumbre, “El Quijote”, es tomada para un comentario político de los autores:

*“En El Quijote se dibujan dos Españas distintas: una, representada en don Quijote, que culminaba su grandeza envuelta en empresas descomunales, y otra, representada en Sancho, que camina hacia la decadencia y la derrota.”* (Pág. 245)

Otros autores que aparecen como los más destacados del período son **Lope de Vega**, **Calderón de la Barca**, **Tirso de Molina**, **Luis de Góngora** y **Francisco de Quevedo**.



**Ilustración 49.** Las fotos destacan a los que el manual sitúa como los principales protagonistas de la literatura española barroca: Miguel de Cervantes y Lope de Vega.

Y, por último, en el **tema 36** (“El arte barroco, pp. 247- 251) se dedica también un pequeño epígrafe a la pintura barroca en España y, tras nombrar, a pintores como José Ribera, Zurbarán, Murillo o Valdés Leal, el gran protagonismo pertenecerá a **Diego Velázquez**, calificado como “**figura gigantesca de la figura occidental**”. De todas sus obras se destacan tres: *Las lanzas*, *Las hilanderas* y *Las Meninas*.

Hemos llegado así al final de los temas dedicados a Historia.

Balance final: catorce temas de Historia universal, seis de los cuales (el 43 %) están dedicados en exclusiva a España (el 25, 28, 29, 30, 31 y 32), que, además aparece en otros cuatro (24, 26, 35 y 36) con mayor o menor protagonismo.

En número de páginas, hablaríamos de 48 sobre un total de 82 páginas que ocupa la sección de “Historia universal y de España” (más de un 58 % del total)

## **“SOCIEDAD 7”. EDITORIAL SANTILLANA**

### **7º DE EGB. 1983- 1988**

Pablo Castejón, María del Mar Cortés, José María Sanmartí (que ya trabajó en el anterior manual de Santillana para 7º de EGB), José Luis Díez, Javier Cuenca (también autor del anterior) y Jaime Mascaró son los autores de este libro, editado por Santillana para el 7º nivel de la Educación General Básica de 1983, que se mantendrá ya toda la década de los ochenta.

Una vez más es un manual que no se ocupa únicamente de Historia sino que dedica también varios temas a cuestiones geográficas, económicas y a la llamada “educación cívica y ética”. En total, el manual está formado por 25 temas, de los cuales 10 están dedicados a Historia, una Historia que abarca desde el Renacimiento hasta finales del siglo XVII, cuando llega a su fin la dinastía de los Austrias en España.



El primer tema dedicado a España es el **13** (“España durante el reinado de los Reyes Católicos”, pp. 98-107). **La línea central del tema es la consecución de la unidad de España en todos los niveles gracias a los Reyes Católicos**, y esa es, de hecho, la primera frase que encontramos al iniciar el tema:

*“Los Reyes Católicos consiguieron la unidad territorial, la unidad dinástica y la unidad religiosa de España.”* (Pág. 98)

De todas formas, se deja clara la independencia política entre sí de Castilla y Aragón:

*“Isabel y Fernando son conocidos con el nombre de Reyes Católicos y gobernaron conjuntamente en toda España, aunque cada uno de ellos sólo se consideró rey de su propio reino y tanto Aragón como Castilla conservaron sus leyes y sus órganos de gobierno propio.”*

Tras esto, se dedican dos pequeños epígrafes a contar la guerra de Sucesión de Castilla (1474), que supuso el trono para Isabel en perjuicio de su sobrina Juana la Beltraneja, la guerra de Granada (1492), que culminó la unificación de España, la conquista de Canarias (1496) y la anexión de Navarra a Castilla (1512). Todo ello enriquecido con sus correspondientes fotos: un retrato de los Reyes Católicos juntos (en representación de la unión dinástica de Castilla y Aragón), un dibujo de la Batalla de Toro (batalla importante en la guerra de Sucesión de Castilla) y un mapa de fases de la conquista de Granada.

Hay que señalar que es este un manual en el que las **fotos, dibujos, mapas y documentos gráficos en general son abundantísimos y representan en torno a un 60 % del espacio total.**

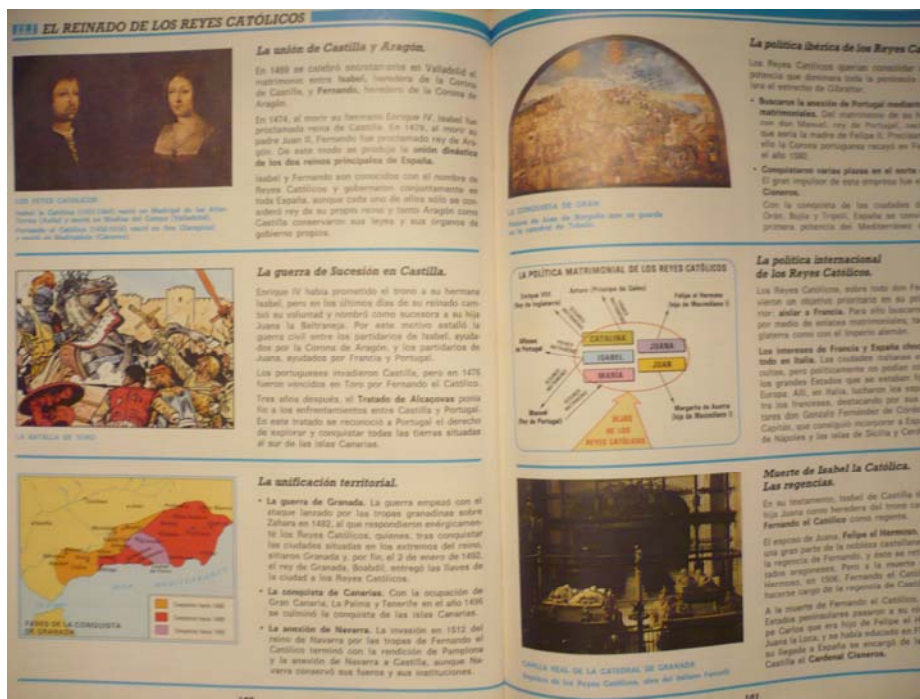


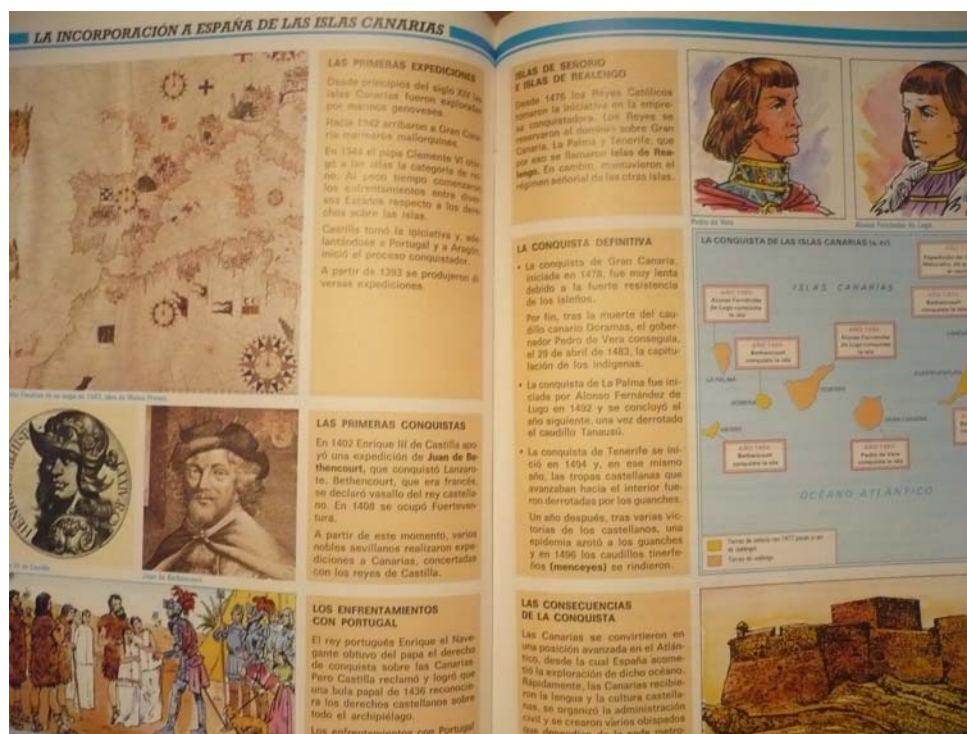
Ilustración 50

Por supuesto, como es habitual, también encontramos unas pocas líneas dedicadas a contar la **política de alianzas matrimoniales de los Reyes**, con una finalidad: el aislamiento de Francia. Lo vemos muy bien en un esquema que se adjunta al texto, en el que, mediante flechas y colores quedan muy claros los distintos matrimonios de los hijos de los Reyes.

La economía española del período aparece protagonizada por la Mesta (asociación de ganaderos) en Castilla, donde recibió privilegios de los Reyes Católicos así como por el Consulado de Burgos, que controlaba la exportación de lana al exterior. Por su parte en Aragón, tuvo gran importancia la consolidación del dominio español sobre Italia para aumentar el comercio mediterráneo, fundamentalmente de textiles.

Como reformas organizativas de interés se nombran la creación del Consejo de Castilla y de Aragón (para asesorar a los monarcas), la creación de la Santa Hermandad (una especie de policía civil que actuaba en zonas rurales), el incremento de la autoridad de los corregidores, en perjuicio, lógicamente, de la autonomía municipal, y la creación de Audiencias (altos tribunales de Justicia) en Valladolid y Granada.

En las páginas 104 y 105 encontramos una especie de **monográfico sobre la incorporación de las Islas Canarias**, que es narrada de manera lineal: primeras expediciones, primeras conquistas, conquista definitiva y consecuencias de la conquista. Lo más destacado es la multitud de fotos y dibujos que encontramos en este monográfico: un mapa de las islas Canarias en 1563, unos retratos de Enrique III de Castilla, Juan de Bethencourt, Pedro de Vera y Alonso Fernández de Lugo, un dibujo representando la rendición de los guanches, etc.



**Ilustración 51.** Aquí podemos observar las dos páginas dedicadas a la conquista de las Islas Canarias.

En el **tema 14** (“Las grandes exploraciones geográficas”, pp. 108- 117) encontramos la narración de los grandes descubrimientos y expediciones de finales del siglo XV y primera mitad del XVI. De todas formas, **el protagonismo del tema se reparte no es exclusivo de España sino que se reparte también con Portugal**; de hecho, lo primero que encontramos al iniciar el tema es un mapamundi que, mediante flechas, nos indica los distintos descubrimientos españoles y portugueses.

Como causas de los descubrimientos, los autores nos hablan de motivos económicos (“*la necesidad que tenían los europeos de encontrar una vía segura para comerciar con Oriente*”), ideológicos (“*los hombres del Renacimiento eran emprendedores*”) y técnicos (“*se construyeron naves más grandes, más seguras y más rápidas: las naos y las carabelas*”).

En el siguiente epígrafe se habla ya de los descubrimientos de Portugal, entre los que se destacan las islas Azores, Madeira, Cabo Verde y, muy especialmente, la llegada de Vasco de Gama a la India (1498) y el descubrimiento de Brasil por Cabral, en el año 1500.

En este mismo punto encontramos también dos retratos de Bartolomé Dias (descubridor del Cabo de Buena Esperanza) y de Vasco de Gama.

También encontramos un pequeño capítulo dedicado a la primera vuelta al mundo, la protagonizada por Magallanes y Elcano (de los que se adjuntan sendos retratos).

Por su parte, **el descubrimiento de América es tratado ampliamente en un monográfico de dos páginas** (114 y 115), en el que se nos habla de la persona de Cristóbal Colón (del que se sitúa su nacimiento en Génova en 1451), de las Capitulaciones de Santa Fe, de ciertas personas que ayudaron a Colón (como los hermanos Pinzón) y, por fin, del primer viaje a América.

Asimismo, encontramos en este monográfico una gran abundancia de fotos y dibujos y de especial interés resulta un mapa en el que se representan, mediante flechas de distintos colores, los cuatro viajes de Colón a América.

Tras el descubrimiento de América, toca hablar de las consecuencias de todos los descubrimientos llevados a cabo en estos años. Consecuencias que los autores del manual dividen en políticas, económicas y culturales.

Entre las políticas destacan la creación de dos extensos imperios coloniales: el español y el portugués así como la rivalidad que esto suscitó en Francia e Inglaterra, potencias de las que se da una mala imagen:

*“Como portugueses y españoles se reservaron el comercio con sus respectivos territorios, los franceses y los ingleses, y más tarde los holandeses, armaron barcos piratas que con sus constantes ataques realizaban una guerra de desgaste, sobre todo contra España.” (Pág. 112)*

Entre las económicas, se incide en la pérdida de importancia de las rutas mediterráneas, a favor de los puertos atlánticos y en la llegada a Europa de importantes metales preciosos como el oro y la plata.

Por último, las consecuencias culturales de los descubrimientos. Entre las más importantes se citan la difusión de la cultura europea y el desarrollo de la geografía, la Ingeniería y las técnicas de navegación.

Saltamos al **tema 17** (“El imperio español en Europa”, pp. 134-143) y nos situamos ya en los **reinados de Carlos V y Felipe II**, un período en el que, a juicio de los autores, *“la monarquía española alcanzó su mayor esplendor y poderío”* (pág. 134).

El tema se inicia con la política exterior. Unos problemas exteriores que los autores dividen en cuatro epígrafes, cada uno con su correspondiente acompañamiento gráfico pues, como ya hemos dicho, es éste un manual en el que el material gráfico tiene gran protagonismo.

El primer punto es el del llamado **“problema alemán”**, es decir el conflicto que Carlos V mantuvo con los protestantes agrupados en la Liga de Smakalda. **Un conflicto que los autores transmiten como un fracaso personal del Emperador:**

*“El emperador, al final de su vida, consideraba que había fracasado en su intento de reconstruir una Europa sobre la base de la unidad cristiana.”* (Pág. 136)

Este epígrafe se completa con un retrato del propio Carlos V y una foto del Monasterio de Yuste, donde se retiró a pasar sus dos últimos años tras abdicar en su hijo Felipe II.

El siguiente punto que se toca en política exterior es el de los conflictos con Francia, que se denominan “constantes”. Estos conflictos se achacan, en tiempos de Carlos V, a la disputa por las posesiones españolas en Italia y Francia y concluyen de la siguiente forma:

*“...las hostilidades terminaron en la Paz de Cambray, por la que Carlos I renunciaba al Ducado de Borgoña y, a su vez, Francisco I renunciaba al Milanesado.”* (Pág. 136)

Pero las disputas con Francia continuaron tras la abdicación de Carlos I y la llegada al trono de su hijo, **Felipe II**. Unas disputas que concluyeron con la firma de la Paz de Cateau-Cambresis y el matrimonio de Felipe II con Isabel de Valois.

Junto al epígrafe encontramos un retrato de Felipe II así como una foto del Monasterio del Escorial.

A continuación vienen los enfrentamientos con los turcos, de los que se destaca la victoriosa Batalla de Lepanto (1571), de tiempos de Felipe II, contada de la siguiente manera:

*“Los Estados cristianos, alarmados ante el creciente poder de la Media Luna, formaron la Liga Santa, compuesta por la Santa Sede, Venecia y España, y reunieron una gran escuadra cuyo mando fue encomendado a don Juan de Austria. En 1571 la escuadra cristiana avistó a la escuadra turca en el golfo de Lepanto, donde se libró una gran batalla que supuso el mayor triunfo naval de las armas españolas. La batalla de Lepanto puso fin al predominio turco en el Mediterráneo.”* (Pág. 137)

Los enfrentamientos con Inglaterra y el desastre de la Armada Invencible ponen fin al capítulo de conflictos exteriores. Unos enfrentamientos cuyas principales causas, según el manual, son las siguientes:

- “A) Porque Inglaterra aspiraba, como España, al dominio de los mares.*
- B) Porque Inglaterra se convirtió en paladín de los protestantes, mientras que Felipe II era el defensor de los católicos.*
- C) Porque los piratas ingleses, con el apoyo de Isabel I, obstaculizaban incesantemente a los navíos españoles.”* (Pág. 137)

Así pues, la visión que se transmite está más en la línea de **culpabilizar a Inglaterra por estos conflictos.**

**A la derrota de la llamada “Armada Invencible” apenas se dedican tres líneas,** limitándose a reseñar que, en su derrota, tuvo gran trascendencia, el mal tiempo y los temporales.

Como documento gráfico adjunto a este punto encontramos un mapa de Europa en el que se destacan las posesiones y acciones militares de Felipe II, y debajo de este mapa podemos leer el siguiente texto, con cierto barniz patriótico:

*“Felipe II no llevo el título de emperador, pero rigió un verdadero imperio, extensísimo y variado, que los españoles de su tiempo sentían como tal.”*

En cuanto a la política interior del Imperio español, los autores destacan, mediante el habitual “suplemento” temático que encontramos siempre al final del tema (pp.140 y 141), los conflictos de las Comunidades castellanas y de las Germanías valencianas y mallorquinas, conflictos a los que tuvo que hacer frente Carlos V. Dos conflictos definidos por el manual como “eminentemente sociales” y que terminaron con sendas victorias de Carlos que no hicieron otra cosa sino reforzar su autoridad.

Como documentos gráficos de estos conflictos encontramos, entre otros, dos mapas explicativos de las distintas batallas, un cuadro que representa la ejecución en Villalar (Valladolid) de los jefes comuneros y un dibujo que representa a Joanot Colom (agermanado mallorquín).

En lo que respecta a la política interior de Felipe II, se tratan en pocas líneas conflictos como la sublevación de los moriscos de las Alpujarras, los problemas provocados con Aragón por Antonio Pérez y la unión llevada a cabo con Portugal. Considero también de importancia el destacar los dos retratos que podemos encontrar en este punto: **Antonio Pérez y el Duque de Alba**. Veamos lo que se dice de estos personajes:

*“**Antonio Pérez:** Antonio Pérez, huyó a Francia, publicó sus memorias e inició una campaña de descrédito contra la monarquía española. Las acusaciones de Antonio Pérez encontraron rápidamente eco en Francia y en Inglaterra y dieron origen a la llamada “leyenda negra”.*

*“**El Duque de Alba:** El tercer Duque de Alba se llamaba Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel. Destacó como político y sobre todo como militar. Dirigió campañas en Italia, Franca, Portugal y Flandes.”*



En el epígrafe “Economía y sociedad”, se hace hincapié en las múltiples deudas que tuvo España durante estos años debido a la multitud de guerras:

*“Carlos I tuvo que pedir préstamos a banqueros extranjeros y Felipe II tuvo que declarar en tres ocasiones la bancarrota.”*

En lo social, **se destaca la intolerancia religiosa del período y la mala situación del pueblo**. Así lo vemos en la página 139:

*“La actuación de la Inquisición contra los herejes fue muy dura y toda la sociedad se hizo intolerante.”*

*“El pueblo, en general, vivía en condiciones económicas muy precarias; empezaron a proliferar los pícaros y los mendigos, que tanto abundaron en el siglo siguiente.”*

Por último, en el aspecto cultural y artístico se destacan los nombres de **Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Juan de Herrera, Alonso Berruguete y Juan de Juni**.

Las actividades del capítulo están **concebidas para un aprendizaje memorístico de hechos, reyes y batallas**. En este sentido, es especialmente significativo el ejercicio 2 en el que se pide a los alumnos resumir todos los enfrentamientos de España en el siglo XVI, mediante unos cuadros de cada país (Inglaterra, Francia, Imperio Alemán e Imperio Otomano) en los que hay que rellenar los siguientes apartados: 1-Reyes, 2-Batallas y 3-Conclusiones.

Abundando en esta línea, e incidiendo en el conocimiento de los grandes personajes de la historia española, el ejercicio 3 nos propone hacer un trabajo monográfico sobre alguno de los tres siguientes personajes: Juan de Herrera, Santa Teresa de Jesús y El Greco.

La siguiente unidad es el **tema 18**, titulada “El imperio español en América” (pp. 144- 153). Una unidad con un tono, al igual que en el anterior manual de Santillana para 7º de EGB, **decididamente patriótico y elogioso** de la labor española en el nuevo mundo, como así se aprecia desde el principio, en la página 144:

*“Tras el descubrimiento de América, los españoles iniciaron la increíble tarea de explorar y colonizar América. En menos de cincuenta años España conquistó extensísimas regiones en América Central, América del Norte y América del Sur. Al morir Carlos I, su hijo Felipe II heredó en América territorios que, en conjunto, eran treinta veces más extensos que la metrópoli.*

*La presencia colonial de España en América duró más de trescientos años, pero su obra cultural permanece en la actualidad. El conjunto de naciones formadas en los territorios dominados por España hablan el castellano, profesan la religión católica y tienen costumbres heredadas de España.”*

A continuación de estas ideas encontramos un mapamundi que muestra los grandes territorios pertenecientes al Imperio español.

El criterio que distinga a los distintos epígrafes del tema va a ser el ámbito geográfico de las diversas conquistas españolas, así encontramos un primer epígrafe dedicado a la conquista de México por **Hernán Cortés**, un segundo que nos cuenta la conquista del Perú por **Francisco Pizarro**, un tercero que engloba otras conquistas americanas y un cuarto dedicado a la conquista de Filipinas.

**Todas estas conquistas se cuentan de la forma más tradicional, con una narración lineal de los hechos** y acudiendo a los habituales lugares comunes: fundación de Veracruz, prisión y muerte de Moctezuma, huida de los españoles en la llamada “noche triste, definitiva victoria en la batalla de Otumba...(en lo referente a México); expedición de Francisco Pizarro, Diego de Almagro y el sacerdote Hernando de Luque, apresamiento de Atahualpa, intento de éste por comprar su libertad a base de oro, muerte de Atahualpa, toma de Cuzco y fundación de Lima por Pizarro...(en lo que a Perú atañe), etc.

Del resto de conquistas, se destacan la de **Chile, llevada a cabo por Pedro de Valdivia, la de Florida, por Ponce de León, la fundación de Cartagena de Indias (Colombia), por Pedro de Heredia, la exploración por el Amazonas de Francisco de Orellana y el inicio de la conquista de Argentina, por Pedro de Mendoza.**

Todos estos hechos vienen acompañados de mapas explicativos de las expediciones y conquistas así como por retratos de los dos principales conquistadores del momento: Hernán Cortés y Francisco Pizarro.

Respecto a Filipinas se destacan los nombres de **Miguel López de Legazpi y Andrés de Urdaneta**. Este epígrafe concluye con las siguientes líneas, **patrióticas y triunfalistas**:

*“Con la conquista de las Filipinas, España poseyó tierras en todos los continentes y Felipe II pudo decir la célebre frase: “En mis Estados no se pone el Sol”. (Pág. 147)*

En lo que a administración territorial se refiere, se cuenta la habitual división en Virreinos, Audiencias (demarcaciones judiciales) y Ayuntamientos (ocupados del gobierno de las ciudades).

Se hace aquí hincapié en la promulgación de las Leyes de Indias, “que protegían a los indios contra los abusos de los encomenderos”.

En lo que toca a sociedad, se destaca la mezcla racial que llevaron a cabo los españoles y los indígenas:

*“Los españoles se mezclaron racialmente con los indígenas. Como a América no emigraron apenas mujeres, se produjo un cruce de razas que dio lugar a una gran variedad de tipos: el mestizo, hijo de blanco e india; el mulato, hijo de blanco y negra; y el zambo, hijo de indio y negra, o de negro e india.” (Pág. 148)*

En cuanto a economía, se destaca que los españoles introdujeron en América cultivos de productos como el trigo, la vid, el olivo o la cebada y que exportaron a Europa el maíz, el tabaco, la patata o el cacao. Pero, sobretudo, encontraron una importantísima fuente de riqueza en las minas de oro y plata.

La aportación cultural de los españoles es muy destacada por los autores:

*“Los misioneros se ocuparon de enseñar a leer y a escribir a los indios para que así resultara más fácil su evangelización.*

*Se crearon colegios y Universidades, como las de Santo Domingo, México y Lima. América dio grandes figuras literarias, como el Inca Garcilaso, sor Juana Inés de la Cruz y Juan Ruiz de Alarcón.” (Pág. 149)*

La línea de las actividades sigue siendo similar a la del resto de temas analizados. **Se busca una consolidación de los datos aprendidos mediante ejercicios que insistan en la memorización de fechas y nombres por parte de los alumnos.**

Ejemplo de ejercicios de esta unidad:

*“Escribe en cada uno de estos países el nombre del español que lo conquistó:*

***-México -Perú -Chile -Argentina”***

*“Colorea de rojo los países americanos actuales que fueron colonizados por España”*

*“Haz fichas y explica quién era: **Gonzalo Fernández de Oviedo, Pedro de Alvarado y Lope de Aguirre**”*

El siguiente tema que trata de la historia de España es el **20**: “España en el siglo XVII” (pp. 164- 173). Un tema en el que **se plasma la decadencia de España en todos los aspectos: militar, económico, social, político, etc.** Esto queda ya claro desde que leemos los versos de Quevedo que los autores utilizan para abrir el tema:

*“Miré los muros de la patria mía  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad cansados,  
por quien caduca ya su valentía.”*

Sin embargo, toda esta decadencia tendrá una importante excepción en el mundo de las letras:

*“A pesar de la decadencia general, el siglo XVII es el Siglo de Oro de las letras y las artes españolas. Durante este tiempo alcanzaron calidades extraordinarias la literatura, la arquitectura, la escultura, la pintura y la orfebrería.”* (Pág. 165)

**A los tres reyes españoles del período (Felipe III, Felipe IV y Carlos II) se les dedica un único epígrafe.**

Del reinado de **Felipe III** se dedican cuatro puntos: la entrega del poder al duque de Lerma, el mantenimiento de la paz en los Países Bajos, la corrupción administrativa y la expulsión de los moriscos. Debido sobre todo a estos dos últimos puntos, **la caracterización general del reinado resulta negativa.**

Se adjunta al texto un pequeño retrato del rey con esta somera descripción:

*“Felipe III (1598-1621) tenía un carácter bondadoso, pero estaba poco preparado para gobernar. Poco antes de morir, su padre había dicho: “Temo que me lo gobiernen.”*

(Pág. 166)

**El espacio dedicado a Felipe IV es algo mayor y aparece compartido con la figura del conde-duque de Olivares, del que se dice lo siguiente:**

*“Era inteligente y trabajador, pero embarcó a España en continuas guerras que terminaron de agrandar su ruina.” (Pág. 166)*

La política exterior de Felipe IV aparece explicada como una **sucesión de importantes derrotas militares**, lo vemos en la página 166:

*“En la guerra de los Treinta Años, España sufrió el descalabro de Rocroi. En la guerra contra Holanda perdimos definitivamente el dominio de aquel país, cuya independencia reconoció España en la Paz de Westfalia (1648). En la guerra contra Francia perdimos el Rosellón, la Cerdaña, Luxemburgo y otras plazas que, por la Paz de los Pirineos, pasaron a manos de los franceses.”*

En lo que respecta a política interior, los levantamientos de Cataluña y Portugal aparecen como los hechos centrales del período. Un espacio especial se le dedica a la sublevación de Cataluña de 1640 pues, junto a una foto de los campesinos en armas, se adjuntan las siguientes líneas explicativas del conflicto:

*“La sublevación de Cataluña de 1640: Los abusos cometidos por los soldados castellanos e italianos estacionados en Cataluña fueron la chispa que provocó el levantamiento de los catalanes el día del Corques de 1640, conocido desde entonces como “Corpus de sangre”.*

*Los segadores armados dieron muerte al virrey, y Cataluña se declaró independiente. La guerra duró doce años, hasta que en 1652 fue tomada Barcelona y Felipe IV confirmó las libertades catalanas.” (Pág. 166)*

Y llegamos, por último, a **Carlos II**. Un reinado de derrotas marcado por la incapacidad del rey. **Un reinado en el que España tocó suelo:**

*“Hasta tal punto llegó la decadencia española que, antes de morir el rey, las potencias europeas ya se disputaban el trono de España.” (Pág. 167)*

En los aspectos económicos y poblacionales también las cosas van a peor:

*“Durante el siglo XVII nuestros reyes se endeudaron de forma creciente con los banqueros extranjeros.”*

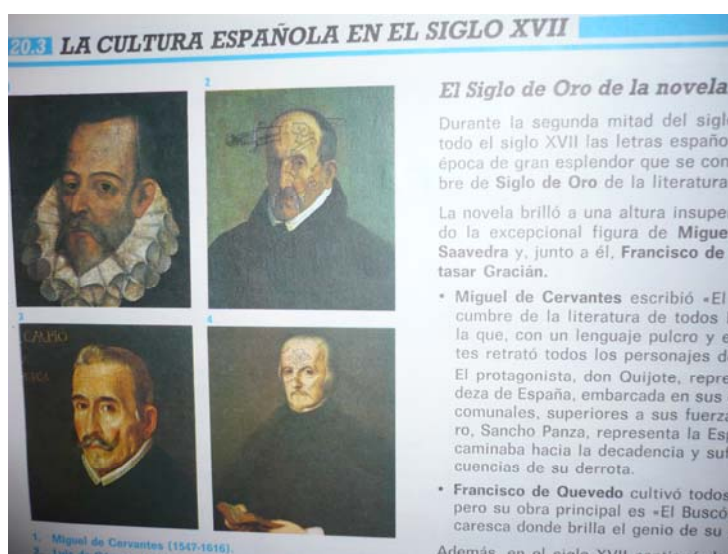
*“El retroceso de la economía se manifestó en la agricultura, en la artesanía y el comercio.”*

*“Muchos campesinos emigraron a las ciudades, donde se convertían en pícaros o vagabundos.”*

Éstas y otras afirmaciones parecidas son constantes en la página 168, dando una **visión netamente negativa de la economía y la sociedad del período.**

Por lo tanto, decadencia política, decadencia económica, decadencia social, pérdida de la hegemonía, etc.

Una malísima situación que, sin embargo, no impide que el XVII sea considerado como el Siglo de Oro de las letras españolas, y a ello están dedicados los dos últimos epígrafes del tema. Epígrafes dedicados a la novela y al teatro y en los que se destaca a Miguel de Cervantes, Luis de Góngora, Lope de Vega y Calderón (a los que se dedican sendas fotos) y, junto a los anteriores, a Saavedra, Baltasar Gracián y Tirso de Molina.



**Ilustración 52.** Fotos de Cervantes, Luis de Góngora, Lope de Vega y Calderón de la Barca

En el **tema 21** (“La cultura y el arte del siglo XVII”, pp. 174-183) poco se dice de España pues la unidad se dedica a los movimientos intelectuales y artísticos del resto de Europa durante este siglo. Pero si **es destacable la monografía con la que se cierra el tema, una monografía dedicada a un artista español: Diego de Velázquez, al que, de esta manera, se le concede un lugar destacadísimo.**

Junto a una pequeña narración de su vida y un análisis de su obra encontramos aquí hasta ocho de sus obras, las consideradas por el autor como las mejores, las “grandes obras”: *La fragua de Vulcano*, *La rendición de Breda*, *Cristo en la Cruz*, *Autorretrato de Velázquez*, *El aguador de Sevilla*, *La vieja friendo huevos*, *Las hilanderas* y, por supuesto, *Las Meninas*.

Llegamos así al final del manual en lo que a temas de Historia se refiere. Los últimos cuatro temas (22, 23, 24 y 25) son los denominados de “Educación ética y cívica”. En ellos se habla de derechos humanos, convivencia democrática, organismos internacionales y organización territorial de España.

Tenemos, por lo tanto, el siguiente balance, cinco temas dedicados a la Historia de España de un total de 21 (dejamos a parte los temas de *Ética*); 50 páginas de un total de 186 (215 en total si contamos los temas de *Ética*). Así pues, en torno a un 25% del manual aparece dedicado a España.

El enfoque dado a los distintos asuntos se ha ido desgranando poco a poco.



## **“CIENCIAS SOCIALES 8”. EDITORIAL SANTILLANA. 8º EGB. 1973-1977**

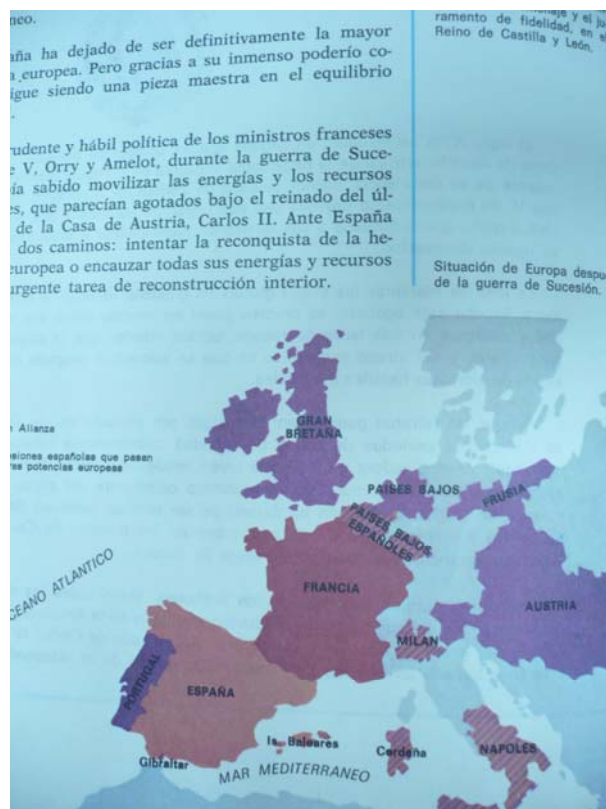
Julián Abad, Enrique Centeno, Eduardo Chamorro, Rosario de la Iglesia, José María Parra y Ángel Sánchez-Gijón, bajo la dirección de Emilio Sánchez Lázaro y Sergio Sánchez fueron los autores de este manual que Santillana elaboró para los escolares de 8º de EGB de la segunda mitad de los setenta, bajo los postulados e indicaciones de la Ley General de Educación de 1970.

El manual tiene un total de 25 temas de Historia Universal, de los cuales los temas 18 a 25 corresponden a Historia de España en la edad contemporánea. Se comienza con el cambio de dinastía y la llegada de los Borbones tras la Guerra de Sucesión (1700-1713) y finaliza en la España del último cuarto del siglo XX.

Es un manual en el que hay que destacar que, para la época, hace un **abundante uso del material gráfico** pues en todas las páginas podemos observar fotos que suponen, aproximadamente, el 40 % del espacio total.

El primero de los temas que vamos a analizar es el **18**: “La España del Despotismo Ilustrado”, pp. 329- 343. En él se habla de los primeros monarcas de la Casa de Borbón: **Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV**.

Nada mas iniciar el tema encontramos un amplio espacio consagrado a explicar la Guerra de Sucesión que llevó al trono español al nieto de Luis XIV. Amplio espacio, completado con la foto de un mapa que nos muestra la situación política de Europa tras la Guerra de Sucesión española.



**Ilustración 53**

La estructura general del tema no está basada en una división cronológica, reinado por reinado, de la teoría, sino que, tras hacer una pequeña presentación de cada soberano.

En pequeños rasgos, **Felipe V** se presenta como “*belicoso*”; **Fernando VI** como “*ejemplo de monarca pacífico*” y “*entregado a acrecentar el bienestar económico de los españoles*”; de **Carlos III** se dice que “*su política exterior fue equivocada en*

*muchos aspectos, pero su política de reorganización interior resultó eficaz y acertada*"; por su parte, Carlos IV es definido como un hombre *"bondadoso pero débil de carácter"*.

En cuanto a las políticas llevadas a cabo por estos monarcas, en primer lugar se destaca en nuevo *"centralismo administrativo"*, que se manifestó en los *Decretos de Nueva Planta* con los que se abolieron los fueros de los antiguos reinos de la Corona de Aragón.

Como reforma importante, también dentro de la administración, se destaca la progresiva sustitución de los antiguos Consejos por las Secretarías de Despacho. Una reforma alabada:

*"Los secretarios de despacho, en estrecho contacto con el rey, supieron dar al gobierno una agilidad y eficacia de que había carecido en los siglos anteriores. Ello permitió emprender eficazmente una serie de medidas reformadoras encaminadas a modernizar el Estado, la economía y la sociedad."* (Pág. 336)

Otro de los puntos analizados y remarcados de estos primeros gobiernos de los Borbones es el llamado *"regalismo"*, es decir, la defensa de las prerrogativas de la Corona frente al Papado, lo que originó tensión entre monarcas y Papas. Como medida más importante en este sentido se nombra la famosa **expulsión de los jesuitas en 1762**. **Una medida que no recibe excesivas críticas**, más bien pareciera lo contrario:

*"Se les acusaba de excesivo poder, de monopolizar la enseñanza y de haber sido los instigadores del motín popular contra las medidas reformadoras del marqués de Esquilache. (...) Esta animadversión contra los jesuitas era general en toda Europa, y sus miembros fueron expulsados de Francia, Portugal y Nápoles."* (Pág. 337)

En cuanto a otras reformas del reinado, se destacan la confección de un catastro y el establecimiento de un sistema tributario único (en el campo de la Hacienda), la organización del ejército en regimientos, batallones, escuadrones y compañía, la creación del Colegio de Artillería y la modernización de la marina (en el campo militar), las reformas en la enseñanza universitaria con la introducción del estudio de las

Matemáticas, la Física, la Química y la Astronomía así como la fundación de las Academias de la Lengua y de la Historia (en el campo educativo), la creación de pantanos y canales de regadío y el plan de colonización de Sierra Morena (en Agricultura), la supresión de las aduanas interiores y la liberalización del comercio con América (en el área de Comercio), etc.

**En definitiva, se valora positivamente a estos reinados.** Se presenta a todos estos reyes como grandes reformistas que tendieron a abandonar la pretensión de una España hegemónica en Europa a cambio de concentrar todos sus esfuerzos en la reconstrucción interior del país.

Al final del tema se dedica una especie de informe anexo destinado a hablar de algunos **ministros reformadores** especialmente destacados durante este período. Representantes de un modo de hacer política, referentes de un tiempo que son definidos de la siguiente manera en la página 343:

*“Hombres honestos y eficaces, fieles intérpretes de la voluntad de los reyes y eficaces servidores del pueblo, incluso contra la voluntad del mismo pueblo.”*

Bajo esta definición se dan nombres como los de **Patiño**, en el reinado de Felipe V, **Carvajal y Ensenada**, con Fernando VI, y, sobre todo, **Grimaldi, Aranda, Floridablanca, Campomanes, Olavide y Jovellanos**, en el reinado de Carlos III.

## MINISTROS REFORMADORES

«Estado soy yo», había dicho Luis XIV de Francia en el momento culminante del poder absoluto de la monarquía. En el siglo XVIII la monarquía sigue siendo absoluta, pero los reyes ya no se consideran la persona del Estado, sino «los primeros servidores del Estado». Y el Estado será una serie de instituciones a las que ante se hallan hombres honestos y eficaces, fieles servidores de la voluntad de los reyes y eficaces servidores del pueblo, incluso contra la voluntad del mismo rey. Su lema es «todo para el pueblo, pero sin el rey».

Los ministros reformadores españoles de la Ilustración adoptan una actitud crítica ante la realidad del país.

Después de la guerra de Sucesión quedaba la gloria militar conseguida por las tropas españolas en todos los campos de Europa. Ante los ministros reformadores españoles se ofrecía la realidad del atraso económico de España y la urgencia de su reconstrucción interior para ponerla al nivel de los países más prósperos de Europa. Y a esta tarea se entregaron con ilusión un puñado de hombres honestos, entusiastas y leales patriotas, como Patiño en el reinado de Felipe V, Carvajal y Ensenada con Fernando VI, y, sobre todo, Grimaldi, Aranda, Floridablanca, Ceballos, Olavide y Jovellanos, en el reinado de Carlos III. Pocas veces en la historia de España hubo un grupo de gobernantes tan coherente y eficaz.

Pero estos hombres fueron una minoría. El resto de la sociedad española fue sujeto pasivo de las reformas. Hubo aristócratas, burgueses y clérigos que apoyaron con entusiasmo las reformas, pero la gran mayoría de la sociedad española, sobre todo las grandes masas campesinas, siguió apegada a sus viejas tradiciones y modos de vida, sin comprender el alcance de las reformas. Por ello, junto a innegables éxitos de los ministros reformadores hay que contabilizar su más rotundo fracaso: no haber sabido incorporar a la gran masa del país a la tarea de reforma y de reconstrucción nacional; no haber sabido transformar a los españoles del siglo XVIII de súbditos pasivos en ciudadanos protagonistas de su propia historia.



José Patiño (1666-1736), primer ministro de Felipe V, que dedicó sus esfuerzos a mejorar la Hacienda, el Ejército y, sobre todo, la Marina.



Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), uno de los más ilustres representantes del espíritu crítico característico de la Ilustración.

**Ilustración 54.** En esta ilustración podemos observar a los ministros reformistas Patiño y Gaspar Melchor de Jovellanos, personajes muy bien juzgados por el manual.

El tema, al igual que el resto del manual, carece de actividades de repaso para los escolares.

El siguiente tema, el **19**, titulado “El pueblo frente a Napoleón” (pp. 344- 356) está enteramente dedicado a la Guerra de la Independencia. Se hace un **recorrido muy patriótico por la Historia del conflicto y no se dejará de nombrar a ninguno de los héroes populares de la contienda madrileña del 2 de mayo**. Héroes que, según expone el manual, provenían del pueblo más llano:

*“Antonio Romero, esquilador de mulas; Antonio Sierra, mozo de pala de tahona; Antonio de Rivacoba, profesor de cirugía; Baltasar Ruiz, arriero; Bernardino Gómez, cerrajero; Domingo Braña, empleado; Francisco Martínez Valenti, abogado de los Reales Consejos; Félix Monje, guardacoches; Francisco López, del comercio de lencería; José Rodríguez, botillero, etc.”* (Pág. 345)

En todo momento, a José I se le califica de “*rey intruso*” y, asimismo, vemos como se critica, aunque de forma condescendiente, a los llamados “afrancesados”:

*“Fueron aborrecidos por el pueblo español, que estaba dando generosamente su sangre en una guerra sin precedentes. Su error estuvo en no haber comprendido que en la guerra de la Independencia, España se jugaba algo más que un cambio de dinastía (...)*

*¡Triste destino el de estos españoles que no supieron comprender el momento histórico que les tocó vivir!”* (Pág. 346)

De todas formas, **más allá de considerarlo un intruso, la imagen que se da de José I no es negativa**:

*“José I no carecía de buena voluntad ni de dotes de gobernante, y estaba animado de los mejores deseos hacia el pueblo español, pero su condición de rey intruso le ganó la antipatía y el odio del pueblo.”* (Pág. 347)

En los siguientes epígrafes se cuenta el desarrollo de la guerra en sí, así como el modo de los españoles de organizar la resistencia a los franceses: las guerrillas, el sitio y la batalla en campo abierto.

Se destacan hechos heroicos de la guerra como la victoria de Bailén por parte del General Castaños, las resistencias de los sitios de Zaragoza y Gerona y las victorias de Albuera, Ciudad Rodrigo (enero de 1812), Los Arapiles (julio de 1812), Vitoria (junio de 1813) y San Marcial (agosto de 1813). Episodios todos ellos que, oportunamente, recordados, contribuyen a **fortificar el orgullo colectivo de la historia nacional, a consolidar el patriotismo**. Un patriotismo puesto de manifiesto en escritos como el siguiente, perteneciente al sitio de Gerona:

*“Durante siete meses Gerona resistió el ataque de 50.000 franceses. Álvarez de Castro, enfermo, se hacía llevar en camilla a los puestos de mayor peligro. A uno de sus oficiales que le preguntó adónde podía retirarse le contestó: “al cementerio”.*

(Pág. 349)

Se dedican fotos a héroes nacionales como **Agustina de Aragón, el cura Merino o “El empecinado”**. A éste último se le elogia con un perfil de que extraemos las siguientes palabras:

*“Era el primero en el combate y el último en la retirada. Fue siempre magnánimo con los prisioneros y respetó sus vidas. Hasta sus mismos enemigos le admiraban.”*

El manual procura no dejar de nombrar a ninguno de los más famosos guerrilleros españoles:

*“Los guerrilleros españoles fueron la pesadilla del ejército francés. Sus jefes más famosos fueron Mariano Renovales y Miguel Sarasa, en Aragón; Juan Martín Díaz El Empecinado, el cura Merino, Francisco Sánchez Francisquete, el cura Quero, Fray Juan de Deliva El Capuchino, en las dos Castillas, León y Extremadura y, en Navarra, Mina El Mozo y Espoz y Mina. Jefes audaces y valientes hasta la temeridad, hicieron una guerra cruel y despiadada a los franceses, quienes respondieron con atroces represalias contra los guerrilleros y la población civil que les apoyaba o no les denunciaba.”* (Pág. 351)

Por supuesto las **Cortes de Cádiz** también son abordadas en el tema. Se habla de las distintas tendencias políticas dentro de las mismas así como de su labor legislativa, de

entre la que se destaca la Constitución de 1812, que proclamaba la soberanía nacional frente a la soberanía absoluta del rey:

*“Los principales puntos de la Constitución de 1812 son los siguientes: la soberanía nacional reside en la nación española; el catolicismo es la única religión de España; la monarquía es hereditaria pero no absoluta; el rey ve sus poderes limitados por la Constitución, que debe jurar; se proclama el principio de la división de los tres poderes del Estado: legislativo, ejecutivo y judicial; y establece los derechos y deberes de los ciudadanos.”* (Pág. 354)

Por último, se habla de las consecuencias de la guerra, una catástrofe en todos los aspectos que trajo consigo una España desolada en lo material y en lo moral:

*“Todos los progresos obtenidos en el siglo XVIII en la agricultura, la industria y el comercio quedaron borrados de golpe por seis años de devastaciones materiales.”*



Turno ahora para **Fernando VII. Tema 20:** “Entre el absolutismo y el liberalismo” (pp. 357- 369).

Lo primero en abordar es la personalidad del monarca y su postura ante la **Constitución de 1812:**

*“Ni por su educación, ni por su carácter, ni por su desconocimiento de lo que había sido la guerra de la Independencia, podía permitir la menor cortapisa a su soberanía absoluta de derecho divino, y consideraba que las medidas de gobierno de las Cortes y de la Regencia eran una usurpación de su autoridad. Por ello, en vez de buscar un entendimiento con las nuevas fuerzas sociales y políticas que habían surgido en España y gobernando en su ausencia, decidió enfrentarse a ellas.”* (Pág. 359)

Se abren, por lo tanto, seis años de gobierno absolutista (1814-1820). **Más que de gobierno, el manual habla de desgobierno y lleva a cabo una absoluta crítica a la política y métodos de Fernando VII:**

*“...Fernando VII debía haber tenido la inteligencia y la dedicación al oficio de rey de su abuelo Carlos III, y sus ministros debían haber poseído la talla de gobernantes y la honradez de Aranda, Floridablanca, Campomanes y Jovellanos. Pero ni Fernando VII era Carlos III, ni sus ministros podían compararse con los ministros reformadores del siglo XVIII. Por otra parte, Fernando nombraba y destituía ministros a su antojo y por los motivos más ridículos; así, el duque de San Carlos fue destituido por su “cortedad de vista”, y más de un ministro caído en desgracia pasó directamente de su despacho al destierro o al presidio.”* (Pág. 360)

Como consecuencia de esta situación, el General Riego se subleva en Cabezas de San Juan (Cádiz) y proclama la Constitución de Cádiz. Pronunciamiento que, al extenderse, hace que Fernando VII se vea obligado a jurar respeto a la Constitución de 1812. Un juramento que no respetaría, por lo que el manual le presenta como un gran traidor:

*“Fernando no se resignaba a compartir sus poderes y estaba dispuesto a no dejar gobernar a los liberales: se negaba a firmar los decretos aprobados por las Cortes, destituía a sus ministros sin tener en cuenta la Constitución, y levantaba por toda España partidas llamadas Ejércitos de la Fe, que sembraban el terror.”* (Pág. 362)

Finalmente, los monarcas absolutistas de Europa acudieron en su auxilio a través de los llamados “Cien Mil hijos de San Luis” y repusieron el absolutismo en España dando así lugar a una **década absolutista expuesta por el manual como nefasta**:

*“Nunca en España se habían levantado tantas horcas. Hasta los mismos franceses del duque de Angulema tuvieron que proteger a muchos españoles liberales de la venganza del rey. Ni siquiera fueron respetados los héroes de la Guerra de la Independencia: el heroico guerrillero Juan Martínez Díaz, El Empecinado, fue muerto a bayonetazos y su cadáver ahorcado; el general Riego fue arrastrado por las calles de Madrid y conducido al cadalso en medio de las burlas de la multitud.”* (Pág. 364)

El tema se cierra relatando las pérdidas de las colonias americanas y explicando el conflicto dinástico que acabaría desatando en España la guerra civil. Como motivos fundamentales para la emancipación de las colonias americanas se exponen los siguientes:

*“La madurez social y política alcanzada por la comunidad hispanoamericana, sobre todo por los criollos, y la crisis política provocada por la invasión de España y la guerra de la independencia.”*

En resumen, la conclusión del reinado por parte del manual es la siguiente:

*“El que podía haber sido un reinado de reconstrucción moral y material de la sociedad española fue uno de los reinados más disolutos y nefastos en orden a la convivencia civil de los españoles. Fernando, que debía haber sido el rey de todos los españoles, prefirió serlo sólo de una parte y estuvo en guerra permanente con la otra parte.”*  
(Pág. 369)

Los cuarenta años que siguen al reinado de Fernando VII son estudiados en el manual en el **tema 21**: “Moderados, progresistas, carlistas y republicanos” (pp. 370-385).

En él se tratan las regencias de María Cristina y Espartero, la primera guerra carlista, el reinado de Isabel II, la Revolución de 1868, el corto reinado de Amadeo de Saboya y la Primera República española. Estamos hablando, por lo tanto, de uno de los períodos más agitados de la historia de España.

De la **regencia de María Cristina, el mayor espacio se dedica a la Desamortización de Mendizábal**. Actuación que merece las siguientes críticas del manual:

*“Los efectos económicos y sociales de la Desamortización fueron desastrosos, pues sólo sirvió para crear una nueva clase de grandes propietarios, ya que quienes adquirieron las nuevas posesiones no fueron los pequeños propietarios o los campesinos sin tierra, sino la burguesía adinerada.”* (Pág. 371)

**Espartero** sustituiría a María Cristina como regente. **Tampoco es bien juzgada por el manual su obra política:**

*“Si sus dotes militares eran muchas, su capacidad política no estaba a la altura de las circunstancias. Tuvo la oportunidad de haber llevado a cabo una profunda revolución social y política, pero sus errores y su falta de visión política le hicieron fracasar.”*  
(Pág. 375)

Por fin se proclama la mayoría de edad de Isabel II en 1844. Se da así comienzo a diez años de gobierno moderado en los que el general Narváez será el árbitro de la situación, el protagonista de un **periodo calificado como de gran dureza y represión aunque también de desarrollo económico**. Un desarrollo que el manual centra en el ferrocarril, la mejora de la red de carreteras y el Canal de Isabel II.

No obstante, el levantamiento del general O'Donnell en 1854 traería un cambio en el signo del gobierno, que ahora pasaría a ser progresista. Un gobierno progresista que

llevaría a cabo una segunda desamortización, de la que el manual entiende que *“sus consecuencias económicas y sociales fueron aún más catastróficas que las provocadas por la Desamortización de Mendizábal.”*

En los años siguientes se irán alternando en los gobiernos los moderados, personalizados en Narváez y la Unión Liberal, personalizada en O'Donnell pero la situación se deteriora cada vez más con revueltas universitarias, como las de la noche de San Daniel, y conflictividad social. Todo esto traerá, en 1868, un vasto movimiento revolucionario que hará caer a Isabel II y, con ella, la dinastía de los Borbones. **Este es el balance del reinado que hace el manual:**

*“Cuatro Constituciones, una guerra civil, innumerables gobiernos, sublevaciones y pronunciamientos son el balance de un reinado caracterizado por su inestabilidad.”*

(Pág. 380)

La caída de Isabel II trajo una nueva Constitución, la de 1869, y un nuevo rey: **Amadeo de Saboya**. Aquella es juzgada como *“la más liberal de todas”*. De Amadeo poca cosa se dice debido a la brevedad de su reinado, dos escasos años, aunque se hace hincapié en su *“caballerosidad”*.

Fracasada la solución monárquica se va a intentar el experimento, inédito en España, de una **República, solución de vida breve, de agitaciones, de sucesión de presidentes** (cuatro en algo más de un año) y que, finalmente, llegaría al final de su breve vida gracias a don Antonio Cánovas del Castillo que fue el gran responsable de la llamada *“restauración”*, es decir, de la vuelta de los Borbones en la persona de Alfonso XII.

Los dos últimos reyes Borbones antes del actual van a ser tratados en los **temas 22** (“La Restauración, pp. 386-401) y **23** (“El reinado de Alfonso XIII, pp. 402- 420). Es decir, unas 35 páginas para cincuenta y siete años de reinados, los que van del 29 de diciembre de 1874, fecha en la que el general Martínez Campos proclama rey en Sagunto a Alfonso XII al 14 de abril de 1931, fecha en que unas elecciones municipales acaban derivando en la proclamación de la II República.

En rasgos generales, **Alfonso XII es explicado como un rey pacifista** que comandaría un período enmarcado por la Constitución de 1876 y el sistema “turnista” ideado por Cánovas, es decir, de alternancia entre los dos principales partidos, el conservador de Cánovas y el liberal de Sagasta. Partidos cuyas diferencias, según el texto, eran “en el fondo, imperceptibles”. **Un sistema que dejaba al margen a un gran ausente: la clase obrera. Así es denunciado por el manual:**

*“La gran ausente del sistema de la Restauración fue la clase obrera y campesina.*

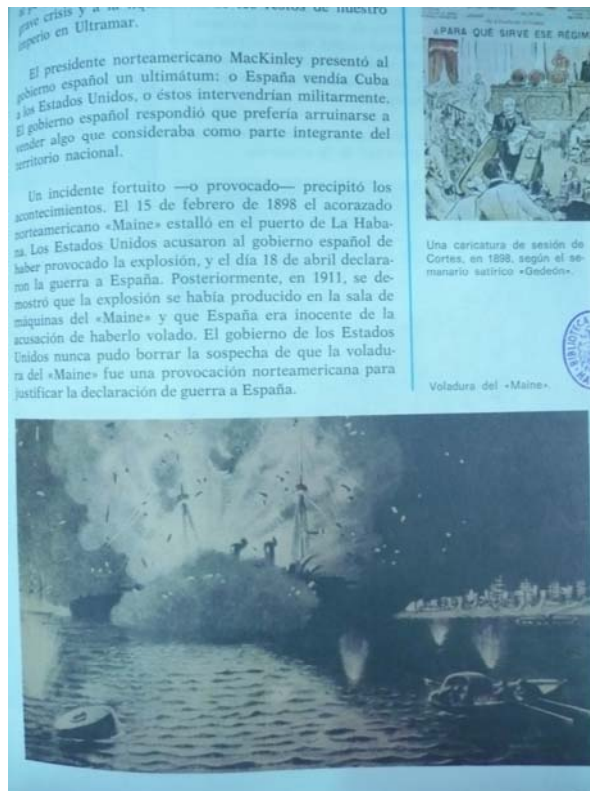
*Gran parte de las masas campesinas, sobre todo en Andalucía, y parte de la clase obrera, principalmente en Cataluña, Aragón y Valencia, se desinteresará de la política para perseguir un cambio violento de la sociedad mediante la doctrina anarquista.”*

(Pág. 390)

Otro de los grandes problemas del “*sistema turnista*” de la restauración era la **corrupción administrativa y el caciquismo:**

*“Las elecciones llegaron a ser una farsa y el abismo entre la clase política y el resto del pueblo se fue ensanchando cada vez más.”* (Pág. 392)

La pérdida de Cuba y Filipinas, a la que el manual dedica cinco páginas, pondrá el peor de los broches al período.



**Ilustración 55.** Aquí podemos ver la foto que el manual muestra de la explosión del “Maine”, que desató la guerra de Cuba y la pérdida de las últimas colonias españolas.

**El juicio definitivo que el manual presentará sobre la restauración es negativo:**

*“La Restauración presenta un saldo negativo. El más espectacular es la pérdida de los restos de nuestro imperio colonial, en desigual guerra con una pujante nación industrial: los Estados Unidos. Pero el problema de fondo es más grave. El régimen de la Restauración dejó intactas unas estructuras sociales injustas, que aún se prolongarán a lo largo del siglo XX, y dejó fuera del juego político a amplios sectores de la sociedad española.” (Pág. 401)*

En esta situación jura la Constitución, el 17 de mayo de 1902, el nuevo rey **Alfonso XIII**, dando así comienzo a un reinado que ya no contará entre su clase política a los dos personajes capitales del período anterior: Cánovas (asesinado por un anarquista en 1897) y Sagasta (fallecido en 1903).

Estos dos notables políticos serán sustituidos por el conservador Antonio Maura y el liberal Canalejas.

**Maura es presentado como un hombre de inmejorables intenciones:**

*“Maura está animado de los mejores propósitos; está decidido a llevar a cabo lo que él llama “la revolución desde arriba” garantizando la pureza de las elecciones, reorganizando la administración del Estado y concediendo autonomía administrativa a los ayuntamientos y a las diputaciones provinciales.” (Pág. 405)*

Pero la oposición a su Ley de Administración Local y, sobretudo, la llamada “semana trágica de Barcelona” a la que siguió una gran represión acabarían provocando una ruidosa campaña contra Maura y la debilitación del partido conservador

A Maura le sucedería Canalejas que formaría un gobierno de carácter liberal, que ostentaría el poder hasta el 12 de noviembre de 1912, día en que Canalejas sería asesinado en la Puerta del Sol por el anarquista Manuel Pardiñas. Veamos el **elogio del manual a don José Canalejas**:

*“Con el asesinato de Canalejas la monarquía de Alfonso XIII perdió **uno de sus más capacitados gobernantes**, y el partido liberal se precipitó por la pendiente de su disgregación interna”*

Pero los peores momentos del reinado vendrán a partir de 1917, año en el que el malestar de la clase obrera estalló en una huelga general que provocó duros enfrentamientos en las principales ciudades y el encarcelamiento de Largo Caballero, Besteiro y Saborit. El sistema de turno de partidos quedó “*herido de muerte*”.

De 1917 a 1923 se sucedieron catorce gobiernos, reflejo de la absoluta inestabilidad del momento. Pistolerismo, atentados, cierre de fábricas, huelgas, despidos, enfrentamientos patrones-obreros...la conflictividad social estaba en su punto álgido y, tras el asesinato del presidente del Gobierno, Eduardo Dato, en 1921, y el llamado *Desastre de Annual*, en el que murieron más de 8.000 españoles, la situación política había llegado a un punto de no retorno.

Así, el 13 de septiembre de 1923, el capitán general de Cataluña, **don Miguel Primo de Rivera**, da un golpe de Estado y, con la aceptación del rey, forma un nuevo gobierno. **Su acción de gobierno es vista positivamente por el manual:**

*“Se restableció el orden público y descendió vertiginosamente el número de atentados. Primo de Rivera trató con dureza a los anarcosindicalistas, pero intentó atraerse a los socialistas y uno de sus dirigentes, Largo Caballero, fue nombrado Consejero de Estado. Se crearon los llamados “comités paritarios”, formados por patronos y obreros para resolver los litigios laborales y disminuyó el número de huelgas. Al mismo tiempo, el Directorio Militar emprendió una serie de grandes obras públicas (embalses y carreteras) que dieron trabajo a gran número de obreros parados.”*

Pero el hecho de no arraigar en el pueblo, y la especial oposición de la intelectualidad (“sus enemigos más ruidosos fueron los estudiantes y los intelectuales”, pág. 414) trajeron el fin de la Dictadura y, con ella, el fin de la monarquía tras las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 que dieron el triunfo a los republicanos en las grandes ciudades:

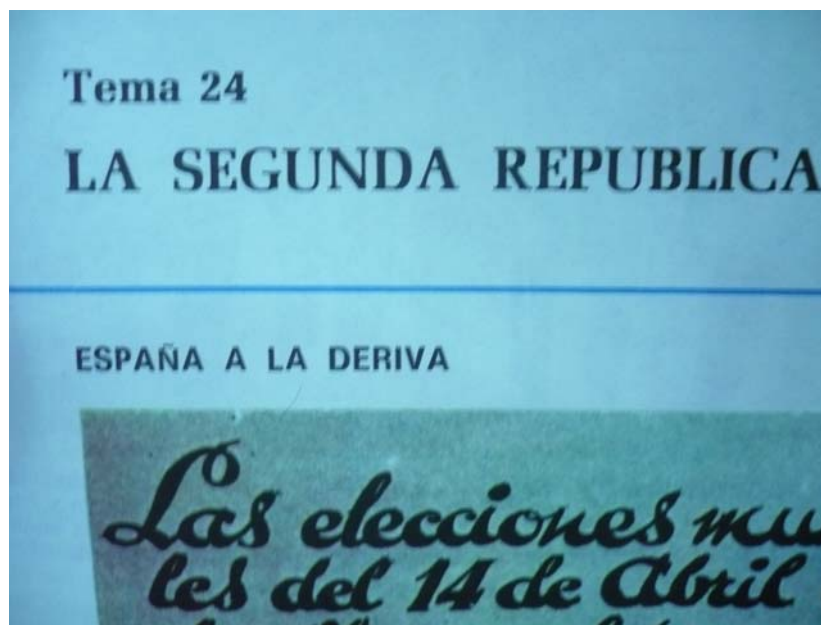
*“Tanto el Gobierno como la oposición consideraron las elecciones como un plebiscito a favor de la República. Algunos ministros aconsejaron al rey resistir, pero Alfonso XIII prefirió evitar el derramamiento de sangre y abandonó Madrid rumbo a Cartagena, de donde marchó al destierro.”*



**Ilustración 56.** En esta foto podemos observar la portada de ABC en la que se reproduce la carta que Alfonso XIII dirige a la nación informando de su decisión de abandonar el trono



Llegamos al **tema 24**: “La Segunda República” (pp. 421- 440). **El manual se posiciona pronto contra el nuevo régimen pues, tras el título observamos ya el siguiente encabezamiento “España a la deriva”, como podemos ver a continuación:**



**Ilustración 57.** En esta foto, que representa la portada del tema 24, se hace evidente la postura del manual hacia la II República

Enseguida **se identifican los primeros pasos del nuevo régimen con el anticlericalismo y la quema de conventos:**

*“Ante la pasividad e inhibición del Gobierno, explota en la calle la agitación anticlerical, concretándose en la quema de iglesias y conventos de Madrid, que rápidamente se extendería a otras provincias.*

*La gran mayoría católica del país, que había aceptado a la República con confianza y hasta con gran esperanza, retira su adhesión al nuevo régimen, justamente alarmada ante el brutal ataque de que son objeto sus creencias religiosas.” (Pág. 423)*

Veamos también de que forma es juzgada la Constitución de 1931:

*“La Constitución republicana era la típica constitución liberal y anticlerical, con algunos añadidos de tipo socializante, y con evidentes intenciones de crear un Estado laico sin ataduras con la Iglesia.”*

Los proyectos del primer gobierno republicano, de tendencias izquierdistas, al estar formado por una coalición de republicanos y socialistas y presidido por Manuel Azaña, son asimismo criticados. Las reformas militares, la Reforma agraria, el Estatuto de Cataluña...son juzgados de la siguiente forma:

*“Ambos proyectos – el ataque a la unidad nacional y el tímido proyecto de redistribución del suelo- , junto con la agria tendencia sectaria del Gobierno, provocaron una reacción encarnizada en todo el país, que anunciaba ya los términos de la futura guerra civil...”*

Así, en 1933, la República cambió la única cara que había ofrecido hasta el momento, la izquierdista, cuando la CEDA se impuso en las elecciones generales y formó gobierno con el Partido Radical de Alejandro Lerroux.

Este mismo año tiene lugar un hecho al que el manual concede gran importancia, espacio y fotografías: la **fundación de la Falange Española**. En las páginas 430, 431 y 432 encontramos **fotos de José Antonio, Onésimo Redondo, Matías Montero y el diario Arriba**, órgano de prensa del nuevo partido. En estas páginas encontramos asimismo, multitud de extractos de discursos de José Antonio, en los que expone el ideario de la Falange. Se incluye, además, un **anexo que reproduce un discurso íntegro de José Antonio Primo de Rivera** en el que analiza los cuatro primeros años de vida del nuevo régimen republicano. Extraigamos unas representativas líneas:

*“El balance de los cuatro años transcurridos es bien poco consolador. El 11 de mayo de 1931 unos grupitos vergonzosamente tolerados - ¿o protegidos?- se fingieron turbas indomables y pegaron fuego a los conventos. En las ciudades españolas, vandalizadas aquel día, ardió, más pronto que las paredes religiosas, la concordia nacional. A poco empezaba una política sectaria, de exclusión, que colocó fuera de la comunidad civil a millones de españoles. Se jugó al esteticismo revolucionario sin fecundidad ni finalidad. El momento de casi unanimidad espiritual del 14 de abril pasó a ser un recuerdo.”*



**Ilustración 58.** Aquí podemos observar un ejemplar del diario falangista *Arriba*.

En 1936 unas nuevas elecciones conceden el triunfo a las izquierdas del Frente Popular y la situación en la calle se va volviendo cada vez más insostenible:

*“Las facciones más extremistas de los partidos y organizaciones obreras se sentían atraídos cada vez más por la vía revolucionaria violenta. Las huelgas, las ocupaciones de tierras, menudearon con su secuela de represión, atentados y asesinatos, en que a diario caían militantes falangistas, socialistas, comunistas y anarquistas. La espiral de la violencia crecía sin parar ante la incapacidad del Gobierno, atrapado por los extremismos, en un callejón sin salida.”*

(Pág. 440)

Por lo tanto, **el manual transmite la imagen de una España destrozada, inmersa en la violencia y la división, al borde del colapso.** Una situación que dejaba pocas salidas.

**Tema 25:** “La Guerra civil”, pp. 441- 458. En la línea del resto de manuales de estos años, vamos a observar desde el principio una **clara predisposición al bando del general Franco. Por supuesto, se asume la terminología de este bando, lo que se manifiesta en términos como *Alzamiento* y *España nacional***, asimismo, la documentación gráfica evidencia también esta tendencia. Las primeras fotos del tema aparecen dedicadas al Valle de los Caídos y a algunos de los generales sublevados: **Sanjurjo, Mola, Queipo de Llano y Varela.**



**Ilustración 59**

Cualquier duda acerca de la simpatía del libro por los “nacionales” queda aclarada con la lectura de párrafos como el siguiente:

“Pero los generales no actuaron aislados. Contaron con el apoyo de varias fuerzas políticas, como los falangistas, los tradicionalistas, los monárquicos y la CEDA, y de amplios sectores del pueblo español, **decididos a terminar con una etapa de angustias, desgobierno y ataques a personas, creencias y tradiciones.**” (Pág. 442)

El transcurso de la guerra es narrado en torno a las grandes batallas de la misma: la batalla de Madrid (noviembre y diciembre de 1936), Málaga (enero y febrero de 1937), Guadalajara (marzo de 1937), Euskadi (primavera de 1937), Brunete (julio de 1937), Santander (agosto de 1937), Teruel (invierno de 1938), Ebro (verano y otoño de 1938) y

Cataluña (diciembre de 1938). Como vemos, la mayoría de estas campañas resultaron victoriosas para los nacionales.

Diversas fotos del mapa de España con distintos colores (azul y rojo) según el avance del ejército de Franco ilustran estas hojas. Finalmente, la entrada de las tropas nacionales en Madrid, **imágenes del desfile de la victoria y el último parte de guerra firmado por Franco, ponen glorioso colofón a la imagen vencedora de los militares “alzados” en 1936:**

*“En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado. Burgos, 1 de abril de 1939. El Generalísimo, Franco.”*

Ya al final del tema, en uno de esos anexos documentales que nos ofrece el manual, se inserta un texto del historiador Carlos Seco Serrano, en el que éste reflexiona sobre los porqués del “Movimiento Nacional”, un texto absolutamente en la línea del resto del tema, es decir, claramente escorado hacia los nacionales, hacia la causa de Franco. Es un texto largo que no vamos a reproducir entero pero veamos algunas líneas significativas:

*“La guerra civil la abrió la República ignorando, desde el primer día, el peso de las convicciones religiosas en el español medio. Luego fue ensanchando el abismo la violencia de las persecuciones contra la Iglesia y sus ministros, que llegaría a extremos inauditos durante la guerra, pero que estaba ya en marcha desde mucho antes.”*

(Pág. 458)

Aquí terminan los temas del libro, pero no podemos dejar de comentar las páginas que hay al final del manual, tituladas “España hoy” y que nos ofrecen, mediante cortos artículos, una perspectiva histórica de diversos aspectos de España desde 1939 hasta nuestros días.

**De la etapa de gobierno de Francisco Franco, el manual ofrece la siguiente conclusión:**

*“La era de Franco será reconocida en el **enorme desarrollo económico y social** alcanzado por el país, en el cuerpo de leyes fundamentales que forman la constitución española, en la instauración de la monarquía del 18 de julio, en la **paz continuada y progresiva del país tanto en el interior como en el exterior**, en la **generalización de la cultura**, en el esfuerzo gigantesco de reconstrucción nacional mediante la colonización de numerosas comarcas estériles o escasamente productivas, en el empuje dado a la política hidráulica, etc.*

***Mucho es lo realizado**, pero mucho más lo proyectado: miles de estudios técnicos que esperan convertirse en realidad en los distintos ministerios constituyen la prueba más fehaciente de la fecundidad creadora de nuestro tiempo.” (Pág. 460)*

Queda claro **que la visión de la etapa que nos ofrece el manual no puede ser más positiva**. A lo largo de estas páginas se nos muestran diversos epígrafes que destacan logros como la neutralidad española en la Segunda Guerra Mundial, el ingreso en la ONU, la política hispanoamericana, los pactos con Portugal (“país hermano”), la reconstrucción nacional, los planes de desarrollo, la política hidráulica, la modernización tecnológica, la paz social, etc. Todo ello acompañado de multitud de imágenes “publicitadoras” de las realizaciones del franquismo.



**70.000 EMPLEOS DE TIPO PERMANENTE GRACIAS AL PLAN BADAJOZ**

**EL MAYOR PANTANO DE ESPAÑA, EN LA PROVINCIA MAS EXTENSA**

Ya se nota en el nivel de vida el impacto de los jornales de la repoblación forestal

MÉRIDA (Badajoz), 9 de octubre de 1955. (Crónica del redactor de «YA», enviado especial, Manuel Calvo Hernández.)—«A Badajoz le falta un cortijo para ser tan grande como Bélgica», se dice con frecuencia. En realidad, le falta algo más de un cortijo, pero es casi tan grande como la Turquía europea, por ejemplo. Sus 21.665 kilómetros cuadrados la sitúan en el primer lugar de las provincias españolas, en cuanto extensión; casi once veces mayor que Guipúzcoa.

HA sido ya muchas las que me ha tocado visitar. 80 metros de altura total, 45 kilómetros de longitud del remanso, 320 kilómetros de longitud del contorno. El mayor de España, en una palabra, con capacidad para 1.870 millones de metros cúbicos y una producción media anual de 76 millones de kilovatios-hora.

**HIPEREMBALSE, SEGUN LOS TECNICOS**

Gracias al embalse —hi-

**Ilustraciones 60 y 51.** Fotos publicitadas de los logros del franquismo

En estas páginas se procura explicar, asimismo, las distintas instituciones de gobierno que funcionaron durante el franquismo: Jefatura del Estado, Consejo Nacional, Consejo del Reino, Presidencia del Gobierno, las Cortes, los Tribunales de Justicia, las Fuerzas Armadas, la organización sindical, etc.

Este anexo se completa con distintos artículos sobre fútbol, toros, televisión y cine, atletismo, ciclismo, etc. En definitiva, distintas aristas que conformaron un período de la época de España considerado como francamente positivo a la luz de las líneas del manual.

Llegamos así al final del análisis del manual de Santillana.

## ***“SOCIEDAD 8”. EDITORIAL SANTILLANA.***

### **8º EGB. 1984- 1987**

Pablo Castejón, José Luis Díez y Jaime Mascaró son los autores de este manual editado por Santillana en 1984 para el 8º curso de la EGB. Es un libro dedicado casi enteramente a la Historia, al contrario que otros de niveles anteriores, que incluían también temas de geografía y economía.

En total, el libro tiene 25 temas, 20 de los cuales están dedicados a historia, siendo los cinco restantes agrupados bajo el título “Educación ética y cívica” e incluyendo temas tan variados como “El desarrollo de la persona”, “El mundo del trabajo” o “Las ideologías políticas”.

En lo que a Historia se refiere, el libro abarca tres siglos, XVIII, XIX y XX, desde la época de la Ilustración a la España de la Constitución.

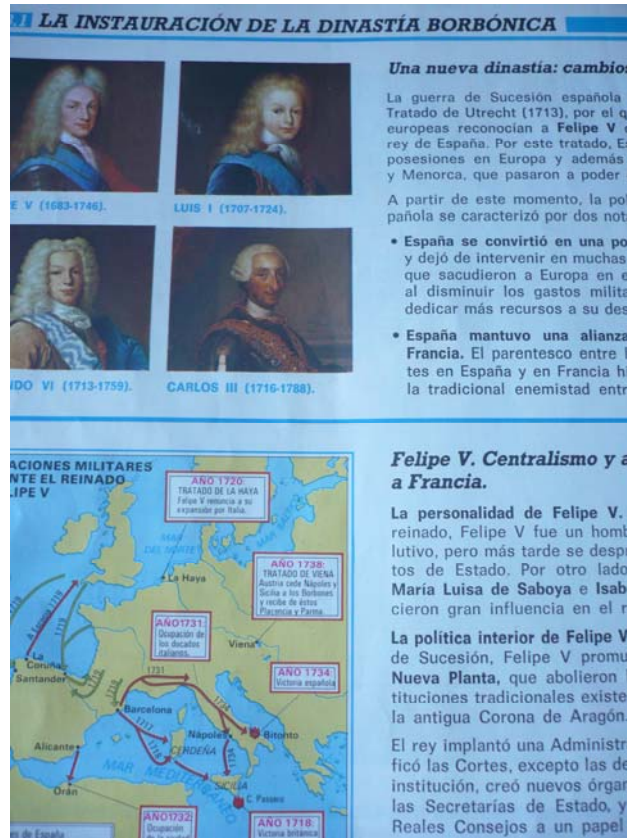


El primer tema dedicado explícitamente a España es el **tema 3** (“España en el siglo XVIII”, pp. 20-29). El tema se centra en las figuras de los tres primeros reyes Borbones (excepción hecha de Luis I, que sólo reinó siete meses en 1724): **Felipe V (1700- 1746)**, **Fernando VI (1746-1759)** y **Carlos III (1759-1788)**, a los que trata con **gran benevolencia y simpatía**. Nada más iniciar el tema nos encontramos la siguiente afirmación (Pág. 20):

*“Para España, el siglo XVIII fue un período de progreso. Los monarcas de la Casa de Borbón realizaron reformas para tratar de frenar la decadencia española.”*

*“Los Borbones establecieron una Administración centralizada que puso fin a los fueros existentes en algunas regiones, modernizaron el Ejército y la Marina y protegieron el desarrollo económico y artístico.”*

A cada uno de los reyes se les dedican epígrafes individuales así como fotos con sus retratos.



**Ilustración 61.** Aquí podemos observar el gran protagonismo que las imágenes tienen en este libro, llegando a alcanzar una relación de 50/50 en el espacio total de las páginas.

De **Felipe V** se destaca que promulgó los decretos de Nueva Planta (que abolieron los fueros e instituciones tradicionales en los reinos de la antigua Corona de Aragón), que unificó las Cortes, promulgó la Ley Sálica y firmó con Francia el primer Pacto de Familia (por el que España entró en la guerra de Sucesión de Polonia).

Acerca del reinado de **Fernando VI**, los autores ponen el acento en las numerosas obras públicas que se hicieron y en la reorganización de la Hacienda española, destacando en este punto la figura del **marqués de la Ensenada**. En política exterior se remarca el pacifismo del rey y la firma de la Paz de Aquisgrán.

En cuanto a **Carlos III**, como no podía ser de otra manera, lo primero que se dice de él es que “era el prototipo de monarca ilustrado: instruido, amante de la cultura y protector de artistas y sabios” (pág. 23). En política interior **se destaca su labor cultural** y las figuras de ministros como **Aranda, Floridablanca o Campomanes**; también se adjunta una foto y un pie de página explicativo del motín de Esquilache.

En política exterior se incide en el abandono de la neutralidad que había mantenido **Fernando VI** y plasmada en la firma del tercer Pacto de Familia con Francia por el que España participó en la guerra de los Siete Años y en la recuperación de Menorca y Florida gracias a la Paz de Versalles de 1783.

Tras los epígrafes dedicados a los reyes, vienen otros cuatro dedicados a **aspectos generales del período: sociedad, economía, cultura y arte**. En ellos se destacan aspectos como las mejoras en la agricultura, el inicio de la industrialización, el gran desarrollo cultural (escogiendo como figuras principales a personajes como el padre Feijoo, Moratín, Samaniego, Cadalso, Jovellanos y Campomanes) y la penetración del arte neoclásico en España a través de autores como Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva.

Se da, así, **una visión conjunta del período bastante positiva, dando una impresión de continuo avance en todos los ámbitos**.

El tema se completa con un monográfico sobre “El Madrid de los primeros Borbones” (pp. 26-27). En él se contraponen una visión del viejo Madrid de los Austrias en la que “*la limpieza urbana brillaba por su ausencia, y Madrid llegó a ser conocida como la Corte más sucia del mundo*”, con un Madrid que, gracias a la nueva dinastía, mejoraría con numerosas reformas y obras, entre las que se citan: el puente de Toledo, la urbanización del Paseo del Prado o el inicio de la construcción del Palacio Real (todas ellas con Felipe V) y la construcción de la Puerta de Alcalá, la ordenación del Paseo del Prado, las fuentes de Neptuno, Cibeles y Apolo, el Observatorio Astronómico...reformas todas realizadas bajo el reinado de Carlos III.

Llegamos así al **tema 5** (“El reinado de **Carlos IV** y la Guerra de la Independencia”, pp. 40-47). **Los autores presentan a un monarca de débil carácter**, que deja los asuntos de gobierno en manos ajenas, las de **Manuel Godoy**. Aquí lo vemos:

*“...era bondadoso, pero de débil carácter; se dejó dominar por su esposa, María Luisa de Parma, y, más que a los asuntos de Estado, este rey dedicó su tiempo a la caza y a su gran afición que era coleccionar aparatos mecánicos y relojes.”* (Pág. 42)

En política exterior se destacan la guerra con Francia, que terminó con la Paz de Bailea (1795), el Tratado de San Ildefonso con Francia (1796), por el que se formaba una alianza contra Gran Bretaña, la derrota de Trafalgar (1805) de las tropas hispano-francesas contra la armada inglesa y la firma del Tratado de Fontainebleau, que acordaba la invasión de Portugal por parte de tropas españolas y francesas.

Pero sobre todo en el tema se habla del **levantamiento del 2 de Mayo de 1808** y de la posterior **Guerra de la Independencia**, desarrollada hasta 1814. Se explican el motín de Aranjuez, las abdicaciones de Bayona y, por fin, el levantamiento del 2 de Mayo que trajo, como consecuencia la guerra. De la guerra, se nombran batallas épicas (como las de Bailén, Arapiles, Vitoria o San Marcial) y nombres legendarios, como **Agustina de Aragón**, el general **Palafox**, **Juan Martín “el Empecinado”** o **Espoz y Mina**.

En cuanto al monográfico que encontramos en cada tema, en esta ocasión esta dedicado a **Goya**. Es de destacar la gran riqueza gráfica que el libro nos ofrece pues se adjuntan fotos de varias de sus obras: “La pradera de San Isidro”, “El duque de Wellington”, “El coloso”, “Los fusilamientos en la montaña del Príncipe Pío”, “La lucha con los mamelucos”, etc.

Goya es presentado como un pintor culto, de éxito temprano y decidido reformista. Destacan especialmente sus lienzos sobre la Guerra de la Independencia, realizados como un gesto patriótico, a pesar de su simpatía por las ideas francesas.



**Ilustración 62.** Aquí vemos algunas de las obras de Goya que se reproducen en el monográfico. Una vez más se hace patente el protagonismo de lo visual.

El siguiente tema que el libro dedica a la historia de España es el **tema 7** (“España desde 1814 hasta 1875”, pp. 56-63). Un tema estructurado en torno a los **reinados de Fernando VII, regencias de María Cristina y Espartero, reinados de Isabel II y Amadeo I y la Primera República**.

Se nos presenta aquí una España continuamente revuelta a causa de los frecuentes enfrentamientos entre conservadores y liberales, de los pronunciamientos militares y de las sucesivas reformas políticas y administrativas.

El **reinado de Fernando VII se explica como una etapa absolutista y caótica**, en la que España padeció, además, grandes crisis económicas y la rebelión de las colonias americanas. Un periodo de convulsión social por las continuas luchas entre liberales y absolutistas. Aquí lo vemos:

*“Entre 1814 y 1820, Fernando VII gobernó de modo absolutista y persiguió a los liberales”* (Pág. 58)

*“La crisis económica y la sublevación de las colonias americanas produjeron una situación caótica”* (Pág. 58)

*“Durante el trienio liberal se persiguió a los absolutistas. El Gobierno liberal se enfrentó a dos grandes problemas: las continuas sublevaciones armadas de los absolutistas y la división entre moderados y exaltados en las propias filas liberales.”*  
(Pág. 58)

Tras el reinado de Fernando VII, llega el turno a la **regencia de María Cristina**, que, en el manual, **queda caracterizada como una reina conservadora, partidaria de los moderados**, por lo que chocó continuamente con el general Espartero, héroe de la primera guerra carlista que se estaba llevando a cabo y principal figura de los progresistas.

El propio Espartero sucedería a María Cristina en la regencia tras la dimisión de ésta debido a las fuertes oposiciones a sus iniciativas centralizadoras del poder local.

Espartero gobernaría durante tres años, hasta 1843 en que las Cortes declararon la mayoría de edad de Isabel II.

Se abría así una década caracterizada por una nueva Constitución de signo moderado y Gobiernos del mismo signo. Tras esto, llegó la llamada “Vicalvarada”, un pronunciamiento progresista que puso de nuevo a **Espartero** en el poder por un período de dos años caracterizado, según el libro, por **cierta radicalidad progresista**:

*“La redacción de una Constitución que resumía los ideales progresistas desató las iras de los moderados, mientras que el intento de proceder a nuevas desamortizaciones alarmó al Vaticano y a la propia reina.”*

(Pág. 60)

Los últimos doce años de gobierno isabelino estarían caracterizados por gobiernos de signo unionista y moderado y finalizarían en 1868 con una revolución encabezada por Serrano, Topete y Prim que, según el libro, **“iniciaría una etapa democrática en España”** (Pág. 60).

El tema concluye con la exposición del reinado de Amadeo I y la Primera República, períodos analizados de forma muy somera a través de un pequeño epígrafe de unas 20 líneas para cada etapa.

El **tema 10** (“España desde 1875 hasta 1902”, pp. 80-87) es el siguiente que el manual dedica a la historia de España. Un tema que se abre con la entrada de **Alfonso XII** en Madrid y se cierra con la regencia de María Cristina.

La **restauración borbónica se presenta como un hecho pacificador y bueno para el devenir del país**, aquí lo vemos:

*“...expresa el sentido de concordia nacional que presidió la restauración de la dinastía borbónica en el trono español” (Pág. 80)*

La Restauración es explicada a través de la figura política de **Cánovas del Castillo**, la Constitución de 1876 y, sobretodo, la alternancia entre el Partido Conservador y el Liberal, de los que se dice lo siguiente:

*“El Partido Conservador, que estaba encabezado por Cánovas, agrupaba a los grandes terratenientes, a ciertos sectores de la clase media y a los altos mandos del Ejército. Los conservadores trataron de integrar en su partido a gran parte de los seguidores del carlismo y a los sectores católicos más moderados.”*

*“El Partido Liberal, que estaba encabezado por Sagasta, representaba a la burguesía industrial y comercial. Los liberales intentaron atraerse a los sectores más moderados de los pequeños partidos demócrata y republicano.” (Pág. 82)*

En cualquier caso, **este sistema también recibe grandes críticas**:

*“El sistema político creado por Cánovas del Castillo marginó de la vida política a la burguesía regionalista y a los sectores organizados del movimiento obrero. Esta política condujo al aislamiento de los grupos gobernantes respecto del resto del país.”*  
(Pág. 82)

Tras la muerte de Alfonso XII se dedican dos epígrafes a hablar de la **regencia de María Cristina**. En ellos se habla por primera vez de los nacionalismos catalán y vasco, cuyo nacimiento se sitúa en estos años.



Por otra parte, y fundamentalmente en política exterior, las coordenadas que se dan del período son francamente malas pues se relatan las pérdidas de Cuba, Filipinas y Puerto Rico y, como consecuencia de esto, la crisis de 1898.

El monográfico que nos encontramos en algunos de los temas dedicados a tratar con cierta profundidad determinados asuntos se dedica en este tema 10 al **obrerismo y sus orígenes en España**. Se dedican unos epígrafes a explicar las distintas tendencias (anarquista y socialista) dentro del obrerismo, otro a hablar de los líderes obreros **Anselmo Lorenzo y Pablo Iglesias** y otro a exponer las actividades de los sindicatos. Acerca de todo esto se habla de una forma **bastante elogiosa** como podemos observar:

*“Las organizaciones obreras españolas lucharon, desde su constitución, por la mejora de las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera.” (Pág. 85)*

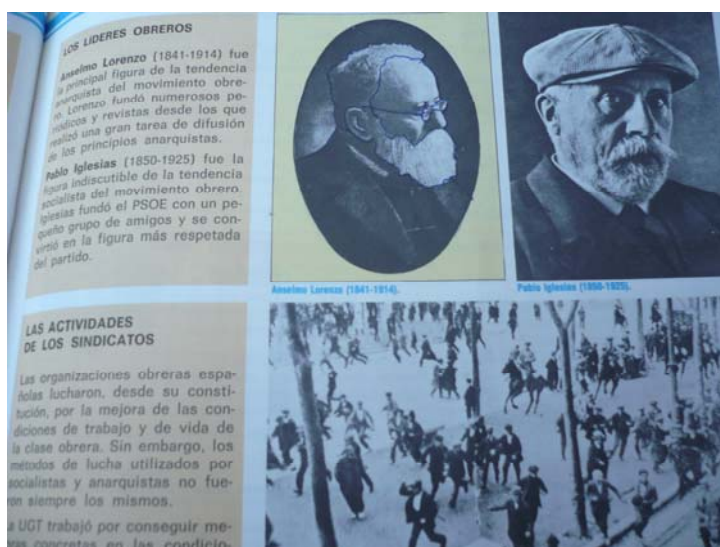


Ilustración 63

Además, todas estas explicaciones se apoyan gráficamente en varias fotos que nos muestran la Conmemoración del centenario de la fundación del PSOE, un retrato de Pablo Iglesias y otro de Anselmo Lorenzo, una reunión de dirigentes de la CNT, etc. Cabe pensar que este monográfico esté en sintonía directa con el momento político de la España del momento, pues recordemos que dos años antes de la primera edición del libro, en 1982, el PSOE acaba de ganar las elecciones generales con una aplastante mayoría absoluta.

Llegamos así al **tema 13** (“España desde 1902 hasta 1931. El reinado de Alfonso XIII, pp. 106-115), dedicado enteramente a analizar el **reinado de Alfonso XIII. Un período caracterizado aquí como una sucesión de fracasos**. Lo vemos claro en las siguientes frases y párrafos:

*“La guerra de Marruecos fue sólo uno de los numerosos y graves problemas que sacudieron España durante el reinado de Alfonso XIII.”* (Pág. 106)

*“Entre 1902 y 1923 se mantuvo el sistema político de la Restauración, aunque su crisis se fue acentuando. Durante este período, España atravesó momentos de extraordinaria conflictividad política y social.”* (Pág. 107)

*“La clase media y, especialmente, la clase obrera sufrieron duramente los efectos de esta subida generalizada de precios y se produjo una grave crisis social cuya consecuencia inmediata fue la huelga general revolucionaria que se desarrolló en España en 1917.”* (Pág. 108)

*“Desde 1917 hasta 1923 se sucedieron en el Gobierno trece gabinetes ministeriales.”*  
(Pág. 109)

*“El desastre de Annual, que se produjo en 1921 cuando el caudillo rebelde Abd-el-Krim derrotó en Annual (Marruecos) al ejército español, que perdió miles de soldados, conmocionó a toda España.”* (Pág. 109)

Tras esta sucesión de desmanes, **en ningún momento se habla de algún rasgo positivo del reinado**, llega la “entrega” del Gobierno por parte de Alfonso XIII al general Primo de Rivera, cuya actuación no es juzgada con mucha más benevolencia que la del rey:

*“...asumió las tareas de gobierno, clausuró las Cortes, proclamó el estado de excepción y prohibió los partidos políticos.”* (Pág. 110)

*“...gravoso aumento de la deuda pública y vertiginosa caída en la cotización internacional de la peseta.”*

*“El descontento llegó también a ciertos sectores del Ejército y se produjeron diversas intentonas militares.”* (Pág. 110)

Así las cosas, **el libro plantea una situación donde el advenimiento de la II República Española era poco menos que inevitable:**

*“Los grupos republicanos veían aumentar continuamente sus partidarios...”*

*“El Gobierno convocó en primer lugar las elecciones municipales al considerar que eran menos peligrosas que las elecciones legislativas, en las que era previsible un importante apoyo popular a los grupos republicanos.”* (Pág. 111)

Y llegó, de una forma que los autores interpretan más que **legítima**, a pesar de sumar los partidos monárquicos más votos que los republicanos, como es sabido:

*“Las elecciones municipales tuvieron lugar el 12 de abril de 1931 y fueron favorables a los candidatos monárquicos en el conjunto del país, pero los candidatos republicanos triunfaron en casi todas las capitales de provincia y esto se interpretó como un auténtico plebiscito a favor de la República.”* (Pág. 111)

Y será ya en el **tema 15** (“España: la Segunda República y la Guerra Civil”, pp. 126-135), donde los autores aborden el desarrollo político de la II República así como la posterior guerra.

La República es dividida por los autores en **dos etapas que les merecen distinto juicio** pues de la primera, que sitúan hasta fines de 1933 y aparece dominada por los partidos de la izquierda, se dice que “se realizaron intensas reformas sociales y se fomentaron las autonomías regionales” (Pág. 127), mientras que en la segunda, que los autores fechan desde diciembre de 1933 hasta diciembre de 1935, protagonizada por los partidos de derecha y de centro, se “*frenaron las reformas sociales que se habían iniciado en 1931*”. Ésta es la caracterización interesada que se hace de ambas etapas en la introducción del tema. Nada se dice de otros aspectos.

Uno de los primeros aspectos que se analizan es la Constitución de 1931, de la cual se destacan “*la concesión a las mujeres, por primera vez en la historia de España, del derecho al voto*” así como la consagración de la separación Iglesia-Estado y la supresión de la asignación económica al clero.

Tras ésto, llega el turno a la llamada por los autores “República de izquierdas” desarrollada entre 1931 y 1933 y cuyas actuaciones más destacadas se sitúan en la aprobación del Estatuto catalán, la reforma del Ejército, la preocupación por la enseñanza (“*se planearon miles de escuelas*”) y la reforma agraria (“*se trataba de acabar con el latifundismo y crear una numerosa clase de pequeños propietarios*”, pág. 129).

Azaña también tuvo que enfrentarse a problemas que dificultaron su acción de gobierno, problemas de los que **los autores culpan al ejército (sublevación del general Sanjurjo de 1932) y a la iglesia**, como vemos a continuación:

*“Se produjeron continuos enfrentamientos entre la Iglesia y el Gobierno, que estaba decidido a llevar a cabo las reformas que hacían efectiva la separación entre la Iglesia y el Estado.”* (Pág. 129)

Por su parte, de la llamada por los autores, “República de derechas” se destacan la suspensión de la Ley de la Reforma Agraria, el restablecimiento de la asignación

económica al clero y la amnistía concedida al golpista general Sanjurjo. Como vemos los rasgos que se destacan de uno y otro período están claramente seleccionados a favor del mensaje que se desea transmitir: una etapa de preocupación cultural, de justicia social y de una necesaria separación de la Iglesia contra otra etapa conservadora, clasista, ultracatólica e indultadora de golpistas. El mensaje es evidente.

Llegamos así al gobierno del Frente Popular y a los meses anteriores a la Guerra Civil, un epígrafe en el que los autores tienen buen cuidado de remarcar las permanentes y duras acusaciones de Calvo Sotelo al Gobierno y de explicar su asesinato como “*una represalia*” por el asesinato del teniente Castillo “*conocido por sus simpatías izquierdistas*” (Pág. 131).

Se inicia así la guerra civil española, introducida como una “***sublevación contra el Gobierno de la República***” (Pág. 131). Se enumeran como las grandes batallas de la guerra las del Jarama, Guadalajara y Brunete así como la campaña del Norte de 1937 y, muy especialmente, la batalla del Ebro.

Se comentan también las ayuda exteriores durante la guerra, haciendo hincapié en las que recibieron las tropas de los “*denominados a sí mismos ejército nacional*”:

“(…)desde el primer momento, los sublevados contaron con el apoyo de Alemania, que envió aviones, armamento e instructores; con el apoyo de Italia, que envió armamento y varias divisiones de su ejército, y con el apoyo de Portugal, que puso sus puertos a disposición de los sublevados y envió voluntarios.” (Pág. 133)

Por supuesto también se comentan algunas de las ayudas exteriores recibidas por la República, pues no hacerlo resultaría demasiado tendencioso, pero **el tono es muy diferente**, casi romántico, al decir que “numerosos antifascistas de todo el mundo lucharon encuadrados en las *Brigadas Internacionales*”.

Las fotos que se adjuntan junto a éstos textos también resultan significativas y seleccionadas con clara intencionalidad. Podemos ver así el drama de los exiliados republicanos españoles al pasar la frontera francesa o a un grupo de oficiales pertenecientes a las Brigadas Internacionales.

Llegamos así al **tema 17** (“España desde 1939 hasta 1975. La época de Franco”, pp. 146-153). En él se hace hincapié en la concentración de poderes que se llevó a cabo en la persona de **Franco** y en lo **antidemocrático del sistema**. Lo vemos en las siguientes frases de la página 149:

*“...podía gobernar por decreto sin tener que dar cuenta de sus actos a las Cortes.”*

*“Franco había prohibido, antes de finalizar la guerra, todos los partidos políticos y esta prohibición se mantuvo a lo largo de todo su mandato.”*

*“En el régimen franquista, la representación de los ciudadanos no se basó en el principio del sufragio universal.”*

*“El poder ejecutivo era quien nombraba a los máximos responsables de la Organización Sindical.”*

Asimismo, al comentar las principales leyes del Régimen, la tendencia es a hacer hincapié en los aspectos negativos de las mismas. Así, al comentar el Fuero del Trabajo, la principal observación de los autores es que “el derecho de huelga y de manifestación no estaban reconocidos en esta ley” (pág. 149). Igual ocurre al comentar el Fuero de los Españoles, donde se reconoce que, si bien se proclamaba la inviolabilidad del domicilio y la libertad de expresión, esto sólo sería así “mientras no atentara contra los principios del Estado” (pág. 149).

En la política exterior hasta 1950 se hace hincapié en el hecho de que España prestó ayuda a la Alemania de Hitler a través de la División Azul así como en el aislamiento diplomático que trajo la retirada de los embajadores debido a que “la ONU condenó el régimen dictatorial de Franco”. Tras esta fecha, 1950, se hace hincapié en el nuevo papel de España como aliado estratégico internacional y en la firma de acuerdos bilaterales con EEUU para recibir ayuda económica y militar a cambio del establecimiento de bases militares, y del concordato con la Santa Sede, además de reseñar que, en 1955, España ingresó en la ONU como miembro de pleno derecho.

También se dedican dos epígrafes a analizar la economía de este período. Tras aludir a la autarquía de los primeros años de la guerra, se comienza a hablar de la importantísima recuperación económica pero evitando, en la medida de lo posible, vincular esta recuperación a los posibles méritos de las políticas económicas del régimen y poniendo, por el contrario, el acento en las circunstancias externas:

*“La ayuda económica prestada por los Estados Unidos y la desaparición del bloqueo internacional fueron muy positivas para la economía española.”*

*“La evolución de la economía española estuvo muy ligada al desarrollo económico generalizado que experimentaron los países de Occidente a partir de 1950.”*

(Pág. 150)

Por el contrario, **las políticas económicas del régimen se analizan con gran dureza**, obviando la influencia que pudieran tener en la destacada recuperación económica:

*“La aplicación del plan de estabilización hizo que se equilibrara la balanza de pagos, pero tuvo graves consecuencias sociales para el país, ya que cientos de miles de españoles tuvieron que emigrar a otros países para encontrar un puesto de trabajo.”*

Ya en las páginas de actividades, se inserta un texto, de obligada lectura y preceptivo análisis, de Ramón Tamames (reconocido comunista) en el que se analiza, casi se justifica, el aislamiento internacional que España sufrió tras la Segunda Guerra Mundial:

*“¿A que ha obedecido este largo apartamiento de España de la integración del resto de Europa? Las causas - todo el mundo lo sabe – han sido fundamentalmente de carácter político. España, incendiada durante tres años por una cruenta guerra civil que sirvió de preludio de la mundial, no participó en este último conflicto. Ese aislamiento bélico y la derrota de las potencias que ayudaron a instaurar el actual régimen español hicieron que se produjera hacia el régimen español un movimiento internacional de recelo, cuando no de repulsa, por el mantenimiento de las instituciones que pueden recordar a los movimientos ideológicos imperantes en la preguerra en Italia y Alemania. Esos recelos impidieron a los Estados Unidos extender la oferta de ayuda del Plan Marshall a España, más por la posible reacción europea que por razones de su política propia.” (Pág. 153)*

Como vemos, el tratamiento que, en todos los aspectos se da a esta etapa política en el manual es francamente sesgado.



Tenemos, por último el **tema 19** (“España desde 1975 hasta la actualidad. El reinado de Juan Carlos I”, pp. 162-169) con el que se cierran los temas dedicados a la historia española.

En él se hace un somero análisis de los primeros pasos políticos del **reinado de Juan Carlos I. El tratamiento que se le da es claramente positivo, incluso propagandista**. Las siguientes son algunas de las primeras frases que vemos en el tema:

*“España pasó, en menos de tres años, de un régimen fuertemente autoritario a un régimen plenamente democrático, y este paso se realizó de forma pacífica.”* (Pág. 162)

*“El rey, verdadero motor de este cambio político, condujo de una forma pacífica y moderada la implantación en España de un sistema democrático, evitando el enfrentamiento entre los españoles.”* (Pág. 163)

Mediante cortos epígrafes se comentan el Gobierno de Arias (1975-76), el primer Gobierno de Suárez (1976-1977), del que se destacan los nombres de Torcuato Fernández-Miranda y el general Gutiérrez Mellado así como la legalización del PCE y la Ley para la Reforma Política, y las elecciones de junio de 1977, de las que se remarca que fueron “un acto político que no se celebraba desde 1936” (Pág. 165).



**Ilustración 64.** Aquí podemos ver como se destaca a dos de los personajes fundamentales del período como Arias Navarro y Torcuato Fernández-Miranda.

Tras esto, se alude a la **Constitución de 1978** de la que se dice lo siguiente:

*“El texto definitivo no satisfacía plenamente a ningún partido, pero era lo suficientemente amplio como para que todos pudieran sentirse representados. Por eso es la Constitución del consenso y un marco adecuado para la convivencia de todos los españoles.” (Pág. 166)*

**La campaña propagandística del texto constitucional es clara y constante** en estos momentos en los libros de texto, como estamos viendo en todos ellos.

Más adelante, al hablar del intento de golpe de Estado de Tejero, se aprovecha para volver a alabar la figura de **Juan Carlos I**:

*“La intervención del rey Juan Carlos I manifestando su intención de no ceder ante el intento golpista fue decisiva para el desenlace pacífico de este grave incidente.”*

En el último epígrafe del tema se habla del primer Gobierno socialista, el salido de las elecciones de 1982. En él se hace una enumeración de las actuaciones de los socialistas en estos años: *“reforma educativa”, “reforma del ejército”, “negociaciones para la integración de España en la CEE”, “diversas medidas para acabar con la actuación de las bandas terroristas”,* etc. en lo que **parece más una memoria interna del propio PSOE sobre su actuación en el gobierno que un epígrafe explicativo de un texto escolar.**

Con esto concluimos el libro de Santillana para 8º de EGB de 1984. El balance final es de ocho temas dedicados a la historia de España sobre un total de veinte que versan de historia (40 %), 68 páginas sobre 177 (38,4 %).

Vemos, por lo tanto, como ya **en los niveles superiores de la EGB va creciendo la importancia y el espacio dedicado propiamente a la historia española aunque, si hablamos únicamente de los manuales de Santillana, el espacio “español” decrece con respecto al anterior manual de esta editorial para 8º de EGB.**

En cuanto al mensaje de los contenidos, a modo de conclusión podemos decir que el manual trata con gran benevolencia a los primeros Borbones (Felipe V, Fernando VI y Carlos III) así como al actual rey, Juan Carlos I. Igualmente, merecen su buen juicio la etapa izquierdista de la II República o la actividad del gobierno socialista salido de las urnas en 1982 y, por supuesto, la época de la “Santa Transición” y la labor desempeñada en esos años por el Rey, Adolfo Suárez, Gutiérrez Mellado o Torcuato Fernández-Miranda.

Por el contrario son objeto de merecidas críticas, a juicio de los autores, figuras como la de Fernando VII, María Cristina, Alfonso XIII, Primo de Rivera o Francisco Franco así como los Gobiernos conservadores de la Segunda República Española.

Sin duda, **el “currículum interno” de este libro de Santillana está en franca sintonía con el momento político de España en aquellos años de 1984.**

**“GEOGRAFÍA E HISTORIA”. 2º ESO. 1997.**  
**EDITORIAL SANTILLANA.**  
**(DISTINTAS EDICIONES AUTONÓMICAS)**

Vamos a introducirnos ahora en el estudio de algunos manuales de los años 90 y sus distintas ediciones según comunidades. Las cesiones de las competencias en Educación a las distintas comunidades, así como los intereses económicos de las editoriales, que necesitan dar salida a sus libros tanto en Cataluña, como en Madrid, Galicia o Murcia, han provocado que grandes editoriales como Santillana no difundan un único manual para toda España, sino que lleven a cabo distintas ediciones autonómicas. Vamos a ver si hay diferencias entre ellas.

Para ello hemos tomado varios manuales de Geografía e Historia correspondientes al segundo curso de la Educación Secundaria Obligatoria, lo que vendría a ser equivalente al séptimo de EGB del anterior Plan. Cada uno de estos manuales corresponde a distintas Autonomías como Madrid, Andalucía, Baleares o País Vasco.

Eso sí, los autores del manual son los mismos en todas las Comunidades. En el caso que nos ocupa son los siguientes: Manuel Ardit, Antoni Furió, Juan José Juste y Pilar Moralejo. Todos ellos bajo la supervisión de Julián Abad y la dirección de Jaime Mascaró Florit.

Lo primero que tenemos que decir es que en estos manuales de mediados de los noventa **no hay absolutamente ninguna diferencia entre lo que Santillana dice en Madrid, en Bilbao, en Sevilla o en Tenerife**. Se ha repasado cada página, cada foto y cada actividad de los manuales que estamos investigando y son idénticos. Eso sí, todos ellos cuentan al final con un pequeño apéndice de quince páginas dedicado a la Comunidad Autónoma para la que está elaborada cada edición. En esas páginas se nos habla de la geografía, de la economía y de la historia del territorio correspondiente nunca más allá del siglo XVIII, que es la época hasta la que explican estos manuales. Es ahí, por lo tanto, donde apreciamos la diferencia y donde podríamos ver si se trata de un libro pensado para niños andaluces, vascos o madrileños. **El resto del manual expone contenidos idénticos.**

Así pues, antes de analizar esos contenidos, vamos a dedicar unas líneas a lo que se dice en esos epígrafes finales de cada una de las comunidades. Lo cierto es que no resulta especialmente llamativo lo que observamos, si por llamativo entendemos contenidos o forma de exponerlos especialmente “políticos” o “ideológicos”.

En el caso del **País Vasco** encontramos varios párrafos dedicados a explicar su geografía, su industria, su agricultura, sus comunicaciones, en fin, a trazar un panorama general desde el punto de vista económico y demográfico de la Comunidad Autónoma. Respecto a la parte dedicada a la historia (hasta el siglo XVIII) tenemos que decir que ésta se explica de un modo moderado que no excita los ánimos independentistas, hablando siempre de las “provincias vascas” y dejando clara su pertenencia a Castilla durante estos siglos, sin que por ello se deje de recordar sus fueros o la existencia del vascuence. Incluso se habla de los beneficios que para las provincias vascas tuvo el pertenecer a Castilla. Vemos un ejemplo en la página 244:

*“La integración de estas provincias en la Corona española favoreció a los puertos vascos, que se convirtieron en lugar de paso de la exportación de la lana castellana.”*

*“Los vascos occidentales, en su condición de súbditos del rey de Castilla, van a conocer un largo período de prosperidad y protagonismo europeo, que después será americano.”*

El epígrafe de la **Comunidad de Madrid** es muy parecido al del País Vasco ya que, como aquel, nos habla de cuestiones poblacionales, demográficas, económicas, agrícolas e industriales antes de dedicar algunas páginas a esbozar la historia de la capital, especialmente en lo referido a historia cotidiana, es decir, a la vida ordinaria de los madrileños. También se dedican algunos párrafos a la importancia de la capitalidad, a la Universidad Complutense, a Carlos III o al motín de Esquilache. Recordemos que el análisis sólo llega hasta el siglo XVIII.

Los mismos esquemas encontramos en la edición para **Andalucía**. Población, actividades económicas, territorio y geografía y un breve repaso de la historia: conquista y ocupación, repoblación, el protagonismo de Andalucía en el Descubrimiento, etc y algo, por último de arte andaluz: Plateresco sevillano, Renacimiento jienense y granadino, escultura barroca, etc.

Podríamos seguir así con cada una de las comunidades pero no considero que tenga especial interés. En definitiva, de lo que se trata es de comprobar que, por lo menos en estas ediciones de 1997 y en estos niveles, 2º de la ESO, Santillana estaba transmitiendo el mismo mensaje en sus distintas ediciones, más allá de perfilar cada una de ellas con esas últimas páginas dedicadas a la Autonomía correspondiente. Tendremos ocasión de comprobar si estos esquemas de edición se repiten en 4º de la ESO.

Vamos, eso sí, a repetir el análisis habitual del manual para ver cómo y de qué forma transmite los contenidos históricos y qué tratamiento hace de los distintos personajes de la historia española desde los Reyes Católicos al siglo XVIII, momento en que concluye el manual. Hay que decir, previamente, que no es un manual que sólo se dedique a la Historia ya que la mitad del mismo está enfocado a la Geografía; y tampoco se dedica en exclusiva a la Historia de España, sino a la universal, por lo que no son demasiadas las páginas totales dedicadas a analizar los asuntos españoles.

Hecha esta aclaración, nos introducimos en el análisis y en la comparación con anteriores manuales de Santillana.

Lo primero que vemos es que Santillana en 1997 continúa con la línea que ya habíamos observado en sus manuales de mediados de los ochenta respecto a la utilización de material gráfico. **Las fotos y mapas a color están presentes en todo momento ocupando en torno a un 50 % del espacio total.**

Respecto a los contenidos en sí tenemos que decir que, en misma línea que el resto de manuales de los años noventa que estamos analizando, **personajes capitales en la Historia de España como los Reyes Católicos son “víctimas” de una destacada pérdida de espacio y dedicación.** Cabe recordar los siguientes datos sobre los anteriores libros que hemos analizado de Santillana:

- En el manual de **7º de EGB de 1979- 1983** se dedicaban los temas 24 y 25 a los Reyes Católicos propiamente y el temas 26 al Descubrimiento. En total, **tres temas.**
- En el manual de **7º de EGB de 1983- 1988** se dedicaba en exclusiva el tema 13 a los Reyes Católicos y el 14 al Descubrimiento. En total, **dos temas.**
- En el **actual manual** se dedican a los Reyes Católicos y al Descubrimientos un total de cuatro páginas (162, 163, 168 y 169), dentro de un tema más general, el tema 12, denominado “El final de la Edad Media” (pp. 159- 172). En total, **un tercio del tema.**

La conclusión es evidente hasta para el observador menos atento.

Por otra parte, nada hay de llamativo o extraordinario en estas cuatro páginas: someras explicaciones de la unión dinástica entre Isabel y Fernando, algunas líneas referidas a su política interior, a la expansión territorial y a la conquista de Granada, una pequeña biografía de Cristóbal Colón, unas líneas del primer viaje a América, etc.

Respecto a **Carlos V, Felipe II o el Imperio español en América**, repitamos el mismo ejercicio:

- En el **manual de 1979- 1983** encontramos un total de **cuatro temas** dedicados a estas cuestiones. Los temas 28 (para Carlos V), 29 (Felipe II), 30 y 31 (para las cuestiones acerca de la conquista y colonización de América).
- Ya en el **manual de mediados de los ochenta** vemos una evidente disminución pero aún ha sido aparecen **dos temas** enteros: los temas 17, dedicado a Carlos V y Felipe II conjuntamente, y 18, dedicado a las vicisitudes de España en el continente americano.
- En el **actual manual** de mediados de los noventa, **un solo tema**, el 14 ("La hegemonía española, pp. 187- 202), nos explica estas cuestiones.

Apenas nada se cuenta de **Carlos V** más allá de mostrarnos un mapa de Europa con los territorios que Carlos dominaba y de dedicar algo más de diez líneas a las guerras que sostuvo el Emperador contra Francia, contra los príncipes luteranos y contra los turcos. Cada vez menos espacio, cada vez menos profundidad, cada vez menos importancia, la progresiva desaparición de las figuras que habían sido capitales en los manuales de los años setenta, y aún de los ochenta, se hace evidente. Parece como si se quisiera relegar a los Reyes Católicos, a Colón, a Carlos V, a Pizarro, a Hernán Cortés o a Felipe II a papeles casi marginales en la historia de España.

En lo que respecta a **Felipe II**, tampoco hay demasiado contenido aunque, algo más que el dedicado a su padre. En los asuntos nacionales, se comenta someramente la composición estamental de la sociedad y el funcionamiento de la economía, además de dedicar un pequeño cuadro aparte a la cuestión de Antonio Pérez.

En el ámbito internacional, además de dedicar unas líneas a las guerras de religión en Francia, la revuelta de los Países Bajos o la guerra contra los turcos, tenemos que

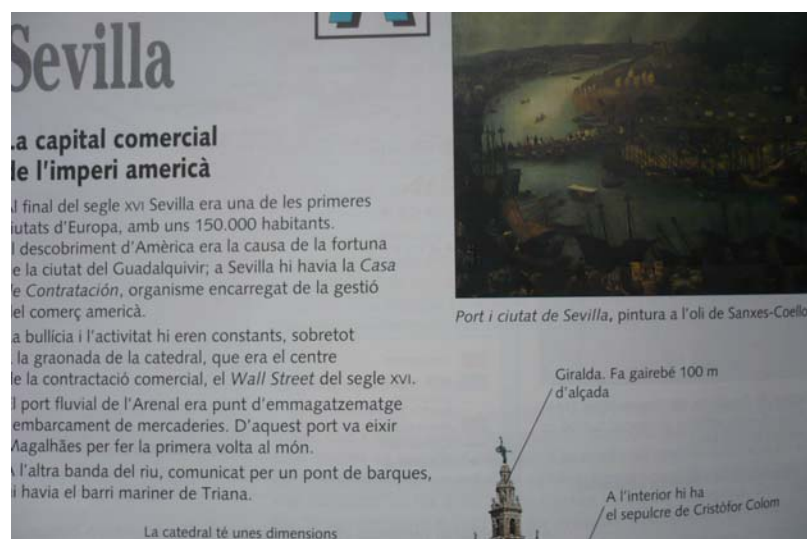


destacar el importante despliegue que se hace para explicar la aventura de la Armada Invencible. Dos páginas enteras (196 y 197), tres fotos, un mapa y tres pequeños documentos nos ofrece el manual para dar una visión lo más completa posible de uno de los hechos más importantes del reinado de Felipe II: el intento de invasión de Inglaterra

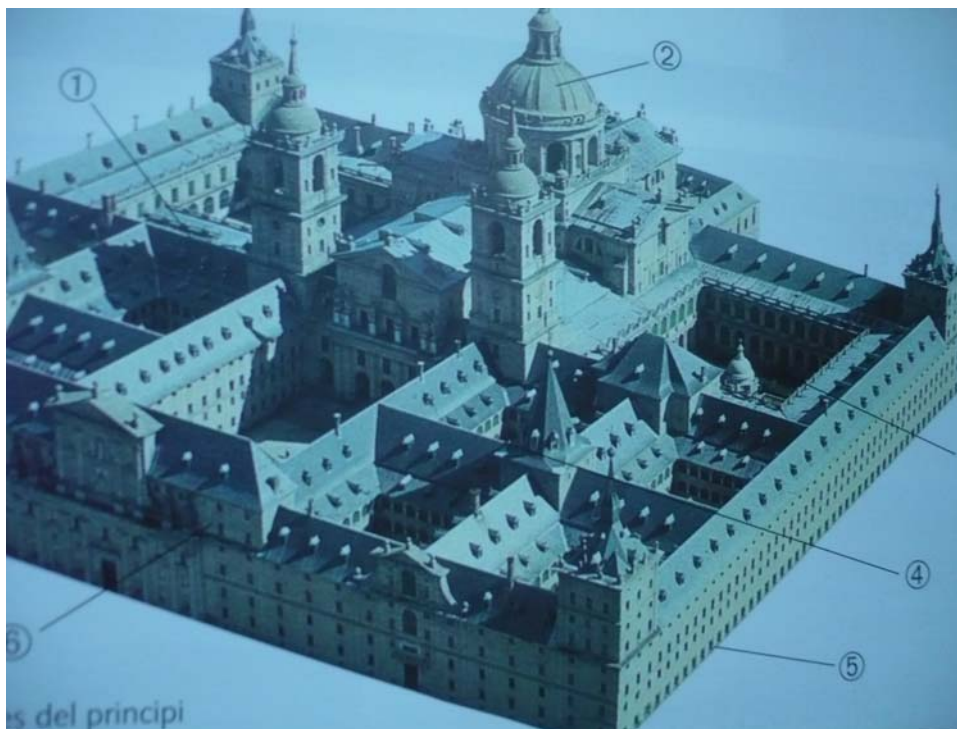
Por último, en lo referente a las **distintas conquistas llevadas a cabo por españoles en América**, permanentemente glosadas en anteriores manuales, aquí las encontramos explicadas en unos pocos párrafos y, desde luego, con un tono mucho más neutro que el de veinte años antes. Ocho o diez líneas sobre **Cortés** y México, otras tantas sobre **Pizarro** y su conquista de Perú y algunas consideraciones sobre la organización de las nuevas colonias y la explotación del Nuevo Mundo.

Eso sí, hay que apuntar en el haber del manual algunos pequeños reportajes de dos páginas, que los autores ofrecen bajo la denominación de “desarrollos” y que, en esta unidad por ejemplo, nos permiten un estudio más pormenorizado y de gran interés sobre la ciudad de Sevilla en el siglo XVI así como sobre el monasterio de El Escorial.

El estudio sobre Sevilla se construye a través de la utilización de testimonios y documentos que nos hablan de la Casa de la Contratación, de algunas cuestiones de vida cotidiana, de arquitectura o del puerto de Sevilla. Todo ello justificado en la gran importancia que la ciudad tenía como capital comercial del imperio americano.



Por su parte, el “desarrollo” sobre El Escorial nos habla principalmente de cuestiones arquitectónicas y escultóricas, y también nos ofrece una pequeña historia del palacio.



Con todo esto lo que pretendo poner de manifiesto es la originalidad que creo tiene el manual a la hora de plantear de forma distinta ciertos asuntos y buscar un mayor interés de los escolares, así como ofrecer mayores opciones a los profesores. Opino que la probabilidad de captar ese interés, siempre tan fundamental, crece con la óptima utilización del material gráfico que hace Santillana en estos manuales.

Decenas de documentos, cientos de fotos a todo color y la posibilidad de completar las explicaciones más generales con estos pequeños reportajes, son ventajas que creo de justicia reconocer al manual.

Llegamos así al siglo XVII, estudiado en el **tema 15** del texto. Es el turno de los últimos Habsburgo, los llamados Austrias menores. Y si la importancia y el espacio concedido a Carlos I y Felipe II eran escasos a pesar de su destacadísimo papel en la Historia, menos contenidos aún encontramos, en buena lógica por otra parte, acerca de Felipe III, Felipe IV y Carlos II.

Acerca de **Felipe III**, apenas se dice nada más allá de manifestar que inauguró la figura de los validos en la persona del **Duque de Lerma**, que firmó una tregua de doce años con los holandeses y, especialmente, que bajo su reinado se llevó a cabo la expulsión de los moriscos.

Ninguna foto, ni del rey ni de Lerma, algo que refuerza todavía más la escasa importancia que el manual concede a su reinado.

Algo más, aunque no demasiado, sobre **Felipe IV**, alguna línea sobre política exterior, una brevísima referencia a las Paces de Westfalia y Pirineos, la habitual referencia a Olivares (con una pequeña foto en este caso, hecho que siempre añade cierta importancia) y un par de breves párrafos sobre la Unión de Armas y las sublevaciones de Cataluña y Portugal. Todo muy somero.

Sobre el reinado de **Carlos II** casi se podría decir, literalmente, que el manual no nos cuenta nada. Y digo casi, porque se dedican unas líneas a explicar que hubo una clara recuperación económica gracias a la llegada del metal precioso americano. En eso queda resumido el reinado del último Austria, epígrafe que se cierra con una somera explicación del problema sucesorio.

En definitiva, se desarrolla todo el siglo XVII español con unas insuficientes líneas acerca de los tres monarcas que reinaron en España en estos años. Una enumeración de los hechos más destacables, un par de fotografías y la inserción de una pequeña línea del tiempo sobre la que se sitúan los principales acontecimientos del período. Y el siglo XVII queda explicado.

Turno ya para los últimos retazos de Historia de España que aparecen en el manual, los primeros monarcas de la Casa de Borbón, estudiados en el **tema 16** (“El siglo de las reformas”, pp. 217- 232). Aquí vamos a repasar el tratamiento y dedicación (muy poca) que se da a Felipe V, Carlos III y Carlos IV. Es de destacar que nada se diga de Fernando VI, como si jamás hubiera reinado. Me parece ciertamente grave ya que una cosa es que la brevedad de su reinado (1746- 1759) merezca menos líneas y otra muy distinta es que, **ni siquiera se le mencione**. Por supuesto menos aún (aunque en este caso sea imposible) se dice de **Luis I**.

Los tres reyes se explican en dos páginas. Si además, restamos el espacio necesario para las fotos que se nos ofrecen y para el pequeño cuadro de preguntas que aparece en una de ellas, se entenderá el mínimo hueco que queda para la exposición teórica de los hechos acontecidos durante el siglo XVIII.

Ni siquiera quince líneas para **Felipe V** (1700- 1746), del que simplemente se hace notar su política centralizadora a través de los llamados Decretos de Nueva Planta. El manual no entra a valorar la idoneidad o no de esta política, se limita a decir que entonces “no levantó una fuerte oposición”. Dada su brevedad paso a reproducir en su totalidad lo que se dice acerca de un reinado de cuarenta y seis años:

*“Felipe V llevó a cabo una política centralista, que significó la unidad total de España. Por los Decretos de Nueva Planta, de 1707 y 1716, el rey abolió los fueros de los territorios y reinos de la Corona de Aragón (Aragón, Cataluña, Valencia y Baleares), incorporándolos plenamente a Castilla. Esta medida fue acompañada por la ocupación militar, la prohibición de la lengua catalana en la Administración y el nombramiento de funcionarios castellanos. Estas disposiciones no despertaron entonces una fuerte oposición.”* (Pág. 222)

De Felipe V se pasa directamente a **Carlos III** (1759- 1788), como ya dije a **Fernando VI ni se le menciona**. Algo más de espacio distingue a Carlos III, del que se destacan las buenas intenciones de sus más destacados ministros, como **Aranda, Jovellanos, Campomanes o Floridablanca**. Especialmente, se explican las distintas medidas liberalizadoras en lo económico. Pero la reflexión final acerca del reinado supone un importante reproche:

*“Ninguna medida puso en entredicho el sistema absolutista ni los privilegios de la nobleza.” (Pág. 223)*

En cualquier caso, nada hay de las habituales alusiones a las reformas de Carlos III en Madrid, a la arquitectura que con él se impone o a las obras que se realizan, aunque sí se recuerda la expulsión de los jesuitas en 1767, medida que no es juzgada en ningún sentido.

Se cierra el tema, y con él la atención de estos manuales de Santillana a la Historia de España, con unas someras líneas sobre **Carlos IV** (1788- 1808), líneas que critican la política contradictoria del monarca, especialmente en política exterior, así como la sustitución de los anteriores ministros ilustrados por Manuel Godoy, hombre que determinaría la política del período. Pero el espacio dedicado es, una vez más, tan escaso, que resulta imposible profundizar más en el análisis que el manual hace de estos reyes. Aparece, simplemente, lo que hemos comentado.

Lo que sí podemos recordar, una vez más, es la evolución del espacio que Santillana dedica a estos primeros reyes Borbones. Para comprobar, como casi siempre, como su importancia, y su reflejo de espacio en el manual, ha decrecido de una manera muy destacada:

- En el manual de la **segunda mitad de los 70** se dedicaba a los cuatro reyes de España del siglo XVIII (aquí sí se estudiaba a Fernando VI) un tema entero de **catorce páginas**.
- El libro analizado de **mediados de los 80** nos ofrece un tema de **diez páginas** para explicar estas cuestiones. Fernando VI sigue “existiendo”.
- El manual actual, correspondiente a los **90**, dedica **dos páginas** para explicar todo el siglo XVIII español. Fernando VI ha dejado de aparecer.

La evolución, evidente. La conclusión, a mi juicio, lamentable y peligrosa.

**“GEOGRAFÍA E HISTORIA”. 4º ESO. 1995**  
**EDITORIAL SANTILLANA.**  
**(DISTINTAS EDICIONES AUTONÓMICAS)**

Seguimos estudiando los manuales de la editorial Santillana, y fijándonos muy especialmente en las posibles diferencias que pudiera haber en las distintas ediciones autonómicas. Ya hemos visto que en los libros correspondientes a 2º de la ESO, donde se estudiaba en el mismo manual algo de Geografía y algo de Historia, estas diferencias se limitaban, a mediados de los noventa, a introducir un capítulo final dedicado a la comunidad autónoma para la que estuviese editado el manual en cuestión. Algunas veces también, hemos observado una diferencia en la lengua en la que estaba editado el manual, pero no en lo esencial, es decir, en los contenidos transmitidos.

Tenemos delante los manuales de Santillana en su edición de 4º de la ESO de 1995 para **Galicia, Madrid, Canarias, Andalucía y Cataluña**. Vamos a ver si los escolares de estas comunidades reciben la misma información o, por el contrario, ésta se transforma en base a los intereses regionales de los distintos gobernantes.

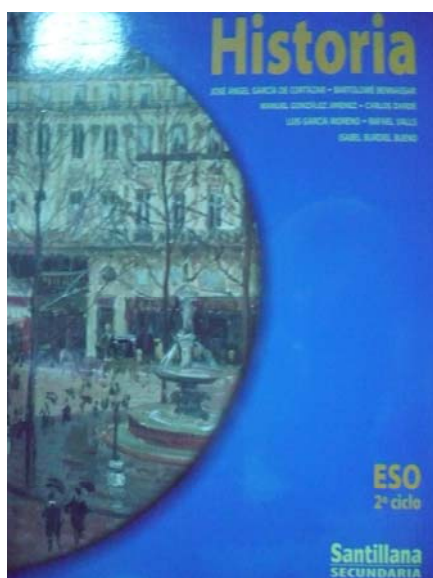
Al igual que en los manuales que esta misma editorial había elaborado para 2º, el supervisor del Proyecto es Julián Abad y su director Jaime Mascaró, en este caso junto a Carmen Vázquez Rodríguez. Los autores varían según la autonomía para la que esté pensada la edición

Del total de dieciocho temas que ofrece el manual, serán tres los que nos interesen para nuestro estudio, pues son éstos los dedicados a Historia de España, concretamente a su Historia durante el siglo XX.

El esquema en la edición de Cataluña varía sensiblemente en el número de temas pero nos es indiferente ya que los temas dedicados a Historia de España son también tres, si hay menos temas es porque el manual es más breve. El manual para Cataluña lo ofrece Santillana bajo su sello local *Grup Promotor- Santillana* y tiene también algunas

variaciones en los nombres de los autores pero los editores, supervisores y directores del proyecto son los mismos. Por supuesto, está editado enteramente en catalán.

Antes de empezar conviene aclarar que cuando me refiero al “tema 15” o a cualquier otro estoy tomando como referencia la edición de Madrid, que, en este caso, coincide con las demás ediciones exceptuando la catalana. Así puede suceder que el tema quince de la edición de Madrid, Galicia o Andalucía sea el primer tema de la catalana. Conviene aclararlo para un seguimiento más estricto de las cuestiones a las que nos vamos a referir.



Vamos, pues con el **tema 15** (“España 1900- 1936”, pp. 233- 250). Esta unidad se centra en explicar el reinado de **Alfonso XIII** (1902- 1931) y los avatares, principalmente políticos, que en él sucedieron.

La principal crítica que encontramos, nada más empezar la unidad, se refiere a la escasa representación electoral del pueblo llano, así como al sistema en sí, fraudulento y elitista, que no permitía más ninguna oportunidad al resto de partidos, más allá de conservadores y liberales, amén de no representar a las masas populares.

Permanentemente se hace hincapié en la alta conflictividad social del reinado, las huelgas, los atentados, los sindicatos, así como en la gran inestabilidad política que sucedió a los primeros gobiernos de Maura y Canalejas:

*“Entre 1917 e 1923 hubo trece cambios de gobierno y treinta y seis crisis parciales. La política española parecía no tener rumbo.”* (Pág. 236)

Así, entre gobiernos inestables, conflictividad social y desastres militares como el de Annual, se llega al golpe de Estado del **general Primo de Rivera** en 1923. Y el manual no lo deja en muy mal lugar, reconociendo, eso sí, la censura y la escasez de libertades pero alabando amplias partes de su gestión así como la paz social que consiguió:

*“...logró un amplio apoyo y solucionar dos graves problemas: el terrorista, restableciendo el orden público; y el de Marruecos, mediante el desembarco de Alhucemas (...) Suprimió los partidos políticos y la libertad de prensa, imponiendo la censura previa (...) En general, durante estos años hubo paz social.”* (Pág. 237)

En cualquier caso, se acoge con simpatía la llegada de la **II República**, de la que se dice que “*fue el intento más serio de llevar a cabo en España una experiencia democrática*”. La Constitución aprobada es definida como “*democrática e idealista*”, parece que el manual está cerca de los ideales izquierdistas que protagonizaron el inicio de la experiencia republicana. Ya anteriormente se ha escrito que el intento democrático “*fue especialmente consistente durante el primer bienio*”, es decir, cuando gobernó la izquierda.



La polémica reforma del Ejército, que tanto malestar ocasionó en el mismo, dio, según el texto, a **Azaña**, “*el prestigio político*”. Las reformas contra la Iglesia se califican de “*necesarias*”. También se alaban sus soluciones para las tensiones autonómicas y sus reformas sociales, aunque se critica, por escasa no por no necesaria, la reforma agraria. El izquierdismo latente del manual se manifiesta. Veámoslo:

*“Azaña logró dar solución al problema autonómico catalán mediante un Estatuto que se aprobó en 1932. Así mismo, las reformas sociales emprendidas por los socialistas supusieron una mejora de vida de las clases trabajadoras.”* (Pág. 239)

Sin embargo, el juicio que se hace de las políticas del segundo bienio (1933- 1935), llevadas a cabo por la derecha, es francamente negativo:

*“El balance del segundo bienio es negativo. Hubo una profunda inestabilidad que impidió la labor del gobierno. La extrema derecha hizo inviable una posición de centro.”* (Pág. 240)

Llegamos así ,tras unas últimas elecciones en 1936 que dan al Frente Popular el gobierno, y varios hechos gravísimos, entre los que destaca el asesinato de Calvo Sotelo, definido por el manual como “*el líder de la extrema derecha*” a la Guerra Civil.

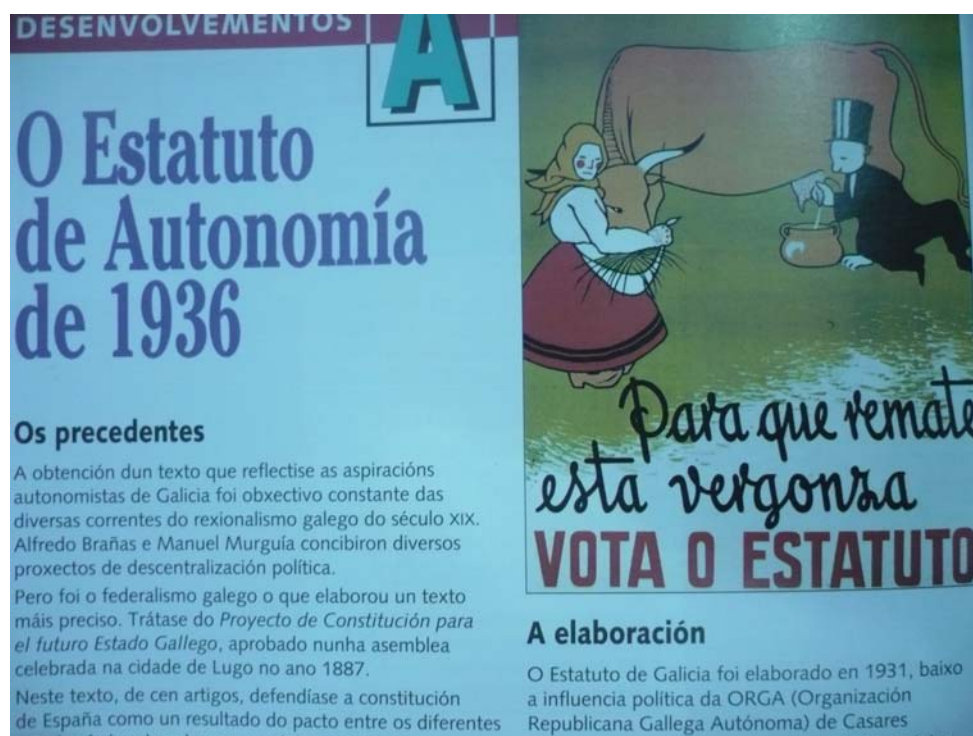
La unidad termina con varios reportajes dedicados a profundizar en ciertas cuestiones explicadas y a otras exclusivamente regionales según cada edición. Ésta va a ser la gran diferencia: los contenidos generales son comunes pero cada edición tiene al final de los temas sus propios “desarrollos”, sus propios “reportajes” enfocados a las cuestiones regionales.

Tenemos así dos páginas dedicadas a hablar de los **nacionalismos** (en las ediciones de Madrid o Canarias), o bien de los años de **la II República en Andalucía** (edición andaluza), o del **Estatuto de Autonomía de Galicia** de 1931 y, por supuesto, de la **política catalana del 1901 al 1939**, en la edición de Cataluña.

Vamos a ver, por ejemplo, que se dice en Galicia: se hace primero una breve historia de los intentos legislativos que, desde finales del XIX, buscaban cierto grado de

autonomía en Galicia, se continúa con los derechos e instituciones que consagraba el Estatuto redactado en 1931 y se finaliza repasando la votación del nuevo Estatuto tanto en las Cortes españolas como en el propio territorio gallego. En todo momento el manual se pone al lado del Estatuto y sus ideales, se insertan tres fotos, todas publicitadas del Estatuto y a favor del “SI”, un cuadro que evidencia la altísima aceptación del Estatuto tras las votaciones en Galicia, un retrato de Alexandre Bóveda, uno de los principales redactores del Estatuto y un documento que reproduce tres artículos fortalecedores del poder regional de Galicia.

El Estatuto es publicitado así como algo necesario, justo para Galicia, consagrador de derechos históricos e irrenunciables, plenamente querido y aceptado por el pueblo gallego y cortado de raíz por la Guerra Civil.



La edición de Madrid, por su parte, nos habla del nacionalismo como fenómeno característico de finales del XIX y nos muestra distintos manifiestos políticos de los nacionalismos gallego, catalán y vasco.

La edición andaluza se centra menos en este tipo de cuestiones y nos ofrece el resultado de las elecciones del 12 de abril de 1931 en las ocho provincias andaluzas, o textos sobre la Sanjurjada (que se llevó a cabo en Sevilla) o la cuestión agraria.

La edición catalana es, probablemente, la más política de todas ellas. Se pone indudablemente al lado de las aspiraciones nacionalistas y socialistas y, tras hacernos una breve historia del catalanismo político y de algunos de sus más destacados dirigentes (incluso se ofrecen fotos de Maciá o Prat de la Riba), se insiste en el apoyo social que esta ideología tenía y se culpa, una vez más, hoy como ayer, mañana como hoy, a Madrid y al Gobierno central de ver frustradas sus aspiraciones. Lo vemos claramente en el siguiente párrafo de la página 16 de la edición catalana:

*“Peró el centralisme espanyol desconfiat de les autèntiques aspiracions dels partits polítics catalanistas, es va oposar a l'autonomía catalana (el Congrés dels Diputats espanyol es va negar a la demanda d'autonomia catalana l'11 de desembre de 1919) i la dictadura de Primo de Rivera va posar fi a la Mancomunitat el 20 de març de 1925.”*

Es de agradecer, y digno de remarcar, la atención que otro de estos “reportajes” dedica al mundo cultural, a los grandes nombres del primer tercio del siglo XX, fundamentalmente en lo referido a la literatura y a las artes plásticas. Se recuerdan a las tres grandes generaciones literarias de estos años (98, 14 y 27) y se repasa a sus principales miembros así como a algunos de los pintores más destacados del momento, como Zuloaga, Juan Gris o Picasso. Este epígrafe cultural es común a todas las ediciones.

En cualquier caso, y más allá de que algunos sean comunes a las distintas ediciones, está clarísimo que es en estos “desarrollos”, en estos epígrafes, reportajes o como quiera llamársele donde los autores aprovechan para hacer “política”, volcar ideologías y ajustar cada manual al momento y sentir político de la Comunidad Autónoma para la que va dedicado el texto ya que, al fin y al cabo, por obra y gracia del Estado de las Autonomías y sus habituales transferencias, son los gobiernos autonómicos los que aprueban y benefician la compra, o no, de estos manuales para los institutos de sus territorios. Y eso se nota. Con las cosas del comer no se juega y los manuales hay que venderlos en Madrid, pero también en Tarrasa, Vigo, Sanlúcar, Manises o el Puerto de la Cruz.

Llegamos al **tema 16**: “La época de Franco” (pp. 251- 268). En él no se estudian solo los años de gobierno del **general Franco**, sino también el desarrollo de la Guerra Civil.

En todo momento se habla de “*revelados*”, “*sublevación*”, “*conjura*”, “*rebeldes*”, etc. es decir, se asume la habitual terminología usada por el bando republicano. Ya el tema comienza con la siguiente, y significativa, frase que clarifica la postura política del manual respecto a estos asuntos:

*“Se puede considerar que todo el período posterior a la guerra civil de 1936-39 fue una larga posguerra. La guerra explica tanto la conversión de Franco en dictador como su larga permanencia en el poder.”* (Pág. 252)

Se explican en unos pocos párrafos las principales batallas y movimientos de las tropas, pero sobretodo se hace hincapié en la ayuda exterior, ayuda que se reconoce que llegó a los dos bandos pero que se transmite como mucho más decisiva e importante para el bando nacional. Se explica de tal modo que casi se atribuye la derrota de los republicanos a Hitler y Mussolini:

*“Posiblemente la ayuda a cada uno de los bandos fue muy semejante, pero aquellos momentos en que fue mas decisiva benefició sobre todo a los sublevados. La gran ventaja que tuvieron estos fue, sobre todo, que esta ayuda fue mucho más decidida e generosa.”* (Pág. 252)

Los primeros años del Régimen se definen como de gran represión y similitud con las dictaduras fascistas de Hitler y Mussolini a las que si no se ayudó en la Guerra mundial no fue por falta de ganas, sino por la ruina económica que asolaba España y por la falta de respuesta a las reivindicaciones de Franco sobre ciertos territorios africanos. Es decir, contrariamente a la visión transmitida en otros manuales antiguos acerca de la visión de Franco sobre la inconveniencia para España de entrar en la guerra, se procura atenuar este hecho, incidiendo más en que fueron las circunstancias las que imposibilitaron que España se implicase más con Alemania y Francia.

Es importante restar todo tipo de méritos a Franco, del que también se dice en un pequeño perfil que “*carecía de una preparación de fondo*” y de “*brillantez*”, transmitiendo la imagen de una persona seria y trabajadora pero sin gran inteligencia ni cultura.

En la línea habitual de todos los manuales de los últimos años, se habla de la autarquía y soledad internacional de los cuarenta, de la progresiva recuperación en los cincuenta gracias a la vuelta al circuito internacional de la mano de la vuelta de los embajadores, del acuerdo con la Santa Sede y, especialmente, de la Guerra Fría que provocó que EEUU mirase a España como a un posible aliado. En resumen, una vez más el manual transmite que parecen ser los acontecimientos exteriores los que favorecen a Franco, los que provocan una mejora de la situación y, con ella, la consolidación del Régimen.

Los últimos años del Régimen, a partir de la segunda mitad de los sesenta, son explicados a partir del progreso económico motivado por el turismo y la emigración pero básicamente se incide en las corrientes internas de oposición que sufrió el Régimen, en los movimientos obreros, en los sectores contestatarios de la Iglesia, en los conflictos universitarios, etc. Hechos ante los que se dice que el Régimen se mostraba “*desorientado y dividido*”.

El final del Régimen llega con la muerte de Franco pero el libro no muestra ninguna reflexión final documentada y seria de los cambios habidos en España, para bien o para mal, en sus años de gobierno. Se limita a decir que la sociedad española había cambiado y que esperaba, por lo tanto, un cambio político y una apertura en todos los órdenes.

Como siempre, es interesante repasar esos pequeños “reportajes”, o análisis algo más en profundidad que el manual nos ofrece al final de cada tema. Aquí encontramos uno sobre la Guerra civil y el panorama interno de ambos bandos, reportaje que aparece igual en todas las ediciones que hemos repasado. El principal interés viene de los textos que se nos muestran. Encontramos, por ejemplo, uno sobre la visión de Orwell de la Barcelona de 1936, tomada por los revolucionarios; también otro interesantísimo de Vicente Rojo (principal General de los republicanos), una reflexión sobre porqué

perdieron la guerra. En definitiva, textos interesantísimos que completan de manera muy adecuada las explicaciones anteriores.

Intentando una aproximación a la Historia social, tenemos también un epígrafe que nos habla del cambio de la sociedad durante los años 60, de las nuevas costumbres, del progreso económico, del consumo. Son pocas líneas, y no van más allá de una breve pincelada pero acercan a los escolares a ámbitos de la historia que no siempre son explicados. Reproduzco, por su interés, la reflexión final del manual respecto a estos cambios sociales y económicos:

*“El cambio económico provocó la transición de una sociedad tradicional a otra más moderna: se transformaron la estructura familiar y el papel de la mujer, que comenzó a incorporarse al mundo del trabajo y la universidad; disminuyó la practica religiosa; aumentó la influencia de ideas y comportamientos de tipo europeo y americano, ante el relajamiento de la censura y la llegada masiva de turistas extranjeros, etc.”*

(Pág. 263)

Un epígrafe acerca de la cultura durante el franquismo (sustituido en la edición para Galicia por uno sobre pintura gallega en el siglo XX, en la catalana por un repaso de la conflictividad social en la Cataluña de los 40 y 50, y en la andaluza por un estudio sobre la emigración andaluza en esas décadas) y otro muy interesante acerca de la censura (éste común a todos) ponen fin a la unidad sobre Franco.

En el relativo al mundo cultural, se hace un rápido repaso por los nombres de Ortega y Gasset, Menéndez Pidal, Julián Marías, Cela, Delibes, Bardem, Berlanga o Saura.

El de la censura es muy curioso desde el punto de vista de la Historia social, en él se nos habla de la censura en los distintos ámbitos: en la prensa, en la literatura, en las costumbres, en el teatro, etc. Se incluye el informe del censor acerca de *La Colmena* de Cela, una lista de normas para ir a la playa y bañarse, las normas para la representación teatral, etc. Todo muy útil para entender en qué consistía la censura, y francamente curioso.

Como ya hemos dicho, el manual para Cataluña se desmarca una vez más, y aprovecha el espacio que el resto de manuales utilizan para hacer un repaso por el mundo cultural de esas décadas para hablar de otras cuestiones más políticas. Los escolares catalanes se quedarán así sin repasar la obra de Cela, Ortega o, por ejemplo, Miguel Delibes, grandísimos nombres de la cultura española. Pero a cambio recibirán una completa información sobre la conflictividad social y las huelgas, sobre todos las de tranvías, en la Cataluña de la posguerra y de los años cincuenta.

Es curioso como toda la información que se da aparece en catalán, exceptuando un editorial del diario *La Prensa* que representa ideas más cercanas al Régimen y a Franco y crítica las huelgas y levantamientos que se estaban produciendo en Cataluña. Parece un modo sibilino de identificar el castellano con la lengua de los opresores, de los dictadores, de los exaltados, de aquellos que pensaban y escribían esto:

***“El comunismo ha asomado la oreja.***

*El comunismo, que no duerme, y menos tratándose de España, su eterna enemiga, ha pretendido aprovechar la única coyuntura que en varios años se le ha ofrecido, para alterar la normalidad de nuestro país, comenzando, ¿cómo no?, por Barcelona, ciudad a juicio de todos los extremistas la más propicia para todo desorden y toda violencia, debido a lo fácil que es organizar clandestinamente y en el anonimato de su inmensa población cualquier movimiento de fines inconfesables. El comunismo ha sido. De ello hay a estas horas pruebas más que suficientes. El comunismo, aprovechándose hábilmente de la inconsciencia y de la estupidez de unos grupos que desconocen o han olvidado cuán vigorosa y tajante fue la reacción del pueblo español bajo el mando de Franco para apartar las garras marxistas del espíritu y de la carne de la Patria.”*

(Pág. 37)

Lo dicho, en un manual totalmente en catalán, aparece la lengua castellana para ser identificada con textos como éste.

# Les vagues dels anys cinquanta a Catalunya

## Repressió, penúria i rebel·lió popular

La repressió política i la penúria econòmica van caracteritzar la situació de Catalunya durant els anys quaranta i cinquanta. L'increment de les restriccions elèctriques, la manca d'habitatges, l'augment dels preus dels productes de primera necessitat i la puja de les tarifes dels tramvies van intensificar el descontentament de la població i van deixar pas a mobilitzacions ciutadanes

nota:  
«Se han registrado estos  
nuestra ciudad, unos pequeños  
desagradables incidentes que  
motivados por la última eleva-  
tarifas en los servicios de la C  
de Tranvías. Quiero advertir a  
tagonistas de hechos tan inad-  
tan alejados ya de nuestras  
formas ciudadanas, que estoy c  
a impedir su repetición y que  
sado órdenes, categóricas y  
para evitar que nadie, bajo ning  
texto, altere un orden público n  
do invariablemente a lo largo c  
años.  
Barcelona, 24 de febrero de 1  
El gobernador civil de la pro  
doctor don Eduardo Baeza Ale

## La vaga de tramvies del 19

La puja del preu del bitllet de tramvia de  
a 70 i el fet que no se'n modifiqués el preu  
va acabar la paciència dels barcelonins. Imma-  
van aparèixer fulls anònims que incitaven a  
a no agafar el tramvia per anar a la feina. Els  
universitaris es van implicar a fons en el con-  
van demanar el boicot i van apedregar els m  
L'1 de març, el boicot de la població va ser  
absolut: els tramvies circulaven buits. Quatre  
després, les autoritats, per restablir l'ordre, van  
del bitllet



Afrontamos ahora el análisis del **tema 17** (tema 3 en la edición catalana): “La España actual” (pp. 269- 282). En esta unidad se repasa lo que ha sido la trayectoria de España desde la muerte de Franco y, por supuesto, la transición, la restauración de la monarquía y de la democracia, los partidos políticos o las progresivas conquistas de libertades tienen un papel destacadísimo. Y, junto a los procesos, los nombres propios, entre los que destacan **SM El Rey, Adolfo Suárez, Santiago Carrillo o Torcuato Fernández Miranda**.

Nada fuera de lo normal en la explicación sobre la restauración de la Monarquía y la inmediata situación que siguió a la muerte de Francisco Franco. Se alaba el papel del Rey, de Adolfo Suárez y de Torcuato Fernández Miranda. Se dedica un pequeño artículo al llamado “búnker” (grupo de nostálgicos del franquismo), se insiste en la dificultad de los primeros momentos y se ofrecen fotos de nombres propios como los de Suárez, Fernández Miranda o Carrillo. A Adolfo Suárez se le dedican las siguientes alabanzas:

*“En un plazo muy corto de tiempo logró un importante cambio en el ambiente político, gracias a su visión realista y a la voluntad de dialogo con todos.”*

(Pág. 272)

El tema continúa comentándonos la legalización del PCE, las elecciones de 1977, las dificultades para la elaboración de la Constitución, el problema de la violencia terrorista y de extrema derecha. Lo más destacado y llamativo de todo esto es la siguiente crítica que se le hace a la Constitución, como vemos siempre en el ámbito de las reivindicaciones nacionalistas:

*“La parte más polémica del texto constitucional es la que se refiere a la organización territorial del Estado, que se localiza en su título VIII. La razón que explica la existencia de esta polémica deriva de la necesidad que se tuvo de dar satisfacción al mismo tiempo a aquellas regiones sin tradición nacionalista y a las que ya la tenían, para las que se utiliza en la Constitución el término “nacionalidades” que ni siquiera es definido.”*

(Pág. 275)

Tras todo esto, se llega a los gobiernos de la democracia. Y hay que decir que el manual trata especialmente bien a los gobiernos presididos por Felipe González:

*“El saneamiento llevado a cabo a partir de la victoria socialista en 1982, aunque con decisiones polémicas (expropiación de RUMASA), permitió aprovechar el crecimiento económico de la segunda mitad de los años ochenta. España crecía a un ritmo alrededor del 5% anual y en 1992 era uno de los países del mundo con mayor reserva de divisas.*

*Las prestaciones sociales también experimentaron un proceso de crecimiento paralelo: creación de más de un millón de plazas escolares y multiplicación por cinco de las cantidades dedicadas a pensiones.” (Pág. 277)*

Se continúa con varias líneas más de elogio de la política exterior llevada a cabo por el gobierno del PSOE. Nada se dice del PP ya que, en el año en que se elaboró el manual (1995), este partido todavía no había accedido al gobierno.

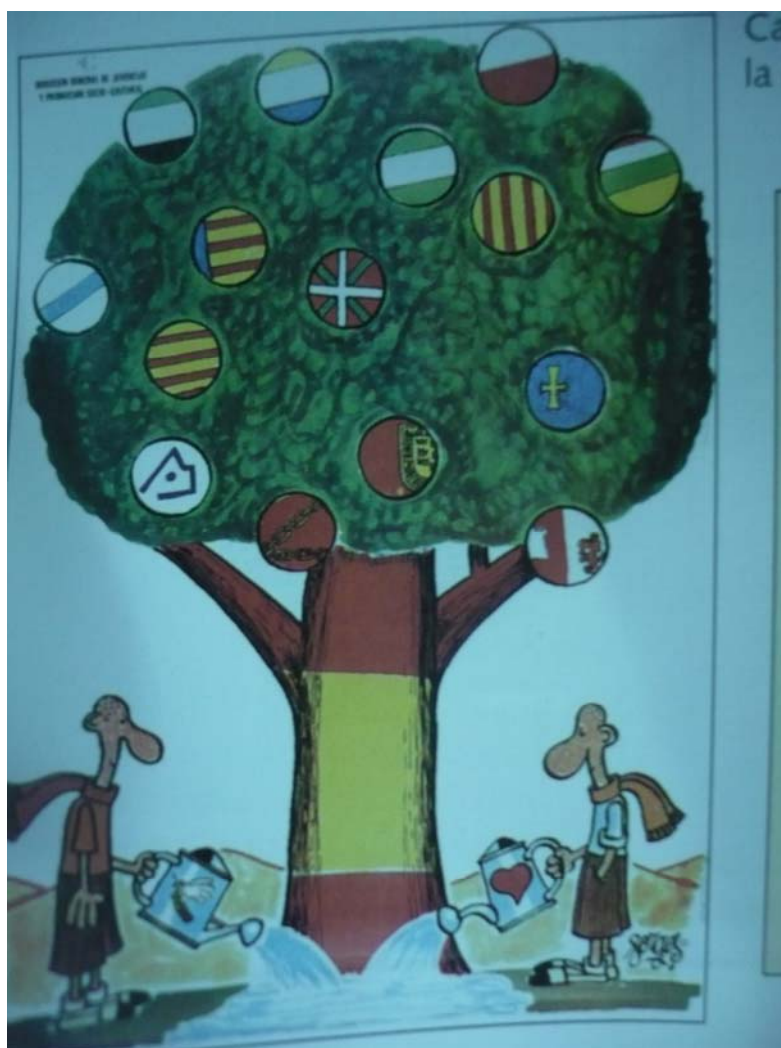
Quizá se hecha en falta más protagonismo de la figura del Rey en las explicaciones pero esto lo resuelve el manual en la parte de “Desarrollos”, dónde dedica el primero de los mismo a la persona de Juan Carlos I. Hay que reseñar que este epígrafe es común a todas las ediciones (incluida la de Cataluña) y es básicamente propagandístico de la figura del monarca. Tras una pequeña biografía personal encontramos las siguientes líneas de tono elogioso:

*“Don Juan Carlos I tuvo desde 1969 una idea muy clara de cuál iba a ser el rumbo que seguiría en el momento de convertirse en Rey de España. La Monarquía debía ser de todos los españoles y el régimen político debía ser democrático. Su profundo conocimiento del régimen franquista le permitió pilotar la transición.”*  
(Pág. 279)

Además podemos ver diversas fotos amables: la familia real en Estoril, el juramento de don Felipe como Príncipe de Asturias o la firma por parte del Rey de la Constitución.

Una Constitución a la que, precisamente se dedica el siguiente desarrollo en las ediciones de Madrid y Cataluña, no así en las de Andalucía, Canarias o Galicia. Llama

la atención un bonito dibujo de Forges en el que, de un tronco coloreado con los colores nacionales emanan frutos que representan las distintas banderas autonómicas. Podría decirse que es un dibujo de concordia y unidad, amén de muy gráfico y definitorio del espíritu de la Constitución. Pero los niños gallegos o andaluces no pueden verlo porque en sus ediciones estas páginas se dedican a hablar de autonomía y estatutos, algo que también hace la edición de Cataluña que, sin embargo sí recoge el epígrafe sobre la Constitución.



**Ilustración 65**

Estas páginas sobre Estatutos y Autonomías siguen todas un esquema parecido. Se comentan las negociaciones entre los distintos grupos, el proceso de elaboración de las Autonomías, el apoyo generalizado que, se supone, daban los ciudadanos a estos

procesos y, finalmente, las consecuencias a nivel administrativo de la nueva situación, es decir, que competencias e instituciones tiene desde entonces la región en cuestión.

Todos parecen querer transmitir un deseo innegociable del pueblo por la descentralización, por alejarse de Madrid y del poder central, y por hacerlo lo antes posible. Todas hablan de los porcentajes tan altos de votos a favor de la autonomía o de los estatutos y ponen fotos de las manifestaciones en las calles que se llevaban a cabo en aquellos días en pos de la autonomía. Todas hacen esto pero, lamentablemente, algunas de estas ediciones lo hacen a costa de no explicar la Constitución, de eliminar el espíritu de unidad que transmiten fotos como la anterior y de exaltar la diferencia, ocultando lo común.

Llegamos aquí al final del análisis de estas ediciones autonómicas de Santillana para 4º de la ESO.

# **Editorial**

## **SM**

## **“MUNDO Y SOCIEDAD. 7º EGB.”**

### **EDITORIAL S.M. 1980**

Juan José Fernández Sanz y Gabriel García Voltá realizaron para SM el siguiente manual destinado a escolares del séptimo curso de la Educación General Básica, establecida en la ley de 1970.

El libro lo componen 47 temas de Geografía, Historia y Educación ética y cívica, abarcando la Historia desde el tema 22 al 40, es decir, 19 temas de los 47 totales.

El **tema 24** (“El reinado de los Reyes Católicos, pp. 191-198) es el primero que nos interesa.

Tras contar brevemente la guerra civil que ciñó la corona de Castilla en la cabeza de Isabel, se deja claro que el matrimonio entre ésta y Fernando, rey de Aragón “**no significó la fusión de dos reinos**. La unión no tuvo más que un carácter de unión personal entre los dos monarcas. Cada reino continuó llevando su propia vida, con sus instituciones y costumbres peculiares.” (Pág. 192)

La acción de gobierno de los **Reyes Católicos** pasó por un rápido restablecimiento del orden en Castilla a través del ejercicio de una **forma de gobierno autoritaria** con la que consiguieron doblegar a las Cortes castellanas, a los municipios y a la nobleza.

La **incorporación de Granada es tratada con detalle**. Tras contar los problemas internos de la dinastía nazarita entre el rey Muley Hassán, su hermano El Zagal y el hijo del primero, Boabdil, se cuentan las distintas batallas que hubo durante la campaña. Una campaña que duró diez años y que concluyó con la rendición de Granada el 2 de enero de 1492.

Tras Granada vendrían las anexiones de las Islas Canarias (1500) y la ocupación de Navarra (1512), incorporaciones ambas que culminarían la unidad del país y a las que el manual dedica poco más de ocho líneas.

Tras el epígrafe de las incorporaciones, los autores nos ofrecen uno dedicado a los problemas religiosos. Problemas que, a juicio del texto, eran los siguientes: “bajo nivel intelectual y moral de sus miembros” (Pág. 195) y, especialmente, su “relación con las minorías”, especialmente con los judíos, envidiados por sus altas riquezas, aborrecidos por sus actividades como recaudadores de impuestos y sospechosos de seguir practicando secretamente su religión; cuestión ésta que los Reyes Católicos solucionaron encargando al tribunal de la Inquisición el control de los llamados “cristianos nuevos” y, posteriormente, decretando la definitiva expulsión de los judíos practicantes el 20 de marzo de 1492.

En política exterior, el manual nos habla de las guerras de Italia como del gran conflicto internacional del momento. Unas guerras entre Francia e Italia por el control de Nápoles y que ganaron las tropas de Gonzalo de Córdoba, consiguiendo incorporar el reino de Nápoles a la Corona aragonesa.

Las últimas líneas del tema, pocas, aparecen dedicadas a la política matrimonial de los Reyes. Una política que buscó alianzas con Portugal (casaron a su hija Isabel con el príncipe de Portugal Alfonso, y al fallecer éste, con el nuevo rey de Portugal, Manuel), con Inglaterra (concertando la boda entre Catalina y Arturo, príncipe de Gales) y la Casa de Habsburgo (con el doble matrimonio entre el príncipe Juan y Margarita, hija del emperador Maximiliano de Austria, y Juana con el archiduque Felipe.)

Llegamos a continuación al **tema 26**: “Expansión atlántica: el descubrimiento de América” (pp. 204- 211).

El tema de los descubrimientos se inicia con una reflexión que sitúa como causas de los múltiples descubrimientos de estos años, la expansión comercial, los adelantos técnicos y científicos, el afán de lucro y el “espíritu de cruzada”, es decir, el deseo de evangelizar nuevas tierras.

En seguida, y tras una brevísima reseña de los descubrimientos en Asia que llevó a cabo el portugués Vasco de Gama, los autores centran la unidad en la cuestión del Descubrimiento de América.

La **figura de Colón es casi inexistente en el manual**, se hace constar que nació en Génova, en 1451, y que residió en Portugal donde mantuvo negociaciones con la Corte portuguesa para llevar a cabo sus planes de llegar a Asia navegando hacia el oeste, idea que, tras ser rechazada en Portugal, acabó ofreciendo a los Reyes Católicos que, tras firmar con él las llamadas *Capitulaciones de Santa Fe* (los autores no nos ofrecen ninguna cláusula, acuerdo o término de estas Capitulaciones), apoyarían la empresa.

Tampoco se cuenta (al contrario que en otros manuales) ninguna circunstancia de la travesía que, iniciada el 3 de agosto de 1492, llevaría a Colón a poner sus pies en América el 3 de agosto de 1492. De forma muy esquemática se deja constancia de los descubrimientos que fue realizando Colón en los cuatro viajes que llevó a cabo:

*“El 12 de octubre, la expedición colombina ponía sus pies en América, en la isla de Guanahaní. A continuación descubrió Cuba y Haití y regresó a España. (...) En su segundo viaje (1493-1496) descubrió Jamaica y algunas islas menores; en el tercero (1498-1500), la isla de Trinidad y la desembocadura del río Orinoco, y en el cuarto (1502-1504) recorrió las costas de América central.”* (Pág. 206)

Tras los viajes de Colón, los autores nos enumeran, bajo el epígrafe “Viajes menores”, las expediciones de **Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, Américo Vespuccio y Vicente Yáñez Pinzón**.



A continuación, se nos habla de la “Naturaleza de la colonización española”. La teoría que mantienen los autores es la de la imposición de un tipo de sociedad paralela a la que se desarrollaba en España. Lo vemos en la página 208:

*“Aplicaron al Nuevo Mundo el modelo existente en España: el modelo señorial, feudal, de la España de los Reyes Católicos. No tiene, pues, nada de extraño que los conquistadores sometieran a los indios a unas condiciones próximas a las que se encontraba el vasallo con respecto a su señor en la metrópoli.”*

**Se critica además, el trato que algunos españoles dispensaron a los indios:**

*“El hecho de que el indio fuese una persona sin evangelizar, que sus conocimientos técnicos fuesen inferiores a los europeos, y que la monarquía y su poder se hallasen muy lejos de América, favorecieron la explotación del indio, que a veces fue despiadada.”* (Pág. 208)

*“La dureza con la que fueron tratados los indígenas hizo disminuir su número de forma alarmante.”* (Pág. 209)

En contraposición a lo anterior, se dedican **varias líneas a las llamadas “Leyes de Indias”**, leyes que mejoraron la situación de los indios, y a la figura **de Fray Bartolomé de las Casas** (del que se adjunta incluso un retrato), misionero “destacado por su ardiente celo en la defensa del indio” (Pág. 209). De estas leyes se dice lo siguiente:

*“Se ordenaba a los colonos españoles a dar casa y alimentos a los indios encomendados, construir iglesias, enseñarles la religión cristiana y bautizarlos. Nadie podía golpear a un indio sin acudir a la autoridad competente.”* (Pág. 210)

Pero es que, además, se continúa insistiendo en este tema en la página de actividades, en la que se aporta un documento con las reflexiones del padre Las Casas, opiniones que, sin duda, habrían de hacer mella en los escolares:

***“Opiniones del padre Las Casas:***

- *La primera, que todas las guerras que llamaron conquistas fueron y son injustísimas y propias de tiranos.*
- *La segunda, que todos los reinos y señoríos de Indias tenemos usurpados.*
- *La tercera, que las encomiendas o repartimientos de indios son iniquísimos, y de per se malo, y así tiránicos y tal gobernación tiránica.*
- *La cuarta, que todos los que se las dan pecan mortalmente, y los que las tienen están siempre en pecado mortal, y si no los dejan no se podrán salvar.*
- *La quinta, que el rey nuestro señor, que Dios prospere y guarde, con todo cuanto poder Dios le dio, no puede justificar las guerras y robos hechos a estas gentes, ni los dichos repartimientos ni encomiendas, más que justificar las guerras y los robos que hacen los turcos al pueblo cristiano.*
- *La sexta, que todo cuanto oro y plata, perlas y otras riquezas que han venido a España, y en las Indias se trata entre nuestros españoles, muy poquito sacado, es todo robado.”*

Continuamos con el **tema 29**: “Sociedad y economía en España durante el siglo XVI”, pp. 223-229.

Un tema en el que los autores nos ofrecen un análisis del proceso de expansión económica de España durante el siglo XVI. Una expansión que el manual atribuye a cuatro factores: industria textil, llegada a España del tesoro americano, el comercio y el aumento de la población española.

La agricultura, sin embargo, es definido como “el sector más deprimido del país” debido, fundamentalmente, a la protección que los reyes concedían a la Mesta y a la escasez de trigo, el producto básico del que dependía la alimentación de la mayoría de los españoles. Una escasez que obligaba a importar este trigo desde Italia.

Respecto a los ingresos de la monarquía española en estos momentos, éstos son calificados de “*fabulosos*” gracias a la industria, el comercio y la plata procedente de América pero, fundamentalmente, gracias a los impuestos. Así aparece en el manual:

*“Existía otra fuente de ingresos que superaba a las anteriores: los impuestos que los castellanos pagaban a la corona. El principal era la alcabala, que consistía en el pago de la décima parte de todas las transacciones comerciales.”* (Pág. 227)

Pero, a pesar de estos ingresos, la **multitud de gastos** que tenía la Corona, principalmente debido a las **guerras sostenidas por Carlos V y Felipe II**, hicieron que las deudas se amontonasen, lo que es **criticado fuertemente** por los autores del manual:

*“Carlos V dejó a su hijo Felipe II una deuda de unos veinte millones de ducados; pero el mismo Felipe II dejó a su sucesor otra deuda cinco veces mayor. Los gastos del Estado eran muy superiores a sus abundantes ingresos. Esta fue una de las causas fundamentales del progresivo empobrecimiento del país.”* (Pág. 227)

El tema siguiente es el **30**: “El imperio de Carlos V” (pp. 230- 235). Un tema en el que, tras tratar en el anterior cuestiones económicas, se analizan los aspectos más políticos del reinado.

Tras recordar la herencia que Carlos de Gante había recibido tanto de su familia paterna (Imperio alemán y Países Bajos), como materna (España, gran parte de Italia y los territorios americanos), se alude a la figura del canciller Gattinara y su sugerencia de la llamada *Universitas Cristiana*, que los autores definen así: “gran imperio universal que lograra el ideal medieval de la unidad de los pueblos cristianos” (pág. 231). Una idea ésta que encontró oposiciones tanto en Francia, como en la expansión turca y el protestantismo.

Pronto se introduce la cuestión de **la tensa relación que**, al principio, **mantuvieron Carlos y España**:

*“No habla castellano y desconoce las costumbres de los reinos peninsulares. Además, viene rodeado de funcionarios flamencos que se apresuran a ocupar los cargos importantes del Estado.*

*En las sucesivas convocatorias de Cortes para ser proclamado rey, tomó conciencia del recelo que su presencia provocaba.”* (Pág. 231)

Tensa relación que culminó en el conflicto denominado de “Las Comunidades”. Movimiento definido así por los autores:

*“Las Comunidades, fue un movimiento básicamente ciudadano, sustentado por la nobleza urbana y la hidalguía. También encontró apoyos en el clero de las ciudades. En cambio, la alta nobleza se mantuvo a la expectativa, para acabar poniéndose del lado de la monarquía cuando los comuneros se radicalizaron e iniciaron una política antiseñorial. Las libertades defendidas eran las leyes del país y los fueros de los concejos, frente a la monarquía absoluta.”*

(Pág. 232)

El otro gran conflicto que España planteó a Carlos V durante estos años fue el de las llamadas “**Germanías**”, así nos lo cuentan los autores:

*“Las Germanías no tuvieron un carácter político, sino marcadamente social. La sublevación fue protagonizada por los artesanos y agricultores, contra las fuerzas aliadas de la monarquía y la nobleza latifundista. Un cardador, Juan Lorenzo, y un tejedor, Sorolla, organizaron en Valencia la Junta de los Trece y se apoderaron de la ciudad. Los gremios de menestrales se organizaron en germanías (hermandades), para luchar contra la nobleza. Las tropas reales, una vez que terminaron con los comuneros, sofocaron rápidamente y con dureza las Germanías.”* (Pág. 232)

Ya en política exterior, la **mayor parte del espacio se dedica a las guerras contra Francia**, una rivalidad calificada por los autores de “*crónica desde las campañas de Carlos VIII y Fernando de Aragón*” y acrecentada ahora debido a “*la rivalidad personal entre Carlos V y Francisco I*”.

Como causas de este antagonismo se nombran la disputa por el ducado de Borgoña (situado en Francia pero propiedad de Carlos V) y la conciencia que tenía Francia de verse cercada por las posesiones de la casa de Austria.

En cuanto a los **problemas con los turcos, apenas se dice nada**. Se hace constar el asedio a Viena y se nombra la campaña de África dirigida por el Emperador, don Álvaro de Bazán y Andrea Doria, con la que se logró recuperar Túnez aunque se fracasó en Argel.

El tema se cierra haciendo constar que Carlos V decidió abdicar en 1556. Abdicación que los autores explican por “el cansancio de tantas guerras y la agotación prematura por los achaques”.

Una abdicación que llevaría al trono de España a su hijo, Felipe II.

Un Felipe II al que se dedica el **tema 31**: “El reinado de Felipe II” (pp. 236-242). Un tema que los autores abren con la siguiente afirmación:

*“El programa básico del nuevo rey consistió en convertir a su monarquía en baluarte del catolicismo contra todo tipo de herejías; así, España se convirtió en el principal sostén de la Contrarreforma.”* (Pág. 236)

Y, tras esta afirmación, **Felipe II**, calificado como “*campeón del catolicismo en Europa*”, es **criticado** por la “*violenta imposición de la ortodoxia y la liquidación de los grupos disidentes*”. Se hace además hincapié en la labor que desempeñó la Inquisición durante estos años y en la exigencia de “limpieza de sangre” para ejercer cargos públicos.

Como problemas internos del reinado se destacan la segunda revuelta de los **moriscos de las Alpujarras**, que acabó con la definitiva dispersión de éstos por toda España, el **descontento de Aragón** con Felipe II debido a la cada vez mayor importancia de Castilla, el **altercado con Antonio Pérez** y la muerte del heredero del trono, el Príncipe Carlos.

En el exterior, se hace hincapié en las **guerras con Francia** por el dominio de Italia, decididas tras la victoria de San Quintín (1557) que dio lugar a la paz de *Cateau Cambresis* (1559) por la que Francia renunciaba definitivamente a sus pretensiones sobre Italia; la **incorporación de Portugal** tras la muerte del rey don Sebastián; la contención del peligro turco gracias a la creación de la **Liga Santa** (cuestión ésta a la que apenas se le dedican líneas); la **sublevación de los Países Bajos**, iniciada debido a la creciente represión, llevada a cabo por Felipe II, de la herejía calvinista y la **expedición contra Inglaterra**, justificada por los autores con las siguientes razones en la página 240:

*“Tres causas principales motivaron esta determinación:*

- *el apoyo que la reina inglesa Isabel I prestaba a los rebeldes holandeses;*
- *su protección a la piratería atlántica, que tanto daño causaba al comercio español con América;*
- *el deseo de acabar con una potencia protestante.”*

Una aventura que, como es sabido, acabó con un estrepitoso fracaso.

El tema concluye haciendo mención en unas pocas líneas a la nueva organización política que los Austrias mayores (Carlos V y Felipe II) implantaron en España. Una organización administrativa que dotaba de mucho más poder al rey en perjuicio de la nobleza y el estamento eclesiástico en la Corona de Castilla aunque en los demás reinos peninsulares, tal y como nos dice el manual, “las Cortes mantienen todas sus atribuciones y limitan severamente el poder real”.

El capítulo de actividades se centra en el recordatorio de los nombres propios con el fin de **poner en orden una serie de conceptos y nombres relacionados entre sí**.

Así, por ejemplo, el primer ejercicio que se nos propone pasa por establecer las relaciones que pudieran tener las siguientes palabras: *Egmont y Horn, Cortes de Thomar, Conversos y moriscos, Liga Santa, Antonio Pérez, Cateau-Cambresis, Estatutos de limpieza de sangre, Fueros de Aragón, Portugal, Países Bajos, Lepanto y Guerra en Francia*.

Aunque también es interesante la propuesta de debate y reflexión que se nos ofrece en otro de los ejercicios, planteándose como cuestiones a analizar la política inquisitorial del período, la expulsión de los moriscos y la diferencia o no de las políticas de Carlos V y Felipe II.

Todo el **tema 32** (“Conquista y colonización del Nuevo Mundo, pp. 243- 248) se dedica a las expediciones, descubrimientos y conquistas llevadas a cabo en América.

El primer epígrafe se dedica a la vuelta al mundo (1519-1522) de **Magallanes y Elcano**, que demostró la esfericidad de la tierra, un viaje al que se le dedican poco más de veinte líneas y una foto del propio Magallanes.

A continuación, el manual pasa a narrarnos la **conquista de México** llevada a cabo por **Hernán Cortés**. Una conquista **narrada en tono épico**, haciendo especial hincapié en las duras condiciones: “pequeño ejército de 500 hombres”, “penoso viaje”, “con los restos de su ejército derrotó a los aztecas en Otumba”, etc.

Tras Hernán Cortés llega el turno de **Francisco Pizarro y su conquista del Perú** (hay que reseñar que a ambos personajes, Cortés y Pizarro, se les dedican sendos retratos) contada de modo semejante a la anterior: Pizarro, al frente de un puñado de hombres y en unas difíciles condiciones, logra atravesar los Andes, aprisionar al emperador de los incas, Atahualpa, ocupar Cuzco y fundar Lima.

Como vemos, el estilo de narrar estas expediciones y conquistas es muy similar, a modo de pequeñas historietas épicas, historias de nombres propios, de amigos y enemigos, de batallas ganadas por lo españoles.

El último epígrafe del tema dedicado a las conquistas y descubrimientos expone, como una **enumeración de glorias**, otras expediciones y conquistas de los españoles: la conquista de Colombia por **Jiménez de Quesada**, la anexión y colonización de las tierras del Plata, con **Juan Díaz de Solís y Sebastián Caboto** como principales protagonistas, la expedición de **Francisco de Orellana** por el Amazonas, la conquista de Florida por **Pedro Menéndez de Avilés**, la aventura de **Hernando de Soto** al cruzar por el Missisipi y la conquista de las islas Filipinas por **Miguel de Legazpi**.

El tema se cierra con dos epígrafes dedicados a analizar las características de la colonización española así como las transformaciones económicas que la misma trajo. En ellos encontramos una pequeña descripción de las instituciones más importantes con las que los reyes españoles intentaron someter a los conquistadores a su control: el



Consejo de Indias (que dictaba leyes para América), la Casa de la Contratación (que monopolizaba el comercio con las Indias) y las Audiencias (organismos de consulta para el virrey).

En cuanto a la economía, **se destacan las innovaciones que los españoles introdujeron en la economía americana:** animales domésticos como el buey, el caballo, el cerdo, etc. y cereales como el trigo. A la inversa, se exportaron de las indias productos como la caña de azúcar o el cacao.

En la parte de actividades nos volvemos a encontrar, como en el tema anterior, un ejercicio de recapitulación de conceptos en el que se nos propone relacionar conceptos como: *Quinto real, Hacendado, Audiencias, Patronato Real, Tribunales de justicia, Fundación de obispados, Casa de Contratación y Señor Feudal.*

Se nos ofrecen también dos cuadros estadísticos que nos muestran la evolución de las distintas poblaciones de blancos, negros, mestizos, mulatos e indios entre 1570 y 1650, unas estadísticas que permiten la reflexión sobre las siguientes cuestiones: el rápido crecimiento de la población blanca y, por el contrario, la disminución de la población india.

Continuamos con el **tema 36** (“Los Austrias menores”, pp. 267-273). Unidad ésta dedicada a analizar, de forma muy somera, los reinados de Felipe III, Felipe IV y Carlos II, reinados en los que “comienza la decadencia de la dinastía de los Austrias en España”.

A **Felipe III**, definido como “*hombre de carácter débil y piadoso*” se le dedican **únicamente nueve líneas** y un retrato. Nueve líneas en las que se destaca el poder y la **corrupción que personificó el Duque de Lerma** y el hecho de la expulsión de 275.000 moriscos en 1609.

**Felipe IV** es merecedor de mayor espacio y distinta opinión respecto de sus dotes:

*“fue un monarca muy distinto a su padre; era mucho más inteligente que él y deseaba hacer reformas dentro del país.”* (Pág. 269)

Su reinado aparece protagonizado por la persona del **Conde-duque de Olivares**, definido como “*hombre de recio carácter y reformista convencido*”, un Olivares que es mostrado como un **político honrado** que castigaba con dureza las inmoralidades de la anterior etapa y que pretendía devolver a España la categoría perdida de gran potencia. Un Olivares que, en palabra de los autores, “propuso al rey una progresiva castellanización de todos los reinos del Imperio para movilizar sus recursos económicos y verse obligados a contribuir a los gastos del Estado en pie de igualdad con Castilla” (Pág. 269).

El año de 1640 será el más determinante del reinado, un año de graves sucesos: la guerra en Cataluña entre campesinos y soldados reales, agravada con el asesinato del virrey conde de Santa Coloma; la pérdida de Portugal tras una insurrección que proclamó rey al Duque de Braganza, Juan IV; una conspiración en Andalucía encabezada por el Duque de Medina Sidonia y ciertos movimientos separatistas en Aragón y Nápoles.

Nada más se dice del reinado salvo que Olivares acabó siendo destituido en 1643 y sustituido por su sobrino Luis de Haro, que firmó el tratado de Westfalia para llegar a una paz en Europa.

A pesar de la extensión del reinado de **Carlos II** (1665-1700), únicamente se le dedican **dieciséis líneas**, en las que se **destacan la fortísima crisis económica y la despoblación y miserias que atacaron a Castilla** durante el período.

Tras la muerte de Carlos se da comienzo a la guerra de Sucesión pues el rey había fallecido sin descendencia. Una guerra de Sucesión, definida en el libro como “*europaea y civil*”, en la que se enfrentaban por el trono español el Archiduque Carlos de Austria y el francés Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV, apoyados, uno y otro, por Aragón, Cataluña y Valencia, el primero, y por Castilla, el candidato francés.

Finalmente se impuso la dinastía borbónica y Felipe de Anjou reinaría con el nombre de **Felipe V**, siendo una de sus primeras medidas suprimir todos los privilegios de Cataluña por los llamados *Decretos de Nueva Planta*. Así aparecen explicados en el manual:

*“El objetivo de la nueva dinastía borbónica consistía en suprimir las tradicionales divisiones políticas de España. En el futuro, los asuntos de la Corona de Aragón serían despachados por el Consejo Real.”* (Pág. 271)

El último epígrafe del tema aparece dedicado a hacer balance de la llamada **Paz de Utrecht**, por la que Felipe V fue reconocido por el resto de potencias como rey de España. Una paz **juzgada como muy negativa para España**. Así lo vemos en la página 272.

*“España perdía sus principales posesiones en Europa y su imperio quedaba reducido a América.”*

*“La paz de Utrecht redujo a España a potencia de segundo orden dentro del concierto europeo.”*

El último tema del manual dedicado a analizar en exclusiva la historia española es el **40: “España en el siglo XVIII”** (pp.298-303).

Un tema breve en el que no **se entra a valorar las vicisitudes de cada reinado de esta centuria – Felipe V (1701-1746), Fernando VI (1746-1759), Carlos III (1759-1788) y Carlos IV (1788-1808)** – sino que se esbozan una serie de características generales del período como el ambiente social y económico, las transformaciones políticas o los intentos de reformas por parte de los llamados ilustrados.

Así, en economía se hace notar, de un modo quejumbroso, el escaso cambio que la nueva dinastía trajo respecto a la propiedad de la tierra:

*“La propiedad de la tierra no cambia respecto a los siglos anteriores. Señores laicos y eclesiásticos son los grandes propietarios y perciben de los campesinos múltiples rentas, que gastan de forma improductiva: construcción de palacios, lujos, limosnas.”*

(Pág. 298)

También se pone el acento en la liberalización del comercio con América, hasta entonces concentrado en Sevilla y Cádiz y en cierta modernización de la industria, especialmente en Cataluña.

En cuanto a nombres propios, dentro de la economía, se destacan los de **Pablo de Olavide, el Conde de Campomanes y Jovellanos**, a los que se dedican sendos retratos que aumentan más su protagonismo en el texto. Especial incidencia se hace en las ideas reformistas de Jovellanos, que pasaban por autorizar la venta de grandes propiedades improductivas en manos de los nobles, creando así un mercado libre de la tierra.

Aún en el ámbito económico, los autores no dejan de hacer constar la pretendida reforma de la Hacienda que pretendieron los Borbones y la explican así en la página 301:

*“El viejo sistema de los Austrias era absolutamente inoperante. Los Borbones aspiraban a un sistema más simple, con pocos impuestos pero suficientes para cubrir las necesidades del Estado.”*

*En los antiguos reinos de la Corona de Aragón fue posible crear un nuevo sistema de impuestos, moderno y racional. Cuando se intentó aplicar una reforma fiscal semejante en Castilla, se levantó una gran oposición contra ella, encabezada por los grandes propietarios, que consiguieron, por fin, el abandono de los planes reformistas por parte de Carlos III, en 1776.” (Pág. 301)*

En cuanto a las reformas puramente políticas, se **incide en la fuerte centralización que se empezó a implantar en la administración**. Así se explica la nueva organización política:

*“Los Borbones incrementan su poder personal y reducen las funciones de los antiguos Consejos: éstos son progresivamente sustituidos por los ministros, de designación regia. Los ministros solían ser seis: Hacienda, Guerra, Marina, Justicia, Indias y Estado.”*  
(Pág. 301)

Un epígrafe destinado a hacer algunas consideraciones acerca de la política exterior del período pone fin al tema. En él se hace notar la firma de los llamados “Pactos de familia” con los Borbones franceses, unos pactos defensivos destinados a protegerse ante la agresión inglesa. Asimismo, se presenta a los Borbones como “unos reyes pacifistas, poco interesados en aventuras militares y volcados hacia la solución de los graves problemas internos del país.” (Pág. 302). Sin duda, **un juicio muy positivo de los antepasados de don Juan Carlos I.**

Una vez más, en la parte de actividades encontramos el ya habitual ejercicio de relacionar nombres y conceptos para estructurar y clarificar ideas. En este caso se nos proponen las siguientes palabras: Jovellanos, Ilustración, Pactos de familia, Estampados de algodón, Isabel de Farnesio, Indianas, Felipe V, Ciencias útiles, Venta de grandes propiedades agrarias y Borbones franceses.

Es también francamente interesante y significativo el texto que se nos ofrece para su lectura y debate, un fragmento de un discurso de Jovellanos acerca de la pretendida Reforma de la Educación, en el que se defiende la necesidad de más conocimientos de tipo técnico.

Como siempre, al tratarse de un 7º de EGB, los temas dedicados a Historia de España llegan a su fin con el siglo XVIII y la figura de Carlos III. Pero, también como siempre en los libros de estos años, el libro se cierra con unos temas englobados bajo el título de **“Educación ética y cívica”** y que no son otra cosa sino, como hemos reiterado en el análisis de otros manuales, temas de, llamémosle así, “adoctrinamiento democrático y constitucional”, temas en los que se explica con un **tono amable y publicitario las grandes ventajas del nuevo sistema constitucional y de sus instituciones y leyes**. La Constitución de 1978, la Corona, el Parlamento, las elecciones, los derechos y deberes del ciudadano, los partidos políticos o la España de las autonomías, con sus correspondientes banderas, estatutos, símbolos y parlamentos autonómicos, son las cuestiones habituales que se abordan en estas últimas páginas de los manuales.

Tras comenzar explicando qué es la democracia (“la participación del pueblo, de los ciudadanos, en los asuntos públicos y, por tanto, en el gobierno”, pág. 306), se continúa fijando los elementos esenciales que no deben faltar en un sistema democrático, a saber: “Reconocimiento de los derechos del hombre; imperio de la ley; existencia de una Constitución; división de poderes; sufragio universal y partidos políticos” (Pág. 307) y explicando brevemente cada uno de estos elementos y el porqué de su importancia. Así, por ejemplo, para legitimar la división de poderes, se alude, de modo sibilino a la etapa política anterior, el franquismo:

*“Razón principal para efectuar esta división es el evitar la concentración del poder, lo cual pudiera ocasionar riesgos de abuso de la autoridad; en este sistema, un poder sirve de contrapeso al otro. En las dictaduras –antítesis de las democracias–, el poder está concentrado en una sola persona o en un órgano de gobierno.”*

(Pág. 308)

En el apartado dedicado a la Constitución española, resulta muy interesante e innovador un pequeño cuadro histórico en el que se nos ofrece una breve relación de las distintas constituciones o proyectos de constitución aparece del siguiente modo en las páginas 311 y 312:

### **Constituciones españolas.**

*Los comuneros de la Santa Junta redactaron en 1520 un proyecto llamado **Constitución de Ávila**. Fue un primer intento de constitucionalismo español.*

***Estatuto de Bayona (1808):** imposición extranjera firmada por José Bonaparte. No se admite como constitución.*

***Constitución de Cádiz (1812):** Punto de partida del constitucionalismo español.*

*Liberal, confesional, unicameral y antiabsolutista.*

***Estatuto Real (1834):** Ultramoderado y confesional.*

***Constitución de 1837:** progresista.*

***Constitución de 1845:** moderada y confesional.*

***Proyecto de Constitución (1856):** Progresista. No estuvo en vigor.*

***Constitución de 1869:** Progresista y democrática.*

***Proyecto de Constitución (1873):** Preconizaba el carácter federal.*

***Constitución de 1876:** La de más larga vigencia (1876-1923; 1930-1931). Es ecléctica y confesional, aunque tolerante.*

***Constitución de 1931:** Sufragio universal, separación de la Iglesia y el Estado. Duró hasta 1936*

Se destaca el **amplio consenso político y social en torno a la Constitución de 1978**: “La Constitución de 1978 ha sido redactada por representantes de todos los partidos políticos. En el Congreso se aprobó por 325 votos (de los 350 posibles), y en el Senado por 226 votos (de los 248 posibles). En el referéndum constitucional, el pueblo la aprobó mayoritariamente, con el 87,9 por 100 de votos emitidos.”, lo que, a juicio de los autores, garantiza su durabilidad y solidez.

Otro punto a destacar es el espacio dedicado a la Corona, un espacio en el que se presentan todas las competencias que la misma posee y en el que aparece, individualizado y remarcado, el siguiente artículo de la Constitución:

**“Artículo 56.1**

*El Rey es el Jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones, asume la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica, y ejerce las funciones que le atribuyen expresamente la Constitución y las leyes.”* (Pág. 313)

Por supuesto, la única foto que ilustra esta página es un retrato de Su Majestad Juan Carlos I.

Para cerrar este apartado, cabe hacer mención a los epígrafes dedicados a la unidad de España y a las Comunidades Autónomas.

Así definen los autores lo qué es una nación:

*“Nación es una comunidad de individuos, asentada en un territorio concreto, con lengua, historia y tradiciones comunes; además dotada de conciencia de constituir un cuerpo étnico-político diferenciado.”* (Pág. 317)

Dejando así bien claro que la única nación es España, **se admite que hay diferencias notables entre sus distintas regiones y que la Constitución reconoce estas diferencias y permite potenciarlas a través de las llamadas Comunidades Autónomas**, que podrán administrar y legislar en materias concretas como territorio, urbanismo, vivienda, medio ambiente, cultura, obras públicas, sanidad o higiene. Quedando claro, eso sí, que no pueden desentenderse unas de las otras de modo egoísta ya que existen entre ellas acusadas diferencias económicas que deben suavizarse en el marco del llamado *Fondo de Compensación Interterritorial*, destinado a redistribuir de manera equitativa riqueza de las distintas regiones.

Finalizamos el análisis de los contenidos del manual de SM para escolares de 7º de EGB de 1984.



## ***“CIENCIAS SOCIALES. 7º EGB.”***

**EDITORIAL S.M. 1985**

Hernando Martínez, Antón Rozas y Eduardo M. Seco forman el equipo de autores que realizó para SM este manual destinado a alumnos de 7º de EGB de la segunda mitad de los ochenta.

En total el manual está formado por treinta temas, de los cuales corresponden a Historia universal los once últimos (del 19 al 30), estando varios de ellos dedicados en exclusiva a España.

Es un manual que hace un **abundante uso del material gráfico**, en línea con los manuales de esta época que, como ya hemos visto, van usando cada vez más este tipo de material.

El **tema 20** (“Los Reyes Católicos”, pp. 180-187) es el primero dedicado a España. A pesar de afirmar que “con los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, se inicia una monarquía moderna centralizadora”, **se critican las diferencias sociales que, a juicio del manual, favoreció el reinado.** Lo vemos en la página 181:

*“Su gobierno favoreció las posiciones de la nobleza, que, aunque pierde su poder político, consolida su poder económico. Los nobles llegaron a ser dueños de casi todas las tierras y percibían cuantiosas rentas.”*

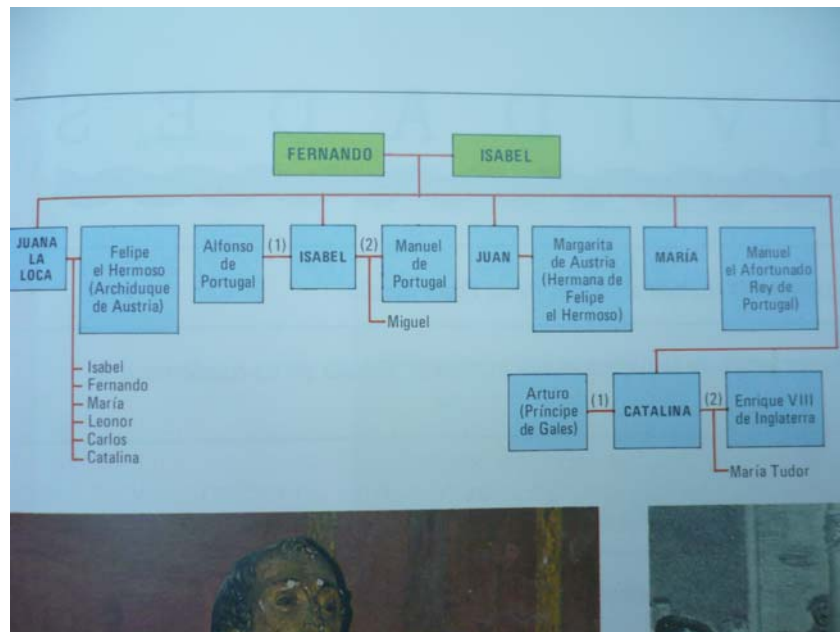
*“La mayoría de la población estaba formada por campesinos, que vivían en muy malas condiciones. Casi nunca eran dueños de las tierras que trabajaban y tenían que pagar rentas a los propietarios.”*

Se hace también referencia a las minorías de judíos y mudéjares, de los que simplemente se dice que aquellos, los judíos, “dominaban las finanzas y ocupaban los principales cargos públicos” mientras que los mudéjares “se dedicaban, en su mayoría, a la agricultura”.

El espacio dedicado a política interior es escaso, comparado con el anterior manual de SM. No se profundiza en los problemas religiosos aunque si se apunta que, bajo este reinado, se creó la Inquisición y “se llegó a expulsar a los judíos y los mudéjares”.

Se repasa la reorganización de la administración a favor de un fortalecimiento del poder real. Se nombra la figura de los corregidores y de las instituciones como la Santa Hermandad, las Chancillerías y los Consejos Reales. En este sentido, el anterior texto de SM también incide en el autoritarismo de los Reyes.

En política exterior, se apuntan los deseos de aislar a Francia a través de la guerra y la política matrimonial, pero no se entra, al contrario que en el anterior manual a explicar los distintos enlaces que configuraron esa política matrimonial. Aunque hay que señalar que si se adjunta un árbol genealógico en el que se plasman todos los enlaces de los hijos de los Reyes Católicos.



**Ilustración 66.** Árbol que muestra muy claramente la política matrimonial de los Reyes Católicos.

**La incorporación de Granada aparece mucho más sintetizada que en manuales anteriores.** Si en el anterior libro de SM, se contaban los problemas internos de la dinastía nazarí y se explicaban quiénes eran Muley Hassán, El Zagal o Boabdil y se entraba en detalle en la campaña bélica que llevó a la conquista de Granada, en éste se limitan a apuntar que “tras una larga guerra de resistencia, Granada se rindió en 1492”

Se dedican también unas líneas a la conquista del Reino de Nápoles y, especialmente, a la figura de **Gonzalo Fernández de Córdoba**, del que también se pone una foto con la siguiente descripción:

*“Gonzalo Fernández de Córdoba, jefe de las tropas reales, organizó un moderno ejército, que poco a poco fue conquistando ciudades del reino musulmán. Finalmente, Granada es conquistada y pasa a formar parte de la Corona de Castilla.”*



Veamos algunas de estas actividades originales:

***“Ejercicio 3: Explica a los compañeros la economía de España en tiempos de los Reyes Católicos.”***

***“Ejercicio 7: Observa el árbol genealógico con los hijos de los Reyes Católicos:***

- a) *¿Con quién se casó Juan?*
- b) *¿Y Juana?*
- c) *¿Qué parentesco contrajeron los Reyes Católicos con Maximiliano I?*
- d) *¿Con quiénes se casó Catalina?*
- e) *¿Qué parentesco adquirieron los Reyes Católicos con el rey de Inglaterra?*

***“Ejercicio 8: Haz tu árbol genealógico en el cuaderno. Remóntate a tus bisabuelos.***

***“Ejercicio 9 (en equipo)***

***Dramatización histórica:***

***Tema:*** Problemas de sucesión a la muerte de Enrique IV.

***Lugar:*** Palacio del rey castellano-leonés.

***Hora:*** antes de ser enterrado el rey.

***Personajes:*** Doña Juana, Doña Isabel, Don Fernando el Católico, noble partidario de Doña Juana, noble partidario de Doña Isabel.

En el **tema 21** (“La expansión atlántica, pp. 188- 195) se hace un somero repaso de los **viajes y descubrimientos españoles**, sin entrar a hablar todavía de la conquista en sí, algo que se hará en posteriores temas.

En **media página se cuenta todo lo concerniente a Cristóbal Colón**. Si ya en el anterior manual de SM se le dedicaba poco espacio, en éste se reduce más todavía pues nada se dice de las Capitulaciones de Santa Fe que firmaron los RRCC y Colón estableciendo las cláusulas del viaje y tampoco se refleja nada de la biografía personal del marino. Tampoco se detalla nada de los posteriores viajes que Colón realizó a América, en el manual de 1980 se concretaban los descubrimientos que fue realizando en estos viajes:

*“El 12 de octubre, la expedición colombina ponía sus pies en América, en la isla de Guanahaní. A continuación descubrió Cuba y Haití y regresó a España. (...) En su segundo viaje (1493-1496) descubrió Jamaica y algunas islas menores; en el tercero (1498-1500), la isla de Trinidad y la desembocadura del río Orinoco, y en el cuarto (1502-1504) recorrió las costas de América central.”<sup>55</sup>*

En el epígrafe “Otros viajes ultramarinos” se nos habla de los viajes de **Juan de la Cosa** (que hizo el primer mapa de las tierras descubiertas), **Américo Vespucio** (que defendió que aquellas tierras no eran las Indias, tal y como se creía), **Núñez de Balboa** (que descubrió el Pacífico), **Ponce de León** (que descubrió Florida), **Díaz de Solís** (que llegó al Río de la plata), **Magallanes** (descubridor del estrecho que lleva su nombre) y **Elcano** (que completó la vuelta al mundo que había iniciado con Magallanes).

Muy poco se dice de la relación de los españoles con los indios y absolutamente nada del padre Las Casas, que propició las llamadas “Leyes Nuevas” (1542) para favorecer un mejor trato de los españoles hacia los indios. Llama la atención esta omisión absoluta del padre Las Casas pues en el anterior manual de SM, amén de incluir una foto del eclesiástico, se incluía todo un documento con las opiniones de Las Casas respecto al trato que debía darse a los indios y a la actitud que los Reyes Católicos debían tomar al respecto.

---

<sup>55</sup> FERNÁNDEZ SANZ, Juan José y GARCÍA VOLTÁ, Gabriel: “Mundo y Sociedad. 7º de EGB”, editorial SM, Madrid, 1980, pág. 206

Estas omisiones se solucionarán más tarde.

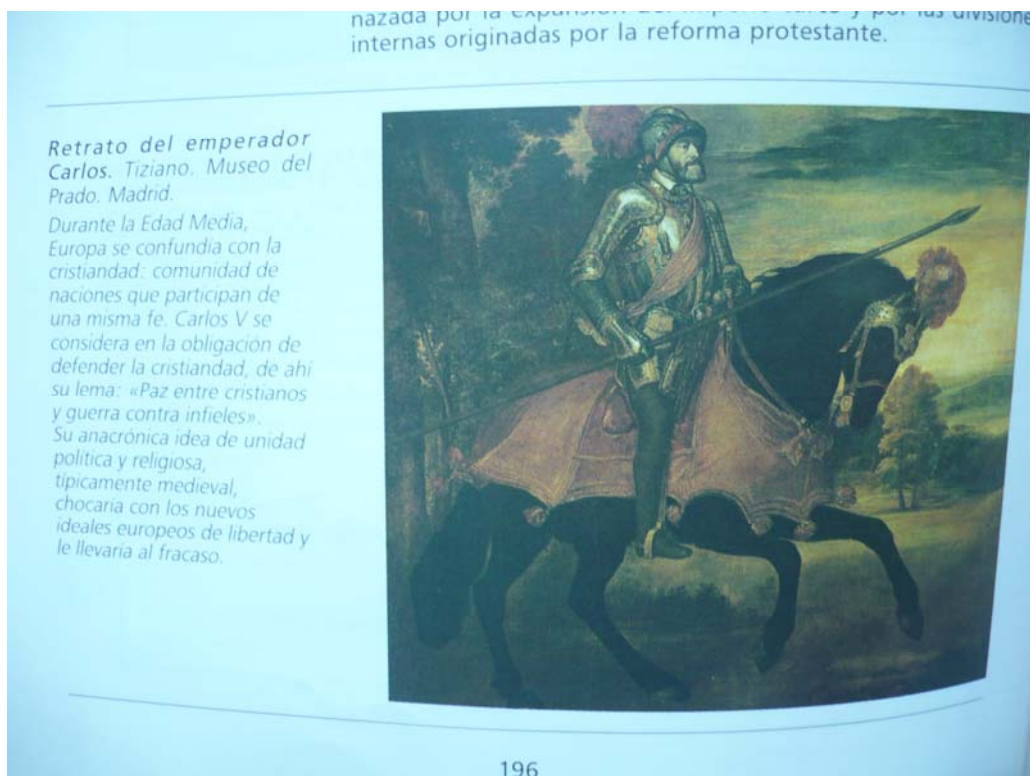
En el apartado de actividades, llama la atención una actividad planteada que busca una reflexión: “¿Cómo viviríamos ahora si la cultura europea y americana no hubiesen entrado en contacto?”.

También es interesante el ejercicio 6 en el que se pide que el alumno rellene un cuadro de productos de ultramarinos poniendo de dónde proceden. Es una forma interesante de valorar la aportación americana a la gastronomía española.

En el anterior manual, antes de centrar la cuestión en los hechos políticos de los reinados de Carlos V y Felipe II, se introdujo un tema que hablaba de “economía y sociedad en la España del XVI. Este tema desaparece en el actual manual, en el que toda la temática aparece más centrada en cuestiones bélicas, políticas y militares.

Toca hablar de **Carlos V. Tema 22: “El imperio de Carlos V”** (pp. 196- 203). El tema se abra con la introducción del famoso retrato a caballo que Tiziano le hizo al emperador. Lo llamativo es lo que se dice al pie del retrato:

*“Su anacrónica idea de unidad política y religiosa, típicamente medieval, chocaría con los nuevos ideales europeos de libertad y les llevaría al fracaso.”* (Pág. 196)



**Ilustración 68**

Como es habitual, se repasa la herencia familiar que recibió Carlos y que le hizo el monarca más poderoso del momento. Tras esto ya se comienza a hablar de la política exterior de expansión que llevó a cabo Carlos y le empujó a chocar con Francia y los príncipes alemanes.



Se nombran de pasada las cinco guerras con Francia y la victoria de Pavía así como el rechazo del asedio a Viena que intentaron los turcos, pero nada se dice de personajes importantísimos en las batallas contra los turcos como don Álvaro de Bazán o Andrea Doria.

De los problemas con los protestantes tampoco se dice demasiado:

“Tras varios intentos de solución por vías pacíficas, declaró la guerra a los protestantes. Aunque logró vencerlos en la batalla de Mühlberg (1547), se ve finalmente obligado a conceder libertad al protestantismo.” (Pág. 198)

En cuanto a la política interior, se despacha en cuatro líneas el problema de las Comunidades y en otras tres el de las Germanías (término que ni siquiera aparece). La evolución económica del reinado es transmitida como pésima. Lo vemos en la página 199:

*“Durante el reinado de Carlos I, y a pesar de las grandes cantidades de oro y plata que llegaban de América, no se impulsó la economía. La agricultura, la industria y el comercio sufrieron un importante retroceso.*  
*La nobleza aumentó sus riquezas y acaparó los cargos públicos. En cambio, se arruinaron los pequeños propietarios y fue desapareciendo la burguesía.*  
*Los campos se despoblaron y las ciudades se llenaron de mendigos, criados, soldados mutilados y otras gentes desocupadas.”*

**Visión y conclusión, por tanto, francamente negativa la que el manual de SM hace del reinado de Carlos V.**

El **tema 24** (“La conquista del Nuevo Mundo”, pp. 212- 219) se dedica a hablar de los **aspectos económicos, sociales o de organización administrativa de la conquista**.

Ni mucho menos narra las conquistas de México por Hernán Cortés o de Perú por Francisco Pizarro, quizá para no herir susceptibilidades, quizá por alejarse del tono épico y patriota de manuales anteriores, quizá por falta de espacio, el hecho es que en nada de esto se profundiza aunque, por supuesto, no deja de nombrarse.

Sí se dedica, sin embargo, líneas y fotos, para **poner en valor las distintas culturas de la América precolombina**. Veamos lo que se dice de los aztecas y de los mayas, los dos pueblos más importantes y desarrollados de la región:

*“Los mayas vivían en el Yucatán. Construyeron maravillosos palacios y esculturas. Tenían escritura y un sistema numérico muy desarrollado.”*

*“Los aztecas constituyeron un imperio con capital en Tenochtitlán, actual México. Poseían escritura y un calendario bastante perfecto. Dejaron ejemplares muy interesantes en escultura, pintura y orfebrería, y desarrollaron un arte monumental de grandes templos en forma de pirámides escalonadas.” (Pág. 212)*

Para dar más valor a todo esto, se dedica una página entera a reproducir ruinas y construcciones de estas culturas.



**Ilustración 69.** Con ilustraciones como esta se pretende valorar los restos de las culturas precolombinas.

Tras esto, **se nombran, prácticamente de pasada, las conquistas de Cortés y Pizarro**<sup>56</sup> y se enumeran las de Jiménez Quesada (Nueva Granada), Pedro de Valdivia y Hurtado de Mendoza (Chile), Menéndez de Avilés (Florida), Sebastián Caboto, Pedro de Mendoza y Juan Garay (tierras del Río de la Plata), Orellana (Amazonas) y Legazpi y Urdaneta (las Filipinas).

Como es habitual, se hace un repaso por los organismos más importantes en la organización administrativa de los nuevos territorios, Consejo de Indias y Casa de la Contratación, y por la división territorial de esos territorios: Virreinos, Audiencias, Gobernaciones y Capitanías Generales.

Se dedican unas líneas, y una foto, al padre Bartolomé de las Casas, benefactor de los indios al reclamar un trato más favorable para ellos.

De todas formas, llama la atención un duro juicio que el autor hace al final del epígrafe, un juicio que condena toda la conquista y que sería absolutamente impensable en los manuales de pocos años antes:

<sup>56</sup> Aquí encontramos otra de las diferencias con el manual de SM de finales de los 70 y principios de los 80, ya que en aquel se concedía mucha más importancia a las conquistas de Pizarro y Cortés así como a la propia persona de los conquistadores, a los que, incluso, se les dedicaban sendas fotografías.

*“Se pretendió justificar la conquista diciendo que iban a convertir a los indígenas al cristianismo. **La cristianización fue uno de los medios para destruir su propia cultura e incorporarlos a la sociedad colonial.**” (Pág. 215)*

El tema se cierra con unos apuntes sobre economía y sociedad. Lo más interesante en este punto es la inserción de una pirámide que representa los distintos niveles de la sociedad americana del momento.



**Ilustración 70.** Pirámide que representa la división social de la América española.

Una vez más merece la pena hacer mención al apartado de actividades, por la originalidad de algunos y lo inusitado de otras. Veamos un ejemplo de ambas:

**“Ejercicio 7:** *Atravesáis el túnel del tiempo y os situáis en cualquier punto de América en el momento de llegar los descubridores españoles.*

*Narrad la llegada, como si fueseis reporteros de la televisión actual.”*

**“Ejercicio 9:** *¿Qué haríais si hombres de lejanas tierras llegasen a vuestros pueblos, os dominasen, se apropiasen de vuestras tierras y os impusiesen otra cultura (lengua, religión, costumbres, leyes...)?*

**“Ejercicio 10:** *Inventa y describe una invasión de extraterrestres.”*

El **tema 25** (“La monarquía de los Austrias españoles”, pp. 220- 227) engloba, algo completamente inhabitual, los reinados de Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II.

Lo normal en todos los manuales siempre ha sido dedicar un tema en exclusiva a Felipe II debido a su gran importancia o, en todo caso, tratar en un tema conjunto a los dos monarcas más importantes: Carlos I y Felipe II. Asimismo, se suelen tratar en una misma unidad los reinados de los llamados “Austrias menores” (Felipe III, Felipe IV y Carlos II) con los que se pone fin al periodo de los Austrias en España.

Así se hizo en el anterior manual de SM, donde se dedicó todo el tema 31 en exclusiva a Felipe II y el 36 a los “Austrias menores” pero en el manual que estamos estudiando se rompe con esta costumbre con el problema de que **en poco espacio se tratan cuatro reinados por lo que no se puede profundizar en nada.**

De **Felipe II** se empieza poniendo el acento en su **autoritarismo** y en el **perjuicio cultural que supuso su política**:

*“El monarca intentó centralizar la vida política y eliminar todo pluralismo opuesto a sus ideales unitarios, llegando a perseguir a los disidentes. Para ejecutar esta política autoritaria se sirvió de la Inquisición, único organismo común en sus reinos hispanos.*

*Para evitar que las ideas de la Reforma se extendiesen, trató de aislar al país:*

- *Se prohibió la importación de libros.*
- *Se prohibió la salida de estudiantes al extranjero.*

*Se sometió a una severa censura la actividad intelectual y religiosa.” (Pág. 221)*

De modo parecido sobre los ideales de Felipe II se pronunciaba el anterior manual de SM:

*“El programa básico del nuevo rey consistió en convertir a su monarquía en baluarte del catolicismo contra todo tipo de herejías; así, España se convirtió en el principal sostén de la Contrarreforma.” <sup>57</sup>*

---

<sup>57</sup>FERNÁNDEZ SANZ, Juan José y GARCÍA VOLTÁ, Gabriel: Op. Cit. Pág. 236

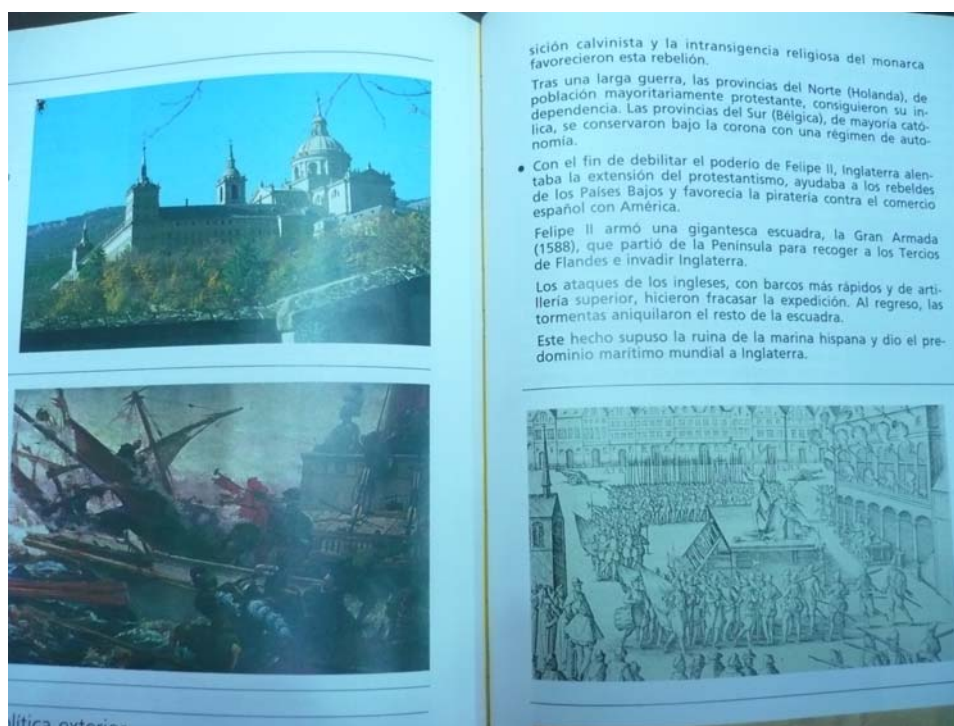
**Poco se dice de la política interior** del reinado, se nombran la sublevación de las Alpujarras, la anexión de Portugal y las revueltas de Aragón pero nada se dice, por ejemplo, de Antonio Pérez.

**Se hace hincapié, eso sí, en los grandes problemas económicos:**

*“Felipe II declaró en cuatro ocasiones la bancarrota del Estado y no tomó medidas para mejorar la economía. Los enormes gastos de las guerras y el descenso de la producción llevaron al país a la quiebra económica y a la inevitable decadencia.”*

(Pág. 221)

En política exterior, encontramos demasiado poco espacio para lo mucho que habría que contar así que la mayoría de los temas se quedan en un tratamiento muy epidérmico **Batalla de San Quintín, Liga Santa, Lepanto...son todos hechos que no se tratan, simplemente se nombran.** Nada se dice de la Paz de Cateau-Cambresis aunque sí se introduce una foto del Monasterio de El Escorial, especificando que su construcción fue ordenada para conmemorar la victoria de San Quintín.



**Ilustración 71.** Aquí podemos ver una representación del Monasterio de El Escorial, una pintura que representa la Batalla de Lepanto y un dibujo que representa el famoso Tribunal de Tumultos que puso en marcha el Duque de Alba durante su gobierno en los Países Bajos.

Respecto a los Países Bajos, nada se dice de don Luis de Requesens, Juan de Austria o Alejandro Farnesio, nada del Príncipe de Orange, el Conde de Egmont o el Conde de Horn, una **total ausencia de nombres propios**. El texto se limita a constatar que:

*“Tras una larga guerra, las provincias del Norte (Holanda), de población mayoritariamente protestante, consiguieron su independencia. Las provincias del Sur (Bélgica), de mayoría católica, se conservaron bajo la corona con un régimen de autonomía.”* (Pág. 223)

El nombre del duque de Alba, aparece al pie de una ilustración que representa al Tribunal de los Tumultos.

Por último, se narra la aventura de la invasión de Inglaterra al cargo de la Armada Invencible pero no se justifica su fracaso, como en los manuales de los 70, en la muerte de don Álvaro de Bazán o en los temporales, sino en la mejor armada de los ingleses:

*“Los ataques de los ingleses con barcos más rápidos y de artillería superior, hicieron fracasar la expedición.”*

**A los tres últimos Austrias sólo se les dedican dos páginas** y media página de esas dos se la lleva el famoso retrato que Velázquez le hizo al conde-duque de Olivares, valido de Felipe IV.

Todo el reinado de **Felipe III** aparece tratado en estas líneas:

*“Durante el reinado de Felipe III fueron expulsados de España los moriscos, que se dedicaban, principalmente, a la agricultura y a la artesanía, por lo que su marcha aceleró la despoblación y el hundimiento económico.”* (Pág. 224)

Del duque de **Lerma o de Uceda no se dice absolutamente nada**.

Todo **lo poco que se dice de Felipe IV aparece protagonizado por Olivares**, del que se adjunta, como ya hemos dicho, una foto.

Políticamente, se nombran, sin más, las revueltas de Cataluña, Portugal, Andalucía y Nápoles y la independencia de Portugal.

En el exterior se dice que España participó en la Guerra de los Treinta Años y que sufrió una dura derrota a manos francesas en Rocroi (1643).

**De Carlos II no se dice absolutamente nada**, simplemente se hace constar que murió sin descendencia dando así lugar a una Guerra de Sucesión entre Felipe de Anjou, candidato de Francia, y el archiduque Carlos de Austria. Una guerra que terminó con la Paz de Utrecht (1713) que trajo un reparto de la corona española.

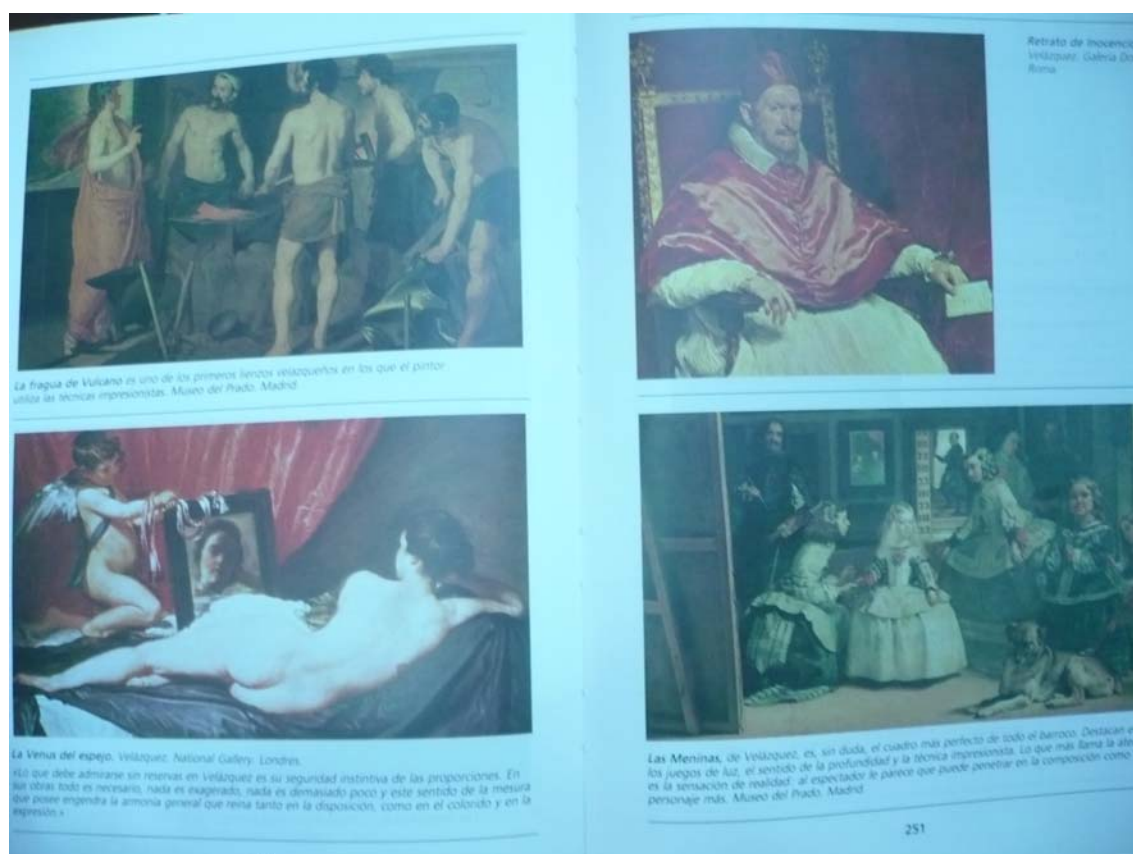


El **tema 28** (“El Barroco”, pp. 242- 253) también merece unas líneas pues, aunque no toca ninguna cuestión de Historia, ni se dedica en exclusiva a España, si que alude al arte y la literatura española del siglo XVII y considero importante ver que nombres destaca el manual.

En escultura se dan los nombres de **Martínez Montañés, Alonso Cano y Pedro de Mena.**

En literatura, calificada como “esplendorosa”, se repasan los nombres de **Quevedo, Góngora, Cervantes, Lope, Tirso de Molina y Calderón.**

Y, por último, la pintura. Aquí se nombra a **Ribera, Zurbarán, Murillo y, muy especialmente, Velázquez**, al que se dedica un epígrafe entero contando algo de su biografía e introduciendo fotos de varias de sus obras:



**Ilustración 72.** Aquí vemos las dos páginas que el manual dedica a reproducir obras de Velázquez. Podemos ver *La fragua de Vulcano*, *La Venus del espejo*, *el retrato de Inocencio X* y *Las Meninas*

En la parte de actividades se pide la realización de un comentario sobre Las Meninas y la realización de una biografía sobre Lope o Cervantes, es decir, seguimos en la línea, mantenida durante todo el manual, de plantear unas actividades más “proactivas”, más “dinámicas”, que busquen un conocimiento más significativo y no simplemente memorístico, como era habitual en manuales pretéritos.

El **tema 30** (“La Ilustración”, pp. 262- 271) es el último tema del libro y en él se dedica un epígrafe, el último, a hablar de los **primeros Borbones en España**. Se les dedica **muchísimo menos espacio que en el anterior manual de SM** donde hay un capítulo entero dedicado a Felipe V, Fernando VI y Carlos III, monarcas que ahora se tratan en poco más de veinte líneas.

De **Felipe V** se dice lo siguiente:

*“impuso en España el sistema de gobierno francés: absolutismo monárquico, centralismo administrativo y mercantilismo económico.”* (Pág. 268)

De **Fernando VI y Carlos III** se destaca su mentalidad reformista y el contar con una serie de ministros, como Jovellanos al que se dedica un retrato, ilustrados que intentaron poner en marcha importantes reformas económicas, sociales y culturales.

**Se juzga de manera benevolente la labor de estos primeros Borbones** y se destacan las siguientes actuaciones:

*“Suprimieron la “deshonra legal del trabajo”, que impedía a los artesanos, mercaderes y gentes de otros oficios desempeñar cargos públicos y acceder a la nobleza.*

*Proyectaron una reforma agraria para aumentar la producción.*

*Fomentaron la artesanía y la industria y crearon manufacturas reales de cerámica, porcelanas, vidrios y tapices.*

*Concedieron libertad de comercio para todos los puertos españoles, acabando con el monopolio de Sevilla y de Cádiz. Suprimieron las aduanas interiores.*

*Mejoraron las comunicaciones y construyeron la primera red radial de caminos, con centro en Madrid.”* (Pág. 268)

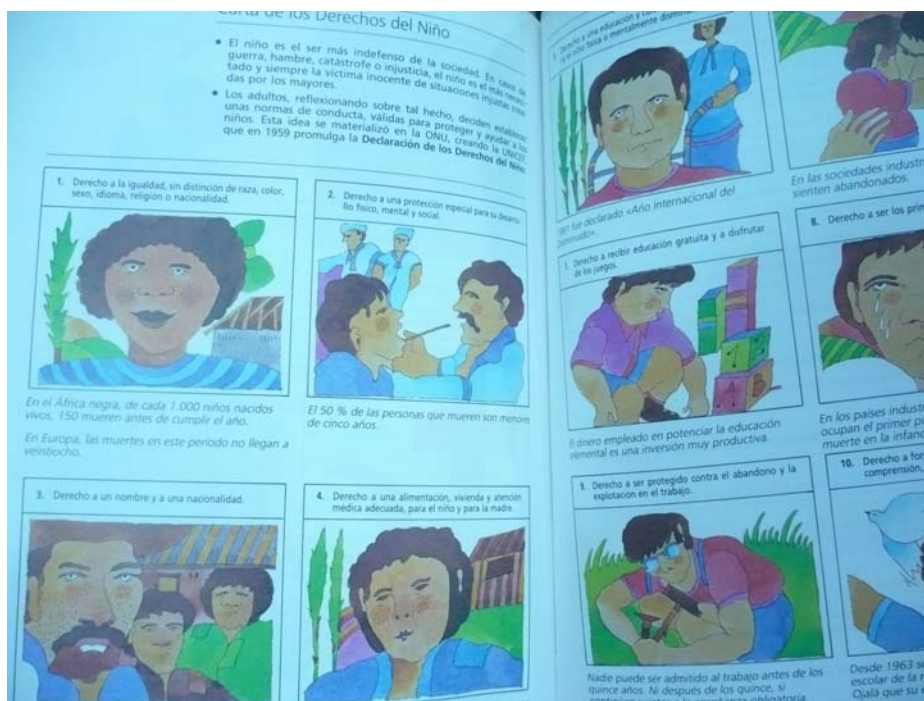
El manual destaca, de entre estos tres monarcas, a Carlos III a través de la introducción de un retrato suyo.

De entre las actividades del tema, hay pocas dedicadas a España pues el tema únicamente dedica, como hemos visto, un epígrafe a la Historia española. Destacamos las siguientes:

**“Ejercicio 7: ¿Qué consecuencias se siguieron de los Decretos de Nueva Planta?”**

**“Ejercicio 8: Comentad la distribución actual de la red de carreteras, iniciada en tiempos de Carlos III.”**

Llegamos así al final del manual en lo que a sus temas de Historia se refiere. Quiero hacer notar antes de terminar que el libro también ofrece, como es norma en todos los manuales de estos años, los habituales temas de Convivencia y Educación Vial que, en poco difieren de los de anteriores manuales de SM o de otras editoriales: derechos y deberes, Constitución española, organización democrática del Estado, Comunidades Autónomas, derechos del niño y educación vial son los temas que se tocan entre las páginas 135 y 165.



**Ilustración 73.** Aquí tenemos un ejemplo de la utilización didáctica del dibujo: la sección de *Derechos universales del niño* representada a modo de cómic para su mejor comprensión.

## ***“HISTORIA UNIVERSAL Y DE ESPAÑA. 8º EGB”***

**EDITORIAL SM. 1979**

Juan Rastrilla Pérez realizó para SM el siguiente manual, concebido para escolares de 8º de EGB de finales de los setenta y principios de los ochenta.

Treinta y cinco temas forman la totalidad del manual pero únicamente once se refieren a Historia de España. Una historia que abarca desde la llegada de los Borbones a España hasta la democracia que sucede a la muerte de Franco.

El manual incluye al final de cada tema documentos y actividades y fotos en cada una de las páginas aunque el aporte gráfico es, como es habitual en los manuales de los años setenta, importante pero menor que en los libros de texto de los ochenta. Hablaríamos de un porcentaje que ronda el 30- 40 %, del total del manual, dedicado a fotografías.

Vamos ya a analizar de qué modo transmite el manual la historia de España de los tres últimos siglos. Y comenzamos con el **tema 2**: “Los Borbones en España: significado de su obra” (pp. 17- 25).

En muy pocas páginas se habla de la obra de los cuatro primeros reyes Borbones: **Felipe V, Fernando VI, Carlos III y Carlos IV**. Es evidentemente, un espacio excesivamente escaso y más todavía si tenemos en cuenta que dos de las siete páginas que el tema dedica a contenidos están reservadas a cuestiones artísticas y, especialmente, a Goya.

Poco se puede decir, por lo tanto, de la visión que de los distintos monarcas da el manual pero vamos a intentar extraer algo.

Por ejemplo, de **Felipe V** se hace un **juicio neutral** pues se le reprocha el “*envolver a España de nuevo en ineficaces y sangrientas guerras contra las más poderosas potencias europeas*” aunque también se le dedican las siguientes líneas elogiosas:

*“Contó con la colaboración de ministros franceses que reorganizaron la Administración pública y sanearon la Hacienda, mejorando la situación económica.”*

*“Lo más positivo de su reinado fue la labor desplegada por sus dos grandes ministros, Campillo y Patiño. Este último dotó a España de una flota poderosa y creó los arsenales de La Carraca, El Ferrol y Cartagena.”*

Poco más se dice de Felipe V que es, además, el único de los cuatro reyes del tema al que no se le dedica una foto.

Menos todavía se dice de **Fernando VI** que, sin embargo, es **bien juzgado**, debido a la paz que le procuró a España:

*“La política de neutralidad mantenida por Fernando VI produjo beneficiosas consecuencias en el orden económico y cultural.”*

A **Carlos III** se le caracteriza como un “*genuino representante del Despotismo ilustrado*”. El juicio que se hace de su reinado es **positivo**:

*“Su reinado es, sin duda, uno de los más fructíferos de nuestra Historia. El reformismo preside la actuación de su reinado. Se manifiesta por el ideal filantrópico del Despotismo ilustrado, que se traduce en el progreso económico, la promoción cultural y una nueva apertura a Europa.”* (Pág. 18)

Dentro de este reinado se destacan los nombres de **Campomanes**, **Esquilache** (apenas se dedican unas pocas líneas a mencionar el famoso *Motín*), **Floridablanca** y **Aranda**.

Por último, **Carlos IV** cuyo reinado es calificado de “**negativo**”. Se critica, especialmente, a **Godoy**, “*victima y juguete de las ideas imperialistas de Napoleón*” y el enfrentamiento con Inglaterra que produjo “*un balance desolador*”.

En cuanto a rasgos generales del gobierno de estos cuatro soberanos, se nos habla del carácter absolutista y reformador de los Borbones, del reforzamiento del centralismo político, de sus difíciles relaciones con la Iglesia, etc. Veamos unas líneas sobre esto último:

*“Extremaron el regalismo, es decir, el derecho de intervención de la autoridad civil en asuntos eclesiásticos; expulsaron a los jesuitas y redujeron los poderes de la Inquisición.”* (Pág. 20)

**Económicamente se les juzga de manera positiva:**

*“La economía mejoró notablemente a lo largo del siglo XVIII. Se fundaron talleres y fábricas, se construyeron carreteras, se mejoraron los puertos y se urbanizaron las ciudades. El proteccionismo fomentó el progreso industrial y comercial.”*  
(Pág. 21)

El tema se cierra dedicando las últimas páginas a **Francisco de Goya**, al que se dedican **fortísimos elogios**:

*“Su realismo es vigoroso y exacto. Su imaginación desbordante, nadie le iguala en el dominio del color y la fuerza expresiva de sus personajes”*

Como obras más destacadas, se nombran *La pradera de San Isidro*, *La gallina ciega*, los *Caprichos*, *La familia de Carlos IV*, *Dos de Mayo*, *Los fusilamientos del 3 de mayo* y las *pinturas negras* de la Quinta del Sordo.

La parte de actividades nos plantea **interesantes novedades respecto a las actividades más tradicionales de repaso**. Por ejemplo, se nos ofrece la posibilidad de hacer un trabajo en grupo sobre Carlos III y comparar su gestión con la de Felipe II para establecer así las diferencias entre Austrias y Borbones.

Tenemos también un ejercicio de “autoevaluación” en el que será el propio alumno el que, tras contestar a una serie de preguntas, se ponga la nota que crea merecer. Esta actividad desarrolla así la responsabilidad del alumno, y hace, asimismo, que se constituya en parte activa de su aprendizaje.



Llegamos al **tema 4**: “Guerra, revolución y reacción en España” (pp. 36- 43).

En esta unidad se nos habla del desarrollo de la Guerra de la Independencia contra Francia, de las Cortes de Cádiz y, ya al final del tema, y de forma muy somera, del reinado de Fernando VII.

Tras comentar la llegada de los franceses a España y la revuelta del 2 de mayo en Madrid, se dedica un epígrafe en exclusiva a hablar de los episodios más destacados de la **Guerra de la Independencia**. Entre ellos se destaca, muy especialmente, la **batalla de Bailén**, ganada por el **general Castaños**, la victoria de los Arapiles y las victorias de Vitoria y San Marcial.

Una vez más, al tratar de estos asuntos, se destacan las formas tácticas de los españoles de afrontar la guerra, es decir, los asedios y las guerrillas. Como siempre, entre los asedios se destacan el de Gerona y el de Zaragoza, con un protagonismo indiscutible del **general Palafox**, al que incluso se le dedica una foto:

*“Zaragoza hubo de sufrir dos asedios y fue defendida por el general José Palafox. Agustina de Aragón tuvo un comportamiento heroico en la defensa de la plaza. Destrozada la ciudad y sin recursos, los zaragozanos firmaron una honrosa capitulación.”* (Pág. 39)

Un gran **alegato patriótico**, en el que se ensalzan las victorias españolas como fundamentales para que toda Europa tomara conciencia de que se podía derrotar a Napoleón, corona el espacio dedicado a la guerra:

*“Las victorias españolas, sobre todo las de Bailén y las heroicas defensas de Zaragoza y Gerona, tuvieron una gran influencia moral sobre los españoles, a los que dio una gran fe en la victoria, y sobre Europa entera, a la que lanzó a la lucha por su liberación al demostrarle que los ejércitos de Napoleón no eran invencibles y que sus famosos mariscales eran impotentes para vencer la resistencia heroica de un pueblo que defendía su independencia.”* (Pág. 40)

A las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1812 únicamente se les dedica un breve epígrafe en el que lo más destacado es la reflexión final acerca del porqué del fracaso de esta Constitución; reflexión en la que se “culpa” a un pueblo poco ilustrado que no buscaba la libertad:

*“Esta Constitución va a fracasar, ya que el pueblo carecía en 1808 de ilustración y de inquietud política, y era de sentimiento patriótico, monárquico, tradicional y católico. Era claro, pues, el desfase entre la revolución política de los dirigentes burgueses y la realidad social de una masa popular que había combatido por unos ideales concretos y primarios: por su casa, por su Dios y por su rey.” (Pág. 41)*

El tema acaba con el reinado de **Fernando VII**, al que **no se le dedica demasiado espacio**. Se resume en sus problemas gravísimos con los liberales y la Constitución, sus contradicciones, la ayuda que recibió de la Santa Alianza para restaurar su autoridad tras el levantamiento de Riego que le obligó durante tres años (1820-1823) a aceptar la Constitución y, especialmente, el problema sucesorio que se desató entre su hija Isabel y su hermano Carlos María Isidro y que desembocó en las guerras carlistas.

Entre las actividades planteadas, me parece que merece la pena destacar, por su originalidad, la siguiente:

*“Dibuja un mapa de España sobre la Guerra de la Independencia. Señala con círculos los focos de resistencia y con puntos las principales batallas ganadas por el ejército español.”*

El manual también suele adjuntar algún texto significativo en el capítulo de actividades. En este caso se nos insertan algunos artículos destacados de la Constitución de 1812 y un Codicilo de Fernando VII en el que rectifica su anterior decisión de derogar la llamada Pragmática Sanción, que capacitaba a su hija Isabel para reinar en España.

Tras varios temas dedicados a otras cuestiones, se retoma la Historia de España en el **tema 21** (“La España isabelina”, pp. 181- 187).

El primer asunto importante que se aborda es la famosa **Desamortización de Mendizábal**, juzgada con **gran dureza**:

*“Las propiedades se malvendieron y no se obtuvo ni la cuarta parte del importe previsto, y las tierras las compraron los desaprensivos de la burguesía adinerada y la aristocracia. Ello creó un neolatifundismo burgués y aristócrata, acentuando la miseria de los campesinos y creando en ellos la conciencia de un verdadero proletariado rural. Una parte considerable de la propiedad agraria actual tiene su origen en este injusto despojo”* (Pág. 182)

Tras dedicar unas líneas a explicar la guerra carlista, de la que se dice que “*no era sólo una guerra dinástica, sino un enfrentamiento del tradicionalismo católico y foral frente al liberalismo centralista y unitario, inspirado en el jacobinismo de la Revolución francesa*”, se pasa ya a los primeros años del reinado de **Isabel II**. Primeros años protagonizados por el **general Narváez** y de los que se reseña la creación de la Guardia Civil, la firma de un Concordato con la Santa Sede, la inauguración de los primeros ferrocarriles y la promulgación de la Constitución de 1845, definida como “*conservadora*”.

A partir de 1858 llegaría el turno de los gobiernos progresistas de la Unión Liberal, partido creado por **O’Donnell**, periodo **juzgado favorablemente** por los autores:

*“Los unionistas dieron al país un período de estabilidad política que duró diez años. Ello produjo una inversión de capitales que hizo posible el equipamiento industrial y el impulso de la red ferroviaria.”* (Pág. 184)

La **Revolución de 1868** que destrona a Isabel II es considerada **justa y adecuada**:

*“El ultramoderantismo de la reina, la frivolidad de la Corte, el inmovilismo del Gobierno, las injusticias sociales, fueron alineando en un frente común las fuerzas de la oposición”*

Y son precisamente las consecuencias de esta revolución las estudiadas en la siguiente unidad. **Tema 22: “De la Revolución a la Restauración”** (pp. 188- 194).

Como es norma general en todos los manuales, **apenas nada se dice de Amadeo de Saboya**, más allá de hacer constar la fuerte oposición que se encontró en el país y su talante “caballeroso y honrado”.

La **Primera República** no merece más que un pequeño epígrafe en el que se nombran los cuatro presidentes que se sucedieron en poco más de un año (Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar) y se transmite una **imagen de fracaso del experimento** debido al caos que se instaló en el país:

*“La República sucumbió ante la anarquía y la diversidad inconciliable de tendencias políticas (...) El gobierno republicano se veía incapaz de atajar tantas revueltas y anarquías.”* (Pág. 189)

La Restauración y el corto reinado de **Alfonso XII** merecen algunos párrafos más, además de una foto del propio monarca.

Al contrario de lo que hemos visto en otros manuales, no se dedica apenas espacio a explicar el sistema político del turno y **tampoco se habla apenas de Cánovas y Sagasta**. El texto se centra más bien en hablar de los acontecimientos políticos del reinado, especialmente se destacan la aparición de los problemas con los **regionalismos** y la **progresiva importancia de los movimientos obreros**:

*“La supresión de los fueros vascongados, sacrificando derechos ancestrales a la unidad constitucional de la monarquía, aceleraba la evolución hacia el sentimiento nacionalista vasco. Lo mismo ocurría en Cataluña, como reacción a la interpretación de la historia que daba el liberalismo centralizante y a la organización administrativa impuesta por Castilla.”*

*“Otra fuerza política era el movimiento obrero, cuyo más activo propagandista fue el italiano Fanelli, discípulo de Bakunin. El anarquismo se organizó en Federaciones Obreras. Hizo objeto de sus atentados a Alfonso XII, Martínez Campos, Cánovas... La “Mano Negra” se hizo tristemente célebre en el agro andaluz. El socialismo tuvo su*

*más firme puntal en Pablo Iglesias, fundador del Partido Socialista Obrero Español (1879)” (Pág. 191)*

Además de las cuestiones políticas, encontramos **elogios al desarrollo económico de estos años:**

*“La legislación librecambista del ministro Figuerola favoreció las inversiones extranjeras, la industria eléctrica y química, la expansión del viñedo, el aumento del tendido ferroviario e industria naval vizcaína, el incremento de la producción olivarera y los regadíos. En suma, fue el período de restauración y desarrollo económico.”*

El tema se cierra con la **regencia de María Cristina**, debido a la temprana muerte de Alfonso XII y a la minoría de edad del rey Alfonso XIII. Regencia que encuentra su gran problema en 1898 con la llamada “liquidación del imperio español”, es decir, la pérdida de Cuba y Filipinas debido a la guerra con Estados Unidos.

Encontramos, antes de concluir, una mención a la cultura, a la llamada “generación del 98”, de la que se da una imagen de intelectualidad combativa que “propone soluciones para salir de la crisis”. De esta generación se destaca a hombre como **Unamuno, Maeztu, Azorín, los Machado, Valle Inclán o Baroja.**

Ya en el capítulo de actividades encontramos un texto interesante: la renuncia de Amadeo I a la Corona de España. A partir de este texto se plantea al alumno una reflexión sobre las razones que movieron a Amadeo a la abdicación y la siguiente pregunta, especialmente interesante por lo que tiene de aprendizaje activo y razonamiento:

“¿A qué atribuyes el fracaso de reinado de Amadeo I: al rey o a otras causas que hacían de España en aquel momento una nación casi ingobernable? Justifica tu respuesta.”

Llegamos al **tema 23**: “El reinado de **Alfonso XIII**” (pp. 195- 202). La persona del rey recibe **grandes elogios** nada más comenzar la unidad:

*“Fue uno de los pocos Borbones que sintió una gran vocación hacia la política. Tenía unas cualidades excepcionales para el mando y sentía una profunda inquietud por el progreso y bienestar de su país. Por eso fue un rey muy querido por su pueblo”*

(Pág. 195)

Tras hacer sendas menciones a **Maura y Canalejas** como cabezas visibles del turnismo entre conservadores (Maura) y liberales (Canalejas), se dedica un epígrafe a los problemas sociales del período, haciendo hincapié en el **carácter terrorista del obrerismo radical**:

*“Particularmente violentas resultaron la Semana Trágica de Barcelona (1909), con asaltos y destrucciones de conventos e iglesias y otros desmanes, y la huelga revolucionaria de 1917. En ambas tuvo que intervenir el Ejército para sofocar la sedición.”*

Una vez más, no se quiere dejar de lado la mención a los crecientes problemas regionalistas:

*“El problema catalán evolucionó hasta la reivindicación de una autonomía regional y de la soberanía política. Prat de la Riba y Francisco Cambó crearon el partido de la Liga Catalana, apoyado en la burguesía. Más tarde, ante la reacción del Gobierno, se formó la Solidaridad Catalana, frente común de tendencias catalanistas. En 1918 pidieron un Estatuto de Autonomía, sin que se llegara a un acuerdo con el Gobierno central.*

*Mientras tanto, el nacionalismo vasco, fundado por Sabino Arana, ganaba posiciones en Vasconia.”*

El problema de Marruecos, que alcanzó su cénit con el llamado *desastre de Annual* (1921) tampoco es olvidado por el manual, así como la inestabilidad política constante. Parece darse la **impresión de que era absolutamente necesario un cambio político**,

un nuevo protagonismo que tornase la situación. Con párrafos como el siguiente, el manual abona el terreno para **presentar positivamente la llegada de Primo de Rivera**:

*“Se suceden los Gobiernos (trece crisis totales y treinta parciales en cinco años) con una inestabilidad y una ineficacia absoluta que demostraba la total crisis del sistema político.” (Pág. 198)*

Llega así el turno del general Primo de Rivera, Capitán General de Cataluña, que “ante la total anarquía” y “con el beneplácito del rey”, implantó una dictadura militar.

**La obra de Primo es juzgada muy favorablemente:**

*“La pacificación marroquí y el período de recuperación económica de la posguerra europea permitió una **labor positiva** en la reconstrucción del país.”*

*“Primo de Rivera consiguió también el orden público, la pacificación social y la colaboración del sindicalismo socialista cuyo jefe, Largo Caballero, fue consejero de Estado”*

Pero la oposición intelectual y los disturbios estudiantiles (como vemos estas dos causas son las más habitualmente invocadas) trajeron el fin de la Dictadura y la oposición republicana a Alfonso XIII cada vez se hacía notar más tras la firma del llamado *Pacto de San Sebastián*.

Esta oposición republicana se manifestó en las urnas en las elecciones municipales de 1931 pues la coalición republicano-socialista acabó venciendo en la mayoría de las grandes capitales, hecho que provocó la abdicación de Alfonso XIII y la llegada de la Segunda República.

Las actividades del tema son, como tantas veces, utilizadas para guiar a los escolares hacia las posiciones previamente establecidas por la ideología o las simpatías personales de los autores. Veamos un ejemplo de ello en dos de las preguntas planteadas:

*“¿Cuáles son los aspectos más positivos de la gestión administrativa de Antonio Maura?”*

*“El período de la Dictadura fue muy positivo en algunos aspectos. Señala los hechos más destacados y las obras más notables llevadas a cabo.”*

En la misma línea de defensa de la intervención de Primo de Rivera, y quizá preparando el terreno, para la de Franco, entre estas actividades también se inserta un **texto defensor del papel político jugado por el ejército en España durante el siglo XIX**. Veamos la pregunta que se hace a los escolares tras la lectura del texto, resulta francamente esclarecedora:

*“En el texto se dice que el Ejército interviene en política cuando falla el poder civil, cuando se trata de salvar al país de la desunión... ¿Crees que se dieron estas circunstancias en 1923, con el general Primo de Rivera, y en 1936, con el general Franco? Razona tu respuesta.”*



Turno para el **tema 24**: “La Segunda República”, pp. 203- 209.

El tema se abre estableciendo una “estructura general” del período: dos presidentes (**Alcalá Zamora y Azaña**), tres etapas (bienio izquierdista de 1931 a 1933, tres años de gobierno radical-cedistas entre 1933 y 1936 y llegada al poder del Frente Popular en 1936, “entrando en la corriente de la revolución marxista”).

Una vez establecido el armazón general de los cinco años que duro la Segunda República, se pasa a analizar hechos concretos. Por ejemplo, la **Constitución de 1931** que recibe **importantes críticas**:

*“A pesar de su aparente disfraz de neutralismo, en el fondo se mostró sectaria y persecutoria contra la Iglesia católica y sus instituciones (...) flexible en cuanto a las aspiraciones de autonomía regional, es decir, susceptibles de admitir estatutos de régimen privativo.” (Pág. 203)*

Del **bienio azañista se critica casi todo**: el Estatuto catalán, la Reforma Agraria y, especialmente, los ataques a la Iglesia:

*“En lo religioso, el bienio azañista representaba una etapa de agitación anticlerical. Se expresó en la libertad de cultos, secularización de la enseñanza, expulsión del Cardenal Segura, supresión del subsidio estatal del clero percibido a título de indemnización por la desamortización, expulsión de la Compañía de Jesús, restricciones a las Ordenes religiosas docentes, atentados e incendios en iglesias y conventos. “España ha dejado de ser católica”, proclamó Azaña.” (Pág. 204)*

Tras las elecciones generales de 1933 llegaría al poder la **CEDA de Gil Robles**. Un Gil Robles que recibe un **buen trato** por parte del manual:

*“Gil Robles representó el ideal democrático y cristiano, llevando el combate al terreno de la legalidad republicana”*

Sin embargo, la presencia de la derecha en el Gobierno provocó una reacción revolucionaria con un episodio especialmente grave en Asturias. Veamos la postura del texto ante estos hechos:

*“En Asturias se produjo una sangrienta revuelta. Las masas obreras se hicieron dueñas de la situación, cometiendo toda clase de desmanes y asesinatos”*

Pero en 1936 una coalición de partidos de izquierda, agrupados bajo el nombre de **Frente Popular** se hizo con la victoria en las elecciones generales y Azaña sustituyó a Alcalá Zamora como Presidente de la República. **La labor del nuevo gobierno es enjuiciada desfavorablemente:**

*“En la coalición del Frente Popular faltó una mano dura que pusiera orden en el país. En calles y campos imperaba el desorden y se enfrentaban activistas de uno y otro bando; retornaron los atentados a los patronos, los robos y las huelgas; las finanzas se tambaleaban por la evasión de capitales hacia el extranjero.” (Pág. 206)*

En el último epígrafe del tema, los autores exponen un **juicio personal acerca de la República**. Extraigo algunas frases de un **juicio que no puede ser más negativo:**

*“Pronto se inclinó hacia el sectarismo y la anarquía. El ideal democrático y parlamentario no consiguió abrirse paso.”*

*“En el aspecto económico el retroceso es manifiesto (...) El panorama industrial fue desolador: huelgas, violencias, luchas entre patronos y obreros paralizaron en gran parte la vida industrial.”*

Llegamos al **tema 25**: “La guerra civil” (pp. 210- 217).

Lo primero que llama la atención es que, una vez más, en ningún momento encontramos las palabras “sublevación”, “golpe de Estado”, etc. Sino que, constantemente, las **expresiones utilizadas son las habituales en la terminología franquista**, es decir, “alzamiento”, “España nacional”...

Los siguientes epígrafes están dedicados a explicar someramente el desarrollo de las operaciones, destacando la batalla del Ebro como momento decisivo de la guerra:

*“La batalla aniquiló al ejército republicano, y poco después toda Cataluña era conquistada sin dificultades. El 26 de enero de 1939 el general Yagüe entraba en Barcelona. Los restos del ejército republicano, así como el Gobierno socialista de Negrín, instalado en Barcelona, pasaban la frontera camino del exilio.”* (Pág. 213)

En cuanto a la intervención extranjera, es llamativa la aparición en el manual de la opinión de Ricardo de la Cierva diciendo lo siguiente:

*“La ayuda extranjera fue, en contra de lo que se ha repetido hasta el cansancio, a favor del bando gubernamental.”*

La siguiente frase también nos da pistas de la línea ideológica del manual:

*“Rusia envió al Gobierno republicano armas y alimentos que se pagaron con el oro del Banco de España depositado en Moscú.”*

Por último, se habla de los muertos que dejó la guerra y llama la atención el énfasis que se pone en desmentir la habitual cifra del millón de muertos para rebajarla a trescientos mil. Veámoslo:

*“Se ha exagerado el número de víctimas. La cifra de “un millón de muertos” hay que rebajarla mucho. Estudios serios y objetivos fijan el número de víctimas en unas 300.000”* (Pág. 215)

Los siguientes temas no nos hablan ya de Historia en un sentido estricto, ni se centran específicamente en el momento histórico que debería venir a continuación, es decir, el franquismo, sino que estudian diferentes aristas de la sociedad española. La evolución económica, social, demográfica o política, la cultura y el arte, etc. Estas cuestiones aparecen tratadas en temas diferenciados y corresponderían cronológicamente desde la definitiva victoria de Franco en 1939 a la llegada de la democracia y los partidos políticos tras la muerte del General.

En la gran mayoría de estos asuntos **la labor realizada en España desde el final de la guerra civil es presentada positivamente**: reducción de la mortalidad, industrialización del país, aumento del nivel educativo con la consiguiente reducción del analfabetismo, democratización de la enseñanza, importantes mejoras de la red de comunicaciones, mejora de la balanza de pagos, fomento y desarrollo del turismo, etc.

Concluimos aquí el análisis del manual de SM que sirvió para el estudio de los escolares que cursaron 8º de EGB durante los últimos años de los setenta y primeros de los ochenta.

## ***“CIENCIAS SOCIALES. 8º DE EGB.”***

**EDITORIAL S.M. 1985**

Hernando Martínez, Antón Rozas y Eduardo M. Seco forman el equipo de autores que realizó para SM este manual destinado a alumnos de 8º de EGB de 1985 y que se siguió utilizando, como hemos comprobado, durante la segunda mitad de los 80 y primeros años 90.

El libro está compuesto por treinta temas que alternan la Historia universal con temas propiamente de la Historia de España, manteniéndose, tanto la una como la otra en las mismas coordenadas temporales, es decir, la llamada Historia Contemporánea (fines del siglo XVIII - siglo XX).

En cuanto a su aporte gráfico, hay que decir que el manual hace un abundante uso de la fotografía para ilustrar las explicaciones. En torno a un 50% del espacio está ocupado por fotos.

El **tema 7**, “La España del siglo XIX” (pp. 72-83) es el primero que nos introduce en la historia contemporánea de España. En él se abarca desde la caída de José Bonaparte y el regreso de Fernando VII como rey, a la restauración de la monarquía y de la dinastía borbónica en la persona de Alfonso XII<sup>58</sup>.

Por supuesto la imagen que se da de **Fernando VII** es, como en todos los manuales, **netamente negativa**:

*“A su regreso a España (1814) anuló la Constitución y restauró el absolutismo. La Iglesia y la nobleza recuperaron sus privilegios, se restableció la Inquisición, se cerraron universidades y teatros, se suprimió la libertad de prensa, se prohibieron numerosos periódicos y se persiguió a los políticos liberales.”* (Pág. 72)

Sin embargo, el **levantamiento de Riego** de 1820 que obligó al rey a jurar la Constitución es visto con **suma simpatía**:

*“La sublevación se extendió por todo el país y el rey se vio obligado a jurar la Constitución. El gobierno liberal restableció la legislación de las Cortes de Cádiz y permitió la libre actividad de organizaciones políticas y culturales.”* (Pág. 73)

Tras hacer constar la restauración del absolutismo, tras la intervención de los “cien mil hijos de San Luis” en 1823, nada más se dice del reinado de Fernando VII salvo la enumeración de las siguientes conclusiones:

*“Economía destrozada, desastres militares en las colonias de América, arbitrariedades del rey.”*

La clara inclinación de los autores hacia el liberalismo y su poca simpatía por Fernando VII se hace también evidente en la elección de las fotos que ilustran las páginas 72 y 73 pues **ni un solo retrato podemos ver del rey** mientras que aparece el cuadro de Gisbert titulado “*La muerte de Torrijos y sus compañeros*” que ilustra la muerte de este general liberal y otros militares tras los fusilamientos ordenados por

---

<sup>58</sup> Es de hacer notar la diferencia con el anterior manual de SM, que comenzaba sus explicaciones con la llegada del primer rey Borbón, Felipe V. Es decir, iniciaba los contenidos un siglo antes.

Fernando VII; asimismo, aparece una foto de Rafael Riego, militar liberal que, en 1820, consiguió restablecer la Constitución de Cádiz y otra de Isabel II, hija de Fernando VII que representaba la opción sucesoria de carácter liberal que logró imponerse al absolutismo más intransigente representado en la figura del hermano de Fernando, Carlos María Isidro.

Como vemos, la toma de partido a través de la elección de imágenes es evidente.

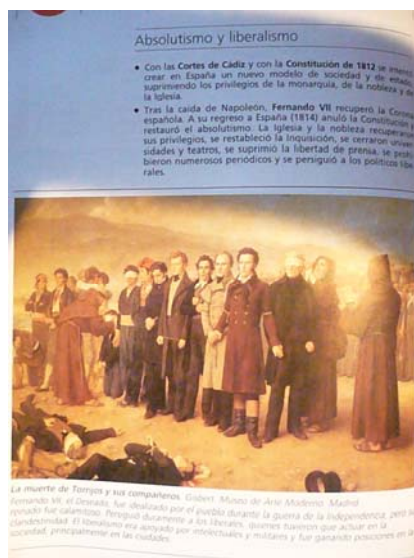


Ilustración 74

El siguiente epígrafe del tema es el denominado “La España liberal”, en ningún momento se hace alusión a la España de Isabel II, a la que de hecho ni se nombra en estas líneas quizá **procurando incidir en los procesos más que en los nombres propios de la España del momento**. Esta intención queda apuntalada si vemos que, de hecho, ningún nombre propio sale en este apartado, con una única excepción: **Juan Álvarez Mendizábal**, al que se dedica un espacio aparte, **un retrato y alabanzas a su famosa desamortización**<sup>59</sup>, lo que refuerza la impresión que antes exponíamos: la gran

<sup>59</sup> Llama la atención la gran diferencia en el juicio sobre la Desamortización con el manual de SM, correspondiente a los años 70, que hemos analizado con anterioridad, pues aquel, recordemos, juzgaba así de duramente la actuación de Mendizábal: “Las propiedades se malvendieron y no se obtuvo ni la cuarta parte del importe previsto, y las tierras las compraron los desaprensivos de la burguesía adinerada y la aristocracia. Ello creó un neolatifundismo burgués y aristócrata, acentuando la miseria de los campesinos y creando en ellos la conciencia de un verdadero proletariado rural. Una parte considerable de la propiedad agraria actual tiene su origen en este injusto despojo” (RASTRILLA PÉREZ, Juan: “Historia universal y de España. 8º de EGB”, SM, Madrid, 1979, pág. 182)

simpatía que los autores del manual sienten por los políticos y generales más liberales del momento. Veamos lo que se dice de las medidas de Mendizábal en la página 74:

*“Suprimió las congregaciones religiosas, excepto las dedicadas a la enseñanza y al cuidado de enfermos, y desamortizó sus bienes. Estas medidas hicieron aumentar la producción agrícola.”*

También se hace constar que en estos años se produce un cambio importante en la sociedad:

*“La sociedad estamental fue dando paso a la sociedad de clases. La nobleza perdió poder y el número de clérigos descendió. La burguesía, en cambio, creció mucho e influía cada vez más en el Estado. Las masas obreras comenzaron a organizarse para mejorar sus condiciones de vida.”* (Pág. 74)

Cambios y evoluciones que, no obstante, no eran suficientes, a juicio de los autores, debido al dominio del partido moderado:

*“El régimen liberal, dominado por los moderados, se paralizó al no reconocer el sufragio universal y frenar el asociacionismo obrero.”* (Pág. 76)

Esta situación desembocó en la **Revolución de 1868** que destronó a Isabel II y que es juzgada con **gran simpatía** por el manual:

*“La revolución significó el triunfo del liberalismo democrático o radical sobre el liberalismo burgués. Se implantó el sufragio universal y la libertad de pensamiento, de culto, de prensa, de reunión, de asociación... Con la nueva Constitución de 1869 se instauró como forma de gobierno la monarquía democrática y parlamentaria.”*  
(Pág. 76)

Esta página 76 se completa con un grabado que plasma el asesinato de Juan Prim, el militar liberal principal inspirador de la revolución de 1868. Una vez más, los documentos gráficos se utilizan con el fin de crear simpatía hacia las ideas que se desean transmitir.



Tras hacer una cortísima mención al reinado de **Amadeo de Saboya**, del que simplemente se dice que le fue imposible gobernar, **se dedican poco más de doce líneas a la I República**, adjuntando, eso sí, un retrato de Castelar junto a este pequeño perfil:

*“**Emilio Castelar** (1832-1899). Político conservador de brillante oratoria. Fue el último presidente de la Primera República. No consiguió solucionar los graves problemas sociales del país, agravados por el resurgimiento de la guerra carlista y de las sublevaciones cantonales.”* (Pág. 77)

Es el turno de la restauración de los Borbones en la persona de **Alfonso XII**, una restauración de la que se dice lo siguiente: “vuelve de nuevo al poder el liberalismo burgués” (Pág. 78).

Como personaje más importante del período aparece **Cánovas del Castillo**, ideólogo del bipartidismo que protagonizará el período. Un bipartidismo entre los conservadores y los liberales, juzgados de la siguiente forma por el manual:

*“Dos partidos se turnaban en el poder: los **conservadores**, defensores de los intereses de las clases dominantes, y los **liberales**, partidarios de una mayor participación del pueblo en los asuntos del Estado.”* (Pág. 78)

*“Los dos partidos del poder representaban a grupos sociales y económicos: los conservadores, a aristócratas y terratenientes; los liberales, a industriales y comerciantes. Dejaban, pues, fuera de la participación política a amplios sectores de la sociedad.”* (Pág. 79)

**Un sistema que es criticado** debido a su alejamiento de las clases bajas y al predominio del llamado caciquismo:

*“El sistema político perdió credibilidad, sobre todo en los núcleos rurales, debido al caciquismo y a la manipulación de los resultados electorales. El orden aparente no logró ocultar el fracaso político de la restauración: el distanciamiento entre la España oficial y la España real.*

*Ante la carencia de reformas sociales, gran parte de la clase obrera y campesina recurrió a la violencia para mejorar sus condiciones de vida.” (Pág. 79)*

El epígrafe concluye con una breve mención de cinco líneas acerca de la independencia de Cuba y Filipinas en 1898, asunto completado con una ilustración sobre la explosión del acorazado norteamericano *Maine* que dio lugar a la declaración de guerra de Estados Unidos a España.

El tema finaliza con un episodio que nada tiene que ver con lo político o lo económico, denominado “Los movimientos culturales”, en el que se hace un repaso de los más destacados nombres del período en el ámbito de la literatura, la pintura, la música o la arquitectura. Se destacan los nombres de Rosalía de Castro, Gustavo Adolfo Bécquer, Espronceda, Zorrilla, Larra, Pérez Galdós, Blasco Ibáñez o Clarín en literatura, Gisbert, Fortuna o Sorolla en pintura y Gaudí en arquitectura (se adjunta una foto de la “Casa Milá” de este autor).

Llegamos al **tema 10**, “España en tiempos de Alfonso XIII” (pp.108-119) en el que se tratan los aspectos económicos, sociales, históricos y artísticos del reinado de **Alfonso XIII** (1902-1931).

En lo político, una vez más **se critica el sistema bipartidista y el alejamiento que los autores entienden que había de la clase política con respecto a la situación real de España:**

*“En los primeros años del reinado, conservadores y liberales continuaban alternándose en el poder. Pero este bipartidismo, fórmula política decimonónica, estaba desacreditado por el falseamiento de las elecciones y por el caciquismo. Los nacionalismo periféricos y los partidos proletarios no tenían representación política, por lo que la España oficial estaba cada vez más distanciada de la real.”* (Pág. 108)

Asimismo, se hace notar el problema derivado de la ocupación del protectorado marroquí y el descontento que provocó la guerra de África en la población, lo que, unido a las reivindicaciones obreras, desembocaría en una huelga general que dio origen a la llamada Semana Trágica.

Como vemos, **todas las situaciones que se comentan del reinado son difíciles y negativas**, lo que da, evidentemente, una **mala impresión del período y de Alfonso XIII**.

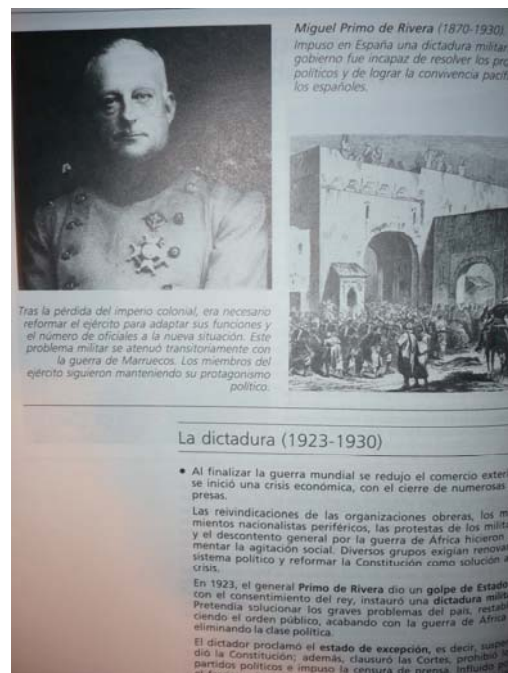
Incluso las positivas consecuencias económicas de la neutralidad española en la I Guerra Mundial, es decir, un aumento de las exportaciones a los países en guerra, son también criticadas por los autores:

*“Este comercio exterior sólo favoreció a la burguesía y, además, hizo subir los precios en el interior sin haber aumentado los salarios. Esta situación perjudicaba a obreros, campesinos y clase media y engendró una gran crisis social.”* (Pág. 109)

Por supuesto, el aspecto más criticado de la España de Alfonso XIII es la **dictadura de Primo de Rivera** (1923-1930)<sup>60</sup>. A Miguel Primo de Rivera se le dedica un retrato con cuatro líneas a modo de pequeño perfil. Veamos lo que dicen:

**“Miguel Primo de Rivera (1870-1930).**

*Impuso en España una dictadura militar. Su gobierno fue incapaz de resolver los problemas políticos y de lograr la convivencia pacífica entre los españoles.”* (Pág. 110)



**Ilustración 75**

Evidentemente, se hace **hincapié en la censura** que Primo trajo consigo:

*“El dictador proclamó el estado de excepción, es decir, suspendió la Constitución; además, clausuró las Cortes, prohibió los partidos políticos e impuso la censura de prensa.”* (Pág. 110)

<sup>60</sup> Qué gran diferencia con el anterior manual de SM que juzgaba con evidente simpatía la labor de Miguel de Rivera. Recordémoslo: “La pacificación marroquí y el período de recuperación económica de la posguerra europea permitió una **labor positiva** en la reconstrucción del país (...)Primo de Rivera consiguió también el orden público, la pacificación social y la colaboración del sindicalismo socialista cuyo jefe, Largo Caballero, fue consejero de Estado”. En RASTRILLA PÉREZ, Juan: *Op. Cit.*, pág. 200.

La **conclusión definitiva** de la gestión de Primo es la siguiente:

*“La dictadura fue un fracaso político al combatir los movimientos nacionalistas y al no modificar las estructuras económicas, entre ellas la urgente reforma agraria.”*

(Pág. 111)

Si la dictadura había sido sostenida por las clases más conservadoras (en la página 111 se nos dice que “la dictadura contó con el apoyo de los terratenientes, del clero, de la mayor parte del ejército y de sectores de la burguesía.”) era lógico, o por lo menos eso parece transmitir el texto, que la salida a tan mala situación como nos pintan los autores llegase desde la izquierda, una **izquierda dibujada como un salvavidas para un país que se hundía**. Un salvavidas en forma de cambio de régimen, en forma de República:

*“La crisis era general: económica, social y política. El país necesitaba un cambio definitivo. Políticos socialistas, republicanos y catalanistas de izquierda se unieron en un programa de acción común contra la monarquía – Pacto de San Sebastián -. Estas fuerzas políticas triunfaron en unas elecciones municipales de 1931, lo que llevó a Alfonso XIII a renunciar al trono, proclamándose la República.”*

(Pág. 111)

Este tema, al igual que el anterior, concluye con unas páginas dedicadas a recordar el **mundo cultural del período**. Se recuerdan de pasada los nombres de Pío Baroja, Azorín, los hermanos Machado, Unamuno, Ortega, Marañón y Américo Castro, todos ellos de la llamada *Generación del 98*.

Asimismo constan los nombres de Benavente, Vallé-Inclán y Juan Ramón Jiménez.

De la *Generación del 27* solo se apunta el nombre de Lorca.

En el campo de la ciencia se destaca a Santiago Ramón y Cajal.

En el arte, Picasso, Zuloaga, Juan Gris, Miró, Dalí, Zuloaga y Solana.

Por último, algo hay que comentar del apartado de actividades. Es llamativa la gran cantidad de ejercicios relacionados con el tema económico, la mala distribución de las propiedades agrarias, el obrerismo, etc. Por ejemplo, el ejercicio número 2 nos ofrece un mapa en el que, usando distintos colores, se plasman las zonas con mayores y menores latifundios de España, siendo aquellas fundamentalmente las pertenecientes al sur, y estas las encuadradas en el norte de la península.

En base a esta situación en los ejercicios siguientes se ofrecen reflexiones sobre los distintos modos y condiciones de vida de los campesinos según viviesen en un área u otra.

Asimismo, en el ejercicio 4 la pregunta a resolver tiene que ver con los movimientos obreros: “*¿Qué hicieron los obreros españoles en los años 30 para mejorar sus condiciones de trabajo?*”.

Y en la actividad 6 nos encontramos con la siguiente viñeta a comentar: en ella se ve a dos campesinos que mantienen esta conversación: “Campesino 1: “*¡Qué ruin era el cacique!*” Campesino 2: “*¡Pero, qué listo!*”.

En fin, como podemos observar multitud de ejercicios destinados a denunciar las injusticias sociales y económicas del período y, añadiría, propensos a justificar la radicalización de los partidos y sindicatos obreristas así como el aumento de las medidas de presión, huelgas generales, revueltas, atentados, etc., que fueron paulatinamente tomando.

Lógicamente, esta visión que se desea transmitir a unos escolares de 13 y 14 años que cursan el 8º de EGB pertenece a ese “currículum oculto” que todos los manuales poseen y que aquí estamos intentando poner de manifiesto. Un currículum oculto que, habitualmente, está relacionado con el momento político que viva el país y que en los años de realización y comercialización de este libro, mediados de los ochenta, en España pasa por un dominio absoluto del PSOE que se mantenía en el poder desde 1982.

Pasemos ahora al **tema 11**: “La Segunda República y la Guerra Civil española” (pp. 120-129).

Esta unidad comienza con un **destacado elogio a la República**:

*“En la República, las clases medias, apoyadas por sectores del proletariado, dirigieron por primera vez el país. Se proclamó la igualdad ante la ley y se reconocieron las libertades individuales, políticas, sindicales y de cultos y creencias. Se aprobó una nueva Constitución, por la que España se constituyó en una república democrática, laica y descentralizada.”* (Pág. 120)

Los primeros dos años de la República son denominados en el manual como “El bienio reformador”, un bienio protagonizado por gobiernos de izquierda presididos por **Manuel Azaña** (del que se adjunta una foto para destacar su persona). Unos años en los que la izquierda hizo frente a los poderes tradicionales (iglesia, ejército y terratenientes) introduciendo **reformas importantes que son elogiadas por los autores**, a la par que critican a los que se oponían a ellas<sup>61</sup>:

*“Se inició la expropiación de latifundios a los grandes terratenientes mediante indemnizaciones y se repartieron parcelas en usufructo a los campesinos a cambio de una pequeña renta. La lentitud de las expropiaciones y la oposición de los terratenientes hicieron fracasar parcialmente la reforma.”*

*“La promulgación de nuevas leyes laicas (divorcio, secularización de los cementerios, supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas...) acentuó el enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica.”*

(Pág. 121)

---

<sup>61</sup> Juicios diametralmente opuestos encontramos en el anterior manual de SM. Especialmente crítico se mostraba éste con las posturas y políticas de la izquierda respecto a la Iglesia:

“En lo religioso, el bienio azañista representaba una etapa de agitación anticlerical. Se expresó en la libertad de cultos, secularización de la enseñanza, expulsión del Cardenal Segura, supresión del subsidio estatal del clero percibido a título de indemnización por la desamortización, expulsión de la Compañía de Jesús, restricciones a las Ordenes religiosas docentes, atentados e incendios en iglesias y conventos.

“España ha dejado de ser católica”, proclamó Azaña.” En RASTRILLA PÉREZ, Juan: *Op. Cit.*, pág. 204

**De forma muy distinta son evaluadas las políticas del las derechas** en el período en que gobernaron (1934-1936):

*“La actitud reaccionaria del Gobierno, el endurecimiento de la postura patronal frente a las reivindicaciones obreras y el aumento del paro acrecentaron la tensión social. A las huelgas de obreros y campesinos respondió el Gobierno con una fuerte represión, deteniendo y deportando a agricultores y diputados. La tensión social fue en aumento.”*  
(Pág. 122)

La actuación del Gobierno tras las revueltas de octubre de 1934, especialmente enconadas en Asturias, es juzgada también muy duramente:

*“La sublevación fue aplastada con una campaña militar del ejército, que causó centenares de muertos y miles de heridos. La represión ejercida después contra los revolucionarios fue durísima, con fusilamientos y encarcelamientos masivos.”*  
(Pág. 122)

Tras las elecciones de 1936 regresan al poder las izquierdas, representadas en el Frente Popular y la difícil situación política de una España partida en dos, se radicaliza. No obstante, el texto que nos ofrece el manual da la impresión de **culpar sólo a las derechas**:

*“Los movimientos fascistas pretendían un régimen antiparlamentario y corporativo. Otros grupos querían imponer una dictadura militar. La derecha buscó el auxilio del ejército para salvar sus valores e intereses. Políticos de esta tendencia y elementos del ejército conspiraban contra el Gobierno y preparaban un golpe militar.”* (Pág. 123)

Llegamos así a la parte del tema dedicada a la **Guerra Civil**. En todo momento los autores **asumen la terminología que usaron las izquierdas** y se califica permanentemente a los militares levantados de “conspiradores”<sup>62</sup>. Además, se hace

---

<sup>62</sup> Aquí tenemos otra de las más notables diferencias entre el actual manual y libro analizado, también de SM, de los 70. Aquel se mostraba más afín a la causa franquista y asumía la terminología de los militares sublevados. Permanentemente encontrábamos términos como “alzamiento”, “España nacional”, etc.



hincapié en la superioridad armamentística y la ayuda extranjera<sup>63</sup> decisiva que recibieron los llamados “nacionales”:

*“El contar con un ejército profesional, la superioridad de su armamento y la decisiva ayuda extranjera permitieron a los nacionales llevar la iniciativa militar durante la guerra.” (Pág. 125)*

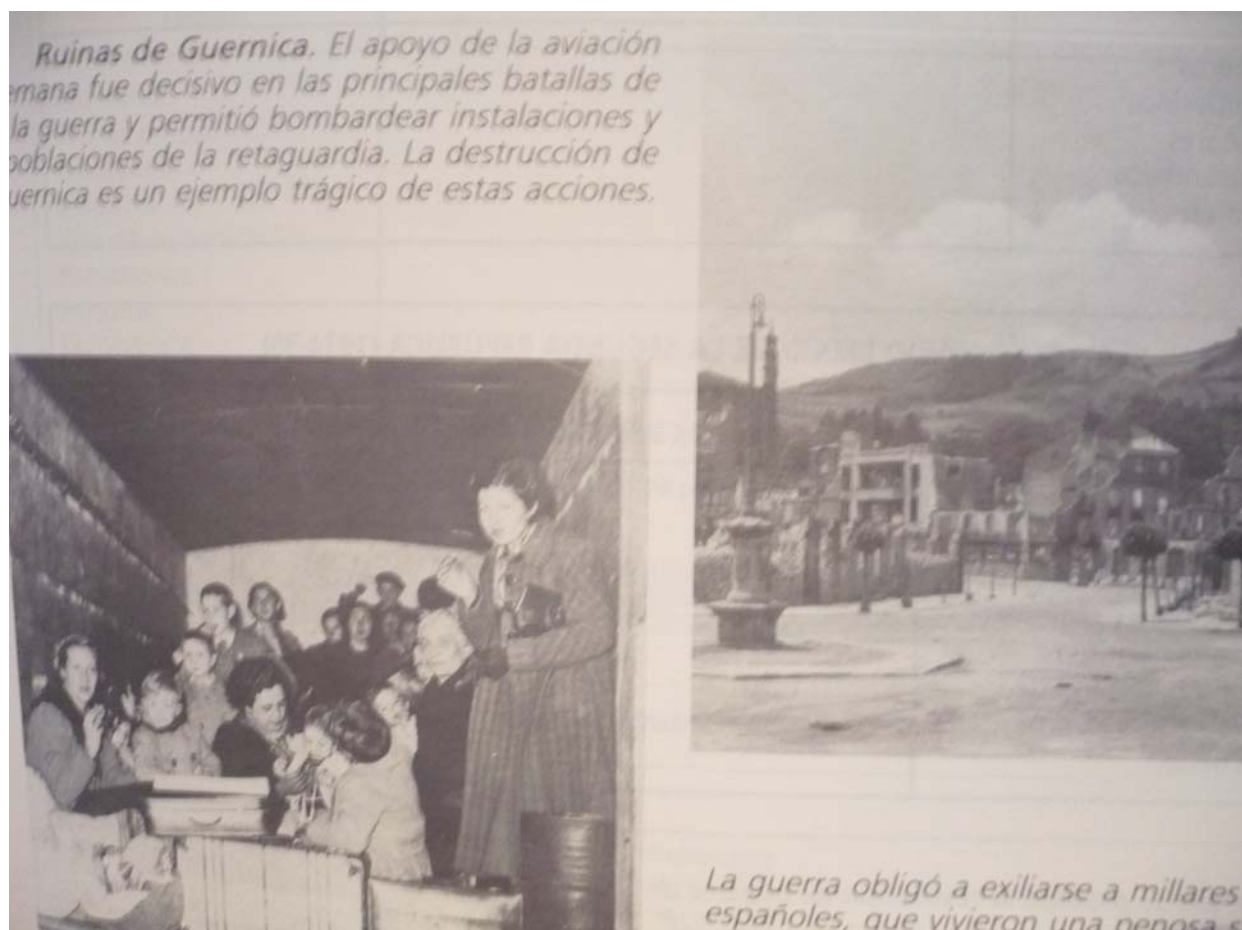
Se pone, asimismo, el acento en el carácter fascista de las políticas implantadas por **Franco** en las zonas dominadas:

*“En la zona nacional se derogaron las leyes laicas de la República, se prohibieron los partidos políticos, los sindicatos y la huelga, y se devolvieron a sus antiguos propietarios las tierras expropiadas por la reforma agraria. Se implantaron los principios del corporativismo y la revolución nacionalsindicalista de carácter fascista.”*  
(Pág. 126)

Las fotos adjuntadas en la página 127 representan el estado de la ciudad de Guernica tras el bombardeo por parte de la aviación alemana y a varias mujeres y niños partiendo hacia el exilio tras el final de la guerra. Evidentemente, una vez más son imágenes elegidas con tendenciosidad. Por supuesto transmiten dos dramáticas realidades pero con ambas sólo se ataca a un mismo bando y quizá hubiera sido más ecuánime seleccionar también alguna imagen de las tropelías y asesinatos realizados en zona republicana.

---

<sup>63</sup> Sobre el asunto de la ayuda exterior, el anterior manual se mostraba diametralmente opuesto a las conclusiones de este e, incluso, reproducía la siguiente opinión de Ricardo de la Cierva: “La ayuda extranjera fue, en contra de lo que se ha repetido hasta el cansancio, a favor del bando gubernamental.” En RASTRILLA PÉREZ, Juan: *Op. Cit.*, pág. 215



**Ilustración 76.** Podemos observar, una vez más, la utilización de las imágenes como soporte reforzador de la idea política que se quiere transmitir.

Llegamos al **tema 14**: “La época de Franco (1939-1975)”, pp. 148-155. Un tema corto en el que los autores se limitan a exponer algunos apuntes generales sobre el período. Unos apuntes generales clasificados en cuatro epígrafes: política, economía, sociedad y cultura.

Políticamente se **pone el acento en la represión inicial**, así como en lo que los autores consideran un falso intento de “democratización” del sistema a partir de los años 50. Lo vemos en dos párrafos de la página 148:

*“Los primeros gobiernos desarrollaron una fuerte represión política. Se instauró un régimen de partido único, basado en principios católicos y en el corporativismo y totalitarismo estatal fascista. No se reconocieron las libertades y derechos ciudadanos.”*

*“...en esta nueva etapa se disfrazó la dictadura con una democracia orgánica: se crearon las Cortes Españolas, simulacro de poder legislativo.”*

De todas formas, se reconoce un cierto aperturismo del régimen a partir de los años 60:

*“En los años sesenta el desarrollo económico originó un profundo cambio social en España. El régimen trató de adaptarse a esta nueva situación admitiendo cierta liberalización en prensa, credo religiosos, asociaciones, etc.”*

(Pág. 149)

En el análisis de la **economía también prevalecen las críticas**:

*“La política económica del régimen franquista llevó a la intervención directa del Estado en la producción y en el comercio. Se impuso como objetivo la autarquía: asegurar el autoabastecimiento sin depender del exterior. La insuficiencia de recursos propios y el bloqueo económico y político internacional no permitieron alcanzar hasta los años sesenta un nivel de producción semejante al de antes de la guerra.”*

Incluso el gran desarrollo económico de los sesenta es criticado:

*“Aunque el comercio experimentó un gran desarrollo, la balanza comercial era deficitaria, al superar las importaciones a las exportaciones. Este déficit se nivelaba con las divisas enviadas por los emigrantes y con los cada vez mayores ingresos por el turismo.” (Pág. 150)*

La estructura de la nueva sociedad franquista es expuesta como injusta y desigual:

*“Las diferencias económicas entre zonas geográficas y entre clases sociales fueron muy acusadas. Se acentuaron las diferencias entre la España rica (áreas de desarrollo industrial con altas rentas y servicios) y la España pobre (áreas de bajas rentas, subempleo y emigración).*

*Las clases bajas soportaron una difícil situación económica. Al ser muy bajos los salarios de los trabajadores, aumentaron los beneficios de los empresarios, se consolidó el poder económico de los terratenientes y nació una alta burguesía financiera y mercantil.” (Pág. 151)*

En el apartado cultural, se pone el acento en aquellos autores de izquierdas que se implicaron en el conflicto, como Alberti o Miguel Hernández y en aquellos otros que tuvieron que exiliarse al finalizar la guerra: Sánchez Albornoz, Machado, Madariaga o Pau Casals. Además, se destaca el papel que estos exiliados continuaron desarrollando en el exterior:

*“Los exiliados continuaron desarrollando una grandiosa producción en distintos países extranjeros. En 1956 recibió el premio Nobel el poeta Juan Ramón Jiménez, y en 1959 el científico Severo Ochoa.” (Pág. 152)*

Como autores que en esta época vivieron en España se destacan Menéndez Pidal, Aleixandre, Dámaso Alonso, Casona, Buero Vallejo, Torrente Ballester, Cela o Delibes.

Las actividades propuestas al finalizar el tema están también en la misma línea de crítica que se ha transmitido durante toda la unidad. Así por ejemplo se plantean las siguientes cuestiones:

*“¿Por qué la ONU condenó el régimen español?”*

*“¿Por qué España quedó aislada después de la Segunda Guerra Mundial?”*

*“¿Qué consecuencias negativas sufrió la sociedad española con el desarrollo industrial a partir de los años sesenta?”*

(Pág. 154)

Se pide asimismo una reflexión en grupo sobre el papel de la Iglesia en España durante la etapa franquista y sobre el asentamiento de bases norteamericanas en España.

Como vemos, **todo el tema está diseñado y ejecutado para transmitir una fortísima crítica del período, de Franco, de sus gobiernos y de la política de éstos.** Los aspectos positivos que se admiten son prácticamente inexistentes y la imagen que se desea que los escolares tengan de este período es netamente negativa.

Llegamos al último tema del libro dedicado a la historia de España, la **unidad 15**: “La España democrática” (pp.156-163). Un tema cortísimo en el que se dan simplemente algunas pinceladas políticas, fundamentalmente de la transición y del gobierno de Adolfo Suárez.

Por supuesto las figuras del **Rey Juan Carlos I y de Suárez son elogiadas**:

*“El nuevo rey asumió el principio democrático de la soberanía nacional y se proclamó “rey de todos los españoles”. En 1976, Juan Carlos I designó a Adolfo Suárez como presidente del Gobierno. Suárez emprendió un rápido proceso de transformación política que llevó al país de la dictadura a la democracia de forma pacífica.”*

(Pág. 156)

Asimismo es loada la persona del **general Gutiérrez Mellado**, vicepresidente con Adolfo Suárez:

*“Vicepresidente del gobierno de Suárez, jugó un papel importantísimo en la transición democrática, frenando las reacciones no democráticas de algunos sectores militares.”*

(Pág. 157)

Ambas figuras, las de Suárez y la de Gutiérrez Mellado son puestas de relieve mediante la introducción de sendas fotos. Sorprende no encontrar, sin embargo, ninguna foto del rey.

La política de Suárez es calificada como “de consenso” y, llamativamente, de “centro izquierda”. Los hechos políticos que más se destacan de su gobierno son la elaboración de la Constitución y los Pactos de la Moncloa.

En lo referente a los nacionalismos no se dice nada, pero se adjunta una foto de Josep Taradellas, presidente en el exilio de la Generalidad de Cataluña, que en esta época regresa a España. De él se dice lo siguiente:

*“Josep Taradellas, presidente en el exilio de la Generalitat de Catalunya, retornó al país en 1977 y se hizo cargo del gobierno autonómico provisional. Este hecho supuso el reconocimiento de la legalidad histórica anterior a la Guerra Civil y una consolidación del Estado de las Autonomías.”*

(Pág. 158)

La página 160 la encontramos dedicada por entero a aspectos gráficos, pues en ella se introducen las fotos de los líderes de los principales partidos del momento: **Felipe González** (PSOE, partido en el Gobierno), **Manuel Fraga** (AP, principal partido de la oposición) y **Santiago Carrillo** (PC, tercera fuerza política de España). Junto a ellos, una foto de un personaje fundamental del momento: el **Cardenal Tarancón**, al que se le dedica el siguiente **perfil elogioso**:

*“Bajo su dirección, la Iglesia española aceptó el pluralismo democrático y la existencia de un Estado no confesional.”*

Llegamos así al final del estudio del libro de texto de SM, como vemos **no es un libro especialmente centrado en la historia de España**, a la que sólo dedica 5 temas de 30 totales.

Llama, eso sí, la atención la **abundancia de material gráfico** que en todo momento se pone de manifiesto, especialmente de fotografías de los principales personajes.

Si atendemos al “currículum oculto” del libro, se transmite cierta visión de izquierdas de la historia, con fuertes críticas a las clases dominantes, a la Iglesia, a los terratenientes y a los políticos conservadores, en varias ocasiones se justifican los levantamientos y revueltas obreras y se jalea la llegada de la Segunda República así como la política seguida por los gobiernos de Manuel Azaña, que reciben muy distinto trato de los de la CEDA. El tratamiento que se da a la época del general Franco es, como hemos puesto de manifiesto, francamente duro.

Como conclusión, y en base a todo esto, cabe decir que la visión de la historia contemporánea de España que se desea transmitir a los escolares de 8º de EGB en la segunda mitad de los ochenta está en franca sintonía con el momento político que se vivía en nuestro país en esas fechas, un momento político dominado por el PSOE tras vencer en 1982 y 1986 en las elecciones generales con mayoría absoluta.

Una segunda conclusión es la **grandísima diferencia que encontramos, en el juicio sobre diversos aspectos capitales, con el anterior manual elaborado por SM a finales de los años setenta.** Aquel tenía, como pudimos comprobar una línea mucho más escorada a la derecha, mientras que éste apenas disimula su inclinación hacia la izquierda. Esto nos hace ver que, más que hablar de una “línea editorial” continua en el tiempo, muchas veces es mejor fijarse en los distintos autores que elaboran los manuales así como en las circunstancias políticas del momento en el que estos manuales son elaborados.



## ***“MILENIO”. 4º DE LA ESO.***

### **EDITORIAL SM. 2004**

Juan Santacana y Gonzalo Zaragoza son los autores que realizaron para SM el siguiente manual destinado a los alumnos de 4º de la Educación Secundaria Obligatoria. Los diecinueve temas del libro aparecen dedicados enteramente al tratamiento de la Historia aunque no exclusivamente de la española, ya que se intercalan epígrafes de historia europea con otros referidos a España.

El tiempo histórico estudiado abarca, como corresponde a los planes para 4º de la ESO, desde el siglo XVI al XX.

Los contenidos del manual abarcan no sólo cuestiones de historia política o militar, sino también de sociedad, de vida cotidiana, de arte y cultura o de género. Como consecuencia de ésto, no se hace una historia de nombres propios (reyes, batallas, tratados, etc.) sino, sobretodo, de procesos económicos, sociales y culturales.

En el aspecto gráfico, es destacable la constante presencia de fotos, dibujos, gráficas, etc. Que llegan a ocupar en torno al 60 % del espacio total de las páginas.

Es digna de mención también, la presencia de un glosario al final de cada tema con el objeto de aclarar conceptos manejados. Asimismo, cabe reseñar la inclusión en cada tema de un apartado denominado “Aprender a investigar”, así como de otro titulado “Dossier”, en el que se profundiza sobre algún aspecto concreto del tema.

Todos los temas se inician con una serie de cuestiones, de preguntas previas, que los autores llaman “Punto de partida”, y que tratan de calibrar si los alumnos inician el estudio del tema con algún tipo de conocimiento previo.

Los **Reyes Católicos** son abordados en el **tema 1** (“Las monarquías autoritarias del siglo XVI”, pp. 8- 23) pero se profundiza muy poco en su mandato. De su política interior los autores comentan la conquista de Granada y la expulsión de los judíos. A la primera cuestión dedican una página entera, en la que se centran en analizar los términos de las Capitulaciones de Granada. La conclusión final sobre este asunto deja en muy buen lugar a los monarcas:

*“La conquista no fue violenta. Se pactaron las condiciones de la rendición con Boabdil, el soberano musulmán de Granada, y los campesinos aceptaron de buen grado el fin de la inestabilidad, la llegada de la paz. Para ellos se trataba de un cambio de señores, porque seguirían con sus mismas costumbres, con sus formas de vida y con sus jefes locales.”* (Pág. 13)

En cuanto a política exterior, se destacan, como no podía ser de otra manera, los descubrimientos llevados a cabo por **Cristóbal Colón, Núñez de Balboa, Ponce de León o Juan Díaz de Solís** aunque, ni se profundiza demasiado en todos ellos ni son presentados como grandes gestas de héroes españoles (como si vimos en los libros de los setenta). Simplemente se constata el hecho de los distintos descubrimientos. De todos estos conquistadores, solamente Colón se ve privilegiado con la inclusión de una foto.

En este mismo tema encontramos que los autores conceden el mismo espacio al hecho de la conquista española y a las culturas precolombinas existentes en América, en un intento de ponerlas en valor y no dar la impresión de llevar a cabo una historia exclusivamente eurocéntrica.

Será a los mayas, incas y aztecas a los pueblos que se conceda más atención, incluso se insertan fotos de la ciudad de Machu Picchu, restos de ciudades mayas y el lago Titicaca (Perú), además de narrarse el mito de Viracocha, dios creador de los incas.

Dado que esta es una **edición pensada para Madrid**, a lo largo de los temas se nos van a ir mostrando permanente epígrafes y apartados enfocados exclusivamente a Madrid. En el tema que nos ocupa encontramos: “Madrid y la reina Isabel” y “Madrid y el Consejo de Indias”.

Merece la pena destacar, en el apartado de actividades, la originalidad de las mismas. Unos ejercicios que se apartan de lo memorístico y buscan un aprendizaje significativo del alumno, conminándole a la investigación con fuentes, al análisis de textos, a la relación de conceptos, etc. Veamos, como ejemplo de lo dicho, la siguiente actividad en la que se muestran dos fotos de un clérigo y un militar:

***“Ponte en su lugar:** Aunque es difícil ponerse en la situación de otras personas que vivieron en tiempos pasados, puede ser un ejercicio que nos ayude a comprender mejor los condicionantes que tuvieron, los problemas y las causas de sus comportamientos.*

*Intenta convertirte por un momento en uno de los personajes que aparecen en las ilustraciones y explica por escrito tu experiencia y tus inquietudes, a partir de los datos que te ha aportado la unidad.”*

La totalidad de los Austrias va a ser tratada, demasiado sucintamente, en el marco general que supone el **tema 2**: “El humanismo, la Reforma y las guerras de religión” (Págs. 24- 39).

A **Carlos V** únicamente se le dedicarán dos páginas (30 y 31), centradas en los conflictos internos, pues nada se va a hablar de las guerras en Europa y sí de las rebeliones de las “Comunidades” y de las “Germanías”. Lo más destacado en este punto es la inclusión, en lo que va a ser una constante a lo largo del manual, de un testimonio de la época: la carta del donde de Haro a Carlos I, en la que aquel da cuenta al rey de la marcha del conflicto.

Para concluir con Carlos V, creo necesario destacar la progresiva disminución en el espacio que se le dedica que, una vez más, encontramos en estos manuales de la primera década del siglo XXI. Si en el manual de SM de primeros de los 80 se le dedicaba un tema entero y algunos epígrafes de otro, en el actual manual de 2004 este espacio se ve reducido a dos páginas, cuestión ésta que no es exclusiva de SM sino generalizada en todas las editoriales analizadas pero que, no obstante, creo importante recordar.

Respecto a **Felipe II**, nos encontramos la misma situación. Únicamente se dedica a su largo e importantísimo reinado una página. En tan escaso espacio poco se puede decir, apenas se nombra la rebelión de Las Alpujarras de 1568, el conflicto con Antonio Pérez y algunas medidas de represión religiosa, en lo que a política interior respecta. En el exterior, se toca en dos líneas la rebelión de los Países Bajos y en otras dos a la Armada Invencible.

Las últimas diez líneas nos hablan de **Felipe III**, una vez más un espacio escaso que evidencia la progresiva desaparición de los libros de texto de los principales personajes de la Historia de España. Un reinado de veintitrés años (1598- 1621) resumido así:

*“Felipe III decidió terminar los conflictos que su padre había dejado abiertos y acordó la paz con Inglaterra (1604), una tregua con las provincias rebeldes de los Países Bajos (1609) y un tratado de amistad con Francia.*

*Sin embargo, la situación económica no mejoró, y en 1609 el valido de Felipe III, el duque de Lerma, decretó la expulsión de los moriscos y la confiscación de sus bienes,*

*una medida que tuvo efectos muy negativos, ya que significó la salida de cerca de 300.000 moriscos de España y la ruina económica de los reinos en los que vivían, sobre todo Valencia, Murcia y Aragón.” (Pág. 32)*

Entre los epígrafes dedicados a Madrid, este tema nos ofrece el llamado “Madrid, Villa y Corte”, con textos sobre la plaza Mayor y Madrid en 1594, así como una foto con el famosísimo plano de Teixeira, que nos muestra el Madrid de 1656.

Los contenidos del segundo tema terminan con dos páginas dedicadas al llamado “imperio hispánico”, especialmente significativos son los textos incluidos por los autores pues ambos se sitúan desde la óptica de los denominados “vencidos”, es decir, de los indígenas. Una vez más, como es costumbre cuando se quieren tratar estos hechos como una conquista violenta, se usan textos del fray Bartolomé de las Casas. No cabe duda de que los antiguos triunfalismo imperiales han dejado paso a un cambio de óptica respecto a estos asuntos, cambio de óptica que se evidencia en textos como el que sigue:

***“La actuación de los españoles en el Caribe.***

*Pasaron a la isla de San Juan y a la de Jamaica, que eran unas huertas y unas colmenas, en el año de mil y quinientos nueve los españoles con el fin y propósito que fueron a La Española. Los cuales hicieron y cometieron los grandes insultos pecados susodichos y añadieron muchas señaladas y grandísimas crueldades más, matando, quemando y asando, y echando a perros bravos, y después oprimiendo y atormentando y vejando en las minas y en los otros trabajos hasta consumir y acabar con todos aquellos infelices inocentes, que había en las dichas dos islas más de seiscientas mil ánimas y creo que más de un cuento, y no hay hoy en cada una doscientas personas, todas percidas sin fe y sin sacramentos.”*

Nada hay ya de aquellos legendarios nombres que nos ofrecían los pretéritos manuales de esta misma editorial. Ninguna intención de vanagloriarse de la conquista de Colombia por **Jiménez de Quesada** o de la anexión y colonización de las tierras del Plata, con **Juan Díaz de Solís y Sebastián Caboto** como principales protagonistas ni de la expedición de **Francisco de Orellana** por el Amazonas, la conquista de Florida por **Pedro Menéndez de Avilés**, la aventura de **Hernando de Soto** al cruzar por el

Missisipi o la conquista de las islas Filipinas por **Miguel de Legazpi**. Todos ellos nombres y hazañas que, en pos de la “corrección política”, han desaparecido de la Historia de España que nos ofrece el manual.

En el apartado “**aprender a investigar**” se propone la empatía como medio de aproximación al pasado, es decir, desarrollar la capacidad de ponerse en la piel de aquellos a los que estudiamos. En este caso, el ejercicio ofrecido es francamente original pues consiste en que el alumno imagine que es un galeote de la Galera Real de don Juan de Austria durante la batalla de Lepanto.

Nos trasladamos ahora al **tema 3**: “La Europa del Barroco y de la Ilustración” (Págs. 40- 55). “El final de la hegemonía española” es el título del segundo epígrafe del tema, uno de los dedicados a España. En él, y en escasos cinco párrafos se “liquida” el reinado de **Felipe IV** que, recordemos, duró casi 45 años y fue el más largo de la Casa de Habsburgo en España.

Lo más interesante vuelve a ser la parte dedicada a Madrid. En ella se nos habla del Madrid de Quevedo y de **Olivares**. Desde una óptica contraria al Conde- Duque se nos muestran textos como el que plasmo a continuación:

*“El pueblo celebra la caída del conde – duque.*

*La caída del conde- duque el 17 de enero de 1643 fue celebrada con entusiasmo en*

*Madrid, por donde se propagaron pasquines que decían:*

*¡Ahora serás Felipe el grande, pues que el conde- duque no te hará pequeño!*

*Circularon también estos versos:*

*El día de San Antonio*

*Se hicieron milagros dos;*

*Que empezó a reinarnos Dios*

*Porque el rey echó al demonio.”*

Textos como el anterior, junto a la visión que se nos transmite en las escasas líneas dedicadas al conde- duque, nos transmiten una **visión muy negativa** del personaje en particular y del período en general.

De **Carlos II** absolutamente nada se dice pues se pasa directamente al llamado por los autores “reformismo borbónico en España”.

Sí se habla, sin embargo, de la Guerra de Sucesión que llevó al trono español a Felipe de Anjou. Una Guerra que trajo para España la pérdida a manos de Gran Bretaña de Gibraltar y Menorca, hechos estos que se comentan en un tono frío y objetivista en contraposición a lo que veíamos en los manuales de antaño, donde la pérdida de Gibraltar era juzgada como una tragedia nacional.

Las primeras medidas políticas de **Felipe V** son juzgadas como centralistas y “castellanizadoras” y no parecen contar con la simpatía de los autores:

*“España pasó a ser centralista, y la estructura de gobierno castellana se aplicó a todas las regiones con lo Decretos de Nueva Planta. Se suprimieron la función de las Cortes y de las instituciones particulares, y se aplicó el derecho castellano a todos los reinos.” (Pág. 50)*

Apenas nada más se dice de Felipe V y **absolutamente nada de Fernando VI o Carlos IV**, a los que se limita a nombrar. Algo más de caso se le hace a **Carlos III** pues, además de insertar un retrato del monarca, se dedica a su gestión unos **elogiosos párrafos** que paso a reproducir:

*“La época de máximo empeño renovador fue el reinado de Carlos III (1759- 1788), en él se limitó el crecimiento de los mayorazgos, y los privilegios de la Mesta, se inició la repoblación de Sierra Morena, así como una tímida desamortización o reforma agraria con las tierras baldías de los ayuntamientos.*

*En la agricultura se extendieron los regadíos, se mejoraron las técnicas agrícolas y se cambiaron los sistemas de rotación de cultivos.*

*En el campo comercial los Borbones crearon compañías privilegiadas, como la Guipuzcoana de Caracas o la Compañía de Sevilla, y más tarde, en 1778, decretaron la libertad de comercio con América, lo que favoreció su crecimiento.”*

(Pág. 50)





**Ilustración 77**

Especialmente interesante en este tema, y muy significativo del tipo de Historia que nos quieren ofrecer los autores en este manual, resulta el documento que se nos adjunta perteneciente al Catastro de Ensenada: “*Roa de Duero en 1752 según el Real Catastro de Ensenada*”. Gracias a la utilización de este documento, el alumno puede obtener una información importante para el estudio de una población concreta de la España de mediados del XVIII. Se obtiene información fiscal, económica, agrícola, etc. Es decir, permite que el alumno se introduzca con datos reales en la vida de ese pueblo.

Damos ahora un pequeño salto hasta el **tema 6** (“De la sociedad tradicional a la revolución liberal (1776-1815), Págs. 92- 109), el siguiente en el que el manual nos continúa explicando la Historia de España.

Y este salto nos lleva al **2 de mayo**. Un 2 de mayo contando en cuatro párrafos de una manera nada pasional, “objetivista”, despojada de aquellos nombres heroicos que los antiguos textos ensalzaban. **El patriotismo, el orgullo nacional, el ensalzamiento de los nombres propios de la Historia de España, se van difuminando cada vez más en los nuevos manuales** y este no es una excepción.

Veamos, a modo de ejemplo, como el actual manual relaciona la salida de los ejércitos de Napoleón de España con sus derrotas en Rusia y como, sin embargo, la misma SM en 1979 trataba estos asuntos desde un prisma mucho más “patriota”. Manual actual:

*“Los ejércitos imperiales jamás pudieron ejercer un control sobre la totalidad del país, y cuando Napoleón empezó a cosechar derrotas en Rusia se vio obligado a retirar a su ejército de España.”* (Pág. 102)

Manual de 1979:

*“Las victorias españolas, sobre todo las de Bailén y las heroicas defensas de Zaragoza y Gerona, tuvieron una gran influencia moral sobre los españoles, a los que dio una gran fe en la victoria, y sobre Europa entera, a la que lanzó a la lucha por su liberación al demostrarle que los ejércitos de Napoleón no eran invencibles y que sus famosos mariscales eran impotentes para vencer la resistencia heroica de un pueblo que defendía su independencia.”* (Pág. 40)

Una vez más, el manual tiene el acierto de brindarnos dos textos de época para complementar el estudio de la Guerra de Independencia: el testimonio de un general francés (el Conde de Ségur) y el testimonio de un escritor español, José María Blanco White.

Llegamos al **tema 7**: “Las revoluciones nacionales y democráticas” (Pág. 110- 125). Pocas cosas acerca de España se dicen en él pero en la sección denominada “dossier” los autores analizan las causas de la independencia de las colonias americanas. Esta indagación sobre las causas se plantea a través de textos, fragmentos de distintos discursos escogidos. Hay que reseñar que tres de los cuatro discursos ofrecidos se sitúan en la línea de defensa de las independencias, es decir, los autores se posicionan claramente a través de los testimonios que ofrecen a los alumnos. Veamos, a modo de ejemplo, el texto más largo y significativo que se nos ofrece, un fragmento de una carta de **Simón Bolívar**:

*“Los americanos son siervos en el sistema español: Los americanos, en el sistema español que está en vigor, y quizá con mayor fuerza que nunca, no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo, y cuando más el de simples consumidores; y aun esta parte coartada con restricciones chocantes; tales son las prohibiciones del cultivo de frutos de Europa, el estanco de las producciones que el Rey monopoliza, el impedimento de las fábricas que la misma Península no posee, los privilegios exclusivos del comercio hasta de los objetos de primera necesidad, las trabas entre provincias y provincias americanas, para que no se traten, entiendan ni negocien; en fin, ¿quiere Vd. saber cuál era nuestro destino? Los campos para cultivar el añil, la grana, el café, la caña, el cacao y el algodón, las llanuras solitarias para cazar las bestias feroces, las entrañas de la tierra para excavar el oro que no puede saciar a esa nación avarienta.”* SIMÓN BOLIVAR; Carta de Jamaica, 1815.

(Pág. 120)

Tras el paréntesis americano, volvemos a España en el **tema 9: “España: reacción y revolución”** (Pág. 144- 161). Vamos a analizar en este tema cómo trata el manual el siglo XIX español.

**Fernando VII**, como es habitual, aparece juzgado **muy negativamente** en los pocos párrafos que se dedican a su reinado. Esta es la conclusión final que se ofrece de su reinado:

*“Fernando VII gobernó España de manera despótica, sin atenerse a ninguna ley constitucional. El país, mientras, se había convertido en un inmenso polvorín de odios, que muy pronto volvería a estallar.”* (Pág. 146)

Para el estudio de la España de **Isabel II**, los autores nos ofrecen un interesante cuadro cronológico en el que aparecen ordenados los principales acontecimientos del reinado.

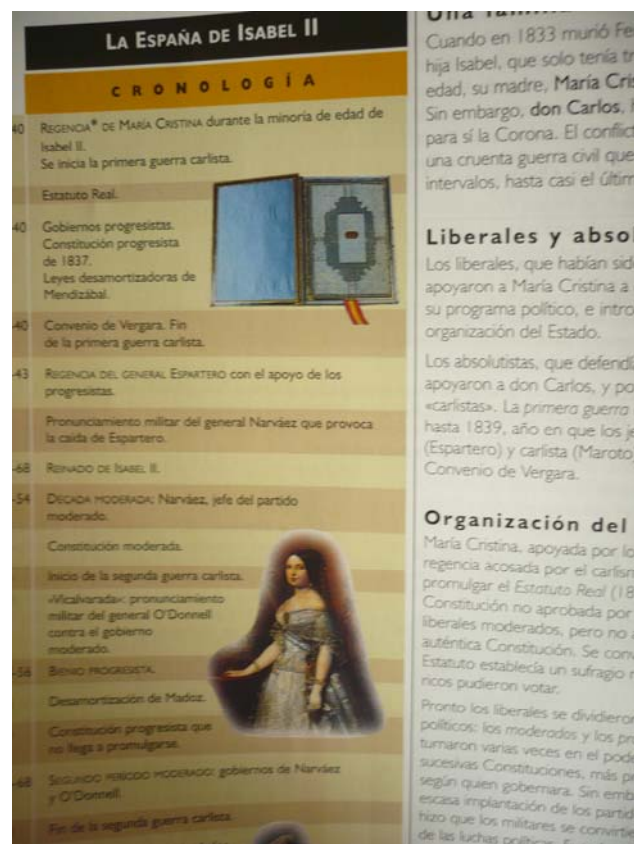


Ilustración 78

Poco se dice de las guerras carlistas, más allá de hacer notar su existencia. Poco también de la regencia de **María Cristina** aunque las conclusiones de la misma son **positivas**:

*“Se sentaron las bases de lo que sería el nuevo Estado liberal: se abolió definitivamente el régimen señorial, se hizo una nueva división provincial del Estado, se promulgó un código civil, se decretó la libertad de industria y comercio y se pusieron en venta muchos de los bienes acumulados por la Iglesia, el Estado y los ayuntamientos durante los siglos anteriores. Finalmente se creó la Guardia Civil, fuerza de policía encargada de velar por el nuevo orden burgués.”*

(Pág. 148)

Sí encontramos un gran interés de los autores por explicar a los escolares los procesos desamortizadores del período. En principio, el manual se posiciona a favor de la desamortización como proceso pero se critican los resultados de las desamortizaciones en la España del XIX:

*“La desamortización era necesaria para consolidar el Estado liberal, pero no dio los frutos que de ella se esperaban, ya que los campesinos no tenían dinero para acudir a las subastas de tierra, por lo que la mayor parte de ellas fueron a parar a manos de una burguesía que, en vez de trabajarlas, las transformó en grandes latifundios improductivos.”*

(Pág. 150)

A la **Revolución de 1868** y la **I República** se le dedican muy poquitas líneas, nada se dice más allá de incidir en la inestabilidad del período:

*“Tanta inestabilidad impidió que se afrontaran las reformas que reclamaba el país, y aunque la Constitución de 1869 estableció el sufragio universal, los campesinos y obreros se alejaron de la burguesía, que no parecía dispuesta a resolver sus problemas.”*

(Pág. 152)

Como ya sabemos, es una tónica general de los manuales el dedicar poco espacio a la I República así como al Sexenio Revolucionario pero en el actual manual de SM sí vamos a encontrar, en el espacio específico destinado a Madrid, unas líneas dedicadas a la capital de España en esos años convulsos cuyo hecho más trágico fue el asesinato del general Prim.

El epígrafe destinado a la **Restauración** de la monarquía en la persona de **Alfonso XII** hace hincapié en la estabilidad política que predominó durante toda la época pero también en las carencias sociales que trajeron consigo el desarrollo del obrerismo:

*“Había muchos problemas sin resolver. El más importante fue el querer ignorar la existencia de una creciente masa proletaria, que malvivía con unas pésimas condiciones laborales y que empezaba a tomar conciencia de su situación.”*

(Pág. 154)

En esta unidad, el apartado “dossier” en el que, como sabemos, se profundiza en una única cuestión histórica, aparece dedicado a la pérdida de Cuba de 1898. Esta cuestión se va a tratar fundamentalmente a base de documentos y declaraciones de la época. Paso a reproducir uno muy significativo pues es clarificador respecto a como se trataba el conflicto en la prensa española:

*“Lo que a España le conviene verdaderamente es una guerra formal con los Estados Unidos; la razón y la justicia, a la vez que nuestro interés nacional, lo exigen. Una guerra bien preparada y bien dirigida que pusiera a raya la insolencia de los estados Unidos y les quitase las ganas de arrebatarse lo ajeno.”*

*Fragmento de un artículo publicado en “El Correo” el 17 de abril de 1898.*

Damos ahora un pequeño salto hasta el **tema 11**: “Construir un mundo nuevo: el proletariado” (págs. 178- 193). Uno de esos temas representativos de la nueva forma de hacer libros de texto, centrados en cuestiones sociales más que en la propia historia. Esta unidad no está dedicada propiamente a España pero sí que encontramos en ella algunas páginas que pretenden explicarnos el desarrollo de la revolución proletaria en España. Una explicación que se articula a través de conceptos como clandestinidad, lucha obrera, internacionalismo y violencia pero una violencia que da la impresión de ser justificada en cierto grado por los autores. Justificación que vendría por la represión de las autoridades con respecto a estos movimientos. Veámoslo:

*“La violencia anarquista de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX está relacionada con la represión del movimiento obrero en toda Europa y con la falta de unidad de sus dirigentes. En España el movimiento anarquista se vio incrementado por la dura represión llevada a cabo en contra del movimiento obrero y por la falta de libertades políticas.”* (Pág. 187)

Estos contenidos aparecen complementados en la unidad en el apartado “aprender a investigar”, en el que se insta a los alumnos a manejar y analizar la prensa obrera del período para completar el estudio de estos asuntos.

Por supuesto estos asuntos no se trataban igual quince años antes. Veamos como el **manual de SM de 1979 usaba un tono muy distinto** para referirse al obrerismo, al que prácticamente solapaba con el terrorismo. Manual de 1979:

*“Particularmente violentas resultaron la Semana Trágica de Barcelona (1909), con asaltos y destrucciones de conventos e iglesias y otros desmanes, y la huelga revolucionaria de 1917. En ambas tuvo que intervenir el Ejército para sofocar la sedición.”*

El **tema 12** nos va a hablar de la primera guerra mundial (“El primer gran conflicto a escala mundial, 1914- 1918”) por lo que aquí también va a ser escasa la presencia de los contenidos vinculados a España. No obstante, en las páginas 204 y 205, sí que encontramos algunas reflexiones sobre España ante el conflicto mundial. La conclusión final es **positiva** respecto a lo que la guerra trajo para España:

*“La neutralidad proporcionó al país beneficios económicos, pues España se ocupó de suministrar materias primas y armamentos a unos y otros contendientes. De este modo, en los cinco años que van de 1914 a 1919, la balanza comercial española arrojaba un saldo positivo, un caso excepcional en la historia contemporánea de España.*

*Todos estos factores beneficiaron enormemente a la producción industrial española.” (Pág. 204)*

Es digno de mención como los autores apoyan las anteriores afirmaciones con la introducción de un cuadro estadístico que confirma lo dicho.

aunque se integrará en la nueva Sociedad de Naciones.

LA BALANZA COMERCIAL ESPAÑOLA 1913-1921 (millones de pesetas)			
AÑOS	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	SALDO
1913	1 308	1 078	-230
1914	1 025	880	-145
1915	977	1 258	281
1916	946	1 378	432
1917	735	1 324	589
1918	590	1 009	419
1919	900	1 310	410
1920	1 423	1 020	-403
1921	2 836	1 580	-1 256

Fuente: INE

**Ilustración 79**



La España de **Primo de Rivera** va a ser tratada en un pequeño epígrafe del **tema 13**: “La paz, esperanzas y frustraciones” (Págs. 212- 227). Dos páginas serán las dedicadas a profundizar en la etapa de gobierno del general Primo de Rivera. Una etapa de gobierno **juzgada de forma negativa** y resumida en las siguientes líneas:

*“La dictadura no resolvió los problemas del país. El único problema que realmente resolvió el dictador fue la guerra marroquí. (...) A medida que fueron pasando los años, se fueron levantando frentes de oposición al dictador. Primero se enfrentó con los sindicatos obreros, y posteriormente con los nacionalistas catalanes, los intelectuales y los estudiantes. (...) Finalmente, el ejército y la burguesía le retiraron su apoyo y el dictador tuvo que renunciar al poder.”* (Pág. 220)

Vamos una vez más a comprobar **cuán distinto era el análisis que se hacía sobre el general en el manual de SM de 1979**. Llama la atención la intensa diferencia que encontramos en los dos juicios. Esto encontrábamos en 1979:

*“La pacificación marroquí y el período de recuperación económica de la posguerra europea permitió una **labor positiva** en la reconstrucción del país.”*

*“Primo de Rivera consiguió también el orden público, la pacificación social y la colaboración del sindicalismo socialista cuyo jefe, Largo Caballero, fue consejero de Estado”*

Sobran las palabras.

Llegamos así al **tema 14**: “España: la II República y la guerra civil (1931-1939)” (Págs. 228- 243). La toma de posturas es muy clara desde la introducción del tema, **el manual se pone al lado de la República** y de la trayectoria política de la misma al manifestar lo siguiente:

*“España inició un cambio político profundo. Los republicanos intentaron sacar al país del atraso en el que se encontraba, pero chocaron con la resistencia de los sectores sociales más conservadores, que se negaban a aceptar el nuevo régimen.”*  
(Pág. 228)

Esta primera impresión acerca de la toma de posiciones del manual se confirma si vemos cómo se explica la llegada de la República:

*“Los acontecimientos se precipitan tras las elecciones municipales del 12 al 14 de abril de 1931 que, sin pretenderlo los políticos monárquicos, se habían transformado en un referéndum sobre el régimen político que deseaban los españoles. En las elecciones **triunfan las candidaturas republicano-socialistas en 41 de 50 capitales de provincia**, y ese mismo día 14 se proclama la República, de manera espontánea, en Eibar, Madrid y otros muchos puntos de la geografía española.”* (Pág. 230)

Es significativo que se aluda a los hechos que he remarcado en negrita, obviándose, sin embargo, que las candidaturas monárquicas sumaron varios miles de votos más que las republicanas en el total del país. Son realidades omitidas por el manual que nos dan una idea de por dónde van las ideas que pretende transmitir el texto.

Pero tan significativo como lo anterior son los distintos juicios que, con veinticinco años de diferencia pero dentro de la misma editorial, encontramos acerca de la **Constitución de 1931**. Lo vemos:

#### **Manual actual**

*“La Constitución republicana de 1931 venía a sustituir a la monárquica de 1876 y definía claramente un nuevo modelo de Estado: una república democrática, igualitaria, laica, con una sola cámara legislativa, que cambia la estructura centralista del Estado y permite la formación de territorios autónomos en su seno.”* (Pág. 233)

### **Manual de 1979**

*“A pesar de su aparente disfraz de neutralismo, en el fondo se mostró sectaria y persecutoria contra la Iglesia católica y sus instituciones (...) flexible en cuanto a las aspiraciones de autonomía regional, es decir, susceptibles de admitir estatutos de régimen privativo.”*

Podemos seguir mostrando enormes diferencias en la interpretación de los mismos hechos por parte de los dos manuales. Consideremos otro ejemplo, el **bienio de gobierno de la CEDA** (1933-1935):

### **Manual actual**

*“Comenzó así un bienio de gobiernos de centro-derecha en el que se paralizó la obra reformista del período anterior: se derogó la legislación social del gobierno de Azaña y se interrumpió la reforma agraria, lo que provocó una huelga general de campesinos.”* (Pág. 234)

### **Manual de 1979**

*“Gil Robles representó el ideal democrático y cristiano, llevando el combate al terreno de la legalidad republicana”*

Como vemos, en un tema tan polémico, como siempre es el que atañe a la II República, salen a la luz las distintas versiones de la historia que, con los años, han ido dando los manuales y, lo que es más llamativo, las divergencias ideológicas que van apareciendo con los años en una misma editorial.

Los mismos esquemas observamos en el tratamiento del golpe de Estado de Franco y de la subsiguiente guerra civil. Si en 1979 las palabras que encontrábamos eran las habitualmente usadas por el bando ganador, es decir, “alzamiento”, “España nacional”, etc., en el actual texto, por el contrario, se asumen los términos que siempre usó la izquierda, es decir, “rebeldes”, “sublevados”, etc., como forma de referirse a los generales del bando nacional. Asimismo, se insiste en la gran ayuda que Mussolini y Hitler prestaron a Franco:

*“Su régimen fue reconocido por Hitler y Mussolini, que le proporcionaron abundante ayuda técnica y humana” (Pág. 236)*

Mientras, sobre esta misma cuestión, la de la ayuda exterior, el manual de 1979 reproducía un testimonio de Ricardo de la Cierva en el que se manifestaba lo siguiente:

*“La ayuda extranjera fue, en contra de lo que se ha repetido hasta el cansancio, a favor del bando gubernamental.”*

*“Rusia envió al Gobierno republicano armas y alimentos que se pagaron con el oro del Banco de España depositado en Moscú.”*

Grandísimas diferencias de mensaje las que se aprecian entre las anteriores manifestaciones de don Ricardo y el texto que paso a reproducir, encontrado en el manual objeto de nuestro actual estudio y en el que otro historiador, Ángel Viñas, incide en lo contrario:

*“A través del apoyo militar, político y material las potencias del Eje (Alemania e Italia) habían posibilitado la victoria de Franco, habían más que compensado la intermitente ayuda soviética y habían contribuido a configurar en dimensiones básicas el nuevo sistema político impuesto sobre España. (...) Sin la ayuda de las potencias del Eje, Franco no hubiera podido hacer frente al estrangulamiento exterior. Simplemente, no tenían medios para pagar el material bélico que necesitaban.” (Pág. 239)*

Como vemos, ante unos mismos hechos históricos, dos interpretaciones radicalmente distintas. ¿A quién creer? ¿A SM en 1979? ¿O a SM en 2004? Veinticinco años han hecho que cambien muchas cosas.

Vamos ahora al **tema 15** (“El mundo durante la Segunda Guerra Mundial: 1939-1945”), unidad en la que España aparece de un modo muy tenue, únicamente en el último de los cinco bloques del tema. Y en él se incide en los conceptos manejados anteriormente: Franco gana la guerra gracias a Hitler y Mussolini, el nuevo Régimen es totalmente asimilable a los Estados fascista y nacionalsocialista y si España no participó en la Guerra Mundial no fue por falta de ganas sino por la imposibilidad de hacerlo debido al estado en el que había quedado el país tras la guerra civil. Para apuntalar todas estas afirmaciones se insertan fotos del amistoso saludo entre Franco y Hitler en Hendaya así como otra de varias mujeres españolas saludando con el brazo en alto y, especialmente, un texto de Serrano Suñer en el que el antiguo ministro de Franco reflexiona sobre la posición de España ante la Guerra Mundial. Por su interés y por la carga ideológica que desprende, paso a reproducir el texto:

***“La posición de España vista por Serrano Suñer, ministro de Franco***

*Es, en cambio, ciertísimo que practicamos una política de inclinación absolutamente amistosa hacia el Eje. Porque entendimos que era este el mejor modo de servir los intereses de nuestra Patria. Por mi parte he de confesar honestamente que creí firmemente en la victoria del Eje desde que vi decidida con tan sorprendente facilidad la campaña de Francia (...)”* (Pág. 257)



**Ilustración 80**

La España de Franco, en sus distintos momentos y aspectos, se trata en varios epígrafes de los **temas 16** (“La posguerra, la guerra fría y la coexistencia pacífica”, pp. 264- 281) y **17** (“La descolonización y el neocolonialismo”, pp. 282- 297).

Así, en consonancia con lo que ya se venía haciendo en todos los libros de texto desde hace varios años, se demoniza la etapa de gobierno del general Franco, soslayando cualquier posible aspecto positivo y acentuando todo lo que de negativo tuvo el período.

Especialmente se incide en la represión y la falta de libertades:

*“La dictadura prohibió los sindicatos obreros (...) La huelga estaba prohibida.”*

(Pág. 272)

*“La falta de instituciones democráticas, la represión política y el control de la opinión pública durante el franquismo hicieron muy difícil la existencia de una oposición organizada en el interior del país.”* (Pág. 273)

Los únicos elogios que concede el manual pasan por la economía:

*“Con el desarrollo mejoraron las condiciones de vida, se amplió la clase media, se afirmó el predominio de la ciudad sobre el campo y los españoles comenzaron a acceder a los bienes de consumo.”* (Pág. 274)

**Nada hay de novedad con respecto al anterior manual de SM de veinte años antes** pues aquel daba un tratamiento parecido al período de gobierno de Franco.

Y llegamos a un tema dedicado enteramente a España, el **tema 18**: “El avance de las democracias. El caso español.” (pp. 298- 313), última unidad del manual. En ella, tras definir el concepto de democracia y explicar el final de la dictadura portuguesa, se aborda el caso español, es decir, la transición del régimen de Franco a la democracia. Apenas se profundiza en los nombres propios del proceso pues todo se trata de un modo muy general pero, en cualquier caso, la persona de **Adolfo Suárez** si merece una fotografía y algunas líneas que alaban su labor:

*“Suárez supo dar los pasos necesarios para poder dismantelar el Estado franquista y que se transformara en una monarquía democrática.” (Pág. 304)*



Lo más destacado del tema son los esfuerzos que hacen los autores del manual por explicar a los alumnos el nuevo modelo de Estado que se instaura en España a partir de aquellos años, es decir, el Estado autonómico. El texto no valora los beneficios o inconvenientes del nuevo sistema, simplemente se limita a exponer en unas cuantas líneas los fundamentos de la nueva organización estatal.

En el plano documental, y dado que estamos en una edición de SM para la Comunidad de Madrid, se ofrece a los alumnos la reproducción de los artículos 1, 26 y 29 del Estatuto de Autonomía de Madrid, artículos en los que se explican las competencias que dicho Estatuto concede a esta Comunidad.

El manual termina con el **tema 19**, en el que se comentan brevemente algunos hechos de los últimos años de la historia de España. El análisis de los comentarios de los autores a las distintas etapas de gobiernos socialistas y populares denota una clara voluntad de equidistancia y objetividad pues de ambos se comentan aspectos positivos y negativos así como del propio desarrollo de la sociedad española. En cualquier caso, el espacio dedicado a estas cuestiones es mínimo y no da para un análisis profundo.

Hemos llegado así al final del manual de SM para escolares de 4º de la ESO, edición (matiz importantísimo) para la Comunidad de Madrid.



# **Otras editoriales de ámbito autonómico**

# **Editorial**

## **Vicens- Vives**

El historiador catalán Jaume Vicens Vives fundó en 1942 Ediciones Teide. Empezó con dos libros, uno de Geografía de España y otro de Historia de España. Tras su muerte en 1960, la editorial se escindió en Editorial Teide (administrada por su socio y de la que luego hablaremos) y Ediciones Vicens Vives, administrada desde entonces por la familia del fundador. Hablamos, por lo tanto, de una editorial catalana eminentemente familiar pero que, eso sí, edita sus libros en toda España aunque con una visión determinada por su origen catalán, algo especialmente evidente en sus manuales para Cataluña.

Vamos a ver algunos de sus manuales.

## ***“CIENCIAS SOCIALES. 7º DE EGB.”***

### **EDITORIAL VICENS-VIVES. 1988-1991**

A.Fernández, M. Llorens, R. Ortega, J. Pons, J. Roig y C. Viver Pi-Sunyer son los autores de este manual de Vicens-Vives para 7º de EGB. El libro está formado por 37 temas, 18 de los cuales están dedicados enteramente a Historia, 13 a Geografía y los 6 últimos, bajo el título “Educación ética y cívica”, a adoctrinamiento democrático.

El libro aporta muchísimas fotos, que llegan a suponer en torno a un 60 % del espacio total.

El **tema 2** es el primero que nos interesa, en la medida en que está dedicado exclusivamente a la historia de España. Es el titulado “La monarquía autoritaria de los Reyes Católicos” y abarca desde la página 186 a la 197.

El tema se inicia contando los avatares de la Guerra civil en Castilla entre Isabel y su sobrina Juana, hija del rey Enrique IV y esposa del monarca Alfonso V de Portugal. Finalmente, tras cinco años de luchas, el rey de Portugal acabaría reconociendo, por el Tratado de Alcaçovas de 1479, el trono a Isabel de Castilla.

A continuación, los autores hacen hincapié en la autoridad que en sus reinos lograron imponer los **Reyes Católicos**, con un fortalecimiento del poder real en perjuicio del poder nobiliario que, hasta entonces, se había ido imponiendo en cada ciudad. Un fortalecimiento que el manual fundamenta en el propio carácter de los Reyes (“Querían gobernar y tenían decisión y personalidad suficientes para conseguirlo”, pág. 188) así como en instituciones como las *Chancillerías* (una especie de tribunales de justicia), la *Santa Hermandad* (una policía rural armada), y los *Consejos* (instituciones asesoras que aconsejaban sobre cómo afrontar los diversos asuntos de los reinos).

Otro factor importante en el dominio sobre la nobleza fue el volverla sumisa a través del ofrecimiento de cargos. Así nos lo cuentan en la página 190:

*“Los Reyes Católicos dominaron a la nobleza volviéndola sumisa a sus órdenes. ¿Cómo lo lograron? Sencillamente, atrayéndoles a la Corte y ofreciéndoles cargos remunerados. La nobleza tuvo el privilegio de acceder a los cargos más importantes. Procedían de la nobleza los almirantes, los embajadores, los generales y oficiales del ejército, los consejeros más íntimos de los reyes...”*

A continuación se nos habla de la conquista de Granada, culminada en 1492, con la que desaparecía el último reino musulmán de la Península y del problema de la unidad religiosa y la creación de la Inquisición. Así nos hablan los autores de las minorías religiosas que convivían en Castilla y Aragón con la mayoría de cristianos:

*“Eran elementos muy valiosos: los mudéjares eran excelentes campesinos y los judíos eran hábiles artesanos, activos comerciantes y banqueros, renombrados médicos,*

*literatos y filósofos o excelentes funcionarios. Los nobles preferían tener mudéjares en sus tierras, por su laboriosidad y sumisión; los monarcas utilizaban los servicios de administradores judíos por su eficacia” (Pág. 191)*

Pero los Reyes Católicos querían establecer la unidad religiosa en sus reinos y Cisneros obligó a los mudéjares musulmanes y a los judíos a convertirse. Pronto llegaron las sospechas de prácticas secretas de judaísmo y los Reyes Católicos acabaron por establecer, tras permiso del Papa, un tribunal religioso de vigilancia: la **Inquisición** (1478). Lógicamente, la visión que de esta institución transmite el libro es absolutamente negativa:

*“La Inquisición como tribunal religioso había aparecido en Europa durante el siglo XII. Cuando los Reyes Católicos lo introdujeron de nuevo, casi no funcionaba en Europa. Aquí pronto se hizo famosa por sus particulares métodos de trabajo: aceptaba la denuncia anónima, practicaba la tortura en las investigaciones y castigaba con duras sentencias (vergüenza pública, confiscación de bienes e incluso la muerte en la hoguera.” (Pág. 193)*

Finalmente, en el mismo año en que se conquistó Granada, se llevó a cabo la expulsión de unos ciento cincuenta mil judíos. Una expulsión valorada de forma muy negativa por los autores del manual:

*“Fue una pérdida muy importante, no sólo por el número de gente que se marchó, sino por la calidad de los oficios de muchos de ellos o por las dotes de administradores de otros, en el momento en que se descubría América y se abrían unas posibilidades económicas insospechadas”*

El siguiente asunto que aborda el tema es el de la política europea de **Fernando el Católico**, una política para la que Fernando demostró, según se nos dice, “una habilidad extraordinaria”, con la lucha contra Francia como principio fundamental. Una lucha contra Francia sostenida a través de una hábil política matrimonial, de la que el manual nos da cumplido detalle:

*“Así Fernando casó a dos hijas con reyes de Portugal (familia Avis), a la menor, Catalina, con el heredero del trono de Inglaterra (el futuro Enrique VIII) y a Juan y a Juana con los hijos de Maximiliano de Austria de la familia Habsburgo-Borgoña.”*

(Pág. 195)

Por último, este aislamiento diplomático de Francia lo completó Fernando con la creación de un ejército moderno que, a las órdenes de **Gonzalo Fernández de Córdoba**, llevó a cabo “la conquista más importante realizada durante el reinado de los Reyes Católicos”, la del reino de Nápoles. Un ejército gracias al cual Fernando pudo llevar a cabo una serie de conquistas que consolidaron a Castilla y Aragón como una gran potencia:

*“Así Fernando el Católico pudo reconquistar el reino de Nápoles (1506), expulsar a los franceses de Italia, conquistar el reino de Navarra (1512) y recuperar hábilmente el Rosellón y la Cerdeña. Cuando el rey Católico murió, Castilla y Aragón eran una gran potencia en Europa.”*

(Pág. 195)

En la línea de ese modo de hacer Historia a través de los grandes hechos, las batallas y los nombres propios de reyes y personajes destacados, al final del tema encontramos un pequeño recuadro titulado “Triunfos y honores del Gran Capitán” en el que se hace una glosa de la toma de Nápoles a través de los *Textos de Historia de España*, de E. Giralt (Editorial Teide):

*“Los franceses y sus seguidores italianos fueron echados por vos de Italia, sometiendo a nuestro poder al reino de Nápoles del que fuisteis mucho tiempo Virrey.”*

(Pág. 195)

El **tema 3** (“El descubrimiento de las Indias”, págs 198-213) no nos habla en exclusiva de la historia de España pero sí que aparecen en él algunos epígrafes dedicados a los viajes de **Cristóbal Colón**.

La persona de Colón aparece envuelta en brumas, no sé conoce muy bien su origen ni su pasado:

*“Pero, ¿quién era Colón y cuál era su plan? Los datos sobre su vida no son muy claros; parece que era genovés, que sus padres eran tejedores y que realizó una serie de viajes, pero no como marinero sino como representante de comercio. En Portugal, a donde no sabemos cómo llegó, se casó y estableció relación con personas que estaban informadas de los descubrimientos. Y tampoco sabemos bien, cómo se le ocurrió su proyecto de viaje: llegar a las Islas de las Especias navegando hacia el Oeste.”*

(Pág. 205)

En cualquier caso, la mayoría del espacio se dedica a los pormenores del primer viaje de Colón, un viaje que se nos muestra lleno de vicisitudes y problemas que Colón fue sorteando hasta lograr, un año después de su partida, “ser recibido triunfalmente en Barcelona, donde se hallaban entonces los Reyes Católicos.”

Colón realizaría otros tres viajes antes de su muerte en los que descubrió otras islas del Caribe y las costas de Venezuela, Panamá y Nicaragua.

Pero el grueso del temario dedicado a la **conquista de América** aparece ya en el **tema 4** (“La conquista de América”, págs. 214-227).

El inicio de las actividades españoles en América no se presenta como un intento de conquista sino como una sucesión de intercambios comerciales:

*“Realmente lo que pensaban era establecer relaciones comerciales con los habitantes de lo que ellos creían eran “las Indias”, en donde querían implantar factorías comerciales, tal como los portugueses las habían creado en las costas de Guinea. Los beneficios del futuro “negocio indiano” debían repartirse entre los Reyes Católicos y Colón.” (Pág. 215)*

Pero la escasa rentabilidad inicial de la empresa fue la que obligó a Colón a empezar a exigir a los indios de La Española (actual Santo Domingo), los *tainos*, la entrega de ciertas cantidades obligatorias de oro, lo que provocó la guerra entre Colón y los indígenas que, lógicamente, perdieron éstos, al estar mucho peor equipados.

Pero el monopolio de Colón terminó al empezar los reyes a realizar pactos (o capitulaciones) con cualquier navegante que quisiera realizar viajes a América para comerciar. Finalmente, en 1500 Colón quedaba desposeído de sus atribuciones en el gobierno. Y, en 1502, Nicolás de Ovando llegaba a la isla con 1200 hombres y el propósito claro de conquistar y explotar a fondo La Española.

Por fin, desde 1508, se decidió ampliar el dominio a las otras islas:

*“Los resultados de estas expediciones de conquista fueron bastante satisfactorios:*

- a) De 1508 a 1511 fueron ocupadas las Antillas: Boriquen (Puerto Rico), Santiago (Jamaica) y Fernandina (Cuba).*
- b) A partir de 1509, se pusieron en marcha las primeras expediciones de conquista de la Tierra Firme realizadas principalmente por Alonso de Ojeda.”*

Pero será a partir de 1519 cuando los autores sitúen lo que ellos llaman “la gran conquista”. Un año en el que **Hernán Cortés** zarpa de Cuba con 600 hombres para conquistar el imperio azteca, un imperio del que se tenían noticias gracias a una



expedición que el gobernador de Cuba, Diego Velázquez, había enviado por las costas del Yucatán.

Las expediciones de Hernán Cortés se narran como una sucesión de triunfos: Tabasco, Tlaxcala, Cholula y Tenochtitlán fueron cayendo ante los hombres y las hábiles tácticas políticas de Cortés, no sin algún episodio difícil como la llamada *Noche Triste*, narrada así por el manual:

*“Antes de partir de Tenochtitlán, Cortés había dejado allí un grupo de ciento cincuenta hombres armados a las órdenes de Pedro de Alvarado, a su regreso se encontró ante un panorama pavoroso: sus hombres se defendían desesperadamente de una multitud de guerreros aztecas que los habían acorralado en el caserón que les servía de residencia.*

*Toda la habilidad de Cortés no le sirvió para apaciguar a los guerreros aztecas. El mismo Moctezuma, que intentó mediar entre los españoles y los aztecas, fue herido por sus guerreros y murió a los pocos días. Por fin, la noche del 1 de julio de 1520 Cortés dio a sus hombres la orden de abandonar Tenochtitlán.*

*La retirada fue una verdadera pesadilla: más de cuatrocientos españoles y varios miles de indígenas aliados murieron a manos de los guerreros aztecas o fueron sacrificados al día siguiente en el templo.”* (Pág. 223)

Tras los aztecas, se narra la conquista del imperio inca por **Francisco Pizarro**, unas líneas en las que se pone el acento en las fabulosas cantidades de oro y plata que consiguieron los españoles:

*“En la actualidad se poseen datos bastante fidedignos sobre las cantidades de metales preciosos que obtuvo Pizarro en el Perú. Por ejemplo, se sabe que el “rescate” de Atahualpa fue de 5.700 Kg. de oro y 11041 de plata, y que cuando entraron los españoles en Cuzco se apoderaron de 2533 Kg. De oro y 35212 de plata.”* (Pág. 224)

Asimismo, se hace constar la facilidad con la que se llevó a cabo, también, esta conquista:

*“El Imperio Inca fue sometido también con relativa facilidad (1532-1533) aunque se mantuviera un núcleo de resistencia hasta fines del siglo XVI en la zona más abrupta de los Andes.”* (Pág. 225)

De las cuestiones relacionadas con América se va a seguir hablando en el **tema 5** (“La América colonial”, pp. 228- 235) aunque ahora el manual va a pasar de centrarse en la cuestión de las conquistas territoriales a poner el acento en el proceso de colonización de aquellas tierras.

La primera cuestión que se aborda es la de los conquistadores, ¿Quiénes eran? ¿Cómo eran? ¿A qué aspiraban? El manual da su respuesta a estas preguntas en la página 229:

*“La mayor parte de los conquistadores de América eran gentes de origen humilde dotadas de un innegable afán de aventuras, de fama y de riquezas. Muchos de ellos ya habían luchado en las guerras que los reyes españoles mantenían en Europa y eran muy hábiles en el manejo de las armas. Se sentían superiores a los indígenas americanos no sólo desde el punto de vista técnico sino también desde el punto de vista cultural y moral por lo que, después de vencerles, sentían la necesidad urgente de “civilizarles” empezando por enseñarles su religión, el catolicismo, que era la única verdadera.”*

*“Los conquistadores además de obtener fama y riqueza en las conquistas, aspiraban a convertirse en “señores” (es decir en algo parecido a los nobles en España). Querían tierras y querían “vasallos”; los más ambiciosos aspiraban, además, a convertirse en gobernadores de las tierras conquistadas, aunque reconociendo la autoridad del rey de España.”*

A continuación, se describen las distintas formas de propiedad a las que accedían estos colonos: la *encomienda* (lote de tierras e indios) y la *peonía* (pequeño lote de tierras sin indios para trabajarlas).

Pronto se fueron consolidando sociedades conformadas por todo tipo de profesionales:

*“Al lado de estos propietarios agrícolas se fueron afincando en las ciudades indianas gentes venidas de España: artesanos, comerciantes, médicos, abogados...Además residían allí los funcionarios del virrey, que se ocupaban del gobierno, y los miembros del clero.” (Pág. 231)*

¿Y cuál fue, según los autores, la actitud de los indios ante la llegada de los españoles y sus costumbres? Así contesta el manual:

*“Los indígenas americanos fueron adoptando algunas de las novedades técnicas que llevaron los españoles: nuevas plantas, nuevos animales domésticos, nuevos útiles de trabajo... Pero, sobretudo, adoptaron dos elementos que les harían cambiar de identidad: la lengua y la religión. (...) A fines del siglo XVI el proceso de hispanización y de cristianización estaba ya muy adelantado: los indígenas americanos estaban entrando en otra cultura.”*

(Pág. 233)

Y por último, ¿qué actitud mostraron los españoles ante los indios? El manual intenta combatir la imagen de unos españoles conquistadores por las armas que arrasaron con todo y hace hincapié en las medidas proteccionistas con respecto a los indígenas:

*“A partir de 1550 las autoridades españolas actuaron con la clara intención de evitar la extinción de la población indígena y protegerlos de los abusos. Para ello se tendió a reagrupar a los indios en zonas a las que los blancos no tenían acceso. En ellas se creaba un poblado de indios, al que se le asignaba un lote de tierras que era explotado de forma comunitaria por todos los habitantes del núcleo.”*

(Pág. 233)

Llegamos al **tema 8**: “El Imperio de Carlos V” (Págs. 260-273). De esta manera tan crítica es descrita la llegada de Carlos a Castilla:

*“Produjo una primera impresión mala en las Cortes de Valladolid (febrero de 1518), donde le reconocieron como rey. Y no fue mejor la que sacaron sus súbditos de Aragón y Cataluña cuando acudió a las Cortes de estos reinos para que le juraran también como rey. Era un príncipe extranjero, que no parecía interesado por sus nuevos Estados. La gente empezó, además, a protestar porque los cortesanos borgoñones y flamencos que le acompañaban querían manejarlo todo: se repartían los cargos más importantes, los que producían más dinero, hacían y deshacían, recogían moneda y la enviaban a Flandes.”* (Pág. 263)

Y pronto la situación se encontró todavía más tras pedir Carlos un impuesto extraordinario en las Cortes de Santiago. Así describen el momento los autores del manual:

*“Todo el mundo estaba descontento: la alta nobleza porque se sentía postergada cuando vio que el regente era un extranjero, y extranjeros eran también los que ocupaban los cargos más importantes; las ciudades porque se daban cuenta de que era un monarca autoritario que les hacía pagar sus sueños de grandeza.!”* (Pág. 263)

Esta situación estalla en la revuelta de los Comuneros que los autores tratan en muy pocas líneas. Poco a poco, la relación entre el rey y Castilla cambió:

*“De Castilla sacaría sus mejores oficiales y soldados, sus más fieles funcionarios y diplomáticos y, sobretudo, la mayor parte del dinero que necesitaba para sus gastos.”*  
(Pág. 265).

**El carácter de Carlos V es fuertemente criticado:**

*“Carlos era un monarca autoritario que escuchaba poco a sus consejeros e imponía siempre sus criterios.”*  
(Pág. 265)

Y de la siguiente forma, tampoco demasiado elogiosa, se describe su forma de trabajar:

*“Más que trabajar con los Consejos en los que se amontonaba el papeleo que tramitaban con gran lentitud, buscó la colaboración de personas particularmente fieles a las que nombró secretarios.”*

(Pág. 265)

Pero es al ejército de Carlos al que los autores dan una mayor importancia como elemento base del poder del Emperador: “en último término, solucionó los problemas más difíciles con un potente ejército, el mejor de Europa.”

Especial énfasis se pone en el tercio:

*“Era un potente grupo de infantería que actuaba formando un bloque compacto. Destacaban los lanceros con sus largas picas con las que detenían las cargas de caballería enemigas.”* (Pág. 266)

*“Por su movilidad y espíritu combativo los tercios formaban una formidable máquina de guerra.”* (Pág. 267)

Pero este ejército y la política general de Carlos V, generaban unos gastos tremendos y los autores juzgan la gestión económica de Carlos con gran dureza:

*“A pesar de todos los trabajos de Francisco de los Cobos, las cuentas no le salieron nunca bien a Carlos. Siempre anduvo con deudas, muchas deudas. Cuando en 1556, al final de su reinado, abdicó en su hijo Felipe le dejaba un déficit de más de seis millones de ducados. ¡Una fortuna! Se había gastado por adelantado los ingresos de sus reinos hasta el año 1560.”* (Pág. 266)

Además, se hace notar el hecho de que, a pesar de los numerosos impuestos, habitualmente tuvo que recurrir a préstamos: “Cuando se veía muy apremiado, y lo estuvo en bastantes ocasiones, recurría a los préstamos que le hacían los grandes banqueros y por los cuales tenía que pagar elevadísimos intereses.”

Como acontecimiento de política exterior se destacan las guerras contra Francia, contra los turcos y el problema alemán.

De las primeras, las guerras contra el rey de Francia, Francisco, se explica que ambos se disputaban la posesión de Milán y se destaca especialmente la batalla de *Pavía* (1525), en la que *“el rey francés fue tan estrepitosamente vencido que incluso cayó prisionero. Carlos lo mandó llevar a Madrid, donde él se encontraba y le obligó a firmar una paz humillante antes de dejarle en libertad.”* Esta gran victoria española es extensamente tratada en el manual, ya que se adjunta un cuadro explicativo donde los autores dan cumplido detalle de los movimientos militares que se desarrollaron en la batalla así como de los diferentes cuerpos que integraban los ejércitos de Carlos V y Francisco I.

Respecto a los conflictos contra los turcos, se destaca de éstos que “fueron uno de los mayores enemigos del Emperador.” Pero también se hace hincapié en la unidad de las naciones cristianas contra un poderoso enemigo externo cuando vieron el peligro de cerca al ser sitiada Viena: “Por una vez, los reyes cristianos olvidaron sus rencillas, acudieron con tropas y pudieron levantar el sitio.”

En cuanto a las acciones de Carlos se destacan la toma de Túnez (1535) y el fracaso de la pretendida conquista de Argel.

En lo que respecta a lo que los autores llaman “el problema alemán”, es decir, el deseo de los reinos y ciudades alemanas de mantenerse independientes respecto a Carlos, un problema agravado con el enfrentamiento religioso propiciado por el luteranismo, la crítica a la acción del Emperador en estos asuntos es también evidente:

*“Estaba tan ocupado con otros asuntos (guerras en Italia, contra Francia, contra los turcos) y como no siempre tenía los recursos necesarios, el problema alemán fue quedando postergado. Cuando se decidió a intervenir militarmente era ya tarde. Obtuvo una gran victoria sobre los príncipes luteranos (Mühlberg, 1547), pero no pudo sacarle provecho. El rey de Francia, aunque católico, se alió con los luteranos y algunos príncipes alemanes aliados abandonaron al Emperador. Estuvo a punto de caer prisionero. Se sentía tan cansado que decidió abdicar.”*

(Pág. 271)

En definitiva, este es el balance que se hace de la acción de gobierno de Carlos V:

*“Había mantenido los Estados que heredara de sus abuelos, pero su sueño de supremacía había fracasado.”*

(Pág. 271)

**Como vemos, no es una valoración ni mucho menos positiva la que el manual nos ofrece acerca del Emperador ni en lo político, ni en lo personal.**

El **tema 9** (“La hegemonía de Castilla en Europa: Felipe II”, pp. 274-287) nos acerca a la figura y la trayectoria de **Felipe II**, del que lo primero que se destaca es su fuerte intervencionismo:

*“Como monarca absoluto, Felipe II, dirigió todos los asuntos de Estado, quiso saberlo y decidirlo todo; desde los problemas más graves de guerras y alianzas, hasta los nombramientos de pequeños funcionarios o el reparto de cargos y prebendas.”*  
(Pág. 275)

También se pone el acento en su fortísimo catolicismo y su carácter intransigente lo que es criticado por los autores en la página 276:

*“Lo planteó todo desde un riguroso catolicismo, con preferencia por las soluciones militares.”*

*“Llegó a prohibir que los estudiantes de sus Estados peninsulares pudieran ir a estudiar a universidades europeas y estableció una dura censura sobre los libros que entraban desde el extranjero.”*

*“Resulta evidente que Felipe II procuró convertir sus Estados peninsulares en centro de resistencia católica. Pero con ello los separó también de las nuevas ideas filosóficas y científicas que el Renacimiento y la Ciencia Nueva propagaban en Europa. Castilla quedó de espaldas a los pensamientos más progresistas de la civilización occidental, encerrada en unas ideas cada vez más desfasadas.”*

De todas formas, también se reseña, en un cuadro aparte y a través de un texto de Geoffrey Parker, la inmensa capacidad de trabajo de Felipe II:

*“En una ocasión estoicamente leyó y firmó en un solo día los cuatrocientos documentos diferentes que se habían acumulado sobre su escritorio. Felipe II era infatigable: podía trabajar a todas horas y en cualquier lugar. Cuando hacía bueno llevaba sus papeles consigo: “Hasta agora no he podido desenvolverme destos diablos de papeles, y aún me quedan algunos para la noche y aún llevo otros para leer en el campo adonde daremos una vuelta agora”. (Pág. 276)*



Una vez trazada la personalidad del rey, se entra ya en la política exterior desarrollada durante el reinado. Una política exterior determinada por la multitud de guerras sostenidas por España.

El reinado se inicia con la gran victoria de *San Quintín* (1557) contra Francia y la consiguiente paz de Cateau-Cambresis que “*consolidaba la supremacía castellana en Europa*” (Pág. 278).

Tras esto, Felipe II se gira hacia el Mediterráneo y el problema turco. Un problema acentuado con el ataque de los turcos a la isla de Chipre, que entonces pertenecía a Venecia, lo que provocó la creación de la *Santa Liga*, formada por “*setenta y nueve galeras españolas, ciento cinco venecianas y doce del Papa; embarcaban alrededor de cincuenta mil hombres entre soldados y marinos.*”

Unas tropas puestas bajo el mando supremo de **don Juan de Austria** que consiguieron en Lepanto una victoria importantísima, narrada con profusión de detalles por el manual:

*“Al mediodía, cuando amainó por un momento el fuerte viento, empezó la batalla. El combate se decidió por el abordaje de galeras que se embestían duramente tras un furioso cañoneo. Los soldados de los tercios castellanos tuvieron el papel más importante. Los turcos atacaron por los lados. Pero la victoria se decidió en el centro, donde la galera de Juan de Austria abordó a la del almirante turco, que murió en el combate. Hacia las cinco de la tarde, en medio del temporal que arreciaba y amenazaba con hacer zozobrar los barcos trabados en dura lucha, la batalla estaba decidida. Y los turcos huían.”* (Pág. 278)

A esta **batalla de Lepanto** no sólo se le dedican multitud de línea sino también un cuadro explicativo de los movimientos de las distintas flotas, una pintura que muestra el regreso triunfal de la tropa al puerto de Messina (Italia) y un retrato de don Juan de Austria. Es decir, la importancia que el manual concede a esta victoria es destacada.

Tras Lepanto, se dedican unas líneas a la anexión de Portugal que Felipe II concedió, por herencia, en 1580. Una anexión de Portugal y sus colonias que provocó, según destaca el libro, que “*en los dominios de Felipe II no se pusiera el sol*”.

Llegamos así al epígrafe titulado “La guerra con la Europa protestante”. Una guerra que supuso un constante quebradero de cabeza para Felipe II, dado que *“se dejó llevar a una guerra de religión, que acabó convirtiéndose en una guerra general, porque los calvinistas holandeses recibieron auxilio de los protestantes alemanes, los anglicanos ingleses y los hugonotes franceses.”* (Pág. 280).

Todo empezó en el verano de 1566 con el asalto de varias iglesias de Amberes, Ámsterdam y otras ciudades, ante lo que Felipe II reaccionó enviando al Duque de Alba, del que los autores nos dicen que “estableció un régimen de terror”, lo que provocó el levantamiento de las provincias del Norte con Guillermo de Orange al frente. La guerra se fue haciendo interminable y dura y tuvo graves consecuencias económicas que provocaron, en 1576, el saqueo de Amberes por parte de los tercios, furiosos por el tiempo que llevaban sin cobrar; un acto que provocó que se sublevaran todos los habitantes de los Países Bajos y acabó abocando a Felipe II a tener que reconocer la práctica independencia de los holandeses del Norte a pesar del buen hacer de Alejandro Farnesio (gobernador de los Países Bajos tras el duque de Alba, Luis de Requesens y Juan de Austria) que consiguió, poco a poco, recuperar muchas ciudades de la actual Bélgica.

Pero posiblemente el gran fracaso del reinado lo constituyó el intento de invasión de Inglaterra que se pretendió en 1588 con la reunión de una Gran Armada de ciento treinta buques de guerra y veinte mil hombres que habría de dominar el Canal de la Mancha y posteriormente desembarcar en Inglaterra.

La derrota fue importante, sólo algo más de la mitad de los barcos lograron regresar a España tras ser atacados, entre Calais y Gravelinas, por barcos ingleses ardiendo y verse obligados a regresar dando la vuelta a las Islas Británicas. Los autores destacan que *“Felipe II recibió imperturbable la noticia del fracaso”*.

El tema acaba haciendo referencia a la denominada “**Leyenda Negra**”, que encontró su origen en los escritos de Guillermo de Orange y Antonio Pérez y definida así por los autores:

*“Es un conjunto de escritos que circularon por Europa desde fines del siglo XVI hasta el siglo XIX, en los que se da una visión muy antiespañola de la Historia. Criticaban tres aspectos: la labor de la Inquisición, la conquista y colonización de América y la personalidad de Felipe II. Aparecieron en Holanda, Inglaterra y Francia, que eran los enemigos de Castilla.”*

(Pág. 284)

Todo esto provocó que “*en las grandes capitales europeas la noticia de su muerte fue recibida con alegría*” aunque los autores terminan con la siguiente reflexión: “*si leemos las cartas que escribió a sus hijas, aparece como un hombre diferente, cariñoso y humano*” (Pág. 285).

Damos ahora un salto hasta el **tema 13** (“La decadencia del Imperio Español”, pp. 322-333) pues hasta entonces no se vuelve a hablar de la historia de España. Un tema que nos habla del **desmoronamiento del Imperio** debido a las diversas crisis (demográfica, económica y política) de Castilla.

En esta crisis nos dicen los autores que *“la causa más profunda debe buscarse en el agotamiento humano y económico de Castilla (...) Esto era muy grave porque suponía menos hombres para trabajar y por lo tanto menos riqueza, lo que disminuía los ingresos del Estado.”* Como razones de esta disminución poblacional se habla de las epidemias, la expulsión de los moriscos (llevada a cabo por el rey Felipe III en 1609) y la salida de muchos castellanos en un doble sentido: emigrados a América y enrolados en los tercios.

La crisis económica tiene su base en la disminución de la llegada de oro y plata desde América y fue agravada por la interrupción, debido a la sublevación de los holandeses, de las rutas que, desde Castilla, llevaban grandes cantidades de lana a los Países Bajos.

Pero es que, además, vino a sumarse a las dos anteriores, una importante “crisis del poder” debido a los reyes que sucedieron a Carlos V y Felipe II. Unos reyes descritos de la siguiente manera por los autores:

*“Felipe III fue un rey abúlico, preocupado por la caza y los actos religiosos; Felipe IV, quizá más inteligente, tampoco tuvo interés alguno en dirigir los asuntos de Estado; Carlos II, a quien se llamó “el Hechizado”, era un enfermo, retardado físico y mental.”*

(Pág. 325)

Debido a todo esto surgió la figura de los **validos**, que tampoco es juzgada con simpatía por el manual:

*“Los validos no tenían un cargo concreto pero dirigían todos los asuntos, más preocupados muchas veces por enriquecerse que por evitar la desorganización del país.” (Pág. 326)*

Dentro de los validos se destaca, mediante un cuadro aparte y una foto, la figura del **Conde-duque de Olivares**. Un Conde-duque del que se da una visión negativa en el manual, como podemos ver en la página 327:

*“Era un hombre ambicioso, de carácter violento y también un trabajador infatigable. Pero su política fue muy desafortunada, porque se obstinó en intentar realizar acciones de prestigio y de fuerza (en la guerra de los Treinta Años y en algunos reinos de la Península, como Portugal y Cataluña) cuando los medios humanos y económicos de Castilla no eran ya demasiado adecuados.”*

El peor año del período, el “annus horribilis” fue 1640. La negativa de las Cortes de Aragón y Cataluña a participar en un gran ejército integrado por Portugal, los reinos de la Corona de Aragón y Milán acabo provocando que Olivares enviase un ejército mercenario a Cataluña, a las tropelías de este ejército respondieron los campesinos catalanes con una sublevación general que acabó costando la vida al virrey, lo que desató la guerra entre Cataluña, con Francia como aliada, y el resto de España.

Esta guerra acabó provocando también fuertes sublevaciones en Portugal, al pretender Olivares traer tropas de allí para luchar en Cataluña. Esto fue la espoleta de una

sublevación nacionalista en Lisboa, que culminó en la independencia de Portugal, siendo nombrado rey Juan IV.

Tras estos hechos vino la derrota de los tercios en Rocroi (1643) y el apartamiento de Olivares del poder.

Esta situación de desastres continuados culminó en Westfalia (1649), donde Felipe IV tuvo que reconocer la independencia definitiva de Holanda y en la batalla de las Dunas, donde se acabó sufriendo una última derrota frente a franceses e ingleses aliados; derrota que obligó a la firma de la paz de los Pirineos (1659).

El último epígrafe del tema está dedicado a **Carlos II**, un reinado de 35 años (1665-1700) al que los autores unas quince líneas. Un reinado del que prácticamente lo único que se dice es que definitivamente se perdió la condición de potencia europea (ahora lo serían Francia, Holanda, Inglaterra y Suecia) y que la muerte del rey sin descendencia provocó el estallido de la Guerra de Sucesión que concluyó en 1714 con la llegada a España de una nueva dinastía, encarnada en la persona de Felipe V de Borbón.

En el **tema 17** (“La Ilustración y el Despotismo Ilustrado”, pp. 370-379) el manual nos habla de **Carlos III**. Los autores nos hacen el siguiente perfil del monarca:

*“Dotado de un gran sentido del deber, trabajó toda su vida para mejorar la situación de sus súbditos. (...) Hombre tranquilo y equilibrado, repartía su tiempo entre las tareas de gobierno y su deporte favorito: la caza.”* (Pág. 374)

Como vemos, un perfil personal muy elogioso del rey.

La mayoría del espacio dedicado a su reinado aparece reservado a hablar del motín de Esquilache y de las reformas llevadas a cabo en Madrid. Veamos de que forma tan positiva juzgan la labor de Carlos III en la capital de España:

*“Esta ciudad pasó de ser la Corte más puerca del mundo a convertirse en una ciudad limpia, bien iluminada de noche y bastante monumental.”* (Pág. 374)

Y fueron precisamente estos intentos de mejora de Madrid, en este caso de su seguridad, la causa conocida del llamado “Motín de Esquilache”, al intentar este ministro prohibir el atuendo, tradicional de las clases bajas de Madrid, de capas largas y sombreros de ala ancha. Así lo cuentan los autores en la página 374:

*“El domingo de Ramos -23 de marzo de 1766- se produjeron los primeros choques entre grupos de paisanos y miembros de la guardia walona del rey. Hubo algunos muertos, y los alborotadores, tras asaltar la vivienda de Esquilache, se concentraron en*

*tono amenazador ante el palacio del rey. Un fraile del convento de San Gil, muy popular, se avino a actuar de intermediario entre el rey y los revoltosos.*

*El día 25 de marzo aparecían en la Gaceta una serie de disposiciones en las que se daba satisfacción a las exigencias de la gente: destierro de Esquilache, salida de Madrid de la guardia walona, autorización para que cada uno se vistiera como quisiera y rebaja del precio de los principales alimentos, especialmente del pan.”*

El espacio dedicado al reinado de Carlos III se cierra con un breve epígrafe sobre su política económica. Política que pasaba por la libertad económica iniciada en el ámbito agrario y extendida pronto a otros campos de la vida nacional como la libertad de comercio con América.

Llegamos así, con Carlos III, la final de la historia de España que nos ofrece la manual de Vicens-Vives para 7º de EGB de 1990. Pero me parece relevante dedicar un último análisis a las páginas que cierran el manual, las denominadas **“Educación ética y cívica”** ya que, realmente, también tratan de historia de España, de la historia más actual, de los comienzos de la democracia en nuestro país tras la muerte del General Franco.

Son veinte páginas (392-411) con una presentación a modo de cómic, por viñetas en las que dos niños van desgranando ciertos conceptos como ¿qué es el Estado? derechos y deberes, ¿qué es la monarquía parlamentaria? Y, sobretodo, cómo responde la Constitución a todas estas cuestiones.



Se hace hincapié en que la Constitución establece que *“la soberanía reside en el pueblo”* ya que *“la democracia es el gobierno de todos”*, no obstante se deja claro, eso sí, que *“los ciudadanos participan de forma indirecta en el ejercicio del poder, eligiendo a sus representantes que son quienes toman efectivamente las decisiones concretas”*.

También se dedican unas viñetas a hablar de los partidos políticos y a destacar la importancia de que haya varios, que ofrezcan diversas opciones ya que *“las elecciones deben ser pluralistas, es decir, deben ofrecerse a los electores más de una candidatura. Si solo existe una opción para escoger, no hay verdadera “elección”*. Además, según el cómic, los partidos políticos desarrollan unas labores muy importantes como: *“1. Contribuir a formar y expresar la opinión de los ciudadanos, 2. Ejercer el poder estatal si son elegidos y 3. Y si no lo son, controlar desde la oposición la actuación de los que gobiernan.”*

A continuación, se pone el acento en que España, además de ser un Estado democrático, es un Estado de Derecho, lo que quiere decir que *“los gobernantes, aunque sean elegidos democráticamente, no pueden actuar como les venga en gana, sin respetar ninguna regla, entrometiéndose en la vida familiar, religiosa, ideológica de los ciudadanos, etc.”*

Además, nos cuenta la simpática niña, *“la Constitución dedica todo su título 1º, más de cuarenta artículos, a los derechos y libertades”*, unos derechos y libertades entre los que se destacan el derecho a la vida, a la integridad física y moral, a la libertad personal, a la inviolabilidad del domicilio, a la libertad de expresión, a la libertad religiosa y de

cultos, el derecho a la manifestación, la asociación y la sindicación, el derecho a la educación, el derecho a un salario justo y suficiente, el derecho a una Seguridad Social, etc.

En cuanto a la monarquía, se incide mucho en que ésta es parlamentaria, es decir *“que ese monarca reina pero no gobierna. No ejerce la actividad de gobierno ni las funciones legislativas (hacer leyes), ejecutivas (gobernar, hacer que se cumplan) y judiciales (juzgar) como hacía el monarca absolutista”*. Hay una viñeta en este punto que me parece especialmente significativa: un niño pregunta a su compañera: *“¿Crees que el cargo del rey es compatible con los principios democráticos que establecen que los gobernantes deben ser elegidos y responder a su actuación?”* y la niña le contesta: *“Sí. A pesar de no ser un cargo electivo ni poder obligar a su titular a presentar la dimisión, ni exigirle responsabilidades. Lo es a condición de que el rey cumpla con el principio de las monarquías parlamentarias, que reine pero que no gobierne.”* Queda claro.

Las últimas viñetas se dedican a intentar explicar el llamado “Estado de las autonomías”. Una organización territorial basada, según el libro, en “los principios de Unidad, Autonomía y Solidaridad”. No obstante, un informado niño nos deja claro que: *“Si lees el art.2 y el título VIII de la Constitución verás que de un lado se establece la existencia de unos Órganos Generales del Estado (Gobierno Central, Cortes Generales, etc.) que garantizan la unidad estatal al ejercer una serie de competencias sobre aspectos que según la Constitución aseguran el funcionamiento unitario del Estado: las relaciones internacionales, la defensa de las Fuerzas Armadas, la Administración de Justicia, el Comercio exterior, el sistema monetario, etc.*

España (o el Estado, como permanentemente dice el manual) queda conformada por 17 autonomías con competencias sobre pesca, agricultura, urbanismo, sanidad, obras públicas, etc. Competencias que administran a través de un Gobierno y un Parlamento propios, lo que no quiere decir, según los autores, que se desentiendan del resto pues todas deben (deberían) regirse por el “principio de solidaridad” para equilibrar las diferencias económicas existentes entre las distintas Comunidades.

La idoneidad del sistema autonómico se refuerza con una pregunta que aparece en la parte de actividades: “*¿Cómo se organiza mejor la unidad de un país: imponiéndola por la fuerza o bien buscando que todas las partes se integren voluntariamente en una unidad que respete las características particulares?*” La tendenciosidad de la pregunta se hace evidente.

Terminamos así el análisis del manual de Vicens-Vives para escolares de 7º de EGB, un manual que da un tratamiento muy completo a la parte de la Historia de España que analiza aunque, eso sí, muy tradicional en la forma de exponerla dado que nos ofrece una Historia política y militar, fundamentalmente de reyes y batallas, de conquistas y política internacional; por lo tanto, las carencias del manual, habituales, por otra parte, en la mayoría de los analizados, pasan por la falta de algunos epígrafes que nos hablen de la sociedad, de la vida cotidiana de las gentes de España entre los siglos XV y XVIII.

## **“CIENCIAS SOCIALES. 8º EGB.” EDITORIAL VICENS-VIVES. (1988-1991)**

A.Fernández, M. Llorens, R. Ortega, J. Pons, J. Roig y J.C. García Borrón son los autores de este manual de Vicens-Vives para 8º de EGB. El libro está formado por 38 temas, 31 de los cuales están dedicados enteramente a Historia, quedando los 7 últimos para la ya habitual “Educación ética y vial”. Los temas de Historia abarcan desde finales del siglo XVIII hasta fines del XX.

Es un libro que hace un abundante uso de fotografías y gráficos para completar las explicaciones que se van dando. En torno al 50 % de su espacio está dedicado a tal fin.

El primero de los temas que abordan la historia la historia propiamente española es el **tema 4**: “El reinado de Fernando VII, independencia de la América española” (pp. 36-45).

Se abre esta unidad con el epígrafe “Las Cortes de Cádiz”, en el que se trata la cuestión de las Juntas Revolucionarias con un tono claramente patriótico, tal y como podemos ver nada más iniciar la cuestión:

*“En 1808 España estaba invadida por el ejército francés. El alzamiento de los españoles contra los invasores fue espontáneo en los primeros días, como el 2 de mayo en Madrid.”* (Pág. 37)

Enseguida se hace notar la división interna de las Cortes de Cádiz en dos grupos: los *absolutistas* y los *liberales*, siendo éstos últimos mayoría por lo que la Constitución que emanó de esas Cortes tuvo un carácter liberal al introducir las ideas de “soberanía nacional” y “división de poderes”. Unas ideas que los autores definen así:

*“**Soberanía nacional:** La Constitución sostiene que el verdadero soberano es la nación, y el rey solamente una institución que debe gobernar en beneficio del pueblo. Supone el rechazo del absolutismo.*

***División de poderes:*** Para evitar cualquier tentación de tiranía, el poder ha de estar repartido. Al rey y al gobierno les correspondería el poder ejecutivo, pero el poder legislativo (aprobación de las leyes) radicaba en las Cortes, y el poder judicial en los tribunales.” (Pág. 38)

Pero la vuelta de **Fernando VII** “frustró pronto las esperanzas de los españoles” y provocó, en palabras de los autores del manual, “un reinado de tensión constante entre partidarios y enemigos de la Constitución”. Se acusa a Fernando VII de la persecución sistemática a los liberales y de la restauración del tribunal de la Inquisición y se le tacha de tener un carácter “abotargado y engolado” (pág. 38).

Tras los seis primeros años de reinado absolutista (1814-1820), llega el pronunciamiento del coronel Riego (1 de enero de 1820) mediante el cual se proclamó la vigencia de la Constitución de Cádiz de 1812, que Fernando VII había derogado mediante un decreto a su llegada a España. Se da comienzo así al llamado “trienio liberal”, una etapa que es juzgada con evidente amabilidad por los autores. Así se comprueba en las siguientes líneas de la página 40:

*“Los liberales iniciaron una etapa de reformas rápidas: supresión de la Inquisición, reducción del diezmo a la mitad (para abaratar los artículos de consumo), libertad de imprenta,...*

*El ambiente revolucionario se vivió con fervor de exaltación. En los clubes denominados Sociedades patrióticas se leía la Constitución y la prensa, se discutía de política y se repartían sopas a los pobres. Entretanto los partidarios del rey conspiraban.”*

En contraposición, esta es la visión que se da de los partidarios absolutistas:

*“La contrarrevolución fue apoyada por la mayoría de los obispos y clero, exasperados por las medidas anticlericales de los liberales, por un grupo de diputados absolutistas y por bandas de campesinos armados, mezcla de guerrilleros y bandoleros.”*

Finalmente se restaura el absolutismo gracias a la intervención de un ejército francés, los llamados *Cien mil hijos de San Luis*, al mando del duque de Angulema.

Empieza así un decenio llamado *ominosa década* y definido así por los autores: “*decenio abominable, caracterizado por la intensificación del despotismo*”.

La cuestión dinástica es entendida como el principal problema de estos años, ya que el rey no tenía hijos varones y estaba vigente la llamada Ley Sálica, que impedía reinar a las mujeres. Esta ley fue restaurada y vuelta a abolir, unos confusos acontecimientos que provocaron que, a la muerte del rey, estallara una guerra civil entre los partidarios de Isabel, hija del rey, y don Carlos, hermano del rey. Los autores nos dicen lo siguiente acerca de esta contienda:

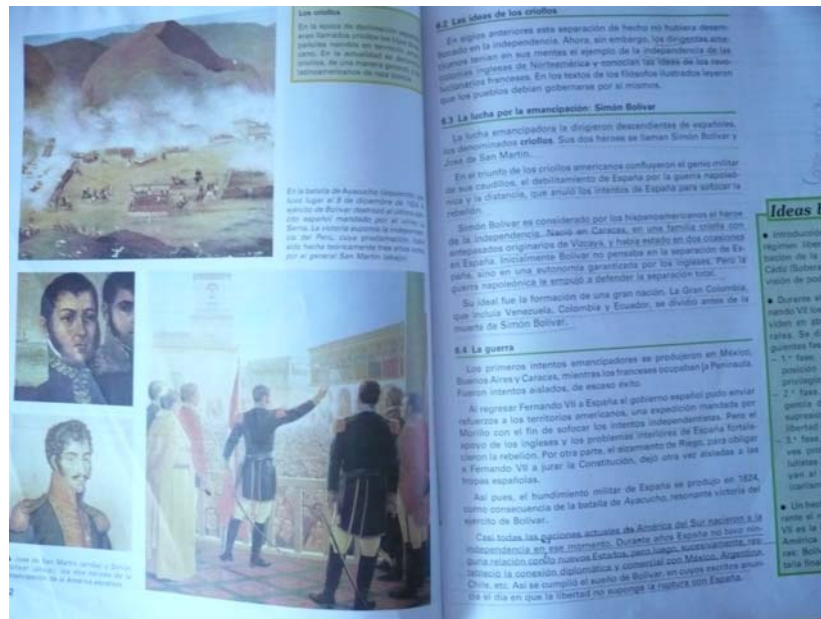
*“En las guerras carlistas no se estaba decidiendo si debía reinar un hombre o una mujer; lo que en el fondo enfrentaba a los dos bandos es si España continuaría siendo una monarquía absoluta o si se establecería una monarquía constitucional.”* (Pág. 41)

El último aspecto que se toca en el tema es el de la emancipación de la América española. La ocupación francesa de España, con el consiguiente desgobierno de las provincias americanas, provocó que, a partir de 1808, los hispanoamericanos empezaran a autogobernarse. Esto, unido al ejemplo de la independencia de las colonias inglesas de Norteamérica y a las ideas de los filósofos ilustrados provocaron el deseo de emancipación de las colonias americanas. Una emancipación que, según los autores, triunfó debido a las siguientes causas:

*“En el triunfo de los criollos americanos confluyeron el genio militar de sus caudillos, el debilitamiento de España por la guerra napoleónica y la distancia, que anuló los intentos de España para sofocar la rebelión.”* (Pág. 43)

En este epígrafe se trata especialmente la figura y las ideas de **Simón Bolívar** (del que también se adjunta una foto). Tras hacer un pequeño recorrido biográfico de su persona, se dedican unas líneas a hablar de sus ideales:

*“Inicialmente Bolívar no pensaba en la separación de España, sino en una autonomía garantizada por los ingleses. Su ideal fue la formación de una gran nación. La Gran Colombia, que incluía Venezuela, Colombia y Ecuador, se dividió antes de la muerte de Simón Bolívar.”* (Pág. 43)



### Ilustración 81

Finalmente, llegó el hundimiento militar de España tras la batalla de *Ayacucho* (1824) y casi todas las naciones de América del Sur nacieron a la independencia en ese momento.

Llegamos así al **tema 7**, el siguiente que trata de España: “El triunfo del liberalismo moderado en España. El reinado de Isabel II” (pp. 68-79).

El tema empieza tocando aspectos económicos y poblacionales de estos años. Se habla de España como una nación atrasada debido, según los autores, a:

*“...la causa fue la pérdida de las colonias americanas, cuyos recursos resultaban imprescindibles para la Hacienda. Pero además no deben olvidarse los acontecimientos de principios de siglo: guerras y el reinado absolutista de Fernando VII.”* (Pág. 69)

Se dedica un extenso epígrafe a hablar de la agricultura, dado que España era, en su mayoría, un país agrario. Se reconoce una “tímida modernización” durante el reinado de **Isabel II**:

*“Empezó a ser una agricultura comercial: la cosecha era vendida en las ciudades, lo cual exigía el incremento de la producción. Esto supuso un aumento de la superficie cultivada y la introducción de máquinas en el laboreo de la tierra.”* (Pág. 70)

En cualquier caso, la imagen que se da de la agricultura en el período es bastante negativa, poniéndose especial énfasis en las “crisis de ritmo decenal” y en la necesidad de abolir el diezmo para abaratar los productos. Y por supuesto se pone el acento en el proceso de desamortización:

*“...suponía un cambio profundo con respecto a la propiedad de las fincas, y constituyó uno de los procesos más importantes de la historia española contemporánea.”*

Este proceso se trata con cierta profundidad, aclarando primero qué se entiende por tierras desamortizadas y qué efecto tenían en la economía:

*“Se llamaban tierras amortizadas aquellas que por pertenecer a monasterios o ayuntamientos no pagaban impuestos ni podían ser vendidas o repartidas en herencia. La existencia de estas tierras perjudicaba al comercio, porque producían poco, y a la Hacienda, porque no tributaban.”* (Pág. 73)



A continuación se procuran explicar los planes de **Mendizábal**:

*“En 1836 Mendizábal decidió proceder a la venta de los bienes de la Iglesia. Con su producto se pensaba cubrir las obligaciones de la Deuda y mantener el costo de la guerra carlista. En compensación el Estado asumió la obligación de mantener al clero y los gastos de culto.” (Pág. 73)*

Y por último, se valoran los efectos de la desamortización. Un proceso que, aunque se reconoce como imprescindible para la modernización de la agricultura, es bastante criticado:

*“Los hospitales y hospicios que atendía la Iglesia pasaron a depender de organismos estatales, que inicialmente no pudieron sostenerlos. Al abandonar los monjes los monasterios se perdieron incalculables riquezas artísticas. Por otra parte, la tierra siguió concentrada en manos de grandes propietarios, porque sólo los muy adinerados podían pujar en las subastas.” (Pág. 73)*

Tras esto, se dedica un epígrafe a analizar la sociedad del momento, una sociedad calificada en el título como “*con signos de arcaísmo*”. Una sociedad que los autores dividen en dos grupos: las clases hegemónicas y el pueblo llano.

Las clases hegemónicas aparecen divididas en nobleza, burguesía y militares. Entre la nobleza, de la que se dice que “conservó en España todo su poder”, se destacan las figuras del duque de Osuna y los duques de Medina Sidonia.

En cuanto a la burguesía, se destaca que éstos eran vistos, no como rivales, sino como socios de los nobles, así como que la máxima aspiración de aquélla era “*ver coronada su carrera de negocios con un título nobiliario*” (Pág. 75). Por supuesto se pone como ejemplo de esta clase al Marqués de Salamanca.

Por último, los militares. Entre éstos, se destaca el hecho de que “*solían hacer carrera política apoyándose en sus éxitos militares*”. Entre este grupo se destacan **Espartero, Narváez u O’Donnell**.

En cuanto al pueblo llano, las estimaciones que se hacen son las siguientes:

*“Si examinamos las cifras de los censos podemos ver que en España el número de obreros era reducido, elevado el de campesinos y artesanos, y muy alto en las ciudades el de criados.”* (Pág. 75)

Así, tras éste análisis de la sociedad, la conclusión que los autores ofrecen a los escolares es la siguiente:

*“En conjunto la sociedad española se parecía bastante a la del siglo XVIII y se diferenciaba en gran manera de las más evolucionadas de Inglaterra o Francia en el siglo XIX.”* (Pág. 75)

El tema acaba con una síntesis política del reinado. Se habla de los dos partidos que gobernaron durante el período: moderados, al frente de los cuales se situaba Narváez y que, en palabras de los autores, *“se inclinaban por mantener el papel político de la aristocracia”*; y progresistas, dirigidos por Espartero y definidos de la siguiente manera:

*“...restringen las facultades reales y defienden la soberanía nacional, inclinándose por el derecho de voto de todos los ciudadanos y el debilitamiento del papel de los nobles.”*  
(Pág. 75)

Se comenta asimismo el hecho de las regencias de **María Cristina y Espartero**, debido a la minoría de edad de la reina. La guerra civil contra los carlistas aparece como el principal problema del reinado de aquella y como el hecho determinante que contribuyó al aumento de la popularidad de Espartero y a su proclamación como regente.

Por último, se habla de las distintas fases del reinado:

1. *Década moderada. Con Narváez y **Bravo Murillo** como protagonistas. La figura de este último aparece bastante elogiada: “autor de ambiciosos programas de obras públicas, como la canalización de agua a Madrid” (Pág. 77).*
2. *Bienio progresista. Se destaca la figura de **Madoz** y su segunda desamortización.*
3. *Etapa de **O'Donnell**: “supone una mayor preocupación por la política exterior”.*

Como conclusión, la visión política que se transmite es la siguiente:

*“El reinado de Isabel II (1833-1868) se caracteriza por una extraordinaria inestabilidad. Se cambia constantemente de gobierno, son numerosos los golpes militares que provocan un cambio político y, lo más importante, se cambia con frecuencia de Constitución.” (Pág. 75)*

El siguiente tema que vamos a tocar es el **9**: “El sexenio y la restauración borbónica en España” (pp. 92- 101).

El primer epígrafe del tema es “El sexenio revolucionario”, un sexenio iniciado con la llamada “revolución de septiembre”, una revolución que los autores consideran justificada debido a “*el deterioro político del régimen, abandonado por todos los partidos excepto el moderado, y la crisis económica*” (Pág. 93).

Tras nombrar, simplemente de pasada, sin conceder ninguna importancia, al rey **Amadeo de Saboya**, el tema se centra en la Primera República, definida como “*de gran inestabilidad*” y protagonizada por el *movimiento cantonal* definido así por los autores:

*“levantamiento que tuvo lugar en diversas ciudades, en julio de 1873, para establecer un régimen federal que concediese autonomía a las regiones, provincias y municipios.”*  
(Pág. 93)

Pero, tras seis años que los autores definen de “inestabilidad política” llega la restauración de la monarquía en la persona de **Alfonso XII**. Una Restauración con un protagonista absoluto, según el texto: **Antonio Cánovas del Castillo**. De don Antonio se da una buena imagen, la de una persona moderada que pretendía un regreso de la monarquía a través de la aclamación pública y al que, por lo tanto, disgustó la forma en que se hicieron las cosas, al volver el rey tras un pronunciamiento militar por parte del general Martínez Campos.

Se habla, además, de Cánovas como del gran arquitecto de un sistema político que llevó a España a un período de “gran estabilidad”. Un sistema político basado en la siguiente idea:

*“Para Cánovas, hay dos instituciones que han perdurado a lo largo de los siglos y que por tanto no deben ser discutidas: el rey y las Cortes. España debe ser una monarquía constitucional, en la cual el poder es compartido por el monarca y el Parlamento, que representa al pueblo.”* (Pág. 94)

Asimismo, se redacta una nueva Constitución, la de 1876, que es juzgada así por los autores:

*“El monarca conservaba muchas atribuciones, y los derechos de los ciudadanos se garantizaban de manera menos entusiasta que en otros textos constitucionales. Por otra parte, se garantizaba la libertad religiosa, aunque el Estado apoyaba a la Iglesia católica.” (Pág. 95)*

Da la impresión, por lo tanto, de que los autores consideran esta Constitución como ligeramente conservadora.

Se adjudica también a Cánovas la creación del “sistema turnista” al modo británico. Un sistema por el que dos partidos, el conservador (liderado por Cánovas) y el liberal (comandado por Sagasta) se alternaban en el poder. Este modo de funcionar se veía alterado por el llamado “caciquismo”, que los autores definen así:

*“El funcionamiento del sistema estuvo perturbado por el caciquismo. El cacique era una persona que, por los favores que había prestado y por su fortuna, influía en los votos de una localidad. Porque podía decidir el resultado en unas elecciones, el gobierno le concedía lo que pedía.” (Pág. 95)*

Los autores hacen ver que este es un período muy marcado por la industrialización y el desarrollo económico de ciertas zonas de España, fundamentalmente Cataluña y el País Vasco. Un desarrollo industrial que trajo también tensiones sociales, un problema que, a juicio de los autores, no fue tratado correctamente por Cánovas:

*“...preocuparse exclusivamente de organizar un sistema político y olvidar los problemas sociales, a los que contempló con óptica conservadora, entendiéndolos como simples problemas de orden público.” (Pág. 96)*

El tema se cierra con la guerra entre España y EEUU y la pérdida de las últimas colonias, Cuba, Filipinas y Puerto Rico, “restos de lo que había sido un imperio mundial”. La imagen que se transmite es la de unos Estados Unidos belicistas y deseosos de obtener la isla caribeña a cualquier precio:

*“El gobierno de Washington intentó varias veces de modo infructuoso la compra de la isla. Galvanizados por una prensa belicista, en la que destacaron las grandes cadenas de Hearst y Pulitzer, los norteamericanos estaban dispuestos a intervenir en la guerra cubana. (...)*

*La explosión fortuita del acorazado norteamericano “Maine”, el 15 de febrero de 1898, en el puerto de La Habana, fue esgrimida por el gobierno de Washington como pretexto para la declaración de guerra.” (Pág. 99)*

Finalmente, llegó la derrota de España y la firma de la paz de París, en la que España tuvo que renunciar a Cuba, Filipinas y Puerto Rico. Una derrota que provocó una crisis nacional y la aparición de importantes personajes críticos con el sistema de la Restauración: Joaquín Costa, Unamuno, Azorín, Antonio Machado o Baroja. Hombres cuyo pensamiento queda sintetizado en el manual de la siguiente manera:

*“Creían que para levantar España había de prestarle mayor atención a sus problemas reales: educación, alimentación, de los que Cánovas se había olvidado.”*  
(Pág. 99)

A continuación llegamos al **tema 16** (“El reinado de Alfonso XIII”, pp. 174-187) pues, hasta entonces, no hay ningún tema referido a la historia de España sino a asuntos de índole europea y mundial.

Este bloque aparece encabezado con unas líneas, extraídas de las memorias de Ángel Ossorio y Gallardo, en las que se hacen unos grandísimos elogios a la figura de Maura, el líder del partido conservador durante esta época:

*“Maura fue el liberal más puro, más tenaz, más incorruptible que yo he conocido en toda mi vida. Si el rey hubiera comprendido las ideas y la figura de Maura, no habría habido anarquía, ni el mundo de la Plaza de Oriente, ni se habrían encumbrado a mandar personajillos de séptima fila, ni se habría inventado la dictadura de Primo de Rivera, ni, como consecuencia de ella, habría venido la proclamación de la República. Por consiguiente, aquel que no sepa exactamente lo que fue Maura, no podrá comprender nada de lo que después de él ha sucedido en España.”* (Pág. 175)

El primer epígrafe del tema se dedica en su mayoría a hablar de dos nombre propios: **Antonio Maura y José Canalejas**. En general son tratados con amabilidad, pues de Maura se dice que fue “uno de los más lúcidos políticos del nuevo siglo” y de Canalejas que “destacó por su vigorosa oratoria y por su energía”. Los programas de gobierno de ambos se presentan como similares aunque diferenciados en la cuestión religiosa:

*“Si se compara el programa de Canalejas con el de Maura se comprueba que en muchos puntos los liberales continúan la obra de los conservadores. No obstante, hay una diferencia clara, Canalejas se enfrentó a la cuestión religiosa. Para disminuir la influencia de las órdenes religiosas propuso como primera medida limitar su número; este era el propósito de la “Ley del Candado”, que se aprobó con protestas de los sectores conservadores.”* (Pág. 177)

A continuación entramos en un epígrafe denominado “Los problemas” que aborda las cuestiones del nacionalismo incipiente en Galicia (únicamente se nombran de pasada las denominadas “Irmandades da fala”, instituciones de carácter cultural), País Vasco (se hace notar la fundación del PNV por parte de Sabino Arana, personaje caracterizado por el rechazo a la inmigración y la insistencia en la recuperación de los viejos fueros) y

Cataluña, donde se alude al Manifiesto de “Unió Catalana” que exigía autogobierno y defensa del catalán; asimismo, se destaca la presencia de un partido importante dentro del nacionalismo catalán, la llamada *Lliga regionalista*, que los autores caracterizan como “de tendencia conservadora”, y cuyos personajes más destacados son **Prat de la Riba** (del que se adjunta una foto) y **Cambó**, situado en el ala más españolista del partido, siendo remarcado por los autores el hecho de que “fue varias veces ministro en Madrid”.

Otro de los problemas del reinado es la llamada “*Cuestión religiosa*”, una cuestión abierta entre la izquierda, tal y como nos dice el manual:

*“Entre los intelectuales y los obreros existía un anticlericalismo larvado, y los sectores de izquierda consideraban que el peso de la Iglesia en la sociedad y la política era excesivo.”* (Pág. 177)

La Ley del Candado de Canalejas es un intento de solucionar el constante aumento de órdenes religiosas pero la oposición de los sectores conservadores acabó frenando su puesta en marcha.

Como tercer problema del reinado aparece la llamada “*Cuestión social*” debido a los largos horarios y escasos salarios que venía sufriendo el proletariado debido a la industrialización. Esta situación provocó una mayor popularidad de las ideologías anarquista y socialista, unas ideologías que los autores no quieren mezclar. En la página 178 vemos como subrayan sus diferencias:

*“Entre estos movimientos –anarquismo y socialismo- debemos subrayar una diferencia. Los socialistas aceptaron la vía parlamentaria; Pablo Iglesias fue primero concejal y luego diputado a Cortes, en 1910. Los anarquistas, en cambio, recurrieron al terrorismo; a partir de 1921 Barcelona vivió una etapa de pistoleroismo patronal y obrero. Esta violencia fue uno de los pretextos que justificó la Dictadura de Primo de Rivera.”*

(Pág. 178)



Como cuarto y último gran problema aparece la guerra en Marruecos, definida en el libro como “sangría para España en cuanto a hombres y dinero”. Lógicamente, en este epígrafe es destacado el llamado *Desastre de Annual* de 1921, en el que murieron 13.192 soldados.

El siguiente aspecto que aborda el manual es el denominado “*Las grandes crisis: 1909, 1917*”. El epígrafe se abre con la narración de la denominada “Semana Trágica de Barcelona”, cuyo detonante se sitúa en la guerra marroquí y en la necesidad de llamar a los reservistas para mantenerla; además de esto, se nombran la crisis económica que llevó a una convocatoria de huelga general, a la toma de la ciudad de Barcelona por parte de los obreros y a la quema de varios conventos. Todos estos disturbios terminaron con la represión gubernamental y con un condenado a muerte, el anarquista Ferrer, al que los autores del manual dedican unas líneas de defensa:

*“El anarquista Ferrer, que no se encontraba en Barcelona, fue acusado de promotor de los desórdenes y condenado a muerte, a pesar de la campaña internacional que intentó salvarlo. Maura, desbordado por los acontecimientos tuvo que dimitir.”* (Pág. 182)

En la crisis de 1917, considerada como “*de mayor envergadura*”, también aparecen como causantes los problemas militar (la formación por parte de los oficiales de unas “Juntas de Defensa” que consiguieron derribar al gobierno), el político (asesinato de Canalejas y división de los partidos) y el social, con la convocatoria de una fracasada huelga general por parte del PSOE que desembocaría en la formación de un gobierno de concentración nacional entre conservadores y liberales.

El tema se cierra con unas líneas dedicadas a la Dictadura de **Primo de Rivera**. Un golpe de estado consentido por Alfonso XIII y que el general fundamentó en un Manifiesto el 13 de septiembre de 1923 (Manifiesto que el manual nos ofrece en parte en la parte del tema dedicada a actividades). El juicio que los autores hacen del período no es del todo negativo:

*“En el balance de la Dictadura hay capítulos positivos. Tras un desembarco en la bahía de Alhucemas, Primo de Rivera puso fin a la contienda africana. En Obras Públicas se acometieron programas hidráulicos, ferroviarios y de carreteras. En otros aspectos la obra del Dictador resulta discutible. Después de afirmar que los partidos no servían, creó un partido único. La Unión Patriótica. En vez de las Cortes empezó a funcionar la Asamblea Nacional, que tenía la desventaja de la ausencia de oposición y de que sus miembros no habían sido elegidos en votaciones sino designados.” (Pág. 185)*

En cualquier caso, las acusaciones que se pudieran hacer a Primo acabaron alcanzando al rey Alfonso XIII, una situación que culminó en el advenimiento de la Segunda República.

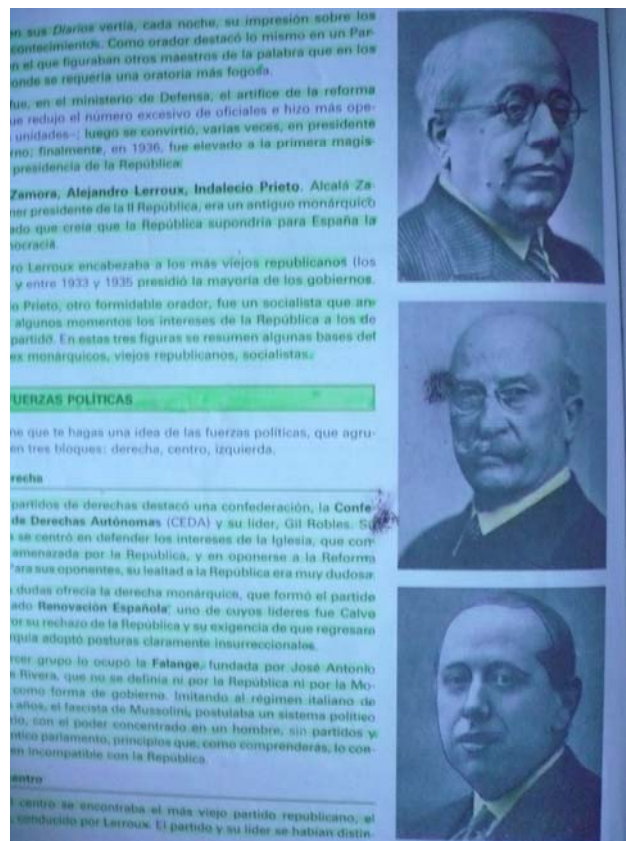
La Segunda República es el asunto tratado en el **tema 17** (“La Segunda República Española”, pp. 188-201), un epígrafe que se abre aludiendo a la nueva Constitución, la de 1931, cuyo rasgo más destacado entienden los autores que es el siguiente:

*“Los derechos de los ciudadanos se consignaban de manera más enérgica que en las anteriores constituciones que había tenido España: “toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones” (Art.34)”*

A continuación viene la enumeración de una serie de nombres propios entre los que se dedica un espacio preferente a Manuel Azaña aunque también se nombra a Alcalá Zamora, Alejandro Lerroux e Indalecio Prieto. A Manuel Azaña se le dedican los siguientes elogios:

*“La República tuvo un piloto: Manuel Azaña. Personifica de manera ejemplar el intelectual político. Azaña fue un fino escritor y un excepcional orador. Sus preocupaciones de gobernante no le apartaron de sus hábitos de escritor. Como orador destacó lo mismo en un Parlamento en el que figuraban otros maestros de la palabra que en los mítines, donde se requería una oratoria más fogosa.”*

(Pág. 189)



**Ilustración 82.** En esta ilustración podemos ver a Manuel Azaña, Alejandro Lerroux y Gil Robles, tres de los políticos más destacados de la II República.

Tras los nombres propios viene la descripción de las distintas fuerzas políticas, que el manual agrupa en tres bloques: derecha, centro e izquierda.

A la derecha aparecen situadas la CEDA (liderada por Gil Robles), Renovación Española (a cuyo frente aparecía don José Calvo Sotelo) y la Falange (comandada por José Antonio Primo de Rivera). Los rasgos definitorios de estos tres partidos son, respectivamente, y según extraemos del manual, la defensa de los intereses de la iglesia (CEDA), la exigencia de que regresara la monarquía (R.E.) y el autoritarismo encarnado en un sistema sin partidos ni parlamento (Falange).

En centro es el espacio ocupado por el Partido Radical de Lerroux, un partido violento y anticlerical a principios de siglo que había ido moderando sus postulados en los años treinta pero que recibió un golpe definitivo tras el llamado “escándalo del estraperlo” (concesión fraudulenta de permisos para máquinas de juego).

Por último, a la izquierda tenemos como principal partido a Acción Republicana, el partido de Azaña, que los autores definen como un partido en pos de la educación y la cultura:

*“En el programa de este partido destacaba la urgencia de una reforma educativa. Para Azaña la política no era otra cosa que una forma de educar al pueblo para que progresara en el camino de la cultura y la libertad.”*

(Pág. 191)

También en la izquierda aparece el PSOE, un partido que los autores nos muestran dividido en dos tendencias: la más radical, partidaria de la revolución social, y liderada por Largo Caballero y la moderada, más “posibilista” e inclinada a la colaboración para fortalecer la República, liderada por Indalecio Prieto.

Por último, como partidos de ámbito local, es decir, nacionalistas, se nos nombran la “Esquerra Republicana” en Cataluña, el PNV en el País Vasco y la ORGA (Organización Regional Gallega Autónoma) en Galicia.

En cuanto a la evolución política de la República, ésta es dividida en cuatro períodos:

1. El Gobierno provisional. Formado tras el 14 de abril con una coalición de las principales fuerzas republicanas y presidido por Alcalá Zamora. Su cometido principal “fue la convocatoria de elecciones para constituir un Parlamento y aprobar la Constitución” (Pág. 191)
2. El bienio azañista. Desde otoño de 1931, Azaña encabezará varios gobiernos que protagonizarán la etapa más reformista de la República: reforma agraria, educativa, estatuto catalán...
3. Bienio radical-cedista. Iniciado en noviembre de 1933 tras la victoria electoral de la CEDA y el Partido Radical. Los autores sitúan como acontecimiento clave de este período la revolución de octubre de 1934, a la que califican de “gran ensayo para la guerra civil”.
4. El gobierno del Frente Popular. Iniciado en febrero de 1936. En este período se retoman las reformas del primer bienio con Azaña ocupando el

lugar de un destituido Alcalá-Zamora como presidente de la República. Finaliza en julio de 1936 con el comienzo de la Guerra Civil.

Tras situarnos tanto en los nombres propios de la República, como en la naturaleza de los partidos políticos que fueron formando los diferentes gobiernos del período, los autores dedican los últimos epígrafes del tema a tratar de la reforma agraria, de la cuestión religiosa, de la reforma educativa y de la cuestión autonómica.

La Reforma agraria aparece justificada así por los autores:

*“La propiedad de la tierra se encontraba muy concentrada. Alrededor de diez mil familias eran dueñas de la mitad de la superficie cultivable, poseían tanta tierra como cerca de dos millones de medianos y pequeños propietarios. Otros dos millones de braceros no poseían ninguna propiedad y sus salarios eran la tercera parte del salario medio nacional.”*

(Pág. 192)

Una Ley de Reforma que pretendía la expropiación de las grandes fincas para repartirlas entre los braceros pero que dispuso de una escasa dotación económica para su puesta en marcha en septiembre de 1932. Una puesta en marcha obstruida, según nos cuentan los autores, por el triunfo de la derecha en 1933 y que, finalmente, se retomaría en 1936 para desembocar en la siguiente situación: “los campesinos, impacientes, ocuparon fincas sin esperar a los trámites de expropiación.”

En lo que a la cuestión religiosa se refiere, su importancia se sitúa en la siguiente frase del manual: “*esta fue la más grave cuestión del régimen republicano, la que más dividió a los españoles.*” (Pág. 195). En el texto se admite que la Iglesia española acató en un primer momento la nueva situación, con alguna excepción notable como la del Cardenal Segura, arzobispo de Toledo, pero los artículos laicos de la Constitución, la expulsión de la Compañía de Jesús y del Cardenal Segura y las quemaduras de iglesias y conventos enconaron las posturas hasta poner a la mayoría de los eclesiásticos y católicos españoles en contra de la República.

La reforma educativa pretendida ponía al Estado contra las órdenes religiosas pues aquél se dotaba de la responsabilidad única en el sistema educativo contra los intereses de éstas, que regentaban la mayoría de las escuelas privadas.

En cualquier caso, en este aspecto los autores ponen el acento en iniciativas como las llamadas Misiones Pedagógicas:

*“Se trataba de llevar el aliento de la cultura al campo. Grupos de universitarios, dirigidos por intelectuales, hicieron llegar a miles de pueblos el teatro, la música, las exposiciones de pintura (copias del Museo del Prado), el cine, y a las escuelas lotes de un centenar de libros para constituir la biblioteca escolar y convertirlas en centros culturales de cada localidad.”*

(Pág. 199)

Así pues, la visión que se da de la política educativa durante la República parece ser bastante positiva.

El último epígrafe del tema está dedicado a tratar de la cuestión autonómica, un debate abierto y justificado, según el manual, porque: *“la Monarquía había forjado un Estado centralista, con un solo centro de poder, en el que todas las decisiones se tomaban en Madrid”* (Pág. 199). Así pues, se transmite la idea de que la Constitución de la República hacía justicia al posibilitar que las nacionalidades históricas (Cataluña, País Vasco y Galicia) decidieran, a través de sus Estatutos, en una serie de competencias.

Finalmente, el Estatuto catalán fue el único que se llegó a aprobar en Cortes pues el vasco y el gallego culminaron su aprobación cuando ya había estallado la guerra civil.

Y es precisamente la guerra civil la cuestión que se aborda en el **tema 18** (“La Guerra Civil española”, pp. 202- 215).

Desde el primer momento los autores pretenden transmitir la imagen de una sublevación ilegítima e injustificada:

*“Quienes se alzarón contra la República invocaron los desórdenes como razón. Al contemplarse los acontecimientos con la perspectiva de los años, **no puede aceptarse esta explicación**. El mismo día de las elecciones se produjo un intento de movimiento armado. Y a los pocos días se celebró ya la primera reunión de generales contrarios a la República. Por tanto, el alzamiento debe entenderse como la oposición armada a un régimen que no se acepta, del que se temen sus reformas más profundas: agraria, educativa.”* (Pág. 203)

Se habla asimismo de una doble trama, la militar, de la que el **general Mola** sería el cerebro desde su destino en Navarra, y la civil, con lo carlistas navarros y la Falange como principales apoyos.

Tras esto, viene un epígrafe dedicado en exclusiva a explicar el desarrollo militar de la guerra. Las primeras líneas nos hablan del paso del Estrecho que logró llevar a cabo **Franco** con treinta mil hombres entre julio y agosto de 1936, un mérito que los autores no dudan en atribuir al “*factor decisivo que supuso el apoyo aéreo que Franco recibió de italianos y alemanes, lo mismo en bombarderos que en aviones de transporte.*” (Pág. 204).

Tras esto se relatan en breves líneas la batalla de Madrid, “*el hecho de armas más importante de la guerra*”, la campaña del norte, donde se incide en el “*terrorífico bombardeo de Guernica, la ciudad histórica de los fueros vascos, por parte de los aviones de la Legión Cóndor*” (Pág. 206), la de Aragón, a la que se dedican poco más de cuatro líneas y la de Cataluña, en la que se remarca el “*doloroso éxodo de centenares de miles de republicanos hacia la frontera francesa*” tras la toma de Barcelona por parte de las tropas de Franco.



El siguiente epígrafe entra de lleno en la cuestión de la intervención internacional. Como ya es habitual se da la visión de una España que sirvió como campo de pruebas de las nuevas armas que habrían de utilizarse en la Guerra Mundial. Por supuesto, se habla de la ayuda de Italia y Alemania a Franco así como de la de la URSS a la República pero se aprecia claramente una mayor simpatía hacia las Brigadas Internacionales:

*“Las Brigadas Internacionales estaban formadas por voluntarios de casi cincuenta naciones; en su composición se encontraban miembros de la izquierda europea e intelectuales idealistas, que vinieron a España a defender la democracia.”*

(Pág. 208)

De las posiciones de Francia y Gran Bretaña se dice lo siguiente en la página 208:

*“Francia se mantuvo neutral por presión inglesa”*

*“En Gran Bretaña el gobierno conservador sintió una secreta simpatía por los nacionales, porque la política del Frente Popular amenazaba los intereses de las grandes compañías británicas en España.”*

Se cierra el tema con un balance de la guerra. Se admite que la cifra habitual de un millón de muertos es una exageración y se da la cifra de unos trescientos mil. A esto los autores suman unos cuatrocientos mil exiliados, un exilio especialmente grave:

*“En el exilio vivó lo más granado de la intelectualidad española. Para nuestra cultura supuso una pérdida lamentable, la ausencia de los grandes científicos, escritores y artistas.”* (Pág. 213)

Por último, las pérdidas materiales: *“quedó destruido gran parte de nuestro parque ferroviario, de nuestros puentes, de nuestros pueblos. El patrimonio artístico sufrió pérdidas que no se han podido valorar.”* (Pág. 213)

El último tema que el manual de Vicens-Vives dedica a la historia de España es el 22 (“España del franquismo a la monarquía parlamentaria, pp. 254-267).

La primera cuestión que trata el tema es la de la caracterización del Régimen de Franco, es decir, los autores fijan cuáles son las particularidades de este régimen. Hacen hincapié en el hecho de que el **franquismo** nació de una guerra, es decir, se quiere transmitir la imagen de un Régimen ilegítimo:

*“Careció de un acto equivalente a su partida de bautismo, como por ejemplo, unas elecciones, una votación en el Parlamento, o transmisión por herencia como en la monarquía.”*

(Pág. 255)

No deja de hacerse notar también la concentración de poderes y lo lejos que estaba esto de lo que debe ser una democracia:

*“Los regímenes liberales están separados los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Con Franco esta separación no existió. Durante muchos años el gobierno no tuvo presidente y Franco era, al mismo tiempo que Jefe de Estado, Presidente del Gobierno.”* (Pág. 255)

Carencia de Constitución, inexistencia de partidos, restricción de libertades, absoluto control de la información y asignación del mantenimiento del orden a las Fuerzas Armadas son el resto de características que los autores asignan al Régimen, como vemos todas ellas negativas, lo que les lleva a concluir lo siguiente:

*“Se trata, en resumen, de una dictadura, de un régimen diferente a los europeos y que rompe con la tradición del liberalismo y la democracia. De la democracia se decía que era un régimen “débil” y que no servía para España.”*

(Pág. 256)

El siguiente epígrafe entra en el asunto de las familias políticas del Régimen. Se nombra a las siguientes: el ejército (del que se habla de su gran peso político en los primeros gobiernos de Franco), los falangistas (también protagonistas de la primera

etapa), los católicos (aunque se hace notar la oposición de ciertos sectores católicos como el grupo “Tácito”), los monárquicos (aquí se deja bien claro que la mayoría de ellos “*se apartaron por lealtad al pretendiente, D. Juan de Borbón, quien reclamaba el regreso de la monarquía desde el exilio*”) y los tecnócratas del Opus Dei, un “*grupo recién llegado que no dejó de suscitar resistencias e incluso enfrentamientos con los falangistas*” (pág. 257).

En cuanto al desarrollo propiamente político del Régimen, en política internacional, los autores insisten en el aislamiento que sufrió España en un primer momento aunque luego, gracias a su anticomunismo, llegaría a convertirse en aliado de EEUU.

Asimismo se hace notar que su neutralidad oficial en la II Guerra Mundial “*no le impidió mostrar su simpatía por Alemania e Italia, que habían ayudado a los nacionales*” (Pág. 258). Debido a esto y al envío de la División Azul, la ONU recomendó al acabar la guerra la retirada de embajadores, que se llevó finalmente a cabo en diciembre de 1946, llegando así un aislamiento que “*provocó gravísimos problemas económicos*”.

Pero el estallido de la Guerra de Corea en 1950 hizo que EEUU empezara a considerar a Franco como un líder anticomunista y, por lo tanto, como un posible aliado por lo que la ONU acabaría anulando la anterior resolución, comenzando así el regreso de los embajadores. Se abre aquí una etapa de aceptación internacional que “*continuó con los acuerdos firmados con Estados Unidos y el Concordato con el Vaticano, ambos en 1953, y culminó con la entrada en la ONU, en 1955*” (Pág. 258). En cualquier caso, estos acuerdos son fuertemente criticados por los autores:

*“Los acuerdos beneficiaron más a Franco, al romper su soledad, que a España, que hizo concesiones excesivas.”*

(Pág. 261)

Así se cierra el espacio dedicado por los autores al Régimen del general Franco.

A continuación llegamos al tema de la Monarquía parlamentaria de **Don Juan Carlos I**, un rey ensalzado por el manual pues “mostró inmediatamente su inclinación a la democracia, sintonizando con los deseos de la nación”. Un rey perfectamente legítimo:

*“Para la monarquía el acto constituyente fue la Ley de Reforma política sometida a referéndum y aprobada masivamente por el pueblo español.”*

(Pág. 261).

Una monarquía de la que se destacan una serie de rasgos totalmente opuestos a los del franquismo: pluralidad de partidos (una pluralidad acentuada con la inclusión de fotos de los más importantes líderes políticos del momento: Carrillo, Felipe González, Adolfo Suárez y Fraga), convocatoria de elecciones, pluralidad de sindicatos y libertades de asociación, manifestación y prensa.



**Ilustración 83.**

El siguiente epígrafe aparece dedicado a explicar la Constitución de 1978 en lo referente al papel del rey, los Estatutos de autonomía y los derechos de los ciudadanos. Veamos lo más destacado de lo que los autores nos cuentan respecto al papel del rey:

*“El rey ya no legisla, ni siquiera gobierna; es únicamente el símbolo de la unidad y el garante del funcionamiento del sistema. Es el Jefe del Estado y asume su representación, manda las fuerzas armadas y conserva bastantes atribuciones. Pero no se desgasta en la función del gobierno diario; y en las elecciones la familia real no acude a votar, con lo que indica que aceptará cualquier gobierno que obtenga el respaldo del pueblo.”*

Respecto a los Estatutos de autonomía se limita a decir que *“el territorio de la nación está dividido en diecisiete comunidades autónomas; cada una de ellas posee su parlamento y su gobierno y decide en una serie de competencias que le han sido transferidas por el gobierno central”* (Pág. 265).

Por último, los derechos de los ciudadanos. De ellos se dice que, a los tradicionales derechos de las Constituciones del siglo XIX (de voto, de asociación, de prensa, etc.), la nueva Constitución *“introduce una serie nueva, los derechos sociales: educación, vivienda digna, seguridad social, etc.”* (Pág. 265). Habla, asimismo, de la figura del defensor del pueblo y del papel vigilante del Tribunal Constitucional.

Y así llegamos al final del manual de Vicens Vives para 8º de EGB, un manual que se puede juzgar como muy completo y minucioso en el tratamiento de los temas que en él se explican. El tono general es crítico con la mayoría de gobernantes de la historia contemporánea de España, aunque con algunas excepciones como Cánovas, Maura, Canalejas o Azaña.

Por supuesto Fernando VII es, como ya es habitual en todos los manuales, fuertemente criticado, así como la opción carlista que comandaba su hermano Carlos María Isidro.

Del reinado de Isabel II se alaban algunos gobernantes como Bravo Murillo, pero en general se critica la inestabilidad de su reinado y medidas importantes como la desamortización.

Precisamente por esto, se evidencia una cierta simpatía hacia la revolución de 1868 que puso fin al reinado de Isabel, lo que no quiere decir que deje de juzgarse con frialdad y cierta crítica a la Primera República, debido también, sobretodo, a su inestabilidad.

Como ya hemos dicho, gobernantes de la siguiente etapa como Cánovas, Maura o Canalejas son juzgados con franca amabilidad.

Es en estos momentos, reinados de Alfonso XII Y Alfonso XIII, cuando también se toca el problema del obrerismo y su representación política en el partido socialista y el movimiento anarquista, aunque los autores tienen buen cuidado de diferenciar entre la violencia desatada de los anarquistas y el parlamentarismo del PSOE representado en la figura de Pablo Iglesias.

A Primo de Rivera no se le juzga con demasiada dureza, más bien sus errores se acaban derivando a Alfonso XIII.

El balance de la II República parece ligeramente positivo, siendo lo más alabado sus iniciativas sociales y educativas, así como la figura de Manuel Azaña.

Por el contrario la sublevación de Franco es tratada con dureza y se pone gran esfuerzo en deslegitimarla. Con parecida dureza es juzgado su régimen, del que todo lo que se destaca son los aspectos negativos, poniendo el énfasis en la falta de libertades y omitiendo todo tipo de datos sobre desarrollo económico, pacificación del país o creación de una clase media.

Para terminar, la monarquía de don Juan Carlos es fuertemente elogiada, se procura su legitimación a pesar de haber sido designado como sucesor por el propio general Franco y se elogian todas las libertades que supone la monarquía parlamentaria y la llegada de la democracia, fortalecida con la Constitución de 1978.

Llegamos así al final del análisis del manual de Vicens Vives para alumnos de 8º de EGB.

# **Editorial**

## **Teide**

## **“CIENCIAS SOCIALES”. 7º EGB (1987-1992) y 4º ESO (1995). EDITORIAL TEIDE.**

Vamos ahora con unos manuales sustancialmente distintos, y lo son porque pertenecen a la editorial catalana Teide y están editados en Barcelona, por lo que su enfoque y vocación se dirige predominantemente hacia las aulas de Cataluña. Sus autores son Pilar Comes y F. Xavier Hernández y aparecen dedicados tanto a la geografía y a la antropología como a la historia aunque nosotros solo nos vamos a centrar en ésta y, dentro de ella, en lo que atañe a España.

Fundamentalmente, vamos a investigar las posibles diferencias, los dispares tratamientos que, a los mismos asuntos, se dan en las editoriales catalanas. En este sentido las transferencias de las competencias educativas dentro del nuevo marco de organización estatal conocido como “estado de las autonomías” han traído consigo distintos modos de explicar, entender y escribir la historia, buscando con ello la creación y consolidación de sentimientos de diferencia de unos españoles con respecto a otros. Es este un proceso que va acentuándose con el paso de los años y que, ya a estas alturas de mediados de la década de los ochenta, se puede percibir con claridad.

Vamos, por tanto, a comentarlo.



Ya en el primer tema dedicado a historia, el **tema 2** (“Explorando el planeta”, pp. 35- 68) empezamos a ver detalles que nos llaman la atención. No es mucho el espacio dedicado a los descubrimientos y conquistas de los españoles ya que se les dedica notablemente menos espacio a Cortés o Pizarro que a las rutas árabes y vikingas. Pero es que, además, en ningún momento nos vamos a encontrar esa expresión, “españoles”, sino “castellanos”. Así pues, no se habla, como en otros manuales hemos visto, de “la presencia española en América”, sino de que “los castellanos consolidaron su presencia en América” (pág. 59), situación que se repite constantemente. A **Cristóbal Colón** se le dedican ¡tres párrafos!! Y un total de diecinueve líneas, enmarcadas además dentro de un epígrafe que reparte los protagonismos entre castellanos y portugueses. Paso a transcribir lo que para el manual es la conclusión definitiva de la labor de Cristóbal Colón:

*“Colón realizó cuatro viajes sucesivos sin encontrar ningún puerto ni ciudad importante, y murió creyendo que había descubierto tierras cercanas a la China y a la India.” (Pág. 59)*

Diecinueve líneas y semejante colofón para un hombre y una obra como la de Cristóbal Colón como poco llaman la atención. Claro que Colón podría considerarse afortunado si viera el trato de cinco líneas y media y el tono con el que el manual despacha a **Hernán Cortés**, uno de los más importantes conquistadores de la historia, reducido aquí a mero destructor. Esto es todo lo que el manual explica de Cortés:

*“Hernán Cortés, en 1519, inició una expedición que culminaría con la conquista de México, previa destrucción del estado azteca. Cortés avanzó por Centroamérica hacia California, y otras expediciones llegaron a los territorios de los actuales estados de Texas, Arizona y Kansas.” (Pág. 59)*

La grandiosa conquista del Perú por parte de **Pizarro** es merecedora de un comentario casi marginal:

*“Francisco Pizarro y Diego de Almagro, tras numerosos esfuerzos, lograron conquistar el Imperio Inca (actual Perú) en 1533.” (Pág. 59)*

Más suerte tuvo un personaje tan capital como el barcelonés **Doménec Badia i Leblich**, al que, en la página 63, y haciendo uso de un apreciable alarde tipográfico, se le dedica un cuadro explicativo aparte además de una foto de considerable tamaño que haría palidecer de envidia a la diminuta foto en blanco y negro concedida a Cristóbal Colón. Este afrancesado viajero del siglo XIX, exploró el norte de África y, según el manual, “en 1808, consiguió entrar en La Meca, Ciudad Santa del Islam, siendo probablemente el primer europeo que lo consiguió”, hazañas todas ellas que le hacen merecedor de más espacio y dedicación que Colón, Cortés y Pizarro juntos.

Por supuesto, dentro de las actividades propuestas para reforzar los conocimientos adquiridos en el estudio del tema, no aparece ninguna relacionada con las conquistas españolas (Con semejantes explicaciones, ¿cómo podría preguntarse nada acerca de ellas?) pero si alguna sobre destacados hijos de la Corona de Aragón, como los cartógrafos mallorquines Abraham y Jafudá Cresques, confeccionadores del llamado “Atlas catalán” del año 1375, “una de las obras maestras de la cartografía medieval” (pág. 54). La confección de éste y otros mapas justifican que la más laboriosa y destacada actividad propuesta aparezca dedicada a ellos:

*“10- Consultando enciclopedias, escribe todo cuanto puedas sobre Abraham i Jafudá Cresques y la escuela cartográfica mallorquina” (Pág. 67)*

Pudiendo investigar sobre Jafudá Cresques, ¿quién necesita saber nada acerca de Pizarro y Hernán Cortés?

Vamos a dar ahora un pequeño salto hasta el **tema 4**: “Diversidad humana y cultural”, pp. 111- 152. En este tema se nos habla de razas y culturas, de lenguas y racismo, de diversidades y convivencia, de eurocentrismo, de dominación y de “regiones culturales”. Toda una amalgama de conceptos y explicaciones que sirven al manual para ir distribuyendo convenientemente distintas y llamativas “píldoras”.

Ya en las páginas 112 y 113 nos encontramos un bonito mapamundi lleno de números que representan a las distintas tipologías raciales que, según el manual, hay en el mundo. Alrededor de este mapamundi, cuarenta y cinco rostros distintos vienen a poner cara a esas distinciones de raza. Así, en la península ibérica nos encontramos dos razas distintas, las numeradas 40 y 41, que corresponden a los “tipos humanos” (como los llama el manual) vasco y mediterráneo occidental, siendo este último más rubio y lampiño que el anterior. Algo había que poner para distinguirlos bien. Por cierto, no se aclara a cual de estos “tipos humanos” pertenecería un castellano, un andaluz o un gallego.

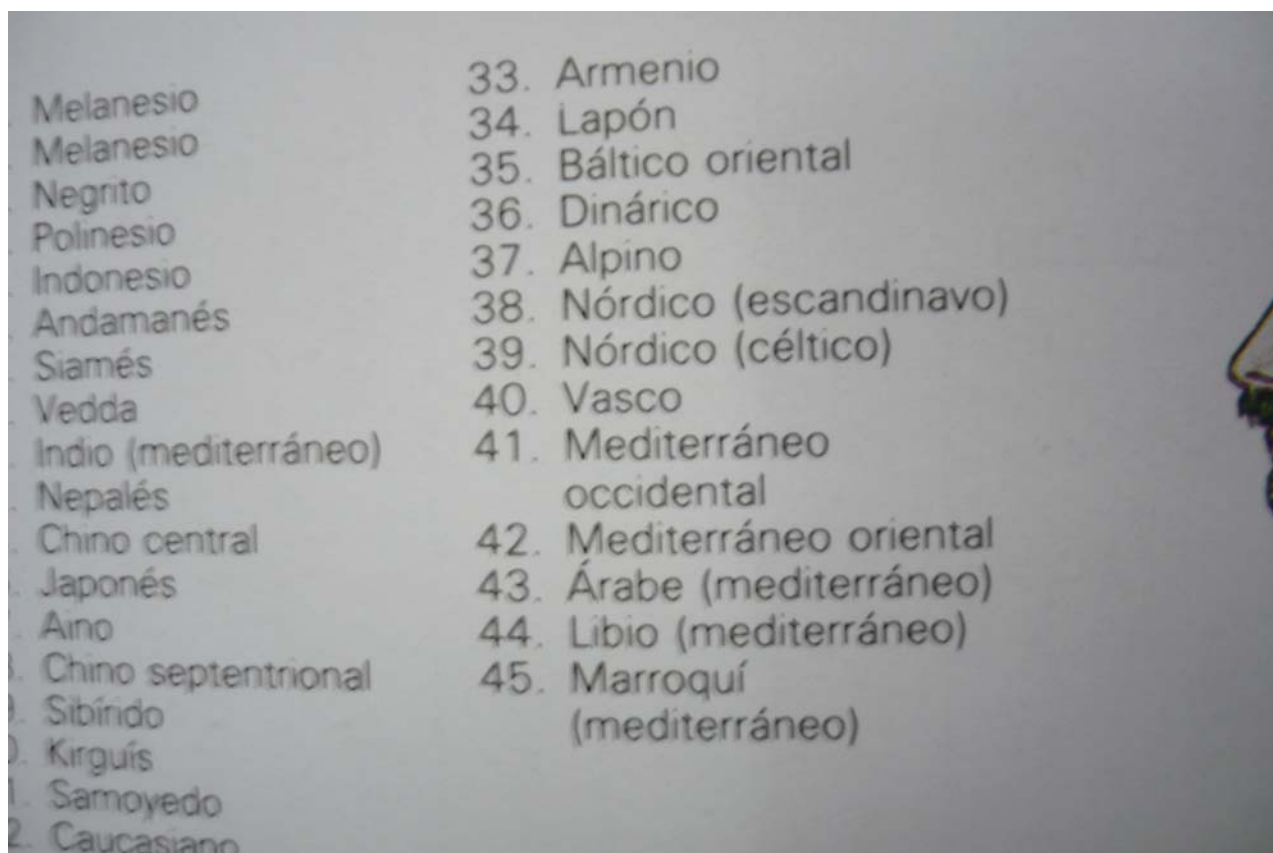
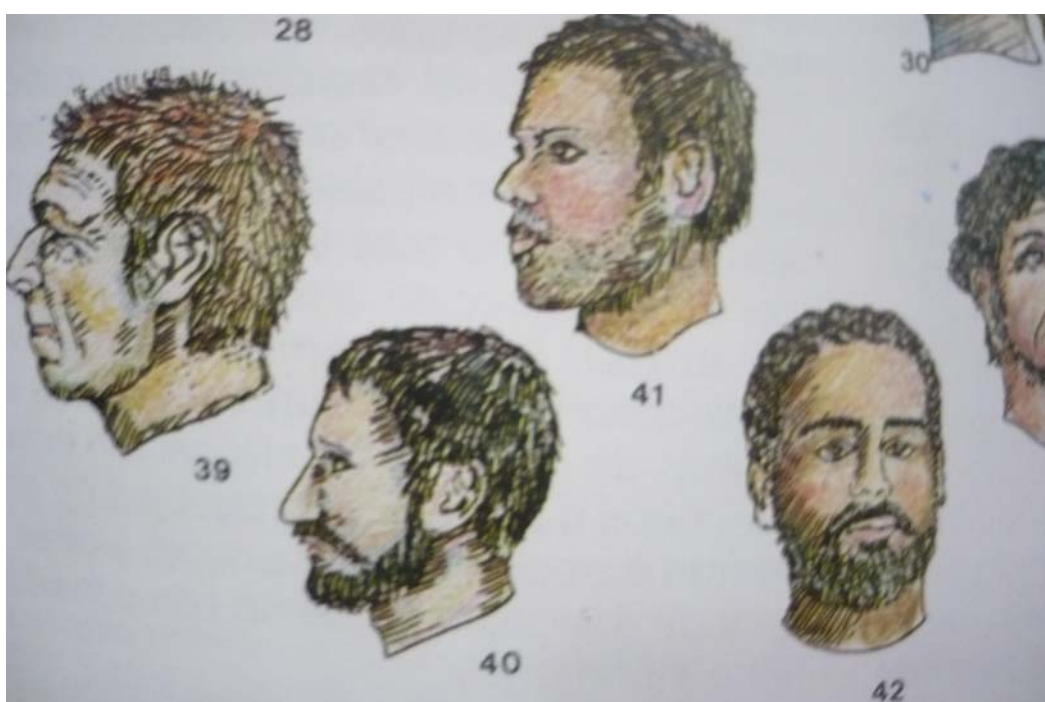


Ilustración 84



### Ilustración 84



### Ilustración 85

En la página 115, hablando de racismo y persecuciones culturales podemos leer lo siguiente:

*“...también en el Estado Español (jamás encontraremos la palabra España) hay aún prejuicios racistas, al tiempo que no hace aún muchos años las culturas minoritarias del Estado estaban perseguidas por considerarlas negativas y residuales.”*

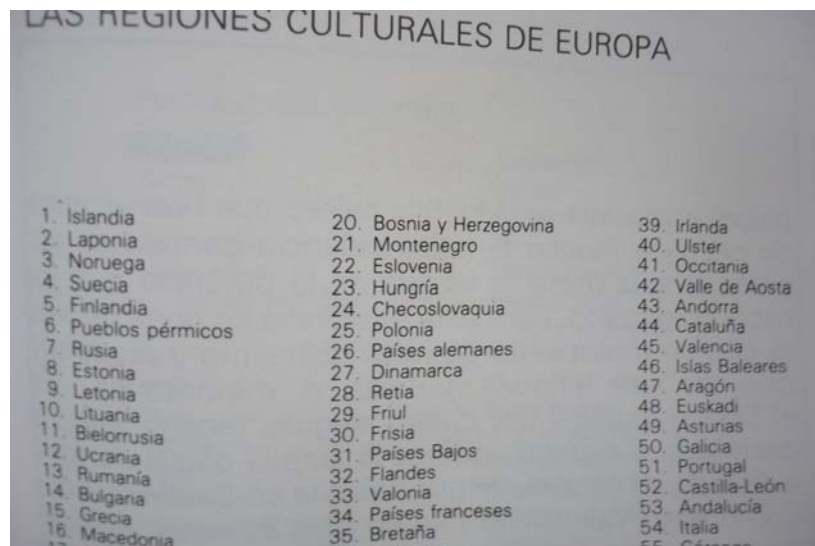
En la página 120, bajo el epígrafe titulado “Europa tiene muchas caras”, saltan todas las caretas políticas del manual y podemos leer la siguiente reivindicación, absolutamente en línea con el más **ortodoxo ideario nacionalista**:

*“Ni tan sólo los estados europeos pueden considerarse homogéneos: dentro de sus fronteras, creadas por los avatares de la historia, se esconden pueblos, naciones o regiones con su propias personalidad cultural, ni siempre coincidente con las formas culturales potenciadas por los estados. Esta falta de coincidencia entre las fronteras y la ubicación de algunos pueblos se hace conflictiva en ocasiones, cuando un sector de la población afectada pide el pleno reconocimiento político y cultural. La tensa y compleja situación de Irlanda del Norte, Chipre, Córcega, Euskadi, Kosovo, Eslovenia, Cataluña, Lituania, Letonia, Estonia...son una muestra de los problemas internos nacionales, regionales y culturales de Europa.”*

Y para redondear estas afirmaciones se incluye en la página siguiente un mapa que representaría todas las “regiones culturales de Europa” y, según el cual, España estaría dividida en ocho regiones culturales, a saber: Cataluña, Valencia, Islas Baleares, Aragón, Euskadi, Asturias, Galicia, Castilla-León y Andalucía. Dicho queda.



**Ilustración 86**



**Ilustración 87**

El resto del manual no nos vuelve a hablar de historia ni de cuestiones políticas o antropológicas sino de economía, de avances técnicos, de formación y tipología de la ciudades, informaciones valiosas todas ellas pero que quedan fuera del objeto de la investigación que estamos llevando a cabo por lo que concluimos aquí el estudio del manual de Ciencias Sociales de la editorial Teide para escolares de 7º de EGB, escolares que, si han leído con atención el libro, habrán podido quedar convenientemente adoctrinados pero sin enterarse demasiado de quiénes fueron y qué hicieron Colón, Pizarro o Hernán Cortés.

### **Manual de 4º de la ESO. 1995. Ciencias Sociales- Historia (editado en catalán).**

Ya en el manual siguiente elaborado por Francisco Xavier Hernández, coautor junto a Pilar Comes del anterior, se dedica mucho más espacio al conocimiento de la Historia y, por supuesto, de la historia catalana como algo paralelo a la propia historia de España. El manual está escrito enteramente en catalán y se enmarca dentro de un plan educativo distinto, la LOGSE de 1990 que vino a sustituir a la Ley General de Educación de 1970.

Un clarísimo ejemplo de esto que decimos, la explicación de la historia de Cataluña como la de una nación al margen de España la tenemos en la página 84, en el marco general del tema dedicado a la Edad Media se dice lo siguiente:

#### ***“Cataluña, nación europea. El nacimiento de una nación.***

*Durante los siglos IX, X y XI, los condados de la Marca Hispánica van a adquirir una personalidad y un territorio propios. La población toma también consciencia de la diferencia respecto de las otras naciones. No sabemos cuándo ni cómo los habitantes del territorio se van a comenzar a identificar como catalanes, pero lo cierto es que la palabra **catalán** y **Cataluña** eran plenamente utilizadas a comienzos del siglo XII. (...) La independencia política también va a ser un factor que va a contribuir enormemente a la afirmación nacional. El Conde Wilfredo el Velloso había conseguido consolidar una dinastía en el poder en torno al Condado de Barcelona. Uno de sus sucesores, Borrell II, va a negarse en el año 988 a prestar fidelidad al nuevo monarca francés, Hugo Capeto, Como consecuencia, los condados catalanes comenzaron a caminar solos y la independencia era irreversible.”*

En nada se hace referencia a los sucesos del resto de España durante esta época. En estas mismas páginas vemos como se insertan fotos de manuscritos en lengua catalana y de un mapa de Cataluña y sus distintos dominios en torno al siglo XII.

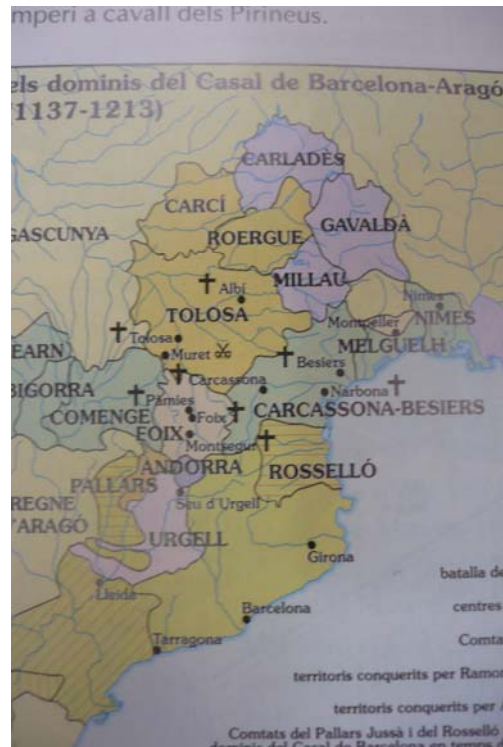


Ilustración 88

Unas páginas después, en la 99, se nos habla de instituciones y, poniendo el acento una vez más en la diferencia y en la independencia de Cataluña con respecto a España, leemos esto:

*“En Cortes sucesivas, las Constituciones o privilegios de los catalanes van a ir aumentando, de tal manera que al comenzar la edad moderna, se puede considerar que los catalanes eran uno de los pueblos más libres de Europa.”*

Pero, a partir del siglo XIV, llegó la crisis, la peste negra, los conflictos políticos y...los castellanos, usurpadores de un trono que no les correspondía (pág. 101):

*“Los conflictos políticos van a comenzar al morir el rey Martín el Humano (1410) sin sucesión legítima. En el año 1412, en el Compromiso de Caspe, la mayoría de delegados de los territorios de la Corona catalano-aragonesa van a nombrar rey a Fernando de Antequera, de la dinastía castellana de los Trastámara, en perjuicio del conde Jaime de Urgell, teóricamente con más derechos a la Corona.”<sup>64</sup>*

<sup>64</sup> Nada se aclara por supuesto acerca de esta sucesión. No se dice que el rey Fernando era sobrino carnal de Martín el Humano, concretamente el hijo de su hermana y que el derecho aragonés le otorgaba un



Llegamos a los siglos XV y XVI, siglos capitales en la historia de España, siglos en los que se llevó a cabo el descubrimiento, conquista y colonización del continente americano, siglos, en fin, de hispánicas glorias, de nombres legendarios, de hazañas y aventuras. Nombres y hazañas que, en un libro de historia editado en España como es el que estamos analizando, merecen ¡¡media página!! Así se “despachan” todas las hazañas españolas del siglo XVI:

*“Durante la primera mitad del siglo XVI, los castellanos van a consolidar su presencia en América y van a iniciar el proceso de colonización. En 1519, Hernán Cortés va a emprender una expedición que había de culminar con la conquista de México y la aniquilación del Imperio Azteca. Francisco Pizarro y Diego de Almagro, después de muchos esfuerzos van a conquistar el Imperio Inca. El conquistador extremeño Pedro de Valdivia va a extender las conquistas al sur a través de las costas de Chile.”*

(Pág. 113)

Ese párrafo es todo lo que se dice sobre la conquista de América. Bueno, ese párrafo y un pie de foto en la misma página en el que podemos leer lo malísimos que eran los castellanos, auténticos bárbaros y masacradores de indios. Junto a un dibujo de indios trabajando en las minas del Potosí (Perú), leemos lo siguiente:

*“A la izquierda, indios extrayendo plata de las minas del Potosí de Perú. Los colonizadores españoles van a utilizar a los nativos de América como a verdaderos esclavos y les harán trabajar en condiciones inhumanas.”*

---

rango preferencial en sus aspiraciones a la Corona de Aragón. Jaime II de Urgell, por el contrario, era cuñado del rey Martín I, esposo de su hermana Isabel de Aragón i Fortiá y fue revocado en su cargo de Gobernador General por el mismo rey Martín I el Humano. Parece claro, por lo tanto que no sólo no tenía más derechos a la Corona sino que tenía, posiblemente, menos pero el texto nos dice otra cosa. Posiblemente el hecho de que Jaime hubiera nacido en Balaguer y Fernando en Antequera es determinante para que el autor del manual plantee así las cosas.

El período fundamental de gobierno de los Reyes Católicos va a ser también “liquidado” en media página y la conclusión final es la siguiente:

*“La unión matrimonial no va a comportar, en ningún momento, una unión territorial o política. Castilla va a continuar siendo un reino autónomo y los estados de la Corona de Aragón continuaran manteniendo su independencia.”<sup>65</sup>*

Avanzamos y vemos como se empieza a alimentar el victimismo ante el supuesto papel marginal que Cataluña tuvo bajo los Habsburgo, una marginación ante la que las instituciones y leyes catalanas supieron responder:

*“Cataluña, un rincón del Imperio. El principado de Cataluña va a quedar en una posición bien marginal dentro del Imperio Hispánico. Era un país pequeño y montañoso, prácticamente despoblado, incapaz ya de vertebrar una Corona de Aragón que era más ficción que realidad. Con todo, las Constituciones van a proteger bien las libertades de los catalanes, y los reyes de la Casa de Habsburgo van a tener que desplazarse ritualmente a Cataluña para celebrar Cortes y ser reconocidos por estas como Condes de Barcelona.”*

---

<sup>65</sup> Vemos como una vez más se hace hincapié en la diferencia, en lo que separa, en la independencia de Cataluña respecto a Castilla. Pero nada se reconoce de la política exterior común, de las conjuntas acciones militares o comerciales, de las instituciones comunes a ambos reinos como la Inquisición o del nombre dado a la embajada permanente ante la Santa Sede, Embajada de España, primera vez que se usa este término, y que representaba a ambos territorios.

Turno para el **tema 8**: “Las monarquías autoritarias” (pp. 124- 139), un tema que nos va a dar mucho que analizar sobre cómo transmiten la historia algunas editoriales de España.

No tarda en aparecer uno de los grandes demonios de los nacionalistas catalanes, el **conde-duque de Olivares**:

*“...quería imponer la castellanización política a todos los reinos peninsulares, es decir, liquidar las libertades de los estados independientes y someterlos a la voluntad real tal como se había hecho con Castilla.”*

Pero la insurrección catalana fue vencida aunque cayó de una manera valerosa y heroica, haciendo daño a los “españoles”:

*“Hay que decir, sin embargo, que doblegar y someter Cataluña va a costar una guerra larga, sangrienta y carísima a los españoles.”* (Pág. 128)

Y es que los españoles, y más aún su ejército, eran unos delincuentes que con nada se conformaban:

*“A Olivares no le parecían suficientes los esfuerzos hechos por los catalanes. Para acabar de enturbiar la situación, los tercios habían de alojarse en Cataluña durante el invierno, mientras no había actividad bélica. **La soldadesca española va a dedicarse al pillaje y va a abusar del campesinado con robos, homicidios, violaciones, etc.**”*

(Pág. 131)

Otro de los personajes fuertemente atacados en el tema es, como no cabía esperar menos, **Felipe V**:

*“Felipe había herido la susceptibilidad catalana nombrando cargos antes de jurar las Constituciones, intentando cerrar la Escuela Militar de Barcelona y haciendo encerrar al consejero de la ciudad. Los grupos dirigentes catalanes estaban convencidos de que Felipe impulsaría una política absolutista que liquidaría las libertades.”*

La visión que se nos transmite es la de una heroica Cataluña independiente que lucha sola contra todas las circunstancias y a la que los términos del Tratado de Utrecht traicionan, a pesar de lo cual resiste valerosamente al invasor hasta que no tiene más remedio que ceder ante unas fuerzas mucho mayores. Lo vemos en la página 133:

*“Cataluña, el único territorio peninsular que resistía, va a ser llevada a Utrecht y abandonada a merced de la violencia del Borbón. A pesar de todo, los catalanes van a decidir firmemente continuar, solos, la lucha por la independencia. El sitio de Barcelona va a durar todo un año. El 11 de septiembre de 1714, unos 40.000 soldados de los ejércitos españoles y franceses van a atacar la ciudad, que habrá de capitular. Se acababa así la guerra de Sucesión, se extinguía la soberanía de Cataluña y dejaba de existir el estado catalán.”* (Pág. 133)

Seguimos analizando la transmisión de contenidos en el manual de Teide y no puede por menos que llamarnos la atención como presenta el autor a los alumnos la **guerra de independencia** que mantuvimos los españoles contra los franceses. El epígrafe que se ocupa de la misma es denominado “La guerra peninsular”, una forma como cualquier otra de desmarcar a los catalanes del resto de españoles y sus acontecimientos bélicos. Abundando en esta idea, y ya metidos en la explicación, encontramos la siguiente justificación de semejante título, una justificación que lleva aparejada una vez más la idea de que los españoles son una cosa y los catalanes otra:

*“La guerra va a ser objeto de numerosas denominaciones; los catalanes la van a denominar guerra del francés; los españoles, guerra de la Independencia, los franceses, guerra de España, y los ingleses, guerra peninsular.”*

(Pág. 164)

Más allá de las denominaciones, me parece de suma importancia remarcar la ridícula dualidad que, una vez más, encontramos pues, si bien apenas nada se dice de los hechos heroicos que los españoles llevaron a cabo contra los franceses, ni se destaca a ningún nombre particular y legendario como pudieran ser los de Juan Martín “el empecinado”, Manolita Malasaña o los capitanes Luis Daoíz y Pedro Velarde, si se dedican dos páginas enteras y cuatro fotos a hablar de la relación entre Napoleón y

Cataluña así como de la idea de éste de Cataluña como algo separado e independiente de España:

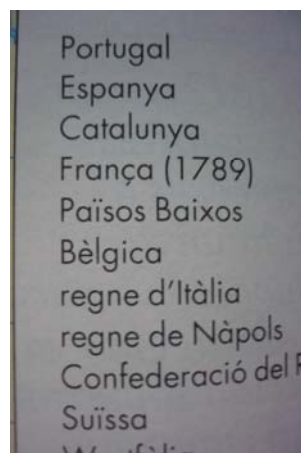
*“Siguiendo instrucciones de Napoleón, Cataluña se separaría de los dominios del rey de España José I, y se constituía un Gobierno de Cataluña.”*

(Pág. 166)

En este mismo tema, ya en la parte de las actividades, nos encontramos con un mapa de la Europa del momento en el que se diferencia, con distintos colores a España, Francia, Portugal, Italia, Reino Unido, etc. y...¡¡ Cataluña!! a la que, de esta manera, se da rango de nación independiente.



**Ilustración 89**



**Ilustración 90**

Llegamos al **tema 11**: “Los estados-nación burgueses” (pp. 172- 187). Así se queja el autor de cómo se configura la España de principios del siglo XIX (pág. 180):

*“El nuevo estado español se va a comenzar a construir siguiendo los patrones centralistas heredados de los Borbones. En este sentido los intentos centralistas de unificar España, cultural y políticamente, van a terminar imponiéndose. Se pretendía que todos los ciudadanos españoles tuviesen las mismas leyes, el mismo mercado y, también, la misma lengua y la misma cultura.”*

*“El estado español era un verdadero peligro contra las formas tradicionales de vida y de subsistencia del campesinado de Cataluña y el País Valenciano”*

Así las cosas, no debe entrañar que Cataluña se posicionara fuertemente al lado del republicanismo. Un pequeño período de “libertades”, el de la Primera República, que acabó mediante la intervención militar que restauró la monarquía en la persona de **Alfonso XII**. Y con la monarquía vuelven las injusticias sociales y políticas:

*“Dos partidos van a monopolizar el poder: el conservador y el liberal. A pesar de que era una monarquía constitucional, la participación del pueblo va a ser prácticamente nula y se va a configurar una democracia formal pero controlada por caciques y manipulada por el poder.”*

Por supuesto, las distintas respuestas de Cataluña al Estado centralista van a ser alabadas. Y entre esas respuestas destaca la llamada **Mancomunidad**, un organismo político para toda Cataluña cuya acción es descrita así:

*“La Mancomunidad, a pesar de las escasas posibilidades legales que tenía y los escasos presupuestos de que disponía, desarrolló una tarea colosal para que respecta a la creación de infraestructuras culturales. Creó escuelas modernas y ejemplares para diferentes niveles. Impulsó instituciones como, por ejemplo, la Biblioteca de Cataluña y estableció una magnífica red de Bibliotecas Populares para todo el país.”*

(Pág.228)

Pero, ¡ay!, a semejante panorama idílico, de cultura y progreso, va a poner fin, una vez más, el demonio centralista representado, esta vez, en la figura del **general Miguel Primo de Rivera** y en un **Alfonso XIII** tolerante con el golpe militar:

*“En 1923, Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, va a dar un golpe de estado con el visto bueno del rey Alfonso XIII, El dictador suprimió inmediatamente todas las libertades políticas, sindicales y democráticas. Va a disolver la Mancomunidad, va a prohibir la banderas catalana y va a perseguir la lengua del país.”*

Nada más se puede encontrar acerca de los siete años de gobierno de Primo de Rivera. Ningún comentario de sus políticas, acertadas o no, únicamente se resalta lo que he puesto anteriormente. Sólo interesa fomentar el victimismo, y el odio al centralismo, no dar información sobre los acontecimientos históricos de España.

De todas formas, pronto la oscuridad se transformaría en luz y la España represora y militarizada caería a manos de la libertad representada por el catalanismo de izquierdas. El pueblo sale a la calle pleno de felicidad y aclama a los líderes más radicales del catalanismo. O, por lo menos, esta es la visión que se transmite:

*“El delirio popular, después de años de dictadura, va a estallar en forma de fiestas y manifestaciones. Los gritos de “viva Maciá, muera Cambó”, significaban el retroceso del catalanismo burgués de la Liga frente al nacionalismo popular de ERC”*

(Pág. 242)

El progresivo de los catalanes había traído, así, la libertad y la independencia pero los “españoles”, ¡ay, los españoles!, había que ayudarles a ir por el buen camino, tomarles de la mano progresista catalana tal y como éstos les rogaban. Así se lee:

*“El gobierno provisional de Madrid se va a poner en contacto en seguida con las autoridades provisionales de la República Catalana, para **rogarles** que se mantuvieran dentro de la República Española a fin de garantizar el éxito de la experiencia republicana. **De hecho, no estaba nada claro que la República Española pudiera***

*sobrevivir a las previsibles reacciones sin contar con la potencia progresista de Cataluña.” (Pág. 242)*

Demos, pues, las gracias, a la “potencia progresista de Cataluña”. Por cierto, seis fotos, ilustran estas páginas y todas ellas van en la misma línea: gente manifestándose a favor de la República, Maciá proclamando la República catalana, bonitas medallas conmemorativa de tan felices hechos, coches engalanados con tremendos “sies” al Estatuto de Cataluña...se da así la impresión de que todo el mundo estaba de acuerdo en la mismo, de que no había ningún tipo de desacuerdo u opositores a lo que estaba pasando, de que el pueblo estaba permanentemente en la calle celebrando una continua fiesta catalanista y republicana.



Ilustración 91





Ilustración 92



Ilustración 93

La labor de la izquierda radical y catalanista que gobierna estos años la Generalitat va a ser alabadísima y defendida por el manual de una manera indudable. Pocos manuales hemos estudiado que se “mojen” políticamente de una manera tan evidente:

*“La Generalitat va a actuar con mucho entusiasmo para llevar a término una profunda transformación del país, de manera que en poco tiempo la obra del gobierno catalán era evidente en todos los ámbitos. La tarea legislativa que va a llevar a cabo va a ser enorme y abarcará todos los campos, siempre intentando desarrollar leyes de máximo progreso y modernidad. **El Parlamento de Cataluña va a ser un modelo de trabajo y eficacia.**”*

A esta afirmación sigue una prolija enumeración de los distintos méritos y actuaciones llevadas a cabo en distintas áreas, especialmente la educativa, por los próceres de la patria catalana.

Lástima, que una vez más, veamos repetido el hecho que barniza todo el libro: cuando Cataluña va bien, cuando mayor es su nivel de independencia, cuando más avanza y progresa, algo ocurre en España que les frena, que provoca su invasión, que hace desaparecer todo lo avanzado. El castellano y lo español como algo involucionista, como enemigo de Cataluña y sus progresos, como invasor. **Llámesese Fernando de Antequera, dinastía Habsburgo, Olivares, Tercios, Felipe V, Cánovas, Alfonso XIII, Primo de Rivera o, como en este caso, Francisco Franco, este manual catalanista siempre encuentra el nombre, la institución o lo hechos propicios para contraponer una Cataluña independiente, europea y progresista, a una España involucionista, conservadora, cercenadora de las legítimas libertades a las que aspiraba la totalidad del pueblo catalán.**

La visión, por lo tanto, que se transmite de la **Guerra civil** y sus bandos es más que evidente y esperada. Casi es accesorio comentarla: un bando fascista y rebelde, apoyado por Italia y Alemania que se revela apoyado en las fuerzas más intransigentes del ejército, contra la legalidad republicana a la que nadie en Europa da auxilio. Un bando represor y asesino contra las gentes humildes, contra el campesinado, contra el obrero, contra las libertades conquistadas con tanto esfuerzo. Un bando, en fin, centralista y

fascista que, por supuesto, va a atacar a Cataluña y a suprimir por las armas su autogobierno y sus avances:

*“Los insurrectos van a perseguir, encarcelar y asesinar sin piedad o miles y miles de simpatizantes de la República y de gentes de izquierdas en todos los territorios que controlaban.” (Pág. 246)*

*“Los militares insurrectos van a contar desde el primer momento con la colaboración de Alemania e Italia, que van a enviar centenares de modernos aviones, artillería, diversos equipamientos y divisiones enteras. Paradójicamente, la República, que era justamente el régimen legal, no va a tener ningún apoyo de los gobiernos democráticos.” (Pág. 247)*

Turno, tras la victoria de **Franco**, para una nueva ración de victimismo, la “antiCataluña” ataca de nuevo. Lo vemos en la página 262:

*“La lengua catalana va a ser sistemáticamente perseguida y se prohibirá terminantemente su uso público. Todos los símbolos de identidad de Cataluña serán suprimidos; la cultura catalana, en todas sus manifestaciones y aspectos, va a ser arrinconada. El castellano va a sustituir al catalán en la escuela, en la administración y en los medios de comunicación. Sin instituciones propias, con los elementos más dinámicos del país muertos, en prisión o en el exilio y con la cultura fuera de juego, Cataluña estaba a las puertas de su desaparición como colectividad nacional.”*

Por cierto, que en este mismo tema, nos encontramos dos páginas enteras que, con grandes alardes tipográficos, aparece en exclusiva dedicadas a glosar la figura de **Luís Companys**, presidente de la Generalitat al comenzar la guerra civil. Cabe recordar que, si bien Companys fue fusilado, no era precisamente un personaje ejemplar. Organizador de varias checas donde se torturaba y mataba, responsable de más de 8000 fusilamientos durante su mandato, llegó a jactarse de que “en Cataluña no quedaba ya ningún sacerdote” y a entregar las armas a la CNT para que desataran el terror ciudadano en Barcelona durante las primeras semanas de Guerra Civil. Estos hechos no parecen ser tenido en cuenta por un manual que dice cosas como las siguientes:

*“Gracias a Companys, la Generalitat va a conseguir poner un poco de orden en un marco de violencias desatadas y de desorden general. Cataluña, sin ejército y con pocos recursos para su abastecimiento, va a saber organizar unas milicias efectivas y tuvo éxito en crear una poderosa industria de guerra capaz de suministrar armamento a los ejércitos de la República Española.”*

*“Político perspicaz, sabía que la guerra estaba perdida, y precisamente por eso ponía un énfasis especial en trabajar con los intelectuales, los escritores, los científicos, los poetas... Quería salvaguardar la cultura para el futuro, ya que el presente estaba irremediablemente perdido.”*

Un visionario este Companys, y un romántico. Pero también un héroe, un mártir y un valiente:

*“El gobierno mexicano va a invitar formalmente al presidente catalán a establecerse allí, pero él se niega a irse de Europa mientras quede un solo catalán en los campos de concentración franceses.”*

*“El 13 de septiembre de 1940 la Gestapo le va a detener. Los esbirros nazis van a entrar en su casa violentamente y armados hasta los dientes, como si se tratara de un peligroso criminal. Registraron la residencia de arriba abajo en busca del oro que pensaron que tenía guardado el presidente catalán.”*

*“Llegado a Madrid, fue encerrado en los calabozos de la Dirección General de Seguridad, donde va a ser maltratado, humillado y torturado salvajemente.”*

*“Sus últimas palabras, pronunciadas con voz firme fueron: “matáis a un hombre honrado, viva Cataluña.”*

Sin duda, un héroe para un pueblo. Así se crean los mitos, con “voz firme”...

## Lluís Companys, la fi d'un president

*L'exili de l'últim president de la Generalitat republicana, Lluís Companys, a França i el seu trist, però digne, final a mans de la dictadura franquista*

**L**luís Companys, president de la Generalitat de Catalunya, va viure l'esclat de la guerra amb amargor i ràbia. Malgrat tot va assumir les seves responsabilitats intentant frenar els excessos dels extremistes i evitant que el país se submergís en el caos. Gràcies a Companys, la Generalitat va aconseguir posar una mica d'ordre en un marc de violències desfermades i de desordre general. Catalunya, sense exèrcit i amb ben pocs recursos al seu abast, va saber organitzar unes milícies efectives i va reeixir a crear una poderosa indústria de guerra capaç de subministrar armament als exèrcits de la República Espanyola.

Després dels fets de Maig del 1937, el poder de la Generalitat va començar a decreixer. Durant el govern

de Negrín, els comunistes van emparar-se dels principals ressorts del poder i es dedicaren a perseguir els seus opositors. L'Exèrcit Popular esdevingué una realitat sobre la qual la Generalitat no podia opinar ni podia participar-hi. El mes d'octubre del 1937 el govern de la República va fugir de Madrid i va instal·lar-se a Barcelona, moment a partir del qual la Generalitat va ser desposseïda pràcticament de totes les seves competències. Les indústries d'armament van ser nacionalitzades i sotmeses al control de la Generalitat, cosa que comportà un veritable desgavell i un retrocés general quant a l'eficàcia.

Quan els feixistes ja tenien el poder dins Catalunya, Companys va haver de veure amb desesperació com



Il·lustración 94

seus col·labora-  
i estaven sans i

panyans i la seva  
a París el 7 de  
traven ni equi-  
or. Immediata-  
ta oficina des

la  
l seu  
e  
is,  
ser  
s de la  
ista  
el

exiliats. Els  
avors al pre-  
s, Edouard  
dis a Comi-  
itats politi-  
uerra contra  
t francès va  
fóra millor

residència de dalt a baix, a  
de l'or que es pensaven que  
gui el president català.

Tractat d'una manera  
va ser enviat a la presó de  
París. Des d'allà els narra-  
rar a les autoritats fran-  
de setembre. Atribut a  
tancat en els calabossos i  
ció General de Segureta  
maltractat, humiliat i tor-  
gement. El dia 3 d'octubre  
lladar a Barcelona, al cas  
juic. El dia 14 d'octubre  
a un consell de guerra  
el dia 15 d'octubre del  
quarts de set de la ma-  
conduït als fossats de Si-  
va ser afusellat per u  
guardies civils. Les sev  
raules, pronunciades a  
van ser: «Mateu un he  
encara: «Visca Catalun

△ Lluís Companys observant les  
posicions franquistes en el front  
d'Osca, durant una visita que  
hi va fer l'agost de 1936.

Revista de Catalunya i va ajudar més  
de 20.000 catalans —d'entre els que  
eren internats en camps de concentra-  
ció— a sortir de França i emigrar a  
Mèxic. El govern mexicà va invitar  
formalment el president català a es-  
tablir-se, també, en aquell país de  
l'Amèrica del Nord; però, ell, es negà  
a anar-se'n d'Eu-  
ropa mentre quedés  
un sol català en els  
camps de concen-  
tració francesos.

La batalla de França  
havia començat, i  
Companys es deses-  
perà en saber que el  
seu fill, malalt, ha-  
via desaparegut en-  
mig del caos esde-  
vingut en la frontera

OCTUBRE 1946  
Generalitat de Catalunya  
OCTUBRE 1946  
de la voluntat històrica  
POBLE de C

La segona sessió d'aquest  
1946, sobre una resolució  
seu a la Segona Conferència  
Generalitat de Catalunya  
de representants de l'Estat.  
Per la segona sessió es va  
que s'afusellava i després  
ment la seva condició i des-  
governament la salut del  
Catalunya. Lluís Companys  
l'oposició i resistència repub-  
licana en França, amb el suport  
d'alguns i l'oposició dels seus  
opositors. La resolució fou  
aprovada per la segona sessió  
de la segona sessió d'aquest  
1946, sobre una resolució  
seu a la Segona Conferència  
Generalitat de Catalunya  
de representants de l'Estat.

LOS AGUETS HAN SUMAT EN EL SEU DE LES SEVES PAGESES PER REAGENCIAR I  
d'alguns nous indrets i alguns per ser inclosos ja que l'aspecte general  
sement, després i mantenint del sector i de l'aspecte orgànic per a la  
ment, reconstruït i col·laborar. Aquesta sessió de guerra i de debates  
seu el president de la Generalitat de Catalunya ha participat amb la seva  
de la segona sessió de la segona sessió d'aquest 1946, sobre una resolució  
seu a la Segona Conferència Generalitat de Catalunya de representants de l'Estat.

Il·lustración 95

Con la muerte de Franco, no sin antes insistir una y otra vez en todas las maldades del régimen, sin destacar ni una sola virtud o logro. Con la muerte de Franco, decía, y con la proclamación del Rey Juan Carlos se llega al final del manual. No sin antes insertar la previsible foto de miles de personas en la calle portando la bandera catalana en reclamación de la Autonomía y del Estatuto.



**Ilustración 96**

Finalizamos aquí el análisis de los manuales de Teide.

# **Editorial**

# **Barcanova**

## **“CIÈNCIES SOCIALS”. 4º ESO. 1995.**

### **EDITORIAL BARCANOVA**

Vamos ahora con otro de esos manuales de localización muy específica ya que pertenece a la editorial catalana Barcanova y está diseñado exclusivamente para Cataluña y en lengua catalana. Sus autores son Cristófol- A. Trepal, Dolors Freixenet, Isabel Ribas y Eulàlia Tatché. Es un manual breve compuesto únicamente por 5 temas, de los cuáles son tres los dedicados a España, concretamente a la historia de España durante el siglo XX, ya que se comienza con la proclamación de la República y se termina hablando de la España de las autonomías. Vamos a ver cómo se hace.

Comenzamos en el **tema 2**: “La Segona República Espanyola i la guerra civil” (pp. 28- 45). El posicionamiento político del manual no tarda mucho en ponerse de manifiesto ya que se intenta ensalzar aquellos años en los que la República fue gobernada por partidos de izquierda. Lo vemos en las páginas 32 a 36:

*“els governs republicans de 1931-1933 i de febrer-juliol de 1936 es van esforçar per aplicar un programa modernitzador del país.”*

*“Els primers governs republicans (...) van impulsar una legislació clarament progressista amb la intenció de millorar les condicions socials dels treballadors: per exemple, el dret a es vacances pagades, la jornada laboral de vuit hores i la construcció de 13.000 escoles.”*

Como vemos, se presenta un idílico panorama bajo la administración de las izquierdas. Una República volcada en el trabajador, en las libertades, en la conquista de derechos...pero el demonio derechista siempre está ahí, conspirando contra el trabajador, resistiéndose a las libertades, arracimado en torno a la Iglesia, el Ejército y el Capital. La derecha no descansa en hacer el mal, o eso dice el manual:



*“Les intencions de la República van xocar amb la resistència dels sectors que s’hi oposaven: els terratinents no facilitaven la reforma agrària, l’exèrcit no volia els canvis que proposava el govern, i l’Església també el criticava.”*

*“Lògicament, en governar la dreta, l’orientació política va canviar: es va rehuir el pressupost d’educació, es van restringir els salaris, s’ajornà la llei de reforma agrària i es van alentir els traspassos a la Generalitat de Catalunya.”*

En fin, la intención no puede ser más clara. Se transmite de forma evidente la imagen de una derecha egoísta, enemiga del pueblo, anticuada, anclada en sus privilegios y enemiga de la educación y de las libertades de los españoles y, sobretudo, de los catalanes. Contra esto, una izquierda abierta, progresista, solidaria, que busca la educación, los derechos, las libertades y el desarrollo del pueblo y que está al lado de las reivindicaciones de Cataluña. Duele escribirlo, pero el manual rezuma ideología.

Todo esto se entremezcla con los asuntos puramente catalanes que son abordados en documentos y fotos. Hay que decir que no hay ni un solo documento o foto de personaje político que no corresponda exclusivamente a Cataluña. Los alumnos que hayan estudiado con este texto pasarán por la República sin haber podido ver ni una sola foto de los personajes más capitales de la misma como Manuel Azaña, Alcalá-Zamora, Gil Robles o Alejandro Lerroux ya que las únicas fotos que se ofrecen son las de unos enardecidos Maciá y Companys, bien con el puño cerrado, bien alentando a las masas. Asimismo, se reproducen sendos discursos de estos líderes independentistas. De aquél, proclamando la República Catalana en 1931, de éste, alentando al pueblo catalán en 1936. Ambos propagandísticos, ambos intensamente nacionalistas, ambos demagógicos y fácilmente penetrables en los escolares. Así se moldea a los alumnos.

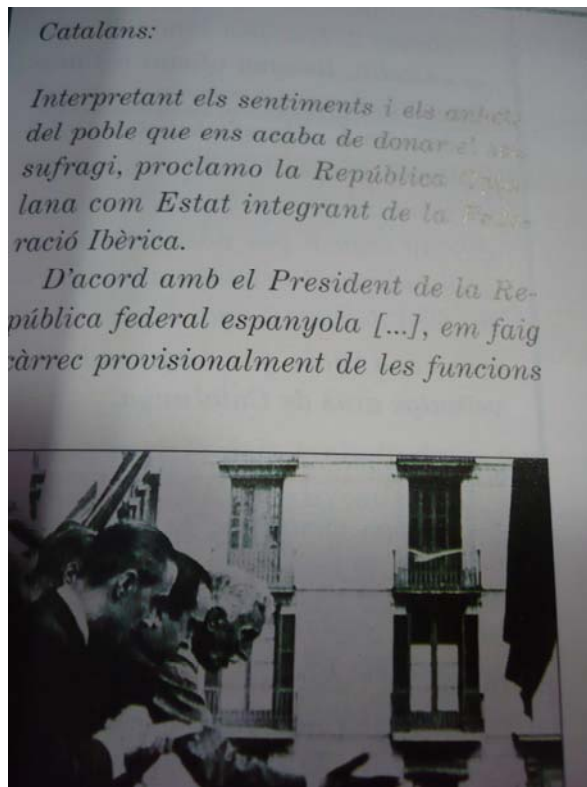


Ilustración 97

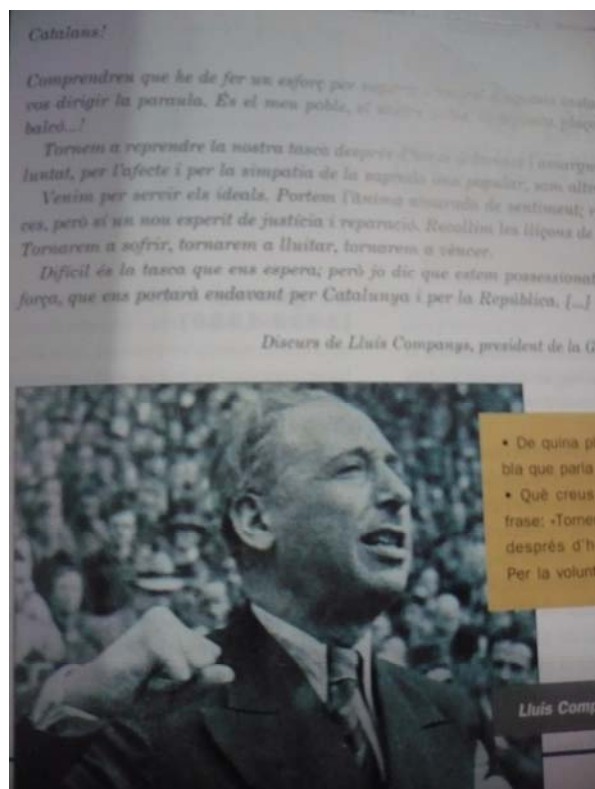


Ilustración 98

Continuamos ahora con la cuestión de la Guerra Civil. Por supuesto, nada se dice de los graves sucesos de 1934, nada del asesinato de Calvo Sotelo o de otros, nada del encarcelamiento de falangistas o de las revueltas permanentes con multitud de asalto y quema de conventos. La guerra se presenta simplemente como una insurrección de un grupo de militares derechistas que se oponían a todos los avances sociales que se estaban llevando a cabo. La exposición del asunto no puede ser más dogmática y simplista:

*“Alguns militars van començar a conspirar contra e govern republicà amb el suport de financers, terratinents i grups polítics dretans (monàrquics, tradicionalistes, falangistas...)”*

*“La guerra civil va ser la conseqüència directa de la insurrecció d’una part de l’exèrcit contra el govern elegit democràticament”*

Como cabía esperar se continúa incidiendo en la ayuda fascista y nazi a los llamados “insurrectos”, por el contrario las fuerzas republicanas se vieron prácticamente solas, abandonadas por las potencias democráticas y únicamente reforzadas por un grupo de románticos, las Brigadas Internacionales:

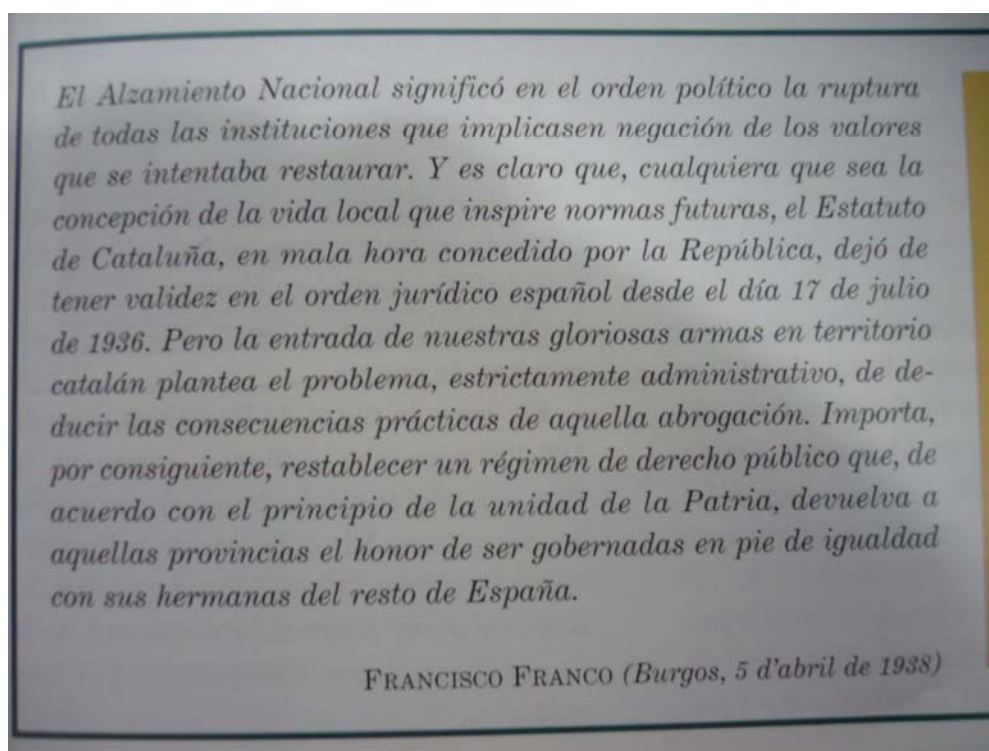
*“Els militars insurrectes van comptar amb el suport del govern feixistes d’Itàlia i d’Alemanya (...) El govern republicà, en canvi, no va aconseguir l’ajut de les potències democràtiques i es va haver de conformar amb el material bèl·lic comprat a l’URSS i amb la presència de les Brigades Internacionals, formades per simpatitzants antifeixistes procedents de diversos països d’Europa i d’Amèrica.*

*El nombre de brigadistes va ser molt reduït i no es pot comparar amb l’ajut material i logístic de l’Alemanya nazi i de la Itàlia feixista al bàndol franquista.”*

Mientras la ayuda exterior conspira para que Franco gane la guerra, en el interior de las dos Españas se impone la violencia. Y, si bien es cierto que el manual nombra de pasada los asesinatos de clérigos y burgueses durante los primeros meses (hechos que se atribuyen casi más al caos y descontrol de la situación), se vuelve a poner el acento en la represión y la sangre vertida con brutalidad por los partidarios de Franco:

*“La violència al bándol insurrecte va ser tant o més terrible que al bandol republicà: les penes de mort pel sol fet d’haver estat membre d’un sindicat o d’un partit d’esquerdas i els afusellaments col·lectius, com el de la plaça de toros de Badajoz, són testimonis de la brutalitat dels revoltats i de la seva voluntat d’anihilar els enemics ideològics.” (Pág. 40)*

Es curioso que la única vez en todas estas páginas en que aparezca la lengua castellana sea para reproducir un discurso de Francisco Franco en Burgos en el que se refiere a Cataluña y su situación con respecto al resto de España. No hace falta ser muy hábil para ver la intención que esto oculta: el castellano una vez más contra Cataluña. El castellano, como con Felipe V, imponiéndose por la fuerza de las armas a los derechos conquistados por los catalanes. El castellano, la lengua de los militares insurrectos, en boca del jefe de todos ellos, que habla contra Cataluña y su Estatuto.



**Il·lustració 99**

Turno ahora para la época de gobierno del **general Franco**. Una etapa que va a dar mucho de sí a los autores para su intención indisimulada de hacer política y formar conciencia en los escolares. **Tema 3: “El franquismo (1939- 1975)”** (pp. 46- 61).



Ilustración 100

Lo primero que nos encontramos es una definición de Franco y su Régimen. Se trataría de una dictadura brutal y sangrienta, ilegítima y corrupta que atropelló a cada momento, y en cada situación, los derechos más elementales del hombre y del ciudadano. No se hace ningún tipo de diferenciación entre los distintos momentos, cualquier historiador sabe que en la inmediata posguerra las actitudes, persecuciones y derechos eran muy distintos a los que podemos encontrar en los 60 o los 70. Pero los autores no se preocupan de matizar, se da sin más esa imagen como una foto permanente durante cuarenta años. Una foto de cárcel y represión, de fusilamientos,

terror y corrupción sostenidos, como podemos leer más adelante por los terratenientes, la banca y la jerarquía de la Iglesia católica.

Y es que los siguientes párrafos que encontramos están dedicados a “buscar culpables”, a señalar con el dedo a los llamados “suports de Franco” (apoyos): la derecha social, los conservadores, los manipulables, los católicos, los militares, los poderosos, los ricos. Todos ellos sostuvieron y reforzaron a este régimen sangriento. Y lo escribo tal y cómo lo evidencia el manual. No añadido nada:

*“El seu poder, a més, va ser absolut i corrupte; No cal dir que els drets humans bàsics, d’expressió, de reunió, d’associació o de manifestación, estaven rigorosament prohibits i perseguits. S’afusellava per motius polítics sense garanties jurídiques, i a les comissaries de policia les persones podien ser sotmeses a tractes infamants i degradants sense gaudir de la presència d’un advocat.” (Pág. 49)*

Por supuesto se dedica un espacio importante a hablar de la relación que tuvo el Régimen con Cataluña. Se busca aquí el victimismo, transmitir la imagen de una Cataluña aplastada por la intolerancia española encarnada en Franco y sus ideales. Se llega a escribir que, si bien el resto de España padeció a Franco, mucho más lo hizo Cataluña:

*“L’oposición antifranquista a Catalunya va tenir elements força diferents que a la resta d’Espanya. Perqué, si la meitat d’Espanya havia estat vençuda en la seva ideologia, Catalunya com a nació va ser vençuda en la seva totalitat. “*  
(Pág. 52)

Incluso, para apoyar documentalmente todo esto, se incluye, una vez más en castellano como se hace siempre que se refieren a los represores, una noticia del diario falangista Solidaridad Nacional en la que se refiere la detención de un maestro de Castedefells que impartía sus clases en catalán. Lo vemos en la página 51:

*“En el día de ayer el Excelentísimo Señor Gobernador Civil se presentó de una manera inesperada en el pueblo de Castelldefells, para comprobar la existencia de unas escuelas laicas y separatistas, como en efecto así ocurrís.*

*Uno de los supuestos maestros se encontraba reunido dando clases a unos veinte niños, los cuales respondieron a un breve interrogatorio (que no fue preciso prolongar, ante lo inequívoco de sus respuestas), manifestando que no se les enseñaba el catecismo y que las clases se daban en catalán. En el acto dio orden de detención del presunto maestro (...) que fue conducido por la Guardia Civil a la cárcel, instruyéndose las diligencias oportunas, que serían elevadas con el detenido a las autoridades judiciales competentes. Fueron a continuación clausurados tanto este local como otro, en el que hace pocos días otro desaprensivo ya detenido venía haciendo igual labor anticristiana y antiespañola.”*

Solidaridad Nacional (diari falangista), 6 d’octubre de 1939

¿Qué pretende el manual insertando este tipo de textos? ¿Por qué rompe con el catalán cuando se trata de reproducir textos de los “represores” franquistas? ¿Son textos de tanta significación e importancia como para dedicarles tanto espacio? La significación política de los mismos, la tendenciosidad de que hacen gala, la utilización nunca casual de la lengua castellana para la reproducción de textos de este tono, nos hacen pensar en lo intensamente politizado del manual, en el “currículum oculto” que se aprecia en él con facilidad y en lo ideologizados que saldrán los niños que estudien con él. Exactamente igual hace al final del tema cuando, en la parte de actividades, nos ofrece cuatro textos: dos de Franco, uno de Carrero y un informe secreto norteamericano, siendo éste último el único que se nos ofrece en catalán y dejando el idioma castellano para los otros tres textos como manera de relacionar, una vez más, el castellano con lo represores militares de las esencias catalanas. Vemos un ejemplo:

*“Que nadie, ni desde fuera, abrigue la más mínima esperanza de poder alterar en ningún aspecto el sistema institucional porque quedan en último extremo las Fuerzas Armadas.”*

Almirante Carrero Blanco (discurso al Estado Mayor del Ejército, abril 1968)

Y llegamos al último tema del libro “La transición democrática” (pp. 62- 77). Nada más empezar las explicaciones el libro la primera falacia del tema, la de poner a la misma altura la Constitución y el Estatuto:

*“En aquesta unitat explicarem com vam passar d’una dictadura a una democràcia, i quins són els trets fonamentals del regime democràtic: la Constitució i l’Estatut”*

(Pág. 64)

El principal protagonismo del proceso de transición se lo otorga el manual a Cataluña, sus resultados electorales, sus nuevas competencias y su “proyección al mundo”:

*“La recuperació nacional de Catalunya s’ha manifestat en Camps diversos com l’educació, la creació d’infraestructures o l’urbanisme, i va desposar d’un magnífic aparador per exhibir-se al món en els Jocs Olímpics de Barcelona, celebrats el 1992.”*

Nos llama la atención en este tema un epígrafe muy concreto titulado: “Estat, nació, monarquía y república”. Llama la atención porque está dedicado enteramente a justificar la consideración de Cataluña como una nación insertada en un Estado plurinacional que sería España. Posiblemente sea éste uno de los epígrafes más tendenciosamente políticos del manual, en él los autores se retratan sin disimulo poniendo de manifiesto su ideología política y lo que quieren que acaben aprendiendo los alumnos con respecto a la organización territorial de España. Estas líneas de los autores rayan incluso la inconstitucionalidad ya que en el propio artículo 2 del Título Preliminar de la Constitución se habla de una única Nación, la española, no de ningún estado plurinacional: “La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles.”

Paso a reproducir tan tendenciosas líneas:

*“Designem amb el nom d’Estat el conjunt de l’administració dels interessos públics d’un territori delimitat. L’Estat es manifesta personalment en tres aspectes visibles: les persones que tenen el poder (ministres, consellers, alcaldes, regidors...); l’exèrcit i la policia (local, autonòmica, estatal); i el nombrosos funcionaris i funcionàries que treballen en les diverses branques de l’administració (professors i profesores de*



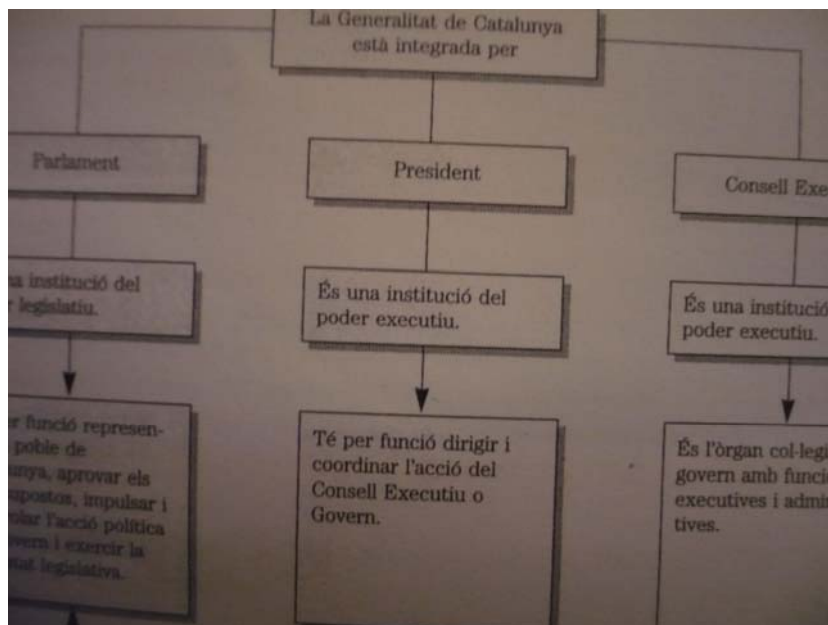
*l'ensenyament públic; personal sanitari de la Seguretat Social; personal administratiu dels ministeris i conselleries, etc.) En Calvi, diem que una **nació o nacionalitat** és una comunitat de persones a les quals uniesen determinats signes d'identitat, bàsicament culturals (llengua, literatura, manera de veure el món, costums, tradicions, codis jurídics propis...), creats per una història comuna. Les nacions tendiesen a organitzar-se en institucions polítiques pròpies, a autogovernar-se i a projectar-se a l'exterior de manera diferenciada.*

*Els estats actuals poden ser nacionals o plurinacionals. Són nacionals si l'Estat i la nació coincidiesen en el mateix territori. Són, en Calvi, plurinacionals si dins del territori de l'Estat conviu més d'una nació, com passa per exemple a Bèlgica o a Espanya.”*

(Pág. 70)

Como vemos, toda una lección de teoría política nacionalista en un libro de (supuesta) Historia de España.

En las páginas siguientes se ofrece a los escolares una sucinta explicación de las instituciones comunes a toda España: Congreso, Senado, Gobierno y Tribunal Constitucional; así como de las pertenecientes únicamente a Cataluña. En este punto se inserta un minucioso cuadro explicativo de los distintos poderes catalanes, qué son y para qué sirven. Por supuesto no se encuentra un cuadro similar respecto a los poderes nacionales, es decir, los comunes a toda España. Una vez más el intento de privilegiar lo autonómico, lo distinto.



Il·lustració 101

Les competències			
Exclusives	Compartides	Concurrents	Executives
Només hi pot legislar el Parlament.	O de desenvolupament legislatiu.	On l'Estat es reserva una part i la Generalitat, una altra.	El Parlament no hi intervé. El govern de Catalunya aplica les decisions dels òrgans Generals.
Exemple: la llengua catalana.	Exemple: el règim local.	Exemple: el patrimoni artístic.	

Il·lustració 102

Termina aquí el manual de Barcanova. Las conclusiones las hemos ido desgranando a lo largo del análisis y resultan evidentes.

# **Editorial**

## **Erein**

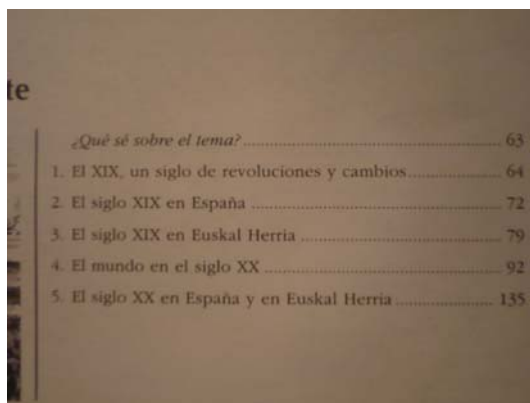
## **“GEOGRAFÍA E HISTORIA”. 4º ESO. 1999.**

### **EDITORIAL EREIN**

Vamos también a centrar nuestra atención en una editorial exclusivamente vasca: Erein. Una editorial radicada en San Sebastián, ciudad desde donde distribuye sus manuales por todo el País Vasco. Manuales que han sido frecuente objeto de polémica por sus contenidos, fundamentalmente en el área de Ciencias Sociales, Geografía e Historia, por sus posiciones habitualmente cercanas al nacionalismo vasco más adoctrinador. Posiblemente, estamos aquí ante uno de los más claros ejemplos de editoriales de ámbito autonómico puestas al servicio de un “currículum oculto”.

Explicado esto, vamos a repasar uno de los manuales de Geografía e Historia que esta editorial ofrecía a los alumnos de 4º de la ESO a finales de los noventa. El manual está, eso sí, editado en castellano, suponemos que por motivos comerciales.

Sus autores son Ramón Leturiondo, Eduardo Pérez, Alberto Prego, Claudio Rodríguez y Juan Manuel Rodríguez y consta de cuatro bloques temáticos, siendo el segundo de ellos el único dedicado a Historia. Una Historia que nos habla de los siglos XIX y XX tanto en Europa, como en España y en... “Euskal Herria”, tratada aquí de forma completamente independiente a España, palabra ésta que, por cierto, aparece bastante poco. Se transmite desde el sumario la idea de naciones independientes, como ya hemos visto que también ocurre en otras editoriales autonómicas como Xerais. Desde luego que los autores ni disimulan, ni pierden el tiempo.



te	¿Qué sé sobre el tema? .....	63
	1. El XIX, un siglo de revoluciones y cambios .....	64
	2. El siglo XIX en España .....	72
	3. El siglo XIX en Euskal Herria .....	79
	4. El mundo en el siglo XX .....	92
	5. El siglo XX en España y en Euskal Herria .....	135

**Ilustración 103**

Nos trasladamos, por lo tanto, a ese **bloque 2** (pp. 63- 172), puesto que es el que se ocupa del objeto de nuestro interés, para repasar de qué manera la editorial Erein explica la Historia a los escolares vascos que se educan con sus manuales.

Como ya hemos dicho, en este bloque 2 se nos presentan de manera independiente las historias de España y del País Vasco, al que el manual se refiere permanentemente como “Euskal Herria”, término éste que, conviene recordar, trasciende los límites de la autonomía del País Vasco pues incluye Navarra y territorios franceses como Lapurdi y Sola.

Veamos, qué explicaciones se dan acerca del siglo XIX en España. Éstas aparecen en el **tema 2** del bloque 2: “El siglo XIX en España” (pp. 72- 78).

Como sabemos, el siglo XIX en España se inició bajo el reinado de **Carlos IV** (1789- 1808) pero nada se explica de sus casi veinte años de reinado. La invasión francesa de España y la consiguiente Guerra de Independencia son tratados muy someramente y, por supuesto, no se da pie a ningún tipo de ardor patriótico ni elogio de la combatividad de los españoles contra los franceses. Aquellos gloriosos nombres propios, aquellos héroes que nos mostraban los antiguos manuales están absolutamente desaparecidos. No solo eso, sino que se procura restar méritos a las armas españolas, incidiendo en la importancia de la ayuda inglesa:

“...tras cinco años de incesante lucha, y gracias a la colaboración del ejército inglés, los franceses tuvieron que retirarse del suelo peninsular.”

(pág. 72)

**Fernando VII** es explicado muy someramente en pocos párrafos y, como siempre hemos visto, de manera negativa.

Respecto a **Isabel II**, lo más llamativo que se ofrece dentro del poco espacio que se le dedica es un cuadro que compara las diferencias entre las facciones moderadas y progresistas de los liberales. Me parece apreciable y útil la introducción de cuadros como éstos, que sitúen perfectamente al alumnado en el contexto político de la época y en las ideas de los distintos actores de la política del momento.

MODERADOS	PROGRESISTAS
Defienden el liberalismo doctrinario basado en la soberanía compartida de la Corona y las Cortes. La Corona no sólo detenta el poder ejecutivo sino que tiene también un poder moderador (derecho a veto).	Defienden el liberalismo radical y sólo reconocen la soberanía nacional representada en las Cortes.
Las Cortes serán representadas en el bicameralismo: Cámara Alta y Cámara Baja.	Son partidarios del unicameralismo.
Partidarios del sufragio censitario restringido, basado en la riqueza y la cultura.	Propugnan un sufragio más amplio, pero sin llegar a hacerlo universal.
Defienden la propiedad privada como principio sagrado e inviolable, el orden público y el entendimiento con la iglesia (confesionalidad).	Desean la libertad de prensa, asociación y reunión. Propone la separación entre la Iglesia y el Estado (aconfesionalidad).
Son apoyados por las clases medias enriquecidas, la aristocracia, militares de alta graduación, la burguesía, comerciantes y financieros.	Se apoyan en los pequeños comerciantes, artesanos, empleados y militares de baja graduación.

**Ilustración 104**

Muy por encima se cuentan las regencias de María Cristina y Espartero durante la minoría de edad de la reina Isabel, destacando en estos años la Desamortización de Mendizábal, sobre la que el manual no da ninguna opinión.

En cualquier caso, en todo lo que estamos viendo, sólo se estudian los distintos períodos desde el punto de vista político. En ningún momento se atiende a otros aspectos de la Historia, como vida cotidiana, historia social o historia económica. Tampoco se nos ofrecen demasiadas fotos ni documentos que completen las explicaciones aunque, al final de las explicaciones sobre el reinado de Isabel II, el libro introduce dos cuadros comparativos con los artículos más destacados de las constituciones de 1837 y 1845, pidiendo, a modo de ejercicio que me parece utilísimo, que el alumno reflexione sobre como tratan ambas constituciones aspectos como la Soberanía, las Libertades y derechos individuales, la División de poderes, las Relaciones Iglesia- Estado, etc.

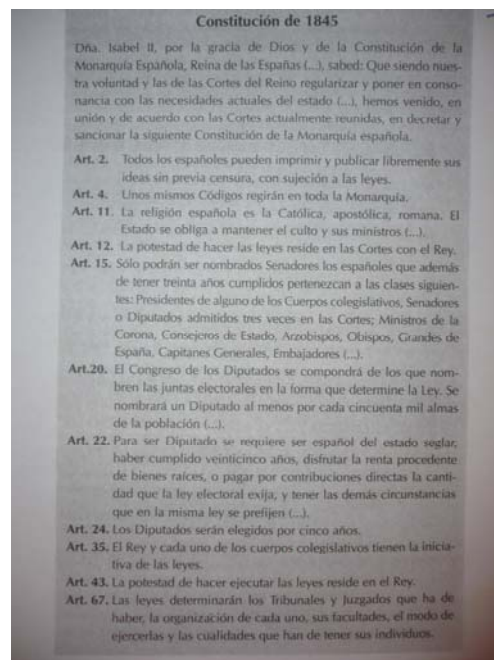
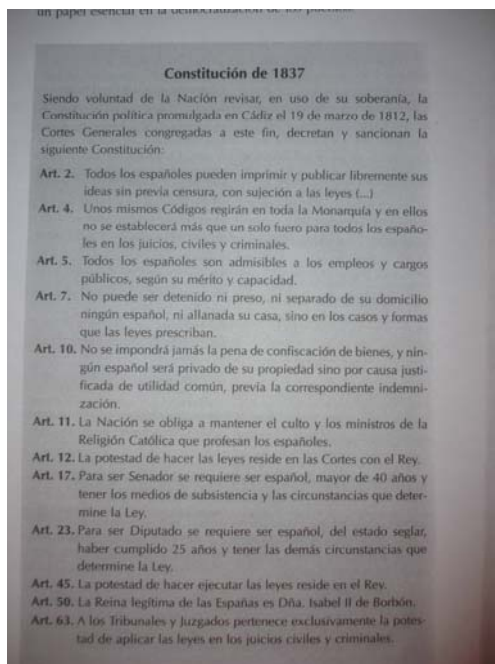


Ilustración 105

El siglo XIX en España concluye con el reinado de **Alfonso XII** (1875-1885) y la regencia de **María Cristina de Habsburgo** que duró hasta 1902. Veinticinco años que el manual define como “estables” y en los que destaca la figura de **Cánovas del Castillo**. Una breve explicación sobre el fenómeno del pucherazo electoral y el caciquismo cierra las explicaciones sobre la España del XIX.

Vamos con la parte dedicada al País Vasco durante el XIX. Los primeros párrafos se vuelcan en una defensa a ultranza del sistema foral vasco y de las peculiaridades vascas. Se hace un repaso de todas estas diferencias históricas entre el País Vasco y Castilla, una manera perfecta de justificar ante los escolares las reivindicaciones históricas del nacionalismo vasco. Privilegios forales que, según el texto, desaparecieron como consecuencia de las ideas de los liberales del siglo XIX. Políticos e ideas “uniformizantes y centralizadoras”. Paso a reproducir algunos párrafos que demuestran esto que digo:

“En las sucesivas constituciones españolas promulgadas a lo largo del siglo XIX se contemplan disposiciones contrarias al sistema foral de Euskal Herria, sistema éste que no encajaba en la ideología liberal, tendente a la uniformización y centralización del estado.” (pág. 79)

“A lo largo del siglo XIX hubo numerosos intentos de salvar los Fueros, de hacerlos compatibles con el constitucionalismo. Sin embargo, todos los esfuerzos fueron vanos: el liberalismo, amparado en la fuerza del ejército, la propaganda y los intereses económicos, avanzó sin interrupción. Finalmente los Fueros fueron abolidos tras medio siglo de lucha por ellos.”

Objeto preferente del tema será el estudio de las guerras carlistas, planteadas por los autores más como una cuestión foral que como un problema dinástico. Sin dejar al margen éste último, y por supuesto, haciendo las pertinentes explicaciones sobre el mismo, donde de verdad se centra el manual es en las distintas negociaciones y problemas que la cuestión foral planteó durante estas guerras carlistas.

El tema concluye con unas breves explicaciones acerca del “Socialismo y Nacionalismo en Euskal Herria”. Llama la atención, por cierto, como en múltiples ocasiones encontramos la expresión “la península” para evitar referirse a España, así como la manera en la que el manual mezcla indiscriminadamente el vascuence y el castellano en los topónimos de los distintos lugares que van apareciendo; por ejemplo, permanentemente se alude a “Bizkaia” y “Gipuzkoa”, pero nunca a “Araba” (por Álava) o a “Nafarroa” (por Navarra), que sí aparecen con sus nombre oficiales en castellano. Contradicciones, pues, cabriolas, giros y vueltas en torno a la palabra España...todo ello



habitual en este tipo de manuales. Pongo un ejemplo de cómo el manual evita la palabra “España”:

“...comenzó a llegar a Euskal Herria una gran cantidad de personas, mano de obra barata, procedentes de otras zonas menos desarrolladas de la península.”  
(pág. 89)

Pero, volviendo a lo que se cuenta acerca del socialismo y el nacionalismo en los últimos párrafos del tema, de aquel el manual destaca el temprano éxito que tuvo en tierras vascas y de éste se hace un pequeño repaso de la figura y la ideología de **Sabino Arana**, poniendo el acento en la rápida expansión y el temprano éxito de sus ideas, especialmente en Vizcaya. Hay alguna frase llamativa y que nos lleva a pensar en la sintonía que el manual siente con el personaje:

“Sabino Arana creía que había elementos más que justificados para la defensa de la tradición vasca y para la reacción frente al acelerado proceso de agresión y de desintegración cultural.” (pág. 90)

Terminamos aquí el repaso de los contenidos del tema 4.

Y llegamos al **tema 5**: “El siglo XX en España y Euskal Herria” (otra vez la separación de conceptos). Y, como siempre, en ese análisis separado que se hace de las cuestiones españolas y vascas, empezamos primero con la historia de España.

El comienzo del tema aparece protagonizado por un repaso de la crisis general de principios de siglo así como por unas sucintas explicaciones sobre la Guerra de Marruecos. Esta es la curiosa manera que tiene el manual de explicar el porqué del conflicto:

“...se trataba de ofrecer al ejército (sobredimensionado desde la pérdida colonial) un “blanco al que disparar” para, de esta forma, evitar un posible levantamiento.”

(pág. 136)

Tras explicar con gran nivel de detalle y rigor la crisis de 1917, se pasa a la dictadura de **Miguel Primo de Rivera**, a la que se dedica bastante espacio. Y, a pesar de recordar permanentemente que se trataba de una dictadura con gran falta de libertades, sin embargo también se reconocen, de la misma forma que hemos visto en varios manuales, importantes logros de su gobierno en distintos ámbitos:

“...acometió con éxito una política de fomento de las obras públicas (carreteras, regadíos, electrificación, etc.), la creación y confirmación de monopolios como CTNE y CAMPSA, y la creación de diferentes Consejos (Consejo Superior de FFCC, Consejo Superior de Trabajo, Comercio e Industria y Consejo de Economía Nacional). Asimismo, desarrolló una política de prestigio con la Exposición Internacional de Barcelona y la Feria Iberoamericana de Sevilla, ambas realizadas en 1929.”

(pág. 141)

Incluso, de forma llamativa, se admite cierta colaboración de los vascos con Primo de Rivera y un trato condescendiente de éste hacia Euskadi:

“Euskal Herria, en términos generales, no fue una excepción en el conjunto del Estado. También aquí el dictador contó con numerosos apoyos y no fueron pocos los que se alistaron a la *Unión Patriótica* (...) La dictadura fue tolerante con las diversas manifestaciones de la cultura vasca, pero reprimió duramente toda actividad política de

los nacionalistas vascos (...) Se consiguió la renovación del Concierto Económico en 1925, se respetaron los ayuntamientos y diputaciones vascas frente a las supresiones habidas en el resto del estado, y hasta se elaboró un proyecto de Estatuto de Autonomía.” (pág. 142)

Y llegamos así a la **II República**. Una vez más, el manual nos vuelve a ofrecer un interesantísimo aporte gráfico. En este caso se trata de los artículos más destacados de la Constitución republicana de 1931. A continuación se sigue el esquema clásico de análisis de la II República, es decir, república de izquierdas (1931-1933), república de derechas (1933- 1935) y, por último, el gobierno del Frente Popular.

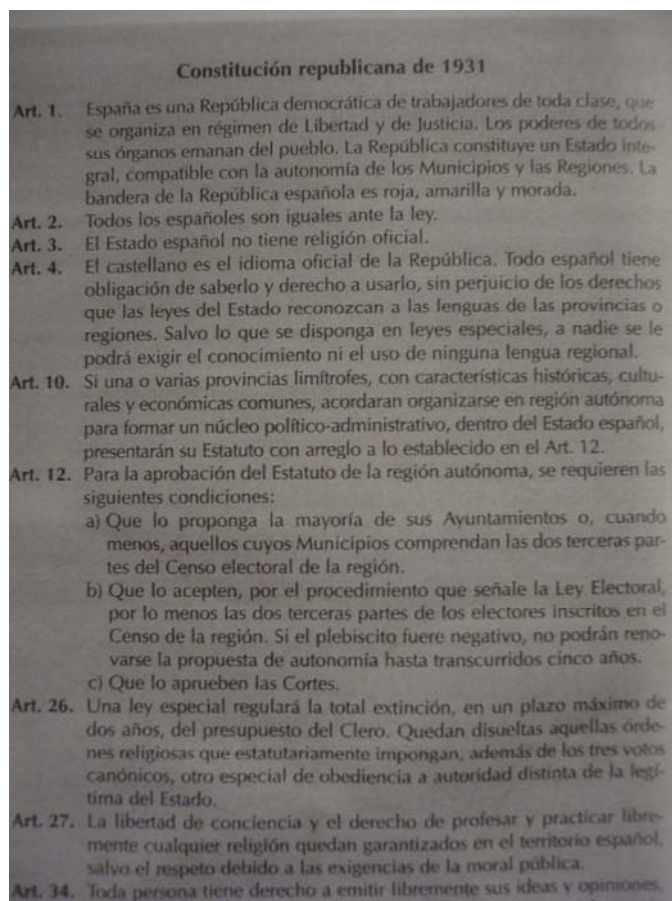


Ilustración 106

Respecto al período gobernado por la izquierda entre 1931 y 1933, se hace un repaso de las reformas más importantes llevadas a cabo durante el período, aunque rebajando el nivel de halagos que habitualmente hemos visto en otros manuales, por

ejemplo, vemos como se califica como “un grave error” el prohibir la enseñanza a las órdenes religiosas.

Vemos también como, en este período, se trata la cuestión autonomista y en qué manera quedaba recogida y tratada por la nueva legislación republicana, legislación alabada en tanto que recogía y reconocía el “derecho de autonomía de las regiones”.

Pero la conclusión final del período es la siguiente:

“Ante tanto problema, la falta de soluciones y la oposición parlamentaria, Azaña dimitió como presidente de gobierno en septiembre de 1933.” (pág. 147)

Y llegamos a la llamada “República de derechas” (1933- 1935). Y, si ya el juicio sobre los anteriores gobiernos de izquierdas no fueron muy complacientes, las conclusiones que se ofrecen sobre esta etapa son absolutamente duras ya que, además, no fueron estos gobiernos muy complacientes con los nacionalismos:

“Otras medidas del gobierno provocaron que a la enemistad de los nacionalistas se uniera la de los sindicatos y de los campesinos. Entre éstas, caben destacar la entrada en vigor de una nueva Reforma Agraria (que suprimía la confiscación de las tierras de la nobleza e incluso la devolución a sus dueños de otras ya expropiadas) y las medidas económicas para hacer frente a la crisis derivada del crack de 1929, que supusieron un rotundo fracaso. Por último, los escándalos de corrupción económica en que se vieron envueltos miembros del partido radical fueron la gota que colmó el vaso.”

(pág. 148)

Turno por último para el **Frente Popular**, con Manuel Azaña de presidente de la República y Casares Quiroga como jefe del gobierno. Este gobierno apenas tuvo unos meses para llevar a cabo su política antes de que estallara la Guerra Civil, presentada como una traición de algunos militares contra la voluntad del pueblo español expresada en las urnas:

“El 18 de julio algunos sectores militares volvían a atentar contra la voluntad manifestada en las urnas por la ciudadanía española. El golpe de estado fue apoyado por los oficiales del ejército, la burguesía y toda la derecha.”

(pág. 150)

Los documentos gráficos que completan las explicaciones sobre la Guerra Civil van a ser abundantes, con diversos mapas de España que representan la evolución del conflicto con el pasar de los meses así como dos columnas en las que se representan los distintos apoyos que tuvieron ambos bandos. El conflicto se explica desde un punto de vista básicamente militar pero también encontramos algunos puntos en los que se evidencia la ideología de los autores con respecto a este punto, por ejemplo permanentemente hablan de “golpistas” por “bando nacional” y la reflexión final no deja lugar a dudas, poniendo a Franco y a su moral en un pésimo lugar:

“La explicación al por qué tardaron tanto en lograr la victoria debe buscarse en el deseo de Franco de aprovechar la guerra para ensalzar su personalidad, provocar el debilitamiento del país con el objeto de hacerse imprescindible para su recuperación, y de acabar con los adversarios ideológicos física y psicológicamente.”

(pág. 151)

Se dedica un amplísimo espacio a hablar del desarrollo del conflicto en Euskadi, destacando la temprana adhesión de Navarra y Álava al golpe y los intentos de resistencia de Vizcaya y Guipúzcoa. Pero el hecho más destacado de la guerra en el País Vasco fue, evidentemente, el **bombardeo de Guernica**, asunto al que se concede bastante espacio y dos textos para comentar: el primero, de una habitante de Guernica contando sus impresiones sobre el bombardeo y, el segundo, un articulito en el Diario de Burgos en el que se achaca la destrucción de Guernica a “las hordas rojas al servicio criminal de Aguirre”.

Sin salirnos de Euskadi, también se dedican varios párrafos, como no podía ser de otra manera a hablar del sempiterno Estatuto de Autonomía, un Estatuto del que se culpa a las derechas que no saliera adelante:

“...el proyecto quedó paralizado porque el gobierno de la República de derechas, sin ningún interés a acceder a los deseos vascos, consideró que el proyecto no se había aprobado en Álava, provincia en la que sólo el 47 % de los votos eran favorables.”

(pág. 157)

Llegamos a la dictadura del **general Franco**. Por supuesto se habla de que “usurpó” el poder y se califica su mandato de “dictadura fascista”, algo habitual en este tipo de manuales nacionalistas en los que se cargan especialmente las tintas contra el franquismo. Se hace especial hincapié en los “fusilamientos”, la “depuración”, la “autarquía”, la “parafernalia fascista” y la “indigencia cultural” que siguieron a la conclusión del conflicto civil.

Llama la atención la insistencia del manual en vincular al **rey Juan Carlos I** a Francisco Franco, recordando una y otra vez que se trata de su sucesor por propia decisión del Generalísimo y aceptación del monarca:

“...con el fin de asegurar la continuidad del régimen a la muerte del dictador, se tomaron dos decisiones importantes. En primer lugar, las Cortes designaron como sucesor de la Jefatura del estado al príncipe Juan Carlos de Borbón (julio de 1969). Más tarde, en junio de 1972, se decidió que en caso de fallecimiento del Jefe del Estado, el príncipe Juan Carlos de Borbón sería nombrado Rey y el Vicepresidente del Gobierno ocuparía la Jefatura del Gobierno.”

(pág. 159)

En cualquier caso, y más allá de la evidente ideología que rezuma el manual en el tratamiento de estos asuntos, creo de justicia reseñar el gran uso gráfico con el que se complementan unas explicaciones bastante completas. Por ejemplo, encontramos una completísima estadística sobre la evolución del turismo y de la balanza comercial entre los años 1959 y 1970, una cuestión de suma importancia para el desarrollo de la economía en los últimos 15 años de franquismo. Se adjunta también el último parte médico de Franco y pequeños informes sobre el caso *Matesa* o la oposición intelectual al régimen.

Año	Turistas (millones)	Total de emigrantes	Año	Ingresos de moneda extranjera (millones)	Déficits de la balanza comercial (millones)
1959	4.194	55.130	1959	128'6	253
1960	6.113	73.431	1960	297	57
1961	7.445	115.372	1961	385'6	279
1962	8.668	142.505	1962	512'6	634
1963	10.931	134.541	1963	679'3	1.004
1964	14.102	192.999	1964	918'6	1.056
1965	14.250	181.278	1965	1.156'9	1.737
1966	17.251	141.997	1966	1.292'5	1.964
1967	17.858	60.000	1967	1.209'8	1.745
1968	19.183	85.662	1968	1.212'7	1.548
1969	21.682	112.205	1969	1.310'7	2.333
1970	24.105	105.538	1970	1.680'8	2.360

**Ilustración 107**

Respecto al franquismo en “Euskal Herria”, se hace hincapié en el papel y la resistencia, por un lado, del gobierno vasco en el exilio y, por otro, del PNV en el interior del país. Llama desagradablemente la atención la forma en que el manual habla de los inicios de ETA, por el tono en que se expone, hablando de cómo la organización ayudó a que el franquismo se tambaleara, podría parecer una justificación del nacimiento de la organización y en ningún momento se vislumbra ninguna crítica:

“En 1959 nació ETA, y en los años sesenta el sindicato CCOO y el PSOE iniciaron la recomposición y recuperación del movimiento obrero. Los atentados de ETA se sucedían y las huelgas también. Con la combinación de la lucha armada y de la protesta huelguística la oposición fue adquiriendo una fuerza capaz de hacer tambalear el franquismo.” (pág. 162)

Por supuesto, todo esto se complementa con el habitual victimismo respecto a la represión de la cultura vasca, llegándose a hablar de “profesores foráneos” para referirse a maestros de otras partes de España:

“En el aspecto cultural lo vasco quedó anulado, prohibiéndose el uso del euskara y toda manifestación de cultura euskaldun. Para diluir la cultura vasca, la enseñanza estuvo en manos de profesores foráneos.”

(pág. 163)

Llegamos a la **transición** y a los años 80. Lo primero que llama la atención son los insistentes ataques a Manuel Fraga, al que se tilda de “duro” y “poco democrático”:

“...las tensiones sociales derivadas de la problemática obrera, etc., no pudo ser sofocada a pesar de la política de *mano dura* impuesta por el ministro Fraga.”

(pág. 164)

“...y el desprestigio, por el poco sentido democrático de la actuación, del ministro de Gobernación Fraga Iribarne, que llegó a afirmar “la calle es mía”.”

(pág. 165)

Se nombra de pasada el terrorismo como factor de dificultad en el proceso democrático pero se incide mucho más en el papel negativo de la ultraderecha a pesar de que las muertes y atentados achacables a unos y a otros no son, ni mucho menos, comparables:

“Rápidamente se empezó a trabajar en la redacción de la Constitución, pero la ultraderecha, con intrigas e intentos de golpe de estado (*Operación Galaxia*, octubre 1978), y el terrorismo ,eran dificultades difíciles de salvar.”

(pág. 165)

No encontramos los habituales halagos a **Adolfo Suárez** que si solíamos ver en otros manuales aunque es cierto que se le reconocen ciertas reformas que dieron “credibilidad” al proceso democrático.

Nada se dice de **Leopoldo Calvo Sotelo**, más allá de hacer notar el intento de golpe de Estado que se llevó a cabo en su investidura.



De **Felipe González** y sus catorce años de gobiernos socialistas vamos a encontrar dos párrafos en los que las críticas superan a los elogios:

“En el terreno político los gobiernos socialistas trajeron consigo la consolidación democrática posfranquista y el ingreso de España en la CEE y en la OTAN. Sin embargo, los escándalos por corrupción (casos Filesa e Ibercorp entre otros), la guerra sucia contra ETA (los GAL), los escándalos financieros (KIO, Banesto, expropiación de RUMASA, etc.) restaron credibilidad al gobierno socialista.”

(pág. 166)

Por último, apenas nada se dice de los gobiernos de **José María Aznar** y el PP, más allá de hacer notar que necesitaron el apoyo de los gobiernos nacionalistas para sacar adelante la legislatura y de reconocer la buena evolución económica de esos años.

El manual concluye con unos párrafos que reflexionan acerca de la experiencia autonómica en la Comunidad Autónoma Vasca. Fundamentalmente se trata de un repaso al panorama electoral vasco así como a las distintas competencias que se han ido cediendo por parte del gobierno central durante estos años. Una vez más, apenas se habla de ETA y cuando se hace es poniéndola al mismo nivel que otras organizaciones sin apenas historia ni asesinatos a sus espaldas como la Triple A o el Batallón Vasco-Español:

“La historia reciente de Euskal Herria está salpicada de trágicos acontecimientos político-sociales: huelgas duramente reprimidas, asesinatos y secuestros por parte de ETA, actuaciones de organizaciones anti-ETA (Triple A, Batallón Vasco-Español, GAL), etc. Otros acontecimientos como el abandono de las armas por parte de ETA (p-m), las treguas y negociaciones, el desarrollo de movimientos pacifistas (Elkarri, Gesto por la Paz, Pakea Orain, etc.), suponen una inyección de optimismo para un pueblo deseoso de obtener la paz.”

(pág. 169)

Lamentable la manipulación, lamentable la forma de referirse al problema de ETA, lamentable que los escolares vascos que estudien con Erein reciban ese tipo de información.

Hemos llegado así al final del manual de Erein para 4º de la ESO.

# **Editorial**

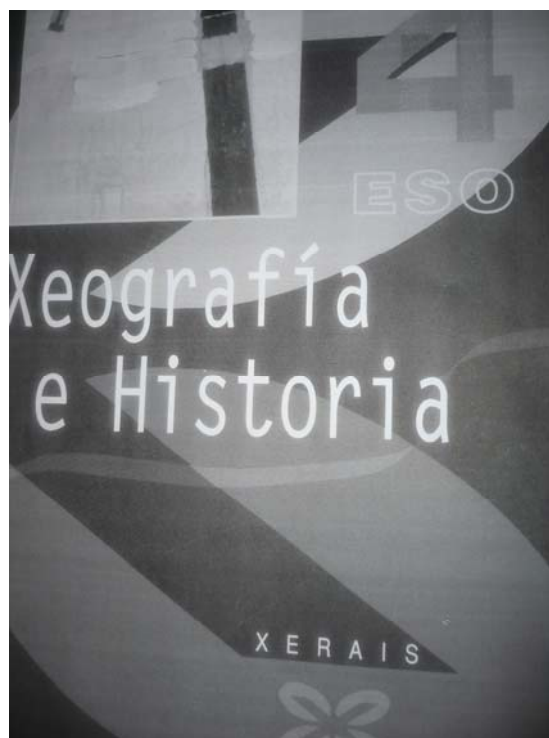
## **Xerais**

## **“XEOGRAFÍA E HISTORIA”. 4º ESO. 1999**

### **EDITORIAL XERAIS**

No queremos dejar de repasar algún manual correspondiente a una editorial autonómica que únicamente edita sus libros por y para Galicia y en lengua gallega. Hablamos de la editorial Xerais, fundada en 1979 y dedicada únicamente a la edición de libros en gallego. Como nos informa su propia página web: “A súa misión fundacional foi non dexar baldeiro campo ningún da comunicación impresa necesaria para Galicia”.

Así, el libro que vamos a estudiar es el manual que Xerais ofrecía a los alumnos de 4º de la ESO de Galicia a finales de la década de los noventa para el estudio de la Geografía y de la Historia, pues ambas se estudian en el mismo manual.



**Ilustración 108**

Sus autores son Manuela Iglesias Sanmarco, Antón Rozas Caeiro, Eduardo M. Seco Pérez y María Seco Piñeiro. Es un manual formado por quince temas dedicados a

explicar cuestiones tanto de Historia internacional, como nacional, vida cotidiana, economía, demografía, etc. Por lo tanto, no van a ser los quince temas los que desgranemos sino sólo aquellos dedicados a la Historia de España. Los períodos de tiempo que abarca el manual son los siglos XIX y XX.

Hay que decir que el manual llama la atención ya desde el sumario, puesto que permanentemente separa a España y a Galicia, como si se tratara de naciones o estados distintos. Encontramos constantemente enunciados temas con los siguientes títulos: “España e Galicia no século XIX”, “España e Galicia a principios do século XX”, “España e Galicia nos últimos tempos”, etc. Como vemos la intencionalidad política e ideológica que el manual transmite ya desde el sumario no puede ser más clara.

Título
Europa no século XIX
España e Galicia no século XIX
Ciencia e cultura no século XIX
A vida cotiá no século XIX
O mundo na primeira metade do século XX
España e Galicia a principios do século XX
Segunda Guerra Mundial. Posguerra
España e Galicia nos últimos tempos
Ciencia e cultura no século XX
Mundo árabe e mundo negro
Latinoamérica, India, China
O mundo occidental

Ilustración 109

Vamos ya, por lo tanto, con el primer tema que nos interesa, el **tema 2**: “España e Galicia no século XIX” (PP. 36- 95). El texto que encontramos en escaso, como en todo el manual, ya que las fotos llegan a ocupar un 50- 60 % del espacio total. Pero esta escasez de texto no será óbice para que encontremos permanentemente reivindicaciones y quejas de claro barniz nacionalista, apenas hay páginas que no hagan alguna alusión ideológica a estos asuntos.

Ya desde la apertura del tema, en la presentación general de lo que será el siglo, encontramos lo siguiente:

“É neste século cando agroma por primeira vez conscientemente un sentimento colectivo de comunidade diferenciada, que se sabe creadora dunha cultura, dunha lingua e dunha historia propias. Intelectuais, políticos e escritores denuncian, ademais, o secular atraso de Galicia. En revistas, sornáis, libros e folletos ou en conferencias e tertulias literarias propóñense solucións: a descentralización administrativa do Estado nuns casos e a creación dun goberno galego noutros.”

(pág. 37)

En las dos siguientes páginas, donde se nos habla de los rasgos más característicos del siglo XIX para España “e Galicia”, volvemos a encontrar lo siguiente:

“A división administrativa do Estado sufriu varios cambios. O rei Xosé I dividira España en 38 prefecturas suindo o modelo napoleónico; as Cortes de Cádiz estableceran 29 provincias, con cadanseu gobernador e cadansúa diputación, e en 1833 fixouse a división en 49 provincias. Este modelo artificial, que se foi perfilando ó longo do século XIX con distintas leis, respondía a unha visión centralista do Estado, eliminaba as antigas rexións, nacionalidades e reinos históricos; cada provincia pasou a depender directamente do goberno central.”

(pág. 38)

En lo que a personajes concretos se refiere, vamos a ver como el tema no trata muy bien la figura de **Isabel II**, de la que se dice lo siguiente:

“No seu reinado sucedéronse numerosos gobernos case sempre en mans de militares, que intrigaban uns contra outros, mentres o país se sumía no caos.”  
(pág. 42)

Por lo tanto, parece lógico que se acoja con mucha simpatía la **revolución de 1868** que trajo, primero, la caída de la dinastía y, en un segundo momento, la llegada de la I República:

“A revolución significou o triunfo do liberalismo democrático ou radical sobre o liberalismo burgués. Implantouse o sufraxio universal e a liberdade de pensamento, de culto, de prensa, de reunión, de asociación...” (pág. 42)

Pero el caos de la **I República** acabó desembocando en el regreso de los Borbones al poder en la persona del hijo de Isabel II, **Alfonso XII**. Con él volvería también, siempre según el manual, “el liberalismo burgués” y es en este punto donde, una vez más, reaparecen las constantes reivindicaciones del manual:

“Os gobernos liberais desenvolveron un intenso labor centralizador nas leis e na administración: regulación da administración provincial e municipal, supresión dos foros de Euscadi, aprobación do Código Civil... A ineficacia xeral da política centralista favoreceu os nacionalismos periféricos e o renacemento de culturas nacionais en Galicia, Cataluña e Euscadi.” (pág. 44)

Amén de las reivindicaciones soberanistas, la etapa tampoco es muy bien tratada en lo que a la acción de gobierno se refiere. Se habla de la restauración como de un “fracaso político”:

“O sistema político perdeu credibilidade, sobre todo nos núcleos rurais, por culpa do caciquismo (...) Así mesmo era frecuente a manipulación dos resultados electorais. A orde aparente non logrou oculta-lo fracaso político da restauración: o distanciamento entre a España oficial e a España real.” (pág. 44)

Momento ahora para las explicaciones sobre “**Galicia no século XIX**”. Estas explicaciones inician hablando de cuestiones técnicas, económicas, demográficas e industriales. Se nos habla así, a través de distintos epígrafes, de la estructura social de Galicia en ese momento, se nos ofrece un cuadro de análisis demográfico, se comentan la agricultura y los sistemas de propiedad, las redes de comunicaciones, etc.

Pero, por supuesto, fundamentalmente se utiliza este tema, para dar a conocer a los escolares gallegos los principales nombres de los galleguistas más destacados del siglo XIX, de aquellos que se mostraron más favorables al regionalismo y a la autonomía. Se ofrecen diferentes fotos de estos héroes del pueblo gallego y no se escatima espacio para explicar las principales resistencias que opusieron al centralismo. Entre estas resistencias ocupó un papel destacado la **revolución de 1846**, a la que se dedica tanto espacio como a toda la I República española, por supuesto el tono con el que se explica la misma es de clara simpatía como podemos ver a continuación. Reproduzco enteramente lo que se dice acerca de tan magno hecho para la historia de la resistencia gallega:

#### **“A Revolución de 1846.**

En abril de 1846 tivo lugar un pronunciamento militar en Lugo, promovido por Miguel Solís. De seguida se sumaron as zonas de Pontevedra, Vigo, Tui, Vilagarcía, Rianxo, Redondela, Betanzos, A Coruña, Ferrol... O apoio principal viña de universitarios de Santiago, mestres, comerciantes, industriais, empregados cesados, artesáns e militares.

Tralo pronunciamento latían as ideas dos provincialistas, é decir, a defensa de Galicia e os seus dereitos, e tamén peticións de liberdade e de supresión do sistema tributario. En Santiago de Compostela instálase a Xunta Superior do Goberno de Galicia que lanza esta proclama o 15 de abril: “Galicia, arrastrando ata aquí unha existencia oprobiosa, convertida nunha verdadeira colonia da Corte, vai erguerse da súa humillación e abatemento.”

Pero o exército de Solís e de Rubín de Celes é derrotado o 23 de abril polas tropas gubernamentais na batalla de Cacheiras, preto de Compostela. Tres días despois Solís e once colaboradores seus son fusilados en Carral.”

(Pág. 51)



Las siguientes páginas se siguen dedicando a explicar la historia del regionalismo gallego, a publicitar a sus principales actores e intelectuales del siglo XIX, como Manuel Murguía, Xosé Sánchez Villamarín o Antonio López Ferreiro. Se desgranar las principales iniciativas políticas y culturales del movimiento y sus intelectuales, se repasan sus objetivos, etc. Siempre desde la cercanía y la justificación. Encontramos aquí una profusión de nombres propios y retratos de personajes que, en ningún caso, encontrábamos en las páginas dedicadas a España en el XIX. No escapa a nadie la intencionalidad política del manual, no se puede admirar sin conocer y estas páginas se preocupan muy mucho de que los escolares gallegos conozcan bien a las principales referencias políticas e intelectuales de la “nación galega” durante el siglo XIX.

Permanentemente aparecen contrapuestos, incluso incompatibles, los derechos y peticiones de Galicia con los derechos y aspiraciones del “Estado español” (forma habitual de referirse a España), creando e incidiendo en una sensación de victimismo, de territorio oprimido y perjudicado, retrasado por culpa de Madrid. Estos recursos no son nuevos, hemos visto como forman parte del “abc” de cualquier manual de tintes nacionalistas.

En cuanto a las actividades, éstas no son más que un refuerzo de todo lo anterior. Destaca alguna como aquella que llama a reflexionar sobre el “centralismo viario” de la red de comunicaciones del Estado o aquella que llama a los alumnos a reflexionar sobre sus sentimientos nacionalistas. Las reproduzco:

**7- Centralismo viario:** Observa o mapa actual de ferrocarrís españois. ¿Cómo é o trazado? ¿Favorece o intercambio entre as distintas rexións periféricas? ¿Por qué?

Observa o mapa actualizado de estradas principias e autoestradas de España. ¿Qué distribución teñen moitas? ¿Onde está o quilómetro cero en moitas estardas principias?

**8- Catarse.** Expresade en público o vosos sentimientos nacionalistas. ¿Europeos, españois e galegos? ¿Galegos, españois e europeos? ¿Ou europeos, ou españois ou Galegos? ¿Qué sentimento patriótico predomina en cada un? ¿Son complementarios ou excluentes?

En la siguiente unidad, **tema 3**: “Ciencia e cultura no século XIX” (pp. 66- 95), seguiremos encontrando esta discriminación de lo español a favor de lo gallego (como si fuesen, en definitiva, cosas distintas) pues, en vez de desgranar e insistir en los grandes nombres que la cultura española, en todos sus ámbitos, ofreció durante este siglo, el manual, sus autores, prefieren limitar el conocimiento de los escolares gallegos al ámbito de lo local y dedicar la mayor parte del espacio únicamente a lo gallego. Encontramos así epígrafes como “*A cultura escrita na Galicia do século XIX*”, “*A arte galega no século XIX*”, “*Mulleres galegas ilustres no século XIX*”, etc. Encontramos aquí la exaltación de los autores que escribieron y editaron los primeros libros en gallego. Paso a ofrecer algunos:

“**Xoán Manuel Pintos** (1811- 1876) co primeiro libro en galego: *A gaita gallega*.  
**Francisco Añón** (1812- 1878), que escribiu poemas en galego, portugués e castelán.  
**Marcial Valladares** (1821- 1903), autor da primeira novela galega: *Maxina ou a filla espúrea*. (...)”

Pero a data crucial para o desenvolvemento da literatura galega é o 1863, ano de publicación de *Cantares gallegos* de **Rosalía**, musa das letras galegas do século XIX, que en 1880 publicaría *Follas Novas*.” (pág. 80)



**Ilustración 110**

En definitiva, lo que encontramos en esta unidad es una interesante puesta en valor de los grandes nombres de la cultura gallega, algo sin duda estimable pero que se cubre

de escepticismo desde el momento en que no se hace lo mismo con la cultura española en un manual editado, en definitiva, en España y para españoles.

El siguiente tema dedicado a acontecimientos históricos es el **tema 6**: “España e Galicia a principios do século XX” (pp. 156- 185).

Como siempre en el manual, vamos a encontrar separados los acontecimientos de España y Galicia, algo que transmite subliminalmente la idea de naciones diferentes, con historias cercanas pero distintas.

Respecto al espacio dedicado a España, mejor dicho al resto de España que no es Galicia, éste se abre con una cita de *Luces de Bohemia* del escritor gallego Ramón del Valle Inclán: “*España é unha deformación grotesca da civilización europea*”. Una vez más, algo muy significativo de lo que se va a transmitir a continuación.

Nos situamos bajo el reinado de **Alfonso XIII** y, como cabía esperar, las críticas del manual hacia la monarquía no se hacen esperar:

“Os nacionalismos periféricos e os partidos proletarios non tiñan representación política. A corrupción política, as inxustizas sociais e a oposición da burguesía a calquera mellora originaron frecuentes situacións de violencia.”

(pág. 158)

Y si crítico se muestra el manual con Alfonso XIII, mucho más lo es con la etapa de gobierno del **general Primo de Rivera**, persona siempre especialmente *non grata* para los manuales más nacionalistas:

“...a dictadura foi un fracaso político ó combate-los movementos nacionalistas e ó non modifica-las estruturas económicas, entre elas a urxente reforma agraria. O sindicato anarquista e diferentes grupos de intelectuais opoñíanse ó dictador; as folgas de estudantes, a deportación de profesores e o peche de universidades son probas do enfrontamento (...) A resistencia dos sectores democráticos e as consecuencias da Gran Depresión de 1929 levaron á caída da dictadura e precipitaron a fin da monarquía. A crise era xeral: económica, social e política.”

(pág. 159)

Por supuesto la **II República** es recibida con entusiasmos y loas y sus primeros pasos decididamente alabados:

“Na República, as clases medias, apoiadas por sectores do proletariado, dirixiron por primeira vez o Estado español. Proclamouse a igualdade ante a lei e recoñecéronse as liberdades individuais, políticas, sindicais e de cultos e crenzas. Aprobouse unha nova Constitución pola que España era declarada república democrática, laica e descentralizada.” (pág. 160)

Es habitual que en este estilo de manuales encontremos siempre el mismo esquema a la hora de analizar el período de la II República: los dos primeros años protagonizados por las izquierdas son alabados, los años protagonizados por las derechas (entre 1933 y 1936) son fuertemente criticados y en los últimos meses, tras la victoria del Frente Popular de febrero de 1936, vuelven las alabanzas. El actual manual no es una excepción y, tras la victoria de la CEDA de 1933, no regala ni una alabanza a los nuevos gobernantes:

“A actitude reaccionaria do Goberno, o endurecemento da postura patronal fronte ás reivindicacións obreiras e o aumento do paro acrecentaron a tensión social. Ás folgas de obreiros e campesiños respondeu o Goberno cunha forte represión, detendo e deportando a agricultores e deputados.”  
(pág. 161)

Sin embargo, como ya hemos explicado, tras la victoria de los frentepopulistas en febrero de 1936, vuelve la visión amable del manual que, en todo momento, parece mostrarse muy de acuerdo con las políticas de los gobiernos de izquierdas:

“Os novos gobernantes decretaron a amnistía xeral dos presos políticos, reanudaron a reforma agraria e o programa de educación, restableceron as autonomías rexionais e realizaron un reaxuste do exército.”

Por supuesto la Guerra Civil se explica desde la visión del bando republicano. Ni una mínima alusión al asesinato de Calvo Sotelo, ninguna mención a las quemas y

saqueos de iglesias, menos aún, por supuesto, al posible fraude de las elecciones de febrero de 1936. La terminología usada se identifica plenamente con el bando de izquierdas, refiriéndose al bando de los nacionales como sublevados, desleales, antidemocráticos, etc. y al de los republicanos como leales y democráticos. Lo vemos:

“España quedou dividida en dúas zonas xeográficas discontinuas: a **republicana**, leal ó Gobierno democrático, e a **nacional**, dominio dos militares sublevados.”

La utilización del material gráfico no hace sino apoyar lo que se ofrece por escrito. Las fotos tienen una clara intencionalidad política y no se busca la equidistancia. No se ofrecen fotos para ambos bandos, se puede ver una foto de las ruinas de Guernica tras el bombardeo de la Legión Cóndor y otra de la Guardia Civil reprimiendo una manifestación, pero ninguna de alguna iglesia destrozada o del cadáver de Calvo Sotelo, por poner un ejemplo. Para que nadie tenga la tentación de dudar, nada como reforzar gráficamente el sentido unidireccional de tus palabras.



Ilustración 32

Vamos a repasar ahora la segunda parte del tema: **“Galicia nas primeiras décadas do século XX”**. Tras unos párrafos centrados en cuestiones poblacionales y económicas, entramos pronto en arenas más políticas como, por ejemplo, el movimiento agrarista. Un movimiento francamente alabado por el manual que buscaba luchar contra los caciques y mejorar las condiciones de los campesinos. Con cierto sentido colectivista de la propiedad y de resistencia contra el “statu quo”, el movimiento es presentado con la mayor de las simpatías:

“Todos estes movementos agrarios conseguiron ademais unha concienciación dos campesiños, que pasaron a protagonizar un papel social que nunca tiveran na historia de Galicia. Numerosos sornáis ou voceiros das asociacións agrarias instruían política, económica e técnicamente ós seus asociados e creáronse escolas de ensino primario en colaboración coas sociedades galegas de ultramar.” (pág. 169)

En cualquier caso, son, una vez más, son los movimientos regionalistas y nacionalistas gallegos los que gozan de mayor espacio y aporte gráfico. Se repasan detalladamente todas las iniciativas, nombre y propuestas del espectro ideológico vinculado a estos movimientos, se ofrecen fotos de personajes, portadas de libros y revistas, carteles, etc. en definitiva, se procura que el escolar gallego que estudie con el manual de Xerais conozca, aprecie y llegue a identificarse con estos movimientos y personajes. Movimientos que, en todo momento, procuran transmitirse como muy cercanos al mundo del pensamiento, a la intelectualidad, a la cultura, dotándose así de un barniz de respetabilidad. Veamos algunos de los nombres que ofrece el manual así como sus reclamaciones:

“Pouco a pouco vanse definido solucións ós problemas socioeconómicos e culturáis do país galego en assembleas das diferentes irmandades e en esritos dos irmáns **Villar Ponte, Losada Diéguez, Peña Novo, Porteiro Garea, Ramón Cabanillas, Vicente Risco...**No Manifiesto da Asemblea Nacionalista de Lugo acórdase, entre outros puntos

- A autonomía integral de Galicia e a autonomía municipal.
  - A cooficialidade do galego e do castelán.
  - O ingreso das nacionalidades na Liga de Nacións.
- A organización federal da Península, incluíndo deste xeito a Portugal.
- Poder para o funcionamento do réxime tributario propio.” (pág. 170)



Ilustración 111

Ya en el apartado de actividades vamos a encontrar constantes textos, que deberán ser comentados por los alumnos, vinculados al regionalismo, al agrarismo y al nacionalismo gallego. Especialmente encontramos referencias al idioma gallego y a la importancia que el idioma tiene para una nación. Vemos así textos de Castelao (“Sempre en Galiza”), Basilo Álvarez (“Manifiesto de Acción Galega”), Antón Villar Ponte (“El Pueblo Gallego”) o Vicente Risco (“Leria”). Paso a reproducir el tercero de ellos, perfecto ejemplo de lo que permanentemente ofrece un manual completamente unidireccional:

### “Para tódolos bos galegos.

Díxose por moitos que un pobo que recobra o seu idioma recóbrase a si mesmo. E Galicia deica agora aínda se non ten recobrado dese xeito, e boa falla lle fai recobrase,

volvendo os ollos con fondo amor ó seu idioma, que é o signo mais forte da súa personalidade e o don máis xurdio e original que lle debe á natureza.” (pág. 184)

La segunda mitad del siglo XX va a ser analizada en el **tema 8**: “España e Galicia nos últimos tempos” (pp- 218- 245). Vamos a encontrar aquí las explicaciones sobre la época de gobierno del **general Franco**, la transición y las primeras décadas de la democracia.

Huelga entrar en detalle sobre la sucesión de durísimas críticas que el manual le hace al régimen de Franco. No aparece ni una sola concesión, ni una sola lectura positiva de sus casi cuarenta años de gobierno. Se pone especial énfasis en la represión y a la uniformidad lingüística y cultural:

“O franquismo presentábase como garante da unidade de España: “unha, grande, libre”. Reprimíronse duramente os nacionalismos, considerados todos separatistas. Abolíronse as autonomías, obstaculizouse o ensino das linguas vernáculas e impúxose un uniformismo que non recoñecía a diversidade cultural.”

(pág. 220)

Respecto al **rey Juan Carlos I**, aunque el manual insiste en que fue designado sucesor por el propio Franco, se le trata con respeto y se deja claro su talante democrático:

“...o novo rei asumiu o principio democrático da soberanía nacional e proclamouse “rei de tódolos españois”.

(pág. 224)

También se analiza con mucha simpatía la labor de **Adolfo Suárez** y de su vicepresidente, el **general Gutiérrez Mellado**. Las alabanzas al presidente son habituales en cualquier manual pero no demasiadas veces se reconoce la labor del general, veamos lo que dicen los autores de éste último:

“O xeneral Gutiérrez Mellado, vicepresidente do Goberno, xogou un papel importantísimo na transición democrática, pois freou as reaccións non democráticas nalgúns sectores militares.” (pág. 224)



En un último epígrafe, antes de entrar en la historia de Galicia, se hace un rápido repaso nominal por los tres presidentes que sucedieron a Adolfo Suárez.

Poco se dice de **Calvo Sotelo** más allá de recordar el intento de golpe de Estado, por parte de Tejero, el día de su investidura.

La lectura sobre los años de gobierno de **Felipe González** también es breve pero moderadamente positiva ya que se hace un somero repaso de varios logros positivos de su mandato, aunque se reconoce que los escándalos le obligaron a convocar elecciones anticipadas en 1996.

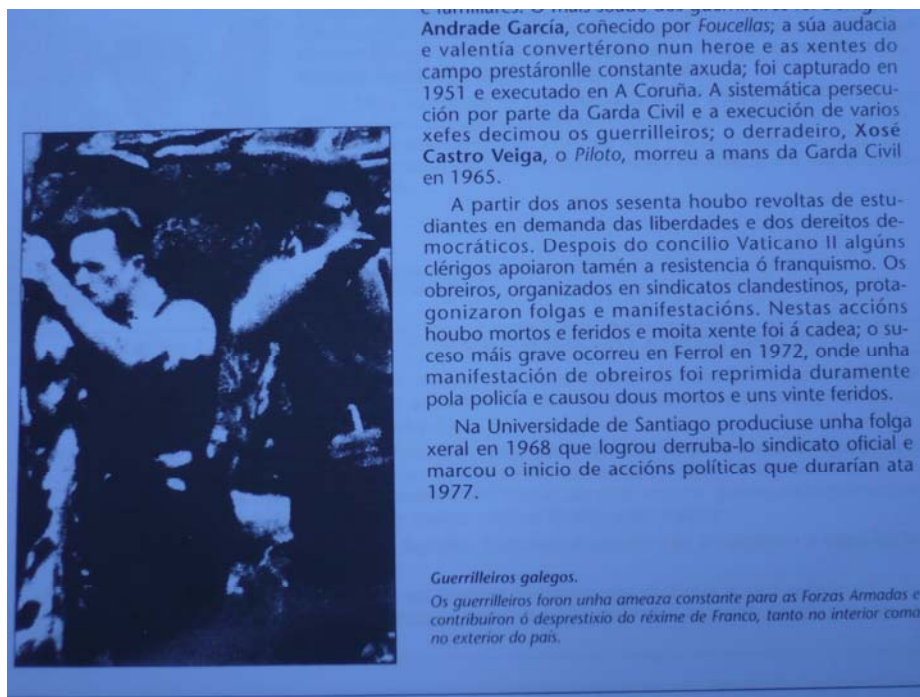
Nada se dice de **José María Aznar**, más allá de hacer constar que tuvo que recurrir a los partidos nacionalistas para formar gobierno en 1996.

Diversas fotos de los líderes políticos de estos años ilustran las anteriores páginas. La proclamación del Rey Juan Carlos I así como retratos de Adolfo Suárez, Felipe González, Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri, Girón o José María Aznar se ofrecen en este tema.

Por supuesto la historia de Galicia durante el franquismo se presenta como una historia de resistencia, una resistencia que habría sido protagonizada por demócratas y galleguistas, a los que el manual identifica, prácticamente como una sola cosa. Se habla de las guerrillas de izquierdistas que protagonizaron ataques contra la guardia civil y prácticamente se les da un tratamiento de héroes del pueblo gallego. Se insiste también en las revueltas de estudiantes y en las huelgas universitarias. Curiosamente, en ningún momento, se hace constar que el propio Francisco Franco era natural de Ferrol (La Coruña, Galicia).

La caracterización de los guerrilleros gallegos como héroes del pueblo y de la resistencia se refuerza a través de la inclusión de una foto con el siguiente texto al pie:

“**Guerrilleiros galegos.** Os guerrilleiros foron unha ameaza constante para as Forzas Armadas e contribuíron ó despretixio do réxime de Franco, tanto no interior coma no exterior do país.” (pág. 228)



**Ilustración 112**

Por supuesto se hace un repaso detallado de decenas de nombres de la resistencia gallega al régimen franquista, tanto exterior como interior, se detallan los exiliados, las organizaciones opositoras, etc. Todo en la línea de refuerzo de esa idea de presentar a Galicia como una nación resistente al franquismo. A pesar de que, como hemos dicho anteriormente, el propio Franco también era gallego y de que múltiples gallegos colaboraron activamente con el régimen franquista, ni una sola referencia se ofrece sobre ésto último. Parece que en Galicia, durante el franquismo, sólo hubiera habido resistencia, combatividad y reivindicación de lo gallego.

Siendo así resulta curioso comprobar los resultados de las primeras elecciones al Parlamento gallego, resultados que nos ofrece el propio manual, y que muestran como 50 de los 71 escaños que componían el Parlamento fueron a parar a los dos principales partidos de derecha y centro derecha que existían en 1981: 26 para AP, fundada por antiguos ministros de Franco y 24 para UCD, la formación de Adolfo Suárez. No parece, por lo tanto, que los hechos objetivos expresados a través de las urnas refuercen la visión que se quiere transmitir de una Galicia eminentemente oprimida y antifranquista.

En este tema vamos a encontrar también unas páginas dedicadas a dar a conocer y desarrollar las instituciones autonómicas gallegas así como su funcionamiento. En ningún caso encontramos lo mismo respecto a las instituciones nacionales y a su funcionamiento, parece que sólo interesara dar a conocer lo autonómico, sus instituciones y símbolos como la bandera y el himno.

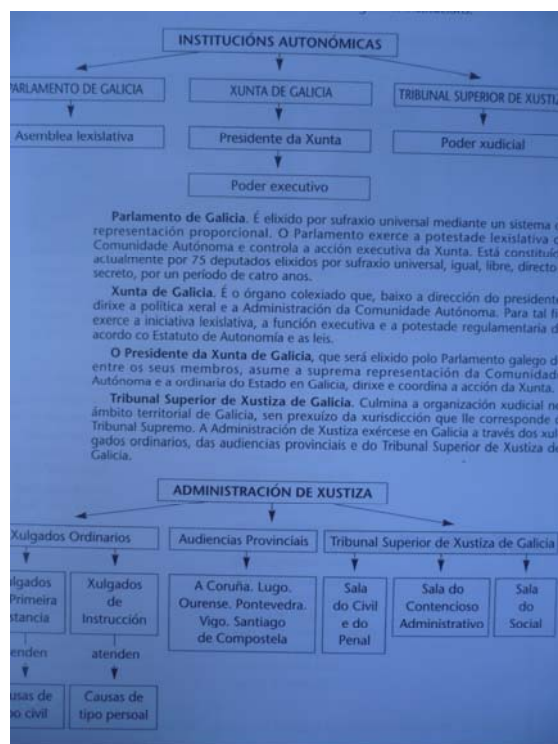


Ilustración 113

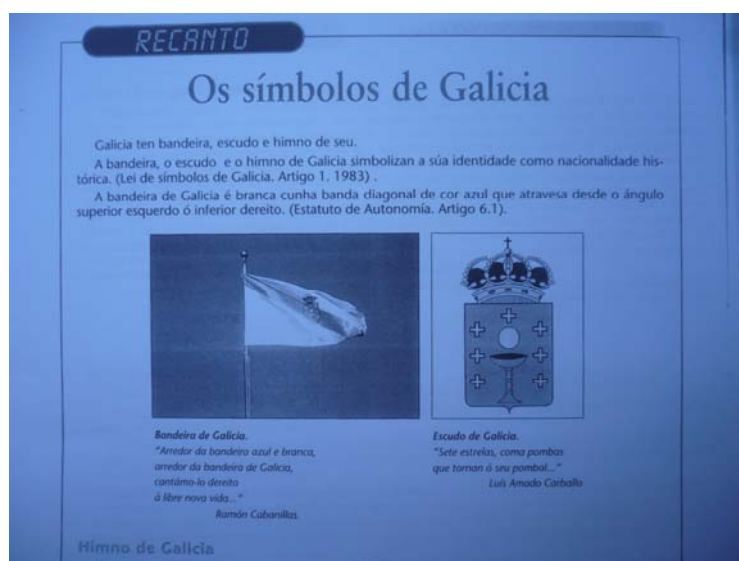


Ilustración 114

Ponemos aquí fin al análisis del manual de Xerais. Como hemos visto, un manual eminentemente centrado en lo gallego y sus reivindicaciones. Más que un manual de Historia de España pareciera una historia del galleguismo y sus grandes nombres desde el siglo XIX, pues a ello se dedican la mayoría de las páginas, fotos y documentos.

## **CONCLUSIONES FINALES**

En España se ha vivido, en los decenios últimos, un gran debate sobre la enseñanza de la Historia, aunque su desarrollo se produjo a partir de 1980-1990. Hay que tener en cuenta, para comprender ese retraso con respecto a otros países de Europa, las especiales circunstancias políticas en España a partir de 1975. El deseo de reformar a fondo el sistema educativo del ámbito no universitario fue precedido, en el transcurso de los años 1980-1990, por varios ensayos de carácter experimental. La conclusión fue, como es sabido, la aprobación, en el año 1990, de la LOGSE, ley en la que se funda el sistema educativo de los niveles primario y secundario actualmente en vigor en España.

La Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) determina en su artículo 4 los “objetivos, contenidos, métodos y criterios de evaluación de cada uno de los niveles, etapas, ciclos, grados y modalidades en las que se organiza la política educativa”. Asimismo, estableció que corresponde al Gobierno “fijar los aspectos básicos del currículo o enseñanzas mínimas para todo el Estado”, concretados en un determinado porcentaje, diferente (55 ó 65 %) del total según se trate o no de Comunidades Autónomas con lengua distinta del castellano. Formuladas tales enseñanzas mínimas de forma muy general e imprecisa – Real Decreto 1007/1991 de 14 de junio- se aceleró un proceso de desvertebración de las disciplinas históricas iniciado en los años 70 cuando los planificadores de la enseñanza disolvieron la Historia en las Ciencias Sociales y en el “Conocimiento del Medio”.

Como consecuencia, la Historia y la Geografía, disciplinas tradicionalmente unidas en la enseñanza secundaria, quedaron adscritas a un área más amplia. Recibió la denominación de «Ciencias Sociales, Geografía e Historia». Con ello, se pretendió que los alumnos no se limitaran al estudio de cuestiones de índole histórica y geográfica, sino que también adquirieran nociones de economía, sociología, antropología, ciencias políticas y jurídicas. Es más, con frecuencia se oían voces que criticaban el aprendizaje, por los alumnos, de personajes o de acontecimientos del pasado, cuando, así se decía, lo que les interesaba era comprender los problemas del mundo en que vivimos. Es posible

que estos planteamientos, de haber triunfado en su formulación más radical, hubieran supuesto el fin de la Historia como disciplina independiente a cursar en la enseñanza secundaria y preservadora de la memoria colectiva.

En esta situación estaban las cosas cuando Esperanza Aguirre, ministra de Educación por aquel entonces presentó su “Plan de Mejora de la Enseñanza de las Humanidades en el Sistema Educativo” y un proyecto de Real Decreto estableciendo las enseñanzas mínimas correspondientes a las áreas de Ciencias Sociales, Geografía e Historia y Lengua castellana y Literatura. Como ya dije en el capítulo correspondiente, a mi juicio el llamado “Plan Aguirre” era perfectamente válido (de hecho, a su favor estuvieron prestigiosos historiadores) y considero que su fracaso en el Parlamento se explicó, fundamentalmente, por el interés de los nacionalismos periféricos, orientados a su tarea de “construcción nacional”, porque no se enseñara rigurosamente la Historia de España.

Vino luego el ya famoso Informe de la Real Academia de la Historia denunciando la “ignorancia” y la “tergiversación” de la Historia de España en los libros de texto de la ESO y del Bachillerato, especialmente por obra y gracia de los nacionalismos vasco, catalán y gallego. Y por supuesto dicho Informe desencadenó una intensa polémica, siendo acusado por los nacionalistas de estar al servicio de otro nacionalismo, el español, y a los planes de enseñanza del Partido Popular.

Pero no cabe duda de que el análisis comparado de los manuales en los que se educan 7,2 millones de niños y adolescentes permite comprobar hasta qué punto la descentralización educativa ha degenerado en cierta concepción patrimonialista de la enseñanza de la Historia por parte de las comunidades. Es de justicia decir que el fenómeno no es privativo de los gobiernos nacionalistas, pero es en éstas autonomías donde la manipulación intelectual adquiere mayor dimensión.

Fundamentalmente esto se aprecia en las editoriales pequeñas que editan libros únicamente pensando en sus territorios, editoriales cuyo universo no va más allá de “Euskal Herria” o de “Catalunya”, las grandes editoriales, por su parte, modifican algunos contenidos según el territorio para el que editen el manual pero la gran mayoría del contenido que ofrecen es el mismo añadiendo, eso sí, algunas páginas específicas al final de cada tema.

Esta tesis no pretende, desde luego, ser un documento contra los nacionalismos periféricos como dogma político, no corresponde esta idea a los objetivos que planteamos al comenzarla ni es sitio éste para ese debate. Pero en la defensa del rigor histórico, de la jerarquización de contenidos en verdaderamente importantes, unos, y prescindibles, otros, del estudio de una misma Historia común para todos los escolares de un mismo Estado- nación, sí que es explícitamente contraria al dislate intelectual que los apaciguadores de los nacionalismos más insaciables han propiciado con sus continuas cesiones en todos los ámbitos y, en lo que a esta cuestión atañe, especialmente en el ámbito educativo. Por eso, me parece absolutamente indispensable que los políticos y educadores responsables, ya sean de izquierdas o de derechas andaluces, murcianos, vascos o de cualquier procedencia, no permitan, como ya está pasando, que las ideas nacionalistas de los que aprueban los libros de texto impongan límites al rigor, a la verdad y a la calidad educativa.

Y, por mucho que se intente disfrazar, esto es precisamente lo que se hace cada vez que se deja de explicar el reinado de Carlos I o de Felipe II pero se dedican varias páginas al bandolero *Serrallonga* “héroe del pueblo catalán, oprimido por los reyes castellanos”, cada vez que se utiliza únicamente la bandera o el idioma español para vincularlos a Francisco Franco y que se presenta a España como un enemigo odioso y opresor, cada vez que se omiten las explicaciones sobre el Siglo de Oro y desaparecen de los manuales los nombres de Cervantes, Quevedo, Calderón o Lope, cada vez que se viola la ley y desaparecen las menciones a la Constitución de 1978 o cada vez que en la Historia de los últimos 50 años no se menciona a la banda terrorista de ETA.

Una palabra apropiada para la respuesta de nuestra clase política, teóricamente constitucionalista y con un sentido nacional y común de las cosas, ante estas constantes provocaciones, ante este incumplimiento flagrante de la ley, ante esta locura educativa e intelectual, sería sumisión. Y a los nacionalistas no les pasa desapercibido. Los nacionalismos periféricos que habían permanecido en un claro estado de “barbecho” hasta el año 75 empezaron desde entonces a reclamar más y más competencias en todos los ámbitos y, por supuesto, la educación no quedó al margen de sus pretensiones. Pretensiones que incluían el control sobre los libros de texto y lo que éstos publicaban.

Como brillantemente manifiesta la cita con la que quise comenzar esta investigación: “la cuestión de la enseñanza es cuestión de poder; el que enseña, domina, puesto que enseñar es formar hombres amoldados a las miras del que los adoctrina.” Y, si los nacionalistas de Cataluña, País Vasco o Galicia pretendían consolidar una amplia base social que diera un apoyo cada vez más intenso a sus pretensiones, sabían que necesitaban, antes que nada, “vender” la idea, al igual que sabían, que saben, que una de las mejores formas de hacerlo es con el adoctrinamiento desde la infancia a través de los libros de texto. Como muy sagazmente escribió la profesora Carolyn Boyd: “las élites de las sociedades modernas han considerado generalmente la imagen colectiva de un pasado nacional como un componente de la solidaridad nacional y de la conciencia cívica. La historia nacional puede invocarse tanto para legitimar como para subvertir el orden político existente. La comprensión común del pasado tiene potencialmente una función integradora, ya que crea un sentido de origen y destino de grupo y define los valores y comportamientos colectivos.”<sup>66</sup> Creo que no se puede decir con mayor claridad, con más fineza y sentido de la realidad de lo que lo hace la profesora Boyd en estas líneas. Ella habla de “las élites de las sociedades modernas”, pues bien, como todo el mundo sabe, en las últimas décadas, en determinados territorios de España, esas “élites” a las que alude la profesora Boyd son los partidos nacionalistas y sus seguidores, fundamentalmente el PNV en el País Vasco y CiU en Cataluña y son, efectivamente, estas nuevas élites las que han sabido comprender y manejar a su antojo la importancia de crear ese “sentido de origen”, ese “sentido de grupo”, a través de la intervención política en la educación que se imparte en sus feudos y, por extensión, en los libros de texto.

Por su parte, los sucesivos gobiernos de la nación, temerosos de ser considerados centralistas y “nacionalistas españoles” identificados con postulados del anterior Régimen, y necesitados del apoyo y los votos de unos partidos nacionalistas sobrerrepresentados en el Congreso respecto a su apoyo real en la sociedad española por obra y gracia de una mal concebida ley electoral, han ido cediendo a las pretensiones de éstos y vaciando de contenidos y competencias al Gobierno central a favor de los distintos gobiernos autonómicos desigualmente identificados con el proyecto común que, en teoría, supusieron la Transición y la Constitución española. El principal

---

<sup>66</sup> BOYD, Carolyn: *Op. Cit.*, pág. 15



resultado de este proceso ha sido una mayor división de la sociedad. En vez de lograr el consenso, la historia nacional se ha convertido en un obstáculo a la estabilidad política y la integración social.

Y, como suele decirse, “de aquellos polvos, éstos lodos”. Tengo la convicción de que aquella dejación de funciones de los gobiernos centrales, aquellas cesiones excesivas en competencias básicas como la Educación, tienen mucho que ver con las mentalidades y actitudes que componen el mosaico social y formas de vida que hoy se observa en amplios sectores de la población catalana y vasca, fundamentalmente.

¿Existe, por tanto, un asalto nacionalista al Estado español desde las aulas y los manuales escolares? A la luz de los análisis cabe responder que sí, que observamos una permanente negación de la Nación española y una omisión de su Historia. Negada la Nación, se afirma el Estado, plurinacional, confederal, sometido a una constante pérdida de competencias a cambio del apoyo para su gobernabilidad. En definitiva, se trata de consagrar como valor central del régimen constitucional la autonomía política de las Comunidades Autónomas, por encima de otros de rango superior como la unidad nacional o la solidaridad entre los distintos territorios. Consecuentemente, la legislación autonómica, vasca o catalana, confirma estos criterios necesarios para construir las propias naciones soberanas. Por ejemplo, las *Normas relativas a la implantación de la Educación Postobligatoria, Bachilleratos y Ciclos Formativos* (1977) o la *Ordenación de las Enseñanzas de la Enseñanza Secundaria Obligatoria* (1992), emanadas respectivamente de los gobiernos vasco y catalán, muestran la desaparición de España como “medio nacional” y programan la construcción de una conciencia e identidad nacionales en Euskal Herria y Cataluña. Así, la Historia del mundo contemporáneo, en el caso vasco, debe tratar de “*Explicar y analizar hechos y acontecimientos relevantes del Mundo contemporáneo, valorando su significación en el proceso histórico y sus repercusiones en el presente y situándolos adecuadamente en el tiempo y en el espacio con referencia específica a la realidad vasca*”. Por su parte, la Historia de España, “*se trata de la identificación y análisis explicativos de las relaciones históricas entre Euskal Herria y los Estados español y francés a lo largo de la Historia contemporánea*”. Respecto a las Ciencias Sociales en Cataluña, éstas van dirigidas “*a unos individuos que son los jóvenes ciudadanos de una Nación (Cataluña), enmarcada en un Estado (España), en una identidad genérica (cristiano occidental), en un mundo*

*en el que se articulan otras cosmovisiones e identidades*". La referencia a Cataluña es casi exclusiva, aunque *"se pueden enfatizar aquellas secuencias históricas que se crean más convenientes"*.

Lógicamente, estas políticas de los partidos nacionalistas en el ámbito de la enseñanza de la Historia influyen directamente en los libros de texto publicados y utilizados en las respectivas Comunidades Autónomas. Ciertamente, el presente estudio ha podido ratificar lo que ya apuntó en su día la Academia de la Historia así como una serie de reportajes publicados en la prensa que nos mostraron una enseñanza federalizada, deformadora hasta la caricatura de las realidades históricas, así como una deficientísima formación de los alumnos<sup>67</sup>. Poco a poco se va "balcanizando" el conocimiento de la Historia de España. Una Historia de España que tiende a quedar reducida a la de sus Comunidades Autónomas.

Creo que se debería hacer un intento de transmitir a los escolares, a través de los libros de texto, la idea de "España como nación de naciones", sostenida, entre otros, por Cambó, Seco o Jover. Para éste último, supone *"la forma adecuada de expresar en tres palabras la complementariedad y recíproco encaje existente entre España y el conjunto de regiones y naciones que la integran, definidas éstas últimas por su lengua y tradición histórica peculiares, así como por la voluntad de conservar y desarrollar su respectiva personalidad en el marco de una realidad histórica, no sólo estatal, que las trasciende: España"*. Una España que no surge con los Reyes Católicos, sino que es *"una creación romana y visigótica, latente como utopía durante la Edad Media y restaurada en el Renacimiento gracias a la política peninsular de aquellos Reyes"*. Una España que no es sólo un Estado *"sino una gran Nación, si es que las hay en Europa occidental, cuya grandeza consiste precisamente en la diversidad de tradiciones y lenguas que comprende"*<sup>68</sup>. Desde esta precisa definición de España deberíamos abordar la enseñanza de la Historia y la elaboración de los manuales escolares.

---

<sup>67</sup> Por ejemplo, *"Funcionarios de Baleares denuncian que deben estudiar libros que ignoran a España e incluyen parte de Aragón y Cataluña en los Países Catalanes"*, ABC, 30 de marzo de 1997; *"La enseñanza federal"*, El País, 28 de mayo de 1996; *"La Historia era ESO"*, El País, 2 de noviembre de 1997; *"Historia sin H"*, El Mundo, 3 de julio del 2000, etc.

<sup>68</sup> MORALES MOYA, A.: "Conversaciones con José María Jover", *Nueva Revista* n° 43 (febrero-marzo 1996), págs. 25- 26

## **Conclusiones generales sobre la editorial Anaya**

Hemos observado cómo esta editorial se caracteriza desde el principio por hacer un gran uso de textos y fotos, nunca menor al 50 % del espacio total. Mapas y retratos de los personajes aparecen constantemente en los manuales analizados a lo largo de más de tres décadas. Algo llamativo ya que, si bien desde los 80 en adelante empezamos a observar ediciones mucho más llamativas gráficamente en la mayoría de editoriales, esto no era frecuente en décadas anteriores y, sin embargo, en el caso de esta editorial, encontramos ya desde los 70 una gran utilización de material gráfico.

En general, no se observan grandes rupturas ideológicas en el tratamiento de los distintos hechos y personajes en el intervalo transcurrido entre los primeros manuales analizados de los 70 y los de la segunda mitad de los 80. Sin embargo, a partir de los 90, sí vamos a empezar a observar cambios significativos determinados fundamentalmente por dos cuestiones:

- 1) En primer lugar la progresiva disminución del espacio dedicado a personajes capitales de nuestra historia. Vamos a ver como los Reyes Católicos, Carlos V o Felipe II ven disminuido muy significativamente su protagonismo en los manuales. Pero más perjudicados aún saldrán Felipe III o Felipe IV a los que, en muchos casos, simplemente se les nombra. Esta disminución del espacio dedicado a cuestiones políticas y bélicas se va a ver cubierta a través de apéndices que se centran más en cuestiones de vida cotidiana, historia social, etc.
- 2) El segundo cambio fundamental que encontramos en los manuales de Anaya a partir de los primeros años noventa es la elaboración de distintas ediciones autonómicas según el territorio en el que se vaya a utilizar el texto. Esto trae consigo, en un primer momento, la introducción de apéndices diferenciados para cada comunidad al final de cada tema y, en un segundo momento, diferencias directas en el modo de plantear y explicar temas supuestamente comunes.

En cuanto al modo de desarrollar los contenidos, hay que diferenciar según los años a los que nos refiramos ya que la evolución es evidente.

Así, durante los 70 y primeros 80 vamos a hablar fundamentalmente, de una exposición de la historia de tipo positivista, incidiendo en la narración lineal de los principales hechos políticos y bélicos, salpicando esta narración con los nombres más destacados de cada momento y las fechas consideradas clave.

Sin embargo, en los manuales de Anaya de la segunda mitad de los 80, esta tendencia comienza a romperse y empezaremos a observar análisis de tipo económico, social y poblacional. Esta nueva tendencia se irá acentuando con el pasar de los años y será predominante en los manuales de los 90 en adelante con un aumento cada vez más acusado de las páginas dedicadas a economía y sociedad en perjuicio de la historia militar y política.

Del mismo modo que cambia la manera de desarrollar los contenidos, también vamos a ver una evolución en el tratamiento de los distintos personajes y etapas históricas estudiadas. Esta evolución, este cambio, no tiene por qué ser necesariamente ideológico ya que, en muchos casos, se trata únicamente de un aumento o disminución importante (normalmente lo segundo) en el espacio dedicado.

Hasta los años 80, lo común es que estos manuales de Anaya destaquen los triunfos militares de los Reyes Católicos y el sentimiento de unidad, critiquen a la Inquisición y hagan un tratamiento de cierto triunfalismo sobre la conquista de América, centrándose especialmente en Colón, además de en las figuras de Pizarro y Cortés. Ninguno de ellos deja de nombrar a San Ignacio y Santa Teresa, los cuales son merecedores de elogios, y no tienen problemas en criticar ciertos aspectos de las políticas de Carlos V y Felipe II, especialmente los relacionados con la intransigencia religiosa.

Pero todo esto va a cambiar a partir de los 90. Fundamentalmente por el cambio de óptica y la disminución del espacio dedicado a estas cuestiones. Efectivamente, tanto los Reyes Católicos, como la gran empresa conquistadora y los Austrias mayores van a sufrir una disminución intensísima a partir de los noventa. San Ignacio y Santa Teresa directamente desaparecerán. Por poner un ejemplo, respecto a la conquista y la

colonización americana se pasa de una dedicación de catorce páginas en el manual de finales de los 80 a una sola página en el de finales de los 90.

En su visión sobre los *Austrias menores* también coinciden casi plenamente los manuales de los 70 y los de los 80. Tanto aquellos como estos les dedican escaso espacio y los juzgan negativamente, especialmente a Felipe III, Lerma o Carlos II. Felipe IV y, sobretodo, Olivares escapan un poco de estas críticas.

En el último manual analizado, a Felipe III, Felipe IV y Carlos II se les nombra sin más.

La labor de los primeros reyes Borbones (Felipe V, Fernando VI y Carlos III, pues Luis I es omitido sistemáticamente por todos los textos) es juzgada favorablemente. En todos los manuales se incide en el reformismo administrativo que supuso su llegada, en los avances económicos y en el mayor centralismo. Los nombres de Feijoo y Jovellanos aparecen siempre como mayores y más destacados representantes de los nuevos ilustrados. De todas formas, conviene aclarar que es en el caso de Felipe V donde mayor cambio de tono vamos viendo en las explicaciones y ya en los 90 vamos a ver cómo aumentan las críticas hacia este monarca que pasa a ser acusado de absolutista y centralista. No debe extrañarnos el creciente desprestigio del primer rey Borbón en los libros de texto dado que siempre ha sido considerado como una bestia negra de los nacionalismos y un representante genuino del centralismo borbónico y, según han ido ganando importancia e influencia estas corrientes políticas centrífugas, ciertos personajes de nuestra historia, como Felipe V, la han ido perdiendo en la misma medida. Respecto a Carlos IV, su debilidad de carácter, así como el hecho de dejar las tareas de gobierno en manos de Manuel Godoy, son un lugar común en las críticas que se les hacen.

Por su parte, la forma de tratar la Guerra de la Independencia es siempre muy parecida en los primeros manuales. Se explica como un levantamiento patriótico contra un invasor ilegítimo y se insiste en los nombres de los más gloriosos héroes nacionales. Esta es otra de las visiones que cambia con los años. El espacio dedicado a ella disminuye, la mayoría de aquellos míticos nombres propios desaparece y el tono general cambia, atenuando el barniz patriótico y glorioso de la contienda.

Con Fernando VII no hay discusión posible, su reinado siempre se nos aparece caracterizado como nefasto. Mal antes de ayer, mal ayer y mal hoy. Pocas veces encontraremos tanta unanimidad a lo largo de los años al juzgar a un personaje. Eso sí, el espacio dedicado a él también va disminuyendo.

En lo que concierne a Isabel II, tanto en los primeros manuales como en los últimos, encontramos críticas al liberalismo y un juicio de su reinado ligeramente negativo, por lo que se tiende a comprender y justificar la Revolución de 1868.

Amadeo I y la I República siempre reciben un trato mínimo, testimonial, cuando no inexistente, mientras que la Restauración y la persona de Cánovas suelen ser criticadas en sus aspectos más sociales y por dejar fuera del juego político a grandes masas de la población. Éste último aspecto, el del turnismo, es especialmente criticado en los manuales más modernos.

Respecto al reinado de Alfonso XIII también solemos encontrar críticas. Vemos cómo estos años se suelen presentar como una sucesión de problemas y apenas encontramos ningún tipo de alabanza o aspecto positivo de su reinado. Incluida en los temas dedicados a este reinado, aparece siempre la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Fundamentalmente es criticada pero a veces encontramos alguna alabanza respecto a cierta recuperación económica llevada a cabo durante su gobierno. En cualquier caso predominan las críticas tanto a Alfonso XIII como a Primo.

Al hablar de la II República y la guerra civil sí encontramos una diferencia importante pues los manuales de los 70 todavía asumen la terminología del bando nacional y hablan bien de este mismo bando, criticando, además, las medidas de los gobiernos progresistas de la república; mientras, a partir de los 80, y de ahí en adelante, los manuales se desligan totalmente de esta visión, alabando, como vimos en los análisis, a los gobiernos de izquierda de la república, asumiendo la terminología de los republicanos en sus explicaciones sobre la guerra y siendo mucho más contundentes en sus críticas al período de gobierno del general Franco.

Los análisis sobre el período democrático los encontramos fundamentalmente a partir de finales de los 80 y, con más perspectiva, ya en los manuales de los años 90. En

éstos encontraremos permanentes alabanzas tanto al modelo de organización territorial como al espíritu de consenso. Asimismo, encontraremos, en el último de los manuales analizados, grandes alabanzas a la gestión del partido socialista llevada a cabo en los gobiernos de Felipe González entre 1982 y 1996.

Respecto a los epígrafes autonómicos, que solamente encontraremos a partir de los 90, hay que decir que su principal función es profundizar en ciertas cuestiones de ámbito local, fundamentalmente económicas y sociales. Se destaca a los personajes más notables de los distintos territorios y en sus propias coyunturas socio-económicas en cada uno de los distintos momentos históricos. No hemos encontrado en estos momentos contenidos especialmente polémicos aunque en las ediciones de las llamadas “comunidades históricas” sí podemos ver alguna pequeña “salida de tono” respecto a la generalidad. Por ejemplo, en la edición del manual de Anaya de finales de los noventa para el País Vasco, vamos a ver cómo en el epígrafe autonómico se insiste permanentemente en la cuestión de los Fueros, presentados como la base legal e histórica del nacionalismo; asimismo, se habla de cierta intervención injustificada del gobierno central en los asuntos vascos, se fomenta el victimismo insistiendo en el maltrato que sufrieron los vascos y su cultura bajo el franquismo y se alaba el autogobierno y la recuperación de competencias y de la cultura y la lengua vasca desde la llegada de la democracia.

Estas son, *grosso modo*, las conclusiones acerca del modo de elaborar y transmitir la Historia de España y sus principales personajes y acontecimientos, así como sus evoluciones y cambios, de la editorial Anaya.

## **Conclusiones generales sobre la editorial Edelvives**

Por lo que respecta a Edelvives, su evolución durante los años que abarca el estudio difiere bastante de la que vimos en Anaya. En sus libros encontramos una menor utilización de fotos y documentos, especialmente en los manuales pertenecientes a los años 70, en los que aparece una foto por cada dos o tres páginas de texto. Esta proporción irá aumentando progresivamente a partir de los ochenta hasta alcanzar el entorno del 40 % del espacio total dedicado a fotografías, un porcentaje, en cualquier caso, inferior al habitual

Una segunda diferencia respecto a Anaya es la mayor divergencia que encontramos en el tratamiento de varios aspectos por parte de los manuales de Edelvives en los manuales de los 70 con respecto a sus mismos manuales durante los 80 y 90.

Sin embargo, también vamos a encontrar algunos procesos y cuestiones análogas entre ambas editoriales. Un ejemplo de ellos es la cuestión, ya habitual, de las distintas ediciones autonómicas. Vamos a ver cómo Edelvives, al igual que Anaya, también editará distintos manuales para cada comunidad autónoma. Es más, en el caso de Edelvives, este proceso será más intenso aún dado que lo llevará a cabo bajo la marca de sellos locales que se ocuparán de la edición en las comunidades autónomas con lengua propia. Así tenemos que las ediciones de Edelvives en Cataluña se realizarán bajo el sello local de Baula, las del País Vasco las hará Ibaizabal y las de Galicia, Tambre.

Otra de las similitudes entre ambas editoriales es la progresiva disminución del espacio dedicado a las explicaciones sobre los personajes más importantes de la historia de España a favor de dedicar espacio a otras cuestiones como comentario de obras de arte, de texto, técnicas de investigación, historia social y económica, etc.

Respecto al tratamiento que Edelvives da a los distintos personajes, podemos ver cómo en los primeros años 70 podemos encontrar algún elogio a la Inquisición o a la expulsión de los judíos llevada a cabo por los Reyes Católicos, elogios que tornan en críticas en el manual analizado de la segunda mitad de los 80 y en un tono



fundamentalmente neutro en los manuales de los 90 en adelante, dentro del poquísimos espacio que a estas cuestiones se dedica en los últimos manuales.

Asimismo, la conquista de América o los reinados de Carlos I y Felipe II aparecen mucho más glosados en el primer manual. Las equiparaciones de la conquista como una cruzada o las consideraciones de Carlos I y Felipe II como paladines de la Fe católica mutan en varias críticas y un menor espacio dedicado en manuales posteriores donde, además, vemos cómo desaparecen nombres capitales como el del Duque de Alba.

Respecto a los últimos Austrias el tratamiento será mucho más parecido: escaso espacio y críticas, especialmente (al igual que en Anaya) a Felipe III y Lerma.

Llama la atención la coincidente alusión patriótica acerca de la ocupación de Gibraltar por los ingleses, con la que los manuales de los 70 y los 80 analizan la Paz de Utrecht e introducen a los primeros Borbones. Hemos visto cómo todo esto desaparece de los 90 en adelante.

Entre los primeros Borbones siempre encontramos la mayoría del espacio dedicado a Carlos III, quedando Felipe V y Fernando VI en un evidente segundo plano. El manual de los 70, en su línea mantenida de identificación con la religión, emite críticas sobre la expulsión de los jesuitas bajo Carlos III, críticas que desaparecen de los 80 en adelante.

Con Godoy, la Guerra de la Independencia o el reinado de Fernando VII no encontramos apenas divergencias; críticas para aquél, levantamiento patriótico la Guerra y durísimo juicio para el rey Fernando VII.

Ya en el reinado de Isabel II, el manual de los 70, como no podía ser de otra manera, critica la desamortización de Mendizábal, críticas que desaparecen en los 80 y, por supuesto, en las dos últimas décadas donde, de hecho, hemos visto como rara vez se dedica más de una sola página a analizar su reinado.

Como siempre, apenas nada de Amadeo I y la I República aunque ésta, en el escaso espacio que se le dedica, queda caracterizada como un gran fracaso.

Por su parte, al contrario de lo visto en los manuales de Anaya, la figura de Cánovas y la obra de la Restauración son elogiadas por los textos de Edelvives.

Ya en el reinado Alfonso XIII, encontramos una divergencia importante entre los distintos manuales pues, en el de los 70, podemos leer, cómo quedó manifestado en el análisis, destacadísimos elogios, tanto en lo personal como en lo político, a Primo de Rivera, elogios que desaparecen en el manual de la segunda mitad de los 80 y, por descontado, en los siguientes.

Estas divergencias continúan en la forma de tratar los hechos de la II República y la guerra civil pues el primero de los manuales es, a la luz de los análisis, mucho más tendencioso. Las críticas a los gobiernos progresistas de la República se mezclan con los elogios a la Falange y con la interiorización de la terminología franquista, que se manifiesta en expresiones como “cruzada” o “alzamiento”. Asimismo, este primer manual destaca diversos episodios de la guerra que resultaron gloriosos para las armas nacionales y elogia, a través de varias páginas, las políticas llevadas a cabo por el general Franco. Todo esto desaparece en los manuales de los 80 y 90 que, si bien no se posiciona en contra de esas ideas, tampoco lo hace a favor, manteniendo en todo momento un tono más neutro.

Eso sí, en la edición catalana de los 90 encontramos un tono mucho más duro al juzgar el período de gobierno de Francisco Franco, transmitiendo la imagen de una Cataluña aplastada por un nacionalismo español personificado en los generales golpistas en general y en Francisco Franco en particular. Además, se aprovecha la unidad dedicada a la II República para dar a conocer y elogiar a personajes nacionalistas del momento como Maciá y Companys que son explicados como héroes y referentes de la patria catalana.

Respecto a la historia de los años transcurridos desde la muerte de Franco, lo habitual es que encontremos líneas que fundamentalmente insisten en la recuperación de las libertades, en el conocimiento y la publicitación de la Constitución del 78 así como en la nueva configuración del sistema democrático.

Por su parte, la edición catalana pone especial énfasis en sus propias cuestiones como el Estatuto de Cataluña, la recuperación de competencias y los símbolos propios.

Para terminar hay que decir que estos manuales de Edelvives solían mantener un modo de narrar la historia absolutamente tradicional, rara vez se salían de la habitual retahíla de nombres propios, batallas, tratados y gobiernos para profundizar en la sociedad o la economía del período, como sí empezó a hacer Anaya en los años 80. Las actividades insistían en la mera memorización de lo ya aprendido durante los temas, careciendo habitualmente de ejercicios que busquen la reflexión y la profundización en un conocimiento más significativo.

Pero, ya en la edición de 2003, hemos visto cómo todo esto cambia y se empieza a buscar un tipo de aprendizaje menos memorístico y más significativo a través de entrenar al alumno en distintas cuestiones como comentarios de obras de arte, análisis de textos, investigación en archivos y actividades más dinámicas y originales.

Concluyen aquí las conclusiones acerca de los manuales de Edelvives.

## **Conclusiones generales sobre la editorial Santillana**

La editorial Santillana pasa por una evolución interna muy acusada durante estos años. Una evolución interna que se va a evidenciar en todos los aspectos, desde los gráficos (con una escasa utilización de fotos en sus manuales de finales de los 70, que contrastará con un importantísimo aumento a mediados de los 80 que se mantendrá a lo largo de las décadas siguientes), a los temáticos (en los que comprobamos grandes diferencias en el modo de tratar y exponer los hechos entre los primeros manuales y los últimos).

Esta doble evolución de la editorial asemeja a Santillana, en este sentido, a Edelvives que, como recordamos, también experimentaba, con el pasar de los años un aumento en el uso de fotografías y mapas así como una divergencia entre los análisis históricos de los 70, 80 y 90.

Otra diferencia importante entre los primeros y los últimos manuales es la mayor atención que demuestran éstos a los aspectos económicos y sociales. Por ejemplo, en el manual de los 80 hemos podido ver la introducción en cada uno de los temas del libro de un epígrafe denominado “Economía y Sociedad” que atiende a estos asuntos.

Y, por supuesto, otra de las diferencias principales que observamos con los años, en este caso a partir de los 90, será, una vez más, la introducción de las ya famosas ediciones autonómicas con sus correspondientes epígrafes al final de cada tema.

Entre las divergencias más importantes en el tratamiento de personajes y acontecimientos concretos podemos hacer mención a las mayores críticas vertidas hacia Carlos I en el manual de séptimo de mediados de los 80 con respecto a de finales de los 70 o los elogios concretos a la labor de San Ignacio y los jesuitas que encontramos en los 70 y que desaparecen en los 80. Ya de los 90 en adelante, un personaje como San Ignacio directamente desaparece y el tratamiento tanto a Carlos V como a otros personajes capitales como los Reyes Católicos o Felipe II se minimiza de una forma exagerada. Como ya hemos comentado, parece como si se quisiera relegar a los Reyes

Católicos, a Colón, a Carlos V, a Pizarro, a Hernán Cortés o a Felipe II a papeles casi marginales en la historia de España. Y más aún en determinados territorios autonómicos.

Pero las mayores diferencias las encontramos en el tratamiento que dan a la Segunda República, la guerra civil y Franco los distintos manuales de Santillana. Encontramos así que, en los años 70, con Francisco Franco todavía al frente del país, arrecian las críticas a la República, mientras se dedica un importante espacio a la Falange y José Antonio y se asume la terminología del bando nacional en la contienda civil. Por supuesto, la labor de Franco al frente del país es alabada.

Todo lo contrario encontramos en el manual de mediados de los 80. La Segunda República es explicada como inevitable y legítima, la terminología republicana es la asumida a la hora de explicar el conflicto civil y la obra de Franco es muy criticada.

Y exactamente lo mismo podemos decir de los manuales de los 90, donde hemos encontrado que la II República es acogida con simpatía y benevolencia pero muy especialmente sus gobiernos de izquierda. Hemos visto como se alaban las reformas de Azaña y como hay fuertes críticas a los gobiernos de la CEDA.

Por supuesto, veremos cómo las distintas ediciones autonómicas hablan cada una de sus cuestiones poblacionales, sociales, económicas, artísticas. En general, al tratar los últimos años de nuestra historia, todos estos epígrafes autonómicos se muestran proclives al Estado de las autonomías, a la recuperación de competencias, hablan del alto grado de aceptación de los distintos estatutos, etc.

Una vez más, de todas las ediciones autonómicas la más política es la catalana ya que es la que más claramente se pone al lado de las reivindicaciones soberanistas, sustituye a los grandes nombres comunes de la cultura española por artículos sobre conflictividad social, huelgas, enfrentamientos de la sociedad catalana, etc. Hay que recordar también que está realizada enteramente en catalán y el castellano no aparece en ningún momento salvo en ocasiones puntualísimas y nada inocentes. Por ejemplo, textos sobre Franco o relacionados con la represión en Cataluña durante el franquismo se nos ofrecen, curiosamente, en castellano. Una forma como cualquier otra de identificar lo castellano, lo español, con los militares, con Franco, con la represión del pueblo catalán, etc.

Respecto a la democracia, lógicamente es un período que no aparece en el manual de los 70 y apenas se toca en el de los 80. Sí se aborda bastante más en los manuales que hemos visto de los 90 en adelante. Y, como suele ser habitual, la figura de Adolfo Suárez aparece bastante bien tratada aunque podemos intuir alguna suave crítica a la Constitución (normalmente sacralizada).

Pero si algún partido o personaje sale bien parado de los análisis de Santillana sobre este período ese es, sin duda, Felipe González Márquez y sus distintos gobiernos desde 1982. Vemos de qué forma se destacan sus logros y conquistas y se soslayan los casos de corrupción que protagonizaron sus últimos años de gobierno, dando así una visión algo sesgada de la etapa.

Por último, en cuanto a las actividades se refiere, hay que decir que, en general, y especialmente en los primeros manuales, éstas serán de repaso memorístico de hechos y personajes, es decir, ejercicios bastante tradicionales.

## **Conclusiones generales sobre la editorial SM**

Las conclusiones generales con las que vamos a finalizar nuestro estudio sobre los manuales de SM encuentran cierto paralelismo con las que ya hemos visto en Edelvives y Santillana, no así con las de Anaya. Esto es así porque, al igual que en estas editoriales, encontramos diferencias en varios aspectos entre los manuales de SM editados en los años 70 y los textos de esta misma editorial publicados en las décadas de los 80 y los 90. Y estas diferencias son muy parecidas a las que encontrábamos en Edelvives y Santillana: un destacado aumento en la utilización de fotos a partir de los años 80 (hasta llegar a porcentajes superiores al 60% del espacio total en el último manual que hemos analizado, correspondiente al año 2004) y algunos cambios de criterio en la explicación de ciertos personajes y acontecimientos históricos. Veamos algunos de estos cambios:

- A finales de los 70 encontramos una profundización en los aspectos religiosos del reinado de los Reyes Católicos, interés que desaparecerá en los 80, años en los que, sin embargo, encontraremos una mayor crítica a los aspectos sociales del reinado. Por su parte en la primera década del siglo XXI lo que hemos encontrado respecto a esta etapa de nuestra Historia ha sido una alarmante disminución del espacio dedicado a la misma.
- En lo referente a América, en los años 80 desaparecerán las gloriosas narraciones de las conquistas españolas comandadas por Pizarro y Cortés, mientras que se intentan poner en valor a las culturas precolombinas, maya, azteca e inca. Esta tendencia continúa acentuándose con el pasar de los años hasta llegar a dedicar el mismo espacio a los descubrimientos y conquistas españolas y a las culturas precolombinas.
- El juicio sobre Carlos I empeora en los 80 y, asimismo, disminuye el espacio dedicado a Felipe II que, en un hecho sin precedentes, será analizado en el mismo tema que los reyes considerados de menor importancia: Felipe III, Felipe IV y Carlos II. Esta disminución del espacio dedicado a los Austrias seguirá intensificándose hasta llegar, en el manual más reciente que hemos visto, a

dedicar únicamente dos páginas a Carlos I, una a Felipe II, diez líneas a Felipe III, unos pocos párrafos a Felipe IV y absolutamente nada a Carlos II.

- También vamos a ver cómo, con el pasar de los años, van creciendo las críticas a Felipe V, al que se le terminará atacando abiertamente por su política “centralizadora y castellanizadora”, lógicamente algo muy políticamente incorrecto y disonante con los tiempos que corren al editarse estos últimos manuales.
- Fernando VI, Carlos III o Carlos IV pasan de ser estudiados en muy poco espacio, especialmente Fernando VI y Carlos IV, a desaparecer del último manual. Salvo unas escasas líneas dedicadas a Carlos III, los otros dos monarcas solo aparecen nombrados pero ni diez palabras encontramos dedicadas a la gestión y el gobierno de ninguno de ellos.
- El tratamiento sobre el 2 de mayo madrileño también será objeto de cambios. Vamos a ver así como se pasa de dedicar a este acontecimiento bastante espacio y un tono muy patriótico a mucho menos espacio y una exposición bastante más fría, descargada del barniz más épico de manuales anteriores.
- En los manuales más actuales vamos a ver de qué manera se explican las independencias americanas a través de la utilización de textos principalmente de Simón Bolívar. Da la impresión de que el manual expone estos hechos desde la simpatía con los distintos movimientos independentistas, algo impensable en décadas anteriores.
- Situados ya en el reinado de Isabel II, vemos como, en el manual de finales de los 70, la “desamortización” promovida por Mendizábal es intensamente criticada mientras que, ya en los 80, pudimos comprobar cómo esta misma política aparece alabada en el manual.



- El enfoque sobre Alfonso XIII también difiere en ambas décadas, siendo positivo para el rey (así como para Primo de Rivera) en los 70, y negativa en los manuales posteriores.
- Por último, también observaremos esta diferencia de criterios al tratar la Segunda República, la guerra civil y el gobierno de Franco. Asuntos todos ellos en los que el manual de los 70 se muestra más proclive a las tesis de los llamados “nacionales”, mientras que los manuales de los 80 en adelante alaban a los gobiernos de izquierdas de la República, asumen la terminología republicana para explicar la Guerra Civil y critican la labor de gobierno del general Franco.

En lo que respecta a las actividades que nos proponen estos manuales de SM, tenemos que decir que estas son bastante novedosas, sobretudo en relación a lo que se hacía en aquellos años y por comparación al resto de editoriales analizadas. Son actividades que buscan más la reflexión que la memorización, que proponen ejercicios en grupo, que incluso ofrecen a los alumnos autoevaluarse y que, más allá de repasar nombres y fechas, resultan proactivas y dinámicas. Por ejemplo, en el último de los manuales analizados encontramos la actividad denominada “Ponte en su lugar” a través de la cual se propone a los alumnos investigar y analizar a un determinado personaje, así como su contexto y sus actuaciones, invitándoles a ponerse en el lugar del mismo y a exponer cómo hubieran actuado ellos y porqué.

Lo cierto es que SM desde los 70 mantiene este tono de actividades originales, algo muy de agradecer tanto para los profesores como, especialmente, para los alumnos que llegan así a un aprendizaje más profundo.

## **Conclusiones finales sobre las editoriales autonómicas**

El hecho de que las competencias educativas estén transferidas a las comunidades se lleva al extremo de forma evidente y, a pesar de que el Ministerio de Educación y Ciencia tiene la misión de comprobar que los contenidos se ajustan a los reales decretos sobre materias mínimas, a la hora de la verdad las editoriales están obligadas a plegarse a los decretos en los que cada autonomía desarrolla el programa educativo. Y eso, sin duda, se transmite a los contenidos de los libros de texto.

Nada se resiste a la adaptación localista de los contenidos de los libros de texto escolares. Se tiende a ensalzar la diferencia y a reducir, o directamente hacer desaparecer, aquello que nos une. Los libros de texto minan así la unidad educativa y la formación de nuestras nuevas generaciones y manipulan, al gusto nacionalista, la Historia de España. El resultado de todo esto es la fragmentación educativa, los sentimientos fomentados de agravio entre las comunidades autónomas, el fomento de cierto odio hacia lo español (identificado siempre con lo castellano), etc.

Hay que hacer notar el permanente olvido de la palabra España. Sin embargo, es permanente el orgullo patriótico local, la exaltación de los símbolos autonómicos (himnos, banderas y estatutos), la reivindicación y el sentimiento de diferencia frente al resto de España.

Las banderas autonómicas disfrutan de mucho mejor trato que la bandera nacional española, normalmente relacionada con el franquismo. Incluso los símbolos de otros países como EEUU, Alemania o Francia se estudian con mayor profundidad que los de nuestro país. Banderas y cuadros estadísticos de las distintas comunidades autónomas, sin que aparezca la bandera española, ni los datos globales de la nación. España llega a parecer una entelexia administrativa.

En el colmo del paroxismo, según algunos manuales, pareciera que la Democracia surge a partir de los diferentes Estatutos de Autonomía y raramente de la Constitución.

También hay que hacer notar la gravedad del enfoque nacionalista del terrorismo de ETA. Los casi mil asesinatos, los “coches bomba”, los secuestros, las extorsiones, las amenazas, los exilios de miles de personas a lo largo de decenas de años apenas se ven reflejados en los manuales escolares españoles. El historial criminal de ETA se limita a

una frase, a menudo camuflada en algún contexto más general. Recordemos como Erein, por ejemplo, simplemente la enumeraba junto al Batallón Vasco-Español o los GAL como elemento político desestabilizador. No encontramos fotos de los atentados, ninguna estadística de los crímenes terroristas, ningún ejercicio de reflexión sobre las consecuencias sociales y políticas de los secuestros, atentados y asesinatos terroristas.

La tónica general de todos los libros escolares es enmarcar el nacimiento de ETA en el franquismo y como una lucha contra la dictadura de Franco. Parece como si hubiera intención de no mencionar los atentados, asesinatos y secuestros ocurridos desde la transición democrática hasta la actualidad, su época más dura y sangrienta. El objetivo parece ser esconder la realidad de que ETA mata porque su lucha es contra las instituciones, contra el Estado, contra España. Se está ocultando así una realidad a nuestros jóvenes, la de los asesinatos y el terrorismo de ETA, que ha afectado durante años al conjunto de la sociedad española.

De *Terra Lliure* y sus atentados tampoco encontramos absolutamente nada en los manuales de Cataluña.

Otra de las cuestiones que llama poderosamente la atención cuando repasamos este tipo de manuales es la escasa presencia de una figura tan capital como la de Cristóbal Colón. Hemos visto como el manual de Teide para 7º de EGB le dedica unos escasos tres párrafos a finales de los 80 y media página para todos los descubrimientos y conquistas españolas del siglo XVI en su manual de 4º de la ESO de mediados de los 90.

Igualmente, es común en todas estas editoriales digamos “periféricas” que las figuras, tan loadas en tiempos pretéritos, de Cortés o Pizarro apenas merezcan más de una línea y sean, incluso en tan corto espacio, atacados y tildados de “destructores”. Por el contrario, otros personajes mucho menos importantes para el conjunto de la Historia de España son estudiados en profundidad, como los cartógrafos mallorquines Abraham y Jafudá Cresques o Doménec Baldia i Lebllich, aventurero y arabista barcelonés del siglo XVIII que merece para el manual de Teide más espacio que Colón, Cortés y Pizarro juntos.

La Guerra de la Independencia contra los franceses es otra de las cuestiones que tienen escaso eco en este tipo de manuales. No cabe duda de que éste es uno de los episodios de nuestra Historia que más orgullo han provocado siempre. La tenaz resistencia contra el ejército más poderoso de Europa, la valentía del pueblo madrileño, la resistencia de Cádiz y sus parlamentarios, la guerra de guerrillas, Manolita Malasaña, Daoíz, Velarde, el Empecinado...han sido siempre jalones de gloria que nunca han dejado de explicarse, con mayor o menor énfasis patriótico, en nuestros libros de texto. Pero ya no, no en estos manuales, no en Erein, no en Barcanova, no en Xerais o en Teide. Todas estas editoriales eliminan los nombres propios, rebajan al mínimo el espacio dedicado a estos hechos, cuando no directamente los tratan como algo ajeno a su propia historia. Erein, por ejemplo, en las escasísimas líneas que dedica al conflicto, atribuye todo el mérito de la derrota de Napoleón a la intervención de Inglaterra y Teide se refiere a ella como “la guerra peninsular” o “guerra del francés” preocupándose, eso sí, de insistir mucho en que Napoleón veía Cataluña como algo distinto e independiente de España, momento que aprovecha para insertar un mapa político de la Europa del momento que nos muestra Cataluña como una nación independiente y coloreada de manera distinta a España.

Otro proceso habitual y común en estos manuales es el fomento de un cierto “victimismo”, un cierto sentimiento de agravio histórico con respecto a Castilla. Y esto lo vemos igual en los manuales catalanes, vascos a gallegos. Ya sea el concierto económico, ya sea la red viaria, las infraestructuras, la lengua...cualquier circunstancia es buena para poner de manifiesto un supuesto maltrato de “Madrid” (entendido siempre como el gobierno central del Estado) hacia el susodicho territorio.

Incluso, para reforzar esta postura, se llega al punto de usar únicamente el castellano en discursos de Franco o Primo de Rivera en los que se ataca a los nacionalismos. Es decir, en libros redactados enteramente en catalán o gallego, se usa, sin embargo, el castellano para reproducir discursos que, lógicamente, entienden los autores que refuerzan ese victimismo, esa opresión centralista, esos ataques españolistas a sus “naciones” y sus lenguas. Y vincular el castellano a cierto tipo de discursos no es más que una burda manera de transmitir esa visión.

Estas son las conclusiones más evidentes que encontramos tras repasar el modo de exponer la Historia de estos manuales autonómicos.

## **Consideraciones generales**

Una vez analizados los manuales de las diferentes editoriales y obtenidas las conclusiones pertinentes acerca de cada una de ellas, podemos, por último, intentar establecer alguna consideración de carácter general:

- Todos los períodos históricos trasladan su preocupación ideológica a los libros de texto. Por lo tanto, el libro escolar es un fiel reflejo de los valores y creencias generadas en el momento histórico en que vive una determinada sociedad.
- El libro de texto representa una referencia ideológica fundamental pero necesitamos otros aportes para establecer el perfil definitivo. Entre ellos el autor, la editorial o las instituciones.
- Las ilustraciones de los manuales constituyen, asimismo, uno de los campos de mayor interés a la hora de analizar los textos. La inclusión de las imágenes en los manuales nunca es arbitraria ya que siempre depende de criterios pedagógicos y científicos, pero, además, hay que recordar que, desde el punto de vista político e ideológico, nunca es neutra. Su función es más determinante cuanto mayor es el grado de intervención del Estado en la transmisión de valores, lo que quiere decir que, en los regímenes dictatoriales, las imágenes de los libros son uno de los medios privilegiados de propaganda del ideario del régimen.
- También hemos visto cómo, desde los años previos a la muerte de Franco, fueron surgiendo o se desarrollaron algunas editoriales, como Santillana o Anaya, que, junto a otras anteriores como SM o Edelvives, a medida que se iba afianzando la democracia en España, fueron apostando por la creación de nuevos manuales escolares.

- Esta generación de nuevos manuales fue, poco a poco, dando entrada a la historia económica y social, rompiendo con los modelos más positivistas de la enseñanza de la historia y planteando esquemas más interpretativos. Tendencias, en cualquier caso, minoritarias en unos momentos en los que todavía permanecían los manuales de estructura más tradicional.
- En cualquier caso, puesto que la variedad de manuales escolares era grande, no todos los niños recibían los mismos mensajes. Aunque realmente lo que cuenta es lo que el maestro hace con sus alumnos diariamente, lo que intenta enseñarles y cómo lo hace, los libros que selecciona para ello y el uso que hace de los mismos.

# BIBLIOGRAFÍA

## Libros y artículos de consulta

ÁLVAREZ OSÉS, José Antonio: *“La guerra que aprendieron los españoles: República y guerra civil en los textos de bachillerato (1938- 1983)”*. Universidad Autónoma de Madrid, ICE; Madrid, 2000

ÁLVAREZ OSÉS, José Antonio; CAL FREIRE, Juan Ignacio; GONZÁLEZ MUÑOZ, M<sup>a</sup> del Carmen y HARO SABATER, Juan: *“La República en los textos de bachillerato”*. Revista “Arbor”, número monográfico dedicado a la Segunda República, nº 426-427 (julio 1981)

ÁLVAREZ OSÉS, José Antonio; CAL FREIRE, Juan Ignacio; GONZÁLEZ MUÑOZ, M<sup>a</sup> del Carmen y HARO SABATER, Juan: *“La historia en los textos de bachillerato (1938- 1975). Proyecto de investigación y análisis de un tema: la Segunda República.”* “Revista de Bachillerato”, nº 9 (enero-marzo 1979), pp. 2- 18

ÁLVAREZ OSÉS, José Antonio; CAL FREIRE, Juan Ignacio; GONZÁLEZ MUÑOZ, M<sup>a</sup> del Carmen y HARO SABATER, Juan: *“La decadencia española del siglo XVII en los textos de bachillerato (1938- 1979).”* En “Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz”. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1981

ARRANZ MÁRQUEZ, Luis (coord.): *“El libro de texto. Materiales didácticos.”* Actas del 5º Congreso. Universidad Complutense de Madrid; Facultad de Educación. Madrid, 1997

APOSTEL, L. y otros: *“Interdisciplinarietà y ciencias humanas.”* Editorial Tecnos-UNESCO, Madrid, 1982

BEAS MIRANDA, Miguel: *“La Asociación Nacional de Editores de Libros de Texto: desde la Transición hasta el siglo XXI. Entrevista a don Mauricio Santos.”* Revista “Historia de la Educación”, nº 19 (año 2000), pp. 141- 178

BEAS MIRANDA, Miguel: *“Los libros de texto y las CC.AA.: una pesada torre de Babel.”* Revista Complutense de Educación, vol. 10, nº 2 (año 1999), pp. 29- 52

BERNARD MAINAR, Juan Antonio: *“Guía para la valoración de textos escolares”*. Editorial Teide, Barcelona, 1979

BERNETE, Francisco: *“Cómo analizar las representaciones sociales contenidas en los libros de texto de historia”*. Revista “Comunicación, Lenguaje y Educación”, nº 22 (año 1994), pág. 59

BOYD, Carolyn P., *“Historia Patria. Política, historia e identidad nacional en España: 1875- 1975”*. Ed. Pomares- Corredor, Barcelona, 2000.

BOZAL, V.: *“Las imágenes de la enseñanza, la enseñanza de la imagen”*, en “Revista de Educación”, nº 296 (1991), pp. 217- 243

BURGUERA, J.: *“Los libros de Historia del Bachillerato en Cataluña: análisis de contenidos”*, en “Revista Iber. Didáctica de las CC.SS. Geografía e Historia”, nº 33 (julio 2002), pp. 95- 108

CASTILLO CASTILLO, José: *“La educación en la España de la transición democrática”*, en “Fundación FOESSA. Informe sociológico sobre el cambio social en España (1975- 1983)”, pp. 157- 363. 1983

CIPOLLA, Carlo M.: *“Entre la historia y la economía. Introducción a la historia económica.”*, en FONTANA, J: *“La historia después del fin de la historia.”* Edit. Crítica. Barcelona, 1991

CLEMENTE LINUESA, María.: *“Análisis de contenidos de los textos de Historia de la Enseñanza Primaria”*. Revista “Studia Paedagógica”, nº 8 (año 1981), pp. 67-76



CLEMENTE LINUESA, María.: *“La Historia en los textos escolares de enseñanza primaria (1945- 1975). Estructura científica y análisis ideológico”*. Ediciones de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 1982

CUESTA FERNÁNDEZ, Raimundo: *“Sociogénesis de una disciplina escolar: la Historia.”* Editorial Pomares- Corredor. Barcelona, 1997

CUESTA FERNÁNDEZ, Raimundo: *“Clío en las aulas. La enseñanza de la Historia en España, entre reformas, ilusiones y rutinas”*. Editorial Akal, Madrid, 1998

DÁVILA BALSERA, P. (coord.): *“Enseñanza y educación en el País Vasco contemporáneo.”*. Editorial Erein, San Sebastián, 2003

ESCOLANO BENITO, Agustín (dir.): *“Historia ilustrada del libro escolar en España. De la posguerra a la reforma educativa”*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Editorial Biblioteca del Libro. Madrid, 1998

ESCOLANO BENITO, Agustín: *“La educación en la España contemporánea. Políticas educativas. Escolarización y culturas pedagógicas.”* Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, 2002

FONTANA, Josep: *“Enseñar Historia”*, en *“Notas en torno a la enseñanza de la Historia”*, pp. 11- 21. Institución cultural “El Broncense”. Cáceres, 1983.

FONTANA, Josep: *“La historia después del fin de la historia.”* Editorial Crítica, Barcelona, 1991

GARCÍA CRESPO, Clementina: *“Léxico e ideología en los libros de enseñanza primaria”*. Ediciones Universidad. Salamanca, 1983

GUERREÑA, Jean Louis; BERRIO RUIZ, Julio y TIANA FERRER, Alejandro: *“Historia de la educación en la España contemporánea. Diez años de investigación (1983- 1993)”*. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1994

GUSDORF, G.: *“Pasado, presente y futuro de la investigación interdisciplinar”*, en APOSTEL, L. y otros: *“Interdisciplinariedad y ciencias humanas”*, pp. 32- 52. Editorial Tecnos- UNESCO. Madrid, 1982

MEC: *“Panorámica de la Edición Española de libros 1995”*. Ministerio de Educación y Cultura, 1996

MORALES MOYA, A.: *“Conversaciones con José María Jover”*. En “Nueva Revista”, nº 43 (febrero- marzo 1996)

PASAMAR, G. y PEIRÓ, I.: *“Arcaísmo y modernización en los manuales españoles de historia”*. En “Boletín de la ILE”, nº 3, pp. 3- 18 (año 1987)

PLAZA, R.: *“Lo que estudian nuestros hijos”*, en “Tiempo de vivir”

SILVA GIMÉNEZ, D. y otros: *“Los textos escolares de EGB. Encuesta al profesorado”*. INCIE. Madrid, 1976

TIANA FERRER, Alejandro (coord.): *“El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas”*. UNED, Madrid, 2000

VALLS MONTÉS, Rafael: *“Los estudios sobre los manuales escolares de historia y sus nuevas perspectivas”*. En “Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales”, nº 15, pp. 23- 26 (año 2001)

VALLS MONTÉS, Rafael: *“La historia enseñada y los manuales escolares de historia”*. En “VII Symposium. Didáctica de las Ciencias Sociales. La investigación”, pp. 43- 59. Centro Superior de Formación del Profesorado. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas, 1995.

VALLS MONTÉS, Rafael: *“Las imágenes en los manuales escolares españoles de Historia, ¿ilustraciones o documentos”*. En “Iber”, nº 4, pp. 105- 119 (año 1995)

## **Libros de texto**

ABAD, Julián; CENTENO, Enrique; CHAMORRO, Eduardo; DE LA IGLESIA, Rosario; PARRA, José María y SÁNCHEZ- GIJÓN, Ángel: “*Ciencias Sociales 8*”. Editorial Santillana. Madrid, 1974

ABAD, Julián (supervisor); MASCARÓ, Jaime y VÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Carmen (direct.) y distintos autores (según edición autonómica): “*Geografía e Historia. 4º ESO*”. Editorial Santillana. Varias autonomías. 1995

ABAD, Julián (supervisor); ARDIT, Manuel; FURIÓ, Antoni; JUSTE, Juan José; MASCARÓ, Florit (direct.) y MORALEJO, Pilar: “*Geografía e Historia. 2º ESO*”. Editorial Santillana. Distintas ediciones autonómicas. 1997

ALBACETE, Juan; CUENCA, Javier; PARRA, José María y SANMARTÍ, José María: “*Sociedad 80. 7º de EGB*”. Editorial Santillana. Madrid, 1979

CABALLERO BASTARDO, Arturo; MARTÍN PÉREZ, Fernando; MERINO SÁEZ, Francisco Javier y ORCAJO POZO, Benedicto: “*Ciencias Sociales. 7º de EGB*”. Editorial Edelvives. Madrid, 1986

CABALLERO BASTARDO, Arturo; MARTÍN PÉREZ, Fernando; MERINO SÁEZ, Francisco Javier y ORCAJO POZO, Benedicto: “*Ciencias Sociales. 8º de EGB*”. Editorial Edelvives. Madrid, 1988

CAMPOY GARCÍA, Carlos y GUTIÉRREZ RUIZ, Mª del Carmen: “*España y el mundo*”. Editorial Edelvives, Madrid, 1973.

CAMPOY GARCÍA, Carlos; GUTIÉRREZ RUIZ, Mª del Carmen y MORENO G., Joaquín: “*Mundo contemporáneo 8*”. Editorial Edelvives. Madrid, 1974.

CASTEJÓN, Pablo; CORTÉS, María del Mar; CUENCA, Javier; DíEZ, José Luis; MASCARÓ, Jaime y SANMARTÍ, José María: “*Sociedad 7*”. Editorial Santillana. Madrid, 1985

CASTEJÓN, Pablo; DíEZ, José Luis y MASCARÓ, Jaime: “*Sociedad 8*”. Editorial Santillana. Madrid, 1986

CASTELLÓ, José Emilio; GARCÍA, M<sup>a</sup> Camino; IZUZQUIZA, Ignacio; LOSTE, M<sup>a</sup> Antonia; PONGILUPPI, Montserrat y PRATS, Joaquín: “*Historia. Primer ciclo ESO*”. Editorial Anaya. Distintas ediciones autonómicas. 1997

COMES, Pilar y HERNÁNDEZ, F. Xavier: “*Ciencias Sociales. 7º EGB*”. Editorial Teide. Barcelona. 1997

COMES, Pilar y HERNÁNDEZ, F. Xavier: “*Ciències Socials. 4º ESO*”. Editorial Teide. Barcelona. 1995

EQUIPO AULA 3: “*Ciencias Sociales. 7º de EGB*”. Editorial Anaya. Madrid, 1984

EQUIPO AULA 3: “*Ciencias Sociales. 8º de EGB*”. Editorial Anaya. Madrid, 1987

FERNÁNDEZ SANZ, Juan José y GARCÍA VOLTÁ, Gabriel: “*Mundo y Sociedad. 7º de EGB*”. Editorial SM. Madrid, 1980

FERNÁNDEZ, A.; LLORENS, M.; ORTEGA, R.; PONS, J.; ROIG, J. y VIVER PI-SUNYER, C.: “*Ciencias Sociales. 7º EGB*”. Editorial Vicens- Vives. Barcelona, 1988

FERNÁNDEZ, A.; GARCÍA BORRÓN, J.C.; LLORENS, M.; ORTEGA, R.; PONS, J. y ROIG, J.: “*Ciencias Sociales. 8º EGB*”. Editorial Vicens- Vives. Barcelona. 1988

FREIXENET, Dolors; RIBAS, Isabel; TATCHER, Eulàlia y TREPAT, Cristófol: “*Ciències Socials. 4º ESO*”. Editorial Barcanova. Barcelona. 1995

GONZÁLEZ GALLEGO, Isidoro; MAÑERO MONEDO, Mariano y SÁNCHEZ ZURRO, Domingo J.: “*Ciencias Sociales 7º*”. Editorial Anaya, Madrid, 1975

GONZÁLEZ GALLEGO, Isidoro; MAÑERO MONEDO, Mariano y SÁNCHEZ ZURRO, Domingo J.: “*Ciencias Sociales 8º*”. Editorial Anaya, Madrid, 1977

IGLESIAS SANMARCO, Manuela; ROZAS CAEIRO, Antón; SECO PÉREZ, Eduardo M. y SECO PIÑEIRO, María: “*Xeografía e Historia. 4º ESO*”. Editorial Xerais. Santiago de Compostela, 1999

LETURIONDO, Ramón; PÉREZ, Eduardo; PREGO, Alberto; RODRÍGUEZ, Claudio y RODRÍGUEZ, Juan Manuel: “*Geografía e Historia. 4º ESO*”. Editorial Erein. San Sebastián, 1999

MARTÍN MARTÍN, Patricia; MOLINA MERCHÁN, Enrique y ORTIZ COMAS, Nieves: “*Geografía e Historia. 4º ESO*”. Editorial Edelvives. Distintas ediciones autonómicas. 1995

MARTÍNEZ, Hernando; MARTÍNEZ SECO, Eduardo y ROZAS, Antón: “*Ciencias Sociales. 7º de EGB*”. Editorial SM. Madrid, 1985

MARTÍNEZ, Hernando; MARTÍNEZ SECO, Eduardo y ROZAS, Antón: “*Ciencias Sociales. 8º de EGB*”. Editorial SM. Madrid, 1985

PEÑA VÍLCHEZ, Manuel; QUESADA NIETO, Dolores; RUÍZ RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup> Isabel y VALENZUELA VILLÉN, Juan Francisco: “*Historia. 4º ESO*”. Editorial Edelvives. Madrid. 2003

RASTRILLA PÉREZ, Juan: “*Historia universal y de España. 8º de EGB*”. Editorial SM. Madrid, 1979

SANTACANA, Juan y ZARAGOZA, Gonzalo: “*Milenio. 4º ESO*”. Editorial SM. Madrid. 2004

**La legislación fundamental sobre la Educación General Básica se encuentra recogida en la forma siguiente:**

- Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, de 4 de agosto de 1970 (“BOE” 6 de agosto). Título I, capítulo primero, sección 2ª, Educación General Básica (arts. 15 a 20), y además, arts. 2, 59, 60, 94, 102, 108, 109 y 110, disposición transitorio segunda, doce y catorce, y disposiciones adicionales segunda y quinta.
- Decreto 2459/1970, de 22 de agosto (“BOE” 5 de septiembre), sobre Calendario para Aplicación de la Reforma Educativa.
- Resolución de 25 de noviembre de 1970 (“BOE” 3 de diciembre), por la que se dan instrucciones sobre evaluación continua en la Educación General Básica.
- Orden ministerial de 27 de febrero de 1971 (“BOE” 13 de marzo), por la que se dictan normas sobre libros de texto en la Educación General Básica.
- Orden ministerial de 19 de septiembre de 1971 (“BOE” 30 de octubre), sobre expedición de títulos de Graduado Escolar y Certificado de Estudios Primarios y de Escolaridad.
- Orden ministerial de 3 de marzo de 1972 (“BOE” 24 de marzo), por la que se aprueban las normas sobre Régimen General de Ayudas.
- Decreto 1380/1972, de 25 de mayo (“BOE” 7 de junio), sobre ordenación de la Educación General Básica y del Bachillerato en el curso académico 1972/73.















